

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES
Departamento de Hacienda Pública



TESIS DOCTORAL

**La función económica del estado capitalista : Contribución
al análisis del proceso de industrialización dependiente en
España, 1964-1977**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Francisco Javier Braña Pino

Madrid, 2015

Francisco Javier Braña Pino

TP
1981
197



X-48-006051-6

LA FUNCION ECONOMICA DEL ESTADO CAPITALISTA. CONTRIBUCION
AL ANALISIS DEL PROCESO DE INDUSTRIALIZACION DEPENDIENTE
EN ESPAÑA, 1964 - 1977

Departamento de Hacienda Pública
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad Complutense de Madrid
1981



BIBLIOTECA

© Francisco Javier Braña Pino
Edita e imprime la Editorial de la Universidad
Complutense de Madrid. Servicio de Reprografía
Noviciado, 3 Madrid-8
Madrid, 1981
Xerox 9200 XB 480
Depósito Legal: M-31086-1981

TESIS DOCTORAL

La función económica del Estado capitalista.- Contribución al análisis del
proceso de industrialización dependiente en España, 1964-1977.

Realizada por Francisco Javier BRAÑA PINO

Director: Dr. José María Lozano Irueste
Departamento de Hacienda Pública y Derecho Fiscal
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales
Universidad Complutense.
Abril de 1981

"Os problemas são postos como desafio pela própria prática social e apresentam-se num contexto cambiante. Por isso o método, para tentar resolvê-los, precisa ser capaz da façanha de recolher como teoria e tornar explícito no plano da razão o que está dado como amálgama confuso de oposições reais na prática histórica e terá de prender um iblicamente os conceitos constituídos à variabilidade histórica das situações, dotando-os de um movimiento" Fernando H. CARDOSO: Autoritarismo e Democratização. Ed. Paz e Terra. Rio de Janeiro, 1976. Págs. 102-103

"La observación empírica tiene necesariamente que poner de relieve en cada caso concreto y sin ninguna clase de falsificación, la trabazón existente entre la organización social y política y la producción" Carlos MARX y Federico ENGELS: La ideología alemana (1845) Eds. Pueblos Unidos-Grijalbo. Barcelona, 1974. Pág. 25

"No basta con saber la forma del Poder; hay que saber quién tiene el Poder, cómo lo ejerce, para qué lo tiene y al servicio de quién. Todo lo demás no es sino una contribución más al socorrido escapismo" Manuel TUJÓN DE LARA: "Algunas propuestas para el análisis del franquismo", en Ideología y Sociedad en la España contemporánea. Por un análisis del franquismo. Edicusa. Madrid, 1977. Pág. 102

"Es imprescindible elaborar un Presupuesto de gastos fiscales que nos diga a los españoles cómo se reparten, entre qué sectores, entre qué personas, los múltiples alicientes fiscales que hoy ha acumulado nuestra Hacienda Pública. Y es necesario que este Presupuesto se elabore, se discuta, se apruebe y se controle. Establecer impuestos ignorando el copioso margen de gastos fiscales que los afectan es una política contradictoria y recusable" Enrique FUENTES QUINTANA: "Desigualdad económica y sector público", en Poder y clases sociales. Ed. Tecnos. Madrid, 1976. Pg. 25

PRESENTACION Y AGRADECIMIENTOS

Presentación y agradecimientos.

La investigación que el lector tiene en sus manos es uno de los frutos de un proyecto de trabajo más amplio que junto a mis compañeros y, sobre todo, amigos Miguel Buesa y José Molero -Mikel y Pepe- se inició hace más de siete años en esta Facultad. El objetivo de dicho trabajo, en sus líneas generales era y sigue siendo, la comprensión de la estructura social y económica española en los años que nos está tocando vivir.

Muchos de los resultados iniciales de nuestro trabajo en común ya han sido publicados a lo largo de más de una docena de artículos que me excuso de citar aquí. Desde la gestación histórica del proceso de dominación del modo de producción capitalista en España, hasta los principales elementos del funcionamiento de la economía española en los años más recientes, dos fueron los problemas que llamaron nuestra atención. El primero de ellos era lo que denominábamos "configuración dependiente" de la economía española, destacando un aspecto muy olvidado en los análisis y estudios sobre la misma, esto es, el hecho de que toda formación social capitalista se desenvuelve en el mercado mundial y está sujeta a las relaciones de dominación-subordinación (dependencia) que caracterizan al modo de producción capitalista en todos sus niveles. El análisis teórico de esta propuesta metodológica quedó incluido -en el sentido que la palabra "inclusión" es válida en las ciencias- en la tesis de Pepe Molero, leída en esta misma Facultad en Enero de 1979 (1).

El segundo problema era el estudio de algunos aspectos marginados en el análisis de la economía española, dentro de la temática que acaba de señalarse, en especial de dos temas clave: el papel de la tecnología y el papel del Estado. La tecnología, que viene a constituir un elemento clave en el proceso de industrialización dependiente, hasta el punto de hablarse de "dependencia tecnológica", como una forma de dependencia, constituyó la segunda parte de la tesis de Pepe Molero, si bien desde entonces ha sido largo

(1) La génesis del enfoque de la dependencia en los estudios del desarrollo: Una aproximación a la economía española. 3 tomos.

el camino recorrido, como se comprobará en el libro que publicará dentro de unos meses y de los últimos trabajos que ha publicado.

El otro tema clave era el papel de Estado. En su elección influyó decisivamente, por supuesto, el hecho de que mi orientación profesional dentro de la economía fuera la llamada Economía Pública. Como por todos es conocido, el enfoque que he venido defendiendo para la comprensión del papel de Estado en una formación social, pasa por el estudio del marco general en que se desarrolla su actuación, prestando atención al Estado como una relación social que, en su papel económico, remite directamente a su papel político: el poder de clase. Ello supone dejar en lugar secundario el enfoque que parece volver a predominar en el estudio de la Economía Pública en nuestra Universidad: el de la técnica fiscal.

Así, en esta tesis doctoral, se parte de las reflexiones ya realizadas sobre el papel del Estado en el proceso de industrialización dependiente español. Como se justificará a lo largo de las más de seiscientas páginas de la misma, el campo de estudio elegido fué el papel de los beneficios fiscales -- y sus correlativos gastos fiscales-- en dicho proceso.

Desde nuestros primeros trabajos, se insistió en el papel que iba jugando el Estado en el proceso de industrialización. Una primera reflexión la constituyó la investigación que financió el Instituto de Estudios Fiscales, a iniciativa de su entonces director, D. Enrique Fuentes Quintana, en los años 1975-1976 (1). Posteriormente en Cambridge tuve la oportunidad de conocer a los principales estudiosos del tema del Estado desde la perspectiva que nos preocupaba. Y así, a finales de 1977 pude ampliar estudios, bajo la dirección de Fernando Henrique Cardoso, en el Centro Brasileiro de Análise e Planejamento (CEBRAP), en São Paulo, donde tomaron cuerpo las primeras reflexiones teóricas sobre el papel del Estado.

Diferentes congresos y encuentros personales, fueron permitiendo una profunda discusión de la problemática concreta, planteada en su contexto más general. Las discusiones con Guillermo O'Donnell, Aníbal Pinto, Carlos

(1) Política económica e industrialización dependiente en España, 1961-1974. 2 tomos, mimeografiados.

Lessa y Fernando M. Cardoso, muchas de ellas aquí en Madrid -en paseos por el Retiro- otras veces, otras hasta altas horas de la madrugada en casa de los amigos, comenzadas alrededor de la mesa de un restaurante- y, = más recientemente con Ian Gough y Jim O'Connor, han configurado y confirmado el enfoque utilizado, ayudando a perfeccionarlo, aunque todavía sea mucho el camino por recorrer.

En la Facultad, Angel Melguizo -y su compañera, Purificación Esteso- y José Luis García-Delgado, fueron los que me metieron en la docencia y han influido decisivamente en la manera de entenderla, aprendiendo a no separarla de la investigación y a hacer ésta última absolutamente rigurosa, a pesar de los pocos alicientes que hoy proporciona la Universidad y - esta Facultad en particular. Ellos han seguido desde el principio toda - nuestra producción intelectual, discutiendo sobre la misma, aunque no - siempre haya sabido seguir sus precisos consejos. D. Cesar Albiñana, al llamarme hace dos años a su lado, como ayudante, ha ejercido también - una influencia considerable, sobre todo por lo mucho que me ha permitido aprender a nivel científico y humano. Además, accedió, como actual director del Instituto de Estudios Fiscales, a la financiación de una investigación donde pude perfilar una parte del trabajo, referente a la teoría de los beneficios tributarios, aparte de una primera aproximación empírica sobre el tema (3)

La investigación ha recibido la ayuda material del Fondo para la Investigación Económica y Social (FIES) de la Confederación Española de Cajas de Ahorro (CECA), por ofrecimiento de Victorio Valle. Quiero dejar constancia de mi agradecimiento a su actual director D. Enrique Fuentes Quintana por haber aceptado el considerable retraso con que se ha terminado y en especial a su Secretario General, José Antón, que tan amablemente me ha - atendido y comprendido. No quisiera dejar de escribir unas palabras al - respecto. Parece existir últimamente una tendencia a minusvalorar el papel que debe cumplir la tesis doctoral, quedándose en un mero trámite que

(3) La distribución regional del "gasto fiscal" en España, 1964-77. Una aproximación. Madrid, 1979. Presentado como comunicación al Seminario Internacional de Economía Pública (Toledo, Septiembre de 1979).

hay que pasar, sin atender a que su contenido suponga un verdadero esfuerzo investigador. Se desaprovecha así una oportunidad de elevar ese listón, que tan bajo permanece, de la investigación y calidad de nuestra Universidad. Al principio caí en esa trampa, y pensé cumplir el trámite. Una trampa que iba en contra de mi propia ideología y carrera profesional: la dedicación a la Universidad (enseñanza e investigación) por encima de todo. Por eso, del año inicial proyectado, esta tesis ha llevado tres. Espero - que sus resultados demuestren que el esfuerzo no ha sido en vano.

No puedo dejar de mencionar que, al tiempo que se me concedía la ayuda del FIES, gané una beca del Programa de Investigaciones Económicas de la Fundación del Instituto Nacional de Industria, beca a la que hube de renunciar por incompatibilidad. Desde entonces, he tenido oportunidad de conocer mas a fondo al que hoy es director del Programa, Julio Segura, con quien al terminar la licenciatura ya tuve ocasión de participar en uno de sus seminarios. Julio Segura me ha prestado ayuda en algunas partes de la tesis para solucionar algunos de los problemas -materiales y científicos- que se me han ido presentando. El profesor Alvaro Rodríguez Bersijo, también me ha servido de ayuda en destrozar problemas.

En el trabajo empírico de recogida y procesamiento de los datos he recibido igualmente considerables ayudas. En la recogida de los datos, así como en la discusión en dos seminarios de las alternativas y problemas teóricos de la teoría marxista de la función económica del Estado, ha sido muy importante la colaboración de los alumnos que asistieron a dichos seminarios, pero en especial la de María Teresa López -hoy compañera y amiga- En la lucha con el ordenador, que tanto trabajo costó vencer, la batalla se habría alargado sin la ayuda de Cesar Lillo, analista del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid.

Por último, pero no el último, José María Lozano Irueste, me acogió como ayudante nada mas terminar la licenciatura y, posteriormente, aceptó la dirección de la tesis. El y todos los que he venido citando en esta larga lista, algunos de los cuales han leído en parte o en su totalidad -

los borradores de la tesis -en especial Pepe y Mikel-, son los verdaderos artífices de los méritos y aportaciones que pueda tener, pero indudablemente los errores que aún contenga son de mi exclusiva responsabilidad. Solo me queda dedicársela a Francisca, mi esposa y compañera que tanto ha aguantado, así como a nuestros hijos: María y el que lleva en su seno.

CAPITULO PRIMERO

Introducción. Economía Política y Poder.

Capítulo 1º.- Introducción.- Economía Política y Poder.

1.1.- SOBRE EL OBJETO DE LA INVESTIGACION.

En esta investigación se trata de examinar cuál puede ser la resultante o resultantes de la utilización del poder del Estado, a través del estudio concreto de una parcela de la política económica, entendiendo someramente por política económica la forma de expresión de la actuación económica del Estado en una formación social capitalista. En definitiva, se pretende averiguar en qué medida el empleo de los instrumentos fiscales -más específicamente, de los beneficios tributarios- como medida fundamental de la política de industrialización en España en el período 1964-1977, responde al poder de las clases y fracciones de clase dominantes en dichos años.

La investigación entra directamente en el campo de la teoría de la Hacienda Pública, pero se aparta de los principios metodológicos que inspiran esta disciplina como parte de la Ciencia Económica dominante que se enseña en nuestras Facultades universitarias. Por ésta razón, me ha parecido importante realizar algunas precisiones sobre el objeto de la investigación aún siendo consciente de que su prolijidad encuentra su mejor acomodo en una memoria sobre metodología. Pero no es sólo por la metodología, sino porque su objeto, el poder, ha quedado excluido de esa Ciencia Económica, siendo de mucho interés examinar cuáles son las razones de ese olvido o, como lo denomina FERROUX (1974), "destierro" recalcitrante. En efecto, el poder ha quedado excluido de gran parte de las Ciencias Sociales, hecho aún más grave, si cabe, en la teoría de la Hacienda Pública -que se refiere directamente a la actuación económica del Estado-, destruyendo su relación con el mundo real, al hacer abstracción de las relaciones entre los hombres (GALBRAITH, 1974 y MEEK, 1972)(1)

El hecho de que el poder del Estado es el aspecto central de la sociedad moderna y de que la vida económica no discurre al margen de la vida política, reconocido desde las diversas posturas metodológicas (2), no ha influido

(1) Esta exclusión del Estado y del poder como objetos de estudios tiene lugar incluso en la Ciencia Política, que debería ser centro de referencia, siendo sustituidos por la noción de "sistema política", desde el momento mismo en que el Estado se convierte en el principal agente económico del capitalismo, tal como ha destacado PEREZ ROYO (1979; págs 7 y ss.)

(2) Por citar dos ejemplos: BELL (1977; pág.217) y FUENTES QUINTANA (1979)

para la admisión de tal problemática, a pesar de que la "intrusión" creciente del Estado en la economía hace desaparecer cada vez más la nítida distinción entre lo público y lo privado y de que la acción de las grandes organizaciones sobre el Estado es vital para éstas, como agudamente ha destacado GARCIA PELAYO (1977; pág.40) La variable poder es la gran ausente, como señala el profesor SAMPEDRO (1978), en la teoría económica convencional, -incluso -aunque parezca sorprendente- cuando se está hablando de las relaciones entre Economía y Política (3)

Pero la ausencia del poder, al menos en la economía, es una actitud relativamente reciente: "se sitúa en el siglo XIX con las primeras presentaciones de los economistas que usan las matemáticas de su época para formalizar el equilibrio de la interdependencia general" (FERROUX, 1974; pág. 6) es decir, con el reinado de la teoría económica neoclásica, pues el poder en absoluto está ausente de los análisis de Smith o de Ricardo.

¿Cuáles son las razones para esa exclusión? (4) En primer lugar, se ha dicho, el éxito de la escuela neoclásica en la creación de un esquema sistemático, elaborando una serie de modelos de equilibrio, de alta calidad estética, con los que se intentaba combatir la inferioridad respecto a la capacidad explicativa y predictiva de las ciencias naturales. En este afán modelizador, la introducción de variables del tipo "poder" da lugar a resultados indeterminados, aunque la presencia de tales variables en modo alguno impida su elaboración. Como ha destacado FERROUX (1978), la base de la modelización en teoría económica se encuentra en Walras y Pareto, construyéndose alrededor de los fenómenos paretianos del tipo I, esto es, aquellos que se dan en un mercado de libre competencia, donde los agentes aceptan el mercado tal como es sin modificarlo. Pero, al lado de estos fenómenos, Pareto describió los llamados del tipo II, que responden a los intercambios entre desiguales, que són además en la realidad los más frecuentes, los más decisivos y los más significativos. La utilización de este tipo de fenómenos es posible para elaborar modelos, pero éstos son poco brillantes, incómodos de manejar y complicados, ya que han de basarse fundamentalmente

(3) En una serie de trabajos reunidos bajo dicho título, no se encuentra ni una sola referencia al tema del poder. Vid. SMITHIES (1968)

(4) La exposición sigue los trabajos de LALL (1976), MURILLO (1975) y ROTHCHILD (1971)

en desigualdades. De hecho, hasta la explicación neoclásica del monopolio y demás formas de competencia imperfecta, situaciones en que la existencia de desigualdades y la presencia del poder es evidente, se ha hecho dentro del modelo básico de competencia pura, viéndolas como ausencia de competencia.

La segunda razón se encuentra en lo que Lall denomina "base ideológica" de la teoría económica del bienestar, rama cumbre de la teoría neoclásica. El supuesto de que se parte es el de la existencia de una armonía entre los intereses de los distintos miembros de la sociedad, armonía concebida en términos de intereses "puramente egoístas" y "puramente económicos". La postulación de esta armonía -cuyo resultado más puro es el dogma de la "mano invisible", del laissez-faire y del homo-economicus robinsoniano- tiene su origen en la filosofía del utilitarismo hedonista que inspirará a los economistas, en especial a partir de J.S.Mill, cuyo contenido ha sido magistralmente descrito por MYRDAL (1967; Cap.II) Dentro de esta "base ideológica" puede incluirse también el individualismo, esto es, el que las unidades relevantes para el análisis son siempre las unidades individuales y, sea cual sea el nivel de agregación, las unidades agregadas no presentan comportamientos propios. (SEGURA, 1977; pág.7 y LALL, 1976)

En tercer lugar, estaría el deseo no explícito de mantener en secreto ciertos hechos y circunstancias, garantizando un ambiente aséptico y neutral -que evita descender al detalle de hechos que grupos sociales poderosos preferirían mantener en una púdica confusión (MURILLO, 1975; pág. 172) Como ha resaltado el profesor SAMPEDRO (1979), el resultado inmediato de este escamoteo teórico es exonerar de toda responsabilidad a los que ejercen el poder: "si no existe, ¿de qué han de responder?" Y, evidentemente, se hermosea el sistema y se desvía la atención de la crítica a las instituciones proporcionando coartadas y no respuestas a las cuestiones básicas.

Por último, el poder del Estado no existe, ya que el Estado es neutral, al ser una mera suma de los miembros -que se suponen iguales- de la sociedad. Este postulado es un resultado del principio de armonía, anteriormente expuesto, que no reconoce a los agregados comportamientos propios. Por poner

un ejemplo que nos incumbe directamente, uno de los supuestos explícitos de la teoría de los bienes públicos es el hecho de que la demanda de los individuos por tales bienes expresa preferencias individuales o privadas, sin= que se admita que el grupo político pueda sentir las necesidades sociales= que pretenden satisfacer los bienes públicos. He aquí la total divergencia entre el individuo como consumidor y como ciudadano. Me parece bastante cla= ro que el admitir que el grupo político sienta como tal las necesidades so= ciales no implica necesariamente la adopción de un enfoque organicista, pe= ro la demostración de tal aserto se sale del objetivo de estas páginas. En todo caso, me remito a la descripción que realiza STEPAN (1975) de los en= focos "liberal-pluralista" y "orgánico-estatista" del Estado.

Con algunas excepciones, esta ausencia del poder es más notable en la Teo= ría de la Hacienda Pública (5), tal como acaba de señalarse. Pero el hecho es aún más sorprendente en una de las ramas más en boga y que mayor desa= rrollo está teniendo dentro de la Hacienda: la llamada teoría de la Elec= ción Social. Como es de sobra conocido, el objeto de esta teoría es el es= tudio de las diferentes actividades colectivas de elección distintas del = mercado, prestando especial atención a los procesos a través de los cuales se realizan las elecciones, esto es, a los procesos o métodos políticos de elección, fundamentalmente los democráticos. Es evidente que se trata de = una rama de la teoría económica en la que se enlazan Economía y Política,= pero paradójicamente tanto el conflicto como el poder quedan fuera del cam= po de estudio (ESTEVE, 1978; pág. 249), olvidando que "no hay aspectos 'pu= ramente económicos' de la política gubernamental que puedan ser aislados = de más amplios problemas sociales y políticos, ni discutidos en términos e= de consideraciones estrictamente económicas"(ROBINSON y EATWELL, 1976; Pág. 264) Porque, en efecto, la teoría de la Elección Social responde a un fenó= meno que se viene designando como "imperialismo de la economía", que extien= de la metodología de la teoría económica a la Ciencia Política, el Derecho y otros campos de las ciencias sociales, poniéndose de manifiesto en la re= producción del homo-economicus en la arena política, despolitizando el es= tudio de las políticas públicas (WANDERLEY, 1977; HIRSCHMAN, 1973) En fin,

(5) Entre las excepciones cabe citar a aquellos hacendistas que han soste= nido una teoría elitista del Estado, fundamentalmente en la línea enuncia= da y desarrollada por Pareto y Mosca, tal es el caso de COSCIANI (1967; Cp II y III) y MEHL(1964) Para una excelente exposición de la teoría de las élites en Pareto y Mosca, vid. RODRIGUEZ ZUÑIGA (1973)

podría resultar sorprendente el hecho de que una gran parte de los teóricos de la Elección Social, al menos los más destacados, utilicen la misma para efectuar un ataque en toda la regla al intervencionismo estatal, al que se acusa de constituir un nuevo Leviathan, pero ello no es más que el resultado del individualismo extremo en que se basan todas estas teorías.(6)

Nuestro punto de partida va a ser el hecho de que, "nadie puede dejar de ver los efectos del poder en la formación de la renta, el fenómeno de la explotación y la acción del azar, el papel de la negociación. Es cierto que no tenemos conceptos precisos para algunos de estos fenómenos, (...) pero hay suficientes pruebas de sentido común en el sentido de que tales fenómenos existen y deben ser explicados a fortiori" (MORGENTHAU, 1974; Pág. 211) Y la introducción del poder en nuestro planteamiento supone la elaboración y explicitación de la estructura y función del Estado, convirtiendo en problema -como ha señalado muy acertadamente el profesor FUENTES QUINTANA (1971; pág.93)- lo que es un dato para las más destacadas elaboraciones de la Hacienda Clásica y Moderna.

Ha sido el materialismo histórico -o, si se prefiere, el marxismo- la teoría en la que el poder constituye un elemento explicativo fundamental en las ciencias sociales. Esta y otras razones de índole personal, en las que como es obvio no cabe entrar aquí, han inclinado decisivamente la balanza hacia la explicación comenzada a elaborar por Carlos Marx. Pero tampoco está exenta de problemas esta elección, ya que el campo de la teoría del Estado es sin duda una de los más problemáticos y discutido desde dentro y desde fuera en la teoría marxista.

En primer lugar, se ha planteado la pregunta de si existe una doctrina marxista del Estado (BURNIO, en VARIOS AUTORES, 1977b) o, más ampliamente, si puede afirmarse la existencia de una ciencia política marxista (CERRONI, en VARIOS AUTORES, 1977b) La respuesta en ambos casos es negativa, si bien todo el problema tiene su origen en el hecho de que ni Marx ni Engels dejaron

(6) El representante más destacado de esta corriente es sin duda BUCHANAN, pero el ideólogo es HAYEK, quien se enfrenta a todas las teorías del Estado benefactor. Para la contraposición de los dos enfoques, puede verse MOLERO (1975) En cualquier caso, no es posible un rechazo frontal de las principales elaboraciones, tanto de la teoría de la Hacienda Pública como de la teoría de la Elección Social. Como ejemplo, puede citarse la evidente utilidad tipológica y analítica del concepto de "necesidades preferentes", como pone de relieve el amplio y excelente trabajo de FERNANDEZ CAÍNZOS (1979)

escrita explícitamente tal teoría, aunque fueran muchas las veces que se ocuparon del tema del Estado, aunque lo hicieron principalmente desde la -- perspectiva del análisis histórico de situaciones concretas, como veremos con mas detenimiento en el capítulo siguiente.

El resultado fué que antes de Lenin el dominio político estuviera prácticamente inexplorado dentro de la teoría marxista. Con el triunfo de la revolución socialista en la Unión Soviética, las reflexiones se dirigieron, cuando las hubo, a los problemas de la construcción política del nuevo orden, mientras que en el resto de los países la teoría marxista durante el período de entreguerras se limitó casi exclusivamente al análisis económico. El resurgir de la preocupación por el Estado va a venir dentro de lo que ANDERSON (1979) ha denominado "el advenimiento del marxismo occidental" en los años sesenta, si bien sujeta a las limitaciones de este resurgir de los estudios marxistas, fundamentalmente su orientación filosófica y su provincialismo, señalados por Anderson. El protagonismo que van a desempeñar los análisis sobre el Estado tendrá su explicación, aparte de en la ausencia ya comentada en los escritos de Marx, en el propio crecimiento de los aparatos y las funciones del Estado. A estas razones podría añadirse, con SONTAG y VALECILLOS (1977), la influencia ejercida por el debate sobre la naturaleza de clase de las sociedades llamadas socialistas y, en especial, sobre el papel del Estado en la mismas.

El estado de la cuestión, adelantando acontecimientos que se desarrollarán más adelante, es el siguiente. En tanto el marxismo no es ni una Economía Política ni una teoría del Estado, sino una crítica de ambas, (ALBIAC, 1977), "no tiene el menor sentido señalar que en el marxismo no se encuentra una teoría general del Estado". No es una limitación que en el marxismo clásico no se desarrolle una teoría general del Estado, sino una coherencia (...) En cuanto antimetafísico, no cabe en el marxismo una teoría general del Estado" (CABO, 1979; pág.101) Así pues no hay ningún fracaso = (BIRNBAUM, 1974; pág.105), pero tampoco puede hablarse de validez permanente (CARLO, 1980; pág.236)

El hecho que importa resaltar es el siguiente: "El Estado no es una forma general de la manifestación del poder político, sino únicamente la forma -

correspondiente a aquellas sociedades en las que el Modo de Producción Capitalista es el dominante, pues sólo en éstas las relaciones entre los individuos aparecen desprovistas de los vínculos de dependencia personal, de los vínculos políticos característicos de las formas de organización social anteriores" (PEREZ ROYO, 1979; pág.32) Esto significa elaborar una teoría= histórica y no general del Estado como la forma que adopta la dominación - política en el Modo de Producción Capitalista, caracterizada por el hecho= de que el poder político, en su forma estatal, no es un presupuesto, sino= un resultado de las relaciones de producción. Para decirlo con palabras de Pérez Royo, el Estado "no es el punto de partida, sino el punto de llegada" (pág. 45)

El punto de partida no puede ser otro que el proceso de producción (AMIN) o, dicho de otra forma: "El poder capitalista (y las formas de autoridad que= a él correspondan) no puede derivar de otra cosa que de las peculiaridades de la forma en que el no-productor extrae trabajo excedente al productor - directo" (ALBIA, 1977; pág.) Esto supone decir que el poder burgués, cu ya forma es el Estado, "tiene sus raíces en la lucha de clases que se desa= rrolla en el centro de gravedad de todo el sistema: el proceso de apropiación de los medios de producción" (Pág.)

Y, como consecuencia de todo lo anterior, los dos problemas básicos que se plantean, desde una perspectiva marxista, al estudiar el Estado en sus relaciones con el poder son: "En primer lugar, la cuestión fundamental ha de girar en torno al carácter de clase del poder del Estado(...) En segundo - lugar, el poder político y el poder del Estado deben analizarse en relación con los procesos de reproducción y transformación social" (THERBON, 1979;- pág.171) Desde esta segunda perspectiva, "lo que importa de manera crucial son más bien los efectos del Estado en la producción y la reproducción de determinados modos de producción(...) La respuesta hay que buscarla en lo que se hace (y en algunos momentos críticos no se hace) a través del Estado y= en cómo se hace a través del Estado" (Pág.170) Estas son, pues, las cuestiones en las que queda inmersa la presente investigación. Pero antes de - entrar propiamente en la misma parece oportuno realizar una serie de observaciones metodológicas.

1.2.- ALGUNAS PRECISIONES METODOLÓGICAS.

El enfoque metodológico de esta investigación es el que se viene denominando histórico-estructural, entendiendo por tal aquel que, por un lado, considera en su totalidad las "condiciones históricas particulares" -económicas y sociales- tanto en el plano nacional como en el plano externo de una formación social y, por otro, comprende, "en las situaciones estructurales dadas, los objetivos e intereses que dan sentido, orientan o alientan el -conflicto entre los grupos y clases y los movimientos sociales que 'ponen en marcha' las sociedades" (CARDOSO y FALETTI, 1969; págs. 18-19). De conformidad con este enfoque, "el problema teórico fundamental lo constituye la determinación de los modos que adoptan las estructuras de dominación, porque por su intermedio se comprende la dinámica de las relaciones de clase" (Pág. 19). Y se pretende demostrar, desde luego, que en contra de la opinión de SCHUMETER (1963; pág. 79) interesadamente extendida, el materialismo histórico es una metodología que permite aportar no sólo muchas cosas válidas, sino también otras que la ciencia económica convencional u ortodoxa oculta o es incapaz de descubrir.

Pero tampoco se trata de una investigación acrítica que repite como una Biblia las "verdades" de los padres fundadores. A este respecto, se acepta -en su totalidad la llamada a la atención de ANDERSON (1979; pág. 137), cuando señala que, "quizá la responsabilidad más importante de los socialistas contemporáneos sea identificar las principales debilidades teóricas del marxismo clásico, explicar sus razones históricas y remediarlas. La presencia de errores es uno de los signos de toda ciencia: la afirmación de que no los hay, sencillamente ha desacreditado la pretensión del materialismo histórico de ser una ciencia". Se trata por tanto de una investigación dentro del marxismo ortodoxo, (7) en tanto marxismo ortodoxo "no significa reconocimiento acrítico de los resultados de la investigación marxiana, ni "fe" en tal o cual tesis, ni interpretación de una escritura "sagrada". En cuestiones de marxismo la ortodoxia se refiere exclusivamente al método" (LUNA CS, 1969; pág. 2)

(7) Me aparto pues de lo que el profesor Velarde denomina enfoques heterodoxos. Vid. la larga contienda sobre la economía liberal ¿Preludio del Capitalismo o de la Socialización? Discurso de recepción en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Madrid, 1978. Págs. 219 y ss.

Aún es más. Se trata de evitar el dualismo, señalado por Wrigth Mills (8), entre Gran Teorización y Humilde Empirismo, pues, como ha destacado CERRÓN (1971; págs. 68-69), el formalismo, en tanto supone el confinamiento - de la investigación social, lo que hace es renunciar a formular sugerencias de fondo, para no poner en tela de juicio, con un análisis histórico-causal los pilares del sistema. Por añadidura, se plantea la urgente necesidad de una íntima cooperación interdisciplinar, "concebida no como una serie de incursiones más o menos ocasionales de un campo a otro, sino como una efectiva cooperación científica en la reconstrucción unitaria de las temáticas y de los objetos del análisis" (Pág. 68)

Todo lo anterior supone definir un nuevo marco de la investigación, partiendo de la base de que "no hay otra fidelidad al marxismo que su desarrollo y su transformación, con todos los riesgos que ello conlleva" (BALIBAR, 1976; pág. 305) Por un lado aceptando el reto de la contrastación empírica en cuestiones que siempre se dejan al campo de la elucubración teórica. Por otro lado, intentando no olvidar la interdisciplinariedad, con lo que debe quedar meridianamente claro que no se trata ni de un estudio sociológico ni político. En especial, me parece importante rechazar aquellas interpretaciones que recluyen las explicaciones marxistas del Estado - y de su papel económico - al campo de la sociología, la llamada Sociología Financiera (9) Tampoco me parece necesario que una explicación de la actuación del Estado especialmente en el campo económico necesite, para ser coherente y completa de modelos matemáticos (FOLEY, 1976) ¿Hace falta recordar como en la Economía el uso de las matemáticas ha servido para perder de vista los aspectos cualitativos, históricos y positivos pues, a fin de determinar las relaciones internas se cierra el campo de análisis incluso antes de abrirlo, es decir, antes de plantearse el problema histórico del nacimiento del propio objeto? Las matemáticas no pueden ser más que un auxiliar del análisis que le confiere potencia, pero nunca un requisito de su suficiencia. Lamentablemente aún deben recordarse esas cuestiones.

(8) En La imaginación sociológica. Fondo de Cultura Económica. México, 1961

(9) La confusión proviene de considerar como análisis marxistas los realizados por Goldscheid. Vid. GARCIA LOPEZ (1975) y LOZANO IRUESTE (1979) en especial, al juzgarle como "uno de los primeros en formular de una manera directa y concreta una teoría fiscal marxista" (Pág. 329)

A este respecto, me parece importante el haber resaltado la ideología en la que se inspira esta investigación, ya que la ideología es el punto de partida de toda ciencia social y la tarea de las ciencias sociales no puede separarse de una opción ideológica. Lo que el científico social espera de su ciencia variará considerablemente si opta por dejar el mundo como está o por su transformación. Como ha puesto de manifiesto BOULDING (1972; -pág. 73), "el concepto de una ciencia libre de valores es absurdo", pero aún es más, ya que la ideología de la que se parte impone su marca en el contenido mismo de las ciencias sociales, manifestándose en los problemas que suscita y selecciona, así como en la preeminencia que adquieren en una teoría. Así pues, "ninguna teoría social es absolutamente autónoma respecto a la ideología y por ello no hay ni puede haber ciencia social ideológicamente neutral" (SANCHEZ VAZQUEZ, 1976; pág.77), lo que tampoco significa que la ciencia social se disuelva en la ideología. Como ha afirmado CERNONI (1971; pág. 200), no existen "ideologías científicas" e "ideologías no científicas". El valor de verdad de una teoría, su carácter científico, no depende de la ideología que ha permitido descubrirla, sino de su objetividad, "es decir, de su capacidad de reproducir adecuadamente una realidad social" (SANCHEZ VAZQUEZ, 1976; pág.78) Es por ello que la doctrina de la "neutralidad ideológica" en las ciencias sociales -con independencia de las intenciones de quienes las defienden- es una forma de la ideología burguesa, que tiende a justificar la irresponsabilidad moral, política y social del científico, sancionando esta separación la escisión entre el científico o investigador social y el ciudadano, al sustraer al primero de todo juicio de valor.

Con estas premisas, estamos en condiciones de entrar de lleno en el contenido de la investigación. Su objetivo es la elaboración de un modelo teórico de la intervención del Estado en la economía que sirva de base al análisis empírico del papel cumplido por el mismo en el proceso de industrialización español. Tal modelo parte de la consideración, en la línea del materialismo histórico del Estado como un problema y no como un dato inquestionable o como una variable más o menos exógena. Se entronca así con los clásicos -Marx y Engels hasta Gramsci- que, como es sabido, centraron su atención fundamentalmente en los aspectos políticos y de dominación del Estado, relegando a un segundo plano -muchas veces constituido por breves arantes- los económicos, dejando así un "vacío específico", lógico en función de la menor impor-

tancia de la actividad estatal en la época del capitalismo competitivo, en relación a la actualidad. Las necesidades de la lucha política, exacerbadas en las primeras décadas de nuestro siglo, son, -recuérdense los combates de la revolución soviética, y las discusiones entre Lenin y la socialdemocracia alemana representada por Kautsky, Bernstein y Bauer, o la reflexión sobre la ascensión del fascismo realizada por Gramsci-, por otro lado, otra de las razones explicativas de ese vacío.

El anquilosamiento del marxismo bajo la presión estalinista no ayudaría tampoco a superar la esfera de lo estrictamente político en la reflexión sobre el Estado, alejando de este modo el pensamiento de la realidad de unas sociedades en las que este último adquiere una cada vez mayor relevancia económica. Llegamos así hasta los años 60 de nuestro siglo en que el abandono del dogmatismo ha posibilitado un cierto renacimiento del pensamiento marxista, pensamiento que, en lo relativo al Estado, puede clasificarse -un tanto tópicamente- en tres corrientes: estructuralista, instrumentalista y neo-hegeliana, a las que cabe añadir una cuarta en la que se recogerían los estudios que pretenden elaborar una teoría del Estado periférico-dependiente, paralela al enfoque de la dependencia como explicación del llamado "subdesarrollo". Nuestro modelo, precisamente, se beneficia de las aportaciones de estas corrientes del pensamiento marxista, aunque, como podrá comprobarse, en el capítulo correspondiente no efectuamos sino una breve síntesis del mismo.

El análisis teórico de la intervención del Estado en la economía parte de la discusión de algunas de las principales propuestas para formar lo que se denomina en algunos círculos académicos una "teoría fiscal del marxismo", pero sin olvidar el hecho señalado por O'CONNOR (1972; pág.116) de que, "antes de que la teoría fiscal pretenda construir una ciencia crítica, hay que poner en claro las leyes que gobiernan la determinación del volumen y composición del gasto estatal y la relación entre gastos e impuestos".

Al examinar cuáles son los principios que rigen el sistema fiscal, la investigación va a fijarse en uno de ellos, que recoge un hecho de gran importancia en las legislaciones fiscales de todos los países: los beneficios tributarios, cuya existencia responderá a lo que O'Connor denomina principio de los incentivos. La política económica, como manifestación singular de las relaciones entre el Estado y la economía, deberá recoger en su concreción dichos principios. Así, lo que se trata de averiguar es el papel que juegan los beneficios tributarios en la formulación y en los resultados de la política económica.

La presencia de los beneficios tributarios no ha sido ni mucho menos ignorada por la teoría de la Hacienda Pública. Por esta razón, parecía de importancia examinar la naturaleza otorgada a los mismos en su seno, en especial desde la perspectiva de la pérdida de ingresos a que dan lugar, pérdida que en la terminología actual se denomina, con general aceptación, gastos fiscales. Por esta razón, el capítulo tercero trata de responder a una serie de preguntas, comenzando por la definición de los beneficios tributarios y de los gastos fiscales que conllevan. Se examinan también en dicho capítulo cuáles son los objetivos que se les asignan en la teoría de la Hacienda Pública, en tanto que instrumentos de política económica, cuestión que deriva inmediatamente hacia otras tres: a) qué requisitos "técnicos" deben seguir; b) cuál es su efectividad; y c) dadas sus virtudes y defectos, qué alternativas se ofrecen. En el estudio de los beneficios tributarios se ha hecho un considerable esfuerzo para ofrecer una perspectiva, no sólo de la situación teórica de los beneficios tributarios -tanto desde el punto de vista jurídico como económico- sino también de recopilación de estudios empíricos sobre la efectividad e instrumentación de las políticas de incentivos tributarios. En este sentido, se ha prestado especial atención a los intentos de diversos países -entre ellos y afortunadamente España- de estimar el coste de los principales gastos fiscales, elaborando lo que impropia mente se denomina Presupuesto de Gastos Fiscales. La pretensión ha sido disponer de un bagaje teórico-práctico lo más completo posible antes de entrar en la base de la investigación, referida al caso español. Por ello, la recopilación de estudios sobre los beneficios tributarios, tanto en el campo jurídico como en el económico, ha pretendido ser exhaustiva para España.

El capítulo cuatro recoge el peso de la investigación empírica. Esta ha consistido en el estudio de la utilización de los beneficios tributarios como instrumento básico de la política económica de industrialización española en el período 1964-1977, fechas claves tanto desde el punto de vista del sistema tributario como desde la política económica general. La base ha sido el estudio y procesamiento de los datos sobre las empresas que han recibido a lo largo de dichos años tales beneficios tributarios. Y con la lista de tales empresas, un total de 3.307 todas ellas pertenecientes al sector industrial, se han intentado contrastar dos hipótesis teóricas.

En primer lugar, se ha tratado de averiguar en qué medida la caracterización del poder del Estado es decisiva a la hora de establecer cuáles son los principales beneficiarios de las medidas de política económica, en este caso de la utilización de los beneficios tributarios como instrumento de la política industrial. La pregunta a la que se intenta responder es la siguiente: ¿Es el poder de las clases y fracciones de clase dominantes un factor explicativo determinante de las resultantes de la política económica? Para intentar responder se han elaborado una serie de listas de empresas, con las que se pretende recoger la presencia material de los grupos de poder económico resultantes de esas clases y fracciones de clase dominantes. Se ha partido de la base de que lo que importa es "identificar en cada formación social, capitalista o no, las formas que asume la organización de la producción y las formas de poder subyacentes a la acción de las empresas" (FURTADO, 1977; pág. 51) En este sentido, las principales decisiones de política económica, como ha señalado Reagan (En ROTHSCHILD, 1971; pág. 141), se adoptan sobre el criterio del bienestar de la empresa, más que de la economía en su conjunto. El poder económico y su concentración "ha facilitado la movilización de los recursos financieros y de los instrumentos para controlar la opinión pública, con el resultado de que las presiones se pueden ejercer sobre los representantes elegidos para obtener una legislación que favorezca a aquellos que controlan la sociedad" (LYNCH, en ROTHSCHILD, 1971; pág. 158) Así pues, dentro de los distintos tipos de poder que pueden establecerse, (10)

(10) Puede verse al respecto el análisis de J. Pen: "Bilateral monopoly, bargaining and the concept of economic power", en ROTHSCHILD (1971; págs. 97-115)

admitiendo que la maximación del beneficio no es la única ni quizás la más importante de las motivaciones del capital en su consideración microeconómica al nivel de empresa, es posible aceptar que el poder económico y político -de forma derivada este último- constituyen un elemento clave en su comportamiento. (CHEVALIER, 1979, Caps.II y VII).

En consecuencia, si la presencia de los grupos de poder económico -que en la economía española son fundamentalmente tres: capital financiero, capital extranjero y capital estatal- es significativa en las empresas que reciben los beneficios tributarios, podemos confirmar directamente nuestra hipótesis teórica.

La segunda hipótesis teórica trata de contrastar en qué medida la actuación del Estado responde a un criterio de "selectividad estructural" en sus actuaciones económicas. En el caso español se trata de contrastar cuál es el papel que ha jugado en la configuración de una formación social dependiente⁽¹¹⁾ contribuyendo pasiva o activamente al proceso de jerarquización productiva en el marco de la división internacional del trabajo. Para estudiar esta hipótesis es de mucha utilidad la lista de empresas con ayuda estatal, ya que esta se ha inscrito dentro de una política económica de industrialización. El análisis se realiza utilizando la metodología de las Secciones productivas, elaborado fundamentalmente en el seno del IREF de la Universidad de Ciencias Sociales de Grenoble, metodología que brevemente se describe en el capítulo teórico sobre el papel económico del Estado.

La estructura del capítulo que venimos comentando, último de la investigación, comienza con un relativamente extenso análisis -fundamentalmente descriptivo- de la política industrial en España. Después de recoger los principales antecedentes de la misma en el período 1938-1963, se hace especial énfasis en aquellas medidas de política económica que, con el objetivo de fomentar el proceso de industrialización, han utilizado los beneficios fiscales. En un segundo apartado se realiza un análisis particularizado de todas las ayudas estatales contenidas en dicha política económica, con especial atención a las tributarias, a través del examen pormenorizado de los

(11) Se da por sobradamente justificada la afirmación de que el proceso de industrialización español permite caracterizar a nuestra formación social como dependiente, habiendo sido expuestos los principales argumentos en los numerosos trabajos que sobre el tema he venido publicando en los últimos siete años junto a Mikel Buesa y José Molero, que excuso de citar.

sectores, provincias, años y tipos de ayudas concedidas a las empresas, utilizando para ello las tablas de contingencia proporcionadas por el ordenador electrónico, al que se recurrió, tanto en este apartado como en el siguiente, por el elevado volumen de información que se ha manejado. En el tercer apartado se procede al análisis, referido a los principales sectores de los cruces de las empresas pertenecientes a los tres grandes grupos de poder económico con las que han recibido las ayudas estatales, si bien por homogeneidad de las fuentes el período de la comparación se redujo a los años 1970-77. En este apartado se examina también la importancia de las empresas sobre el total de la actividad correspondiente, para poder evaluar con mayor precisión la significación cualitativa y la importancia cuantitativa de las empresas beneficiarias, auxiliándose en este caso del Censo Industrial para 1978 y de los datos referentes a empresas contenidos en la publicación anual de Fomento de la Producción. Debe recordarse en todo caso que el análisis se ha circunscrito al sector industrial.

El capítulo termina con unas Conclusiones, en las que se intenta resumir el resultado de la contrastación de las hipótesis teóricas, complementado con el estudio de algunas explicaciones adicionales del posible papel de las ayudas estatales en el marco del proceso de especialización productiva de la economía española, en especial su relación con el nivel de protección arancelaria y con la evolución relativa de los precios industriales. Estas conclusiones se suman a las realizadas en el apartado segundo del capítulo evaluando los resultados de las ayudas estatales desde la óptica de las propuestas y requisitos técnicos elaborados en el capítulo sobre los gastos fiscales.

Antes de entrar ya en la investigación propiamente dicha, no quiero dejar de formular algunas observaciones sobre la bibliografía y fuentes utilizadas. Se ha dicho, con bastante razón, que la erudición suele querer cubrir el vacío o falta de creación intelectual. En este sentido, la presente investigación, siendo consciente de que la genialidad intelectual solo Dios o la Naturaleza se la conceden a unos pocos hombres privilegiados entre los que sin duda no me cuento, ha pretendido ser lo más exhaustiva posible en la consulta y utilización de la bibliografía, aunque haya supuesto en algunas

ocasiones recargar la redacción y exposición. A este respecto, ha parecido procedente repartirla por capítulos, dadas las mínimas interferencias entre el contenido de los mismos, no pasando de media docena las referencias que se han utilizado en más de un capítulo. En fin, creo sinceramente que cuando no es posible crear, lo menos que puede exigirse al investigador es que demuestre, con su erudición, que conoce suficientemente el terreno que pisa, exigencia si cabe aún mayor en una tesis doctoral. Así espero haberlo demostrado, pero no me corresponde a mí, sino al lector, el juicio sobre el logro de este propósito.

CAPITULO SEGUNDO

Un modelo teórico de la función económica del Estado capitalista

Capítulo 2º.- Un modelo teórico de la función económica del estado capitalista.

2.1.- INTRODUCCION.

En este capítulo se pretende ofrecer un modelo teórico que permita explicar el papel económico del Estado capitalista en su fase actual. En tanto el materialismo histórico constituye la base de partida de dicho modelo, se hace una utilización constante de los conceptos elaborados en el seno de aquel - (modo de producción, formación social, etc.), cuyo significado se da por sabido (1)

Por otra parte, hay una base teórica que, por su amplitud y extensión temática, no ha parecido oportuno incluir en la tesis, aunque constituye sin duda una parte importante de la investigación que se intentará publicar por separado. Se trata de una reflexión sobre el tratamiento del Estado y, sobre todo, de su papel económico en el seno del modo de producción capitalista, tanto en los clásicos -desde Marx y Engels hasta Gramsci-, como en los diferentes enfoques o escuelas que han surgido desde los inicios de los años sesenta, dentro del renacimiento del marxismo, tanto en occidente -también = descrito por ANDERSON (1976)- como en Latinoamérica.

Por lo que respecta a lo que llamamos análisis clásicos, nuestras conclusiones llevaron al hecho de que, a pesar de que Marx y Engels no formularon ni tal una teoría del Estado capitalista (2), puede encontrarse, a partir = del abandono de las tesis idealistas y racionalistas (1945), una línea homogénea del tratamiento del Estado en su aspecto político. Su concepción consiste en la subordinación del Estado a la sociedad civil, subordinación que puede desaparecer aparentemente en algunas ocasiones, dando lugar al "bonapartismo". El Estado es concebido en Marx y Engels, por lo menos hasta la =

(1) Puede consultarse cualquier manual entre los existentes, dentro de los riesgos que lleva consigo todo manual. Personalmente, salvando su peculiar enfoque de raíz trostkista, me inclino por el de KINDEL (1976), del que = existe versión castellana en Ediciones Era (México)

(2) Ya que, como ha señalado PEREZ ROYO (1979), no hay lugar en el marxismo para una teoría política general, válida para todas las épocas y situaciones históricas.

muerte del primero, como un producto necesario de la dominación burguesa, - como un poder organizado de clase, cuyas formas concretas dependerán de las condiciones históricas en cada formación social. No puede hablarse, a mi juicio, de una concepción del Estado como parásito, ni aún menos de la existencia de muchas concepciones diferentes. Hay, eso sí, dos tratamientos que no se excluyen desde una perspectiva teórica: el Estado como aparato de dominación de la burguesía y el Estado como aparato dotado de autonomía (relativa) que, en determinados momentos o coyunturas históricas, para asegurar esa dominación, se eleva por encima del bloque en el poder, esto es, del conjunto de clases y fracciones de clase que ostentan la hegemonía en la sociedad civil.

Posteriormente, los escritos de Engels una vez muerto Marx, no abandonan esta concepción, si bien se enfocan hacia un aspecto de la relación entre Estado y sociedad civil que destaca la instrumentación del mismo por las clases y fracciones de clase capitalistas. Pero, en todo caso, está claro que Engels repite constantemente su análisis del Estado como "capitalista colectivo ideal", representante de la sociedad capitalista, con o sin monopolios (1892; págs. 78 y ss.) Quizás puede criticarsele a Engels el intento de proporcionar una teoría general del Estado para todas las épocas históricas, - cuando lo que debe intentarse es elaborar una teoría del poder político para cada modo de producción.

Por lo que respecta a la función económica del Estado, son muy escasas las referencias al tema en Marx y Engels. Su papel general al respecto es asegurar -dicen Marx y Engels- las condiciones generales de la producción, mencionando esta concepción en diversos trabajos. Sí existen referencias al papel de los impuestos, en relación sobre todo con el tema de la reforma fiscal. Los impuestos aparecen como el medio, siempre insuficiente, de financiar las actividades del Estado, actividades que quedan enunciadas implícitamente en un texto de 1847 (MARX y ENGELS, 1844c): mantenimiento de la dominación a un triple nivel ideológico, represivo y económico (reproducción del capital) También insisten en varios lugares, uno y otro, en el hecho de - que los impuestos no determinan el salario, aunque supongan una deducción,-

ya que sirven para financiar gastos que de otra manera deberían realizar los capitalistas por su cuenta sin que muchas veces fuera posible. Por ello, en último término los impuestos vienen a recaer sobre el capital, al reducir el excedente disponible para la producción del área privada de la economía.

La reforma tributaria, basada en impuestos directos y progresivos que atiendan al principio de capacidad de pago, se propone como una medida progresista en la fase de transición a la nueva sociedad, pero dejando bien claro - siempre sus limitaciones. Esto es, que ninguna reforma tributaria por sí sola puede ser un elemento fundamental en la construcción del socialismo, pero sí lo es para acelerar el desarrollo capitalista y la socialización, por que frente a la ideología dominante de la sacrosanta propiedad privada, educa en la consideración de las actividades humanas y especialmente de la economía como un acto social. Complementariamente, Marx y Engels destacan como la aristocracia financiera es la primera interesada, por beneficiaria, del déficit del Estado y de la Deuda pública.

Los análisis posteriores, especialmente los de Lenin, resaltan la concepción instrumentalista que pudiera deducirse de algún texto de Marx y Engels, en especial del Manifiesto Comunista, generalizando los datos de la situación rusa en la fase que él denominó Capitalismo Monopolista de Estado. Las discusiones con los teóricos de la socialdemocracia alemana, -Berstein, Kautsky, Bauer- con una fuerza ascendente en aquellos años, se centra en los aspectos políticos del Estado, en especial el de su posible utilización para llegar al comunismo. El papel económico del Estado es poco analizado -a pesar de que ya tiene considerable importancia-, al primer Lenin su papel represivo. Los estudios existentes, principalmente de LUXEMBURGO (1899, 1912 y 1915), BUKARIN (1917 y 1926) y HILFERDING (1973)- se centran en el tema del imperialismo, resaltando el papel del Estado en el mismo como creador de salidas externas a la sobreproducción capitalista en los países imperialistas y como solución a las crisis, todo ello a través de las barreras aduaneras y el militarismo. Probablemente es Bujarin el que más insiste en su papel regulador, aunque en el marco de una concepción del "Estado de los monopolios" (BUKARIN, 1917)

Si en Mao-Tse-Tung no pueden encontrarse reflexiones importantes sobre el papel económico del Estado reproduciendo la concepción marxista-leninista - del Estado -primacía del aspecto coercitivo-, en Gramsci destaca su concepción de hegemonía política, al comprender al Estado como la suma de dictadura más hegemonía (GRAMSCI, 1971) En los breves apuntes de cárcel que constituyen la mayor parte de su obra, Gramsci tendrá en cuenta al Estado como un agente económico, que controla y reorganiza el aparato productivo, si bien vinculado directamente con el gran capital financiero (GRAMSCI, 1970; págs. 472-475) En fin, no puede olvidarse toda la discusión surgida después de la segunda guerra mundial sobre el fascismo, donde como es sabido resalta el papel económico del Estado. Aunque predominan los análisis políticos del fascismo, existen algunas excepciones como son los trabajos de BETTELHEIM (1945) y GUERIN (1945) que, sin embargo, tienen un carácter fundamentalmente descriptivo del funcionamiento concreto del aparato económico estatal del fascismo, pudiendo extraerse a pesar de ello, elementos importantes para la caracterización del papel económico de un Estado cuando goza de una autonomía relativa, al constituirse un régimen de excepción.

A partir de los años sesenta, rompiendo con la esterilidad a que condujo el estalinismo, resurge el marxismo en Europa y también como dijimos en latín América -ya que en los llamados países socialistas se sigue estancado en el dogmatismo, con pocas excepciones-. Si bien al principio la reflexión en Occidente es fundamentalmente desde una perspectiva filosófica, el Estado aparece como un elemento central de la misma, es especial de la escuela althusseriana o "estructuralista", de la que surgirá como gran teórica del Estado el malogrado Nicos Poulantzas. Poco a poco el papel económico del Estado irá ocupando un papel fundamental en todos los trabajos, hasta llegar a la situación actual, que permite elaborar una síntesis teórica para llegar a un modelo explicativo como el que se propondrá en este trabajo.

Existen varios trabajos que ofrecen una perspectiva general del tratamiento del Estado en los diversos estudios realizados (GOLD y otros, 1977/8; SO. N. TAG y VALEZILLOS, 1977; RODRIGUEZ CARRERO, 1979; JESSOP, 1977; y VEGARA, 1978) que nos permiten obviar un estudio detallado de las diversas corrientes que

existen y que, generalmente, pueden clasificarse en tres grupos: estructuralistas, instrumentalistas y neo-hegelianos, si bien estos apelativos son meras etiquetas, útiles para la descripción, pero que simplifican quizás en exceso la riqueza de matices existente.

En un apretado resumen, puede decirse que el enfoque estructuralista insiste primordialmente en el Estado como una relación objetiva, cuyas funciones vienen determinadas por las estructuras de la sociedad, en especial a través de la determinación en última instancia de la economía, aunque el Estado goce de una autonomía relativa. El enfoque instrumentalista ve al Estado como un Estado de los monopolios, instrumento de la clase capitalista, con la que existen lazos personales directos. Por último, el enfoque "neo-hegeliano" de la derivación, pretende deducir el Estado de la propia lógica del capital, entendiéndolo como un elemento constitutivo de las relaciones de producción capitalistas, existiendo unos mecanismos selectivos estructurales en su actuación que garantizan su carácter de clase. Entre los estructuralistas se encuentran todos los trabajos ligados al filósofo Althusser, incluyendo a Paliyar y los primeros trabajos de Fouliantzas. Entre los instrumentalistas los más destacados son Miliband y Laran y Sweezy, así como los teóricos del Partido Comunista Francés (Herzog, Boccara) e incluso muchos de sus críticos de inspiración trotskista. Por último, en la escuela de la derivación se encuentra gran parte de los estudiosos alemanes, ya que de su país surge el enfoque: Offe, Altvater, Evers, y los trabajos reunidos por ED LLOYD y PICCIOTTO (1979) son los principales representantes.

Pero es sorprendente que, con pocas excepciones, la mayoría de los trabajos existentes sobre el Estado desconozcan lo que puede caracterizarse como un cuarto enfoque metodológico o, mejor, como una corriente de estudio: se trata de aquellos que pretenden teorizar, desde la propia periferia -especialmente desde Latinoamérica- el papel del Estado en el capitalismo dependiente. El marxismo no ha podido sustraerse tampoco al eurocentrismo dominante en las ciencias y, por ello, ha sido muy escasa la atención dedicada a la periferia, no sólo en este aspecto. Existe sin embargo, en paralelo al renacimiento del materialismo histórico en occidente, un resurgir de los

de los estudios sobre el subdesarrollo y dentro de ellos, de los dedicados al papel del Estado. Porque el Estado, paradójicamente, aparece jugando un papel fundamental en la periferia. La mayor parte de dichos estudios parten de un enfoque histórico-estructural y se fijan en la peculiaridad y potencia del Estado en relación a la sociedad civil en la periferia, en especial en su protagonismo económico, explicandolas en función de la autonomía relativa, del "adelantamiento" del Estado respecto a la sociedad civil, ligado al carácter burocrático-autoritario de la mayoría de los regímenes en Latinoamérica. Los análisis más importantes sin duda son los de Cardoso (y todos los del CEBRAP) y los de O'Donnell (y los trabajos del CEDES)

En fin, en esta breve introducción no se ha realizado más que una somera descripción de las principales líneas de análisis del Estado y de su función económica según los estudios existentes, sin hacer una relación bibliográfica detenida y pormenorizada, por tanto sin matizar las diversas aportaciones. Aún así, dado que el modelo teórico propuesto se ha basado en la lectura, análisis y, en su caso, crítica de tales aportaciones, ha parecido procedente incluir en la bibliografía conjunta de éste capítulo y del anterior, las referencias de todos los trabajos consultados, desde los clásicos hasta los más recientes, sin perjuicio de las citas que se hagan en el siguiente apartado. Citas que, en muchos casos, serán de mera referencia pues el desarrollo de los diversos temas tiene lugar en el estudio más amplio al que se ha hecho referencia como base de esta parte de la investigación.

Con todo ello y dentro de las limitaciones mencionadas, se pasa a la consideración de un modelo teórico que permita explicar el papel o función económica del Estado capitalista en la fase actual, para su posterior aplicación al estudio de un caso concreto en la economía española, huyendo de esa tentación, a la que se hizo referencia en el capítulo introductorio, de la conjunción entre Gran Teorización y Humilde Empirismo. En todo caso, se trata de concluir una etapa de reflexión teórica, que contrastada con la realidad ha de permitir avanzar posteriormente el análisis de las actuaciones económicas del Estado capitalista, desde la metodología del materialismo histórico.

2.2.- PROPUESTA DE UN MODELO TEORICO.

El objeto de este epígrafe es situar teóricamente la función económica del Estado capitalista en la fase monopolista del capitalismo a fin de establecer un modelo que nos permita, en las fases ulteriores de esta investigación, comprender y explicar el funcionamiento concreto de la política económica en una formación social determinada. Para ello, partiremos de los conceptos de estructura jurídico-política y de Estado, lo que nos permitirá analizar las funciones del mismo en general, para pasar posteriormente al estudio concreto del Estado capitalista y de su función económica en el imperialismo.

A. Formas de dominación y lucha de clases.

El estado capitalista, en tanto relación social (FOULANTZAS, 1979, pág.154), es una exigencia simultánea de la relación de cambio, más que un instrumento puro y simple de la clase dominante, para evitar la destrucción de la sociedad, tal como apunta PASUKANIS (1976) en su crítica a las formulaciones de Engels. El Estado es un tercero que asegura la coerción, ya que la relación de cambio, en el Modo de Producción Capitalista, refleja la contradicción entre capital y trabajo asalariado -es su forma de expresión- y es esta contradicción la que asegura el contenido y el carácter del Estado Capitalista (PEREZ ROYO, 1980), en su cualidad de garante de la relación de cambio. Si bien, tal contradicción no basta, por sí sola, para explicar la configuración concreta, es decir, histórica, del Estado, al resumir el Estado capitalista todas las contradicciones de una formación social capitalista, por ser el instrumento fundamental de mantenimiento de las relaciones de producción.

Partiendo de la reproducción, es decir, producción más circulación (P.F. - ROY, 1973, pág. 120), lo que enlaza directamente con la lucha de clases, la actuación del Estado va a afectar principalmente a la circulación -que es la que pone de manifiesto la naturaleza social de la producción, a pesar de ser ésta última el aspecto dominante (CAPALLEJO, 1980; citando a Ira Gers -

tein). La circulación es, para MARX, "una simple fase de la producción" en el modo de producción capitalista (1867; Tomo 3. Págs. 137-176).

Con el capital portador de interés (MARX, 1867; Tomo 3, Pág. 306), "la circulación conquista su autonomía en relación al proceso de producción, pero no por esto vuelve a ser periférica en relación al proceso de producción -como ocurría en los modos de producción precapitalistas-. Antes bien, la fracción hecha autónoma está en el centro del proceso de reproducción. La circulación se ha apoderado por completo del proceso de producción" (P.P. REY, 1973, Pág. 139). Pero, "la función original de la circulación en el 'proceso capitalista de producción real' es permitir la adquisición, además de los medios de producción, de la fuerza de trabajo misma (pág.142). Y, además, "en cuanto el capitalismo es dominante, ya no es solo la circulación en el interior de ese modo de producción la que asegura la reproducción de sus relaciones de producción, sino la circulación en el conjunto de la formación social", (Pág.197), cuyo representante oficial es el Estado.

En fin, la política no es un mero objeto pasivo de la economía. Aquella actúa sobre ésta a través de unos medios de actuación, que responden a las exigencias de la esfera económica. Siguiendo a EVERS (1979) estos medios son de dos tipos: a) medios de regulación de la circulación : Dinero y Derecho; b) medios de dominación : ideología y violencia. Por otra parte y tal como ha señalado C'LOUTELL (1977), existen una serie de mediaciones entre lo público y lo privado, entre Estado y sociedad civil. Así, presuponiendo el Estado una comunidad política, debe tener un fundamento y un referente. Ese "fundamento" será la ciudadanía y el "referente" serán la nación y el pueblo. De esta forma, "buena parte de las acciones de las instituciones estatales y de lo que transcurre a través de la normatividad del derecho es el entretretejimiento de esas mediaciones y con ellas, la organización consensual de las articulaciones de la sociedad. En la medida en que es así, el Estado capitalista es un inicial factor de cohesión de la sociedad global : su condición de garante y organizador de la sociedad que capitalista se redondea con el consenso en la sociedad y su correlato de -

legitimación del estado fetichizado en instituciones. El resultado es un amplio control ideológico o hegemonía". O'DONNELL, 1977 (3).

El Estado es, formalmente, y desde otro punto de vista, una estructura o nivel en una determinada formación social que para cumplir con esa función particular de constitución de factor de cohesión de los niveles de esa formación social -político, económico, ideológico- ha de poseer una autonomía relativa con su eficacia específica (4). Concretamente mas, esa función de cohesión tiene dos direcciones: por una parte la cohesión de los distintos modos de producción que coexisten en una formación social para asegurar el dominio de uno de ellos sobre los demás y, por otra, la cohesión de los distintos niveles estructurales para mantener el dominio de una clase social sobre las demás. A esta función de cohesión la llamaremos función general del Estado (POULANTZAS, 1968, Pág. 43).

La función general del Estado tiene distintas modalidades que es necesario explicar, pero, antes de hacerlo, creemos necesario exponer brevemente los conceptos de clase y de explotación pues, como se ha visto, dichos conceptos aparecen constantemente al hablar del Estado. Es más, "el rasgo distintivo de esta teoría (la teoría marxista del Estado) es su explicación de la relación entre Estado, clase y explotación" (MCCORME, 1957, pág. 22) pues, contra las teorías que explican el surgimiento del Estado en función de la división del trabajo, el marxismo afirma su surgimiento cuando la sociedad se divide en clases, y contra los que afirman que la función del Estado es proteger y preservar la propiedad y el orden en general, el marxismo especifica esa función en el sentido de lo que se preserva es la propiedad de los explotadores y el orden entre los explotados.

(3) Precisamente el hecho de que fallen estas mediaciones es un elemento fundamental en la aparición del autoritarismo. Para un extenso y profundo estudio de la dialéctica mediación-represión, vid. BARRERA, (1977, Cap. III - en especial).

(4) Vid. ALTHUSSER (1965; Pág. 91) y POULANTZAS (1968; Pág. 156 y 1974; Págs. 79-80). Para una crítica de las tentaciones o excesos "estructuralistas" en este aspecto, vid. la crítica a Poulantzas de MILLIBAND (1974-75).

Los conceptos de clase y de explotación se encuentran íntimamente unidos, - pues una clase no existe sino en función de unas determinadas relaciones sociales de explotación. "Las clases son grandes grupos de personas que se diferencian unas de otras por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por las relaciones en que se hallan con respecto a los medios de producción, por su papel en la organización social del trabajo y, en consecuencia, por el modo y la proporción en que obtienen la parte de la riqueza social de que dispone" (5).

El elemento determinante en la definición de una clase social es su posición respecto al conjunto de las relaciones de producción en una formación social concreta. Dicha posición es la que permite distinguir entre clase o clases explotadoras y clase o clases explotadas. En efecto, será explotado aquella clase cuya posición en las relaciones de producción le permita apropiarse del trabajo excedente de otros, y clase explotada aquella que por su posición en esas relaciones se vea expropiada de su trabajo excedente.

Sin embargo la explotación que sufren los miembros de la clase o clases explotadas no es siempre la misma, sino que existen diferentes tipos en función de los distintos modos de producción que es posible definir y de las formaciones sociales históricamente determinadas en las que aquellos modos se articulan. Así, por ejemplo, en las formaciones sociales capitalistas podemos encontrar formas de explotación diferentes, según domina la extracción de plusvalía absoluta o de plusvalía relativa, que no son sino un reflejo de las formas que adopta la dominación en las mismas de las relaciones de producción capitalista.

Explicados ya los conceptos de clase y explotación, podemos pasar a analizar las modalidades de la función general del Estado que antes mencionábamos. Dichas modalidades se refieren a los niveles estructurales en los que

(5) Cfr. Lenin: Una gran iniciativa, cit. por MOORE (1957, págs. 24-25).

se ejerce de forma particular la función general de cohesión del Estado: en primer lugar, y en el nivel económico, la función técnico-económica; en segundo término, la función política en el nivel estructural político; y, por último, en la estructura ideológica, la función ideológica. Sin embargo, hay que tener en cuenta que, al ser el papel global del Estado un papel político, "la función técnico-económica y la función ideológica del Estado están sobredeterminadas por su función propiamente política, -la concerniente a la lucha política de clases-, en cuanto constituyen modalidades del papel global del Estado, factor de cohesión de la unidad de una formación" (FOU-LANTZAS, 1968, Pág. 52.).

La función técnico-económica afecta, en general, tanto a la organización del trabajo y su productividad, como a la organización de los intercambios y de las relaciones económicas en cualquier formación social. Respecto a la estructura ideológica la función del Estado consiste en la sumisión de las masas a la ideología dominante y en la reproducción ampliada de la fuerza de trabajo en lo que afecta a su formación cultural, niveles de cualificación y educación en general (6). Y por último, la función política es la que se refiere a la lucha política de clases.

En definitiva, los resultados a los que llegamos difieren notablemente de las concepciones voluntaristas del Estado, impuestas por el marxismo vulgar, en las que se trata de identificar de forma mecánica al Estado con la voluntad de la clase dominante. Esta concepción conduce, como ha señalado FOU -- LANTZAS (1974, Págs.76-77) a considerar el Estado como patrimonio de una clase dominante unificada por su voluntad de dominio que utiliza al Estado como aparato creado para sus fines, manipulándolo según su voluntad, y restándole toda especificidad histórica.

Desde esta perspectiva, sin embargo, "el Estado, dominio particular de la superestructura, no se presenta ya como un simple fenómeno de la sociedad civil-individuos concretos, como una "alienación" o un predicado de una --

(6) Sobre esta cuestión puede verse Louis ALTHUSSER (1974, Págs.121-129).

esencia, sino como una realidad objetiva, específica y de eficacia propia - gestada a partir de la base científicamente delimitada como lucha de clases de un modo de producción históricamente determinado" (FOULANTZAS, 1978, págs. 79-80). Y por ello, solo existe una correspondencia entre el Estado y los - intereses de las clases dominantes en la medida en que esos intereses responden objetivamente a la estructura económica que determina la existencia de dichas clases. En definitiva, el Estado no "traduce al nivel político los - "intereses" de las clases dominantes, sino la relación de esos intereses - con los de las clases dominadas" (FOULANTZAS, 1968, Pág.80), lo cual significa que la política del Estado, y la política económica en particular, vienen determinadas en última instancia por las necesidades objetivas a largo plazo de las clases dominantes, o, lo que es igual, responden al objetivo último de la reproducción ampliada de las relaciones sociales que conforman una formación social. Ello implica, en cada coyuntura concreta, la posible existencia de contradicciones secundarias entre las acciones y medidas que promueve el Estado y las clases dominantes cuando la correlación de fuerzas entre éstas y las clases dominadas se inclina en favor de las últimas.

Por esta razón la superestructura jurídico-política en el ámbito de las formaciones capitalistas tiene una doble función: por un lado, la de aislar las relaciones sociales económicas respecto de las políticas y, por otro, la - de "establecer el marco formal de cohesión externa de un campo práctico de relaciones competitivas y de cambio en la sociedad civil fraccionada en una multiplicidad de centros de voluntades autonominadas" (FOULANTZAS, 1976, - pág.87), lo cual conduce, en definitiva, a que la legitimidad del Estado no sea ya la de un poder que emana de la divinidad, sino que está fundamentada en la soberanía popular encarnando, de este modo, el interés general de toda la sociedad (7).

Veamos mas detalladamente esta doble función: lo característico del E.C. es que, institucionalmente, oculta el predominio político de clase, lo cual -

(7) A este respecto hay que destacar el papel del Estado como productor - de ideología, en el sentido de que intenta ocultar ante la sociedad su propio papel como instrumento político al servicio de una clase.

supone una ambivalencia de su función política "según se trate de las clases dominantes o de las clases dominadas.

- 1) Respecto de las clases dominadas, la función del Estado capitalista es - impedir su organización política, que superaría su aislamiento económico...
- 2) Por el contrario, respecto a las clases dominantes, el Estado capitalista trabaja permanentemente en su organización en el nivel político, anulando su aislamiento económico" (FOULANTZAS, 1968, Pág. 239).

Ello implica que la contradicción principal del E.C. se sitúa en que, teniendo por función desorganizar políticamente a las clases dominadas a la vez que organiza a las dominantes, se presenta como un Estado de clase en una sociedad "institucionalmente fijada como no-dividida-en-clases " (FOULANTZAS, 1968; Pág. 239).

Lo anterior nos permite analizar la posición del Estado capitalista respecto de las clases dominantes y dominadas y sus relaciones mutuas, rechazando la concepción voluntarista-economicista del Estado que lo identifica mecánicamente con la clase dominante. El análisis debe hacerse desde una perspectiva que admita la autonomía relativa de lo político e impida tal identificación mecánica.

Esa perspectiva la ofrece el concepto de hegemonía que, en la relación clases dominantes-clases dominadas nos indica que el Estado no puede ratificar de forma unívoca los intereses de las clases dominantes, sino que tiene que garantizar algunos derechos económicos-políticos de las clases dominadas - que, eventualmente, son compatibles con la dominación de aquellas a largo plazo estando limitados por su función hegemónica. Y, respecto de las relaciones entre E.C. y clases dominantes, el concepto de hegemonía, nos indica que el Estado "actúa en el sentido de su unidad política bajo la égida de una clase hegemónica... (que) polariza los intereses contradictorios específicos de las diversas clases o fracciones del bloque en el poder (8), -

(8) Entendemos por bloque en el poder la "unidad contradictoria de clases o fracciones políticamente dominantes bajo la égida de la fracción hegemónica" en su relación con un Estado concreto. Vid. FOULANTZAS (1968, Pág. 108).

constituyendo sus intereses económicos en intereses políticos, que representan el interés general común de las clases o fracciones del bloque en el poder: interés general que consiste en la explotación económica y en el dominio político (POULANTZAS, 1968; pág. 309).

O, lo que es igual, que el E.C. actúa en el sentido de proporcionar una organización política a las clases dominantes para que ejerzan su predominio político.

B. El papel económico del Estado Capitalista.

Caracterizado el Estado Capitalista desde el punto de vista político, como medio de la clase burguesa para la consecución de sus objetivos a largo plazo, medio que proporciona a dicha clase la necesaria organización política que exige el mantenimiento de su posición dominante, pasamos a analizar la función económica de ese Estado en la fase monopolista del capitalismo.

Dicho análisis, que nos permitiera sistematizar las claves explicativas fundamentales de la política económica en el momento actual, debe responder a los siguientes interrogantes: 1, ¿qué papel ejerce el Estado en las formaciones sociales capitalistas?; 2, ¿en qué consiste la intervención del Estado en la economía?; y 3, ¿es posible determinar en función de que intereses concretos tiene lugar la intervención del Estado en la economía?.

Como se ha señalado mas arriba, las funciones económica e ideológica del Estado están sobredeterminadas por su función política, cuya finalidad es el mantenimiento de la hegemonía de las clases dominantes. En el capitalismo son las distintas fracciones de la burguesía las que ocupan la posición dominante en el conjunto de las relaciones sociales; posición dominante cuya continuidad histórica exige la extensión del régimen de explotación capitalista hacia los espacios donde persisten otros modos de producción, o, lo que es igual, necesita de la reproducción ampliada del capital.

En las fases y etapas premonopolistas del capitalismo, la estructura que ejerce el papel dominante en las formaciones sociales, -es decir, la estruc-

tura que asegura la reproducción ampliada de las mismas-, es la estructura económica. Ello implica que, desde una perspectiva económica, el E.C. se caracteriza por una no-intervención específica en las relaciones económicas que se establecen entre los distintos agentes de la estructura social.

No ocurre igual en la fase monopolista del capitalismo, donde el Estado asume, a través de la política económica, un importante papel en la reproducción ampliada del capital, papel que se concreta en la realización de una función reguladora-interventora a nivel económico que es absolutamente necesaria para posibilitar dicha reproducción.

Efectivamente, como justamente ha señalado MANDEL, con el acceso del capitalismo a la fase monopolista "en todas las capas decisivas de la burguesía - reina ahora la convicción profunda de que el automatismo de la propia economía, de que los "mecanismos del mercado" son incapaces de asegurar la supervivencia del régimen, de que ya no se puede remitir al funcionamiento interno, automático, de la economía capitalista, y que falta una intervención - consciente cada vez más amplia, cada vez más regular, cada vez más sistemática, para salvar a este régimen" (9).

Esta falta de automatismo y, consecuentemente, la necesidad de intervención vienen determinadas por la progresiva desaparición de la ley del valor -según la cual el valor constituye la referencia objetiva en la determinación de los precios de las mercancías-, en el imperialismo puesto que "ahora el valor de cambio aparece mistificado en el precio de monopolio y la diferencia entre precio y valor deja de ser coyuntural para hacerse sistemática" - (BERAMENI y FICRAVANTI, 1974; pág.87).

En estas condiciones, la única fuerza capaz de asumir el papel regulador de la economía, necesario al mantenimiento del régimen de explotación capitalista al desaparecer la ley del valor, es el Estado. Ello significa que el E.C. toma sobre sí el papel dominante en las formaciones sociales capitalistas, pues, a través de la regulación-intervención en la economía, es ca-

(9) Cfr. Ernest Mandel: Iniciación a la economía marxista, Nova Terra, - Barcelona, 1975, pág. 82.

paz de asegurar la acumulación de capital o, lo que es igual, la reproducción ampliada del régimen capitalista de producción.

Pues bien, ¿en qué consiste ese papel del Estado en la economía o función reguladora-interventora?. La respuesta a esta pregunta exige el análisis de las formas e instrumentos a través de los cuales el Estado Capitalista ejerce su función económica, análisis que debe centrarse tanto en los efectos directa o indirectamente económicos de los distintos instrumentos, como en la funcionalidad específica de los mismos bajo la óptica de la racionalidad capitalista. Así pues, en las líneas que siguen nos ocuparemos de los dos tipos de prácticas económicas del Estado Capitalista, insistentemente mencionadas.

C. La función de regulación.

Esta función económica del Estado se puede derivar lógicamente de la propia existencia del capital en tanto va a estar, por su propia naturaleza, presente desde la propia aparición del modo de producción capitalista. Su objetivo es asegurar aquellas condiciones generales de la reproducción que no surjan del automatismo económico del mercado, pero que constituyen una necesidad para el capital. Sus medios de actuación son el Derecho y el Dinero (ambos mediadores y recursos a la vez, en el sentido que se ha tratado más arriba). Pero aquí intervienen decisivamente la función ideológica (legitimación en la terminología de O'CONNOR), que confiere al Estado un carácter tan fetichista como el de la mercancía (PASUKANIS, 1976), y la función represiva o de coerción (EVERS, 1979).

La regulación económica del Estado se va a producir a tres niveles: producción, circulación y reproducción de la fuerza de trabajo.

a) Producción: se trata de la garantía de las condiciones generales materiales de la producción (ENGLES, 1891). Pueden incluirse aquí medidas como la exigencia de requisitos tecnológicos o de dimensión; normas sobre calidad de las materias primas o seguridad en la producción; el establecimiento de prioridades sectoriales de acuerdo con un objetivo concreto de especializa-

ción productiva, en el marco de la división internacional del trabajo; el establecimiento de precios administrados, etc.

b) Circulación: Hace referencia a la imposición de las reglas generales del mercado, en especial la gestión de la moneda y el crédito (BRUNHOFF, 1973 y 1976), la normalización de las transacciones mercantiles entre los productores y entre estos y los consumidores, etc. La manifestación mas clara de esta forma de regulación la constituye lo que se viene denominando Derecho económico (10). Pues bien, la ordenación o regulación de la circulación tiene lugar, a su vez, a un doble nivel:

- Externo: En primer lugar, se trata de articular las exigencias del capital extranjero, transnacional, y el capital nacional, aspecto cada vez mas complejo, económica y socialmente, según crece el aparato productivo nacional y según crece la diferenciación de clases (11); esta articulación se convierte en mediación de la lucha competitiva por la orientación y control del proceso productivo, de forma que cuanto mas compleja sea la articulación-mediación, mayor autonomía y relevancia cobra la instancia política. En segundo lugar, se trata de proteger el espacio económico local de las influencias tendencialmente destructoras, de la articulación dependiente (LECHNER, 1977).

- Interno: Hay una doble vertiente. Se trata de garantizar-mediar al tiempo que imponer las condiciones de la reproducción.

c) Fuerza de trabajo: supone garantizar la disponibilidad, lo que puede conseguirse a través de actuaciones del tipo formación profesional, regulación de las condiciones de vida -vivienda, urbanismo, cultura, ocio,...(12)✓

(10) Aunque, dentro del campo del Derecho, es muy discutida la existencia o no de tal rama. Uno de los principales portavoces de la misma es CALGARO (1977). Para un resumen de posiciones doctrinales vid. ROJO FERNÁNDEZ (1980).

(11) Aquí se plantea todo el problema de la "burguesía local" y sus relaciones con el capital transnacional. Vid. O'DONNELL (1978).

(12) No se considera aquí la extensa literatura existente sobre el papel de la urbanización capitalista. Vid. LOJKINE (1979), LIPIETZ (1976) y CASATELLS (1977), entre otros.

fijación de condiciones de trabajo -higiene, jornada laboral, descanso, etc- y regulación de los salarios.

Pueden extraerse algunas consecuencias de esta actividad ordenadora o reguladora del Estado. Fundamentalmente se trata de destacar que dicha actividad redunda en intervenciones permanentes y permanentemente contradictorias, resultado de la competencia entre los capitales individuales por obtener los beneficios del Estado, competencia que no juega solo al nivel económico y que puede llegar incluso a absorber la capacidad empresarial. - De ahí la existencia de "anillos burocráticos" (CARDOSO, 1972), en busca de los beneficios de las políticas estatales, dando lugar a una interpenetración mutua entre Estado y sociedad civil, especialmente característica - - aunque no exclusiva- de los países dependientes. Y esas intervenciones pueden provocar -en especial cuando se da un "adelanto" de la autonomía de la esfera política respecto a la económica- crisis de dos tipos: permanentes y agudas (EVERS, 1979).

D. La función de "intervención".

En primer lugar, debe quedar claro que la palabra "intervención" no significa en ningún momento una relación de exterioridad de las actuaciones del Estado, razón por la que se ha entrecomillado. Por el contrario, como se ha expuesto anteriormente, se trata de una exigencia del propio proceso de producción, si bien los tipos de intervención ya no pueden ser deducidos lógicamente, sino históricamente. Esto es así porque los tipos de bienes necesarios son tan variados y cambiantes según la situación histórica, como lo son las causas por las que quedan excluidos de una producción capitalista privada.

Este segundo tipo de prácticas estatales está constituido por las intervenciones directas -producción estatal de mercancías- o indirectas -provisión o suministro de condiciones generales materiales de la producción- que, sin duda, responden a una previa o al menos, paralela actividad reguladora. Y, en todo caso, tratan de salvar las condiciones estructurales del modo de producción capitalista, en especial la contradicción entre creación-realiza

ción de la producción (MARX, 1967.T.3; pág.243), así como intentar suplir - la coherencia del sistema productivo, inexistente en las formaciones sociales periféricas (PALLOIX, 1978).

Tres campos podemos diferenciar dentro de estas prácticas de intervención - estatal A) Los Presupuestos del Sector Público; B) Las empresas públicas; y C) El sistema financiero. Se debe señalar de antemano que entre estos campos existen superposiciones, es decir, están muy interrelacionados entre sí y no es posible delimitar, tanto como se quisiera, esferas puras para el análisis, ni tampoco encuadrar estrictamente una medida o actuación determinada en un solo campo. Además el origen económico de los campos señalados queda resumido en gran parte en el primero, los Presupuestos, donde se originan y confluyen de hecho las actuaciones del Estado. Podrían traerse aquí las afirmaciones de GOLDSCHIED (1979) y SCHUMPETER (1970). El primero cuando afirma: "El Presupuesto es el centro del Estado. La estructura del Estado constituye la armazón superior de las finanzas estatales". El segundo, - acogiendo la tesis de Goldscheid, al señalar: "la hacienda pública es uno de los mejores puntos de partida para realizar una investigación de la sociedad, y en especial, aunque no de manera exclusiva, de su vida política".

Debe señalarse además, que las manifestaciones concretas orígenes coyunturales diversos de este nivel que consideramos, y sus campos respectivos, son fundamentalmente de carácter histórico, coyuntural o militar, de carácter socioeconómico y de tipo político e ideológico, pero más como precedente - que como consecuencia de una voluntad expresa (KAPLAN, 1969). El Estado asume papeles específicos en el campo de la producción y de la circulación como el capital privado y, aunque el mecanismo regulador de la ganancia no sea directamente su inspirador, puede serlo coyunturalmente interfiriendo - incluso determinados intereses privados de una clase o fracción dominante o de un sector de la misma pero que en última instancia tiende a la valorización del capital total, dentro de su autonomía relativa. Este aspecto intervencionista en sentido amplio es el más aparente y el que comunmente ha sido estudiado como tal, tanto por los economistas convencionales como por los críticos del sistema capitalista; pero, como hemos dicho, no es el único. Veamos entonces el contenido de cada uno de los tres campos mencionados.

- A) Los Presupuestos del Sector Público. Se incluyen aquí los Presupuestos del Estado propiamente dicho y sus Organismos Autónomos, los Presupuestos de los Entes Locales y Federales (Comunidades Autónomas) y los Presupuestos de la Seguridad Social. Podemos considerar que los ingresos y los gastos de estos entes responden básicamente a consideraciones comunes.

Por lo que respecta a los ingresos, pueden diferenciarse tres tipos principales: los ingresos fiscales, la deuda y la inflación. Los ingresos fiscales, como ha señalado Delorme "son el procedimiento por el cual el Estado toma, principalmente de las clases oprimidas, definitivamente y sin contrapartida, una parte de sus bienes o de sus rentas para afectarlas a la cobertura de los gastos, cuyo destino está asignado por la clase en el poder, esencialmente en su beneficio. Su técnica y su peso son determinados por la relación de fuerzas entre las clases antagonistas y entre los grupos sociales que componen ciertas de esas clases" (DELORME, 1965; pág.130). Rudolf GOLDSCHIED (1970; Págs.170-171) ha mantenido al respecto que "las luchas tributarias fueron la forma más antigua de la lucha de clases y las cuestiones fiscales fueron una causa importante, incluso de los movimientos espirituales más poderosos de la humanidad (...) la explotación fiscal es la forma más vieja de explotación".

Cuatro principios rigen la imposición (13). El primero de ellos es el principio de los incentivos, que sostiene que si se gravan demasiado las ganancias disminuirá la acumulación de capital y en consecuencia se reducirá el crecimiento de la producción y la ocupación y que si se afectan los incentivos de las familias y las inversiones de los ricos y de las instituciones financieras -que monopolizan la oferta de capital-dinero-, se agotará la oferta de fondos para inversión. "En otras palabras -señala O'Connor-, la ideología oficial de la tributación afirma que los impuestos no deben reducir los incentivos para la oferta e inversión de capital monetario" (pág. 281) (AGLIETTA, 1979; Págs.211-213). La consecuencia principal de este principio son los "gastos fiscales", esto es,

(13) Se sigue fundamentalmente el análisis realizado por O'CONNOR (1973), con ligeras modificaciones.

el conjunto de exenciones, bonificaciones y reducciones impositivas, que Angel MELGUIZO (1979; Pág.438) ha definido "como el instrumento fiscal - por el que el Estado Capitalista concilia y armoniza (intenta amortiguar) la contradicción entre su función legitimadora -que requiere no transgre- dir visiblemente el supuesto principio de reparto equitativo de la carga tributaria-, y la función de acumulación, que exige favorecen al capital. Y es idóneo (útil) porque evita la publicidad del gasto" (14).

El tratamiento igual a los iguales, o equidad horizontal, es nuestro se- gundo principio de la imposición capitalista. "Esta doctrina, en princi- pio irracional, en la práctica perjudica a la clase obrera. La sociedad capitalista no es una sociedad de iguales (...) Por lo tanto, un sistema impositivo que trata 'igualmente a los iguales', no hace sino consolidar las desigualdades existentes". Pero hemos de puntualizar a O'Connor que esto ocurrirá siempre que no se aplique paralelamente el principio de equidad vertical, reconocido incluso en la economía neoclásica, aunque - no se aplique en la práctica, hasta sus últimas consecuencias -de ahí - los topes en la progresividad impositiva del impuesto sobre la renta, - por ejemplo-, lo que si ocurre con la equidad horizontal.

El tercer principio impositivo es el de capacidad de pago -derivado del principio de equidad-, según el cual los miembros de la sociedad -sean o no capitalistas- deben pagar impuestos en proporción a sus rentas. Pero, como señala O'Connor "este principio no se aplica cuando entra en con- flicto con la doctrina de los incentivos. Y añade, "la premisa oculta en este principio es que los beneficios de los gastos estatales son percibi- dos más o menos en forma pareja por todo contribuyente" (op.cit. págs. - 281-282). Para O'Connor este argumento no es válido, pues los gastos es- tatales se determinan según unas prioridades que, como veremos posterior- mente, responden a la necesidad de expandir el capital social y los gas- tos sociales de la producción.

(14) Las dos funciones a que hace referencia la cita son las que señala - O'Connor como misiones de todo Estado capitalista, interpretación que difie- re de la sustentada en este trabajo.

En fin el cuarto principio por el que se guía la imposición es el de traslación de la carga tributaria, en virtud del cual, señala O'Connor "desde el principio los dirigentes empresariales han favorecido el gravamen de los ingresos de sus empresas en lugar de los que afectan a sus ingresos personales debido a que las empresas del sector monopolista controlan los precios y por lo tanto pueden trasladar el impuesto a los consumidores" (op. cit. pág. 284).

"En síntesis -afirma O'Connor- el sistema impositivo desempeña dos funciones principales. En primer lugar permite que el capital monopolista expanda sus ingresos y su riqueza, y por consiguiente desempeña un importante papel en su consolidación como clase dominante. Aunque están nominalmente cubiertos por los impuestos sobre los beneficios, los mayores gastos estatales elevan las ganancias y recaen sobre los salarios reales debido a que los impuestos que afectan a las empresas son trasladados a los consumidores a través de precios mas altos. En segundo lugar, para solventar los costes del capital social y los gastos sociales, el sistema extrae capital de los pequeños empresarios y de la clase obrera. En consecuencia, al limitar su capacidad de acumular ahorros líquidos, el sistema impositivo obliga a los obreros a continuar siendo obreros y, a largo plazo, obliga a la clase trabajadora a depender cada vez en mayor grado del capital y en última instancia del Estado. Esta es una interesante contradicción del sistema impositivo; por una parte la carga impositiva recae más pesadamente sobre la clase obrera; por la otra, la clase obrera requiere cada vez más gastos, precisamente debido a su condición de clase obrera. Puede ser cierto que cuanto mayor es el grado de explotación impositiva, mayor será el nivel de gastos gubernamentales, y de allí la necesidad de una explotación impositiva aún mayor" (op.cit. - Págs. 289-290). Esta será una de las razones de que se produzca una crisis fiscal, cuyo contenido veremos mas adelante.

La segunda forma de financiación del Presupuesto es la deuda estatal, - que constituye un instrumento de apoyo al capital privado. En efecto, - el crecimiento de la deuda estatal conduce a un doble resultado: por un lado, incrementa la capacidad de maniobra del Estado en cuanto a la planificación y a la política monetaria y fiscal; por otro, somete esa capa

cidad a los capitales privados quienes, en definitiva, son los que suscriben los títulos. Así, el Estado capitalista se endeuda para poder incrementar los gastos, incremento que a su vez puede ampliar la base impositiva al acelerar la ocupación, las ganancias privadas o los salarios, - aumentando de este modo la capacidad del Estado para hacer frente a sus deudas de forma indirecta, "pero ni la erogación del capital social ni - los gastos sociales aumentan la capacidad estatal de amortizar la deuda en forma directa (... pues) la seguridad de los préstamos estatales es su poder de gravar y su capacidad de incrementar la base impositiva expandiendo el Producto Nacional Bruto" (O'CONNOR, 1973; pág. 259).

Finalmente, la inflación constituye la tercera forma de financiación, sobre todo en las dos últimas décadas, y está causada principalmente, por lo que al Estado se refiere por la emisión de papel moneda, inconvertible y excedentario en relación al nivel de la producción, para poder pagar de este modo los gastos improductivos del Estado. Puede verse a este respecto toda la discusión dentro de la teoría convencional de la Hacienda Pública, sobre los efectos de los déficit presupuestarios, financiados con cargo al Tesoro Público y la consiguiente emisión de moneda sin respaldo productivo.

Es el momento de considerar los gastos estatales. Para su análisis utilizaremos las categorías elaboradas por J. O'Connor quien, como ha señalado GUGLI (1977) utiliza un modelo de tres secciones paralelo al utilizado por Marx en sus análisis de la reproducción, a saber: I. Medios de producción; II. Medios de consumo necesario; y III. Medios de consumo - suntuario. A cada uno de estos sectores o departamentos le corresponde una categoría de gastos, "Inversión social", "Consumo social" y "Gastos sociales" respectivamente. Veamos el contenido y significado de cada uno de ellos (15).

La inversión en capital social está constituida por aquellos "proyectos y servicios que aumentan la productividad de una cantidad dada de fuerza de trabajo y, a igualdad de los otros factores, aumentan la tasa de utilidades" (1974; pág. 16). Dentro de ella se comprenden, por un lado, el

(15) Para una consideración crítica de estas categorías vid. MORA (1979).

capital físico o infraestructura económica física (instalaciones para el transporte, aprovechamientos energéticos, suelo industrial, infraestructura educativa, regadíos, proyectos de renovación urbana, así como los gastos en destruir el capital físico, no considerados por O'Connor y que tienen considerable importancia, etc), y, por otro, el capital humano - (sistema educativo, investigación, etc.).

En las formaciones sociales capitalistas monopolistas las inversiones en capital físico se encuentran total o parcialmente socializadas por dos razones fundamentales. La primera de ellas, es que el "capital físico se utiliza para suministrar bienes o servicios que el capital privado requiere de forma permanente" (pág.142) y cuyo precio ha de ser bajo y estable. La segunda, que el coste de la planificación, construcción y modernización de los proyectos excede a los recursos que las empresas directamente afectadas podría dedicar a los mismos.

Existen dos tipos de inversiones en capital físico: complementarias y optativas. Las inversiones complementarias son aquellas que se realizan en proyectos totalmente necesarios para la producción y circulación de las mercancías, cuya ejecución no es rentable en una perspectiva privada, y que están determinadas por el ritmo del proceso de acumulación del capital. Por el contrario, las inversiones optativas están destinadas a incentivar la inversión privada en determinados sectores y /o zonas geográficas considerados como prioritarios a fin de reordenar la asignación de los recursos existentes en una formación social determinada.

Por otro lado, el gasto estatal en capital humano -categoría ésta que comprende tanto los gastos en educación destinados a la capacitación y especialización de la fuerza de trabajo en sus distintos niveles de cualificación, como la financiación de programas de investigación y experimentación tecnológica, administración, etc.- encuentra su explicación en la imposibilidad de que las empresas dediquen suficientes recursos para la formación de su propia fuerza de trabajo o a la investigación que requiere su propio desarrollo tecnológico, asimismo no pueden olvidarse los problemas de riesgo e incertidumbre que conlleva toda investigación.

En efecto, ninguna empresa está dispuesta a financiar la educación de - sus propios trabajadores cuando no existe ninguna garantía de que éstos permanezcan en sus puestos de trabajo el tiempo suficiente como para hacer rentable tal inversión. "El costo de perder fuerza de trabajo especializada es especialmente alto en las empresas que emplean trabajadores técnicos que son capacitados específicamente para un proceso industrial en particular, capacitación que es pagada por la empresa en cuestión. - Así, el entrenamiento que se adquiere realizando el trabajo es poco utilizado, no porque sea técnicamente ineficiente... sino porque no resulta - rentable" (pág.156).

Asimismo, el E.C. tiene que hacerse cargo, al menos en parte, de los gastos que requiere la investigación destinada a la mejora tecnológica y administrativa de las empresas, pues a su elevado coste se une el riesgo - de no llegar a obtener resultados directamente aplicables a los procesos de producción.

El consumo social está formado por todos aquellos proyectos y servicios que permiten reducir "los costos de reproducción de la fuerza de trabajo (directamente soportados por las empresas) y, a igualdad de los otros factores, aumentan la tasa de utilidades" (pág.16). Dentro de él se incluyen, por un lado, las mercancías que son consumidas colectivamente por los trabajadores (viviendas "sociales" subvencionadas, instalaciones para el ocio, transportes públicos, vías de acceso a los centros de trabajo y/o de consumo, guarderías infantiles, instalaciones hospitalarias, - atenciones médicas, etc.), y, por otro, los seguros sociales que cubren los riesgos económicos de los trabajadores (seguros de paro, vejez, enfermedad, invalidez, etc.).

De igual forma que en el caso de las inversiones en capital social, el E.C. debe hacerse cargo, cada vez más, de los gastos en consumo social, y ello porque, en las condiciones de crecimiento de la sociedad capitalista, "la creciente proletarianización de la población en general, la especialización en las funciones, la mayor división del trabajo y la crecien

te suburbanización, (hacen) cada vez más difícil para una familia tipo - de la clase obrera atender a sus propias necesidades" (Pág.174). con los ingresos provenientes de la venta de la fuerza de trabajo de sus miembros (16).

Por otro lado, el gasto estatal en consumo social y, especialmente los - seguros sociales, no sólo permite una reducción en el coste de la reproducción de la fuerza de trabajo pagado por las empresas, sino que favorece también a éstas en un doble sentido: en primer lugar, al aumentar la seguridad económica de los trabajadores "contribuye a mantener relaciones armoniosas entre el capital y el trabajo que son indispensables para la acumulación de capital" (pág.190) y, en segundo término, permite mantener un nivel mínimo de demanda efectiva, lo que introduce en el mecanismo económico un importante componente anticíclico capaz de amortiguar los efectos acumulativos de las crisis económicas convirtiéndolas en recesiones (MANDEL, 1969)

Por último, los gastos sociales de producción son aquellos cuya finalidad primaria consiste en el mantenimiento de la armonía social o, lo que es igual, que sirven "para satisfacer la función "legitimadora" del Estado" (O'CONNOR, 1974; pág.16). Tres son las categorías de gasto que se incluyen bajo este concepto: la primera se refiere al sostenimiento del ejército de reserva de fuerza de trabajo, la segunda a la creación de salidas externas al capital excedente y la tercera a la reposición de los elementos constituyentes del entorno natural destruidos por la producción privada.

Estos gastos tienden a crecer de forma continuada a medida que se desarrolla la acumulación de capital. En efecto, la capacidad productiva de las formaciones sociales capitalistas, en la fase monopolista, tiende a crecer por encima del techo fijado por las posibilidades de realización de las mercancías producidas (17). Ello implica la existencia -

(16) Sobre este tema, referido al caso francés, vid. GREVET (1976).

(17) Véase a este respecto Paul A. BARAN y Paul M. SWEETZ (1966;págs. - 47-66).

creciente de un excedente de fuerza de trabajo que no puede ser absorbido por la economía, pues la oferta de puestos de trabajo crece por debajo de la demanda, lo que obliga al E.C. a subvencionar al ejército de parados, y de un capital excedente cuya puesta en funcionamiento exige la ampliación de la dimensión y profundidad del mercado, bien sea interno o externo. Ello fuerza a la expansión económica en el extranjero, lo cual se traduce, en términos de gasto estatal, fundamentalmente en el militarismo.

De este modo el E.C. tiende a comportarse como Estado benefactor y Estado militarista "para mantener un nivel adecuado de demanda global... (que exige) expandir los mercados y las inversiones en el extranjero y subsidiar a los trabajadores del sector competitivo y a los desocupados del país. Resumiendo, tanto los gastos militares como las subvenciones sociales tienen una doble naturaleza: la función del sistema benefactor no consiste en controlar políticamente el excedente de población, sino también en expandir la demanda y los mercados internos; y el sistema militarista no solo mantiene a raya a los rivales extranjeros y obstaculiza el desarrollo de la revolución mundial (...) sino que también ayuda a evitar el estancamiento económico interno" (pág.208).

Asimismo, el gasto estatal en la reparación de los daños causados por la producción privada en el medio ambiente (gastos de preservación del ecosistema) son crecientes a medida que se desarrolla el sistema productivo, centrado en el crecimiento industrial y en la aglomeración urbana (crecimiento de los servicios) pues los costes ecológicos-ambientales no se consideran directamente imputables a las empresas que los provocan.

De la consideración conjunta de los ingresos y gastos estatales, deduce O'Connor, a quien repetidamente citamos, dos tesis básicas. Partiendo de la división de la economía en tres sectores -monopolista, competitivo y estatal (18)- y de la asignación al Estado de dos funciones -acumulación y legitimación-, la primera tesis señala que el crecimiento del sec -

(18) Una sugerente crítica a esta discutible división puede encontrarse en E. MOSLEY (1979), con respuesta de O'Connor (1979 a). Vid también SALVE MINI (1977), San Francisco Bay Area Kapitalistate. Group (MARTINELLI y -- Otros, 1977) y WOOLINIS (1976).

tor estatal funciona cada vez mas como la base del crecimiento del sector monopolista y de la producción en su conjunto. Pero, también el crecimiento del sector estatal es el resultado del crecimiento de las industrias monopolistas "En otras palabras -señala O'Connor- el crecimiento del Estado es tanto la causa como el efecto de la expansión del capital monopolista" (pág.17). De esta forma, añade, "el impacto del presupuesto depende del volumen y productividad indirecta del capital y del volumen de gastos sociales. Por otra parte, las erogaciones de capital social no aumentan la capacidad productiva, a pesar de que expanden la demanda global. Que el crecimiento de la capacidad productiva sea más rápido o mas lento que el crecimiento de la demanda depende, por lo tanto, de la composición del presupuesto estatal" (op.cit.pág.18).

La segunda tesis señala que la acumulación, de capital y gastos sociales, es un proceso contradictorio que crea tendencias a las crisis, pero rechazando nosotros aquí los análisis simplistas, que leen de carrerilla - los textos de Marx y Engels, análisis que afirman la tendencia general en todo tiempo y lugar y dan validez universal a la pauperización y el subconsumo. Aspectos no suficientemente claros en los análisis de O'Connor, quien argumenta "que a pesar de que el Estado ha socializado en forma creciente los costos de capital, el excedente social (incluyendo las utilidades) continúa siendo apropiado en forma privada. La socialización de los costos y la apropiación privada de las utilidades crea una crisis fiscal o "brecha estructural" entre los gastos y los ingresos estatales". Además esta crisis fiscal, resultado del aumento de los gastos a un ritmo de crecimiento mayor que el de los ingresos, "resulta exarcebada por la apropiación privada del poder del estado para fines particulares" - (pág.19). Los diversos "intereses especiales" reclaman de los presupuestos su satisfacción, por lo que ^{no} son coordinados por el mercado. "La mayoría son procesados por el sistema político y se ganan o se pierden como resultado de la lucha política. Precisamente debido a que la acumulación de capital y de los gastos sociales se produce dentro de un esquema político, existen en gran medida la pérdida, duplicación y superposición de proyectos y servicios estatales" (pág, 20).

De hecho, tanto O'Connor, como GOUGH (1979) y más recientemente ambos - (O'CONNOR, 1981; GOUGH, 1980 y 1981) han interpretado los cortes fiscales producidos en Estados Unidos y Gran Bretaña principalmente, como un intento de atajar la crisis fiscal y el creciente intervencionismo que - lleva consigo al ampliar la esfera estatal, ampliación a la que se opo - nen con más fuerza que nunca los sectores llamados neo-liberales, dando lugar a lo que se denomina revuelta fiscal (RODRIGUEZ CABRERO, 1980).

En contraste con esta tesis, se encuentran las formulaciones clásicas del marxismo, empobrecido tras la dominación stalinista. Un ejemplo de tales formulaciones, y sin negar sus aportaciones en otros aspectos, son las - tres leyes que, según DELOMIE (1966) gobiernan los gastos presupuesta -- rios. Considerando previamente que "la acción presupuestaria del Estado deviene enteramente una ingerencia -cuya incidencia es considerable- de la superestructura en las relaciones económicas " (pág. 92-93). Estas - tres leyes son:

Primera: "El mismo volumen de los gastos presupuestarios globales resulta de las opciones políticas y económicas de la oligarquía financiera - con el fin de mantener y salvar al régimen capitalista" (pág. 94). Dos derivaciones tiene esta ley. La primera señala que los gastos militares (y de policía) constituyen el elemento determinante de la naturaleza del presupuesto y característica de la clase en el poder. La segunda resalta el papel relevante que desempeñan los costes de mantener el aparato del Estado.

Segunda: "Bajo el capitalismo monopolista de estado, los gastos presupuestarios aseguran directa y necesariamente una parte creciente de los beneficios de la oligarquía financiera (pág.103). Los pedidos públicos a las grandes empresas, los gastos militares permanentes y la absorción de la casi totalidad de los gastos de investigación serían mas manifestaciones de esta segunda ley (19) .

(19) El militarismo y los gastos militares, han sido un elemento central en la mayor parte de las explicaciones "instrumentalistas" del tipo MILL-

Tercera: "Los gastos presupuestarios de carácter social o de interés verdaderamente nacional son siempre limitados al mínimo que, teniendo en cuenta las relaciones de fuerza entre las clases antagonistas, es considerado por las capas dirigentes de la burguesía como indispensable para que sobreviva el régimen capitalista" (pág.116).

La linealidad y simpleza de estas tesis, ha sido contrarrestada por los análisis empíricos, entre los que destacan los de Gough, quien utiliza los conceptos de O'Connor para destacar las principales tendencias en la evolución de los gastos que pueden resumirse en cuatro: a) el crecimiento de los gastos en servicios sociales, ciertos rubros de infraestructura y ayudas a la industria privada, disminuyendo la parte absorbida por los armamentos; b) el crecimiento de los gastos dedicados al medio ambiente, con un descenso relativo del apoyo a la agricultura; c) un incremento de los gastos destinados al aparato legal y coercitivo del Estado; y d) el reemplazo de las subvenciones directas a las empresas por "gastos fiscales".

De todo lo que antecede "surge como la conclusión mas importante el hecho de que una creciente proporción del total (constituyendo, por consiguiente, una proporción del PNB de rápido crecimiento), son gastos productivos que suministran inputs para el sector capitalista. La proporción de gastos en servicios sociales, infraestructura y acumulación está creciendo, mientras que la de gastos superfluos improductivos declina. En consecuencia, es por demás erróneo considerar el crecimiento del Estado como una "carga" improductiva que pesa sobre el sector capi-

BAND o MATTICK de la actuación económica del Estado. La literatura al respecto es abundante sobre todo a partir de las tesis de BARAN y SWEEZY (1966) basadas en su teoría del excedente. Puede adelantarse la conclusión de que tales gastos, en términos relativos, han pasado a un lugar secundario en la explicación de las actuaciones económicas del Estado. vid. entre otros: CHESTER (1978), HARTLEY y McLEAN (1978), LEHMAN (1976), SMITH (1977 y 78), WELLS (1977) y W.K.S.E. (1979) para los datos.

talista: cada vez más constituye una precondition necesaria para la acumulación de capital privado" (GOUGH, 1977; págs. 278-279).

Estas tesis de Gough no están tampoco exentas de críticas, fundamentalmente basadas en el hecho de que los determinantes de la acción estatal se habrían localizado en la esfera de la circulación (FINE y HARRIS, 1976; pág.83), cayendo en una explicación neorricardiana, de raíz Kaleckiana (20) que olvida la influencia decisiva de las crisis económicas. No vamos a discutir aquí las hipótesis de Gough, retomadas sustancialmente sin grandes cambios en 1979 (21). La cuestión decisiva estriba en el hecho de si los gastos del Estado constituyen o no un "salario social" - contra el cual el salario tiene que comparar los impuestos que ha pagado. Desde el punto de vista desarrollado en varios escritos por Marx y Engels, los impuestos recaen siempre en última instancia sobre el capital y no determinan el salario, pero si pueden formar parte del mismo un "salario social" que, en cualquier caso, ha de ser proporcionado por el capital, dependiendo su cuantía de la lucha de clases.

En España se han realizado ya tres meritorios trabajos, aplicando las categorías de O'Connor-Gough al análisis del gasto público. Se trata de las tesis doctorales de FERNÁNDEZ-CAINZOS (1979) y RODRÍGUEZ CABALLERO (1978), la primera referida a los años 1939-1958 y la segunda a 1958-1974. Estos dos trabajos se complementan con el realizado por ALVAREZ-CORBACHO y FOUSA (1979), para el período 1958-78, contrastando positivamente la hipótesis de partida, esto es, que el salario social habría sido, junto con el creciente intervencionismo económico, las rúbricas que mayor crecimiento experimentan en especial en el período más reciente(22).

(20) Sobre el polémico tema neorricardismo versus marxismo vid. la brillante exposición de ROWTHORN (1980). En la bibliografía se incluyen algunos trabajos básicos de la línea neorricardiana, desarrollados a partir de la obra de SRAFFA (1965). Vid. CABALLERO (1975 y 1980).

(21) Vid. las críticas de HARRISON (1980) y HAWLEY (1980).

(22) Contrastesen estos trabajos con los de CANSECO(1978) y FUENTE(1980).

En cualquier caso, existe un número creciente de trabajos que sin utilizar categorías marxistas, intentan averiguar el papel y la orientación - del gasto público en el proceso de acumulación, trabajos que se inscriben en el renacimiento, en los últimos cinco años, de los estudios sobre el crecimiento del sector público (23).

- B) Las Empresas Estatales. El objetivo fundamental de la actividad empresarial pública y la constitución de un "sector productivo estatal" (REICHSTUL y COUTINHO, 1975) no es la obtención de beneficios, sino de apoyo a la iniciativa privada, lo cual no implica, dicho sea de paso, el que éstas empresas no extraigan al trabajador productivo el máximo volumen de plusvalía posible. Pero no tiene sentido, teórico ni práctico, tratar a tales empresas como una forma de ingresos del sector estatal -paradójicamente en muchos países la conexión con los Presupuestos del Estado - suele venir vía cobertura de sus déficits- en el sentido que lo hace -- O'Connor.

La cuestión más debatida dentro de la teoría marxista de la función económica del Estado capitalista es, sin duda, el papel de la empresa estatal en el marco del proceso de acumulación. La tesis más conocida al respecto es la de la sobreacumulación-desvalorización del capital. Esta tesis, elaborada por los teóricos del Partido Comunista Francés (BOCCARA, 1973 y 1974; MERZOG, 1973; VARIOS AUTORES, 1977a) consiste en resaltar - como una de las leyes básicas del modo de producción capitalista la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Esta ley tendencial, formulada como se sabe por MARX (1867; Tomo 3, sección 3^a) junto con una serie de contratendencias, es reformulada en términos de una contradicción entre creación y absorción del excedente. La sobreacumulación, "significa-

(23) Para un resumen, aunque referido al caso francés, Vid. THERET (1976)- También son importantes los intentos de formalizar modelos explicativos del papel del Estado en la acumulación si bien, de nuevo, su raíz sea neorricardiana o kaleckiana, Vid. CABALLERO (1979) y FITZGERALD (1980) El problema estriba en que todo modelo de acumulación, que quiera tener valor explicativo, ha de ser extremadamente complejo, ya que debe operar en términos de desequilibrio, pues tal es la situación de la reproducción en la economía capitalista.

exceso de acumulación de capital en una sociedad dada, en relación a los límites de la suma total de ganancia que es posible obtener para valorizar ese capital" (BOCCARA, 1974; pág. 6) La desvalorización pretende combatir la baja de la tasa de ganancia, resultante de la sobreacumulación, y permitir cíclicamente su relanzamiento; es llevada a cabo fundamentalmente por el Estado, en beneficio de los monopolios privados, que serían los que más sufrirían con la sobreacumulación. La tesis es que la desvalorización -fundamentalmente por medio de nacionalizaciones, subvenciones y créditos a fondo perdido- permite retirar parte del capital de la persecución de la tasa de ganancia, evitando su descenso (24).

Ahora bien, aparte de la circularidad sobre la que se basa tal hipótesis (BALLOIX, 1977; págs. 105-113), la cuestión estriba en que no se puede argumentar partiendo de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, pues se ha demostrado que, teóricamente y utilizando las categorías marxistas, "no existe una lógica específica del desarrollo de las fuerzas productivas en el capitalismo que, por sí misma, de lugar a una tendencia a la reducción de la tasa de beneficio; ello no excluye, obviamente, que no se produzcan tales reducciones, pero por motivos diversos, distintos de los relacionados con el alza de la composición orgánica del capital" (VEGARA, 1980; pág. 95), tal como ponen de manifiesto los trabajos empíricos existentes: el clásico de GILLMAN (1957) y el más reciente de WEISKOPF (1979) (25)

(24) Estas tesis instrumentalistas han recibido fuertes críticas, en especial por la utilización parcial y manipulada de algunos textos de Marx. Vid. entre otras muchas, las realizadas por AILCOCH (1972), NELSON (1972) y H. MARTIN (1975) En nuestro país esta tesis es aceptada sin la menor vacilación crítica, vid. por ejemplo, BERRAZA (1976)

(25) El tema ha sido ampliamente tratado en la literatura marxista y no marxista, poniéndolo en relación con el tipo de progreso técnico que se adopte lo que, por cierto, remite directamente a la lucha de clases en la fábrica, cosa que no logra la tesis de la sobreacumulación-desvalorización. Los principales trabajos son: EHLMERI y ROBINSON (1980), CABALLERO (1980), RICKINSON (1957), RODGSON (1979), MEIK (1973), ROYER (1977 y 1979) y VEGARA (1979 y 1980) En este sentido, la literatura sobre el tema deriva hacia la propia utilidad analítica de la teoría del valor trabajo para el estudio de la tasa de beneficio. Vid. entre otros muchos, ELATO (1980), SCHLES y GINTIS (1977 y 1978), CABALLERO (1979), CORCHON y Otros (1976), LOZANO (1975), MORISHIMA (1977 y 1978) y SCHEFFOLD (1976) En defensa de la tesis "clásica", KATTE (1975 y 1979), ENRIQUET (1974), LANGE (1963), y con una visión menos mecanicista - CASTELLS (1978) y DANIEL (1976).

Prescindiendo pues de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia como explicación de la dinámica general y objetiva del sector productivo estatal, el estudio de las formas en que se constituye dicho sector se basará en una triple distinción según el tipo de razones que orienten la intervención: empresas subsidiarias, complementarias y competitivas.

Las empresas estatales subsidiarias se crean para socorrer al capital privado, al que se absorbe o "socializa" -la socialización de pérdidas-. La razón se encuentra en el hecho de que tales empresas, pudiendo ser indispensables para el funcionamiento de la economía, bien por dedicarse a la producción de determinadas mercancías que constituyen insumos fundamentales de otros sectores, bien por mantener el empleo en ciertas zonas geográficas en las que el paro provocaría fuertes tensiones sociales capaces de hacer peligrar el sistema, no pueden funcionar con un nivel de beneficios mínimamente aceptable o generan pérdidas. Este tipo de empresas han sido las privilegiadas en el análisis de la intervención del Estado, por ser el más aparente o, en ocasiones escandaloso, -sin que existan argumentos teóricos para otorgarles el primer lugar (VERGES, 1978)

En segundo lugar, serían empresas complementarias las que ofrecen determinados servicios al capital para su valorización, en cuanto no pueden o no quieren ser absorbidos por aquel, por pertenecer a sectores que, generalmente por su novedad, no son todavía rentables (26) También se incluirían aquí todas aquellas empresas, que algunos denominan "comunitarias" o de "servicios públicos", no privatizables por las características técnicas de la producción. (CUERVO y PERES, 1980)

(26) Vid. BARAN (1969; pág. 130), quien acertadamente señala que "donde el gobierno tiene "permiso" para invertir es en las esferas de actividad que, hasta el momento, están fuera de toda explotación comercial y no tienen importancia para los intereses de las grandes empresas. Este tipo de inversiones, en las que el gobierno absorbe los costes y los riesgos de explotación y experimentación, recibe el aliento del capital monopolista. Pero en el caso de que esta acción tenga éxito en sus primeras fases, el desarrollo posterior y los beneficios que resulten de ellas deben traspasarse rápidamente a las empresas privadas".

Las empresas competitivas, por último, serían aquellas que compiten de hecho en el mercado con las empresas privadas y ocupan sectores y actividades que en otros países o situaciones históricas están en manos privadas. En su origen podría haberse tratado incluso de empresas subsidiarias o complementarias, pero su carácter concreto ha de buscarse en las líneas maestras de la intervención estatal en particular, a lo largo de la historia de cada formación social.

De la importancia de esta parcela del intervencionismo estatal -y de la importancia global del "sector productivo estatal"- pueden deducirse importantes conclusiones de cara al tema de la autonomía relativa del Estado que, en muchos países periféricos, encuentra su base en dicho sector hasta llegar a convertirse para algunos en un Leviathan "criollo" (KAPLAN 1978)(27) En este sentido, es de vital interés estudiar en qué medida - las actuaciones de las empresas estatales -vía política de precios- intervienen en el proceso de valorización del capital, y en qué medida o qué papel desempeñan en el proceso de especialización productiva de cada formación social en el marco de la división internacional del trabajo -tema que se tratará más adelante-, rechazando por tanto las tesis e interpretaciones del tipo "Estado de los monopolios".

- C) El Estado interviene, en fin, en el Sistema Financiero por medio de las instituciones y empresas financieras estatales, cuya misión fundamental, a través del Banco Central, es el manejo de la política monetaria. Por otro lado, las empresas financieras estatales actúan como apoyo de las empresas privadas, dirigiendo hacia ellas sus recursos y, principalmente, hacia los sectores donde la concentración y centralización del capital es mayor. En cualquier caso, parece reconocerse que una de las principales debilidades explicativas de la teoría marxista, en estos momentos, se encuentra en la explicación de los mecanismos monetarios del capitalismo.

(27) La literatura más importante sobre la autonomía relativa del Estado, vista desde el papel productivo del mismo, se encuentra sin duda en Latinoamérica y, en especial, en Brasil. Aparte de los trabajos clásicos de CARLOS (1976a y b, 1977a y b), vid. DAIN(1977), FITZGERALD(1979), HUDSON DE ABRIL(1976), KAPLAN(varios trabajos), MATEGA(1976), MARTINS(1977), OLIVEIRA y RAZZUCCELLI(1977), MATIAS(1977) y TORRES(1977) Esta preponderancia del Estado en algunos países periféricos, en especial de las empresas públicas, es lo que lleva a hablar a algunos de Capitalismo de Estado (BRESSER, 1977; KAPLAN, 1979; MARTINS, 1977; CSELAJ, 1974; etc.)

E. Los intereses de las clases y la política económica.

¿Cómo se articulan las actuaciones económicas del Estado? Ya se ha mencionado, pero importa volver a resaltarlo, que la separación entre Estado y sociedad civil, entre Estado y economía, propia del modo de producción capitalista, "no debe hacer creer que existe exterioridad real entre el Estado y la economía, como si el Estado no interviniese en la economía más que desde fuera. Esta separación no es más que la forma precisa que reviste, bajo el capitalismo, la presencia constitutiva de la política en las relaciones de producción y, por lo mismo, en su reproducción" (POULANTZAS, 1978; pág. 20)

Esta presencia de la política, supone que "las contradicciones de clase constituyen el Estado, están presentes en su armazón material y estructuran su organización: la política del Estado es el efecto de su funcionamiento en el seno del Estado" (POULANTZAS, 1978; pág. 145) Y, como añade el mismo autor, un poco más adelante, el resultado es que la política del Estado se va a manifestar como un proceso efectivo de contradicciones -en sentido horizontal y vertical- entre los diversos aparatos y ramas de que consta, producto de las propias contradicciones existentes entre las fracciones del bloque - en el poder y entre éstas y las clases subordinadas y las dominadas. "En una palabra, captar el Estado como condensación material de una relación de fuerzas, significa que hay que captarlo también como un campo y un proceso estratégicos, donde se entrelazan nudos y redes de poder, que se articulan y presentan a la vez contradicciones y desfases entre sí" (Pág. 149), y ello sin que suponga la pérdida de la unidad de aparato, que se traduce en una política global en favor de la clase o fracción hegemónica, acomodando, pero no necesariamente "resolviendo", las presiones contradictorias que emergen de la puesta en práctica de tales políticas (BAESESE, 1979; pág. 42)

Así, lo que CARDOSO (1977) denomina Facto Básico de Dominación, permite elaborar, desde la perspectiva anterior, la distinción entre dominación y poder estatal, en tanto el espacio teórico de dominación no coincide totalmente con el del Estado. Y ello, porque, como se acaba de señalar, el proceso de dominación y su articulación por medio del Estado son contradictorios y variables. En definitiva, a la hora de saber en función de qué intereses -

concretos tiene lugar la intervención del Estado capitalista en la estructura económica, debe tenerse presente que el Estado, en cuanto burocracia y organización, es permeable al control por distintas fuerzas sociales; y también es permeable a las contradicciones de la sociedad civil, de la que es mediador con dichas fuerzas.

Fues bien, dentro de esa política global, y correspondiendo a su función económica, se entiende por política económica la materialización jurídica de las actuaciones estatales que tienen por objeto la estructura económica de una formación social. Actuaciones que se plantean para la consecución de unos objetivos concretos -siempre relacionados con el "interés general" que el Estado dice encarnar- y a través de unos instrumentos específicos que se presupone son conducentes a tales objetivos. La política económica es, pues, una manifestación singular de las relaciones entre el Estado y la economía, de contenido tanto ideológico como práctico, cuyo análisis permite aclarar algunos aspectos fundamentales de las correlaciones entre Estado y sociedad civil (IAINI, 1975; pág. 11)

En cualquier caso, es importante resaltar que la política económica, de aceptar las proposiciones anteriores, que a nivel teórico aparece con el keynesianismo (DALLEMAGNE, 1973), está presente como las propias actuaciones económicas del Estado desde la misma constitución del modo de producción capitalista (DOBE, 1972; págs. 236-237 y MCCRE, 1976; pág. 357), al ser algo mucho más amplio de lo que comúnmente se denominan "actividades económicas del sector público" (DESAL, 1979)

Por consiguiente, si el Estado se encuentra atravesado por las relaciones contradictorias entre las distintas clases sociales, ello implica necesariamente que la política económica materializa esas contradicciones -que se dan tanto en el seno de las clases dominantes, como entre éstas y las dominadas- y, por tanto, que los objetivos que se plantea el Estado no constituyen parcelas del llamado "interés general". Es más, tales contradicciones suponen un sentido multidireccional de la política económica, contradictorio a su vez, que refleja las distintas posiciones de cada clase o fracción de clase, en función de la coyuntura política y económica, dentro y fuera del Estado y de sus aparatos.

Además, no puede olvidarse que las actuaciones estatales encuentran unos -- límites (28), derivados de la propia lógica de su actuación en el modo de producción capitalista. Estos límites serían de dos tipos: límites del sistema y límites de acción. Los límites del sistema hacen referencia al hecho de que el Estado no es sino, en último término, una garantía de la propiedad privada, es decir de su contenido material: el derecho de apropiación de plusvalor por el capitalista. Y, por otro lado, el Estado es también la garantía del carácter de clase de la sociedad, carácter que asegura la reproducción del sistema de apropiación privada del producto social.

Los límites de acción corresponden y se determinan en el análisis histórico de cada formación social, pudiendo señalar al menos seis tipos (EVERS, 1979 págs. 67-68):

- a) "La injerencia de la actividad estatal en el proceso de la producción y reproducción capitalista no puede traspasar el límite de la propiedad privada y tiene que contentarse con ser indirecta, siempre imprecisa e impredecible en sus resultados individuales" (EVERS, 1979; pág. 67)
- b) Existe una "restricción financiera", dados los recursos financieros siempre limitados del Estado -ahí está la "crisis fiscal"-, incluso recurriendo a la inflación como impuesto.
- c) Hay una "restricción informativa", en tanto las demandas de los diversos intereses sociales le llegan al Estado, la mayoría de las veces, distorsionados, aparte de que ni siquiera es capaz de procesar -por utilizar una expresión de la informática- esas demandas y las ofertas de los agentes y clases sociales.
- d) El Estado sólo puede resolver un problema a costa de crear otro, ya que se

(28) La exposición que sigue sintetiza los trabajos de ALTVATER (1975 y 1976), MARTINS (1977), GFFE (1975/6) y, en general, los encuadrados en la explicación "neo-hegeliana" o de la "derivación" de las funciones del Estado, que es la que más ha insistido en el problema de los límites. Vid. entre otros: HIRSCH (1975 y 1977), VINCENT (1975), WIRTH (1975) y los trabajos incluidos en la selección de HOLLOWAY y PICCIOTO (1978)

se trata sin duda de un "juego de suma cero". De ahí las contradicciones e incoherencias de sus actuaciones, sobre lo que se insistirá más adelante.

- e) Las actuaciones del Estado están también sometidas a la presión de la lucha de clases, como es lógico, no pudiendo despreciarse el importante papel que juega en la política económica la presión de las clases dominadas.
- f) Por último, es de gran importancia la posición relativa ocupada por una formación social en el cuadro general del capitalismo a nivel mundial -- (TORRES, 1977)

Este último punto nos remite a uno de los aspectos esenciales para la comprensión de la dinámica del modo de producción capitalista en su fase actual el estudio de la configuración sectorial de su estructura productiva, esto es, el sistema productivo. Se trata de prestar atención a las interrelaciones entre la fuerza de trabajo en el proceso de producción y la internacionalización del capital, siguiendo en parte la línea argumental inicialmente planteada por C. PALLOIX (1977 y 1978), desarrollada en el seno del Institut de Recherche Economique et Planification ^{du Développement (IREP)} de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Grenoble (29) Dicha línea metodológica parte de considerar el movimiento del capital según las secciones productivas a que da lugar, en tanto es a través de las mismas como puede considerarse el problema central del modo de extracción de la plusvalía o plusvalor absoluto y relativo. De este modo, se rechazan los análisis convencionales en términos de ramas o industrias --rechazo que en principio y hoy por hoy sólo puede ser metodológico y aproximativo en términos prácticos--, en tanto se comprueba que las relaciones entre producto y mercancía y procesos de producción y circulación en una industria ya no se desenvuelven en un espacio nacional, sino fundamentalmente internacional. En este proceso desempeña un papel dominante la circulación del producto-mercancía. Esto significa que el ciclo de la parte o fracción del capital social invertida en una rama determinada desarrolla su reproducción en un espacio internacional.

(29) Para una síntesis del origen y contenido de este enfoque metodológico, Vid, nuestro trabajo BARRA, BUESA y MOLERO (1979)

El sector o sección productiva pasa a definirse "como un reagrupamiento significativo respecto a ciertos elementos que determinan el modo de extracción de la plusvalía" La desagregación por secciones va a dar cuenta del grado de coherencia nacional que posee el sistema productivo, coherencia para cuya consecución será decisiva la intervención del Estado. A la hora de efectuar una desagregación en secciones, será preciso introducir un criterio adicional que tenga en cuenta la distinción entre capital constante, capital variable y plusvalía -distinción que, por otra parte, es la base del análisis marxista del proceso de producción y reproducción del capital-, dentro del proceso de reproducción real. Ello supone desplazar la utilización del ciclo del capital como método de explicación, al pasar a ocupar el papel clave el proceso de reproducción, entendido éste como unidad del proceso de producción inmediato y el proceso de circulación.

Frente a la desagregación por secciones, la desagregación en ramas hace jugar un papel dominante a la tendencia a la igualación de las condiciones de producción y a la concurrencia de productores y capitales para lograr la igualación de las tasas de ganancia, por lo que centra su atención sobre las fuerzas productivas, la autonomía del capital, el papel puramente económico del Estado (en tanto ayude a la depreciación o desvalorización de ciertas fracciones del capital), necesitando ser complementada en todo caso por la desagregación por secciones. Las relaciones entre ambas desagregaciones -rama y sección- pueden presentarse, de manera puramente formal, en el cuadro siguiente, si bien ha de advertirse que en un análisis seccional, por lo que respecta al papel económico del Estado (regulación e intervención), éste queda puesto de manifiesto es su totalidad, precisamente por estar determinado su contenido por su función política.

RELACIONES RAMA - SECCION

Rama	Sección
- Valorización (desvalorización)	- Reproducción-acumulación.
- Mercancía (valor de cambio)	- Medios (de producción y de consumo) como valores de uso.
- Tendencia a la igualación de las condiciones de producción.	- Tendencia a la diferenciación de las condiciones de producción.
- Estado (contenido <u>económico</u> : regulación)	- Estado (contenido político: <u>dominación política</u> de la clase capitalista)
- Internacionalización (homogeneización)	- Internacionalización (desarrollo desigual)

Y es evidente que el Estado desempeña un papel principal dentro de ese proceso de regulación que supone toda política económica en relación a sus tres componentes claves -capital constante, capital variable y plusvalía- y en -conexión con la triple división seccional que se hizo más arriba al hablar- de los gastos estatales, pudiendo establecer a través de dicha conexión una jerarquía de los diversos modos de organización de la producción, la regulación e intervención estatal y su coherencia productiva.

Puede ejemplificarse todo lo hasta aquí dicho en el caso de la política económica orientada al proceso productivo industrial, donde las contradicciones existentes entre las distintas fracciones de la burguesía -hegemónicas y subordinadas- se presentan como contradicciones entre intereses de grupos organizados en sectores económicos que buscan imponer una actuación estatal -que les beneficie directamente. Las políticas industriales se dirigen de este modo hacia la resolución de problemas específicos de unas determinadas -actividades industriales -generalmente articuladas en ramas al nivel superficial-, incluso cuando hacen referencia a objetivos territoriales o regionales, siempre, como se verá, dentro del marco de la especialización de cada formación social en el contexto internacional.

Pero no se trata sólo de las contradicciones entre las distintas fracciones dominantes, sino, como se dijo, con las clases dominadas. En la medida que las políticas industriales plantean permanentemente la reestructuración de las distintas ramas, tales contradicciones se reflejan en la lucha de los asalariados por la conservación de sus puestos de trabajo y/o de las condiciones de trabajo. Por ello, el Estado, aunque no necesariamente, asume un papel protector de los intereses inmediatos de los trabajadores en un intento de que éstos acepten una situación -creada por la propia política aplicada- que se les presenta como ineludible.

De acuerdo con lo expuesto, existe un marco de referencia de la política industrial -la especialización de la formación social en relación a la división internacional del trabajo- que es preciso explicar. Puede señalarse a este respecto que, como es conocido, el capitalismo se constituye tendencialmente como una economía mundial, asignando a cada formación social un -

lugar específico en los procesos de valorización y reproducción del capital. Cada formación social se especializa, de este modo, en unas determinadas producciones que definen, junto a otros factores, su posición dominante o dependiente del conjunto, en la medida en que tales producciones son capaces de asegurar o no la reproducción ampliada del aparato productivo -en el contexto antes señalado de reproducción del espacio internacional-. Posición -que, por otro lado, es permanentemente cuestionada por las clases dominantes de cada formación social y renegociada a nivel mundial, lo que requiere el concurso del Estado para lograr dirigir la especialización productiva -en este caso- hacia el lugar más adecuado, dotando de coherencia a la estructura seccional al nivel nacional. La política industrial adquiere así un sentido muy preciso como práctica estatal tendente a mantener o modificar la posición central o periférica -dominante o dependiente- de una formación social, reasignando posiciones a las distintas fracciones del capital.

Pues bien, teniendo en cuenta todo lo señalado, el análisis de la política económica habrá de centrarse en los siguientes aspectos fundamentales (Véase BUESA, BRAÑA y MOLERO, 1979):

- A) En primer lugar, se trata de estudiar la coherencia global de las políticas aplicadas desde el punto de vista de la especialización productiva. Si como se ha indicado, la configuración del capitalismo como economía -tendencialmente mundial implica la especialización de cada formación social en unas determinadas secciones y subsecciones productivas en el marco de la división internacional del trabajo y esa especialización define la posición dominante o dependiente de cada una de ellas, será necesario analizar cuál es el tipo de especialización existente en una economía -concreta en el período objeto de estudio y en qué medida la política industrial -por ejemplo- ha incidido en los cambios que ha experimentado -la misma. Puesto que para el caso español se parte de la afirmación de nuestra posición dependiente en la economía mundial -establecida en diversos trabajos ya publicados-, el análisis propuesto habrá de confirmar o no la hipótesis de que el Estado, a través de la política económica, ha propiciado la profundización de la dependencia correlativamente a los cambios que ha experimentado la división internacional del trabajo.

B) Dicha coherencia se alcanza, como se ha señalado, como resultado de los distintos compromisos contradictorios que establece el Estado con las distintas fracciones de las clases dominantes en su lucha por conservar o mejorar la posición hegemónica o subordinada. Por ello, será preciso analizar qué intereses específicos se ven afectados, positiva o negativamente, por las distintas opciones que adopta el Estado a través de la definición de los objetivos e instrumentos de la política económica y, evidentemente, de la aplicación concreta de éstos últimos. Como es lógico, en este análisis es preciso hacer referencia a las coyunturas políticas y económicas en que se dan tales opciones o, en otros términos, a la correlación de fuerzas que posibilita cada una de las mismas.

Por lo tanto, el estudio específico de la política económica en su vertiente de ordenación productiva industrial en España -como ejemplo histórico concreto-, debería centrarse, fundamentalmente, en los siguientes aspectos:

- 1º.- Definición de los objetivos generales de la política industrial (estrategias de industrialización): se trataría de conocer la formulación de las estrategias de industrialización y de las circunstancias -coyunturas interna y externa- e intereses que concurren en la misma. En otros términos, se busca identificar cuáles son las fracciones de clase que asumen e imponen el proyecto político-económico que materializa cada una de dichas estrategias.
- 2º.- Definición de los objetivos e instrumentos específicos en que se concreta cada estrategia de industrialización. Como en el punto anterior, es preciso analizar también cómo se formulan esos objetivos y a través de qué instrumentos se pretende alcanzarlos, así como cuáles son las coyunturas e intereses que determinan esa formulación.
- 3º.- Identificación de los beneficiarios concretos de la política económica: se trata de conocer qué empresas son objeto de las ayudas estatales y de identificar los intereses (fracciones de capital) presentes en las mismas.

4º.- Evaluación de los costes y resultados de la política económica. Dicha evaluación trataría, en la medida de lo posible, de cuantificar el coste de las ayudas estatales -generalmente subvenciones, créditos por circuitos privilegiados y beneficios fiscales- que conlleven la mayor parte de las políticas, así como los resultados obtenidos en términos de crecimiento sectorial.

- C) Finalmente, aunque éste aspecto está implícitamente contenido en lo anterior, de acuerdo con el planteamiento teórico aquí expuesto, sería necesario estudiar cuál es el papel que asume el Estado respecto a las clases dominadas inmersas de forma inmediata en cada una de las políticas aplicadas y, en términos globales, en la definición de las estrategias de industrialización. A este respecto, un tema que destaca por su interés es el de la incidencia de la política económica en la adopción de tecnologías ahorradoras de fuerza de trabajo viva.

Pues bien, con referencia al análisis anterior, puede estudiarse tanto las formulaciones generales de una determinada política económica, por ejemplo la política industrial, como su concreción a nivel de actividades económicas específicas. Se trata de ver en qué medida la planificación estatal y sus actuaciones concretas, sean directas o indirectas, prefiguran las direcciones que toma el proceso de industrialización e influyen en la especialización del mismo. Ello permitirá confirmar o no la hipótesis antes enunciada de que la política económica, a través de sus contradicciones, alcanza coherencia global en función de la configuración del sistema productivo, configuración que es resultado, a su vez, de la confrontación de intereses internos y externos en los que el Estado juega un papel fundamental de articulación-mediación.

El análisis de las estrategias de industrialización, que aquí nos interesa como centro de la investigación, y su concreción en sectores y empresas específicos, puede centrarse en cuatro niveles:

- Formulación de las estrategias de industrialización.
- Definición de los objetivos e instrumentos de la política económica, en nuestro caso de la política industrial.

- Identificación de los beneficiarios.
- Evaluación de costes y resultados.

Fues bien, como se sabe, el objeto concreto de la tesis doctoral, para el caso español, consiste en el examen de uno de los instrumentos básicos utilizados por la política industrial: los beneficios tributarios. Es decir, - se trata de examinar como uno de los componentes de la política estatal, la política estatal, la política fiscal, es utilizado como medio de la política de industrialización -¿el crecimiento en la clásica distinción de ramas de la teoría de la Hacienda?-. Ya anteriormente se había hecho referencia al hecho de que la política de incentivos tributarios constituye uno de los cuatro principios fundamentales que rigen el sistema fiscal. De esta manera, se presta atención a la utilización de dichos incentivos o beneficios, esto es, al comportamiento de dicho principio de la política fiscal en relación con la articulación y contenido de la política económica. Se enmarca así uno de los aspectos más poco estudiados -al menos en la teoría marxista, que ha primado siempre el tema del gasto y de las empresas estatales- pero fundamentales para la comprensión de la actividad del Estado en el proceso de reproducción del capital y de su coherencia seccional nacional.

Aún así, en el capítulo siguiente, se estudiará el tratamiento que merecen los beneficios tributarios en el seno de la teoría de la Hacienda Pública,= así como se examinarán también las políticas de incentivos desde el punto - de vista de su efectividad, ya que ambos aspectos parecen centrales a la hora de enjuiciar la utilización de la política fiscal desde los propios presupuestos teóricos o metodológicos en que se formula.

C A P I T U L O T R E S

El concepto de gastos fiscales.- Planteamiento de su problemática.

Capítulo 3º.- El concepto de gastos fiscales.- Planteamiento de su problemática.

3.1.- INTRODUCCION.

En el capítulo anterior se ha propuesto un modelo de análisis de las funciones económicas del Estado capitalista contemporáneo, partiendo de las coordenadas del materialismo histórico y enlazando Economía y Política. Dentro de dicho modelo y al hablar de los ingresos del sector denominado Administraciones Públicas (los Presupuestos del Sector Público), se ha hecho referencia a la existencia de una serie de principios que rigen el sistema tributario, mencionando en primer lugar el principio de los incentivos, según el cual los tributos no deben reducir los incentivos a la oferta e inversión del capital-dinero. La consecuencia principal de este principio, como se decía a continuación, es la existencia de los beneficios tributarios, productores de lo que se viene denominando casi con generalidad "gastos fiscales".

Pues bien, antes de entrar en el análisis detenido de los datos que constituyen el entramado empírico de ésta investigación, parece de todo punto necesario realizar un estudio sobre la naturaleza otorgada a los gastos fiscales en el seno de la Hacienda Pública. Se trata de responder a una serie de preguntas, en particular: ¿Qué se entiende por gasto fiscal? ¿Cuáles son sus objetivos en tanto instrumentos de política económica? ¿Qué requisitos técnicos deben regirlos? - ¿Existen otras alternativas técnicas? Se trata de preguntas de considerable importancia que entroncan con la misión que se dice debe cumplir un sistema tributario y, por tanto, con las propuestas de reforma fiscal. Tras el intento de ofrecer respuesta a tales cuestiones y sus posibles derivaciones, procede el - examinar algunos estudios empíricos existentes, incluyendo los escasos realizados en España. Pero debe advertirse que, intencionadamente, la exposición no - hace valoraciones ni juicios críticos desde la perspectiva del materialismo, - sino que deja hablar a la teoría de la Hacienda para saber cuales son sus conclusiones sobre los beneficios tributarios, aunque ello limite el análisis.

3.2.- LA DEFINICION DEL CONCEPTO "GASTO FISCAL".

El intento de elaborar un concepto del "gasto fiscal", ha sido abordado desde una triple perspectiva, jurídica, económica y socio-política, tratando con ello de recoger la problemática múltiple y los diversos matices que presentan los - beneficios fiscales, para poder llegar a un enfoque multidisciplinar.

A.) Aspectos jurídicos.

En el campo del Derecho Financiero y Tributario es relativamente abundante la literatura dedicada al estudio de lo que, desde la perspectiva de esta investigación, se denominan exenciones. Y tanto es así que uno de los más prestigiosos tratadistas en la materia, el profesor Sainz de Bujanda, ha llegado a elaborar las bases de lo que sería una teoría jurídica de la exención tributaria, dejando de ocupar desde entonces un lugar secundario en la teoría del impuesto. Conviene adoptar desde el principio una definición de esta "confusa y proteica figura", como la ha denominado el citado profesor (SAINZ DE BUJANDA, 1964; pág. 372), pareciendo más adecuada, entre otras disponibles (1), la de los profesores - CORTES y MARTIN DELGADO (1977; pág. 308) para quienes "hay exención tributaria cuando una norma. (llamada norma de exención) establece que una norma tributaria no es aplicable a supuestos de hecho que realizan la hipótesis de dicha -- norma tributaria, o cuando impide que se deriven los efectos jurídicos del mandato de esta norma tributaria para los sujetos fijados en la norma de exención".

Debe matizarse que al hablar de exenciones tributarias incluimos no sólo a los impuestos, sino también a las otras dos clases de tributos que reconoce el ordenamiento jurídico español a través del artículo 26 de la Ley General Tributaria: las contribuciones especiales y las tasas. Y ello porque si bien es cierto que las exenciones son extrañas a estas dos categorías, por sus características -rescatar una parte del coste de una inversión pública que beneficia al sujeto pasivo, en las contribuciones especiales, y contraprestación por la realización de una actividad por la Administración, en el caso de las tasas-, es posible de hecho su concesión (2).

Uno de los aspectos que se discute en la doctrina, a la hora de establecer su estatuto jurídico, es la posibilidad o no de construir una teoría jurídica de la exención tributaria, tal como se mencionaba. Dicha teoría, según la propuesta de Sainz de Bujanda, se basa en la consideración de la exención como un envés

(1) Vid. ALBIÑANA (1975); LAROSA (1968; pág. 139); de JUAN-de LUIS (1964; pág. 179); de la NUEZ (1964; pág. 204); SAINZ DE BUJANDA (1975; pág. 574). Se ha optado por esta definición, en vez de la de la NUEZ, utilizada en un trabajo anterior (BRANA, 1979), dado el juicio de valor que supone decir a priori que todas las exenciones se establecen "por causa justificada".

(2) Claro que, como señala ALBIÑANA (1979; pág. 414), "si se concedieran exenciones en estos tributos habría que dejar a cargo de la respectiva Hacienda Pública exactora el importe de las contribuciones especiales correspondientes a las personas declaradas excepcional y nominativamente exentas", pues de no hacerlo así el coste que les correspondiera se trasladaría a las no exentas.

del impuesto, atendiendo a un doble aspecto: constitucional y jurídico-ordinario. Desde el punto de vista constitucional, "la teoría jurídica de la exención tributaria tiene que apoyarse ante todo en las normas constitucionales financieras" (SAINZ DE BUJANDA, 1964; págs 377), adecuándose al cumplimiento de los principios jurídicos fundamentales: A) Legalidad, tanto constitucional como ordinaria; B) Justicia, que remite al problema -que se trata más adelante- de las exenciones con fines no fiscales, en tanto "puede ocurrir que se exima de la tributación -si no se adoptan otras medidas- precisamente a aquellas manifestaciones y niveles de riqueza que, desde el estricto punto de vista de la justicia tributaria, ofrecen mayor idoneidad para ser gravados"; porque, "no puede desconocerse que vivimos en nuestra época un robustecimiento notable de los poderes ejecutivos detentados por ciertas minorías rectoras" (Pág. 400) Además, señala Sainz de Bujanda, el riesgo no es solo el de transgredir el principio de justicia, sino también el de provocar una insuficiencia recaudatoria; y C) Seguridad jurídica, que supone la eliminación de la arbitrariedad en su concesión. En segundo lugar desde el aspecto jurídico-ordinario, se trata de elaborar las características y el fundamento jurídico de las exenciones, su noción y sus clases así como las diferencias con otras figuras afines, materia en la que entraremos más adelante pues sobre ellas solo influye relativamente la polémica que se describe.

En efecto, es polémica la intención de construir una teoría jurídica de la exención como envés del impuesto. A ello se opone D'AMATI, para quien "las ~~normas~~ de exención no pueden considerarse, en ningún caso, de derecho excepcional, si se reserva tal calificativo no para cualquier norma que establezca una excepción a otra, sino, específicamente para aquellas normas que establecen los límites a - los derechos fundamentales de la persona humana, o impiden su libre ejercicio" (1969; pág. 440) "Bajo este aspecto -añade D'Amati-, la exención no constituye un modo de no ser del impuesto, (...) sino que representa una modalidad (tan peculiar como se quiera, pero indudable) de la imposición" (Pág. 441)

También se oponen PEREZ DE AYALA y GONZALEZ, al no parecerles viable "un nacimiento automático "ex lege" de las exenciones, al margen de la Administración - en su calidad de depositaria y tutora del interés público" (1975; pág. 250) "En una palabra, la realización del presupuesto de hecho del tributo y del supuesto de exención es simultánea, pero la realización del segundo tiene como efecto -- principal paralizar los efectos que se derivan de la realización del primero" (Pág. 253) De esta forma, "la norma de exención constituye un todo orgánico con la de imposición (...) toda vez que la propia existencia de las exenciones deri

de valoraciones de orden funcional, esto es, internas a la mecánica del hecho -imponible"(Pág. 254)

Partiendo de que toda exención supone la previa sujeción al impuesto -más adelante, al examinar las diferencias entre exención y no sujeción, veremos que hay ca si unanimidad en admitir que la exención supone la existencia de dos normas, una previa de sujeción y otra posterior de exención- por lo que sólo se puede dejar exento a un hecho sometido al tributo, PEREZ DE AYALA (1974; pág. X) estudia las normas de exenciones conectadas con las que tipifican los hechos imponibles. Y estas últimas se encuadran para dicho autor "dentro de los preceptos cuya función es resolver conflictos de intereses", distinguiendo tres tipos de conflictos: a) "Colisión de intereses privados y públicos respecto del empleo de unos mismos y escasos recursos"; b) Conflictos provocados por la existencia de efectos político-económicos indeseables; y c) "Los que surgen entre sujetos privados respecto de la titularidad de los recursos escasos". "Pues bien -concluye PEREZ DE AYALA (1974; pág. X)- las exenciones tienen por objetivo dejar sin efecto, declarar inaplicable, la solución que a tales colisiones de intereses den a quellas normas de imposición". Pero es más, para el autor a quien venimos citando, esta interpretación hace posible "superar la anacrónica visión de la exención como un privilegio y su actual -pero angosta- fundamentación en el principio de la capacidad contributiva"(Pág. XII)

Llegamos así a uno de los puntos clave en el estudio de los gastos fiscales: en que medida la fórmula de la capacidad contributiva θ -como se prefiere utilizar aquí- de la capacidad económica, debe ser el criterio inspirador y limitativo -en la concesión de exenciones. El punto de partida para la utilización de dicha fórmula, como medio de evitar soluciones rigurosamente formales en su concesión e interpretación legal, es acudir a la distinción entre "proposiciones normativas" y "normas jurídicas" propuesta por D'AMATI (1969; pág. 448) Y ello lleva directamente a un problema planteado por algunos autores a la hora de interpretar o no con criterios amplios el concepto de "gastos fiscales".

En efecto, a la hora de determinar cuándo una exclusión en la configuración del hecho imponible es o no una excepción y dá lugar a un gasto fiscal, esto es, a una pérdida de ingresos para la Hacienda Pública, la cuestión central es la definición de un modelo o estructura normativa de la que derivar las "proposiciones normativas" a que se refiere D'Amati, o normas de referencia que señalan lo excludible y lo no excludible del gravamen. Poniendo un ejemplo, en el caso del

impuesto sobre la renta, ese modelo normativo dependerá de la definición de renta que se adopte, según se acepte o no la elaboración de una base integral o -comprehensiva en la línea de la propuesta de Haig-Simons o la del Informe Carter (SURREY, 1973; págs. 7 y ss. CARTER, 1975; Cap.8)

Lo anterior es aplicable a todas las figuras de un sistema tributario, debiendo elaborar lo que puede llamarse una "estructura impositiva normal". Ahora bien, como ha señalado BITTKER (1969a; pág.260), para hacer tal cosa deberíamos tener un modelo ideal de lo que queremos gravar, viendo después las desviaciones de -la ley. En este sentido, es difícil de evitar el hecho que señala Bittker de --que cada persona puede crear su propio conjunto de gastos fiscales -utilizado como argumento para desechar el intento de elaborar un "recuento compæeto" de -gastos fiscales- por lo que el problema deriva hacia la posibilidad de construir un modelo de sistema tributario racional o "sistema tributario ideal" por un lado, así como a que tal modelo sea generalmente aceptado por la sociedad (3) Y a su vez, parece evidente que la elaboración de tal sistema tributario racional pasa por la enunciación previa de unas necesidades y principios primordiales en los que inspirarse, según el planteamiento de Adolfo Wagner (4). No parece que haya otra forma de romper el escepticismo interesado de aquellos que no ven posible la identificación de una estructura impositiva "normal", por lo que sólo admiten la referencia a la legislación vigente en cada país (BRACEWELL-MILNES y HUISKAMP, 1979; pág.95 y FAVIER, 1976; pág.349)

Una de las más completas y modernas elaboraciones de los principios rectores de un sistema tributario es la del profesor NEUMARK (1973) para quien en las econo- mías altamente desarrolladas de las democracias occidentales, la imposición o mejor, la política fiscal racional, se inspira en cuatro grandes grupos de prin- cipios: Presupuestario-fiscales; Político-sociales y éticos; Político-económi- cos; y Jurídico-tributarios y técnico-tributarios (Págs. 75-76) Ahora bien, una de las tareas a realizar una vez enunciados los principios es "dilucidar si (hoy) es posible el reconocimiento de una cierta jerarouía de grupos y, en caso afir- mativo, decidir a qué grupo de postulados hay que dar la preferencia, llegado - el caso, indicando el por qué de tal decisión" (NEUMARK, 1973; pág. 52)

(3) Como ha señalado el profesor PALAO (1971; pág.47) la "opinión pública" no tiene por qué ser el criterio más adecuado para medir la conformidad con la - ideología vigente sobre el sistema tributario y el reparto global de su presión "La historia de los sistemas tributarios nos muestra que las ideas financieras se han introducido frecuentemente con fuerte oposición de los ciudadanos".

(4) Vid. la "Introducción" de Fuentes Quintana a la selección de lecturas so- bre El sistema impositivo ideal. Seminario de Hacienda Pública de la Facultad de Ciencias Económicas. Instituto de Estudios Fiscales. Noviembre de 1966.

La respuesta del profesor Neumark a la anterior cuestión es que si bien hay buenas razones para afirmar "que la observancia de cada uno de ellos por separado es decisiva para uno u otro aspecto del proceso impositivo, lo cual equivale a decir que el ordenamiento jerárquico de estos principios no puede ostentar más que un carácter arbitrario (...), a mí me parece que son muchas las razones que abogan (...) porque se conceda tal primacía a los principios político-financieros y presupuestarios, situándolos por delante de todos los demás". La razón que aduce para tal elección parte de considerar que el impuesto, "es actualmente - con gran diferencia el medio ("ordinario") más importante de cobertura de las necesidades del presupuesto, (por lo que) resulta que la totalidad de las actividades estatales depende del buen funcionamiento del sistema fiscal" (Págs 52)

Ahora bien, frente a esta jerarquización de Neumark, arbitraria como él mismo reconoce, existe otra corriente para la que, en palabras del profesor CORTES, - "parece obvio que el Derecho tributario no tiene más enfoque posible, no tiene criterio ni guía más adecuados que el que brinda el principio de justicia en -- los tributos"(1965; págs 989) Así, la reordenación del profesor FUENTES QUINTANA (1973) de los principios de Neumark reduce a tres dichos principios: político-co-sociales, político-económicos y técnico-tributarios; al tiempo que asigna -- cinco fines a la tributación: Justicia -al que sirven los principios político-sociales-, Eficacia en la asignación de recursos, Estabilidad y Desarrollo económico -a los que sirven los principios político-económicos-, y Eficacia operativa y técnica -al que sirven los principios técnico-tributarios-. Pero, lo que es más importante, es que el Profesor Fuentes antepone a todos los principios el de Justicia y, siguiendo la explicación de Neumark, ofrece dos razones para explicar este cambio de jerarquía: "La primera, histórica; la segunda actual. - Históricamente, las principales controversias despertadas por la imposición aco- tan su campo en torno al objetivo de la justicia y es éste el fin que originó - los primeros escritos sobre los principios tributarios. La preeminencia atribuí- da históricamente a la justicia fiscal sigue estando vigente en la actualidad. Quizás el testimonio citado con más reiteración como prueba de esta vigencia del principio de justicia sea el contenido en el Informe de la Comisión Carter"(FUEN- TES QUINTANA, 1973; pág.XVI)

En efecto, el Informe Carter, al reconocer la prioridad al principio de equidad o justicia respecto a los demás principios señala; "El fin primordial y fundamental del Impuesto es obligar a compartir equitativamente la carga de las necesidades del Estado entre todos los individuos y familias. Si la asignación de -

la carga no es aceptada y enjuiciada como justa, toda la estructura social y política de la nación se ve debilitada y corre el riesgo de desmoronarse. La historia es abundante en ejemplos de lo que ha costado, en el plano político, el olvido del principio de equidad. Si los contribuyentes estiman injusta la distribución de la carga tributaria, inevitablemente buscarán los medios y procedimientos para sustraerse a ella. Por añadidura, cuando la honestidad se despre- cia como candidez, deviene imposible el pago espontáneo de los impuestos por -- los contribuyentes, multiplicándose innecesariamente los costes de la gestión -- tributaria" (CARTER, 1975; pág. 5, tomo I) (5)

Los principios político-sociales son los que pretenden atender a la consecución de la Justicia en un sistema tributario, pudiendo distinguir cuatro (6): legalidad, generalidad, redistribución y igualdad. El principio de legalidad, no recogido por Neumark, constituiría junto con los de generalidad e igualdad lo que CALVO ORTEGA (1975; págs. 3-14) denominó "principios tributario-constitucionales" y parece importante su inclusión en un sistema tributario al servicio o inmerso en un Estado democrático, según el cual todos los tributos deben ser aprobados por Ley votada en el Parlamento (7) El principio de generalidad hace referencia a la no admisión de los privilegios, así como el de redistribución lo hace a la necesidad de que el sistema tributario sea progresivo(8) Por último, el principio de igualdad, horizontal y vertical, cuya aplicación remite al criterio de la capacidad contributiva, económica o de pago, si bien para algunos autores (Fuentes-Neumark) la utilización del criterio de capacidad de pago se derivaría de otro principio, el de proporcionalidad(9).

(5) El Informe MEADE, sin embargo, supone un cambio en la jerarquía de los principios tributarios, al abandonar como prioritario el de Justicia y, "poner más énfasis sobre la deseabilidad de mantener un conjunto mas sencillo de impuestos no discriminatorios establecidos sobre una o dos bases impositivas fácilmente comprensibles, aunque es, naturalmente, esencial que esas bases impositivas y las estructuras de tipos que se establezcan sobre ellas fueran bien escogidas -- desde el punto de vista de sus más obvios y directos efectos sobre la eficiencia y la distribución" (1978; pág. 27)

(6) Pueden encontrarse otras clasificaciones, mucho más pormenorizadas, en AL BIÑANA (1979; tema XI.III) y CALVO (1975; Título I), ambos para el caso español.

(7) La Constitución española recoge esta exigencia en los artículos 31.3 y 133.1

(8) No todos los hacendistas encuentran igualmente justificada la necesidad de un sistema tributario progresivo, por reducir tal propuesta a un mero juicio de valor. Vid. el Prólogo a su obra (4ª reimpresión) de BLUM y KALVEN (1972)

(9) Para SAINZ DE BUJANDA, "el principio de igualdad, "en materia tributaria, se reduce, prácticamente, al principio de capacidad contributiva" (1976; pág. 193) Pero, como puntualiza PALAO (1971; pág. 43), dicho principio, "no impone la adopción apriorística de uno u otro concepto de renta".

Así pues, la aplicación del principio de igualdad se ha de realizar, para cumplir con el postulado de Justicia en la tributación (10), principal pero no exclusivamente, a través del principio de capacidad económica. Y se dice principalmente porque es evidente que el principio de igualdad no es el único que se formula para la obtención de la Justicia, razón por la cual el principio de capacidad económica tampoco es el criterio exclusivo de la justicia tributaria -- (MARTIN DELGADO, 1979; pág. 65)(11)

Ahora bien, la aceptación del criterio de la capacidad económica no es pacífica. En primer lugar existen ambigüedades terminológicas, pues se habla indistintamente por muchos autores de capacidad económica y capacidad contributiva. Y, por otro lado, se rechaza la propia utilidad del concepto en su acepción de capacidad contributiva. Ejemplo de esto último son las siguientes líneas de EINAUDI - (1963; pág. 72), refiriéndose al término capacidad contributiva: "Esta par de palabras se escapa entre los dedos, se escurre inaprehensible y vuelve a aparecer en cada momento, inesperado y persecutorio. El significado varía según los tiempos, los lugares, los escritores y las diversas páginas de un mismo libro.- Con ese par de palabras se explica todo; se hace entrar o salir del concepto de renta o de capital todo lo que se quiere". Una dura crítica que tiene mucho que ver con la imprecisión señalada del concepto, a pesar de la amplia literatura dedicada al mismo (12), lo que lleva a algunos autores a considerar que, "sin prescindir del concepto, no debe adoptarse con carácter general y absoluto, como requisito de validez del poder tributario"(FONROUGE, 1976; pág.285,Vol.I)

(10) Parece el momento de recordar que, desde la postura metodológica que inspira este trabajo, la moral, el derecho y el Estado son formas que encuentran su máximo desarrollo en la sociedad burguesa pero que no tendrán sentido en una comunidad de hombres libres y emancipados socialmente, cuyo yo quede fundido en la colectividad. Por esta razón, han de suscribirse las palabras de PASUKANIS - (1976; pág. 136) cuando señala que "el concepto de justicia mismo está sacado de la relación de cambio y no tiene sentido fuera de ella". Otra cosa es que antes de llegar a esa etapa de la existencia humana, la consecución de la Justicia haya de ser un instrumento, e incluso revolucionario, necesario en el camino al socialismo, aspecto que también destaca Pasukanis.

(11) Otra opinión, la de PEREZ DE AYALA (1979; pág. 90), para quien la capacidad económica no es un principio autónomo, "sino que es el presupuesto lógico o conceptual para elaborar desde las diversas modalidades de la justicia los principios de justicia fiscal propiamente dichos".

(12) La literatura es fundamentalmente italiana, habiendo consultado las monografías de LAROSA(1968) y MOSCHETTI(1980) En España, aparte de las referencias contenidas en diversos manuales de Derecho financiero y tributario, vid. CORTES (1965), MARTIN DELGADO(1979) y PEREZ DE AYALA(1979).

Existen, en efecto, ambigüedades terminológicas, pues se habla unas veces y por algunos autores de capacidad contributiva, mientras que otros utilizan el término de capacidad económica (o también de pago), en general refiriéndose a lo mismo. Pero hay todavía un tercer grupo que utiliza y diferencia el contenido de ambos términos, tal es el caso de Moschetti (13), para quien capacidad económica y capacidad contributiva son dos conceptos relacionados pero distintos, en tanto el segundo, "aún presuponiendo la capacidad económica, no coincide totalmente con ella" (MOSCHETTI, 1980; pág. 275.) Para este autor, el concepto de capacidad contributiva sería más estrecho que el de capacidad económica, ligándolo a la manifestación de una aptitud para la solidaridad, por lo que se reduciría solo a "aquella potencia económica que debe juzgarse idónea para concurrir a -- los gastos públicos, a la luz de las fundamentales exigencias económicas y sociales" (Pág. 277) En sentido inverso se manifiesta ALBIÑANA (1979a; pág. 519)

Parece, sin embargo, que tal distinción no aporta gran riqueza al análisis, siendo preferible la utilización del término capacidad económica --que sería la que indicaría la capacidad para contribuir al sostenimiento de los gastos públicos-- eliminando las ambigüedades existentes, siempre que se le enmarque en el proceso histórico y social, pudiendo considerarlo como el principio tributario por --autonomasia, como "la expresión histórica vigente y positiva de la idea de Justicia" (CORTES y MARTIN DELGADO, 1977; pág. 71) Esto no quiere decir que no surjan problemas a la hora de su instrumentación práctica. En primer lugar, esta -- el hecho de que a la hora de concretar su contenido, "se trata de determinar -- el elemento del que debe predicarse, si del sistema tributario como un todo único o bien de todos y cada uno de los tributos que lo componen" (MARTIN DELGADO, 1979; pág. 69) Este primer problema deriva de una doble concepción de la capacidad económica, global o particular. La cuestión reside, para Martin Delgado, en que "es posible concebir hechos imponibles en cuya definición el legislador no incluya el elemento que indica la capacidad económica. Será sin duda un elemento de la acción, pero puede no estar incluido en su definición normativa" (1979; pág. 88) Esta situación tendría lugar en aquellos tributos en los que el titular del hecho imponible no es el titular de la capacidad económica que se quiere gravar, como ocurre con los impuestos indirectos sobre el volumen de ventas, siendo esta la razón de que en dichos impuestos se de la traslación legal.

(13) No estoy de acuerdo con PEREZ DE AYALA (1979; pág. 97n) en que el Informe Carter distinga entre capacidad económica y capacidad contributiva, pues si bien se utilizan ambos términos, la distinción es meramente formal. La capacidad contributiva se articula a través de la capacidad o potencial económico discrecional, que a su vez se construye con una base impositiva integral (Vid. Cap. 7)

Podría hacerse ya una primera concreción del significado del principio de capacidad económica, recogiendo por su interés las puntualizaciones de MARTIN DELGADO (1979; pág. 70) a la interpretación de dicho principio a la luz de los enunciados de la Constitución española de 1978 (14):

- "1) El sistema debe estructurarse de forma que consiga la participación de los ciudadanos en los gastos públicos de acuerdo con su capacidad económica.
- 2) La capacidad económica puede identificarse con la titularidad de medios económicos o de riqueza.
- 3) Toda titularidad de riqueza debe ser valorada de acuerdo con los principios de justicia que presiden el Ordenamiento jurídico, con especial consideración a la igualdad y a la progresividad.
- 4) De estas valoraciones se deducirá que unas manifestaciones de riqueza deben ser gravadas y otras no.
- 5) Como consecuencia de la vinculación del sistema tributario a la capacidad económica, los tributos deben gravar manifestaciones de esa capacidad económica sin que se produzcan desigualdades arbitrarias.
- 6) Es posible concluir que de dos manifestaciones de riqueza una se someta a tributación y otra no cuando la excepción esté fundamentada en criterios de igualdad, (...)
- 7) Lo que se excluye es la adopción generalizada de cualquier criterio de imposición contrario a la capacidad económica".

El segundo problema referente a la capacidad económica es el de su articulación técnica, lo que supone dotar de contenido operativo a dicho principio. Este problema ha sido reciente y extensamente tratado por PEREZ DE AYALA (1979). En síntesis, la articulación técnica del principio de capacidad económica remite a la elección de los índices más adecuados para su medición, siendo generalmente admitido por la doctrina que estos pueden ser directos, como la obtención de una renta o la posesión de un patrimonio, o indirectos, como la circulación de la riqueza, el consumo o el gasto. Pero, como acertadamente señala Pérez de Ayala, hay que considerar "que todas las materias imponibles lo son por referencia a su conexión con la renta de alguna unidad contribuyente". Aceptada esta premisa,

(14) La Constitución española de 1978 habla en su artículo 31.1 de capacidad económica, al igual que el artículo 3 de la Ley General Tributaria. Aunque para ALBIÑANA (1973; pág. XXIX), "la Ley General Tributaria no permite, al menos de modo directo o decisivo, que el principio de capacidad económica juegue dispositivamente en la exacción de los tributos", al no incorporar a su texto el objeto imponible como fundamento jurídico de cada tributo, "en cuanto dicho concepto es la traducción normativa del principio de capacidad económica referido a cada impuesto". Y esta situación sigue hoy sin resolverse.

"es evidente una conclusión: hay sólo una forma de impuesto que se ajusta de modo preciso a la capacidad económica de la unidad contribuyente. El que recae, - de modo directo, sobre su renta" (Pág. 103) Ha de darse entonces una definición de capacidad económica que manifestando su operatividad inmediata, responda a - las anteriores consideraciones, pareciendo la más adecuada la utilizada por el Informe Carter como piedra angular de su construcción, quien define como capacidad económica discrecional "la facultad residual para proporcionarse bienes y - servicios para uso personal, una vez cubiertas las necesidades "esenciales" y - atendidas las obligaciones y responsabilidades familiares" (CARTER, 1975; Introducción, pág. 6)

La extensión dedicada al principio de capacidad económica tiene sentido en tanto uno de los puntos polémicos se centra, en primer lugar, en saber hasta donde dicho principio sirve de referencia a la hora de juzgar a las exenciones tributarias. Y, en segundo lugar, aún admitiendo que el sistema tributario puede albergar tributos que no respondan directamente a la capacidad económica, siempre que el conjunto atienda a la misma, la discusión se centra en saber si es aceptable que el sistema tributario atienda a fines extrafiscales utilizando los beneficios tributarios como instrumentos de política económica.

Respecto al primer punto, se ha dicho que el principio de capacidad económica - vincula al legislador en un doble sentido -generalmente admitido por los tratadistas del tema-: "a) De un lado, en sentido positivo, todo el que posea un determinado nivel de capacidad económica deberá contribuir (...); b) De otro lado, en su sentido negativo, el principio de capacidad económica impide que puedan - someterse a tributación situaciones no indicativas de esa capacidad" (CORTES y MARTIN DELGADO, 1977; pág. 74) De ahí la distinción, efectuada por SAINZ DE BUJANDA (1976; pág. 196), entre capacidad económica absoluta y relativa (15) La primera hace referencia a la aptitud abstracta para concurrir a las cargas públicas y la segunda al criterio que ha de orientar la determinación concreta de la carga tributaria. "De tal manera que el establecimiento del repertorio de los hechos imposables y de hechos exentos afecta, según esta distinción, a la capacidad (económica) absoluta; en cambio, las variables que conducen a la cuota - tributaria entran en el campo de la capacidad relativa" (CORTES, 1965; pág. 998)

(15) Tanto Sainz de Bujanda como Cortés hablan, en los párrafos transcritos, de capacidad contributiva y no de capacidad económica. Sin embargo el cambio de expresiones realizado en el texto -que aparece entre paréntesis- parece ser lícito en tanto no altera el sentido original dado por los autores citados.

Pues bien, por un lado se encuentran una serie de autores para los que las exenciones suponen una violación del principio de capacidad económica. Así un Edito rial de la revista Hacienda Pública Española (16), al comentar el tema señala: "La exención supone, en numerosas ocasiones, una alteración (¿conculcación?) del principio fundamental de capacidad contributiva, desde el momento en que introduce variaciones, que pueden ser muy importantes, en el reparto de la carga tributaria querida por el legislador". Para EISENSTEIN (1961; pág. 91) "cuando la generalidad es cuidadosamente cercada con exenciones y refinamientos, su cualidad persuasiva puede ser seriamente dañada (...) Si debe mantenerse la igualdad, no podrán hacerse distinciones en términos de cantidad, fuente o receptores de la renta". Con ello Eisenstein señala que las exenciones no sólo dañan el principio de igualdad, sino también al de generalidad, aspecto que también destaca ALBIÑANA (1979; pág. 458) cuando subraya que la exención "es -y debe ser- de carácter excepcional, puesto que ataca al principio de generalidad tributaria y hace recaer en los demás contribuyentes el menor ingreso derivado de la exención". Para GOODE, "muchos esfuerzos para evadir el impuesto son provocados o estimulados por la existencia de exclusiones, deducciones y otras cláusulas discutibles desde el punto de vista de la equidad y de la política social. La derogación de estas disposiciones mejoraría la equidad del impuesto sobre la renta y, al mismo tiempo, disminuiría los daños y distorsiones que se le atribuyen" - (1973; pág. 92) Porque ocurre entonces que "la generalización de exenciones conduce a que la regla de la equidad se convierta en 'pagar tan poco como el que menos para ser igual a los demás'" (EISENSTEIN, 1961; pág. 176) En fin, es de nuevo GOODE, quien al señalar los defectos remediabiles del impuesto sobre la renta de los EE.UU. de América a mediados de los años 60, afirma: "Muchos de los defectos actuales del impuesto sobre la renta provienen de exclusiones y deducciones no justificadas en la base imponible, más bien que de características inherentes a la imposición sobre la renta. La objeción más clara a estas normas es su falta de concordancia con las elevadas pautas de equidad y de razonable progresividad que, con toda razón, se predicen del impuesto sobre la renta" (GOODE, 1973; pág. 360); opinión avalada también por la propuesta de una "base imponible integral" en el impuesto sobre la renta, contenida en el Capítulo 9 del Informe Carter, basada en el concepto, ya descrito, de "capacidad económica discrecional".

Otra postura consiste en concebir a las exenciones como el medio de articular - en la práctica el principio de capacidad contributiva: "En sentido propio -seña la GIANNINI (1957; pág. 111)- encuentran su justificación en elementos de naturaleza política, económica o social, que son externos a los individuos declarados exentos. Las exenciones no representan, por tanto, un privilegio y, como tales, no contradicen el principio de capacidad tributaria". En un sentido similar, para MOSCHETTI, la exención "no constituye prevalencia de otro principio constitucional sobre el principio de capacidad contributiva, sino, al contrario realización de éste último". Y, en nota a pie de página al párrafo citado, añade contestando a LaRosa: "no se puede hablar tampoco de disparidad de tratamiento, pues la exención está justificada por falta de capacidad contributiva" (1980; -pág. 289) También para SAINZ DE BUJANDA, en cierto sentido contradictoriamente con sus propias tesis sobre el principio de Justicia, el fundamento jurídico de la exención es que "aparece ante todo como un instrumento de justicia tributaria, como un método para hacer posible, con arreglo a algunos criterios básicos la distribución equitativa de la carga tributaria" (1964; pág. 415) Aún así, -unas páginas más adelante aconseja "que el método de los estímulos -ocasionales, fragmentarios y, en ocasiones, arbitrarios- sea paulatinamente sustituido por un 'sistema tributario estimulante'" (Pág. 420)

El segundo aspecto polémico al que se ha hecho referencia es al papel que juegan las exenciones dentro de la utilización del sistema tributario con fines extrafiscales. La postura más razonable en la polémica parece ser partir de la necesidad de eliminar la rigidez del principio de capacidad económica en su aplicación, considerando a éste último como una especificación no exclusiva del principio de igualdad, siendo la igualdad uno de los principios orientados al logro de la Justicia tributaria, pero tampoco el único. La eliminación de tal rigidez, "entendida como la medida de lo igual y lo desigual, (...) posibilita no ya la igualdad "a través" de la capacidad económica, sino la igualdad "sobre" la capacidad económica" (MARTIN DELGADO, 1979; pág. 93) Esto quiere decir que la capacidad económica ha de completarse con los demás criterios que configuran el -- ideal de la justicia tributaria (17). Para Martin Delgado, las anteriores consideraciones, "explican satisfactoriamente las finalidades extrafiscales que -

(17) Más claramente, la cuestión deriva del conflicto entre la formulación individualista del principio de capacidad económica y los objetivos del desarrollo y de distribución equitativa de la renta y la riqueza, cuya formulación según el orden social puede llevar a contradecir el principio de capacidad económica para dejar sitio a los otros dos principios (Vid. CORTES y MARTIN DELGADO, 1977; pág. 91-93)

tanto han atormentado a los tratadistas del principio de capacidad económica. - No se trata de ordenar las situaciones ante la tributación sólo ante la capacidad económica, sino de hacer operativa sobre ella la igualdad a que tiende todo el sistema jurídico" (Ibid.)

Ahora bien, aún admitiendo la utilización del sistema tributario como instrumento de política económica, la cuestión estriba en saber si las exenciones son un método adecuado, ya no sólo desde el punto de vista de su efectividad -ajeno a estas consideraciones jurídicas- sino desde el punto de vista del cumplimiento armónico de los principios tributarios tendentes al logro de la Justicia. El cumplimiento de tales principios parece exigir una jerarquización de los mismos -al igual que se hizo con los objetivos del sistema tributario, dando la prioridad a la Justicia- de manera que sea la igualdad la que se sitúe en el lugar prioritario, instrumentada a través de la capacidad económica. Partiendo de esta consideración, existen dos tipos de disposiciones tributarias con fines de política económica que pueden ser calificadas al tiempo de situaciones excepcionales: "a) Disposiciones que establecen una mayor imposición para algunos supuestos de hecho", como es el caso del Arancel de Aduanas; y "b) Disposiciones que tienden a beneficiar ciertas situaciones o personas que de este modo soportan en último término una menor carga tributaria", tal es el caso que nos ocupa (TEJERIZO, 1976 pág. 375) Pues bien, el problema de la conflictividad de los beneficios tributarios con el principio de capacidad económica estriba en que, "si la ordenación de los tributos debe basarse exclusivamente en la potencialidad económica de los sujetos, resulta claro que la Administración tiene posibilidades muy limitadas en cuanto a la utilización de los mismos tributos como instrumentos de ordenación económica" (TEJERIZO, 1976; pág. 379)

Ante este conflicto, por un lado se encuentran aquellos autores que, partiendo del argumento principal, según el cual, "puede aducirse que si las exenciones y bonificaciones se otorgan por motivaciones extrafiscales, se niega, implícitamente, la capacidad de pago que todo impuesto contempla", la discrecionalidad - que supone la utilización de exenciones con fines de política económica, en materia tributaria puede ser equivalente a arbitrariedad incluso aunque se respete el principio de seguridad jurídica en su concesión (ALBIÑANA, 1968; pág. 30) Ante esta discrecionalidad o actuación selectiva, añade Albiñana que una primera medida cautelar debe ser evitar la imprecisión en la formulación de las leyes

pues, "conviene tener presente que el 'fraude de ley' tiene su más fértil campo de actuación en esta clase de exenciones impositivas". Al intentar compensar o reducir de este modo el principio de capacidad económica, la demanda de incentivos tributarios podría convertirse en un medio de aplazar, burlar o minorar las exigencias de la Justicia.

Complementando los anteriores argumentos, ante el supuesto dilema "distribución o desarrollo", en la búsqueda del crecimiento económico puede ser admisible que "la arbitrariedad en el otorgamiento de beneficios que parece inherente a la legislación de incentivos fiscales puede contrarrestarse en un país particular, -- mediante la contribución general que los incentivos hacen al desarrollo. (...Sin embargo), en la medida en que la equidad del sistema tributario sea una condición sine qua non de una reforma fiscal efectiva de acuerdo con los lineamientos de las necesidades del desarrollo, las ramificaciones de una desigualdad -- pueden de hecho tener mucho alcance y ser perjudiciales para el mismo desarrollo" (HELLER y KAUFFMAN, 1965; pág. 132) Son varios los autores que destacan que los beneficios tributarios suelen convertirse en uno de los principales obstáculos para la reforma fiscal.

Debe añadirse, en sentido parecido pero desde otro aspecto, que "la fiscalidad es una especie de cirugía (...) Ahora bien, con el bisturí no se dirige, se corta. Y, por ello, parece razonable que el último medio a que se debe recurrir para ejercer una función de dirección sea el instrumento fiscal (...) Peligroso y lento, la fiscalidad es también un instrumento que sólo puede obrar en una sola dirección, sin posibilidad de que ésta sea invertida cuando se desee. Esta característica obedece al hecho de que el principal medio de actuación de que se sigue es la exención tributaria. Ahora bien, está plenamente confirmado que resulta extremadamente difícil (por lo que apenas hay precedentes contrarios) anular una exención fiscal por otro conducto distinto al de la supresión del impuesto en cuyo seno se concede" (LAURE, 1960; pág. 363) O, como ha escrito, con gran expresividad el profesor ALBIÑANA (1977) al referirse a esas ínfulas de permanencia de las exenciones: "Cambiará la situación económica que la alumbró, desaparecerán las circunstancias económicas que "motivaron" la exención tributaria, pero ésta sobrevivirá agazapada en las páginas del Boletín Oficial del Estado".

Y aún un argumento más, el que pueda darse la paradoja señalada por el profesor NEUMARK (1973; pág. 294) de que bajo cuerda de ayudar a sectores desfavorecidos

por el progreso o por otras causas, salga beneficiada una pequeña minoría de - las altas capas de la sociedad o, en otros casos, la protección de sectores anticuados, como la artesanía, solamente contribuya a retrasar la modernización - de la economía sin que se consiga una verdadera protección artística de los valores de la forma de producir artesana.

Para otros autores, por el contrario, "el único propósito válido de los incentivos es compensar (parcial, completa o más que completamente) la predisposición contra la inversión inherente a otros elementos del sistema fiscal y económico" (BRACEWELL-MILNES y HUISKAMP, 1979; pág. 23) Estos mismos autores encuentran la justificación de los incentivos a la inversión en el supuesto económico, totalmente discutible, de que el ahorro y la inversión son sobregravados relativamente al gasto. Sin llegar a tales extremos, la justificación de los beneficios tributarios es admitida por otros autores sobre la base de consideraciones de interés general (GANGEMI, 1964; pág. 465), o en elementos de naturaleza política, económica o social externos a los individuos declarados exentos y que permiten - facilitar el desarrollo de una cierta actividad económica que en un determinado momento se estima conveniente favorecer en defensa del interés general (CIAMINNI 1957; pág. 158) Por ello, mientras no creen peligros económicos o violen los principios jurídicos y atiendan al bien común, para éstos autores sería lícita la - utilización de los beneficios tributarios con fines de política económica (Vid. también, de JUAN y de LUIS, 1964; MOSCHETTI, 1980; y de la FUERZ, 1964)

En un intento de síntesis de las diferentes posturas, el profesor TEJERIZO (1976; pág. 381) ha propuesto tres reglas de carácter general por las que se regirían los beneficios tributarios: "a) Se deben limitar los tratamientos favorables - que persigan finalidades de política económica, sustituyéndolos por otros sistemas o medidas de fomento que no atenten contra los principios de justicia que - deben informar el sistema tributario. b) De "lege ferenda" (... se debe permitir) la utilización del sistema tributario como instrumento de actuación económica. c) Los tratamientos favorables que se establezcan deben completarse con - otras medidas que restauren el equilibrio patrimonial de los sujetos no afectados, dando así cumplimiento al principio de justicia financiera" (18).

(18) Vid. otra propuesta de conciliación en De JUAN y De LUIS (1964; págs. 181-182)

El tercer requisito enunciado por Tejerizo viene a plantear una nueva faceta a la consideración del problema de la aceptación o no de los beneficios tributarios, pues tal problema puede surgir, por "una falta de adecuación entre el perfil que adopta el jurista cuando ve el sistema a través del principio de capacidad (económica) y la misión que ha de cumplir el Estado a través de la política fiscal. Quizás, el principio de capacidad (económica), tal como lo hemos encontrado en la doctrina, construye el sistema partiendo del individuos y de salvaguardar sus derechos como tal" (CORTES, 1965; pág. 1007) (19) Pero —añade el profesor Cortés— dicho principio debe estar también al servicio de un orden social y económico más justo, lo que implica una mejor distribución de la renta y su mayor crecimiento. "En definitiva, la entrada del Estado en la vida económica, como principal protagonista, significa para el jurista una atención no sólo a la justicia de los tributos, sino también a la justicia en el gasto. En efecto, aún realizada la justicia tributaria en el momento de la obtención de los ingresos, fácilmente el gasto puede desequilibrar la balanza tan cuidadosamente nivelada" (CORTES y MARTIN DELGADO, 1977; pág. 93) Con palabras de SAINZ DE BUJANDA: "La propia institución del tributo no es concebible ni, por tanto, explicable, sin la continua referencia a los fines estatales y, consiguientemente, a los gastos que generan" (20) La consecuencia lógica de lo anterior es la consideración del fenómeno financiero público desde un enfoque total y unitario, como un proceso de interdependencia entre los ingresos y gastos públicos, tal como propone RODRIGUEZ BEREJO (1976; pág. 14 y ss.) (21)

La existencia de una conexión instrumental, no sólo lógica, sino también jurídica entre los ingresos y los gastos públicos —el Presupuesto—, permite a Rodríguez Berejo concebir el Derecho Financiero como un derecho redistributivo. Así, si por el lado de los ingresos el fin esencial es la realización de la justicia

(19) De nuevo se ha sustituido "capacidad contributiva" por "capacidad económica", sin alterar el sentido de la cita en el original.

(20) "Prólogo" a la obra de Ignacio Rayón, Aprobación y control de los gastos públicos. Instituto de Estudios Fiscales. Madrid, 1972. Pág. 14.

(21) No se ignora que este enfoque es polémico dentro del Derecho Financiero. Pero no ha lugar, desde la óptica de este trabajo, a recoger la polémica existente, que cuenta con abundantes aportaciones. Baste la remisión al manual del profesor ALBILLO (1979; Tema I) donde se encuentra un excelente resumen, aparte de la propia postura de su autor, por cierto en desacuerdo con este enfoque. El artículo 31 de la Constitución española de 1978 parece apoyar las tesis de Rodríguez Berejo.

en la distribución de la carga tributaria, "es preciso advertir que la base positiva que proporciona el principio constitucional de capacidad (económica) para un control del gasto, esto es, del destino de los ingresos públicos, es - muy limitada a efectos de realización de una justicia en el gasto" (RODRIGUEZ BEREIJO, 1976; pág. 107) Por ello, y tal como se ha visto más arriba, si la utilización de los tributos con fines extrafiscales queda limitada por el respeto al interés general, igualmente, para cumplir el principio de justicia en el gasto público, "puesto que la realización de los gastos públicos aparece ligada a la ejecución de los fines de la comunidad, esos fines estarán -al menos en cierta medida- recogidos y sancionados en la Constitución, por lo cual la asignación - de los recursos públicos está determinada por los principios, los objetivos y - los fines que en un momento histórico dado la Constitución de un país reconoce como fines y necesidades públicas de la comunidad" (RODRIGUEZ BEREIJO, 1976; pág. 108) Aunque en nota a pié de página al párrafo citado, no se olvida de puntualizar: "Otra cuestión será si, como creo, los fines y las necesidades calificadas como públicas en la mayoría de los casos responden a los intereses, no de la colectividad, sino de la clase social dominante".

De lo hasta aquí apuntado, puede decirse que la consideración de los beneficios tributarios, en la perspectiva jurídica que estamos siguiendo, han de ser examinados desde una doble óptica; a) Desde un punto de vista tributario, consideránolos entonces como normas ajenas a la estructura ordinaria de los tributos, por obedecer a principios distintos a los de las estrictas técnicas tributarias; y b) Desde un punto de vista presupuestario, como medio de conceder disponibilidades mayores de fondos a los contribuyentes. (SURREY y Otros, 1973; pág. 239 y ss)

Atendiendo al primer aspecto, hemos visto que los beneficios tributarios incumplen el objetivo tributario por autonomía, la justicia y, dentro de él, el - principio de capacidad económica. Pero también incumplen otros principios. Así, dentro también del objetivo de la justicia, incumplen el principio de generalidad, aspecto al que ya hicimos referencia anteriormente. Ateniéndose a la clasificación de Neumark, los beneficios tributarios pueden transgredir el principio político-económico que pretende evitar el dirigismo fiscal. Tal es el caso de - los diversos regímenes excepcionales que en muchos países se establecen para determinados sectores, por ejemplo las industrias extractivas, la agricultura, etc beneficios sectoriales que también atentan contra el principio de capacidad económica (NEUMARK, 1973; pág. 284 y TEJERIZO, 1976; pág. 394 y ss.) En fin, por lo

que respecta a los principios técnico-tributarios, la transparencia del sistema tributario queda afectada con la utilización de los beneficios tributarios cuando su concesión queda a discreción de la Administración. Admitiendo la utilización de los beneficios tributarios, ha de optarse por el mal menor de que su concesión sea automática (NEUMARK, 1973; pág. 411)(22) Podría también incluirse - entre los principios técnico-tributarios, aunque no aparezca en la clasificación de Neumark, el principio jurídico de reserva de ley, respecto al que se discute si los beneficios tributarios suponen o no una trasgresión al mismo, según se - tenga una concepción amplia o estricta de dicho principio (TEJERIZO, 1976; pág. 383)

Desde la óptica presupuestaria, las propuestas de contabilización y control de los beneficios fiscales, elaborando previamente lo que se denomina Presupuesto de Gastos Fiscales (PGF) -en tanto se considera que los ingresos que se pierden por la concesión de estos beneficios equivalen a verdaderos gastos públicos- ha llevado a la propuesta de considerar a dichos beneficios como originarios de -- una auténtica relación jurídica de gasto público, (GONZALEZ SANCHEZ, 1980; pág. 84) que responde a la denominación que se ha generalizado para los mismos: gastos fiscales, término acuñado por S.S.Surrey, quién lo utilizó por primera vez en Noviembre de 1967, en un discurso como secretario asistente del Tesoro de -- los Estados Unidos (SURREY, 1973)

La primera propuesta de elaboración de un PGF parece ser la de LAURE, quien al estudiar las exigencias de una reforma fiscal, y refiriéndose a las medidas -- técnicas para el logro de la simplificación fiscal, señaló que una de ellas "podría consistir en que se acompañase al proyecto de ley preparatorio del presupuesto de cada año un estado en el que se hiciera aparecer el rendimiento que -- se desantendía de los impuestos si las exenciones quedasen totalmente suprimidas. En otro cuadro estadístico quedarían pormenorizadas estas exenciones con -- la evaluación del sacrificio de ingresos que cada una de ellas origina. De esta forma, el Parlamento podría confirmar anualmente, con pleno conocimiento de causa y bajo su propia responsabilidad, las exoneraciones que estimase útiles y -- convenientes"(1960; pág. 407) Esta propuesta, efectuada en 1956, no tuvo ningún

(22) Esta distinción es desarrollada a nivel económico por LAGARES (1974; págs 103 y ss) y a nivel jurídico, para el caso español, por TEJERIZO (1976; pág.387 -388), quien distingue cinco posibilidades entre el automatismo y la discrecionalidad plenos en la concesión de incentivos. Pero debe evitarse la arbitrariedad ya que la utilización de los incentivos para el crecimiento económico reclama -- su utilización selectiva, aunque la aplicación de un cierto grado de discriminación no deje malparado el principio de seguridad jurídica (ALBIÑANA, 1968 pág. 30)

eco, que se sepa, en la práctica presupuestaria y tampoco en la teoría.

Hasta once años después no tendrá lugar la propuesta del profesor Surrey, ya comentada, que dió paso a la inclusión de una estimación de los gastos fiscales, por vez primera, en el "Annual Report of the Secretary of the Treasury" de los Estados Unidos para 1968, al que han seguido sucesivas estimaciones hasta hoy, cuya particular estructura y contenido examinaremos en un apartado posterior. - España se incorpora a los pocos países que han seguido el camino estadounidense al establecer, en el artículo 134.2 de la Constitución de 1978, que en los Presupuestos Generales del Estado "se consignará el importe de los beneficios fiscales que afecten a los tributos del Estado". La redacción del precepto, como ha señalado el profesor ALBIÑANA (1979-c; pág.16) es poco afortunada, pues no queda claro en el contexto del artículo si la consignación ha de entenderse -- por el lado de los ingresos o de los gastos.

En cualquier caso, la orientación doctrinal predominante es considerar a los beneficios tributarios como verdaderos gastos públicos, como se ha resaltado anteriormente, y su exclusión del Presupuesto viene a suponer el incumplimiento de los principios político-presupuestarios de universalidad y competencia, así como el principio contable de presupuesto bruto (Vid. ARGUELLO, 1977; y TEJERIZO, 1976) De esta forma, la elaboración de un Presupuesto de Gastos Fiscales, sería consecuencia de que la justificación de tales gastos solo podría encontrarse en el hecho de que "los beneficios fiscales han de responder a la satisfacción de las necesidades públicas" (GONZALEZ SANCHEZ, 1980; pág. 67)

La anterior propuesta, aparte de remitir a la consideración unitaria de los ingresos y gastos públicos formulada por el profesor Rodríguez Bereijo, implica la determinación de un presupuesto de hecho, unos sujetos activo y pasivo, así como a los procedimientos de ejecución, contabilización y control. Siguiendo el trabajo, ya citado, del profesor González Sanchez, el presupuesto de hecho será el que se fije en las leyes tributarias y, una vez realizado, "deberán cumplirse los requisitos que, en su caso, exija la correspondiente ley tributaria para que proceda la aplicación del beneficio fiscal, originándose con ésta una relación de gasto público" (1980; pág.72) El sujeto activo, "puede ser tanto un particular como un ente público o privado. En cambio, el sujeto pasivo solamente puede ser un ente público, (...) pero no tendrá que efectuar el procedimiento que debe seguirse en otros ^{gastos} públicos" (Pág.73), refiriéndose a las fases u operaciones del gasto y del pago, que no se realizarían en su totalidad.

Se plantea sin embargo un problema al considerar las relaciones entre el sujeto activo y el sujeto pasivo de la relación tributaria por un lado, y el sujeto activo y el sujeto pasivo en los beneficios tributarios ("la relación jurídico tributaria de gasto público" en la terminología de Gonzalez Sanchez): "Precisamente por la confusión automática de derechos que se opera en la combinación sujeto activo de la relación tributaria y sujeto pasivo de la relación jurídico tributaria del gasto público y viceversa, da la impresión de que se neutralizan los efectos de ambas relaciones, pero realmente no es así, al menos desde un planteamiento jurídico, puesto que ambas relaciones jurídicas llegan a nacer, tienen vida propia y su específica causa de extinción y, lo que es más importante, producen sus efectos, por cuanto se hallan dirigidas al cumplimiento de fines concretos"(CONZALEZ SANCHEZ, 1980; pág. 74) El sentido de esta extensa cita queda aclarado en tanto el medio más adecuado de disipar tal confusión es la existencia de una norma jurídica que exija la cuantificación de los beneficios tributarios en términos de consignación presupuestaria. Y para ello, señala González - Sanchez, no basta con la cuantificación separada de los beneficios tributarios, sino que además se necesita transparencia sobre los fines y el destino de los fondos públicos que se dejan de ingresar en forma de beneficios tributarios.

Pues bien, siguiendo la propuesta del profesor Albiñana, para cumplir en sus justos términos con el principio presupuestario de universalidad -y su versión contable de presupuesto bruto- la existencia de un verdadero Presupuesto de gastos fiscales exigiría que la consignación presupuestaria de dichos beneficios -se configurara como "créditos ampliables"(23). Partiendo de la base de que los ingresos tributarios se contabilizarán por su importe íntegro, esto es, sin tener en cuenta los beneficios tributarios, "el contraído de la cuota o deuda tributaria "íntegra" se dataría mediante el ingreso en el Tesoro público (supuesto normal) del sujeto pasivo y la aplicación, virtual o en formalización, del importe de la exención o bonificación con cargo al crédito para gastos fiscales -que figuraría en el Presupuesto de esta clase y con el carácter de 'ampliable'" (ALBIÑANA, 1979b; pág. 50) Por otro lado, sería necesario que los gastos fiscales se presentaran también clasificados en función de los fines de política económica perseguidos, así como en función de sus beneficiarios (sectores, familias, entidades, etc)

(23) En el sentido expresado por el artículo 66 de la Ley General Presupuestaria de 4 de Enero de 1977.

En fin, un verdadero Presupuesto exige su control, habiéndose insistido en la - necesidad ineludible de tal control para los beneficios tributarios (FUENTES QUINTANA, 1973; pág. XXXV) Aparte del control contable, lo que exige la utilización de un adecuado registro contable de los beneficios que esté convenientemente mecanizado, pueden y deben establecerse otros dos tipos de control, tal como plantea Jose Luis GARCIA GARCIA: por un lado, un control financiero -en tanto de trata de ayudas estatales- de las entidades, empresas y particulares que se benefician de las ayudas; y, por otro lado, un control de gestión, a través de "la rendición de una cuenta de beneficios fiscales, adicional a la General del Estado, o de un informe "a posteriori" sobre los resultados de los mismos como consecuencia de la gestión realizada durante el ejercicio (...) Ello permitirá conocer - las variaciones del ejercicio, respecto de las previsiones efectuadas sobre la base de los resultados del anterior y la estimación del rendimiento probable de cada tributo, así como investigar sus posibles causas"(GARCIA GARCIA, 1979; pág 685)

Para concluir el análisis de los aspectos jurídicos mas importantes de los beneficios tributarios, conviene examinar las diferencias con otras figuras afines, así como repasar algunas de sus principales características.

En primer lugar, es generalizado entre los tratadistas de los beneficios tributarios, distinguir entre exención y no sujeción. Dejamos a un lado la postura extrema de EINAUDI (1959; págs. 183-184) para quien no existen las exenciones auténticas y propias. pues de tener fundamento pueden a su juicio ser reducidas al concepto de "exclusión" o no sujeción, por inexistencia de materia imponible constituyendo para él privilegios, en caso de existir(24) Pues bien, la no sujeción, que unos autores llaman "exclusión" y otros "no incidencia"(ARAUJO, 1964; BONALUME, 1968), se caracteriza unánimemente por la inexistencia del presupuesto de hecho del tributo, definiéndolo de forma negativa e impidiendo la aplicación del tributo(ALBIÑANA, 1975; D'AMATI, 1969; de JUAN y de LUIS, 1964; LAROSA, 1968; PEREZ DE AYALA y GONZALEZ, 1975) Por el contrario, en la exención, como señalan los autores citados, han de concurrir dos normas, la primera de sujeción y la segunda de exención, por lo que esta exige la sujeción previa al tributo.- En la doctrina española, algunos autores hablan de un tercer requisito para que tenga lugar la exención: su calificación por la oficina liquidadora. Esta interpretación se ampararía en la exigencia del artículo 15.2 del Texto Refundido del

(24) Einaudi llega a afirmar que la palabra exención debería ser desterrada del vocabulario tributario (pág. 184)

Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales, según el cual la oficina liquidadora hará constar el total del importe de la liquidación de no mediar la exención, - para que en caso de incumplimiento de los requisitos mencionados se exija dicho importe (MENENDEZ, 1972b; págs. 523 y 529). Otra cosa es lo que la doctrina - denomina "exenciones impropias", refiriéndose a supuestos de no sujeción que se contienen en los textos legales con el fin de deslindar mejor el objeto del tri-
buto (ALBIÑANA, 1964; pág. 482) Se trata de meras normas interpretativas o, como las denomina SAINZ DE BUJANDA (1976; pág. 578, vol. I), "preceptos didácticos".

Un cierto sector de la doctrina se refiere a la inmunidad como una forma de no sujeción, diferenciándola de la exención. Para estos autores, fundamentalmente Araujo Falcão y Bonalume, ya citados, la inmunidad emana de la Constitución, al suprimir ésta el poder de gravar un hecho o un objeto, excluyendo el nacimiento de la obligación tributaria principal relativa a los tributos en ella comprendi-
dos. La exención se caracterizaría por la exclusión del crédito tributario, pe-
ro no de la obligación (BONALUME, 1968; pág. 620) Para JARACH (1971; págs. 199 y ss.) la inmunidad hace referencia a que no tiene sentido que el hecho imponi-
ble se atribuya al Estado o a sus dependencias (25).

Se diferencian también las exenciones de las condonaciones, pues en éstas si ha nacido la obligación tributaria, lo mismo que ocurre con las amnistías. Es de - destacar respecto a estas dos figuras que el profesor GONZALEZ SANCHEZ ha pro-
puesto su inclusión en el Presupuesto de gastos fiscales, a pesar de su carác-
ter generalmente irregular y sus diferencias (1979; pág. 66) La prescripción y la insolvencia son también formas de extinción de la obligación tributaria per-
fectamente diferenciables y con efectos distintos. Por último, las exenciones -
tampoco pueden asimilarse jurídicamente a las subvenciones, en tanto éstas sue-
len ser definidas como contratos traslativos de dominio o donaciones de un orga-
nismo público a un tercero (Vid. CHANCHO, 1974; y NIEVES, 1964)

Pueden establecerse diversas clases de exenciones. Las distinciones que parecen de mayor utilidad diferencian entre; a) permanentes o temporales; b) totales o parciales; y c) objetivas o subjetivas (26). Siguiendo a SAINZ DE BUJANDA, "el concepto de exención permanente alude a aquel tipo de exoneraciones fiscales cu-
yo período de vigencia no aparece de antemano, al ser establecidas, determinado

(25) Existe una polémica sobre si el Estado puede ser o no sujeto pasivo tribu-
tario, que solo cabe mencionar aquí. Vid. la presentación y selección de Docu-
mentos elaboradas por Manuela Vega: Hacienda Pública Española, nº54, 1978

(26) Otras distinciones son: según pertenezcan al Derecho internacional o al De-
recho interno (SAINZ DE BUJANDA, 1964) o según sean condicionales o absolutas -
(FONROUCE, 1976)

por la ley. Son, en cambio, temporales aquellas otras que sólo excluyen el nacimiento de las correlativas obligaciones tributarias durante un plazo que se fija por la norma jurídica en el momento de concederse la exención (...) Pues bien, la exención temporal genera en el beneficiario el derecho a que el disfrute de la misma no pueda ser suprimido ni suspendido durante el tiempo de vigencia de la exención. Quiere esto decir que la derogación de las normas en que la exención fuese concedida, no acarrea la pérdida de ese derecho, ni éste puede, tampoco, verse afectado por otras normas posteriores que supriman explícitamente tales exenciones" (1964; pág. 437)(27)

Las exenciones parciales se diferencian de las totales en que aquellas no impiden el nacimiento de la obligación tributaria, pero restringen la cuantía de la deuda. Entre las exenciones parciales han de incluirse las bonificaciones, reducciones y desgravaciones fiscales. El tercer criterio diferenciador atiende a que las exenciones sean objetivas o subjetivas, siendo el más importante y viniendo recogido por la práctica totalidad de los tratadistas. Siguiendo a ALBIÑANA, -- "las exenciones subjetivas se reconocen por la ley en consideración al titular de la correspondiente capacidad contributiva, esto es, al contribuyente, sea o no sujeto pasivo"(1979; pág. 459) Como señala Albiñana, el problema que plantean las exenciones subjetivas es que "están expuestas a ser explicadas en consideraciones subjetivas o personales que las situarían irremediabilmente en las proximidades de los privilegios tributarios, que han de rechazarse. Por tanto, las "exenciones subjetivas" han de ser fundamentadas en situaciones objetivas de -- las que sean titulares determinadas personas o entidades"(Pág. 519)

Las exenciones objetivas, "atienden a circunstancias, decisiones o comportamientos ajenos al ámbito subjetivo del tributo" (Pág. 459) y se establecen por lo general en atención a objetivos socio-económicos. Dentro de las exenciones objetivas se distinguen las exenciones técnicas, que son aquellas que no constituyen una excepción al régimen jurídico general del correspondiente tributo, sino que instrumentan la racionalidad del sistema en el que se inserta dicho tributo (Pág. 459)

(27) Puede encontrarse un extenso y prolijo tratamiento de esta distinción en el trabajo de José A. PIQUERAS (1979) En el caso de las exenciones temporales, hay una referencia directa a la problemática de los "derechos adquiridos", que también es tratada extensamente por Piqueras desde la perspectiva legal española. Pueden verse también las consideraciones orientadoras de ALBIÑANA (1979; - pág. 462-463)

Entre los diversos autores que han tratado de establecer las principales características de las exenciones (CORTES y MARTIN DELGADO, 1977; de JUAN y de LUIS, 1964; de la NUEZ, 1964) pueden obtenerse unos resultados bastante coincidentes, de los que enunciar tres características que denominamos finalidad o racionalidad, legalidad y excepcionalidad. La finalidad o racionalidad de las exenciones hace referencia a que su concesión se guie por razones perfectamente definidas, entre las que cabe incluir motivos socio-económicos de aceptarse el hecho de que el sistema fiscal atienda a fines extratributarios. En caso contrario, señalan los autores citados, se trataría de privilegios. La característica de legalidad exige la igualdad de rango entre la disposición creadora del tributo y la que establece la exención. Esta característica remite directamente a una cuestión - que ya ha sido tratada: el que toda exención supone la existencia de dos normas, una de sujeción y otra de exención, lo que implica que, en primer lugar, ha de realizarse el hecho imponible y, en segundo lugar, que la obligación tributaria no llega a nacer (CORTES y MARTIN DELGADO, 1977; págs. 308-309)

La tercera característica, la excepcionalidad, concibe a las exenciones como desviaciones de la norma tributaria, y para muchos autores implica el que su interpretación no pueda ser extensiva ni se aplique la analogía. Se plantea ya un primer problema al discutirse si interpretación restrictiva y analogía son la misma cosa o dos cosas diferentes. En España el problema surge de los preceptos contenidos en los artículos 5 de la Ley de Administración y Contabilidad de 1911 y 24.1 de la Ley General Tributaria de 1963 y la interpretación que de los mismos ha venido realizando el Tribunal Supremo. Hasta 1971 (Vid. CALVO ORTEGA, 1971 y 1974), las sentencias del Tribunal Supremo, dentro de una variedad terminológica, invocaban los dos preceptos citados para proclamar la interdicción de la analogía, ligandola a una interpretación restrictiva.

Sin embargo, a partir de 1971 se produce un cambio en la Jurisprudencia que el profesor Calvo ha resumido así: a) Se deslinda entre interpretación, esto es, si un presupuesto de hecho está o no exento, y aplicación analógica, esto es, si es aplicable una exención prevista para un caso similar; b) Se abandona el criterio de interpretación restrictiva para desestimar recursos; y c) Se invoca preferentemente el artículo 24 de la Ley General Tributaria, en tanto el artículo 5 de la Ley de Administración y Contabilidad de 1911 a lo que hacía referencia era a la exigencia de que la única fuente de las exenciones debía ser la Ley (La Ley de 1911 ha sido derogada por la Ley General Presupuestaria de 4 de Enero de 1977) Este cambio en la jurisprudencia suprema está avalado por la mayor parte de la

doctrina, que ha distinguido entre interpretación de una norma y aplicación de la analogía. Como destaca RUIZ-BEATO (1977), en el caso de la analogía se parte de la existencia de una laguna en la ley, siendo aquella un instrumento técnico para la búsqueda de la norma aplicable (Pág. 758) La interpretación parte por el contrario de la existencia de una norma que el jurista debe desentrañar, "al objeto de averiguar su verdadero sentido o lo que es lo mismo determinar su auténtico alcance y contenido"(Pág. 758)

Pues bien, admitido el hecho de la interpretación extensiva, queda el problema de si es lícita también la aplicación de la analogía. Como han señalado CORTES y MARTIN DELGADO, la cuestión estriba en decidir si el Derecho tributario es un Derecho estricto o es un Derecho de equidad. En el primer caso estaría vedada la analogía, pero no en el segundo y, como sostienen los profesores citados y se ha sostenido aquí, ha de suscribirse la segunda opción (aunque haya partes que, por estar sometidas al principio de legalidad, sean estrictas)(Pág. 134) - Pero, como destacan PEREZ DE AYALA y GONZALEZ (1975), siguiendo a Giannini, "si no se admite la analogía en el Derecho tributario, es lógico negarla también en materia de exenciones. Sin embargo, si se parte de la base de que las normas tributarias deben ser interpretadas con arreglo a los criterios admitidos en Derecho, y la analogía es un criterio interpretativo admitido en Derecho (28), lógicamente debemos admitir la analogía en la interpretación de las normas tributarias y, consiguientemente, también en la interpretación de las normas de exención" (Pág. 256) La cuestión queda planteada, ^(que) sin sea posible abordar en este trabajo, por sus connotaciones propiamente económicas, una solución a la alternativa existente.

B.) Aspectos económicos.

Abordaremos en este punto dos aspectos: la posibilidad de elaborar una clasificación o catálogo general de beneficios tributarios y, ligado a ello, la utilización de una definición amplia o estricta de los mismos a la hora de establecer un Presupuesto de Gastos Fiscales.

(28) Parece obligada la remisión a la obra clásica de Ezio Vanoni: Naturaleza e interpretación de las Leyes tributarias. Instituto de Estudios Fiscales. Madrid, 1973.

Hay que hacer una advertencia previa, referente a las diferencias entre no sujeción y exención desde el punto de vista económico. Si se parte de la base normativa, que para el caso concreto del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, propugna una base impositiva integral, a la hora de estudiar el caso de un determinado país, puede ocurrir que en su legislación, algunos de los conceptos que deberían formar parte de una base impositiva integral aparezcan como no sujetos. Desde el punto de vista económico, tales exclusiones suponen una pérdida de ingresos fiscales que permite calificar a dichos casos de gastos fiscales como puede ocurrir con la no sujeción de determinadas ganancias de capital en el impuesto que existe al efecto en diversos países, como hasta hace poco en España(29) Ahora bien, aparte de la denuncia de tales supuestos de no sujeción, que por lo general suelen suponer un grave atentado a la justicia tributaria y a la Justicia como norma, respondiendo a los intereses de las clases económicamente dominantes, tales supuestos no parece hayan de conceptuarse técnicamente como gastos fiscales. Se estaría ante las dos etapas señaladas por SURREY (1973 ; pág. 18): la primera, cuando la gente no acepta los cambios propuestos en el sistema tributario, sugeridos por los expertos basándose en la definición de la renta en términos extensos o comprehensivos. La segunda, cuando se acepta el enfoque de los expertos ^(fiscales), pero se defienden los tratamientos de favor por las -- ventajas económicas o sociales que se dice proveer. Para Surrey, sólo en esta segunda etapa cabe hablar ciertamente de gastos fiscales.

Una primera consideración de los beneficios tributarios ha de atender a las técnicas comúnmente utilizadas en los tributos para tal fin. Siguiendo al profesor SURREY (1973; Cap.IV), cabe hablar de cinco mecanismos: 1) Exclusión; 2) Deducción; 3) Crédito o desgravación, incluyendo las reducciones y bonificaciones; 4) Tipos especiales; y 5) Aplazamiento y refugios impositivos.

En la exclusión ha de mencionarse como más característica la institución del "mínimo exento" en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas. Pero también cabe incluir las prestaciones en especie y, en general, todos aquellos conceptos que suelen englobarse como "gastos necesarios para la obtención de la renta" en los impuestos sobre la misma, excluyendo los gastos personales de consumo y computando los beneficios netos (CARTER, 1975; Cap.8 y 9) El profesor Surrey, en su

(29) Sigue siendo de obligada consulta sobre el tema el trabajo del profesor - Albiñana: Tributación de las ganancias de capital en España. Ed. Guadiana. Madrid, 1970

obra ya citada, conceptúa también como exclusiones según la normativa del Impuesto sobre la renta de las personas físicas de los EE.UU. muchos pagos de transferencia tales como retiros o beneficios de la asistencia pública, así como los intereses de la deuda estatal y local y los intereses de los ahorros para seguros de vida (Págs. 93-94)

Las deducciones son todas aquellas partidas que se restan de la base imponible y que, en la terminología de la Ley General Tributaria, permiten obtener la base liquidable. En los impuestos personales y directos pueden constituir deducciones todos los beneficios a la inversión, al ahorro, la consideración de la situación familiar del contribuyente, etc. El crédito impositivo es un mecanismo alternativo a la deducción -tema que trataremos más adelante- consistente en efectuar las deducciones no en la base imponible, sino sobre la cantidad resultante de aplicar la tarifa del impuesto a la base. Se denominan también desgravaciones, pudiendo incluir, como una variante, las reducciones y bonificaciones de la cuota tributaria íntegra. Si los tipos reducidos no necesitan un comentario adicional, no ocurre lo mismo con los aplazamientos y protecciones impositivas, o refugios fiscales.

Desde el trabajo clásico de BROWN(1948; pág.582), quien señaló que "las modificaciones en la duración de la depreciación pueden afectar, tanto a la cantidad de impuestos que se espera sean pagados sobre el ingreso proveniente de una inversión, como la oportunidad de su pago", toda la literatura sobre el tema ha considerado que la amortización acelerada de las inversiones a efectos fiscales constituye un modo de incentivar las inversiones, en tanto supone un aplazamiento del pago del impuesto. Sin embargo, como ha destacado Surrey, la aceleración de las deducciones puede llevar a que se presenten "pérdidas" fiscales en los primeros años. El hecho de compensar las "pérdidas" con la renta que se obtiene de otras fuentes, se describe en los círculos de inversionistas como "refugio fiscal". "Así, inversiones que no se habrían hecho nunca por su beneficio antes de impuestos, aunque lo hubiera, porque podría ser muy bajo, por sí sólo, en comparación con otras oportunidades de inversión, se hacen únicamente por el beneficio post-impuesto que se produce por el tratamiento de gasto fiscal"(1973; -pág. 104) Otro efecto que incluye Surrey como derivado de la amortización acelerada es el "leverage" o apalancamiento de la inversión, en tanto el inversor puede pedir el dinero en préstamo, obteniendo un rendimiento superior a los intereses del préstamo, ya que no sólo deduce el principal acogándose al mecanismo de

la depreciación acelerada, sino que también deduce los intereses del préstamo - que suelen ser deducibles por lo general-, haciendo más atractivo el refugio fiscal. En todos estos casos, nos encontramos ante gastos fiscales.

Un segundo criterio clasificatorio de los beneficios tributarios atiende a sus objetivos generales de carácter socio-económico, no considerando un tipo de clasificación, muy usual, que atiende a la figura impositiva afectada por el incentivo (Vid. entre otros, GNAZZO, 1975; que recoge la clasificación del CIAT), ya que, como ha señalado LAGARES (1974; pág. 82), "no indica nada acerca de la finalidad del mismo (incentivo), es confuso respecto a su naturaleza y características y obliga generalmente a una enumeración interminable de instrumentos que presentan apreciablemente escasas diferencias entre sí". Por ello, atendiendo a los objetivos de los beneficios tributarios, deberían tenerse en cuenta al menos los siguientes tipos de beneficios:

- A la inversión (empresarial e individual);
- Al empleo;
- A la localización;
- Al ahorro;
- En atención a la situación familiar;
- En atención a los gastos por enfermedad y conexos;
- A la educación y capacitación profesional;
- A las obras caritativas;
- A las actividades religiosas y políticas;
- A los gastos extraordinarios no consuntivos;
- A determinados bienes por razones sociales (bienes de primera necesidad);
- Por simplificación administrativa;
- Por convenios internacionales;
- Para actuar sobre la Balanza de Pagos.

Es preciso advertir que no se consideran gastos fiscales los supuestos de exclusión de los tributos de todos los entes públicos, centrales y locales ni tampoco, lógicamente, las exenciones técnicas. Por otro lado, es posible concretar más la clasificación de los beneficios tributarios según los objetivos perseguidos con los mismos. Este es el caso de los beneficios a la inversión, que se encuentran entre los más estudiados, si bien los que se refieren a la inversión empresarial. Una útil clasificación es la que elabora Lagares sobre los diversos instrumentos de la política económica para influir sobre la inversión, que se recoge a continuación, pero eliminando todos aquellos instrumentos que no son -

propriadamente fiscales, como las subvenciones. Lagares efectúa su clasificación - atendiendo a las dos variables que más influencia tienen sobre la inversión: la eficiencia marginal de la propia inversión y el coste marginal de los fondos -- destinados a financiarla. La clasificación citada es la siguiente (LAGARES, 1974; pág. 83)

I.- Efectos sobre la eficiencia marginal de la inversión.

- A) Disminución de los costes de la inversión.
 - a) Exenciones de los impuestos sobre el precio de los bienes de capital.
- B) Aumento del valor actual de los ingresos netos esperados.
 - b) Costes de explotación esperados.
 - Exención de los impuestos sobre el precio de los "inputs".
 - c) Impuestos pagados sobre los beneficios.
 - Tipo de gravamen aplicable.
 - Determinación de la renta gravable:
 - . Amortizaciones computables.
 - . Descuentos por los intereses de los capitales invertidos.
 - . Compensaciones de pérdidas.

II.- Efectos sobre el coste marginal de los fondos de financiación.

- A) Coste de los fondos disponibles.
 - b) Otros costes de adquisición de los fondos.
 - Exenciones de los impuestos sobre la formalización de préstamos o empréstitos.
 - Exención de los impuestos sobre la emisión de acciones.
- B) Disponibilidades de fondos de financiación.
 - b) Fondos internos disponibles.
 - Exenciones generales de impuestos.
 - Exenciones específicas por autofinanciación.

Un catálogo de los incentivos a la inversión empresarial, menos analítico que el de Lagares, pero más descriptivo es el que proporcionan BRACEWELL-MILNES y HUIS KAMP (1979, pág. 43), en el que se cruzan los cinco mecanismos de concesión de beneficios tributarios descritos más arriba con las diversas formas de incentivos fiscales recogidas por los autores, en número de dieciocho, según sean posibles teórica o prácticamente, o vengan exigidas por el sistema de incentivos. - El catálogo hace referencia a los incentivos a los beneficios de las empresas - que están indirecta pero positivamente relacionados con los impuestos.

CUADRO 1

Formas del incentivo fiscal

	(A)	(B)	(C)	(D)	(E)
Depreciación acelerada					
- A elección	x	#	x	x	(##)
- "Libre"	x	#	x	x	(##)
- Reducciones iniciales	x	#	x	x	(##)
- Depreciación avanzada	x	#	x	x	(##)
- Depreciación sobre el coste de reposición	x	#	x	x	x
- Depreciación en equilibrio descendente ..	x	#	x	x	(##)
Valorización descontable	x	#	x	x	#
Reservas libres de impuesto	x	x	x	x	(##)
Deducciones					
- Bonificaciones	x	#	x	x	x
- Créditos	x	x	##	x	x
Pagos a la inversión	#	x	##	x	x
Cambios en los tipos impositivos	#	x	x	##	x
Compensación de pérdidas					
- Hacia atrás	x	x	x	x	##
- Hacia adelante	x	#	x	x	x
Subsidios a la inversión	#	x	x	x	x
Créditos baratos	#	x	x	x	x
Subsidios via precios	#	x	x	x	x
Incentivos negativos	x	x	x	x	x

(A) Exclusión; (B) Deducción; (C) Desgravación; (D) Tipos reducidos; (E) Aplazamiento del impuesto.

= usual; (#) = inusual o teóricamente posible; ## = debe darse;
 (##) = implicación necesaria del sistema; x = no puede darse.

Fuente: Barry BRACEWELL-MILNES y J.C.L. HUISKAMP, Investment incentives. A comparative analysis of the systems in the E.E.C., the U.S.A. and Sweden. Denter. Kluwer, 1979. Pág. 43.

Una detallada descripción de cada incentivo a la inversión, entre los que se han incluido, como puede comprobarse, algunos no estrictamente fiscales -con el objeto de ver su relación con los mecanismos de creación de gastos fiscales en tanto alguno de éstos puede incidir en su consideración fiscal-, puede encontrarse en los Capítulos IV y V del trabajo de Bracewell-Milnes y Huiskamp, saliéndose del objetivo de éstas líneas una consideración pormenorizada de los mismos.

Es preciso señalar, sin embargo, que se incluyen como incentivos a la inversión sin tratamiento diferencial, los relacionados con el Medio Ambiente, en tanto lo que se persigue con los incentivos fiscales para tal objetivo es el cambio de -maquinaria e instalaciones contaminantes por otras más limpias ecológicamente, utilizando para ello algunos de los mecanismos de incentivación de la inversión si bien, como es lógico, la intervención del Estado en la conservación del Medio Ambiente, no tiene porqué reducirse al empleo de instrumentos fiscales. Y otro tanto debe decirse sobre los gastos en Investigación y Desarrollo, dado que para la empresa que los realiza constituyen una inversión. El tratamiento fiscal favorable en ambos casos, Medio Ambiente e Investigación y Desarrollo, puede adoptarse generalmente vía deducciones, desgravaciones o aplazamiento del pago por medio de los regímenes de amortización acelerada (30)

Puede hablarse de un segundo tipo de incentivos a la inversión, cuando ésta es realizada por los particulares sin fines empresariales, tal es el caso de los beneficios fiscales concedidos para la compra de vivienda propia -aunque no se ignora la discusión sobre si la vivienda es o no un bien de inversión-, así como los beneficios fiscales para la compra de Deuda pública o acciones de empresas públicas y también de empresas privadas cuyas actividades son consideradas preferentes por el Gobierno. Claro que las empresas también pueden emplear sus fondos para la suscripción de éstas emisiones, pero el objetivo de la bonificación no va orientado a incentivar la inversión empresarial como tal. En los dos casos los beneficios pueden establecerse vía deducciones o vía desgravaciones y para la vivienda también pueden arbitrarse mecanismos de exclusión, por ejemplo, no gravando las plusvalías obtenidas en la venta de una vivienda si se van a emplear en la compra de una nueva. Por último, debe recordarse que los incentivos pueden ser de carácter general o sectoriales, pero ésta distinción no se reduce sólo al campo de los incentivos a la inversión (TEJERIZO, 1976)

(30) Un examen comparativo del tratamiento fiscal a los gastos en Investigación y Desarrollo, puede encontrarse sintetizado en el Cuadro nº1, págs. 43-44, del trabajo de MARTÍN y RODRIGUEZ (1979)

Los beneficios fiscales por creación de empleo consisten en la posibilidad de deducir en la base o desgravar en la cuota una parte de los salarios de los nuevos trabajadores empleados, normalmente bajo ciertas condiciones, pudiendo ir acompañados de un incentivo a la inversión (31).

Los incentivos a la localización en forma de beneficios fiscales, bien como instrumento de política regional o bien como método de atracción del capital extranjero, son por lo general beneficios fiscales a la inversión, pero también se incluyen las exenciones totales o las bonificaciones en el pago de impuestos sobre la propiedad territorial, los documentos de transmisión, tasas locales, etc. Un catálogo exhaustivo de las ayudas, incluyendo medidas no fiscales, puede encontrarse en un documento específico de la O.C.D.E. dedicado al tema (OCDE, 1979).

Los incentivos fiscales al ahorro pueden establecerse bien a través de exenciones o a través de deducciones. Los casos más comunes de exención al ahorro, reseñados por BYRNE (1976; págs. 460-461) son: a) La renta obtenida de ciertos bonos del sector público, pudiendo incluir en éste apartado la exención de los intereses de los títulos estatales y locales, típicos en Estados Unidos, justificada muy a menudo como una forma de ayuda federal a los gobiernos estatales y locales y que podría constituir, junto con los incentivos a la localización, un apartado específico sobre política regional (32); b) Los intereses de cuentas bancarias y cartillas de ahorro; c) Los intereses abonados por instituciones estatales de ahorro; d) Los dividendos; y e) Los intereses comerciales. Los dos tipos de incentivos que utilizan el mecanismo de la deducción, citados por Byrne, son: a) Las contribuciones para pensiones y fondos de retiro; y b) Los pagos por seguros de vida.

Los gastos fiscales resultado de la consideración de la situación familiar corresponden, por lo general, al Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas y pueden instrumentarse a través de los mecanismos de exclusión, deducción o desgravación. Incluimos dentro de éste apartado la técnica del "mínimo exento", refiriéndonos al conjunto como "exenciones personales", según la denominación que vienen utilizando la mayoría de los tratadistas. Como ha señalado GOODE, las

(31) Un ejemplo de incentivos al empleo, en su doble modalidad, se encuentra en los artículos 25 a 29 de la Ley 50/1977 de 14 de Noviembre sobre Medidas Urgentes de Reforma Fiscal. Vid. el desarrollo legal en FRAILE (1980).

(32) Sobre la problemática de la exención de los intereses de los bonos estatales y locales puede verse, entre otros, el trabajo de David J. y Attiat F. OTT, recogido en JOINT ECONOMIC COMMITTEE (1972; vol.III, págs. 305-316)

exenciones personales persiguen cuatro fines fundamentales: "1º, mantener el número total de declaraciones dentro de unas proporciones manejables y, especialmente, reducir el número de las que ofrezcan cuotas impositivas por debajo del coste de recaudación (33); 2º, liberar del impuesto la renta necesaria para - mantener un nivel mínimo de vida; 3º, ayudar a conseguir una graduación suave - de los tipos efectivos de gravamen en el extremo inferior de la escala; y 4º, - graduar la capacidad impositiva de acuerdo con el tamaño de la familia" (1973; pág. 262)

Las exenciones personales vienen ligadas a la elección de la "unidad contribuyente", por los problemas que plantea la elección de la familia como tal unidad (34). En especial son dos los problemas planteados: el derivado de la adecuación del gravamen a las cargas familiares del contribuyente, en primer lugar, y el derivado, en segundo lugar, de la pretensión de evitar discriminaciones originadas por la suma de las rentas familiares (LAGARES, 1970) En el primer caso se parte de la base de que a mayor número de miembros de la familia, menor es - la capacidad de pago con iguales rentas. Por ésta razón, pueden establecerse deducciones o desgravaciones y en ambos casos por cantidades fijas, crecientes o decrecientes, según la opinión que se tenga sobre la influencia del tamaño de - la familia sobre la capacidad económica (35) En el segundo caso, existen tres tipos de medidas: "1º, las que utilizan algún sistema de promediación de la renta familiar; 2º, las que se fundamentan en la utilización de escalas distintas de gravamen; y 3º, las que consisten en no sumar más que una parte de la renta del otro cónyuge" (LAGARES, 1970; pág. 75) En la primera solución se incluyen - las fórmulas conocidas como "splitting" y "quotient", que constituyen también, de hecho, mecanismos para adecuar el gravamen a las cargas familiares del contribuyente.

Entre las medidas que suponen gastos fiscales en consideración a la situación - familiar, se ha añadido la técnica del "mínimo exento", que debe diferenciarse de la llamada exención universal para el coste esencial de vida ("lump-sum" en la terminología anglosajona) cuyo objetivo sería tener en cuenta lo que el Informe CARTER denomina gastos de consumo o de subsistencia, pudiendo incluirse

(33) Si bien, en el catálogo que se ha propuesto, este tipo de exenciones entrarían en el renglón de "simplificación administrativa".

(34) Los dos trabajos básicos en castellano, utilizados en la exposición, son los de LAGARES (1970) y ANTON-DÍAZ MALLEDO-GARCÍA MARTÍN (1974)

(35) Entre otras, pueden verse al respecto las consideraciones del Informe - CARTER (1975; Cap. 10)

éstos en el segundo objetivo señalado por Goode: "liberar del impuesto la renta necesaria para mantener un nivel mínimo de vida". El objetivo del mínimo exento es, sin embargo, excluir a los muy pobres (Vid. SELTZER, 1968; Cap. 5.A.) Por último, entre las medidas tendentes a la consideración de la situación familiar ha de incluirse la posibilidad de deducción o de desgravación de los gastos por el cuidado de los hijos -que aún no estén en edad escolar- cuando trabajan los dos esposos.

Los cinco objetivos siguientes buscados por los incentivos tributarios, esto es, los que atienden a los gastos por enfermedad, educación y capacitación, obras -caritativas, actividades religiosas y políticas y los gastos extraordinarios no consuntivos, responden a los que el Informe Carter denomina "deducciones admitidas por especial concesión" (Vid, su capítulo 12)

Los beneficios fiscales relacionados con los gastos de enfermedad y conexos incluyen los gastos médicos, los gastos por ceguera e invalidez y la consideración de las personas de edad avanzada. En los cuatro casos se pueden utilizar los mecanismos de la deducción o de la desgravación. En los gastos médicos pueden incluirse, además de los gastos en servicios médicos, los gastos en farmacia y los gastos en cuidados dentarios. El principal renglón de los gastos médicos es el de la Seguridad Social y los seguros privados aunque, como es sabido, en la mayoría de los países la Seguridad Social es mucho más que un seguro médico. En los casos de ceguera, invalidez y edad avanzada, se pretendería compensar la presunta desventaja de las personas que se encuentran en tal situación.

Los gastos en educación -generalmente sólo se considera la de carácter universitario, pero nada impide el que se incluya la educación primaria y la secundaria- y los gastos en cursos de capacitación y perfeccionamiento-pueden utilizar las técnicas de la deducción y la desgravación. Teóricamente también pueden establecerse mecanismos de exención para los ingresos -por ejemplo becas- obtenidos por el estudiante, bajo ciertos requisitos.

Los beneficios tributarios referentes a los gastos en instituciones de caridad, instituciones religiosas y partidos políticos podrían incluirse conjuntamente -bajo el epígrafe "donaciones", pero parece que lo desbordan. Los beneficios fiscales pueden operar doblemente: concediendo deducciones o desgravaciones sobre

las cantidades destinadas a tales fines y, por otro lado, eximiendo a las diversas entidades -fundaciones, iglesias e instituciones religiosas y partidos políticos- de tributar tanto en los impuestos personales como en los impuestos indirectos. Por último, en muchas legislaciones se recoge un apartado para poder deducir o desgravar las cantidades gastadas por motivos extraordinarios: bodas, bautizos, defunciones, etc.

En los impuestos indirectos suele ser frecuente la no sujeción al gravamen de determinados bienes de primera necesidad, como método de reducir la regresividad característica de dichos impuestos. No entran en éste apartado la no sujeción de las operaciones realizadas por determinadas entidades que se reputan de interés social, que habrían de incluirse en los beneficios tributarios que se conceden a las entidades de caridad, religiosas, etc., más arriba señalados.

También debe hacerse una referencia a los gastos fiscales provocados por simplificación administrativa, cuando la Administración no puede -o no quiere- conocer las verdaderas bases imponibles o cuando el coste de la recaudación puede ser mayor que los ingresos a obtener. Los dos casos más comunes son los métodos de estimación objetiva y las evaluaciones globales. En penúltimo lugar, han de citarse aquellos beneficios fiscales resultado de convenios internacionales por razones diplomáticas o por razones económicas. Y, por último, los incentivos en relación con la Balanza de Pagos, que se establecen generalmente a través de los impuestos sobre las ventas, sobre consumos específicos y el Arancel de Aduanas, con objeto de fomentar las exportaciones. El ejemplo más destacado es la Desgravación a la Exportación, que si bien pretende compensar las cargas tributarias a que se pueden ver sometidas las exportaciones en los países de destino, la generosidad en su concesión por encima de tales cargas puede convertirla en una fuente de beneficios fiscales.

Establecido un catálogo de los posibles beneficios fiscales existentes, ha de decidirse cuáles de ellos formarán parte de Presupuesto de Gastos Fiscales, según se opte por una definición amplia o estricta del mismo. A su vez, dentro de la opción amplia hay una doble alternativa, en tanto la discusión entre la definición amplia y la estricta se refiere solamente a los impuestos sobre la renta, excluyendo a las restantes figuras tributarias. Por el contrario, se es de la opinión que un PGF no debe limitarse a esos dos impuestos, sino que debe abarcar, en lo posible, a todas las figuras tributarias del sistema. Por ello, sólo bajo las limitaciones señaladas, es posible suscribir las afirmaciones de los profesores MUSGRAVE y MUSGRAVE, cuando señalan: "el concepto de gastos fiscales es

interesante y ha hecho mucho para dramatizar la existencia de preferencias fiscales. Pero sólo es un concepto derivado. Los gastos fiscales sólo reflejan las preferencias fiscales que existen porque la base de la renta imponible es más - pequeña de lo que podría ser bajo un enfoque comprensivo. Para decidir cuando algunas partidas de ingresos,...), constituyen un gasto fiscal, uno tiene que determinar donde peca en contra del criterio de la base comprensiva"(1980; - pág. 367) Afirmaciones que los autores realizan para el impuesto sobre la renta de las personas físicas.(36)

En primer lugar, están las discusiones sobre si determinados beneficios tributarios deben incluirse entre los gastos fiscales. Así, por ejemplo, para ANDREWS (1972) no deben conceptuarse como tales los gastos por cuidados médicos ni las contribuciones caritativas, ya que tales gastos no son de consumo, partiendo de la base de que un impuesto ideal sobre la renta ha de atender primariamente al aspecto consumo(37) Para ALBIÑANA (1979b) tampoco se pueden considerar como - gastos fiscales los beneficios tributarios en relación con la familia ni los relacionados con entidades de utilidad pública. Otros autores, como AARON (38), distinguen entre "incentivos fiscales" y "provisiones fiscales". Los primeros - pretenden alterar la asignación de recursos así como impulsar la eficiencia económica, mientras que las segundas se establecen en tanto se alega que "tienen efectos favorables sobre la distribución de la renta por escalones de renta, situación familiar, grupos de edad u otras categorías socioeconómicas"(Pág. 40) de forma que sólo deberían considerarse gastos fiscales a los incentivos.

Referidas a los impuestos sobre la renta, Max FRANK ha resumido las dos nociones de gastos fiscales. La noción amplia incluye "el conjunto de inmunizaciones y - exoneraciones que los contribuyentes tienen la facultad de deducir, en virtud de la ley fiscal, de su renta personal", según el concepto de Haig-Simons. La noción estricta limita los gastos fiscales únicamente a las " inmunidades y exoneraciones que tienen como consecuencia que la base del impuesto sobre la renta no sea conforme a la definición corrientemente aprobada de renta y de las normas de la contabilidad comercial, ni a la estructura tradicional del impuesto sobre

(36) No puedo estar de acuerdo con SURREY cuando descarta la aplicación a otros impuestos del PCF, como los impuestos sobre la propiedad o sobre las ventas, por el hecho de que tales tributos estén estructurados con el fin de gravar sólo unas determinadas formas de riqueza o consumo. De lo que se trata es de saber su grado de generalidad y justicia.

(37) Vid. su propuesta en J.SOTO GUINDA:"El impuesto sobre la renta tipo consumo: ..." Hacienda Pública Española, nº 40; 1976. Págs. 39-51

(38) Trabajo recogido en TAX INSTITUTE OF AMERICA (1971)

la renta. Son entonces, las derogaciones de esta estructura, establecidas con fines de fomentar o también de ayudar en situaciones difíciles, las que constituyen los gastos fiscales" (FRANK, 1980; pág. 14) Esta definición estricta es la que adoptan SURREY y SUNLEY en la Ponencia general al 30º Congreso Internacional de Derecho Financiero y Fiscal (1976; pág. 153) En dicha Ponencia, proporcionan también lo que denominan "una guía fiable para los problemas límite de clasificación (que) es la defensa o la justificación de la disposición. Si ésta se adopta como un incentivo fiscal o una deducción fiscal por situaciones difíciles, entonces hay un gasto fiscal" (Pág. 158) ya que, como ha señalado por otro lado DEL MORAL (1975; pág.197), muchas veces a la hora de acudir a los textos legales, el único criterio de identificación es el meramente formal, según el cual sólo son beneficios tributarios los que expresamente reciben la denominación correspondiente en las normas legales, criterio cuyas limitaciones son evidentes para un análisis económico. En cualquier caso, aquí ha de optarse por la más amplia de las definiciones de gasto fiscal a la hora de su inclusión en un Presupuesto, teniendo muy en cuenta que tal inclusión, como ha recordado KEISELMAN (1977; pág. 161), no implica que el gasto fiscal correspondiente sea indeseable o justificado per se. Como señala dicho autor, "ese juicio depende de dos etapas separadas de la evaluación de políticas. La primera pertenece a la fase normativa de la política de los objetivos deseables. La segunda pertenece al análisis económico de los medios más efectivos para alcanzar esos objetivos" Por ello, no basta ^{itampoco} el que, en función de esta última etapa, para caracterizar un gasto fiscal este haya de servir a "fines similares en naturaleza a aquellos servidos por los gastos gubernamentales directos y los programas de préstamo", tal como propone SURREY (1971; pág. 3)

Para concluir la consideración de los aspectos económicos de los beneficios fiscales, es posible hacer una clasificación de los mismos atendiendo a los objetivos de política económica que pretenden cubrir. Siguiendo la clasificación que proporciona George F. BREAK para los subsidios en general, habría que distinguir entre los siguientes objetivos: 1) Pleno empleo: incentivos al empleo; 2) Crecimiento económico: incentivos a la educación y a la inversión; 3) Distribución de la renta: beneficios por alimentos, cuidados médicos, consumos necesarios, contribuciones caritativas, etc; 4) Uso eficiente de los recursos: educación y perfeccionamiento, contaminación; y 5) Equilibrio de la balanza de pagos: incentivos a la investigación, al transporte y a la exportación. (39)

(39) Trabajo recogido en JOINT ECONOMIC COMMITTEE (1972, vol I; pág.3)

D.) Aspectos socio-políticos.

Hay que recordar la definición de los gastos fiscales que proporciona MELGUIZO= (1979; pág. 438), que ya se recogió al hablar de las funciones económicas del Estado capitalista, definición en la que se destaca la funcionalidad de los gastos fiscales como conciliadores y armonizadores entre la función ideológica o legitimadora y la función económica del Estado. Pero, digamos, que se esa es la funcionalidad objetiva de los beneficios fiscales, han de buscarse también las raíces de clase existentes detrás de los mismos.

Se ha señalado al respecto que, si los beneficios tributarios constituyen uno de los aspectos más importantes de la utilización del sistema fiscal con fines de política económica, es preciso advertir que bajo el amparo de tal instrumentación de los tributos, "se esconden abusos y apoyos fiscales que no favorecen el desarrollo de la renta nacional o su mejor distribución, sino los intereses particulares de la clase dominante" (CORTES Y MARTIN DELCAIDO, 1977; pág. 91) En un sentido parecido, señala OLIART (1964; Coloquios, pág. 1159) que la mayoría de los beneficios tributarios "obedecen a motivos psicolóricos y ocasionales o a las fuerzas de determinados grupos de presión que a necesidades realmente establecidas, económicas o de otro tipo, para su concesión". Como señaló LAURE: "El afán por los privilegios resulta tanto de la convicción de que es posible obtener favores de los poderes públicos ejerciendo presiones suficientemente intensas sobre ellos como de que es posible en nombre del intervencionismo, que está de moda, disimular peticiones de interés particular, a las que se reviste con la apariencia de que son útiles para el interés colectivo. Incluso es frecuente que la concesión de un privilegio sea solicitada presentándola como una oportunidad para el legislador de "demostrar su simpatía" a una determinada categoría de trabajadores o de consumidores" (1960; pág. 402) (40)

En efecto, NEUMARK, al señalar aquellas excepciones que suponen una quiebra del principio de igualdad, recoge un grupo "que abarca ingresos cuya exención tributaria -casi siempre legalizada gracias a la actividad de los grupos de presión- dentro y fuera del parlamento- tratan de justificarse con argumentos político-económicos", dando lugar a verdaderos abusos, entre los que cita Neumark la exención de los intereses de la Deuda pública (1973; pág. 133) En fin, como destacan

(40) Para ello, existe un específico lenguaje estatal que presenta sus acciones en función del interés general, que aparece como confluencia de intereses de capitalistas y trabajadores, asignándose el propio Estado el papel de árbitro, que está por encima de la lucha de clases.

los tantas veces citados Cortés y Martín Delgado, "el efecto de privilegio (en los beneficios tributarios) dependerá de la relación de fuerza existente entre el grupo dominante y el dominado" (1977; pág. 91).

Concluyendo este apartado, han de recordarse las dos "leyes", de carácter empírico fundamental, enunciadas por el profesor FUENTES QUINTANA (1974) sobre los gastos fiscales: la ley de la proliferación de los beneficios tributarios y la ley de la conservación de los beneficios concedidos (Pág. 5) Tres son, a su juicio, los motivos de la proliferación de los beneficios tributarios: ideológico, táctico e institucional. El motivo ideológico se basa en la exageración de los obstáculos que suponen los tributos en una economía de mercado, de los que se afirma, "debilitan el deseo de trabajo y el afán de producción, dañan la realización del ahorro, cegando las fuentes que podían alimentar la acumulación de capital, disuaden, en fin, a los inversores a realizar inversiones arriesgadas"; triple efecto que, como remarca el profesor Fuentes, ni se explica ni se prueba (Pág. 7) (41).

El motivo táctico hace referencia a la ausencia de control que caracteriza a la generalidad de los beneficios tributarios, mientras que el motivo institucional se refiere a su vez a la variedad y plasticidad de los mismos (Págs. 8-9) A la ley de la conservación de los beneficios tributarios ya nos hemos referido indirectamente más arriba, citando a los profesores Albiñana (1977) y Lauré (1960; pág. 363), respecto a las infulas de permanencia de los beneficios, que sobreviven, incluso, a las figuras tributarias que los crearon, aparte de que como destaca SLATER (42), "los incentivos de ayer fácilmente se convierten en las rendijas fiscales de hoy". Y, podría añadirse, que muchas veces, "los incentivos fiscales pueden ser únicamente un instrumento político fácil para postergar la reforma fiscal" (HELLER y KAUFFMAN, 1965; pág. 133), llevando al inmovilismo, tentación en la que cae por ejemplo Lauré, ante el riesgo de que la afición a obtener privilegios, lejos de conducir a una mayor simplificación, introduzca más complicaciones en el sistema tributario. Frente a tales tentaciones, la enunciación y asimilación de estas dos leyes, junto a los aspectos de poder económico y político de los beneficios tributarios, ha de ayudar a la comprensión de la realidad sociológica del sistema tributario y, por tanto, a su reforma.

(41) Por citar un ejemplo de esta postura, la afirmación no probada por MADDEN y MORRIS, según la cual, "el propósito de un incentivo fiscal es retirar la obstrucción fiscal sobre la actividad productiva" (En su ensayo recogido en TAX INSTITUTE OF AMERICA, 1971; pág. 239) En igual sentido, las posturas respecto al sentido de los incentivos a la inversión de KUST (En TAX INSTITUTE OF AMERICA; pág. 195) y de BRACEWELL-MILNES y HUISKAMP ya citada (1979; pág. 23).

(42) En su trabajo recogido en TAX INSTITUTE OF AMERICA (1971; pág. 51).

3.3. ALGUNAS CUESTIONES TÉCNICAS.

El objetivo de este apartado es examinar algunas cuestiones referentes a las políticas de incentivos, en especial de los beneficios tributarios, referentes a los requisitos técnicos que deberían exigirse en la formulación y ejecución de tales políticas, así como recoger la discusión sobre las alternativas técnicas existentes en dicha política de incentivos. Respecto a esta segunda cuestión, - se trata de examinar, con cierto detalle, la polémica existente sobre cuáles son los mecanismos más adecuados para instrumentar los beneficios tributarios, y en especial la alternativa deducciones versus desgravaciones. Sin embargo, ésta alternativa no es la única, pues de hecho el concepto de gasto fiscal proviene - de considerar la posibilidad de sustituir muchos beneficios tributarios por subvenciones o gastos directos, por lo que se considera también la discusión sobre la posibilidad de tal sustitución y las ventajas implícitas en la misma.

A.) Los requisitos de una política de incentivos.

Tomando como punto de referencia los objetivos generalmente señalados en la literatura sobre el papel del Estado, desde la perspectiva de la teoría normativa de la Hacienda Pública, esto es, los objetivos de asignación, redistribución, e estabilidad y crecimiento, la política de incentivos queda excluida del campo - de la asignación o rama de servicios en la terminología de Musgrave, por ser el principal instrumento de la misma la provisión de las necesidades sociales y de las necesidades preferentes. Respecto a los tres objetivos restantes, se ha señalado que nada puede hacer una política de beneficios tributarios en la consecución de la redistribución de la renta y la riqueza e incluso, como veremos más adelante, puede empeorarla. Además, los beneficios tributarios colaboran escasamente a la estabilidad, sobre todo cuando se parte de situaciones con altos niveles de desempleo, pero también en situaciones inflacionistas por exceso de demanda efectiva, agudizándose su inoperancia en el caso de la inflación con estancamiento padecida por gran parte de las economías actualmente. Por último, - parece que sólo en la consecución del crecimiento -en todas sus facetas: global, regional y sectorial- tienen efectos de consideración los incentivos tributarios aunque generalmente se limitan al volumen de la inversión privada. (43) Por tanto, puede decirse que el marco general de su contribución no es muy alentador, a lo que suele añadirse la exigencia de que toda política de beneficios tributarios se sujete a una serie de requisitos técnicos.

(43) Vid. al respecto la ponencia de RAMOS GASCON (1964)'

Una amplia ennumeración de tales requisitos puede ser la siguiente(44):

- a) En su concesión debe seguirse un criterio específico, aunque no excesivamente restringido, para evitar por un lado el riesgo de "presiones" en la concesión y, por otro, salvaguardarse contra la proliferación de concesiones a empresas cuya contribución a la economía es marginal (CHEN-YOUNG, 1967; pág. - 295) En éste sentido, se ha propuesto para el caso específico de las leyes de fomento industrial -cuya pretensión es actuar sobre los costes y sobre la perspectiva de beneficios netos, creando mayores ahorros- centrar la efectividad de los incentivos en las empresas cuyos beneficios serían reducidos si no existiesen las ayudas, discriminando enocontra de las empresas que obtienen altos beneficios sin necesidad de ayudas y de las empresas que no los obtendrían aún a pesar de los programas de incentivos (MENDIVE, 1964) En relación con éste punto, pero refiriéndose exclusivamente a la política regional, se postula la restricción de las ayudas a las empresas de nueva creación sin incluir la ampliación de las ya existentes (RICHARDSON, 1976; VELASCO, 1977)
- b) Exigencia de algún tipo de contrapartidas, pudiendo destacar al menos tres - criterios: número mínimo de puestos de trabajo, inversión mínima y máxima por puesto de trabajo y beneficios al consumidor en términos de cantidad, calidad y precios.
- c) La incidencia de los impuestos que se eximen debe ser importante, para que - su efecto sobre las expectativas empresariales sea sensible. Este requisito lleva aparejadas tres exigencias: 1ª, la no existencia de traslación, pues - si la hay, la exención puede no beneficiar a la empresa, al pasar a los precios, lo que tampoco significa que por ello disminuyan los beneficios (HELLER y KAUFFMAN, 1965; pág. 173); 2ª, el fraude fiscal ha de ser reducido; y 3ª, el sistema fiscal debe tener un grado suficiente de avance técnico para que los beneficios tributarios sean realmente tales pues, se ha señalado como - ejemplo, con un sistema de estimación objetiva de rendimientos, "pierden toda su eficacia muchos de los incentivos que pueden utilizarse con los sistemas de estimación directa" (SANCHEZ CORTES, 1974; pág. 686) En efecto, "si - la exacción del impuesto opera sobre bases presuntas que en ocasiones lindan con lo simbólico, cuantitativamente hablando, los correspondientes incentivos carecerán de toda influencia para modificar el cuadro normal de las decisiones económicas del contribuyente. Es más, el propio incentivo impositivo

(44) Al hablar de requisitos técnicos, se está haciendo abstracción de los intereses de los diferentes grupos sociales que entran en juego a la hora de decidir toda política económica, por lo que la siguiente lista es puramente normativa.

se perfila con caracteres negativos, pues el contribuyente no le utiliza por que teme le ponga al descubierto frente a la investigación de la Administración tributaria en los supuestos de estimación directa de las bases imponibles y, también, en los de estimación objetiva cuando se aplican con un cierto grado de flexibilidad respecto de la realidad económica que miden" (ALBIÑANA, 1968; pág. 28)

- d) Debe hacerse una buena elección del momento de su instrumentación y de la extensión en el tiempo de los incentivos, sobre todo teniendo en cuenta el tiempo de maduración de las inversiones si se pretende actuar sobre ellas.
- e) Han de coordinarse con el resto de las medidas de política económica. Se ha destacado al respecto que una política general de incentivos no debe agotar en una sola medida toda la batería existente de instrumentos, especialmente los beneficios tributarios, las subvenciones y el crédito oficial, sino que deben combinarse.
- f) No se pueden obviar los problemas de administración de los incentivos, ya sean beneficios tributarios o subvenciones. Recientemente se ha escrito, refiriéndose a los incentivos para el desarrollo regional, pero pudiendo aplicar las conclusiones con carácter casi general a todas las políticas de incentivos: "los subsidios basados sobre los insumos de los factores tienen de lejos muchas más posibilidades de ser factibles que los subsidios basados sobre los productos o el consumo. Además, se debe ser cautos al recomendar incentivos basados en incrementos de la actividad económica, más que en sus niveles absolutos" Por otro lado, "la elección entre subsidios basados en el trabajo e incentivos al capital o la inversión es difícil, ya que ambos llevan aparejados severos problemas administrativos. Pero en el balance parece que desde un punto de vista administrativo los incentivos al empleo pueden ser algo más fáciles de implantar y por ello preferibles en países donde los expertos administrativos son muy solicitados" (McLURE, 1980; pág. 186)(45)

(45) Respecto a la alternativa incentivos al empleo versus incentivos al capital o a la inversión, puede ser de interés señalar, siguiendo a McLure (1980), que el principal problema administrativo de los incentivos al empleo es la elección de la unidad de medida de la fuerza de trabajo, mientras que en los incentivos al capital la dificultad es la evaluación misma del capital y en los incentivos a la inversión, la existencia de precios de transferencia y la atribución ficticia de beneficios, prácticas corrientes en las empresas transnacionales. Vid. también IFAURCADE (1970; págs. 64 y ss.) y TURRENT (1980)

g) Por último, pero no menos importante y requisito generalmente olvidado, han de evaluarse los costes y beneficios de los programas, utilizando al menos - los cinco criterios propuestos por HELLER y KAUFFMAN (1965; Cap. IV): el número de empresas acogidas, el volumen de la inversión adicional, el empleo - creado, la distribución sectorial de las empresas y el sacrificio fiscal -que debe medirse no sólo en términos absolutos, sino también en términos de la flexibilidad impositiva perdida-. Para el caso de la inversión, Heller y Kaufman proponen el siguiente indicador de la pérdida de ingresos fiscales en - relación a la nueva inversión creada:

$$\frac{\text{Cambio en la pérdida total de ingreso fiscal } (R_1)}{\text{Cambio en la inversión total } (I_t)} = \frac{\text{Inversión inducida } (I_i)}{\text{Inversión autónoma } (I_a)}$$

En efecto, como destacan BRACEWELL-MILNES y HUISKAMP (1979; pág. 122), la relación costes-beneficios debe medirse a través de la efectividad, esto es, de la inversión adicional, pero tampoco pueden olvidarse las consideraciones sobre su eficacia (incremento de la inversión o de la renta respecto al coste), ya que el criterio de la efectividad ignora la calidad. También en el caso - particular de los incentivos a la inversión, una consideración adicional es el examen de los posibles efectos de un incentivo fiscal desde el punto de - vista de la empresa (46).

B) Exclusiones, deducciones o desgravaciones?

Una de las cuestiones más debatidas respecto a los beneficios tributarios es la elección de los mecanismos tributarios más adecuados para instrumentar los beneficios o concesiones. La discusión se ha centrado fundamentalmente en el Impuesto sobre la Renta, y sobre la alternativa reducciones en la base o deducciones, frente a reducciones en la cuota o desgravaciones. En cualquier caso, parece que aceptada una base imponible integral han de rechazarse las exclusiones, por la dificultad de establecer un control sobre las mismas y las rendijas que introducen en un sistema fiscal, primer paso hacia el fraude. Todo beneficio tributario, en

(46) En SESELOVSKY y OTROS (1973) puede encontrarse un análisis formal de los posibles efectos de un incentivo fiscal en un país dependiente, cuando existe - una demanda insatisfecha de un producto manufacturado. Parten para ello de un - modelo bastante realista de oligopolio con una curva de demanda quebrada tipo - Sweezy, donde la empresa líder es filial de una extranjera, percibiendo beneficios extraordinarios. Haciendo jugar a la rentabilidad únicamente en función de los precios y cantidades vendidas y de los costes, concluyen: "En consecuencia, las alternativas que tiene la empresa para beneficiarse con el incentivo fiscal de la exención impositiva se encuentra en aquellos casos en que el mercado presente un mayor grado de inelasticidad y la empresa se encuentre en el tramo de sus costes crecientes. En el caso de costes constantes serán menores las posibilidades y sólo en casos muy especiales si se encuentra en el tramo de costes de crecientes" (Págs. 457-458)

términos generales, deberá instrumentarse bien como deducción, bien como desgravación, pero nunca como no sujeción al tributo en el caso de los impuestos directos. Otra cosa es la no sujeción de determinados bienes, generalmente los de primera necesidad, en los impuestos sobre las ventas, donde la exención parece el mecanismo más adecuado.

El análisis formal más completo de la efectividad de las deducciones y desgravaciones en un Impuesto personal sobre la Renta es el de FRANK y OTROS (1977), que por su interés reproducimos aquí. Las variables son las siguientes:

Y_i renta, en el sentido económico del término (base integral), del contribuyente i ;
 A_i reducción de la base imponible (deducción);
 r_i reducción en la cuota tributaria (desgravación);
 Y_i^d renta imponible neta $Y_i^d = Y_i - A_i$;
 ty_i tipo impositivo medio;
 D_i^a gasto fiscal vía A ;
 D_i^r gasto fiscal vía r_i ;
 Y renta máxima (techo) a la que puede aplicarse un gasto fiscal;
 Y^m renta imponible mínima;

Los autores consideran un impuesto que tiene las características de una función continua y con una progresividad decreciente de los tipos, esto es

$$ty'_c = ty_c + \frac{ty_c - ty_{c-1}}{\log 2}$$

siendo $ty_c - ty_{c-1} = \text{constante}$.

Además se supone que las relaciones entre las rentas y los tipos medios de los contribuyentes 1 y 2 son las siguientes:

$$Y_1 < Y_2$$

$$ty_1 < ty_2$$

Los cuadros 2 y 3 recogen los resultados, destacando la relación que se establece entre los gastos fiscales de los dos contribuyentes, en valores absolutos D^a y en valores relativos D^a/Y .

Cuadro 2.- Reducción en la base del impuesto A.

	Caso 1: A proporcional a Y	Caso 2: A proporcional a Y pero sujeta a un techo ($Y_1 < \bar{Y} < Y_2$)	Caso 3: A es una cantidad fija
Quantía de la reducción en la base	$A_1 = xY_1$ $A_2 = xY_2$	$A_1 = xY_1$ $A_2 = x\bar{Y}$	$A_1 = \bar{A}$ $A_2 = \bar{A}$
Quantía del gasto fiscal	$D_1^a = xY_1 ty_1 + \Delta ty_1 Y_1 (1-x)$ $D_2^a = xY_2 ty_2 + \Delta ty_2 Y_2 (1-x)$	$D_1^a = xY_1 ty_1 + \Delta ty_1 Y_1 (1-x)$ $D_2^a = x\bar{Y} ty_2 + \Delta ty_2 \bar{Y}$	$D_1^a = \bar{A} ty_1 + \Delta ty_1 (Y_1 - \bar{A})$ $D_2^a = \bar{A} ty_2 + \Delta ty_2 (Y_2 - \bar{A})$
Relaciones entre los gastos fiscales:			
- en valor absoluto	$\frac{D_1^a}{Y_1} < \frac{D_2^a}{Y_2}$	$\frac{D_1^a}{Y_1} < \frac{D_2^a}{Y_2}$	$\frac{D_1^a}{Y_1} < \frac{D_2^a}{Y_2}$
- en valor relativo	$\frac{D_1^a}{Y_1} < \frac{D_2^a}{Y_2}$	$\frac{D_1^a}{Y_1} < \frac{D_2^a}{Y_2}$ cuando $Y_2 - \bar{Y} \rightarrow 0$; $\frac{D_1^a}{Y_1} > \frac{D_2^a}{Y_2}$ en general;	$\frac{D_1^a}{Y_1} < \frac{D_2^a}{Y_2}$ cuando Y_1 e Y_2 son muy pequeños;
Caso en que $Y_1 < Y^m$	$D_1^a = 0$	$D_1^a = 0$	$D_1^a = 0$

Fuente: Max FRANK, C.GILEAD y D.MEULDERS; Tax Expenditures, Explicit Transfers by the State and Equity. Institute International of Public Finances, Varna, Bulgaria. Septiembre de 1977.

Cuadro 3.- Reducción de los tipos impositivos r.

	Caso 4: r como porcentaje fijo	Caso 5: r porcentaje fijo pero sujeto a un techo ($Y_1^d < Y^d < Y_2^d$)	Caso 6: r porcentaje decreciente en relación a Y^d
Porcentaje de reducción	$r_1 = r$ $r_2 = r$	$r_1 = r$ $r_2 = r$, pero aplicado a \bar{Y} ; $r_2 = a - by_2^d$	$r_1 = a - by_1^d$ $r_2 = a - by_2^d$
Cuantía del gasto fiscal	$D_1^r = Y_1^d t y_1 r$ $D_2^r = Y_2^d t y_2 r$	$D_1^r = Y_1^d t y_1 r$ $D_2^r = \bar{Y}^d t y r$	$D_1^r = Y_1^d t y_1 r_1$ $D_2^r = Y_2^d t y_2 r_2$
Relaciones entre los gastos fiscales			
- en valor absoluto	$D_1^r < D_2^r$	$D_1^r < D_2^r$	$D_1^r \gg D_2^r$
- en valor relativo	$\frac{D_1^r}{Y_1} < \frac{D_2^r}{Y_2}$	$\frac{D_1^r}{Y_1} < \frac{D_2^r}{Y_2}$ cuando $Y_2 - \bar{Y} \rightarrow 0$; $\frac{D_1^r}{Y_1} > \frac{D_2^r}{Y_2}$ cuando $Y_2 - \bar{Y} \rightarrow \infty$;	$\frac{D_1^r}{Y_1} \gg \frac{D_2^r}{Y_2}$
Caso en que $Y_1 < Y^m$	$D_1^r = 0$	$D_1^r = 0$	$D_1^r = 0$

Fuente: la misma del Cuadro 2.

En el caso de las deducciones, cuadro 2, los autores destacan que, en valor absoluto los gastos fiscales "son progresivos en los tres casos, y por tanto ineffectivos desde el punto de vista del criterio de equidad adoptado. En valor relativo los gastos fiscales también son progresivos en el caso 1, en el caso 2 (cuando Y_2 está sólo levemente en exceso sobre el techo de la renta \bar{Y}) y en el caso 3 (cuando los valores de Y_1 e Y_2 son muy pequeños) Todavía en valores relativos, los gastos fiscales son regresivos y por tanto efectivos en el caso 2 - (cuando Y_2 excede bastante del techo de la renta \bar{Y}) y en el caso 3 (en la mayoría de los casos) El punto a partir del cual las desigualdades señaladas cambian de dirección, depende de la forma y los parámetros de la función impositiva, así como de los respectivos valores de las rentas de los contribuyentes 1 y 2. Esta anotación se aplica también a los casos 4 a 6 analizados más abajo. Finalmente, cuando la renta cae por debajo del mínimo imponible Y^m , por tanto en el caso de los individuos más pobres, la técnica de la reducción en la base imponible es evidentemente enteramente no operativa" (Pág. 7)

Por lo que respecta a los resultados del cuadro 3, "en valor absoluto los gastos fiscales en forma de reducciones en los tipos impositivos son progresivos, y por tanto ineffectivos, en los casos 4 y 5. La respuesta es indeterminada en el caso 6 en razón de los diversos factores que operan parcialmente en direcciones -- opuestas sobre los valores en cuestión. En valor relativo los gastos fiscales son progresivos en el caso 4 y en el caso 5 (cuando Y_2 solo excede levemente del techo de la renta), por el contrario son regresivos en el caso 5 (cuando Y_2 excede bastante del techo de la renta) En el caso 6 la respuesta es indeterminada. Finalmente, cuando la renta está por debajo de la cantidad mínima imponible, la técnica de la reducción en los tipos impositivos es completamente inoperante". (Pág. 8)

De la comparación entre deducciones y desgravaciones, puede concluirse según el análisis de FRANK y OTROS, que hemos venido siguiendo: "Que en valor absoluto esas reducciones en 5 casos de 6 son progresivas respecto a la renta y no regresivas como requeriría la equidad social. Que en valor relativo, las reducciones son algunas veces progresivas, y algunas veces regresivas, dependiendo del tamaño respectivo de la renta en cuestión, el posible nivel del techo de la renta, o incluso de la forma de la función impositiva. Que en adición hay diferencias sistemáticas entre los resultados dependiendo de si las concesiones se consideran en valor absoluto o en valor relativo. Cuando el contribuyente tiene una -

renta menor que la cantidad mínima imponible, el instrumento fiscal es totalmente inefectivo" (Pág. 10)

Por otra parte, es generalmente admitido que la diferencia básica entre las deducciones y las desgravaciones está en que las primeras no son uniformes entre las personas o unidades contribuyentes --al no serlo los tipos marginales--, aumentando el valor absoluto de la deducción en la medida en que se eleva la base imponible; en contraste, las desgravaciones son normalmente uniformes, por lo que el ahorro impositivo no depende del tipo marginal del contribuyente. En términos generales, la alternativa deducciones o desgravaciones tendría que ver -- con la acentuación de la equidad horizontal o de la equidad vertical respectivamente: el valor fiscal de la deducción será mayor para las rentas más altas que para las más pequeñas y, por ejemplo, en el caso de los beneficios tributarios por ancianidad, la ayuda se concede para las mayores necesidades o desventajas de una persona anciana comparada con una más joven de la misma renta. Por otro lado, la racionalidad implícita de las desgravaciones es acentuar la equidad -- vertical: la reducción tendrá el mismo valor fiscal a todos los niveles de renta pues, siguiendo con el ejemplo, el anciano con mayor renta al menos no está más en desventaja que el que tiene una renta más pequeña (SELTZER, 1968; pág. 118)

La discusión ha discurrido a lo largo de ejemplos concretos de beneficios tributarios, siendo los tres más sobresalientes los referentes a ^(las donaciones filantrópicas) las ayudas familiares y a las ayudas a la inversión. En el primer ejemplo, BRANNON y MORSS (1973), partiendo de que la diferencia entre deducciones y desgravaciones es una cuestión de equidad horizontal, esto es, la diferencia entre contribuyentes que tienen -- familias de diferentes tamaños con iguales niveles de renta, optan por el método de las deducciones. Su argumentación se apoya en tres tipos de razones: de equidad, de eficiencia y políticas. Desde una perspectiva de equidad, argumentan en términos de "capacidad de pago", expresada ésta como alguna función de la renta en exceso respecto al nivel de subsistencia. Así, mientras la deducción asume que la bonificación impositiva apropiada para un niño está relacionada con la renta del padre, la desgravación asume que la renta del padre es irrelevante. De esta forma, la lógica de la desgravación, para Brannon y Morss, es que el gobierno asume la responsabilidad financiera del nivel de subsistencia para todos los niños. Pero, "esta concepción del gobierno sosteniendo el coste total del nivel de subsistencia de todos los niños no es aceptable para familias por encima del nivel de renta de subsistencia" (Pág. 605) Los autores proponen que las --

deducciones se complementen con un programa tipo Impuesto Negativo sobre la Renta. Desde la perspectiva de la eficiencia, los autores sostienen "que la deducción es neutral en lo que retiene el impuesto sobre la renta dedicada a la subsistencia de los niños. El crédito impositivo, concediendo una menor ayuda a los contribuyentes de mayor renta por niño extra, impone una mayor parte del coste sobre la familia", lo que a su juicio retrasa el crecimiento de la población (Pág. 607) Por último, desde la perspectiva política, sugieren que hay restricciones para sostener que la desgravación por familia es una solución de óptimo secundario.

A la argumentación de Brannon y Morss han respondido POGUE (1974) y SUNLEY (1977) Para el primero, los beneficios tributarios a la familia sirven un propósito diferente del ajustar el efecto del tamaño de la familia sobre la capacidad de pago: "Para resumir la discusión de las cuestiones de equidad, el punto principal es que si una deducción resulta en un ajuste más equitativo de las deudas tributarias para familias de diferentes tamaños que un crédito, depende del propósito que se presume de la deducción o del crédito. Si el propósito es ajustar la renta bruta para gastos no discrecionales o de subsistencia que reducen la capacidad de pago, entonces la deducción es el enfoque apropiado (equitativo) Sin embargo, una bonificación para familiares puede ser vista como un mecanismo para el aseguramiento de ciertos costes básicos de vida o subsidiar los gastos en los niños; como tal, es parte del bienestar de la sociedad o sistema de mantenimiento de la renta. Desde esta perspectiva, la deducción parece inferior al crédito impositivo sobre la base de la equidad" (Pág. 660) Y el argumento de la mayor eficiencia de las deducciones ha de someterse a contrastación empírica. De esta forma, podría decirse en definitiva que "una deducción impositiva podrá ser más apropiada cuando el propósito es refinar la definición de renta o posiblemente para medir la capacidad de pago. Un crédito fiscal, en vez de una deducción, podrá ser más apropiado cuando el propósito es proporcionar un incentivo a ciertos tipos de gastos" (SUNLEY, 1977; pág. 244)

Tomando como ejemplo las donaciones caritativas, HOCHMAN y RODGERS (1977) han aplicado la solución de Lindahl para la provisión óptima de bienes públicos para demostrar la superioridad de las desgravaciones, en forma de créditos, sobre las deducciones en la base. Parten de la base de que la necesidad de conceder beneficios fiscales a las donaciones caritativas es doble: en primer lugar, la

intervención del Estado "puede ser vista como un medio de corregir el resultado voluntario o cooperativo, o como un reflejo del fallo del gobierno para valorar e implantar los deseos de los ciudadanos" (Pág. 2); en segundo lugar, la provisión de bienes públicos a través de las organizaciones caritativas constituye una alternativa institucional o un suplemento a la provisión pública, dada la burocratización del aparato estatal. La explicación ignora explícitamente la posible existencia de abusos, esto es, que las fundaciones no tengan fines estrictamente sociales.

El nivel óptimo de ayuda estatal va a depender de como se distribuyan los beneficios entre los donantes, el grupo que participa primariamente y los demandantes secundarios, comprendiendo la comunidad en su conjunto. La naturaleza voluntaria de las contribuciones tendrá dos implicaciones inmediatas: "Primera, cada contribuidor alcanza un equilibrio marginal, en el que su beneficio incrementado y su coste percibido incrementado son iguales. Segunda, algunos individuos no contribuyen, no porque encuentren que no tienen valor marginal en la actividad, sino porque están mejor como usuarios gratuitos" (Pág. 3) El primer punto implica que cualquier nivel de equilibrio, óptimo o no, ha de encontrar a todos los donantes en equilibrio marginal. Dividiendo a la comunidad en dos grupos, según sea o no donantes, el óptimo social requiere que se cumpla la igualdad:

$$\sum_{i=1}^m MRS + \sum_{i=m+1}^n MRS = MRT \quad (1)$$

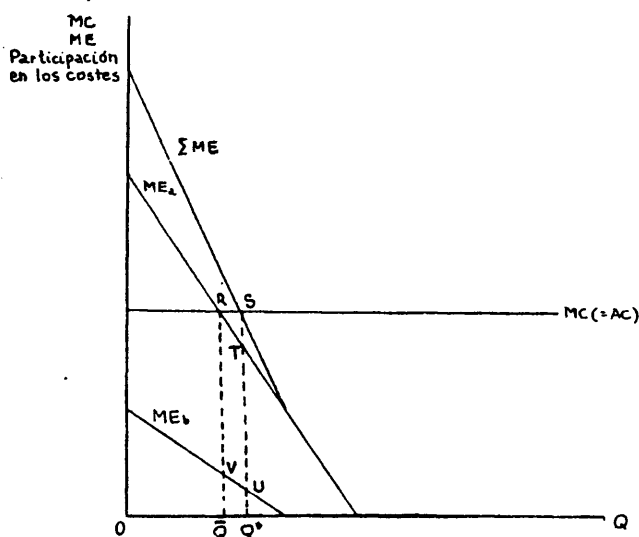
El primer término de la parte izquierda de la igualdad expresa la suma de los tipos marginales de sustitución de los contribuidores y el segundo término la de los no contribuidores. Se supone que todos los contribuidores voluntarios están en equilibrio marginal, de forma que el tipo marginal de sustitución se iguala al coste de incrementar en una unidad la actividad caritativa: $MRS_i = MC_i$.

"El óptimo social (asignación eficiente de recursos) requiere que la segunda suma, cuando se añade a la primera, iguale el tipo marginal de transformación (MRT) entre el bien público y algún bien privado numerario" (Pág. 4)

La figura 1, tomada de HOCHMAN y RODGERS, establece la participación en los costes de los demandantes primarios y la comunidad en su conjunto, suponiendo que un individuo o grupo A contribuye y el otro B no lo hace. El eje de ordenadas mide el coste marginal, que se supone constante, el coste unitario para A y B y sus evaluaciones marginales, representadas por las rectas ME_a y ME_b . El equilibrio privado de A es R, donde se cumple $MRS_a = MC_a$. Dado que la evaluación marginal de B es siempre menor que su coste marginal, no contribuye. Por tanto, la

cantidad provista es Q , menor que la cantidad óptima Q^* en la que la suma de las evaluaciones marginales, indicada por ΣME , es igual al coste marginal.

Gráfico 1.



Consideremos la existencia de un crédito fiscal que reduce la renta fiscal disponible de A en un porcentaje de su contribución bruta, S. El Tesoro recupera la pérdida de ingresos a través de tipos impositivos efectivos más altos, dejando en el mismo nivel el presupuesto de servicios públicos. Para que tenga lugar una asignación óptima, la intervención estatal debe cambiar la contribución de A del nivel inicial $O\bar{Q} \times R\bar{Q}$ al nivel $OQ^* \times SQ^*$. "Su contribución neta, que depende de la ayuda y del cambio impositivo implícito, puede ser más grande o más pequeña que lo era antes. Esta contribución neta, más la contribución implícita de B, $OQ^* \times UQ^*$, atribuible enteramente a los más altos tipos impositivos efectivos requeridos para remplazar la pérdida de ingresos, financia la cantidad óptima de la actividad, OQ^* " (Pág. 7) El resultado es necesariamente una solución del tipo Lindahl, ya que si A está en un óptimo al alcanzar el equilibrio marginal, B debe estar también en equilibrio marginal en el sentido de que su evaluación marginal $ME_B = UQ^*$ se iguala al coste marginal impositivo que le supone un incremento infinitesimal en la contribución de A. Ahora bien, esta solución no nos dice como varían entre los contribuidores los tipos a los que las donaciones caritativas se benefician fiscalmente, tema que abordan a continuación.

En la argumentación precedente se ha supuesto que la ayuda tomaba la forma de un crédito fiscal con un tipo uniforme. De lo que se trata ahora es de demostrar que ésta es la mejor solución en términos del óptimo de Pareto, frente a la utilización alternativa de una deducción en la base. El supuesto más realista es - considerar que la contribución total de cada donante debe incluir el incremento compensado en su factura fiscal, puesto que tanto los contribuidores como los - no contribuidores deben participar en su carga fiscal. Las ecuaciones (2) y (3)

$$\frac{C_a(1-S_a) + t'(Y_a)Y_a}{Q^*} = ME_a^* \quad (2)$$

$$\frac{C_b(1-S_b) + t'(Y_b)Y_b}{Q^*} = ME_b^* \quad (3)$$

expresan la igualdad de la evaluación marginal y el precio para A y B, donde C_a y C_b son las contribuciones brutas, S_a y S_b las ayudas estatales, ME_a^* y ME_b^* las evaluaciones marginales para la cantidad óptima de donaciones, Q^* , y $t'(Y_i)$ indica el incremento implícito en el tipo impositivo marginal del individuo i. Si suponemos que la elasticidad-renta de la demanda de financiación de actividades caritativas es la unidad y, por tanto, que las evaluaciones marginales son proporcionales a la renta, una ayuda fiscal invariante -un crédito fiscal- es óptimo en estas circunstancias sí y sólo sí los términos $t'(Y)$ de las expresiones - (2) y (3) son iguales. "Así la condición de Lindahl requiere un desplazamiento de la tarifa marginal del impuesto por una constante, cambio que hace ligeramente menos progresiva la tarifa original" (Pág. 9) En el caso más general de que - la elasticidad-renta difiera de la unidad, "para justificar que $S_a = S_b$, la relación entre $t'(Y_a)$ y $t'(Y_b)$ debe variar con la elasticidad-renta. Cuanto mayor - sea la elasticidad, más progresivo debe ser el "incremento" en el impuesto" (Pág. 9) Teniendo en cuenta que las donaciones por caridad son una pequeña parte de la renta personal y que los efectos implícitos de la ayuda sobre los tipos marginales del impuesto son incluso más pequeños, ya que parte de su coste es desviado a los no contribuidores, Hochman y Rodgers concluyen que un crédito fiscal de - tipo fijo es apropiado para proporcionar una buena aproximación a los requisitos de Lindahl, y superior en todo caso al sistema de deducciones en la base.

Desde el campo de los incentivos a la inversión, la discusión se ha centrado en las ventajas relativas de la depreciación acelerada y el crédito o desgravación fiscal a la inversión. Parece generalizada la opinión de que el método de desgravación a la inversión es preferible a la amortización acelerada (47). Ahora

(47) Entre otros muchos, vid. Informe CARTER(1975), HELLER y KAUFFMAN(1965), y LACARES(1974), aunque no pueden ignorarse los muchos problemas que plantea también el crédito a la inversión. Vid., para los Estados Unidos, SUNLEY(1973)

bién, "puede mostrarse que la depreciación acelerada y el crédito a la inversión pueden proveer incentivos equivalentes a la inversión si ambos reducen el coste de arriendo del capital a la misma cantidad", aunque no sean equivalentes en el modelo temporal de las pérdidas futuras de ingresos por el Estado, ya que el -- crédito supone pérdidas iniciales más pequeñas, pero más elevadas en el futuro (SUNLEY, 1977; pág. 245) Pero desde otro punto de vista, HELLER y KAUFFMAN señalan que "la asignación para inversión resalta como la mejor alternativa para países que desean comprar el mayor incentivo por unidad de pérdida fiscal durante los 10 o 20 años de un programa de incentivos" (1965; pág. 271)

Volviendo a la afirmación de Sunley recogida más arriba, tres razones aconsejarían, para el caso del Impuesto sobre la renta, la utilización de las desgravaciones, según el planteamiento de MARTINEZ MARTINEZ (1979; págs. 100-101):

- "a) Si se valoran las desgravaciones referidas como apoyos públicos a ciertas situaciones o actividades, no resulta lógico que la cuantía de estas subvenciones sea progresiva en relación con los niveles de rentas de los contribuyentes (...)
- b) Con la alternativa adoptada se evita elevar en demasía los tipos formales de la escala para obtener una misma recaudación, especialmente en los niveles más elevados de renta en los que los tipos marginales muy elevados pueden encontrar dificultades políticas y tener adversos efectos psicológicos (...)
- c) Las deducciones en la cuota a tanto alzado son más sencillas que las deducciones en la base desde un punto de vista administrativo".

Aunque es importante matizar el punto a), pues si la ayuda que supone la desgravación no está incluida en la renta, tal exclusión también es un gasto fiscal, que beneficia a los contribuyentes de rentas más altas (SURREY, 1973; pág. 99)

Un problema adicional es el establecimiento y significado del "mínimo exento", que según MARTINEZ MARTINEZ, tendría tres funciones esenciales:

- "- Exime totalmente de gravamen a aquellas personas con rentas muy reducidas. - Es absolutamente intolerable que se graven los ingresos imprescindibles para una existencia digna.
- Permite que todos los contribuyentes --aún los que se encuentran en niveles elevados de renta-- deduzcan unos gastos mínimos para su subsistencia. La renta neta no debe incluir los gastos que representen el mínimo vital.

- Gradua las cuotas tributarias con una cierta progresividad -progresividad interna- dentro de cada escala de la tarifa" (Pág. 105)

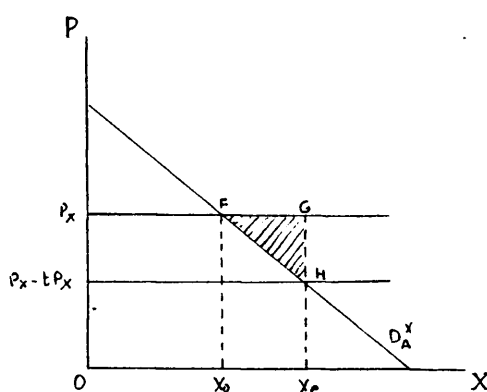
Sin embargo, las dos primeras funciones son más que discutibles. Como ha destacado GOODE (1973), "las exclusiones del hecho imponible son un medio ineficaz - de ayudar a los necesitados. Las exclusiones no benefician a los que tienen ingresos más bajos, los cuales no quedarían sujetos al impuesto aunque sus pagos por transferencias se computasen como parte de la Renta Bruta Ajustada; y son - más ventajosas para los perceptores que, por tener ingresos suficientes de otras fuentes, agotan el límite de sus exenciones personales" (Pág. 129) Por esta razón, la naturaleza de las ayudas para gastos necesarios que pretenden eximir el coste de subsistencia es ilusoria, "pues una reducción igual para todos es una - reducción especial para ninguno" (SELTZER, 1968; pág. 97) No parece necesario - en absoluto el permitir la deducción de unos gastos de "subsistencia" en los niveles de rentas medias y altas, sabiendo que hay otros mecanismos para la ayuda a los sectores más pobres de la sociedad, como veremos en el apartado siguiente, mucho más potentes y eficaces que el instrumento fiscal.

C.) Las alternativas a los beneficios tributarios.

Uno de los problemas inherentes a los beneficios tributarios y, más en concreto, a las deducciones y desgravaciones en el Impuesto sobre la Renta, es que, como han tratado de demostrar BUCHANAN y PAULY (1970), pueden llevar a la creación - de una "ilusión fiscal" en el contribuyente. Buchanan y Pauly sostienen que, "a aquellos que obtienen ventajas de deducciones fiscales pueden perder y algunos - contribuyentes generales pueden ganar" (Pág. 157) Esto puede ocurrir porque al considerar los reajustes de los comportamientos a través del proceso político - de decisión, "entre dos grupos, uno de los cuales obtiene ventajas de una deducción fiscal, mientras que el otro no, el grupo que utiliza la deducción al hacerlo empeora en el sentido de bienestar" (Pág. 158) Los autores ilustran con un gráfico su tesis (Gráfico 2) Puede suceder que la deducción por la compra de un bien privado X haga bajar su precio en el mercado de P_x a $P_x - tP_x$, por lo - que el individuo podría comprar más de X. Pero aún así su factura fiscal puede ser igual que antes de la deducción, ya que la reducción en el precio es más ilusoria que real, pues el precio del bien en el mercado permanece realmente en P_x , con lo que si el individuo compra x_e del bien tendrá una pérdida FGH en su

bienestar. Buchanan y Pauly ponen como ejemplo la educación, suministrada a través de una combinación de gasto público y privado. Si a una familia A se le permite la deducción de sus gastos privados en educación, aumentarán los mismos con toda probabilidad. Ello tendrá como efecto el que el resto de la comunidad reduzca los suplementos de financiación colectiva para la educación de los hijos de A, al tiempo que los impuestos que paga A pueden no ser suficientes para financiar la contribución a la educación de B deseada por A (48). "En suma, ¿quién se beneficia de la deducción? La familia A no ha reducido y puede haber incrementado sus pagos impositivos para la educación de B, pero ha sido inducida a incrementar sus propios desembolsos privados para la educación de sus hijos. Ha habido una pérdida neta para la familia A, la única que en el modelo obtiene ventajas de la deducción fiscal" (Pág. 165)

GRAFICO 1



De las anteriores consideraciones, se deducen claramente las enormes limitaciones con las que operan los beneficios tributarios, bien sea bajo la forma de deducciones, ya sea como desgravaciones, y tanto desde el punto de vista de su equidad como desde sus aspectos funcionales. Además, es preciso analizar cuáles

(48) Como es evidente, la educación es tratada en el análisis de Buchanan y Pauly como un caso de lo que Musgrave denomina "externalidades no sustitutivas" o quizás mejor, como bienes con beneficios mixtos. Vid. R. MUSGRAVE: "La provisión de bienes públicos" Revista Española de Economía, Enero-Abril, 1972. Págs. 291-295.

son las supuestas virtudes de los beneficios tributarios. Para ello, se parte de la consideración de que todo beneficio tributario conlleva un gasto fiscal. Según la definición del creador del término, "el concepto de gasto fiscal consiste en esencia a esas provisiones especiales compuestas de dos elementos, el pago impositivo imputado que se podría haber hecho en ausencia de la provisión especial (permaneciendo todo lo demás igual) y el gasto simultáneo de ese pago como una ayuda directa al beneficiario de la provisión especial" (SURREY, 1973; - Págs. 6-7) Esta conceptualización remite a la problemática de la identificación o similitud entre gastos directos -particularmente en forma de subvenciones- y gastos fiscales. Así, mientras algunos autores consideran a las exenciones como subvenciones "implícitas" (SHOUP, 1980; págs. 205-207 y también ACOSTA, 1964a) en lo que respecta a sus efectos económicos, ya se ha visto que desde un punto de vista jurídico han de diferenciarse ambas figuras (49).

Pues bien, se aducen una serie de ventajas a favor de los beneficios tributarios, que pueden resumirse en las siguientes: 1ª) En el proceso legislativo, suelen ir acompañados de poca información para su evaluación y no suelen estar sujetos a escrutinios en años posteriores; 2ª) Los costes de los programas aparecen disfrazados con facilidad, gozando de gran discreción; 3ª) Suponen una menor interferencia en las decisiones de los particulares en comparación con los gastos directos, no soliendo estar sujetos a revisiones jurídicas; 4ª) Son más fáciles y rápidos de introducir; 5ª) Proporcionan más ventajas a las empresas con beneficios; 6ª) En tanto los fracasos de las empresas subsidiadas pueden ser imputados directamente al Gobierno, no ocurre lo mismo con los beneficios tributarios.

Al lado de las anteriores ventajas reales, suelen añadirse una serie de ventajas supuestas o ilusorias, en especial: 1ª) Incitarían al sector privado a participar en los programas sociales; ahora bien, la existencia de la necesidad de asistencia gubernamental no tiene relevancia en la cuestión de si tal asistencia ha de satisfacerse con un beneficio tributario o con un gasto directo; 2ª) Los beneficios tributarios son más sencillos y suponen un menor detalle y supervisión gubernamental; ahora bien, "los programas de gastos directos pueden también estructurarse para desembolsar el dinero del Gobierno con pocos controles administrativos (...). No es el camino impositivo el que hace más simple el programa, -

(49) Puede encontrarse un tratamiento exhaustivo de los diferentes tipos de subvenciones y sus efectos económicos en SHOUP (1980; Págs. 203-221 y Cap. 7) Desde el punto de vista de la teoría económica del bienestar puede verse JIMÉNEZ GROCH (1971)

es una decisión sustantiva de tener un programa sencillo"(SURREY, 1973; págs. - 132-133); 3ª) Se dice que los beneficios tributarios promueven la toma de decisiones privadas, frente a la toma de decisiones centralizada por el Gobierno; ha de puntualizarse al respecto que cuando se acentúan las virtudes de la empresa privada, se suele olvidar el hecho de que se está realmente acentuando la empresa privada más la asistencia gubernamental. "Pero, deseado o no, el argumento - de que la empresa privada permitiría el libre juego (de las fuerzas del mercado) sin interferencia del Gobierno, no nos dice nada sobre la elección entre incentivos fiscales y gastos directos, dado el mismo programa sustantivo. Este argumento realmente es una variante del previo argumento del "papeleo" (...) Es verdad que muchos de los incentivos fiscales existentes están menos estructurados que los programas de gastos directos. Pero esto refleja en parte la carencia de escrutinio y de previsión cuando se planifican o consideran los incentivos fiscales" (SURREY, 1973; págs. 133-134); 4ª) Existe la ilusión de que el legislativo no votará los gastos directos y sí los gastos fiscales, en el supuesto de que - ambas propuestas sean equivalentes; y 5ª) Se supone que en el caso de equivalencia de las propuestas, los empresarios adoptarían un comportamiento irracional, en tanto no aceptarían los gastos directos por considerarlos "dinero sucio", - mientras que los beneficios tributarios sería para ellos "dinero limpio"(50).

Frente a las ventajas de los beneficios tributarios, unas reales, las otras ilusorias, resumiendo algunos aspectos ya vistos en el apartado anterior, pueden señalarse algunos de los principales defectos de los beneficios tributarios: 1ª) Permiten ganancias inesperadas, al pagar a los contribuyentes por hacer algo - que de todas formas habrían hecho; 2ª) Son inequitativos y en tal sentido actúan ciegamente, pues valen más para el contribuyente de rentas altas que para contribuyente de rentas bajas y no benefician a aquellos que están fuera del sistema impositivo porque sus rentas son muy bajas, tienen pérdidas o están exentos del impuesto; 3ª) Distorsionan las elecciones del mercado y no logran la neutralidad en la asignación de recursos, si bien esta crítica puede dirigirse también a algunos gastos directos; 4ª) Mantienen altos los tipos impositivos al constreñir la base impositiva y por ello reducen los ingresos fiscales; 5ª) Los problemas para alcanzar una estructura adecuada de incentivos son en sí mismos formidables; y 6ª) Interfieren con el objetivo de la reforma fiscal. (51)

(50) La exposición sintetiza los trabajos de FAVIER (1976), SLITOR (En TAX INSTITUTE OF AMERICA, 1971), SURREY (1973) y WOODSIDE (1979)

(51) Se ha seguido la exposición de SURREY (1973; págs. 134 y ss) y TURRENT (1980)

A pesar de las deficiencias y problemas de los beneficios tributarios, no se han hecho comparaciones con programas similares de gastos directos cuidadosamente es estructurados y sólo después de efectuar ese test, se estará en condiciones de ela borar una elección bien informada. Pero antes de efectuar tal comparación, con- viene examinar las características de los gastos directos desde la misma perspec tiva que los gastos fiscales, siguiendo el trabajo de FRANK y OTROS (1977) Para ello, se consideran cuatro tipos de gastos, directos o transferencias explícitas:

- Caso 7, transferencias de una cantidad fija idéntica;
- Caso 8, transferencias de una cantidad que se incrementa relativamente a la -
renta;
- Caso 9, transferencias de una cantidad que se incrementa relativamente a la -
renta, pero sujetas a un techo;
- Caso 10, transferencias de una cantidad decreciente respecto a la renta.

A la notación de los cuadros 2 y 3 hay que añadir las siguientes variables:

S_1^b transferencia del Estado, antes de la imposición (transferencia bruta)
 S_1^n transferencia del Estado, después del impuesto (transferencia neta)
 E^b diferencia $S_2^b - S_1^b$
 E^n diferencia $S_2^n - S_1^n$

Los resultados aparecen en el cuadro 4, pudiendo resumirse de la siguiente forma: "En valor absoluto las transferencias netas del Estado son regresivas, y por tanto efectivas desde el punto de vista del criterio de equidad, en los casos 7, 8 y 9 (cuando Y_2 excede considerablemente de Y_1) así como en el caso 10; solamente son progresivas en el caso 8 (cuando los valores de Y_1 e Y_2 son muy pequeños) En el caso 9 (cuando la diferencia entre Y_2 e Y_1 no es grande) la respuesta es indeterminada. En valor relativo las transferencias netas del Estado son - regresivas en los casos 7 y 10; la solución es indeterminada en los casos 8 y 9"

"La diferencia entre las transferencias netas comparadas con las transferencias brutas disminuye en los casos 7 a 9; la solución es indeterminada en el caso 10. Esto muestra que la imposición de las transferencias reduce en al menos 3 de los cuatro casos la ventaja que los contribuyentes más acomodados obtienen del mecanismo de las transferencias antes de la imposición, comparados con aquellos contribuyentes que son menos pudientes" (FRANK y OTROS, 1977; pág. 12)

Cuadro 4.- Transferencias explícitas del Estado.

	Caso 7: cuantía fija	Caso 8: cuantía creciente con Y	Caso 9: cuantía creciente con Y pero sujeta a un techo ($Y_1 < \bar{Y} < Y_2$)	Caso 10: cuantía decreciente con Y
Cuantía de la trans- ferencia bruta	$S_1^b = S$ $S_2^b = S$	$S_1^b = a + bY_1$ $S_2^b = a + bY_2$	$S_1^b = a + bY_1$ $S_2^b = a + b\bar{Y}$	$S_1^b = a - bY_1$ $S_2^b = a - bY_2$
Cuantía de la trans- ferencia neta	$S_1^n = (1 - ty_1)S$ $S_2^n = (1 - ty_2)S$	$S_1^n = (1 - ty_1)S_1^b$ $S_2^n = (1 - ty_2)S_2^b$	$S_1^n = (1 - ty_1)S_1^b$ $S_2^n = (1 - ty_2)S_2^b$	$S_1^n = (1 - ty_1)S_1^b$ $S_2^n = (1 - ty_2)S_2^b$
Relación entre las transferencias brutas:				
- en valor absoluto	$S_1^b = S_2^b$	$S_1^b < S_2^b$	$S_1^b < S_2^b$	$S_1^b > S_2^b$
- en valor relativo	$\frac{S_1^b}{Y_1} > \frac{S_2^b}{Y_2}$	$\frac{S_1^b}{Y_1} > \frac{S_2^b}{Y_2}$	$\frac{S_1^b}{Y_1} > \frac{S_2^b}{Y_2}$	$\frac{S_1^b}{Y_1} > \frac{S_2^b}{Y_2}$
Relación entre las transferencias netas:				
- en valor absoluto	$S_1^n > S_2^n$	$S_1^n > S_2^n$, cuando $Y_2 - Y_1 \rightarrow \infty$; $S_1^n < S_2^n$, cuando Y_1 e Y_2 son muy pequeños;	$S_1^n > S_2^n$, cuando $Y_2 - Y_1 \rightarrow \infty$; $S_1^n > S_2^n$, si Y_1 e Y_2 no son muy pequeños;	$S_1^n > S_2^n$
- en valor relativo	$\frac{S_1^n}{Y_1} > \frac{S_2^n}{Y_2}$	$\frac{S_1^n}{Y_1} > \frac{S_2^n}{Y_2}$	$\frac{S_1^n}{Y_1} > \frac{S_2^n}{Y_2}$	$\frac{S_1^n}{Y_1} > \frac{S_2^n}{Y_2}$
Diferencia E entre				
$E^b = S_2^b - S_1^b$ y $E^n = S_2^n - S_1^n$	$E^b = 0 > E^n$	$E^b > E^n$	$E^b > E^n$	$E^b < E^n$
Caso en el que				
$Y_1 + S_1^b < Y^m$	$S_1^n = S_1^b$	$S_1^n = S_1^b$	$S_1^n = S_1^b$	$S_1^n = S_1^b$

Fuente: la misma del Cuadro 2.

Estamos ya en condiciones de realizar una comparación formal entre los gastos fiscales y los gastos directos en términos de equidad. Seguimos de nuevo el excelente trabajo de Frank y Otros, quienes utilizan para la comparación de los 10 casos expuestos el criterio maximin de Rawls () pero modificado. En efecto, se supone que la situación A es preferible a otra B si los individuos que están situados en la parte más baja de la escala de rentas ven mejorar su posición por un desplazamiento de A a B, pero tomando en consideración la posición de cualquier individuo i respecto a la de otro individuo i+1, siendo $Y_i < Y_{i+1}$, con independencia de la posición de los individuos en la distribución general de las rentas ($i = 1, \dots, n$). De esta forma, asignan un código más o menos favorable a cada caso que disminuya las diferencias entre Y_i e Y_{i+1} y un código más o menos desfavorable a los instrumentos cuando incrementan esa diferencia. En consecuencia, el criterio maximin de Rawls, que está limitado a los individuos más pobres, se extiende a todos los individuos en relación a otros que ocupan situaciones más favorables.

Los resultados se recogen en el Cuadro 5, variando el valor de los códigos de 1 a 5, según el significado de las siguientes circunstancias:

Código 1. Muy efectivo cuando en todos los casos las circunstancias indican

$$D_1 > D_2; \quad D_1/Y_1 > D_2/Y_2; \quad S_1^n > S_2^n; \quad S_1^n \text{ es más grande cuando } Y_i \leq Y^m$$

Código 2. Efectivo, cuando en la mayoría de los casos las circunstancias indican

$$D_1 > D_2; \quad D_1/Y_1 > D_2/Y_2; \quad S_1^n > S_2^n; \quad S_1^n/Y_1 > S_2^n/Y_2$$

Código 3. Moderadamente efectivo, cuando

$$Y_2 - Y \rightarrow \infty \quad D_1/Y_1 > D_2/Y_2$$

$$Y_2 - Y \rightarrow 0 \quad D_1/Y_1 < D_2/Y_2$$

$$S_1^b = S_2^b$$

Código 3*. Indeterminado, cuando en todos o la mayoría de los casos las circunstancias indican

$$D_1 \gtrless D_2; \quad D_1/Y_1 \gtrless D_2/Y_2; \quad S_1^n \gtrless S_2^n; \quad S_1^n/Y_1 \gtrless S_2^n/Y_2$$

Código 4. Inefectivo, cuando en la mayoría de los casos las circunstancias indican.

$$D_1 < D_2; \quad D_1/Y_1 < D_2/Y_2; \quad S_1^n < S_2^n; \quad S_1^n/Y_1 < S_2^n/Y_2$$

Código 5. Completamente inefectivo, cuando en todos los casos las circunstancias indican

$$D_1 < D_2; D_1/Y_1 < D_2/Y_2; S_1^n < S_2^n; S_1^n/Y_1 < S_2^n/Y_2; D_1=0 \text{ cuando } Y \leq Y^m$$

Los resultados medios que se obtienen para los cuatro tipos de gastos, a saber,

- reducción en la base o deducción,	4,4
- reducción en la cuota o desgravación,	4,3
- transferencias brutas,	1,7
- transferencias netas,	1,7

"están influidos por el carácter inevitablemente arbitrario de la elección de las funciones de gastos fiscales y transferencias del Estado que se han usado, así como por la escala del código adoptada. Sin embargo la diferencia entre la media del código para los gastos fiscales (4,4 y 4,3) y para las transferencias (1,7 y 1,7) es suficientemente grande para permitirnos señalar que las últimas cumplen plenamente el criterio de equidad, tal como se ha definido, mucho mejor que los primeros. Un examen más detallado de los casos analizados nos permite decir que ninguno de los 6 casos de los gastos fiscales es satisfactorio. El código promedio más favorable es 3,7 (para el caso 6), y el menos favorable es 5 (para los casos 1 y 4) Respecto a las transferencias del Estado en dos casos son enteramente satisfactorias con un código promedio de 1,0 (casos 7 y 10), tanto al nivel de transferencias brutas como al de transferencias netas". (FRANK y OTROS, 1977; pág. 15)

El hecho de que la diferencia entre gastos fiscales y gastos directos sea tan elevada desde el punto de vista de la equidad se debe al hecho de que las transferencias brutas no dependen de la función impositiva, mientras que las transferencias netas dependen en mucho menor grado que los gastos fiscales. Por otro lado, el empate entre los dos tipos de transferencias se rompe, a favor de las transferencias netas, cuando se aplica el criterio maximin modificado a las relaciones entre ambas, según E^b sea mayor o menor que E^n . Así, mientras el valor medio de las transferencias brutas es de 2,5 las transferencias netas se sitúan en un valor medio de 1,6 por la razón de que la no inclusión de las transferencias en la base imponible es un medio de reducir la misma, con las desventajas que tal procedimiento lleva consigo de cara a la equidad.

Cuadro 5.- Comparación de la efectividad de los gastos fiscales y las transferencias explícitas del Estado.

	Efectividad de los gastos fiscales y las transferencias considerados en valor absoluto	valor relativo	Efectividad de gastos fiscales y transferencias cuando $Y^b + S^b < Y^m$	Promedio
<u>Reducción en la base del impuesto A:</u>				
Caso 1: A proporcional a Y	5	5	5	5,0
Caso 2: A proporcional a Y hasta Y	5	3	5	4,3
Caso 3: A es una cantidad fija A	5	2	5	4,0
Promedio	5,0	3,3	5,0	4,4
<u>Reducción de los tipos impositivos r:</u>				
Caso 4: r como porcentaje fijo \bar{r}	5	5	5	5,0
Caso 5: r como porcentaje fijo hasta Y	5	3	5	4,3
Caso 6: r porcentaje fijo en relación a Y	3	3	5	3,7
Promedio	4,3	3,7	5,0	4,3
<u>Transferencias brutas del Estado S^b:</u>				
Caso 7: S^b en cuantía fija	3	1	1	1,0
Caso 8: S^b se incrementa con Y	5	1	1	2,3
Caso 9: S^b se incrementa con Y hasta Y	5	1	1	2,3
Caso 10: S^b disminuye en relación a Y	1	1	1	1,0
Promedio	3,5	1,0	1,0	1,7
<u>Transferencias netas del Estado S^n:</u>				
Caso 7: S^n en cuantía fija	1	1	1	1,0
Caso 8: S^n se incrementa con Y	3*	3*	1	2,3
Caso 9: S^n se incrementa con Y hasta Y	3*	3*	1	2,3
Caso 10: S^n disminuye en relación a Y	1	1	1	1,0
Promedio	2,0	2,0	1,0	1,7

Fuente: la misma del Cuadro 2.

A las anteriores consideraciones en términos de equidad, pueden añadirse una serie de ventajas en comparación con los incentivos fiscales, teniendo siempre en cuenta la condición de que el nivel de fraude fiscal ha de ser bajo, así como - el supuesto de que el aparato administrativo no es ineficiente ni derrochador. Las ventajas más importantes de los gastos directos serían (52): a) Permitir la modulación de las ayudas en función de los objetivos deseados, poseyendo una mayor flexibilidad frente a la coyuntura; b) Ser más transparentes, lo que es - una consecuencia directa de c) La posibilidad de una puntual contabilización y control; d) No hay "ilusión financiera" en la estimación de sus costes y beneficios; e) Pueden ser el método más adecuado, en situaciones de crisis como la actual, para solventar los problemas de caja de muchas empresas, aparte de su mayor potencial de cara al crecimiento económico; y f) Existe una correlación positiva entre el estímulo y la necesidad que se pretende atender.

La posibilidad de sustituir los beneficios tributarios por gastos directos ha sido estudiada por SURREY para el caso de los Estados Unidos. Surrey distingue tres categorías de gastos fiscales: 1ª) Un primer grupo, en el que incluye los gastos fiscales pertenecientes a las funciones de Asuntos Internacionales, Agricultura, Recursos Naturales y Comercio y Transporte, derivados generalmente de los programas de asistencia financiera a la inversión y a las actividades mercantiles, que deberían suprimirse sin necesidad de una asistencia directa, por tratarse fundamentalmente de exclusiones de la renta, desde la perspectiva de una base integral; 2ª) Comprende gastos fiscales relacionados con las funciones presupuestarias de Defensa Nacional, Salud, Trabajo y Bienestar, Educación y Beneficios y Servicios a los Jubilados, la mayoría dedicados a programas de carácter social, medio ambiente, etc y que podrían ser fácilmente sustituidos por asistencia directa aumentando su efectividad; 3ª) Incluye partidas de gastos fiscales encuadrados en las funciones de Vivienda y Desarrollo Comunitario, Ayudas a las Finanzas Estatales y Locales, Salud, Trabajo y Bienestar, Educación (actividades filantrópicas) y Gobierno General (contribuciones a las actividades políticas), proponiendo en éste caso la revisión del papel que cumplen los respectivos programas y su sustitución por programas de asistencia especialmente estructurados (SURREY, 1973; Cap. VI)

(52) Se han seguido los trabajos de ALBIÑANA (1979b), FRANK (1974), del MORAL (1975) y WOODSIDE (1979)

El profesor Surrey menciona una cuarta categoría de gastos fiscales, el crédito a la inversión, para la que existen dificultades en el desarrollo de un programa alternativo de asistencia directa adecuada, por las diversas funciones de política fiscal que cumple. Aún así, esta sustitución es posible, como lo demuestra la experiencia del Reino Unido durante el gobierno laborista en los años -- 1966-70 (Industrial Development Act de 1966), siendo abolidas las subvenciones para inversiones de capital en Octubre de 1970, apoyándose en tres razones: que las subvenciones beneficiaban a las empresas tuvieran o no beneficios, que el esquema discriminaba contra las empresas de servicios y que los costes de administración eran excesivos, argumentos ya conocidos y poco consistentes (53) En cualquier caso, no pueden dejar de reconocerse los muchos problemas que presenta el subsidio a la inversión, resumidos en cinco por el profesor FUENTES QUINTANA (1968/69; págs. 257-258): 1) Elección de la base subsidiable; 2) Momento de la implantación; 3) Autoridad que puede establecerlo; 4) Forma de pago; y 5) Valor total del subsidio.

Lo que sí es cierto es que en algunos países existen ya propuestas y realizaciones concretas en el campo de la sustitución de beneficios fiscales por gastos directos, como es el caso de Israel, según señalan ARIAN y OTROS (1976), para las deducciones por hijos, ciegos e inválidos, reemplazadas por pagos directos de la Seguridad Social. En Italia, el artículo 9 de la Ley de Delegación al Gobierno de la República para la reforma tributaria de 1971, propone la sustitución de las exenciones por subvenciones o, en su caso, por desgravaciones determinadas, según la Ley, conforme a parámetros independientes de la materia y el objeto imponible-, si bien esta norma no se ha plasmado en hechos concretos debido a las tensiones y dificultades existentes sobre el tema (54).

Los partidarios de la sustitución de los beneficios tributarios o, al menos de plantear la conveniencia de la misma, ya sea por gastos directos, incluyendo programas del tipo Impuesto Negativo sobre la Renta, ya sea por reducciones en la tarifa, son numerosos. Entre otros, pueden citarse los trabajos de ACOSTA (1964a); ALBIÑANA, ya desde fecha tan temprana como 1953 para España y en sucesivos trabajos (1954, 1977 y 1979); AARON (1972), que propone un Plan de Asistencia a la Vivienda en vez de beneficios tributarios en Estados Unidos; BIRD (1966) en el --

(53) Puede encontrarse una descripción, en términos contrarios, de la experiencia británica en los trabajos de BRACEWELL-MILNES y SHENFIELD (1976) y DENTON (Incluido en CORDEN y FELLS, 1976) Existen desde luego propuestas para hacer más neutral y menos irrequitativo el crédito a la inversión. Vid. SUNLEY (1973)

(54) Sobre la experiencia italiana pueden consultarse PERRONE (1976) y TEJERIZO incluyendo el Prólogo de Calvo Ortega (1974)

caso de la política regional; BREAK y PECHMAN (1975) que proponen hasta tres tipos de alternativas de sustitución de beneficios fiscales por reducciones en la tarifa del Impuesto sobre la Renta en los Estados Unidos; el Informe CARTER (1975 pág. 135, tomo II); GOODE (1973; págs. 151-152); GNAZZO (1975); HELLER y KAUFFMAN (1965; pág. 137); LOPEZ-CUESTA (1968); SURREY (1973), con un completo estudio de la posibilidad de sustituir con programas de asistencia directa los gastos fiscales por sostenimiento de los Gobiernos Estatales y Locales, por actividades filantrópicas y por vivienda en los Estados Unidos; TAUBMAN y RASCHE (En TAX INSTITUTE OF AMERICA, 1971; pág. 137) para el caso de los gastos fiscales - por inversión en bienes raíces; y WOODWARD (1975) que se ocupa de los incentivos al empleo. Aparte han de mencionarse los diversos trabajos, ya citados, de los dos más destacados estudiosos de la sustitución de los gastos fiscales por gastos directos, Frank y Surrey.

La opinión sobre la deseabilidad de la sustitución de los gastos fiscales no es, sin embargo, unánime. Para algunos no se trata más que de posturas demagógicas (AMOROS, 1974), partiendo de la base de que el único propósito válido de los incentivos sería compensar -parcial, completa o más que completamente- la predisposición contra la actividad económica, en alguna de sus facetas, inherente en otros elementos del sistema fiscal y económico (BRACEWELL-MILNES y HUISKAMP, 1979 pág. 23) Para otros, por las supuestas dificultades técnicas (LAURE, 1960; pág. 30) o por las dificultades políticas inherentes al comportamiento de grupos en relación con los subsidios (WISEMAN, 1977) (55).

En cualquier caso, parece que la alternativa exenciones-deducciones-desgravaciones-gastos directos, alternativa múltiple, remite a la polémica Mercado versus Estado, que tanto auge está teniendo en estos momentos y que de hecho, al menos para los países periféricos, como ha destacado agudamente Anibal PINTO (1978) no es sino un falso dilema. Desde tal perspectiva, algunos autores piensan que la polémica ha de conducirse al campo de la "economía concertada" entre la actividad del Estado y la libre competencia, tal como propone ALBIÑANA (1968), pudiendo utilizar las diversas técnicas existentes (Vid. FLEURIET, 1974) Y todo - ello, sin olvidar los imprescindibles estudios empíricos sobre la efectividad y funcionalidad de las alternativas de sustitución.

(55) También existen propuestas de sustituir subvenciones por el sistema de desgravaciones en la cuota, para el caso del cuidado de los niños en Canadá, aunque la argumentación empírica no sea muy consistente. Vid. KRAHINSKY (1978)

3.4. ESTUDIOS EMPIRICOS SOBRE LOS GASTOS FISCALES.

A) Introducción.

Debe comenzarse este apartado señalando que el número de estudios empíricos que ha podido consultarse sobre la efectividad o la estimación del sacrificio fiscal que suponen no es muy amplio, siendo descorazonador para el caso español. - Como ha destacado el profesor FUENTES QUINTANA (1974), una de las principales razones que explican este vacío relativo es la complejidad de los estudios económicos sobre los beneficios tributarios, que precisan de dos ingredientes fundamentales: "la elaboración de un modelo que explique el papel y las funciones de las variables fiscales y la estimación de ese modelo para una realidad histórica determinada" (Pág. 12) Y por ello, se explica también el que el campo que más se ha estudiado dentro de los beneficios tributarios sea el relacionado con los incentivos a la inversión, donde se dispone de un instrumental teórico bastante desarrollado así como de datos estadísticos.

Pero junto a las anteriores razones, uno de los principales motivos de esta carencia de estudios se encuentra en el hecho de que "el velo informativo que cubre la exención tributaria no deja de presentar sus ventajas para los grupos protegidos" (HACIENDA PUBLICA ESPAÑOLA, 1970; pág. 5), además de que, como han destacado HALBERSTADT y KAM (1976; pág. 474), "los contribuyentes representados vía elecciones en una sociedad democrática, tienen en general relativamente débil - posición en la elaboración y ejecución de la ley fiscal, comparado con el poder de los grupos de presión y las sociedades más poderosas".

El estudio de los gastos fiscales, o como los denomina también Surrey "gastos por la puerta de atrás", debería comportar cuatro etapas según FRANK (1980): 1ª) Identificar en relación a un sistema de referencia las medidas derogatorias y - hacer un censo tan exhaustivo como sea posible de las mismas; 2ª) Cifrar, para las medidas estudiadas, su coste y evolución en el tiempo; 3ª) Determinar los - beneficiarios de las medidas, por sectores de actividad y por categorías de renta; y 4ª) Confrontar, según los objetivos de las diversas medidas, el coste de los beneficios tributarios y los resultados obtenidos. Este análisis tiene un - doble interés: permite, en primer lugar, comparar los objetivos fijados, los resultados alcanzados y los costes asumidos; y, en segundo lugar, a partir de los

resultados obtenidos, facilita la elaboración de previsiones (FRANK, 1980; pág. 17) De esta forma, se contribuye a la racionalización de las elecciones presupuestarias y se amplía el campo de las elecciones en la Hacienda Pública.

De acuerdo con lo anterior, vamos a dividir los estudios consultados en dos - grandes renglones. En el primero de ellos se incluyen todos los análisis realizados "ex-post", centrados generalmente en un beneficio tributario o un conjunto de ellos con un objetivo determinado, estudios procedentes en su mayoría del campo académico. El segundo renglón de estudios recoge los análisis encuadrados en lo que se ha denominado Presupuesto de Gastos Fiscales (PGF). El PGF por lo general se suele realizar por la agencia u organismo gubernamental encargado de elaborar el Presupuesto ordinario y tiene un carácter de previsión "ex-ante" del sacrificio que representarán los beneficios tributarios para la Hacienda Pública.

B.) Algunos estudios empíricos sobre la efectividad de los beneficios fiscales.

Estructuraremos este subapartado agrupando los estudios consultados según la - clasificación por objetivos de carácter socio-económico que se ha hecho más arriba. Aunque la recopilación ha intentado ser lo más exhaustiva posible, es - evidente que se han debido escapar bastantes estudios, así como se tiene referencias de al menos una veintena de trabajos que no han podido ser consultados por su difícil localización en las bibliotecas especializadas de Madrid (Estos trabajos van señalados en la Bibliografía final con un asterisco) Por otra parte, los muy escasos estudios empíricos sobre España se han tratado conjuntamente y por separado de los extranjeros, recogiendo junto a ellos algunas de las principales discusiones sobre aspectos legales concretos de algún beneficio fiscal, o de la utilización como instrumento de política económica sectorial o regional de dichos beneficios fiscales, enlazando ^{con} la investigación empírica realizada en este trabajo como base cuantitativa del mismo.

Si el título del subapartado hace referencia explícita al tema de la efectividad de los beneficios tributarios se debe a que este ha sido el aspecto predominante en los no muy abundantes estudios existentes, si bien el estudio de la eficiencia ha debido quedarse en muchos casos en apreciaciones cualitativas, dadas las dificultades para obtener datos estadísticos significativos y fiables.

Existen algunos estudios sobre aspectos generales de las diversas políticas de incentivos, que no resumiremos aquí, precisamente por su carácter general, pudiendo citar entre otros los de ANDIC (1968), LENT(1975), TANZI(1968), ROSS - (1957) y TURRENT (1980). Existen también descripciones más o menos detalladas de las políticas de incentivos para países o zonas concretos, generalmente referidas a su contribución a la política de industrialización. Uno de los países que cuenta al respecto con más estudios es México, del que pueden citarse, aparte de las referencias concretas que se hagan más adelante, los trabajos de LLOSAS (1970), NAVARRETE (1965), FUENTE y OTROS (1975), ROSS y CHISTENSEN(1959) Para otras zonas pueden citarse los siguientes trabajos: de QURESHI (1977) para varios países asiáticos (Pakistán, India, Sri-Lanka, y Bangladesh), para Puerto Rico el de TAYLOR (1957), TORRILLO (1957) para Filipinas y TURRENT (1980) para los países africanos. En el "Bulletin for International Fiscal Documentation" suelen aparecer con cierta periodicidad trabajos referentes a la estructura fiscal de cada país, en los que con frecuencia se hace referencia, parcial o central, al tema de los beneficios fiscales.

Las páginas que siguen van a centrarse, sin embargo, en algunos de aquellos objetivos buscados por los beneficios tributarios para los que se ha encontrado mayores referencias y que destacan paralelamente por su mayor importancia. De los catorce objetivos reseñados, la investigación se centra en los siguientes: "Inversión", "Ahorro", "Localización", "Familia", "Enfermedad", "Educación" y "Filantropía". De los restantes objetivos, pueden consultarse los siguientes trabajos: "Empleo" (LENT, 1971), "Religión y política" (CARTER, 1975 y FAPPIN, 1976), "Gastos extraordinarios" (CARTER, 1975 y KESELMAN, 1978), "Bienes de primera necesidad" (CARTER, 1975) y "Balanza de Pagos" (BROWN, 1972; GOODE, 1977 y KINOSHITA, 1973) Respecto al objetivo "Simplificación administrativa", la mejor referencia son los diversos estudios sobre los métodos de estimación objetiva y las evaluaciones globales en España y Francia, países donde se han aplicado profusamente, y sobre el objetivo "Convenios internacionales" la remisión ha de hacerse a la extensa literatura dedicado al llamado "problema de la doble imposición internacional" y los convenios para evitarla, así como a la referente a los tratados de armonización fiscal. Por tanto, sin perjuicio de que tales aspectos se traten marginalmente, así como en las Conclusiones, aparte de serles aplicables las consideraciones generales que se han efectuado en el apartado anterior, pasamos a la consideración concreta de los objetivos mencionados anteriormente, restringida, ha de advertirse nuevamente, al tema de sus -

efectos, dejando a un lado los problemas teóricos que se plantean para cada uno de los objetivos.

- Los incentivos a la inversión. Se trata, sin duda, de uno de los tipos de beneficios fiscales más estudiados, por la relevancia para toda economía de la variable inversión. "Un incentivo a la inversión se define como cualquier medida condicional sobre la contratación de nueva inversión designada para incrementar la devolución esperada, libre de impuestos, de la inversión en relación a su coste, en el momento de la decisión de invertir" (BRACEWELL-MILNES y HUISKAMP 1979; pág. 20) Estos mismos autores elaboran un catálogo de las posibles relaciones entre los diversos tipos de incentivos a la inversión, los beneficios y los impuestos, recogido en el Cuadro 6, en el que se recogen también varias formas de ayuda estatal a la inversión de carácter no fiscal, aunque pueden estar relacionadas, directa o indirectamente, con el impuesto.

Dividiremos los estudios existentes según correspondan a países centrales o a países periféricos. En los dos casos las estimaciones han dependido, por lo que respecta a su fiabilidad estadística, de los modelos econométricos utilizados para la simulación. El profesor LAGARES (1974; págs. 151-3) resumió los estudios más importantes existentes para los Estados Unidos y Gran Bretaña (56) destacando los resultados contradictorios de los mismos. El modelo de Hall-Jorgenson, uno de los más utilizados y discutidos, partiendo de una función neoclásica de inversión concede un importante papel a la eficacia de los incentivos para dirigir la inversión, en especial las medidas de crédito a la inversión y de aceleración de inversiones (57) Sin embargo, los restantes estudios conceden un papel cada vez menos potente a los incentivos fiscales. Así, en el modelo de Bischoff (58), tan sólo el crédito fiscal ejerce un fuerte impacto sobre el volumen de inversión, siempre y cuando el incentivo sea utilizado temporalmente y no de forma permanente. El trabajo de Aaron, Rusek y otros, que efectúa una simulación con el modelo de la Reserva Federal de los EE.UU. y el Instituto Tecnológico de Massachusetts, da resultados positivos pero reducidos, para los efectos de los incentivos tributarios (59).

(56) Puede encontrarse otra síntesis en BRANNON (Trabajo recogido en JOINT ECONOMIC COMMITTEE, 1972; Part.3. Págs. 245-268)

(57) Trabajo recogido en FROMM (1971; Cap. II)

(58) Recogido en FROMM (1971; Cap. III)

(59) "Tax Changes and Composition of Fixed Investment: An Aggregative Simulation". The Review of Economics and Statistics. Noviembre, 1972

CUADRO 6.- Relaciones de los incentivos a la inversión con los beneficios, los impuestos y el tipo de interés.

Relación existente										
Clases de incentivos	(A)	(B)	(C)	(D)	(E)	(F)	(G)	(H)	(I)	(J) (K)
I. Depreciación acelerada:										
- A elección	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
- "Libre"	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
- Reducciones iniciales	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
- Depreciación avanzada	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
- Según el coste de reposición	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
- En equilibrio descendente	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
II. Descuento										
III. Reservas libres de impuestos	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
IV. Deducciones										
- Bonificaciones (en la base)	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
- Créditos	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
V. Pagos a la inversión										
VI. Tipos cambiados	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
VII. Compensación de pérdidas	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
- Hacia atrás	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
- Hacia adelante	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x
VIII. Subsidios a la inversión										
IX. Créditos baratos	x	##	##	##	##	##	x	##	x	##
X. Subsidios via precios	x	(#)	(#)	(#)	(#)	(#)	x	(#)	x	(#)
XI. Incentivos negativos	##	x	x	x	x	x	##	x	##	x

(A) Positivamente relacionado con los beneficios; (B) Neutral; (C) Negativamente relacionado con los beneficios; (D) Impositivamente neutral; (E) Directamente gravable; (F) Directamente deducible; (G) Relación impositiva en sentido positivo; (H) Relación impositiva en sentido negativo; (I) Relación positiva con el tipo de interés; (J) Relación negativa con el tipo de interés; (K) Neutral respecto al tipo de interés.

= puede; (#) = es teóricamente posible; ## = debe; x = no puede.

Fuente: B.Bracewell-Milnes y J.C.L.Huiskamp, Investment incentives... Op.cit. Cuadros 1 y 3. Págs. 42 y 44.

Las restantes estimaciones no parecen ofrecer resultados muy alentadores respecto a la eficacia de los incentivos a la inversión, tal es el caso del modelo de Coen (60), si bien sus resultados no parecen muy fiables desde el punto de vista econométrico. Los estudios de Boatwright y Eaton para Gran Bretaña y de King para los EE.UU. dan un valor positivo a los efectos de las subvenciones a la inversión, pero no a los incentivos fiscales, además de que en el primer caso el coste de la medida era muy superior a los resultados alcanzados (61). En cualquier caso, este tipo de trabajos está sometido a una crítica adicional, procedente de la muy discutible utilización de la función de producción neoclásica como un instrumento teórico y analítico válido para la explicación de los procesos de producción.

Dividiendo los estudios existentes para países concretos según se ocupen de la investigación del comportamiento de los inversores o se trate de investigaciones estadísticas o económicas, BRACEWELL-MILNES y HUISKAMP (1979; págs. 124-5) concluyen para el primer tipo de investigaciones, referidas a Gran Bretaña, Alemania Federal, Bélgica y Francia: "La impresión general que dan esas encuestas es que los incentivos a la inversión han alterado el patrón o incrementado la cantidad de inversión pero algunas veces solo un poco". Para los estudios del segundo tipo, referentes a Gran Bretaña y Bélgica, los resultados son semejantes. Para estos autores, sin embargo, los malos resultados obtenidos no probarían más que la dificultad de obtener conclusiones al respecto; a su juicio, "podría ser igualmente difícil probar que los incentivos fueron inefectivos", conclusión sorprendente pero que no permite dejar de reconocer que la carga de la prueba de su efectividad ha de descansar sobre los incentivos fiscales.

Por otro lado, reconociendo que el sistema de desgravación en la cuota o crédito fiscal a la inversión es el mejor sistema -y así lo plantean en sus propuestas de reforma el Informe CARTER (1975; Tomo IV, Apéndice H), complementándolo con un régimen de amortización acelerada para las pequeñas empresas nuevas, y el trabajo de BREAK y PECHMAN (1975) en todas las opciones que ofrecen -no puede negarse su incompatibilidad con el objetivo de combatir el desempleo, pues da lugar a inversiones capital-intensivas, como claramente ponen de manifiesto los casos de Alemania Federal (FELS, 1976), Gran Bretaña (DENTON, 1976) y Estados Unidos (BRANNON, en TAX INSTITUTE OF AMERICA, 1971). En este último país se

(60) Trabajo recogido en FROMM (1971, Cap. IV)

(61) Los trabajos son, respectivamente, "The Estimation of Investment Functions for Manufacturing Industry in the United Kingdom", *Económica*, Noviembre, 1972 y "Taxation and Investment Incentives in a Vintage Investment Model", *Journal of Public Economics*, nº1, 1972.

ha puesto de manifiesto que tampoco es sencillo el establecimiento de un sistema de crédito a la inversión que sea neutral entre los diversos sectores productivos a los que se aplique ni tampoco entre los activos según su vida útil (62) y las propuestas para conseguir un "Crédito Ideal a la Inversión" que solucionara tales defectos -la más perfeccionada en la de SUNLEY (1973)- podrían afectar a la equidad. Por último, es evidente que en ciertos casos los incentivos fiscales son eficientes para orientar determinadas inversiones, tal es el caso de la propiedad de viviendas ocupadas, como ha mostrado un reciente estudio para los Estados Unidos (ROSEN y ROSEN, 1980), pero sin olvidar que solo se han beneficiado de dicho programa las clases medias y altas, sin alcanzar a los estratos más pobres de renta, donde el problema es más agudo (63)

Para el caso de los países periféricos los resultados son todavía menos alentadores y deben ligarse con los pobres, cuando no nulos, resultados de los incentivos a la localización que se tratan seguidamente. Para HELLER y KAUFFMAN, si se comparan los incentivos fiscales con otras medidas -programas de capacitación profesional, asistencia técnica, créditos baratos, subsidios, etc- la experiencia del Programa Internacional de Imposición de la Universidad de Harvard les lleva a la conclusión de su importancia secundaria para una economía que pretende crecer: "Ya que los incentivos nada más que son un factor y sólo un factor marginal en su valoración subjetiva (de los inversores), especialmente en los países de atraso económico, probablemente es ilusorio atribuir un significado más que marginal a su impacto sobre la congenialidad del "clima de inversión" por parte del inversor potencial" (Pág. 100) Entre otras razones, porque se incumple uno de los requisitos señalados más arriba, el c), referente a que la incidencia de los impuestos que se eximen debe ser importante. Adicionalmente, Heller y Kauffman señalan que es poco probable que la recuperación del ingreso fiscal perdido sobrepase el 50% que sería la cantidad máxima para los activos de vida corta, y aún así es muy dudoso que un programa de incentivos fiscales llegue a ser suficiente para iniciar una ola de gastos de inversión.

Confirmando las tesis anteriores, un trabajo de LENT (1967) sobre los programas de incentivos fiscales en trece países periféricos, utilizando "cuestionarios

(62) Aspectos señalados por SUNLEY (1973) y que a pesar de las reformas introducidas en 1971, siguen persistiendo, tal como reconoce el Informe del Consejo de Asesores Económicos del Presidente de Enero de 1977, recogido por DENISON (1979; pág. 60)

(63) Vid los trabajos recogidos en la Parte 5 de JOINT ECONOMIC COMMITTEE (1972) y SURREY (1973; Cap. 7) para una propuesta de reforma.

fragmentarios con datos para algunos países, sugieren que su papel en la promoción de nuevas industrias domésticas ha sido a menudo sobreestimado", existiendo buenas razones para pensar que las consideraciones de orden tributario están lejos de ejercer una influencia comparable a la de otros factores tanto económicos como políticos. Para el caso de Argentina, no incluida en el estudio de Lent, MACON (1976) recoge los resultados de una encuesta, realizada en 1961, en la que los incentivos fiscales ocuparon el 7º lugar sobre un total de nueve factores que podían influir sobre las decisiones de inversión. El único estudio entre los consultados que ha encontrado un efecto positivo es el de WILLIAMS (1977), referente a la industria del cemento en Jamaica en el período 1953-1971, pero es obvio que sus conclusiones no pueden generalizarse.

- Incentivos fiscales al ahorro. Se resume aquí los resultados de un excelente estudio de BYRNE (1976) sobre los mismos. En su opinión, "ni a nivel teórico ni empírico no se han alcanzado conclusiones firmes sobre si los cambios en el tipo de interés tienen un efecto positivo o negativo sobre el nivel de ahorro". Aún así, y a pesar de que los trabajos econométricos no han alcanzado conclusiones firmes, hay un consenso general de que el ahorro responde positivamente a los cambios en el tipo de interés real, especialmente en lo que respecta a la asignación de ahorros entre alternativas. "De las consideraciones teóricas sobre la elección de cartera y de la experiencia de los países examinados más adelante parece claro que los tipos relativos de interés juegan un significativo papel afectando a la distribución de los ahorros entre la media de los ahorros alternativos".

Del Cuadro 7 parece deducirse que los países con un tratamiento impositivo relativamente condescendiente de los ahorros tienen ratios más altos de ahorro - de las economías domésticas. Sin embargo, "el efecto de los esquemas de incentivos al ahorro en los países estudiados pueden ser el resultado de la reducción de la progresividad del sistema de imposición sobre la renta. La evidencia de los países estudiados es que esas medidas pueden ser efectivas como parte de una política global que pretenda aumentar el ahorro personal (...) También está claro que los intentos de canalizar los ahorros en una dirección específica se han logrado, particularmente las medidas para fomentar la acumulación de fondos para compra de casas"(Pág. 487) Ahora bien, incluso aunque se utilicen instrumentos no fiscales, como un sistema de premios, "gran parte de los beneficios

Cuadro 7.- Pérdidas de ingresos y ratios de ahorro: países seleccionados (En %)

Países	Pérdidas fiscales por incentivos al ahorro como % de la recaudación del Impuesto sobre la Renta	Ratio de ahorro doméstico	Ratio promedio de ahorro doméstico(1)			
			1950-53	1950-60	1961-73	1970-73
Francia (1970)	7,3	12,5	4,1	6,3	11,1(2)	11,8(3)
Alemania R.F.(1971)	9,0	14,3	9,0	11,7	14,0	14,4
Italia (1971)	-	18,5	-	-	16,4	18,3
Japón (1971)	7,4	19,9	10,1	12,8	18,6(2)	20,0(3)
Reino Unido (1971)	4,5(4)	4,8	-0,8	1,1	5,3(2)	4,9(3)
Estados Unidos (1968)	2,2(5)	9,0	7,3	6,7	7,1	8,6

Fuentes: Tablas 4,5 y 8. Organización de Cooperación y Desarrollo Económico. Cuentas Nacionales de los países de la OCDE, 1950-68, 1961-72, 1962-73. Reino Unido, Committee to Review National Savings, Report (Cmd. 5273; London, 1973) Pág. 29; U.S. Treasury Department, Annual Report of the Secretary of the Treasury on the State of the Finances (1968) Págs. 339-40; Estimaciones de BYRNE

Notas; (1) Ratio de ahorro respecto a la renta disponible después de impuestos y pagos de la seguridad social.

(2) 1961-72

(3) 1969-72

(4) Los incentivos comprenden la exención de los premios de los seguros de vida, exención de las contribuciones de los empleados a los esquemas de retiro, exención de la anualidad del retiro, intereses de los Certificados de Ahorro Nacional, bonos finales de los British Savings Bonds, bonos premiados y planes de ahorrar-cuando-pueda.

(5) Incentivos que incluyen la exclusión de los impuestos sobre los bonos estatales y locales poseídos por los individuos, planes de retiro para los autopatronos privilegiados fiscalmente y exclusión de los intereses de los ahorros de seguros de vida.

Tomado de William J. BYRNE; "Fiscal Incentives for Household Saving". Staff Papers (International Monetary Fund) Vol. 23, 1976. Pág. 488.

iran a economías domésticas de medias y altas rentas, que podrían haber ahorrado sin la exención" (Pág. 488. Subrayado mío) Debe señalarse también que, al menos para los EE.UU. FELSTEIN (1973), ha llegado a la conclusión de que las familias ven a través del velo de las sociedades y ajustan sus ahorros personales a los cambios en el ahorro de las sociedades, desplazando el problema hacia los determinantes de la no distribución de beneficios en las sociedades, respecto de los cuales, los incentivos fiscales "distorsionan la distribución de la acumulación de capital entre el sector empresarial y el resto de la economía".

Antes de terminar este apartado, pueden realizarse algunas consideraciones, de carácter más bien teórico, sobre la eficacia de los Incentivos a la inversión en valores mobiliarios como medida de política fiscal (64). Este incentivo, que puede instrumentarse como deducción o como desgravación de un porcentaje de la cantidad invertida, pretende servir de estímulo a la inversión de la economía, sin que pueda afirmarse que con el mismo se consiga tal objetivo.

En efecto, en primer lugar, y dejando a un lado los problemas de equidad, ya tratados, la concesión del beneficio fiscal no necesariamente ha de llevar a un aumento de los fondos disponibles para la inversión, pues si los títulos ya existían con anterioridad, hay un simple cambio de titularidad sin que aumente la inversión. Pero, en segundo lugar, aunque los fondos invertidos en la adquisición de valores se añadan a los ya existentes, esto tampoco quiere decir que forzadamente hayan de aumentar los fondos de inversión, ya que al tratarse de una oferta dada de títulos, presionan al alza sus cotizaciones con la correspondiente subida de los precios de los títulos. Los posibles efectos de este alza de cotizaciones sobre el tipo de interés, haciéndolo descender, son bastante discutibles. Además, en este segundo caso, para que el resultado global sobre el nivel de inversión sea positivo, los recursos invertidos deben haberse detraído del consumo -supuesto dudoso en las rentas medias y bajas-, pues en caso contrario, se produce un mero desplazamiento del destino de los fondos.

Desde el punto de vista de la empresa, en épocas de crisis económica el problema

(64) Agradezco a Jesus PEREZ CRISTOBAL, compañero en las tareas docentes, el haberme permitido consultar un manuscrito aún inédito sobre el tema, del que son tributarias las observaciones que se recogen a continuación.

prioritario parece ser el colocar su producción en el mercado, más que la necesidad de fondos financieros, del tipo de valores mobiliarios, -aunque en estructuras empresariales como la española sea acuciante el problema de la financiación a corto y medio plazo vía instituciones financieras- que solo afecta a determinadas grandes empresas, más aún si tales valores mobiliarios se restringen a los que en España se denominan de cotización calificada.

- Los incentivos fiscales a la localización. La utilización de los instrumentos fiscales para combatir las desigualdades, ya sea entre países, ya sea entre regiones dentro de un mismo país es muy frecuente, como lo testimonia, para el caso de los incentivos al desarrollo industrial regional un reciente informe de la O.C.D.E. (1979), existiendo una confianza probablemente excesiva en los instrumentos fiscales para resolver tales desigualdades, tanto por lo que se refiere a las regiones pobres en los países industrializados (65), como para conseguir lanzar por la senda del crecimiento a los países periféricos. Si bien, junto a los incentivos fiscales, créditos especiales, etc. (66) sólo prestaremos atención a la eficacia de los incentivos fiscales, aspecto para el que existen relativamente más estudios.

No hay unanimidad a la hora de enjuiciar la contribución de los incentivos fiscales a la atracción de la inversión industrial, existiendo tres posturas: los que sostienen su eficacia, lo que la admiten sólo condicionalmente y los que la niegan. Entre los primeros, uno de los países más citados por el éxito que parecen haber tenido los incentivos fiscales es Puerto Rico, según se deduce de los estudios de BHATIA (1960) y TAYLOR (1957), si bien tuvieron como resultado una industrialización excesivamente capital-intensiva, creando problemas a largo plazo. Por otro lado, los autores que destacan el éxito en Puerto Rico para generalizarlo a otras regiones o países olvidan las muy especiales condiciones del mismo como estado asociado de los EE.UU. En el caso del Brasil, existe un -

(65) Un reciente análisis de las disparidades regionales en los países de la C.E.E., incluyendo los solicitantes, es el elaborado por BIEHL (1980) quien confía en las posibilidades de la Hacienda Pública para su corrección.

(66) Puede encontrarse un catálogo de los diferentes instrumentos utilizados en DUARTE (1968) y, más recientemente en la publicación de la O.C.D.E. (1979).

programa especial, denominado "Plan de crédito impositivo del artículo 34/18" para el desarrollo del Nordeste, de gran originalidad y que a medio plazo pareció tener un gran éxito, tal como se deduce del trabajo de HIRSCHMAN (1973) en el que puede encontrarse una detallada descripción del sistema y de los positivos resultados que se obtuvieron en los seis primeros años (1962-67).

Para los países industrializados existen algunos estudios de la efectividad de los beneficios tributarios, pero dejando a un lado los trabajos de GIARDA (1963) para Italia y LAFOURCADE (1970) para Francia, en los que se sostiene la bondad del tratamiento sin aportación de pruebas, el trabajo más consistente es el de MOORE y RHODES (1973), referido a Gran Bretaña, para el período 1962-1971. Los cálculos efectuados por éstos autores se refieren al valor presente descontado de los diversos incentivos, que oscilaría de un 20,3% en 1963 a un 10,8% en 1971 -si bien en 1965 hubo una reducción general en el tipo impositivo sobre las sociedades que, como advierten los autores, redujo las diferencias en el ahorro impositivo proporcionado-; cifran el empleo adicional creado en un 12% por encima de la tendencia que se hubiera producido con una política regional "pasiva".

Entre los estudios que atribuyen una eficacia condicional a los beneficios fiscales pueden citarse el de BRIDGES (1965) para el Estado de Wisconsin, quien llega a la conclusión, con datos de los años 50, de que "los incentivos al desarrollo industrial son un factor más importante en la elección de localización dentro de la región que en la elección de localización entre regiones (...) Incluye en la elección de localización dentro de una región -añade-, los incentivos del tipo usado más comúnmente son probablemente un factor secundario. En muchos casos las reducciones de costes debidas a los incentivos son probablemente pequeñas en relación a las diferencias con el coste total". Sin embargo, las exenciones incrementan su importancia como factor de localización según aumenta el tamaño de la empresa, mientras que para las pequeñas empresas tienen más importancia las ayudas no fiscales. En un sentido parecido, las conclusiones de un estudio del "International Center for Local Credit" en los EE.UU., que sobre un total de 16 factores que influirían en la localización de las industrias, los resultados del cuestionario elaborado al respecto situaban a la estructura fiscal favorable en el quinceavo lugar, concediendo mayor valor a la al suministro de infraestructura. Sin embargo, los resultados de estas y otras

encuestas, como la ya citada por MACON (1976) o el estudio de ROSS y CHISTENSEN (1959) para México, deben tomarse con cuidado pues, como señalan SURREY y SUNLEY (1976; pág. 169), "las respuestas a una entrevista son en general de difícil interpretación, en particular si se incluyen preguntas del tipo ¿Qué haría vd. si ...?".

El estudio de TAYLOR (1968) sobre Panamá muestra que los beneficios fueron efectivos, pero recayeron sobre unas pocas grandes empresas "privilegiadas" y ligadas al capital extranjero, siendo poco selectivos y de excesiva duración, siendo criticables en especial las exenciones de derechos aduaneros, utilizables para la importación de bienes de lujo. No debe olvidarse que en este caso la política de incentivos se inscribe dentro de una política de industrialización tipo "plataforma de exportación", con lo que éxito en sus resultados no puede generalizarse, aparte de los problemas, algunos ya señalados, que trae consigo tal tipo de industrialización. Por último, un estudio más reciente sobre Puerto Rico llega a la conclusión de que los estímulos y ayudas no fiscales, como subsidios o construcción de plantas por el Gobierno, puede ser un incentivo mucho mayor a la localización que los beneficios fiscales (WOODWARD, 1974) Esta mayor efectividad de los subsidios ha sido contrastada por el mismo autor para un país tan distinto del anterior como Canadá (WOODWARD, 1975)

Existen diversos trabajos negando efectividad a los incentivos fiscales como instrumento clave de la política regional. Aparte de los trabajos citados por DUE (1961) y FIGUEROA (1964) en tal sentido, referentes a México, Filipinas, India, Jordania, Nigeria y Guatemala, y los trabajos de KAUFFMAN (1960) y MALOON (1959), pueden citarse otros trabajos más recientes referentes a la India (CHELLIAH, 1979), a Jamaica y al Brasil. Para el caso de Jamaica CHEN-YOUNG (1967), utilizando una serie temporal con datos de 1952 a 1964, calcula el "valor social añadido" por unidad de capital, obteniendo en todos los casos valores por debajo de 1, que sería el óptimo. En el caso del Brasil, frente a los resultados positivos de los primeros años con la disposición 34/18, a más largo plazo las medidas fiscales han sido incapaces de disminuir las desigualdades regionales, ya que en el caso del Nordeste, pudiendo atribuir el 69,6% de las inversiones inducidas a los beneficios fiscales, sin embargo la industria creció menos que en el resto del país, al tiempo que aumentó la dependencia comercial y no se contribuyó significativamente a solucionar el problema del desempleo (Vid. MASSONE, 1977 y REBOUÇAS, 1979)

- Beneficios fiscales que atienden a la situación familiar y por concesión especial. Para terminar con la consideración de los estudios empíricos sobre los efectos de los beneficios fiscales, se hace un repaso conjunto de aquellos que afectan al Impuesto sobre la Renta. Partiendo de una aceptación general de las concesiones fiscales que pretenden adecuar la factura fiscal a la situación familiar del contribuyente para respetar el principio de equidad vertical, la discusión se puede centrar en tres aspectos: a) los efectos de la división de las rentas; b) las concesiones según el número de componentes de la familia; y c) la utilización de un "mínimo exento" y de una exención global uniforme.

El primer aspecto está íntimamente ligado a la elección de la unidad familiar, en tanto se trata de arbitrar procedimientos para evitar la incidencia de la progresividad sobre la acumulación de rentas, promediando las mismas cuando se obtienen por más de uno de los miembros de la familia. Los procedimientos de división de las rentas -"splitting", "quotient"- suponen una disminución de la progresividad del impuesto y parece evidente que, de admitirse, debe conocerse su coste, al tratarse de una ventaja o beneficio fiscal para los contribuyentes casados (MUSGRAVE, 1968; pág. 178) Los estudios existentes de los efectos del "splitting" en los EE.UU. muestran que este mecanismo beneficia a los contribuyentes de rentas medias y altas (GOODE, 1973; pág. 283 y cuadro pág. 379 y BREAK y PECHMAN, 1975; pág. 32) La justificación de tratar a los procedimientos de división como una ventaja fiscal puede encontrarse en diversos tratadistas, pues parece evidente que los gastos incomprensibles de un matrimonio son menores que los de un individuo que obtenga la misma renta o, quizás, "dos personas no pueden vivir de forma más económica que una sola, pero pueden al menos vivir más económicamente que dos personas que vivan separadamente" (CARTER, 1975; pág. 202) Por otro lado, atendiendo a que el matrimonio o unidad familiar en el que trabaja sólo uno tiene más capacidad económica o de pago que aquel en el que trabajan dos o más, a igualdad de rentas (BREAK y PECHMAN, 1975; pág. 34 y CARTER, 1975; pág. 137), parece admisible la concesión de una desgravación o crédito en una cantidad fija, que creciera según el número de miembros que aporten rentas a la unidad familiar; solucionando así el anterior problema se presta atención a que el segundo miembro que aporta renta a la familia suele ser la mujer, con lo que no se ponen trabas al trabajo de la misma fuera del hogar, -asumiendo el Estado a través del gasto fiscal correspondiente tal retirada de trabas, que podría considerarse como una necesidad preferente, según la terminología de Musgrave.

El segundo aspecto hace referencia a las concesiones por el número de componentes de la unidad familiar. Como es sabido, la cuestión estriba en que dos unidades familiares, con igual renta, tienen diferentes capacidades de pago según el número de componentes. Por ello, se concede una ventaja según aumente el número de hijos y, adicionalmente pero bajo ciertas condiciones, por los parientes a su cargo. Ahora bien, parece lógico y comprobado estadísticamente, al menos para los EE.UU., que el advenimiento sucesivo de familiares no incrementa en la misma proporción los desembolsos necesarios para mantener un determinado nivel de vida, existiendo economías de escala en la familia (67) Por esta razón, si se utiliza la fiscalidad, en términos de equidad las ventajas deben instrumentarse o bien como una deducción decreciente (68), o como una desgravación o crédito impositivo de cantidad fija, eliminando las deducciones continuas o fijas por su carácter regresivo. Además, aunque nunca se ha averiguado la significación de la exención según la magnitud de la familia, se aduce que puede apoyar un excesivo crecimiento demográfico y alentar injustificadamente la formación de familias numerosas. Por todo ello, apoyándose en la idea de que "las reducciones por familiares son escasamente necesarias en los tramos de rentas altas, aunque es dudosa que ayuden significativamente a la concentración del poder económico" -como argumentaba Harold Groves- (SELTZER, 1968; pág. 103) se ha propuesto que la cantidad a desgravar decrezca según aumenta el tamaño de la familia (CARTER, 1975; págs. 207-8 y GOODE, 1973; págs. 266-9)

Una cuestión adicional respecto a éste segundo aspecto que se considera, es la aceptación de una desgravación -rechazando de entrada la deducción- por matrimonio, basándose en la opinión, sostenida por el Informe CARTER (1975; pág. 202), de que los gastos de instalación del hogar y los gastos incomprensibles son relativamente más elevados en los contribuyentes de bajas rentas. Pero en cualquier caso, tanto esta desgravación como las desgravaciones por familiares pueden considerarse gastos fiscales, en tanto es posible perfectamente su sustitución por gastos directos -tal es el caso de Suecia (SELTZER, 1968; pág. 148)- que naturalmente deberían ser incluidos en la base imponible, atendiendo con instrumentos no fiscales las necesarias consideraciones a que obliga el principio de equidad vertical. Por ello, ha de urgirse la realización de estudios -

(67) Vid. J. Pechman: Federal Tax Policy. The Brookings Institution, Washington, 1971. Pág. 72, citado por DUE y FRIEDLANDER (1977; pág. 263) y SELTZER (1968; págs. 27 y ss)

(68) Un ejemplo es la "vanishing exemption" propuesta por SELTZER (1968; pág. 136)

sobre los efectos de éstas ventajas fiscales, que tantos problemas de instrumentación adecuada tienen en la estructura de un impuesto progresivo sobre la renta de las personas físicas, así como parece obligado conocer, por escalones de renta, su coste para el Tesoro.

El último aspecto a examinar sobre los efectos de las exenciones personales es el del mínimo exento y la exención global uniforme. El mínimo exento, como se vió en su momento, tiene por objeto excluir del gravamen a los individuos con rentas muy bajas, pero si al tiempo se admite como deducción global, constituye una forma de introducir una mayor progresividad en los escalones más bajos de rentas sujetas, al tiempo que disminuye la progresividad en los escalones más altos. En éste segundo caso nos encontramos claramente ante un gasto fiscal con efectos regresivos parciales, mientras que sus efectos positivos pueden ser asumidos por otros procedimientos técnicos, como por ejemplo tipos más bajos y con una escala muy detallada -pequeños intervalos- para las rentas bajas (SELTZER, 1968; pág. 136 y GOODE, 1973; pág. 265)

La exención global uniforme, que debe instrumentarse como una desgravación, es una alternativa cuyo objetivo entra dentro de la Simplificación administrativa, pues lo que trata es sustituir los beneficios fiscales de concesión especial, por una cantidad opcional, al tiempo que actúa como un mecanismo de reducción de la factura fiscal para los contribuyentes de rentas bajas (en el caso de que la opción por tal desgravación, en vez cada una o alguna de las concesiones especiales, no implique la justificación documental en su caso de haber realizado tales hechos bonificados) En cualquier caso, se trata de un gasto fiscal, -cuyo coste es preciso conocer, sin que se hayan encontrados trabajos al respecto. (GOODE, 1973; págs. 207-210)

Los gastos fiscales por gastos de enfermedad, personas ciegas, inválidos, ancianos, etc., pueden tratarse en dos grupos, el primero comprendiendo los gastos de enfermedad y el segundo los restantes. En lo que respecta a los gastos por enfermedad, parece claro que debe considerarse como partida deducible las cuotas por Seguros sociales, en tanto son gastos necesarios para la obtención de la renta, dado su carácter obligatorio cuando existen. El problema se plantea en aquellos países que no tienen un régimen de Seguridad Social o es muy limitado, como en los Estados Unidos. Puede considerarse en este segundo supuesto

que las cuotas abonadas a los seguros privados cumplen la función de gastos necesarios. Pero ¿cómo tratar a los gastos extraordinarios de enfermedad? En los EE.UU. dichos gastos se conceptúan como deducciones de la Renta Bruta Ajustada y "han gozado de general aceptación, incluso por algunos autores que critican otras deducciones personales. La razón parece estar en que una persona tiene poco control sobre el importe de sus gastos de enfermedad y que estos gastos son imprevisibles y, algunas veces, catastróficamente grandes.(...) Sin embargo, dicha postura no contempla el elemento de voluntariedad y el componente de consumo existente en estos gastos por atenciones médicas" (GOODE, 1973;pág.195) Los datos proporcionados por Goode, referentes a las deducciones por tal concepto en los EE.UU. para 1960 (Tabla A-8. pág. 377), muestran ^(que) disminuyen como fracción de la renta a medida que ésta crecía, siendo especialmente importantes en las declaraciones negativas. Estos datos se confirman en el trabajo de Pechman (69), referente a 1968. Sin embargo, un reciente trabajo, también para los EE.UU., muestra un fuerte crecimiento de los gastos por cuidados médicos en el período 1968-78, así como su distribución regresiva (STEUERLE y HOFFMAN, 1979) Por otra parte, estos mismos autores, al estudiar los efectos sobre la demanda y el precio de los ^{daban como resultado el} cuidados médicos, ^{en} incrementan ambos, pero mientras el incremento del precio puede suponerse que se aplica uniformemente para muchos tipos de atención médica, el valor de las deducciones se incrementa con la renta. Por todas estas razones, la deducción por gastos de enfermedad y cuidados médicos es difícil de defender y sería innecesaria si se estableciera un plan nacional completo de seguro médico, tal como argumentan BREAK y PECHMAN (1975; págs. 24-5) y el Informe CARTER (1975; vol. 2. pág. 241) El mal menor es la instrumentación de esta ventaja como una desgravación, de justificación obligatoria para evitar su concesión a gastos de consumo no necesario.

El segundo grupo hace referencia a las beneficios fiscales que se conceden a las personas ciegas, inválidas y ancianas. No conozco estudios detallados sobre estas partidas, que suelen ser tratadas conjuntamente con los gastos por cuidados médicos, al serles aplicables los mismos argumentos. En el caso de las personas ciegas o inválidas no tiene sentido una ventaja adicional si se admite una desgravación por cuidados médicos, por lo que se trata de verdaderos gastos fiscales suprimibles. Por lo que respecta a los beneficios fiscales

(69) Federal Tax Policy. Op.cit. pág.300 (DUE y FRIEDLAENDER,1977;pág. 264-6)

a los ancianos, las informaciones recogidas por el Informe CARTER, "no apoyan la tesis de que la situación económica de las personas de avanzada edad justifica el mantener una exención complaciente para cualquier cuantía de la renta. Los estudios llevados a cabo revelan que una gran proporción de personas y de matrimonios de mucha edad tienen una sólida posición económica y que un crecido porcentaje de personas ricas son de edad avanzada" (Tomo III. Pág.248) Tanto por lo que respecta a éste caso como a los anteriormente citados, el Informe Carter y otros autores como Seltzer, opinan que las exenciones, en cualquier forma, no son el medio adecuado de prestar ayuda a los contribuyentes que se encuentren en tales situaciones especiales, siendo la forma más práctica la asistencia a través de gastos directos.

Otro renglón a considerar en las exenciones especiales son las concedidas a los gastos realizados en educación y capacitación profesional. La admisión de los gastos de educación está sujeta a las mismas críticas que los gastos en cuidados médicos, ya que en el caso de existir una enseñanza estatal gratuita no tiene sentido su admisión. Otra cosa son los gastos de los contribuyentes en capacitación y perfeccionamiento, actividades formativas que el Estado no suele cubrir y que son sin embargo verdaderas necesidades preferentes respecto a las que tiene sentido que la comunidad, a través del Estado, participe en su financiación, siempre que exista un control de dichos gastos y de las instituciones que imparten las enseñanzas. En los EE.UU. está admitida la deducción de los gastos por capacitación profesional, pero sin que conozca estudios sobre sus efectos (70) Uno de los gastos relacionados directamente con la educación, pero directamente también con el problema de las madres que trabajan y la necesidad o no por ello de una exención especial, es la admisión de un beneficio fiscal por el coste del cuidado de los niños, sobre todo cuando no están en edad escolar. Puede considerarse que estos gastos son necesarios para la obtención de la renta de la esposa, teniendo en cuenta que en muy pocos países capitalistas existen jardines de infancia, ya sean financiados por las empresas ya por el Estado. El problema estriba en si también deben incluirse los costes de emplear a una persona para realizar esa tarea en la propia casa. Si se consideran como gastos necesarios habrán computarse como tales a la hora de calcular la base imponible, y sólo como deducciones o desgravaciones. El Informe Carter propone una desgravación teniendo en cuenta la edad de los hijos. Por el contrario, existen propuestas de sustituir las subvenciones a las guarderías

(70) Para una discusión sobre las características y tipo de ayudas a la educación superior en los EE.UU., vid los estudios contenidos en JOINT ECONOMIC COMMITTEE (1972; Parte 4) y para Hawai, LEONG y RHYNE (1969)

privadas por un crédito impositivo en el caso de Canadá, sobre la base, a mi juicio empíricamente poco fundada, de que el aumento de los niños subsidiados haría aumentar los costes de dichas guarderías, ya que el coeficiente de regresión entre ambos factores, para un total de 93 observaciones es de 0,262 (IRAS HINSKY, 1978) En los EE.UU. se adoptó en 1954 una deducción de los gastos del cuidado de los niños pequeños y personas incapacitadas a cargo del contribuyente, que se amplió en 1964. Según datos que proporciona GOODE (1973; págs. 192-193), en 1960 la deducción supuso sólo el 0,03% de la renta bruta ajustada, contando únicamente en el 1,1% de las declaraciones positivas.

El último tipo de beneficio fiscal a considerar, en este breve recorrido por algunos de los estudios existentes, es el referente a los donativos filantrópicos. La aceptación generalizada de beneficios fiscales a estos gastos parte de la concepción de que la filantropía sirve a un fin social que, de otra manera, no sería atendido por el Estado, constituyendo pues una necesidad preferente (CARTER, 1975; págs. 249-253) Los diferentes estudios existentes tratan dos aspectos distintos. En primer lugar, cómo se distribuyen los beneficios fiscales por grupos de renta y por el tipo de entidades que reciben los donativos. En el caso de los EE.UU., a los que se refieren todos los estudios, un estudio para 1954 (71) señaló su coste sustancial para el Tesoro, representando más de un tercio de las cantidades donadas. Con datos de 1960, se comprueba que si se dibujara una curva que representara la relación entre nivel de renta y deducciones por filantropía, ésta tendría forma de U, siendo más importantes las donaciones en los tramos superiores de renta (GOODE, 1973; pág. 198 y Tabla A-6. pág. 377) Por otro lado, en tanto los donativos se articularon como deducciones, sus efectos fueron regresivos, tanto en EE.UU. como en Canadá (DUE y FRIEDLAENDER, 1977; y KESELMAN, 1977) En lo que respecta al tipo de entidades que reciben los donativos, los datos existentes para los EE.UU. muestran que en 1960 los pequeños donantes -con el 58% de lo declarado- se dirigieron principalmente a las iglesias, mientras que los grupos de altas rentas apoyaron relativamente más a las instituciones educativas, hospitalarias y de salud (GOODE, 1973; págs. 199-200) Ocho años después la distribución era similar, incluyendo entre las instituciones destinatarias de las donaciones de los grupos de renta más alta a las dedicadas a la investigación y las fundaciones (BRAIN y PECHMAN, 1975; pág. 25)

(71) C.H.Kahn; Personal Deductions in the Federal Income Tax. Princeton University Press - N.E.A.R. 1960. pág.72 (GOODE, 1973; págs. 199-200)

El segundo aspecto al que se hacía referencia es la estimación del valor de la elasticidad precio de las donaciones filantrópicas. Así, mientras el trabajo de TAUSSIG (1967) da valores menores que la unidad, lo que supone que las instituciones ganan menos de lo que pierde el Tesoro, diversos estudios elaborados por Feldstein, y resumidos por BOSKIN (1978) encontraron que la elasticidad precio era mayor que la unidad, con tendencia a caer según se incrementaba la renta. Estos mismos estudios señalan que la eliminación de las deducciones, en el caso norteamericano, aumentaría la desigualdad en la distribución de la renta una vez descontados los impuestos y los donativos. Frente a esta disparidad de resultados, HOCHMAN Y RODGERS (1977) han argumentado -siguiendo el razonamiento que se ha utilizado en un apartado anterior- que la elasticidad precio puede no ser relevante, ya que no mide si la reducción en el precio de la donación (para el contribuyente) es deseable para la comunidad (en términos del óptimo de Lindahl). Para justificar la deseabilidad, habría de conocerse la relación entre R_m (el tipo de participación marginal o coste para la comunidad en ingresos perdidos de un cambio de un 1% en la ayuda estatal, dividido por el incremento en la contribución bruta que le acompaña) y R^* (el tipo óptimo de participación). Si $R_m > R^*$, la ayuda estatal es excesiva, etc.

Otra cuestión es la elección entre el mecanismo de la deducción o el de la desgravación. Tomando las conclusiones de Feldstein reseñadas, a las que cabe añadir el escepticismo que muestra hacia los resultados que indican altos valores de la elasticidad precio para los bajos niveles de renta y bajos valores para los niveles altos, parece que la razón -que los gastos del Estado varíen con las rentas a través del tipo marginal- es débil. Además, como señalan Hochman y Rodgers, para justificar las deducciones habría que aceptar que las actividades que financian los grupos de rentas altas producen mas beneficios "públicos" (economías de escala) que las actividades que financian los grupos de rentas bajas (Pág. 13) y en el mismo sentido SURREY (1973; págs. 225 y ss)

Por último, HOCHMAN y RODGERS proponen la no existencia de límites inferior ni superior a las donaciones, así como que no se incluyan en la alternativa de la deducción global, siempre y cuando se tuviera precaución para evitar la evasión fiscal a través del uso de las fundaciones por los grupos de rentas altas (DUE y FRIEDLAENDER, 1977; pág. 267) como parece ocurrir en los EE.UU. Dos problemas adicionales, que solo se mencionan, son las donaciones en especie y la posible arbitrariedad en la designación y control de las instituciones, a las que se pueden realizar donaciones, por parte del Gobierno. En fin, no debe olvidarse que SURREY (1973) recogiendo propuestas de otros autores, sugiere la sustitución de este beneficio fiscal por gastos directos (Vid. págs. 228 y ss)

- Estudios empíricos sobre la efectividad de los beneficios fiscales en España.

Puede decirse con propiedad que, hasta la fecha, sólo conozco ocho estudios que hayan intentado cuantificar o, en su caso, estudiar la efectividad de algún conjunto de beneficios tributarios en España, estudios de los que daremos una breve referencia a continuación, según su fecha de publicación. (72)

El primero de todos ellos y sin duda el más completo es el trabajo de LAGARES - (1974) que, dedicado en su primera parte a la consideración teórica de los incentivos a la inversión privada, aborda posteriormente la medición econométrica de la eficacia de tales incentivos, valorando sus resultados en términos de costes y rendimientos de los mismos para el caso español, con diversas series temporales que cubren el período 1956-1971. Los resultados generales del estudio, en un apretadísimo resumen son los siguientes: en primer lugar, la ineficacia de los incentivos que pretenden fomentar la autofinanciación empresarial como es el caso del Fondo de Previsión de Inversiones del extinguido Impuesto sobre Sociedades, ya que la autofinanciación parece no tener impacto sobre el volumen de inversión, aparte de las peculiaridades de dicho régimen en el caso español, cuyas normas legales no establecían plazo para la realización de la inversión una vez constituida la reserva. En segundo lugar, la eficacia de los incentivos que actúan sobre la eficacia marginal del capital: crédito fiscal, alteraciones en el tipo de interés, modificaciones del tipo de gravamen y regímenes de amortización acelerada. A igual coste tributario todos los incentivos fiscales tienen efectos similares sobre la inversión neta, si bien la eficacia sufre un rápido deterioro con tiempo, manteniéndose constantes los costes tributarios, y se atenúa también su efecto en condiciones de neutralidad impositiva. Finalmente, el autor se inclina por otorgar un mayor grado de eficacia a los créditos fiscales basándose en su menor coste administrativo, su menor incertidumbre y la posibilidad de aplicación generalizada, argumentos que ya hemos visto y que son muy discutibles. El autor concluye con la afirmación de que los incentivos tributarios solo pueden ser utilizados con fuertes reservas como instrumentos de una política fiscal de desarrollo.

El segundo trabajo es el de BANACLOCHE (1974a), que aunque está dedicado a los aspectos legales de las exenciones en el Impuesto de Tráfico de Empresas, con un

(72) Sin incluir un trabajo propio sobre la utilización de los beneficios fiscales como instrumento de política regional, en el que lamentablemente no se pudo realizar estimación alguna de su coste, aunque se apuntan elementos que permiten hablar de la ineficacia de tales estímulos en España. Vid. BRAÑA (1980).

tratamiento exhaustivo, realiza una estimación de su coste para 1972, que cifra en 22.769 millones de pesetas (Cap. VII, págs. 241-2) Pero lo sorprendente de la misma es que coincide con la cifra ofrecida ^(para dicho impuesto) por la estimación de los beneficios fiscales del conjunto del sistema tributario realizada por el Ministerio de Hacienda para 1971 (DIRECCION GENERAL DE TRIBUTOS, 1973) a la que haremos referencia en el siguiente apartado. Dado que no tiene lógica que la cuantía de los gastos fiscales sea exactamente la misma para los dos años, cabe sospechar que el autor ha reproducido la estimación de la Dirección General de Tributos, olvidándose de advertirlo.

El trabajo de SOLER (1976, resumido en SOLER, 1977), aborda el polémico tema de la concentración de empresas, para cuyo fomento han sido amplia y generosamente utilizados los beneficios fiscales, con la idea de que la concentración de empresas es uno de los métodos más importantes de acometer la reestructuración de un sistema productivo que se caracteriza por el minifundismo empresarial pero, no se olvide, también unido a un elevado grado de oligopolio. Las conclusiones a que llega el autor son que, estando justificado a su juicio un régimen especial que elimine el coste fiscal de las operaciones de concentración, no lo está el establecimiento con carácter general de estímulos positivos de carácter tributario que proporcionen ventajas adicionales. Los resultados para el caso español, en el período 1958-1974, muestran que el número total de operaciones de concentración ha sido muy reducido y sus efectos prácticamente inapreciables: 580 expedientes presentados, de los que se resolvieron favorablemente 423, abarcando aproximadamente un total de 1281 empresas. El coste para la Hacienda superó los 7.500 millones de pesetas, aunque es opinión generalizada que de no existir tales beneficios fiscales, no se hubieran realizado la mayoría de las operaciones. A todo ello ha de añadirse que un examen de las empresas resultantes de las operaciones de concentración -ya que no son públicas las concentradas- hasta el 31 de Diciembre de 1977 (SECRETARIA GENERAL TECNICA - MINISTERIO DE HACIENDA, 1978) muestra que al menos la mitad de dichas empresas se encontraban entre las empresas más grandes del país, con lo que de hecho, en vez de propiciar la eliminación del minifundismo, el resultado práctico es favorecer el proceso de oligopolización.

El estudio de RAFOLS (1977), trata de evaluar los incentivos establecidos para la construcción de viviendas para las clases menos favorecidas económicamente, como es sabido, uno de los problemas capitales del pasado, el presente y por las perspectivas también del futuro en España- a través de la concesión de beneficios

fiscales a las viviendas de protección oficial. La valoración de los costes de - tales medidas se basa en la estimación de los gastos fiscales del conjunto del - sistema tributario realizada para 1967 -a la que también nos referiremos más adelante- y en estimaciones del autor para 1974, dando como resultado las cifras de 6.073,9 y 19.783,2 millones de pesetas, que representaron el 13,48% y el 9,86% respectivamente de la recaudación de los impuestos bonificados en dichos años. - Este elevado coste, que en 1974 superó ampliamente a la inversión pública en viviendas, va a parar en su mayor parte al promotor de las viviendas, en vez de al comprador. Además, los beneficios "tienen un marcado carácter regresivo, en la medida en que su cuantía aumenta con el valor de la vivienda" (Pág.138-9) En otro sentido, tales incentivos han tenido un importante papel negativo en los ingresos de los municipios, restando eficacia a la finalidad urbanística de algunas - figuras tributarias municipales, impidiendo una adecuada gestión urbana e hipotecando el futuro de las haciendas municipales, ya que los beneficios tienen un plazo de duración de 20 años (73).

La eficacia y costes de los beneficios fiscales para uno de los sectores tradicionalmente monopolistas en España, el sector eléctrico, ha sido estudiada por TORRERO (1977) Aunque el Instituto Nacional de Industria participa en la explotación, su actuación ha venido estando subordinada a las directrices del sector privado, al tiempo que la Administración ha concedido un trato favorable a las empresas privadas para garantizar su rentabilidad, y ello a pesar de ser la electricidad un servicio público en casi todos los países. El trato de favor revierte fundamentalmente sobre el consumo intermedio, proporcionando una competitividad artificial a las empresas de determinados sectores industriales -precisamente aquellos con más alta relación capital/producto y mayor dimensión- y sin que tales - beneficios lleguen al consumidor final. El coste estimado de los beneficios fiscales es de unos 2.300 millones de pesetas, a los que habría que añadir los beneficios derivados de las ventajas en la captación de recursos financieros y de los menores precios en el suministro de combustible, que hace ascender el total de beneficios a los 10.000 millones de pesetas en 1974, sobre una facturación total en dicho año de 91.500 millones.

También referida al sector eléctrico, pero evaluando los beneficios fiscales a - las sociedades eléctricas en virtud de los dispuesto en los artículos 57 a 60 del Texto Refundido del Impuesto sobre Sociedades, de las bonificaciones establecidas en la Ley de 15 de Mayo de 1945 sobre sociedades de nueva creación dedicadas a la

(73) Sobre los aspectos legales del "vertigo exonerador" como agravante del déficit de las Haciendas Locales, pueden verse los trabajos de DEL MORAL(1975), MARTÍN OVIEDO(1972), MARTÍN QUIRALT(1975), MENEZDEZ(1972a y b), OTERO(1970), FUEYO(1976) RODRIGUEZ VAZQUEZ DE PRADA(1973) y TOSCANO(1972)

producción de abonos nitrogenados, energía eléctrica y minería -beneficios reite-
rados por la Orden Ministerial de 1 de Agosto de 1955-, y los beneficios del apo-
yo fiscal a la inversión, es una investigación inédita de Antonio PADILLA
para los años 1976 y 1977, recogida en el Cuadro 8. El principal comentario es
la constatación de que frente al tipo legal del 36%, los tipos efectivos son el 9,1
y el 14% para los años de la estimación, teniendo en cuenta que se trata de cinco
compañías privadas que absorben por sí solas 6.779,9 y 7.864,1 millones de pese-
tas de gastos fiscales para 1976 y 1977 respectivamente (74).

Cuadro 8.- Beneficios fiscales a las compañías eléctricas en el
Impuesto de Sociedades, 1976 y 1977. (Millones pesetas)

Empresas	Base li- quidable	Ti- po %	Cuota tribu- taria	Deduc- ciones Art. 57 58,59 y 60	Bonifi- cacio- nes Ley 15-5-45	Apoyo fiscal inver- sión	Deuda tribu- taria.	Tipo efec- tivo %
Iberduero	10221,1	36	3679,9	184,9	1056,7	1448,2	989,9	9,6
Hidroila S.A.	8778,3	36	3160,1	206,3	649,4	1052,5	1251,8	14,2
Sevillana de E.	2418,5	36	870,6	93,9	134,5	751,6	Negat.	0
F.E.C.S.A.	3393,1	36	1221,5	75,7	265,8	860,0	19,9	0,5
Unión Eléctrica	3291,2	36	1184,8	-	324,5	-	-	-
TOTAL 1976	24811,0	36	8932,3	560,9	2106,8	4112,4	2261,8	9,1
Iberduero	13278,4	36	4780,2	210,5	437,8	1625,8	2506,0	18,8
Hidroila S.A.	11109,2	36	3999,3	213,5	947,4	1145,2	1693,1	15,2
Sevillana de E.	3172,1	36	1141,9	96,1	136,3	800,6	108,9	3,4
F.E.C.S.A.	4613,3	36	1660,8	153,4	248,4	996,1	262,7	5,6
Unión Eléctrica	3666,9	36	1320,1	108,1	275,8	468,6	467,5	12,7
TOTAL 1977	36840,1	36	12902,4	781,9	2045,8	5036,4	5038,3	14,0

Un carácter distinto tiene el trabajo de THEOTONIO y OTROS (1978), referente a los beneficios fiscales que han supuesto los conciertos económicos con Alava y - Navarra. Estos autores distinguen entre un beneficio fiscal "sustantivo" y un be-
neficio fiscal "procedimental". El beneficio fiscal "sustantivo" es la diferencia

(74) Estas cinco empresas poseen, según datos de 1977, el 69,57% del capital de-
sembozado del sector eléctrico, siendo su participación en la capacidad instalada
y el volumen de producción del 60,23% y del 54,64% respectivamente. Vid. MUÑOZ y
SERRANO (1979; Cuadro 6 y Anexo 1)

entre el cupo contributivo y el cupo que teóricamente debería haberse satisfecho según la capacidad de pago de la provincia, medida en función del índice de renta provincial de forma aproximativa. Los beneficios fiscales "procedimentales" provienen de la compensación de gastos y de las facilidades de pago de los cupos. Pues bien, se recoge íntegramente la primera parte de la "Reflexión crítica final" de los autores, en la que sintetizan los resultados: "Los hechos son los siguientes: El Concierto alavés de Gomez de Llano, en la aproximación primaria que hemos efectuado, arrojaba un beneficio fiscal medio "sustantivo" en torno al 60%. La compensación de gastos suponía a su vez una financiación estatal media de su presupuesto foral en un 30% en el período 1955-75 (A la que hay que añadir un - 4,02% de beneficio fiscal por facilidades de pago J.B.) Por su parte, el Concierto navarro, el período 1955-1978, arrojaba un índice medio de beneficio fiscal - sustantivo que giraba en torno al 75%, siendo la financiación estatal considerada de su presupuesto foral por compensación de gastos un 25% en el período 1955-1975" (75).

"Este beneficio fiscal sustantivo se ha desdoblado por una parte en una baja de la presión fiscal foral -una "depresión" fiscal con relación a la media nacional-, que hemos estimado en un 45%, tanto en el caso alavés como navarro, en el período 1955-75. Por otra parte, el beneficio fiscal sustantivo ha permitido un engrasamiento de los gastos corrientes y de inversión de las Diputaciones Forales, que ha representado en el caso alavés un gasto per cápita alrededor del 225% y en el caso navarro del 350% con relación a la media nacional, todo ello referido al período 1955-75. Este gasto provincial no tiene comparación con el realizado por otras regiones españolas, más o menos desarrolladas, con referencia al período - 1966-1975"

Las conclusiones de los autores no se hacen esperar, y añaden: "Esta situación es la que calificamos de privilegio fiscal. Nuestro análisis se ha reducido a un período de varias décadas, avanzando hacia la actualidad. Pero retrocediendo en el tiempo la situación parece confirmarse en parecidos términos. Cabe hablar, pues, de un privilegio fiscal histórico"

"Desde una óptica de reivindicación regional tal privilegio fiscal supone la heterofinanciación de la foralidad. Las restantes regiones deben prorratarse la +

(75) Debe tenerse muy en cuenta que los autores hacen el supuesto implícito de que el sistema fiscal debe ser proporcional a la renta de cada individuo. Sin embargo, en el beneficio fiscal "sustantivo" también influyen la regresividad o progresividad de la carga tributaria y la distribución de la renta dentro de la provincia, de forma que cuanto más regresiva sea la primera y más igualitaria la segunda, el beneficio será menor.

"quita" practicada en la porción foral en el reparto hipotético del presupuesto estatal. Al intervenir el gobierno en la operación de está instrumentalizando el poder para la consolidación de la dependencia económica de las regiones menos desarrolladas. Y la intervención del gobierno ha llegado a la desvirtuación y falseamiento de la norma jurídica. El concierto económico ha sido, pues, un instrumento jurídico que ha favorecido a una parte sobre el todo, a unos espacios económicos sobre el resto, al representar una incentivación constante a un desarrollo intensivamente desigual. La historia de los conciertos se inscribe en la historia negra de la interregionalidad española" (THEOTONIO y Otros, 1978; pág.125)

Estas duras conclusiones deben ser matizadas para el caso alavés a partir del - Concierto Carriles de 26 de Noviembre de 1976, descendiendo por efecto de la revisión efectuada los beneficios fiscales sustantivos a una media del 14% para los años 1977-8. Por otro lado, un reciente estudio referido al País Vasco en su conjunto dentro de una estimación de los flujos financieros interregionales en España para los años 1974, 1975 y 1976 y para Cataluña, País Valenciano, País Vasco, Andalucía y Madrid, da como resultado que el saldo de los flujos del sector público es favorable al País Vasco en 1974 y 1976 y desfavorable en 1975. Atendiendo a los flujos totales, en los años 1974 y 1976 el País Vasco es la región que menor déficit presenta, siendo en 1975 la única que presenta superavit (76) Estos datos, aunque reducidos a tres años, vienen a confirmar relativamente esa situación de privilegio económico que goza el País Vasco.

El último estudio que proporciona datos sobre beneficios fiscales es un reciente trabajo de ALCAIDE (1980) en el que se recoge la información estadística resultante de procesar con ordenador electrónico las declaraciones de los contribuyentes por el Impuesto General sobre la Renta de las Personas Físicas para 1977. El trabajo, lamentablemente, no puede utilizarse más que con gran cautela, ya que existen una serie de operaciones realizadas por el ordenador sin explicación alguna, aparte de que la cuota líquida "corregida" da una cantidad de 24.898 millones de pesetas, mientras que las cifras de recaudación de la Intervención General del - Estado proporcionan la cifra de 11.408,2 millones de pesetas. Para llegar a esta cuota líquida se parte de unos ingresos sujetos a la tarifa general de 1.379.786 millones de pesetas (Cuadro II, pág.20) con unos gastos deducibles de 143.374 millones que, sin embargo se reducen a 96.990 a la hora de computar la base imponible, sin que medie explicación de lo que ha ocurrido con 46.384 millones de

(76) A. Castells y F. Sicart: "Flujos financieros interregionales. Una aproximación al caso español" Hacienda Pública Española, nº 63. Madrid, 1980

diferencia. Esta situación se repite con la reducción por patrimonio familiar, 2.147 millones de "discrepancia", como la denomina Alcaide, con las desgravaciones de la cuota íntegra, 42.175 millones y con las deducciones de los impuestos a cuenta 107.628 millones de pesetas. Si no se hubieran tenido en cuenta tales discrepancias, la cuota líquida resultante hubiera sido negativa y por valor de 148.332 millones de pesetas, pero aún con las inexplicables reducciones existe una diferencia todavía más inexplicable con la cifra efectivamente recaudada, diferencia de 13.490 millones de pesetas.(77)

Así pues, hasta que no se aclare el problema, las cifras que proporciona Alcaide distribuidas por 14 escalones de renta, solo pueden manejarse en términos relativos y, aún así, puede dudarse de la validez de los siguientes datos considerados. Las plusvalías sujetas al tipo del 15% (Tabla 11) se concentran en los escalones (todos en miles de pesetas) 1000-2000 y 2000-3000, pero sobre todo en el de más de 20.000. Respecto a los gastos deducibles, a partir del escalón 500-1000 son reclamados por más del 90% de los contribuyentes de cada escalón (Tabla 12) Los más utilizados son las "Primas por seguros de vida" con bastante homogeneidad sobre el total de deducciones. Los "Donativos" se concentran en los escalones 180-240 y los tres superiores, de 6000 en adelante, pero sobre todo en el escalón Más de 20000 que absorbe el 43,9% de las deducciones totales utilizadas por el escalón, frente a una media del 5,2%. (Tabla 13) El escalón que más invierte, reclamando deducción, es el de 1000-2000 con diferencia sobre el resto, pero las inversiones por contribuyente son mayores en los dos escalones superiores, con mucha diferencia respecto a la media (Tablas 14 y 27) La desgravación por Patrimonio familiar es muy pequeña en el agrícola, mientras que la del mobiliario se concentra, con más del 50% del total, en el escalón 500-1000 y un 30% repartido entre los dos escalones restantes (Tabla 15) Por último, la desgravación por trabajo personal es solicitada sobre todo por los contribuyentes que se encuentran en el escalón 500-1000, seguidos a distancia por los del escalón 1000-2000, siendo poco importante en los restantes. En consecuencia, es la clase media alta la que más parece haber utilizado los beneficios fiscales, en términos absolutos por ser la mayor parte de los contribuyentes (1.871.695) aunque en algunos casos también en términos relativos, lo que puede aplicarse también a los estratos más altos de renta.

(77) La distribución por escalones de renta de las discrepancias aparece en las Tablas 20, 23, 25, 33, 35 y 36 del trabajo de Alcaide.

Cuadro nº 9.- GASTOS FISCALES DEL SUBSECTOR ESTADO (En millones de ptas)

AÑOS	IMPUESTO DE SOCIEDADES				RENTA DE ADUANAS				% Sobre los ingresos impositivos del año
	Planes de Amortización.	Ley 15-5-45 Ley 24-10-39	Fondo Reserva a la exportación.	Impues - Renta de Petroleos	Derechos de arancel e I.G.C.I.	Desgravación fiscal - exportación.	Tráfico de perfeccionamiento.	TOTAL	
1957	-	-	183,1	-	-	-	-	183,1	0,4
1958	-	-	313,1	-	-	-	-	313,1	0,6
1959	-	-	341,9	-	-	-	-	341,9	0,6
1960	-	-	404,8	-	-	-	-	3.891,6	6,1
1961	-	474,7	588,1	57,1	3.703,4	-	-	5.351,4	7,3
1962	66,4	872,2	432,9	49,2	4.239,4	-	-	6.271,6	7,4
1963	1.008,8	609,9	471,6	69,7	4.898,2	-	-	7.780,1	8,1
1964	1.656,4	622,0	128	127,5	6.074,9	-	-	9.987,9	9,0
1965	2.247,4	522,7	33,7	155,7	6.745,1	-	-	32.984,7	25,3
1966	4.884,8	764,8	575,7	258,1	6.744,9	14.393,1	7.130	37.418,3	23,8
1967	6.383,0	421,5	630,5	332,8	7.656,7	12.386,9	8.958	41.911,1	23,8
1968	4.790,1	996,7	438,2	187,7	10.659,2	14.282,4	12.875	49.093,3	26,0
1969	8.393,9	1.480,1	222,1	40,1	11.498,2	19.943,7	16.784	49.565,0	21,8
1970	13.803,5	1.252,1	430,5	264,2	12.939,5	20.696,1	19.543	71.171,6	26,1
1971	9.393,3	1.494,6	3.598,2	74,7	16,2	15.282,0	28.193	3.997,5	78.132,7
1972	11.898,0	2.031,5	4.739,1	110,6	133,4	16.750,6	34.728	5.223,0	95.723,5
1973	13.331,6	1.964,8	552,4	156,3	304,8	15.728,8	44.725	2.860,0	111.894,3
1974	11.471,2	1.777,0	321,4	163,5	23.868,4	52.122,6	54.423	4.002,2	156.234,0
1975	16.711,6	2.337,2	186,1	139,9	33.877,4	73.641,5	65.754	3.473,0	204.358,4
1976	14.647,2	2.802,9	311,2	380,3	-	49.574,0	75.968	-	158.215,0
1977	16.509,0	-	9.126,9	-	30.274,6	55.016,0	85.097	-	197.357,4

Fuente: Estadísticas presupuestarias y fiscales. Ministerio de Hacienda, Contabilidad Nacional y Cuentas de las Administraciones públicas.

() Previsión para inversiones: beneficios del ejercicio y beneficios procedentes de la enajenación de elementos de activo fijo y plusvalías.

Para terminar, aparte de los trabajos sobre aspectos legales de determinadas beneficios tributarios, con predominio absoluto de los dedicados a los regímenes de Previsión de Inversiones (78), existen algunos datos fragmentarios sobre la cuantía de algunos beneficios tributarios. Tal es el caso de las estadísticas básicas del Impuesto sobre Sociedades para 1971, recogidas por UCIEDA (1973) y distribuidas por actividades económicas y provincias, con especificación de las reducciones y desgravaciones existentes. Por otro lado, el Ministerio de Hacienda ha venido ofreciendo el coste de algunos beneficios fiscales referentes a los Impuestos de Sociedades, Rentas del Capital, Renta de Petróleos y Renta de Aduanas. Las series, que como puede comprobarse en el Cuadro 9, en algún caso comienzan en el año 1957, no llegan a representar nunca más del 36% del total de los ingresos impositivos del año correspondiente, cantidades que sin embargo no dejan de ser significativas, aunque estén por debajo de lo que representan el total de gastos fiscales según las estimaciones disponibles y que se pasa a describir.

C) Estudios sobre el Presupuesto de Gastos Fiscales. Su entorno legal en España.

Si como ya se vió, la primera propuesta de elaborar un FGF partió del Departamento del Tesoro de los Estados Unidos en 1967, fué en Enero de 1969 cuando se presentó por primera vez dentro del Informe anual de la Secretaría del Tesoro, para el año fiscal de 1968, conteniendo una enumeración sistemática de los gastos fiscales según la clasificación funcional, junto con las cantidades que suponían y su relación con los gastos directos de las respectivas categorías presupuestarias si bien limitándose a los Impuestos sobre la Renta de las Personas Físicas y de las Sociedades. A partir de ahí el objetivo final ha sido incluir el FGF como parte del Presupuesto Federal, figurando actualmente como uno de sus "Análisis Especiales".

La experiencia pionera de los Estados Unidos ha llevado al intento de implantar en otros países el FGF. La información de que se dispone procede del XXX Congreso Internacional de Derecho Financiero y Fiscal, celebrado en 1974, cuyas ponencias se publicaron en 1976, por lo que existe un desfase temporal importante. De los 19 países que presentaron ponencia, exceptuando a los Estados Unidos, sólo - en Japón se elabora un FGF, pero sin que exista obligación legal de hacerlo. De los restantes países, se encontraban algunos para los que existían estimaciones, más o menos amplias, de los beneficios tributarios, pero de carácter puntual -

(78) Como las referencias son abundantes, no se mencionan aquí. Existen algunos análisis aislados para otras figuras tributarias como son el de BATALLA (1968) para Contribución Territorial Rústica y el de RECUERO (1977) para el Impuesto de Sucesiones

como en el caso de Australia y Finlandia. Las restantes ponencias se limitan a dar su opinión sobre la conveniencia o no de la sustitución de los gastos fiscales por gastos directos -por ser una de las preguntas del cuestionario base- y al comentario de algunos estudios parciales sobre algún incentivo o conjunto de incentivos tributarios. En algún caso los ponentes del país respectivo intentan elaborar una estimación, si bien tomando como ejemplo el modelo norteamericano, esto es, reduciéndose a los Impuestos sobre la Renta y adoptando una concepción restringida de gasto fiscal. Alemania es un caso aparte, ya que desde la Ley para el Fomento de la Estabilidad y el Crecimiento de la Economía, aprobada en el año 1967, se elabora un informe sobre subvenciones, sin conexión directa con el Presupuesto, que recoge en algunos casos también gastos fiscales, pero sólo para los Impuestos sobre la Renta.

Junto a lo anterior, existen algunas estimaciones bastante amplias de gastos fiscales para algunos países, estimaciones que suelen ser el primer paso para la implantación del PGE, como ha ocurrido en Estados Unidos y también, como veremos más adelante, en España. Así, para Bélgica, el profesor FRANK (1980) ha realizado una estimación de los gastos fiscales en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas para 1970 y 1974, incluyendo además un estudio de los efectos distributivos resultantes de la sustitución de los gastos fiscales por transferencias directas del Estado, cuyos resultados merece la pena comentar. Utilizando los índices de desigualdad de Gini y de Atkinson, establece tres hipótesis: Aplicación del Impuesto sobre la Renta sin gastos fiscales, aplicación del Impuesto sobre la Renta sustituyendo los gastos fiscales por transferencias de un monto uniforme a todos los declarantes y aplicación de la segunda hipótesis pero limitando las transferencias sólo a los declarantes de los siete primeros deciles. Los resultados muestran que el efecto redistributivo es favorable para todos los gastos fiscales considerados en el caso 1, excepto para la rúbrica de gasto fiscal por vejez, donde el índice de Atkinson es ligeramente desfavorable. En los casos 2 y 3 el efecto redistributivo es favorable en todas las rúbricas, pero mayor en la tercera hipótesis que en la segunda.

Entre las estimaciones amplias de los gastos fiscales han de citarse también las existentes para Canadá, elaboradas en los trabajos de PERRY (1976) sobre el Impuesto de Sociedades y de KESELMAN (1977) para el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas, utilizando ambos la metodología del PGE de los Estados Unidos

y, por tanto, un concepto restringido del mismo. Existen, por último, otros dos países en los que recientemente se han efectuado estimaciones tendentes a elaborar un catálogo completo de gastos fiscales. Se trata de Francia, que ha elaborado un informe sobre los gastos fiscales referentes al Impuesto sobre la Renta en el año fiscal de 1975, publicado en 1979, y del Reino Unido, donde el informe ha sido elaborado por WILLIS y HARDWICK (1978) también para el Impuesto sobre la Renta, en los años 1973-74.

Del análisis comparado se comprueba que, por una vez, España está entre los pocos países que ha pasado a elaborar un PGF, en el sentido que venimos dando al término, esto es, como una previsión del coste de los beneficios tributarios, - sin poder normativo. Pero, en cambio, el documento que se elabora en nuestro país no se limita a los Impuestos sobre la Renta, sino que, afortunadamente, se extiende a todas las figuras del sistema impositivo. Sin embargo, antes de entrar a describir el PGF español, parece de interés hacer un recorrido histórico sobre los diversos intentos previos y la normativa jurídica sobre los beneficios tributarios.

Una de las normas que más se ha invocado sobre los beneficios tributarios en España es el artículo 5 de la Ley de Administración y Contabilidad de la Hacienda Pública de 1911, ley que ha permanecido vigente hasta 1977. Dicho artículo disponía que "no se concederán exenciones, perdones, rebajas ni moratorias para el pago de las contribuciones e impuestos públicos, ni de los débitos al Tesoro, - sino en los casos y en la forma que en las leyes se hubiere determinado". Y añadía: "La exención de contribuciones, o la limitación de éstas con arreglo a las leyes, serán de la competencia exclusiva del Ministerio de Hacienda". Como ya se vió anteriormente, siguiendo la opinión del profesor CALVO ORTEGA (1971), este artículo hace referencia exclusivamente a la fuente competente para establecer exenciones, pero no a sus aspectos cuantitativos de gasto fiscal.

Lo que sí existe desde principios de siglo es una normativa que, tendente al fomento y desarrollo de la industria nacional, utiliza ampliamente los incentivos fiscales. Las disposiciones más importantes, con reminiscencias hasta nuestros días, son sin duda la Ley de 14 de Julio de 1909 sobre Fomento de la Construcción Naval (Gaceta de 17 de Julio), la Ley de 2 de Marzo de 1917, sobre Protección y Fomento de la Industria Nacional (Gaceta de 3 de Marzo), el Real Decreto

Ley de 30 de Abril de 1924 (Gaceta del 2 de Mayo), que establece los preceptos de la Ley de Protección y Fomento de la Industria Nacional, medidas legales todas ellas precedentes de la Ley de 24 de Octubre de 1939 de Protección a las nuevas industrias de Interés Nacional (B.O.E. de 25 de Octubre)

Es sin embargo durante la dictadura de Primo de Rivera cuando se plantea el primer intento de elaborar un catálogo de beneficios fiscales -ya que no propiamente un PGF-, tal como ha revelado Angel MELGUIZO en un reciente trabajo (1979). En efecto, la Subcomisión que ^(el 23 de Noviembre de 1927) dictaminó en la Asamblea Nacional el proyecto de Real Decreto Ley de 30 de Abril de 1924, anuncia en la nota introductoria al dictamen la preparación de un cuadro "sobre industrias debidamente clasificadas, y de la cuantía, en cuanto sea determinable, de las exenciones y auxilios pecuniarios efectivos que para el país ha supuesto la aplicación de esta Ley", refiriéndose a la de 2 de Marzo de 1917, después de haber reseñado el alto número de protecciones concedidas al amparo de dicha Ley y del Real Decreto de 1924 que se dictaminaba. Dado que no se tienen noticias de que tal estimación se llevara a cabo, Melguizo recoge en un cuadro -que reproducimos como Cuadro 10- una amplia colección de normas que suponían gastos fiscales, así como los sectores beneficiados (Págs. 440-441).

El siguiente hito importante en la historia de los beneficios tributarios, lo constituye la Reforma Larraz del sistema tributario, establecida por medio de la Ley de 16 de Diciembre de 1940 (B.O.E. de 22 de Diciembre). A pesar de que esta reforma supuso el "intento más sereno, más vertebado y más sincero al servicio de la redistribución de las rentas personales", según la opinión del profesor ALBIÑANA (79), su voluntarismo -por desconocimiento de que tales planes de distribución no entraban en los objetivos de la clase dominante y vencedora- llevó a que la reforma diera origen a muchas de las prácticas desafortunadas que hasta la actual reforma imperaron en el sistema tributario español y, entre ellas no atajara la del uso y abuso que se venía haciendo de los beneficios tributarios. De esta forma, a partir de 1942 se produce una paulatina "exención o desgravación de la economía española", según el calificativo utilizado por los círculos oficiales de la época, tal como señala FERNANDEZ CAINZOS al recoger algunas de las principales medidas en tal sentido (1980; págs. 534-535), siendo uno de los sectores más beneficiados el agrícola, como no podía por menos de suceder.

(79) Expuesta en su obra El sistema fiscal en España. Ed. Guadiana. Madrid, 1974 Pág. 145.

Cuadro 10.

ALGUNOS RENGONES A CONSIDERAR EN LA ESTIMACION DEL «PRESUPUESTO DE GASTOS FISCALES» DURANTE LA DICTADURA (*)

Norma	Sector	Gasto fiscal
Base 4.ª Real Decreto-ley de 30 de abril de 1924 de potestación y fomento de la industria nacional	Industrias agrícolas y ganaderas, de explotaciones mineras y de beneficios de minas, establecimientos, siderometalúrgicas, fabricas, manufactureras, de construcción de obras, material de ferrocarriles, hidráulicas y electrodomésticos y todas las derivadas.	— Exención de los impuestos de Derechos Reales y del Timbre del Estado. — Reducción del 50 por 100 de todos los tributos directos sobre la industria y sus utilidades. — Exención de derechos arancelarios de importación. — Exención temporal. — Derecho arancelario mínimo. — Derechos arancelarios.
Artículo 13 Real Decreto-ley de 21 de agosto de 1925.	Marina mercante, navegaciones y construcción naval.	— Exención de los impuestos de Derechos Reales y transmisión de bienes y Timbre del Estado. — Exención del impuesto de Pagos del Estado. — Exención de contribuciones, impuestos o arbitrios, incluso el de plusvalía, del Estado, la Mancomunidad, la Provincia o el Municipio (para terrenos y casas). — Exención de derechos de licencia y arbitrios para edificar (casas) y de toda contribución, impuesto o arbitrio.
Artículos 14 y 17 a 20 del Real Decreto-ley de 10 de octubre de 1924 y artículo 5.º del Real Decreto-ley de 29 de julio de 1925.	Casas baratas y económicas y sociedades constructoras de las mismas y las cooperativas y terrenos y las minas casas.	— Publicidad gratuita en los billetes de Lotería Nacional, tabacos, cerillas, envases de productos de Campsa, vehículos de servicio público, buques de compañías nacionales, etc. — Exenciones temporales en faldas urbanas.
Real Decreto-ley de 1 de septiembre de 1929	Patronato para el fomento del consumo de artículos nacionales.	— Exención del pago de contribución a impuestos a beneficio del Estado, la provincia o el municipio. — Posibilidad de las exenciones de tributos, reguladas en Real Decreto-ley de 30 de abril de 1924. — Admisión temporal y exención para el aceite de oliva exportado.
Artículo 5.º del Real Decreto-ley de 8 de julio de 1926.	Acetate nacional de oliva.	— Reducción arancel de importación. — Exención de los impuestos de Derechos Reales y de Timbre. — Exención de arbitrios e impuestos provinciales y municipales. — Exención del impuesto sobre el producto bruto y de su recargo municipal.
Base 3.ª del Real Decreto-ley de 6 de agosto de 1927 de nuevo régimen del carbón.	Carbón.	— Exención de Derechos Reales y Timbre. — Posibilidad de aranceles especiales (base 13).
Disposición adicional del Real Decreto-ley de 12 de julio de 1924 (Estatuto Ferroviario).	Empresas ferroviarias.	

Norma	Sector	Gasto fiscal
Artículos 3.º, 5.º, 6.º y 7.º del Real Decreto-ley de 9 de abril de 1927.	Industria del motor y del automóvil.	— Exenciones de la base 4.ª del Real Decreto-ley de 30 de abril de 1924 para fabricantes nacionales de automóviles y de motores de aviación y productos nacionales de primeras materias. — Exención de contribuciones, impuestos o arbitrios. — Exención total de derechos arancelarios de importación. — Exención de la contribución sobre utilidades. — Otras exenciones.
Cláusula 3.ª del contrato Estado-Campsa. Real Decreto de 10 de enero de 1928.	Campsa.	— Exención del Timbre del Estado.
Artículo 27, base 5.ª, del Real Decreto-ley de Organización.	Bancos y banqueros.	— Exención de los impuestos de Derechos Reales y de Timbre. — Exenciones de las cuotas de la contribución sobre las utilidades de la riqueza mobiliaria.
Artículo 1.º del Real Decreto-ley de 7 de junio de 1927.	Nacionalizaciones de empresas extranjeras.	— Exención de los impuestos de Derechos Reales y Timbre. — Cualquier otro impuesto del Estado.
Artículo 1.º del Real Decreto de 12 de junio de 1928.	Sociedades extranjeras petrolíferas (disolución).	— Exención contribución de Utilidades.
Artículo 3.º del Real Decreto de 20 de febrero de 1929.	Deuda ferroviaria.	— Exención de la contribución sobre las utilidades de la riqueza mobiliaria.
Artículo 2.º del Real Decreto de 22 de octubre de 1926.	Deuda pública (suscriptores).	— Restantes privilegios de la Deuda del Estado («Gasto Fiscal»).
Artículo 1.º del Real Decreto de 19 de enero de 1928 y artículo 1.º del Real Decreto de 7 de mayo de 1929.	Presupuesto extraordinario.	— Exención del impuesto del Timbre.
Artículo 13 del Real Decreto-ley sobre consolidación de las obligaciones del Tesoro (19 de junio de 1927).	Operaciones de préstamo y crédito con garantía de los títulos de deuda amortizable y de las obligaciones del Tesoro.	— Exención contribución utilidades riqueza mobiliaria.
Artículo 1.º del Real Decreto-ley de 13 de marzo de 1928.	Conversión de 1.000 millones de deuda perpetua y amortizable.	— Exención total contribución utilidades y cualquier otro impuesto, sobre los intereses y la amortización de los efectos. — Impuesto Derechos Reales. — Deducción base 1/2 valor título 1/3 anual refecto. — De todo arbitrio o gravamen municipal o provincial.
Artículo 3.º del Real Decreto-ley de 4 de diciembre de 1929.	Deuda interior en oro.	

(*) No consideramos tampoco las existentes en los impuestos generales (píense en las 47 rúbricas de la tabla de exenciones del T. industrial), las reguladas en las Leyes de Presupuesto, ni las concedidas antes de la Dictadura y vigentes.

dada la composición del bloque en el poder (80), descendiendo fuertemente a partir de 1945 la participación de las cuotas recaudadas por la Contribución Territorial Rústica y Pecuaria respecto al Producto Interior Bruto de la Agricultura (FERNANDEZ CAINZOS, 1980; págs. 537-539).

En los años 50 son también de destacar las Leyes de 15 de Julio de 1952, que ex¹ mfa a las Sociedades de Inversión Mobiliaria y del 20 de Diciembre del mismo año concediendo beneficios fiscales a las empresas para la renovación y ampliación de los equipos productivos. La política de desgravación de la inversión y el ahorro, complementada por la Ley de 16 de Diciembre de 1954 sobre reducciones en la ^(de la Contribución de Utilidades) ~~Tarifa~~, no parece que afectará al destino del capital-dinero invertible en esos años (FERNANDEZ CAINZOS, 1980; pág. 549) La continuación de esta política de apoyo a la inversión privada se institucionaliza con la creación del Fondo de Previsión para Inversiones, en la Ley de Presupuestos de 26 de Diciembre de 1957, donde se instrumenta una reforma tributaria como parte del marco racionalizador de la política económica de fines de los años 50. En la alternativa autorización de las revalorizaciones de activos exentas de impuestos o la creación de fondos para renovación y ampliación de equipos productivos, con exención total o parcial, la reforma de 1957 optó por la institucionalización de la segunda vía, cuyo coste se estimó entonces entre los 200 y los 300 millones de pesetas.(81)

Si bien existen algunas disposiciones relacionadas con beneficios fiscales en el interregno que transcurre hasta la Reforma Tributaria de 1964 ^{entre otras} el artículo 5 de la Ley sobre Impuestos de Derechos Reales y sobre Transmisión de Bienes (Texto Refundido de 21 de Marzo de 1958), el artículo 92 de la Ley del Timbre del Estado (Texto Refundido de 3 de Marzo de 1960)- el hito más importante en lo que respecta a la estructura del sistema tributario lo constituye la Ley General Tributaria de 28 de Diciembre de 1963, en la que se contienen importantes disposiciones sobre los beneficios tributarios, en sus artículos 10, 14, 15, 53, 57 y 74.

(80) El tratamiento de los años 40 y los años 50 queda expuesto en sendos trabajos con Mikel BUESA y José MOLERO: "El desarrollo del capitalismo periférico en España: Algunas aportaciones", recogido en Crisis del Antiguo Régimen e Industrialización en la España del siglo XIX. Ed. Cuadernos para el Diálogo. Madrid, 1977. Págs. 249-276 y "El fin de la etapa nacionalista: industrialización y dependencia en España, 1951-59", en Investigaciones Económicas, nº 9. Madrid, Mayo-Agosto de 1979. Págs.151-207. En ambos se presta especial atención al papel del Estado en esos años.

(81) No debe dejar de mencionarse que el profesor ESTAPE, al prologar el libro de LAURE (1960), se fija en la propuesta de éste de elaboración de un PGF, para su aplicación al caso español, contabilizando las exenciones y reducciones impositivas como método de vigilancia por parte de la Administración (Págs.XXII-XXIII), dentro del juicio crítico que le merecen los beneficios tributarios.

El apartado b) del artículo 10 hace referencia al principio de reserva de Ley - para, "el establecimiento, supresión y prórroga de las exenciones, reducciones y demás bonificaciones tributarias". Debe subrayarse que los beneficios tributarios quedan designados en dicho artículo bajo la denominación general de bonificaciones, pero sin que exista correlación con otros artículos, quebrándose la - necesaria unidad terminológica que toda Ley debe poseer. Así, en el artículo 14 parece que se identifican exención y bonificación cuando establece en su apartado 1º: "Todo proyecto de Ley por el que se proponga el establecimiento, modificación o prórroga de una exención o bonificación tributaria, requerirá que, previamente, el Ministro de Hacienda haya expuesto al Gobierno en Memoria razonada: a) La finalidad del beneficio tributario; y b) La previsión cifrada de sus consecuencias en los ingresos públicos".

El incumplimiento de este precepto, ^{fundamental} ~~anticipadamente~~ para evaluar la eficacia de los beneficios tributarios, fué justificado por algún tratadista (AMOROS, 1967) con el argumento, sin base alguna, de que tal Memoria no parecía fácil de elaborar en la práctica. El problema parece que ha sido más de falta de rigor en el cumplimiento de las normas que de facilidad práctica en su ejecución.

El artículo 15 establece: "Las normas por las que se otorgan exenciones o bonificaciones tendrán limitada su vigencia a un período de cinco años, salvo que - se establezcan expresamente a perpetuidad o por mayor o menor tiempo, y sin perjuicio de los derechos adquiridos durante dicha vigencia.

El Gobierno, por iniciativa del Ministerio de Hacienda, propondrá periódicamente a las Cortes la prórroga de las que deban subsistir".

Este artículo plantea dos problemas. El primero hace referencia a su articulación con los dos anteriormente citados, respecto a la existencia o no de un concepto amplio o estricto de los beneficios tributarios, según se incluyan o no - las desgravaciones. En tanto la adopción de un criterio estricto llevaría a situaciones absurdas al efectuarse la integración de los impuestos a cuenta en los generales sobre la renta, cuando en los primeros existieran beneficios tributarios, un estudio del Ministerio de Hacienda sobre los beneficios fiscales (DIRECCION GENERAL DE IMPUESTOS, 1973) se inclinó lógicamente por el criterio amplio.

El segundo problema del artículo 15, uno de los más debatidos en el ámbito jurídico, es el de la temporalidad de los beneficios tributarios, íntimamente ligado

a la cuestión de los derechos adquiridos. El artículo 15 va ligado al respecto con la Disposición transitoria 3ª de la LGT, según la cual y en cumplimiento de dicho artículo, "el Gobierno propondrá a las Cortes, antes del 1 de Enero de 1966, la prórroga de las exenciones o bonificaciones que no tengan limitada su vigencia a un plazo determinado, sin perjuicio de los derechos adquiridos con anterioridad a la presente Ley". Pues bien, se ha señalado respecto al contenido de este precepto que, "redactado con un loable deseo de limitar la perpetuación de normas otorgadoras de exenciones, el artículo 15 de la LGT ha venido a unirse, en la práctica, a ese grupo de preceptos jurídicos convertidos en letra muerta y condenados casi "ab initio" a la inaplicación" (PIQUERAS, 1979;pág.315) y no sólo en cuanto al fondo, sino también en cuanto a la forma, como se desprende de toda la normativa que, con posterioridad, ha regulado la materia. En efecto, el Gobierno se olvidó de estos preceptos (82), teniendo que adoptar soluciones de urgencia, de discutible legalidad además al utilizar Decretos Leyes y Ordenes ministeriales, transgrediendo el principio de reserva de ley.

Así, el Decreto Ley 15/1967 de 27 de Noviembre, sobre medidas complementarias al establecimiento de la nueva paridad de la peseta, permitía en su artículo 20 revisar en el plazo de seis meses las exenciones concedidas hasta entonces. Este decreto fué desarrollado a su vez por los Decretos Leyes 1.049, 1.050 y 1.051/68 de 27 de Mayo -referidos a los Impuestos Directos, sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados y sobre Tráfico de Empresas respectivamente- y por la Orden Ministerial de 23 de Julio de 1969 que desarrolló a su vez el Decreto 1.049/68. Una Orden Ministerial de 29 de Marzo de 1969 interpretó posteriormente que el cómputo del plazo de caducidad de los beneficios tributarios comenzaba a partir de la entrada en vigor de los Decretos de revisión de 1968, cumpliéndose dicho plazo el 28 de Mayo de 1973 para el segundo de dichos decretos y el 17 de Junio de 1973 para los dos restantes. Con ello, a juicio de PIQUERAS, se agotaban las posibilidades de "prórroga interpretativa" de los beneficios. Pero el día 1 de Junio de 1973 se dictaba una Orden ministerial para "aclarar" por su parte que la eficacia de los Decretos de revisión 1.049, 1050

(82) Después de la promulgación de la Ley de Reforma del Sistema Tributario de 11 de Junio de 1964 se publicó el Decreto Ley 2.285/64 de 27 de Julio para adaptar los beneficios fiscales existentes con anterioridad a la reforma. Puede encontrarse una recopilación de las principales normas de exenciones para cada figura tributaria, después de la reforma de 1964, en CALVO (1975) Es de interés señalar que el artículo 230 de dicha ley establecía con carácter general que todos los sujetos que gozasen de un régimen fiscal especial estarían sometidos a inspección respecto al cumplimiento de las condiciones de dicho régimen y que el Ministerio de Hacienda daría cuenta anualmente de los resultados de tal inspección. No sabemos que se haya hecho uso de tal precepto. Para un análisis de las obligaciones formales en los incentivos fiscales, Vid. LABAT(1972)

y 1.051 de 1968 comenzó el día 1 de Julio de 1969, fecha en la que se cumplía el plazo comenzando a contar desde la Ley de Reforma del Sistema Tributario de 11 de Junio de 1964, con lo que podría efectuarse una nueva revisión el 1 de Julio de 1974.

En el año 1974 se elabora y envía a las Cortes para su discusión un proyecto de ley de revisión de exenciones y bonificaciones tributarias, intentando poner orden en la normativa existente hasta entonces por medio de una revisión "unitaria y global". Mientras tanto y hasta que el proyecto entrara en vigor, se recurrió a una medida provisional que prorrogaba el plazo de vigencia de las normas sobre beneficios tributarios a través del Decreto Ley 4/1974 de 28 de Junio.

La opción por una ley que revisara una a una las normas de exención en cada impuesto estaba en contradicción con la sustentada un año antes por la Dirección General de Impuestos, en la Memoria que la misma elaboró sobre los beneficios fiscales (DIRECCION GENERAL DE IMPUESTOS, 1973) De cara a dicha revisión de normas, la citada Memoria proponía un camino mucho más sencillo consistente en revisar los artículos 15 y 35 de la Ley General Tributaria. En el artículo 15, intercalando entre los dos existentes un apartado que dijera: "Habrán de ser necesariamente declaradas a la Administración por los sujetos pasivos, las bases de los hechos imponibles objeto de exenciones de cualquier clase". Y en el artículo 35, añadiendo una frase a su apartado primero, quedando redactado de esta forma: "La obligación principal de todo sujeto pasivo consiste en el pago de la deuda tributaria. Asimismo, queda obligado a formular cuantas declaraciones y comunicaciones se exijan para cada tributo, incluso cuando se trate de bases o cuotas objeto de exenciones". La Memoria proponía también la elaboración anual de Presupuesto de Gastos Fiscales.

El proyecto presentado en 1974 se refería a normas, y no a exenciones, convirtiéndolas todas en temporales, con vigencia de cinco años, pero dejando fuera de su consideración a las desgravaciones y algunos otros supuestos productores de gastos fiscales. Aún así, el proyecto fué duramente criticado desde algunos sectores, utilizando, entre otros, el argumento de que el principio de generalidad impositiva -empleado para justificar el proyecto- es un mito fiscal. Pero -quizás lo que más preocupó del proyecto fué el intento de revisar las exenciones concedidas en el Impuesto sobre las Rentas del Capital a las entidades dedicadas exclusivamente a la adquisición o construcción de fincas urbanas para su arrendamiento, así como las referentes a los Fondos y Sociedades de Inversión Mobiliaria

Mobiliaria (AMOROS, 1974) Probablemente por éstas y quizás por otras que se desconocen, el Proyecto no pasó de tal (83).

En consecuencia, debía considerarse derogado el Decreto Ley 4/1974 de 28 de Junio, pero tal situación no fué obstáculo para que se siguieran otorgando exenciones - sin reparo alguno, incluso las formalmente derogadas (PIQUERAS, 1979; pág. 322) Un nuevo Decreto Ley de 25 de Febrero de 1977 autorizó al Gobierno para revisar todas las exenciones, bonificaciones y desgravaciones, "lo cual puede considerarse no sólo como un reconocimiento de la vigencia de los beneficios, sino también como un modo de prórroga indefinida hasta que se produzca la revisión, igual que su cedió con el Decreto Ley de 1974" (PIQUERAS, 1979; pág. 324) (84) Aunque la Reforma Tributaria en curso ha supuesto una solución de continuidad al problema, no puede admitirse que tal revisión no tenía sentido por su complejidad o porque se juzgue que los beneficios tributarios no son privilegios, sino una necesidad inherente al sistema. Aparte de que habría que examinar beneficio por beneficio para ver su contenido de privilegio o de "necesidad", parece necesario defender el principio de legalidad, aún reconociendo las limitaciones del mismo para transformar la so ciedad, inherentes a las relaciones capitalistas de producción.

La Ley General Tributaria contiene otros tres preceptos que afectan directamente a las exenciones. El artículo 53 que distingue entre base imponible y base liqui dable, permitiendo contabilizar las deducciones que se hagan en la primera para obtener la segunda, deducciones cuya cuantía era importante en el sistema tributario de 1964. Pero esta facilidad no es extensible a las desgravaciones en la cuota, sobre las que la referencia más directa es el artículo 57, respecto a la deducción íntegra de la cuota bonificada en otro impuesto, para el caso de la in tegración de los impuestos a cuenta en los generales sobre la renta, de forma que los beneficios fiscales en aquellos lleguen a éstos. Por último, el artículo 74.2 proporciona la posibilidad de una verdadera cuantificación y control de todos los beneficios tributarios al exigir que si el goce de uno de ellos está ligado al cumplimiento de algún requisito, la Administración anotará en un Registro el importe de la liquidación de no mediar el beneficio, posibilidad que no se usó pa ra tal fin o, al menos, no se tiene conocimiento de ello.

(83) Puede encontrarse un comentario al Proyecto, recogiendo en su totalidad, en ZANCADA (1974) Esta revisión ya fué urgida también a través de la 11ª directriz del II Plan de Desarrollo (Ley 1/1968 de 11 de Febrero), en la que se decía; "Se revisarán las bonificaciones, desgravaciones y exenciones existentes con objeto de promover su adecuación a las exigencias del desarrollo, suprimiendo las que hayan cumplido los objetivos que motivaron su creación".

(84) Por otro lado, un buen conocedor del tema ha señalado que incluso en el ca so de los beneficios temporales, generalmente con duración de 5 años, no funcionó la caducidad automática (MARTINEZ MARTINEZ, 1976; pág. 309)

Un paso adelante, aunque tímido, se encuentra en el siguiente hito legal, la Ley General Presupuestaria de 4 de Enero de 1977, específicamente en su artículo 58, donde se establece el procedimiento de aplicación de los derechos liquidados y de las obligaciones reconocidas en el Presupuesto. Puede detectarse, sin embargo, una cierta descordinación entre los apartados 1º y 3º de dicho artículo, -- pues si en el primero se especifica que los derechos y obligaciones "se aplicarán a los Presupuestos por el importe íntegro", en el apartado tercero concreta que "se entenderá por importe íntegro el resultante después de aplicar las exenciones y bonificaciones que sean procedentes y que serán objeto de contabilización independiente". Este tercer apartado no figuraba en el anteproyecto y en su inclusión, según relata ARGÜELLO (1977; págs. 89-90), tomó parte el Instituto de Estudios Fiscales, quien recomendó la especificación de lo que debía entenderse por importe íntegro, de forma que en el mismo se incluyera todo tipo de - beneficios tributarios para hacer posible su análisis y control.

El resultado final fué bastante distinto, pues por importe íntegro se entiende el resultante después de excluir los beneficios tributarios. Si bien no se cierra el paso a la elaboración de un verdadero Presupuesto de Gastos Fiscales que, en principio, no puede ser mas que una previsión, --opinión contraria a la sostenida por ARGÜELLO-- sí es cierto que se dificulta enormemente su ejecución y control, como argumenta Argüello, ya que en ninguno de los supuestos establecidos en los artículos 80, 123.2 y 128d) se hace referencia a los perceptores de los beneficios tributarios a la hora de rendir cuentas de su empleo, supuesto que sólo se contempla para las subvenciones. También estamos de acuerdo con Argüello en que la razón que existió detrás de la opción efectivamente adoptada fué, más que moderación legislativa ante la limitación de medios personales, la permanente disociación entre las vertientes del gasto y del ingreso que afecta a nuestra Hacienda, asunto bastante más difícil de solucionar que el primero, pues se trata de un problema de mentalidad, y no de un problema de medios cuya insuficiencia se está cubriendo paulatinamente.

El último paso legal, hasta hoy, lo constituye el artículo 134.2 de la Constitución española de 1978, que dispone: "Los Presupuestos Generales del Estado tendrán carácter anual, incluirán la totalidad de los gastos e ingresos del sector público estatal y en ellos se consignará el importe de los beneficios fiscales que afecten a los tributos del Estado". Previamente, el artículo 133, en su apartado 3 establece el principio de reserva de ley para los beneficios fiscales que

afecten a los tributos del Estado. El apartado 2 del artículo 134, que como es sabido se debe a una propuesta del entonces senador, profesor Fuentes Quintana, no está exento de puntos oscuros, dejando por supuesto a un lado las opiniones fatalistas sobre la capacidad de la Administración financiera española, según las cuales para incumplir normas, es preferible continuar inobservando las ordinarias (GONZALEZ GARCIA, 1979; pág. 129)

Como ha señalado ALBIÑANA (1979c; pág. 16), el precepto es poco afortunado, al menos en su redacción, pues no especifica si los gastos fiscales habrán de imputarse a los ingresos o a los gastos, si bien ya hemos visto anteriormente que los tratadistas que empiezan a ocuparse del tema en España se inclinan por su consideración como gastos públicos. Otra cuestión que tampoco está clara, a mi juicio, es que la redacción del precepto permita a las Cortes controlar, "con la misma precisión que los gastos públicos", como muy optimistamente sostiene RODRIGUEZ BEREJO (1979; pág. 204), la ejecución de los beneficios tributarios. El control contable depende directamente de que exista un registro adecuado de los beneficios concedidos. Pero no sólo eso, pues también se hace necesario un control de los beneficiarios, así como que el Tribunal de Cuentas realice un control de gestión (GARCIA GARCIA, 1979) y ya hemos visto que la Ley General Presupuestaria no facilita ninguna de las dos tareas. El resultado práctico del precepto constitucional ha sido la interpretación totalmente restrictiva y más pobre de lo que es un RGF pues, como veremos un poco más adelante, el documento que se presenta a las Cortes conteniendo la estimación de los gastos fiscales del Presupuesto corriente no tiene carácter vinculante, incluyendo como Anexo más que nada informativo.

Para terminar este apartado, vamos a hacer referencia a las estimaciones de carácter general que se han realizado en España, respecto a el número, clase y cuantía del sacrificio para el Tesoro de los beneficios tributarios. Cuarenta años después del proyecto de la Asamblea Nacional de evaluar los beneficios tributarios a la industria, se realiza una estimación de los gastos fiscales contenidos en el Sistema tributario español, con referencia al ejercicio de 1967. El número de beneficios "censados" fué de 742, distribuidos por figuras impositivas en la forma que recoge el Cuadro 11. Debe aclararse que en la estimación de 1967 (VARIOS AUTORES, 1970) se incluyeron supuestos de no sujeción y mínimos exentos: entre los supuestos de no sujeción pueden citarse los bienes y propiedades del

CUADRO 11.- Número de beneficios fiscales en las estimaciones para 1967 y 1971.

	1967	1971
- Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	37	45
- Contribución Territorial Urbana	51	51
- Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal	14	15
- Impuesto sobre las Rentas del Capital	77	70
- Impuesto Industrial	68	47
- Impuesto General sobre la Renta de las Personas Físicas ...	10	11
- Impuesto sobre Sociedades	31	30
- Impuesto de Sucesiones	64	64
Total Impuestos Directos	352	333
- Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y AA.JJ.DD.	164	164
- Impuesto General sobre el Tráfico de Empresas	34	29
- Impuesto sobre el Lujo	53	75
- Impuestos Especiales	23	20
- Renta de Aduanas	112	112
- Monopolios Fiscales	4	4
Total Impuestos Indirectos	390	404
TOTAL DE BENEFICIOS	742	737

Fuente: "Notas sobre la valoración de incentivos y exenciones en el Sistema Fiscal Español". Hacienda Pública Española, nº 4. Madrid, 1970; y Estudio sobre los beneficios fiscales en los Tributos competencia de la Dirección General de Impuestos. Ministerio de Hacienda. Madrid, 1973

CUADRO 12.- Beneficios fiscales para 1967 según sus destinatarios.

	Importe (Miles de ptas.)	% sobre el total
A favor de las Administraciones Públicas	6.100.000	3,8
A favor del resto del Sector Público	14.000.000	8,8
Total a favor del Sector Público	20.000.000	12,6
Exenciones técnicas en las rentas del capital	15.200.000	9,6
Mínimos exentos :	70.150.000	44,4
Otras exenciones e incentivos	53.050.000	33,4
Total a favor del Sector Privado	128.400.000	86,4
TOTAL DE BENEFICIOS TRIBUTARIOS	152.500.000	100,0

Fuente: La misma del Cuadro 11.

Cuadro 13.- Beneficios fiscales en 1967 (En miles de pesetas)

	A	% sobre total C	B	% sobre total C	C	% A/B
	Beneficios fiscales estimados		Derechos liquidados y contrasignados		Capacidad contributiva	
C.T. Rústica	619.300	0,2	886.800	0,2	1.506.100	69,8
C.T. Urbana	2.779.160	0,8	3.535.300	1,1	6.414.460	76,4
I.R. Trabajo Personal	60.636.000	18,2	14.240.200	4,2	74.876.200	425,8
I. Rentas del Capital	25.649.300	7,7	5.568.800	1,7	31.218.100	460,6
Licencia fiscal	52.789	-	3.349.600	1,0	3.402.389	1,6
I. Industrial.-Cuota de beneficios..	1.724.861	0,5	4.278.300	1,2	6.003.161	40,3
I. Renta personas físicas	852.273	0,2	2.484.900	0,7	3.337.173	34,3
I. Renta de Sociedades	7.579.800	2,2	19.309.800	5,8	26.889.600	39,2
I. Sucesiones	-	-	2.749.800	0,8	2.749.800	-
IMPUESTOS DIRECTOS	99.893.483	30,0	53.753.700	16,1	155.647.183	185,8
I. Transmisiones Patrimoniales	9.254.804	2,7	7.454.900	2,2	16.709.704	124,1
I. Actos Jurídicos Documentados	89.134	-	6.180.400	1,8	6.269.534	1,4
I. Tráfico de Empresas	18.444.850	5,5	23.548.600	7,0	41.993.450	78,3
Impuestos Especiales	7.829.649	2,3	14.349.600	4,3	22.179.249	54,6
Impuesto sobre el Lujo	6.902.382	2,0	24.305.300	7,3	31.207.682	28,4
Aduanas	9.372.648	2,8	18.030.300	5,4	27.402.948	52,0
Aduanas.- Compensación G.I.	3.427.837	1,0	9.188.900	2,7	12.616.737	37,3
Tabacos	-	-	4.670.600	1,4	4.670.600	-
Petróleos	3.284.232	0,9	12.769.900	3,8	16.054.132	25,7
Otros	-	-	135.900	-	135.900	-
IMPUESTOS INDIRECTOS	58.605.536	17,6	120.534.400	36,2	179.239.936	48,6
TOTAL	158.499.019	47,7	174.388.100	52,3	332.887.119	90,9

Fuente: Hacienda Pública Española, nº4. Instituto de Estudios Fiscales. Madrid, 1970

Estado en la Contribución Territorial Rústica y Pecuaria, en la Contribución Territorial Urbana, en el Impuesto Industrial (para las Haciendas Locales), y en el Impuesto General sobre Transmisiones Patrimoniales; entre los mínimos exentos se incluyeron los contenidos en la Contribución Territorial Rústica y Pecuaria, en el Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal, en la Contribución Territorial Urbana y en el Impuesto Industrial. En el Cuadro 12 se recoge el importe y porcentaje sobre el total de los supuestos de no sujeción, en el caso del Sector Público, así como lo que representan los mínimos exentos considerados, explicitando también el importe de las exenciones técnicas en las rentas del capital. Si se excluyen los supuestos de no sujeción y las exenciones técnicas, que no pueden considerarse como beneficios tributarios en ningún caso, el total de gastos fiscales asciende a 123.200 millones de pesetas, que representan el 77,8% del total estimado. Por otra parte, unos pocos beneficios tributarios, 14, representan el 74% del importe total. El Cuadro 13 recoge los resultados de la estimación realizada por figuras impositivas, con expresión de lo que representan los beneficios respecto a la capacidad impositiva teórica, pudiendo cifrarse la pérdida en el 90,9% de la recaudación total en dicho año o en el 47,7% de la capacidad impositiva teórica. Puede comprobarse que los gastos fiscales en los impuestos directos representan la mayor parte del total, si bien en todos los casos deben tenerse en cuenta las observaciones anteriores sobre la inclusión en dichas cifras de supuestos de no sujeción y exenciones técnicas, que no pueden considerarse gastos fiscales, y que afectan principalmente a los impuestos directos.

La siguiente estimación de los beneficios fiscales se realizó en 1973, siguiendo la línea marcada por la anterior, referida al ejercicio de 1971, si bien esta vez no se han hecho públicos sus resultados, conocidos sólo fragmentariamente y por fuentes indirectas: los trabajos del profesor FUENTES QUINTANA (1975) y de MARTINEZ MARTINEZ (1976). El número de beneficios incluidos aparece recogido en el Cuadro 11 siendo bastante similar al de la estimación para 1967. Por lo que respecta a su cuantía, se recoge en primer lugar la información que proporciona en su artículo Dionisio MARTINEZ MARTINEZ, ya que ha sido publicada únicamente en el extranjero, desconociéndose en España. Dicha información, referente tan sólo a los impuestos directos y excluyendo también el Impuesto General sobre la Renta de las Personas Físicas, aparece clasificada por funciones presupuestarias y dentro de cada una de ellas a su vez por figuras impositivas. El renglón más

Cuadro 14.- Beneficios fiscales en 1971. Impuestos Directos. (Pesetas)

A.- DEFENSA NACIONAL	2.300.000
Contribución Territorial Urbana	2.300.000
B.- ASUNTOS INTERNACIONALES	92.300.000
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	No evaluado
Contribución Territorial Urbana	2.000.000
Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal	
- Exención en virtud de tratados internacionales	90.000.000
Impuesto sobre las Rentas del Capital	
- Reducciones para evitar la doble imposición	No evaluado
- Beneficios fiscales en favor de Gobiernos extranjeros y organismos internacionales	No evaluado
C.- AGRICULTURA	137.740.000
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	109.580.000
- Exención temporal de las explotaciones forestales	38.500.000
- Bonificación a las tierras transformadas en regadíos	27.530.000
- Bonificación a la concentración parcelaria	30.000.000
Contribución Territorial Urbana	600.000
Impuesto sobre las Rentas del Capital	No evaluado
Impuesto Industrial.- Licencia Fiscal	3.560.000
D.- RECURSOS NATURALES, MEDIO AMBIENTE Y ENERGIA	1.252.107.428
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	500.000
Contribución Territorial Urbana	
- Exención del suelo ocupado por las minas	No evaluado
Impuesto sobre la Renta de Sociedades	
- Bonificación de la cuota por la producción de energía eléctrica, productos nitrogenados y explotaciones mineras (Ley de 15 de Mayo de 1945)	1.251.607.428
E.- COMERCIO Y TRANSPORTES	309.770.000
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	310.000
Contribución Territorial Urbana	309.460.000
- Exenciones de terrenos...y edificios...de las líneas de ferrocarril	264.950.000
- Reducción en la base por autopistas de peaje	39.000.000
F.- DESARROLLO COMUNITARIO Y REGIONAL, BIENES Y SERVICIOS PUBLICOS Y AYUDA A LA CONSTRUCCION DE VIVIENDAS	4.061.535.000
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	26.075.000
Contribución Territorial Urbana	3.597.850.000
- Exención de los bienes de dominio público	865.900.000
- Exención de los bienes de los servicios públicos	309.300.000
- Exención de los bienes comunales	No evaluado
- Exención de los cementerios	54.850.000
- Dedución en la base por construcción de obra nueva	36.800.000

(SIGUE)

Cuadro 14. (Continuación)

- Deducción en la base por los edificios construídos sobre terrenos resultantes de proyectos aprobados en virtud de la Ley de 13 de Marzo de 1895	336.000.000
- Deducción en la base en las viviendas de protección oficial	1.986.000.000
Impuesto sobre las Rentas del Capital	137.100.000
Impuesto sobre la Renta de Sociedades	300.000.000
- Exención de las empresas que adquieran o construyan en fincas urbanas para su explotación mediante arriendo	300.000.000
- Bonificación del 90% de la cuota correspondiente a los beneficios que las sociedades destinen o inviertan en la construcción de viviendas de protección oficial o en la suscripción de obligaciones emitidas por el Instituto Nacional de la Vivienda, por las empresas de construcción o por los promotores de dichas viviendas para su explotación en alquiler	No evaluado
G.- EDUCACION, MANO SE OBRA Y ASISTENCIA SOCIAL	363.500.000
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	700.000
Contribución Territorial Urbana	289.030.000
- Bonificación en los edificios y terrenos destinados a centros oficiales de enseñanza	284.800.000
Impuesto sobre las Rentas del Capital	16.700.000
- Beneficios en favor de la educación	14.500.000
Impuesto Industrial. Licencia Fiscal	9.070.000
Impuesto Industrial. Cuota de Beneficios	
- Exención de las actividades de enseñanza	48.000.000
Impuesto sobre la Renta de Sociedades	
- Exención de las empresas dedicadas a la enseñanza	No evaluado
H.- SALUD PUBLICA	106.706.000
Contribución Territorial Urbana	103.000.000
- Exención de los hospitales...establecimientos penitenciarios ...de beneficencia	96.300.000
Impuesto Industrial. Licencia Fiscal	3.706.000
I.- SEGURIDAD DE LA RENTA, SEGURIDAD SOCIAL Y SIMILARES	111.126.593.000
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	3.220.836.000
- Exención de la cuota fija a las parcelas con bases imponibles inferiores a 5.000 pesetas	254.210.000
- Exención de las cuotas fijas de las explotaciones pecuarias cuya renta media estimada no sobrepase de 20.000 pesetas	12.000.000
- Exención de la cuota proporcional de las explotaciones con bases imponibles inferiores a 100.000 pesetas	2.954.366.000
Contribución Territorial Urbana	55.200.000
- Exención de los bienes de la Seguridad Social y el INP	14.200.000
- Exención de los bienes cuya base imponible no supere las 200ptas.	41.000.000
Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal	104.006.000.000
- Exención de los trabajadores manuales por cuenta de terceros	4.000.000.000

(SIGUE)

Cuadro 14. (Continuación)

- Exención de los titulares de familia numerosa con categoría de honor	6.000.000
- Reducción en la base de 100.000 pesetas	100.000.000.000
Impuesto sobre las Rentas del Capital	
- Beneficios en favor de la Seguridad Social	62.500.000
Impuesto Industrial. Licencia Fiscal	6.965.000
Impuesto Industrial. Cuota de Beneficios	
- Reducción en la base imponible	3.250.000.000
Impuesto sobre la Renta de Sociedades	
- Exención de las Mutualidades Laborales	No evaluado
J.- VENTAJAS Y SERVICIOS PARA LOS VETERANOS DE GUERRA Y OTRAS DE CARACTER POLITICO	14.050.000
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	3.450.000
Contribución Territorial Urbana	5.600.000
Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal	5.000.000
Impuesto sobre las Rentas del Capital	No evaluado
K.- PODERES PUBLICOS (ESTADO Y OTRAS CORPORACIONES PUBLICAS)	1.744.550.000
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	133.150.000
- Exención del Estado español, cualquiera que sea la utilización de los bienes que constituyen el patrimonio nacional	
Contribución Territorial Urbana	103.400.000
- Bonificación al Estado español	96.300.000
Impuesto sobre las Rentas del Capital	
- Beneficios en favor del Estado	1.508.000.000
Impuesto Industrial. Licencia Fiscal	1.275.000
L.- DISTRIBUCION DE LA RENTA Y BENEFICIOS FISCALES EN FAVOR DE LAS CORPORACIONES LOCALES, ORGANIZACION SINDICAL, IGLESIA CATOLICA Y OTRAS ENTIDADES PUBLICAS INDEPENDIENTES	1.775.240.000
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	3.780.000
Contribución Territorial Urbana	507.700.000
- Exención de la Iglesia por los Templos, casas parroquiales, casas rectorales, oficinas eclesiásticas, seminarios y casas de las órdenes religiosas	483.900.000
Impuesto sobre las Rentas del Capital	1.238.200.000
- Beneficios en favor de las Entidades Locales	69.000.000
- Beneficios en favor de los Organismos Autónomos	1.154.500.000
- Beneficios en favor de los sindicatos	12.500.000
Impuesto Industrial. Licencia Fiscal	25.560.000
- Exención de las Diputaciones provinciales, Cabildos Insulares y entidades locales de nivel inferior por actividades propias	25.000.000
Impuesto sobre la Renta de Sociedades	
- Exención de Ayuntamientos, etc, por los beneficios obtenidos de la explotación de servicios que no sea en régimen mixto	No evaluado

(SIGUE)

Cuadro 14. (Conclusión)

M.- INVERSIONES DE LAS EMPRESAS	5.593.775.748
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	73.320.000
- Desgravación a las inversiones agrícolas	71.000.000
Impuesto Sobre las Rentas del Capital	1.882.000.000
- Beneficios por la financiación con préstamos	30.500.000
- Beneficios a las empresas de financiación	341.000.000
- Beneficios a las empresas de interés nacional o preferente	1.510.500.000
Impuesto Industrial. Licencia Fiscal	
- Bonificación a los sectores de interés preferente	No evaluado
Impuesto Industrial. Cuota de Beneficios	
- Previsión para Inversiones	6.725.965
Impuesto sobre la Renta de Sociedades	3.631.729.783
- Fondo de Previsión para Inversiones	3.591.468.810
- Reserva para Inversiones de Exportación	40.260.973
N.- INVERSIONES DE LAS PERSONAS FISICAS	No evaluado
O.- OTROS GASTOS FISCALES	25.429.673.546
Contribución Territorial Rústica y Pecuaria	1.200.400
Contribución Territorial Urbana	118.510.000
- Exención de bienes por razón de convenios o tratados con el Estado	70.000.000
- Exención de monumentos declarados históricos o artísticos	No evaluado
- Bonificación a las Cajas de Ahorro Popular	37.400.000
Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal	
- Bonificación del 50% a los residentes en Ceuta y Melilla	40.000.000
Impuesto sobre las Rentas del Capital	20.119.500.000
- Beneficios por razones de técnica impositiva	20.109.500.000
Impuesto Industrial. Licencia Fiscal	12.383.000
- Bonificación de las actividades ejercidas en Ceuta y Melilla	10.650.000
Impuesto Industrial. Cuota de Beneficios	7.421.021
Impuesto sobre la Renta de Sociedades	4.958.078.525
- Exenciones por pacto con el Estado: Compañía Telefónica N.E.	1.433.992.273
- " " " " " " CAMPSA	240.686.252
- " " " " " " Banco de España	3.030.000.000
- " " " " " " Instituto de Crédito Oficial	No evaluado
- " " " " " " Bancos Oficiales	228.400.000
- Bonificación del 50% en la cuota de las sociedades que operan en Ceuta y Melilla	25.000.000
- Producción de películas y discos (Ley de 11 de Marzo de 1932)	No evaluado

Fuente: Dionisio MARTINEZ MARTINEZ (1976) No se desglosan los conceptos con cantidades inferiores a 10 millones de pesetas.

destacado es el de Seguridad de la Renta, Seguridad Social y similares, fundamentalmente porque en él se incluyen todos los mínimos exentos, seguido del renglón Otros, de gran heterogeneidad. El resto de los apartados aparecen a bastante distancia, si bien el tercer lugar lo ocupa el renglón de Inversiones de las Empresas, dentro del cual no se han evaluado los beneficios fiscales a las empresas en sectores de Interés Preferente en la Licencia Fiscal del Impuesto Industrial, sin que sepan las razones. Los datos aparecen en el Cuadro 14, pero en su consideración también debe tenerse en cuenta que no se evaluaron los beneficios fiscales a la enseñanza ni a las cooperativas fiscalmente protegidas, como tampoco los del Impuesto de Sucesiones. Por otra parte, se comprueba que en la estimación también se incluyeron supuestos de no sujeción -el apartado K completo- y exenciones técnicas en el Impuesto sobre las Rentas del Capital. Restando ambos conceptos, el porcentaje de beneficios fiscales respecto a los recaudados es del 63% que sigue siendo considerable. En el Cuadro 15 se han recogido los gastos fiscales para 1971, incluyendo los de los Impuestos Indirectos, comparando las estimaciones de 1967 y 1971 con otras dos referentes a 1977 y 1978 a las que seguidamente se hace referencia. Los datos de 1967 no coinciden con los del Cuadro 13, ya que se han extraído del trabajo del profesor Fuentes, que corrigió las cifras de recaudación. Dado que para 1971 no se hizo estimación de los gastos fiscales en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas ni en el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados, se ha hecho el supuesto -arbitrario, pero no atrevido- de que el porcentaje de gastos fiscales en ambas figuras es el mismo que para 1967. Respecto a la estimación de 1967 sobresalen los incrementos en la Contribución Territorial Rústica y Pecuaria y en el Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal, así como el descenso en el Impuesto sobre las Rentas del Capital -que en los dos años se les ha restado las exenciones técnicas y los supuestos de no sujeción, procedimiento empleado también en el Impuesto sobre el Tráfico de Empresas-.

Con la entrada en vigor de la Constitución española de 1978, el Ministerio de Hacienda ha comenzado a elaborar una previsión, ya que no un Presupuesto, de los gastos fiscales, como respuesta a la exigencia contenida en el artículo 134.2. La primera de estas previsiones se presentó junto al proyecto de Presupuestos como un anejo, titulado "El Presupuesto de Gastos Fiscales para 1979" y en él -se contenían no sólo las estimaciones de los gastos fiscales para dicho año, si no también las referentes a los años 1977 y 1978.

Cuadro 15.- Coste estimado de los beneficios fiscales (En millones de pesetas)

	1967		1971		1977		1978	
	Gastos fiscales	% sobre recau- dación	Gastos fiscales	% sobre recau- dación	Gastos fiscales	% sobre recau- dación	Gastos fiscales	% sobre recau- dación
C.T. Rústica y Pecuaria	619	69,8	3.572	234,8	911	42,4	933	45,2
C.T. Urbana	2.779	76,4	5.095	95,7	6.372	38,7	6.975	36,8
I.R. Trabajo Personal	60.636	425,8	104.141	485,9	215.722	115,0	215.921	71,8
I. Rentas del Capital	6.709	156,4	2.256	21,6	48.058	79,9	57.250	70,8
Impuesto Industrial	1.777	23,3	3.374	30,2	4.216	16,4	4.824	16,5
I.R. Personas Físicas	852	34,3	1.375	34,3	80.234	703,3	156.369	717,0
I.R. Sociedades	7.580	39,3	10.142	31,9	25.755	28,7	34.116	34,2
I. Sucesiones	s.d.	-	s.d.	-	820	7,1	1.968	14,6
IMPUESTOS DIRECTOS	82.952	146,8	129.955	135,2	382.088	94,4	478.356	84,4
I. Transmisiones P. y A.J.D. ...	9.344	68,5	17.592	68,5	47.000	52,8	61.451	59,0
I. Tráfico de Empresas	14.337	60,9	22.769	51,9	37.470	63,0	49.463	54,2
I. Lujos	6.902	28,4	10.191	23,3	4.711	3,7	5.717	3,6
II. Especiales	7.630	54,6	10.755	42,8	16.360	50,9	18.773	56,9
II. Tráfico Exterior	12.800	47,0	16.063	31,8	55.016	45,8	69.903	61,1
Monopolios fiscales	3.264	18,8	4.915	22,5	13.952	31,8	13.433	23,5
IMPUESTOS INDIRECTOS	54.497	45,2	82.285	39,1	174.509	36,9	218.740	39,0
TOTAL IMPUESTOS	137.449	77,7	212.240	69,2	556.597	63,5	697.096	61,8

Fuentes: Hacienda Pública Española, nº4; E. FUENTES (1975; pág. 64); Ministerio de Hacienda: El Presupuesto de Gastos Fiscales para 1979. Madrid, 1978 y elaboración propia.

NOTA: Los totales de recaudación incluyen sólo los impuestos para los que se han estimado beneficios fiscales.

Un aspecto de considerable importancia en dicha estimación y en las que a partir de entonces se han realizado para 1980 y 1981, es el cambio de criterio metodológico respecto a las estimaciones de 1967 y 1971. En efecto, aparte de la lógica exclusión de los supuestos de no sujeción -aunque no todos- y de las exenciones técnicas, los Informes han adoptado un criterio estricto o restringido de gastos fiscales, excluyendo de tal consideración los mínimos exentos, las desgravaciones por trabajo personal -referentes obviamente al Sistema Tributario de 1964- las deducciones o desgravaciones por razones familiares. En el caso de las estimaciones para 1977 y 1978 ni siquiera se sigue tal criterio, sino uno todavía mas restringido al excluir de la estimación las plusvalías exentas por reinversión, las deducciones por gastos extraordinarios y donativos y la reducción por patrimonio familiar, todo ello en el Impuesto General sobre la Renta de las Personas Físicas. En el Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal no se incluye la exención a la Iglesia Católica. En el Impuesto Industrial la bonificación a Ceuta y Melilla. Es muy de lamentar la carencia de datos para algunos gastos fiscales en el Impuesto General sobre las Sucesiones y el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados, algunas de las cuales han sido calificadas de auténticos privilegios como es la transmisión -"mortis causa" de las obligaciones y bonos de caja de los Bancos industriales y de negocios y de las cédulas para inversiones (Vid. DEL MORAL, 1975; pág.214) En igual sentido son de lamentar los gastos fiscales no evaluados en el Impuesto General sobre el Tráfico de Empresas. En lo que se refiere a las figuras del nuevo sistema tributario, en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas no se considera gasto fiscal ni una sola de las desgravaciones establecidas en el artículo 29 de la Ley. Lógicamente, tampoco se ha evaluado el mínimo exento en el Impuesto Extraordinario sobre el Patrimonio.

De todo ello se deduce, insisto, que el concepto de gasto fiscal adoptado es bastante más restringido que el que se entiende en la doctrina como "estricto", a pesar de que el Informe de 1978 considere como tales "todas aquellas disminuciones de ingresos que tienen lugar como consecuencia de una norma de política fiscal, en el marco de la política económica general, que afecta de modo particular a unos sujetos contribuyentes o a unas determinadas rentas o actividades gravadas, es decir a unos determinados hechos imponibles" (MINISTERIO DE HACIENDA, 1978; pág.2) Y, por supuesto, se aparta aún más del criterio de que son gastos fiscales los que equivalen a una subvención, también mencionado en el Informe que comentamos.

En el Cuadro 15 se han recogido las estimaciones para 1977 y 1978 comparándolas con las de 1967 y 1971. Pero para que la comparación sea homogénea se han hecho una serie de correcciones que hacen referencia al Impuesto General sobre la Renta de las Personas Físicas y al Impuesto sobre los Rendimientos del Trabajo Personal. Respecto al IRTP, se ha incluido una estimación de los que representa el mínimo exento, partiendo para ello de los datos que proporciona ALCAIDE (1980) sobre el número de contribuyentes en dicho impuesto con rentas del trabajo personal (1.534.629), añadiendo la cantidad resultante a la que figura en el documento del Ministerio de Hacienda. En el caso del IGRPF, también a partir de los datos de Alcaide se ha estimado lo que representa la deducción por patrimonio familiar, las deducciones por intereses de deudas, gastos de enfermedad y extra ordinarios y donativos, la desgravación por esposa e hijos y la desgravación por trabajo personal. Para ello, y dados los problemas ya descritos respecto a las cifras que ofrece Alcaide, se han calculado lo que representan cada uno de los anteriores conceptos respecto a la cuota líquida y tales porcentajes -7,4%, 341,6%, 93% y 161,3% respectivamente- se han aplicado a su vez a la cifra de recaudación que proporciona la Intervención General. La cantidad resultante se ha sumado a la que proporciona el documento del Ministerio de Hacienda e igual proceder se ha seguido para 1978, teniendo una idea al menos aproximada de lo que serían los gastos fiscales para dichos años.

Las cifras del cuadro 15 ponen de manifiesto la enorme importancia que siguen -teniendo los gastos fiscales, aún descendiendo poco a poco su volumen relativo como consecuencia del mayor control sobre la política de beneficios fiscales. Pero en todo caso destaca el enorme protagonismo del IRTP y del IGRPF, en especial éste último por lo abultado de las pérdidas que representan los beneficios ^{fiscales}. Son también de destacar los aumentos relativos y absolutos de los gastos fiscales en el Impuesto sobre la Renta de Sociedades y, dentro de los impuestos indirectos, en el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados y en la Renta de Aduanas.

El cambio que está teniendo lugar en el Sistema Tributario, de carácter radical, es lógico que tenga consecuencias en la estructura de los beneficios tributarios al suprimir los impuestos a cuenta y reacondicionar la imposición indirecta. En el Cuadro 16 se recogen las estimaciones realizadas hasta la fecha, correspondientes a los años 1979, 1980 y 1981, debiendo recordar de nuevo el criterio super-

Cuadro 16.- Estimaciones de gastos fiscales tras la Reforma Tributaria. (10⁶ ptas.)

CONCEPTOS	1979		1980		1981	
	Gastos fiscales	%sobre recau- dación	Gastos fiscales	%sobre recau- dación	Gastos fiscales	%sobre recau- dación
I. Renta de las Personas Físicas	73.567	25,8	75.855	12,4	56.090	7,9
I. sobre Sociedades	74.400	43,0	94.230	59,6	127.890	60,0
I. General sobre Sucesiones	2.531	14,1	2.600	13,8	2.494	14,3
I. Extraordinario s. Patrimonio	--	--	--	--	--	--
IMPUESTOS DIRECTOS	150.498	30,7	172.685	21,2	186.334	19,8
I. Transmisiones Patrim. y A.J.D.	71.663	53,8	41.233	37,9	13.536	14,1
I. sobre Tráfico de Empresas	61.474	63,1	48.299	29,2	74.834	38,6
I. sobre el Lujo	7.196	3,7	31.579	24,8	56.150	13,0
II. Especiales	21.198	42,8	23.508	704,2		
II. sobre el Tráfico Exterior	85.135	55,8	73.922	55,9	79.400	39,7
Monopolios Fiscales	14.201	21,8	3.000	18,8	10.132	14,8
IMPUESTOS INDIRECTOS	260.867	37,6	221.341	36,9	238.120	24,0
TOTAL IMPUESTOS	411.365	34,8	394.026	28,4	424.504	22,0

Fuente: El Presupuesto de gastos fiscales para 1980. Ministerio de Hacienda, 1979
Vid. la NOTA al cuadro Nº 15.

Cuadro 17.- Distribución funcional de los gastos fiscales. (Millones de pesetas)

	1978	1979	1980
A) Actividades de carácter general	5.554	5.980	6.598
1.- Servicios generales	585	117	1.500
2.- Defensa	4.026	4.719	4.190
3.- Varios	943	1.144	908
B) Actividades sociales y para la comunidad	109.123	188.054	192.149
3.- Educación	321	80	3.248
4.- Sanidad	328	82	' 80
5.- Pensiones, S. Social y Beneficencia	14.732	22.206	24.602
6.- Vivienda y bienestar comunitario	50.070	115.615	90.831
7.- Varios	43.672	50.071	73.388
C) Actividades económicas	222.142	251.455	195.279
8.1. Administración general	-	-	-
8.2. Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	9.263	10.161	19.311
8.3. Minería, construcción e industrias varias .	9.379	9.972	54.356
8.4. Energía	286	357	2.500
8.5. Transportes y comunicaciones	8.568	8.874	9.298
8.6. Comercio	-	-	11.831
8.7. Turismo	-	-	3
8.8. Varios	194.646	222.091	97.980
TOTAL	336.819	445.489*	394.026

(*) Incluye los gastos fiscales de los Impuestos a extinguir.
Fuente: la misma del Cuadro 16.

restringido que se ha seguido para su elaboración. Para que la comparación sea homogénea no se han incluido los gastos fiscales de los impuestos a extinguir en 1979, cuyas cantidades son 30.743 y 3.381 millones de pesetas para el Impuesto General sobre la Renta de las Personas Físicas y el Impuesto sobre Sociedades, incluyendo en ambos casos los impuestos a cuenta. Sorprende la disminución prevista en los gastos fiscales del nuevo Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas para 1981, así como la fuerte reducción que va a suponer la entrada en vigor del nuevo texto del Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales. Por otro lado, los incrementos más fuertes se dan en el Impuesto de Sociedades y en el Impuesto sobre el Tráfico de Empresas, en el primer caso por el verdadero régimen de privilegio que se está concediendo a las inversiones, régimen cuya reiteración no parece esté produciendo muchos resultados, tanto por lo que se refiere a los incentivos a la inversión en capital fijo como en creación de nuevos puestos de trabajo, si bien por falta de datos es pronto para hacer un juicio certero de sus efectos. En este sentido, no parece que se haya cambiado de política, pues se sigue confiando en los beneficios tributarios como el mecanismo milagroso que romperá la actual huelga de inversiones por la que atraviesa la economía española, así como el creciente grado de desempleo. En fin, una de las novedades es la presentación de una Clasificación funcional de los gastos fiscales que se recoge en el Cuadro 17, incluyendo también la estimación para 1978. En los años 1978 y 1979 destaca la excesiva importancia del apartado 8.8. Varios, bastante menor en 1980, lo que muestra un mayor cuidado en la clasificación. Lógicamente todos los años el renglón principal es el destinado a Actividades Económicas, aunque con una participación decreciente, desde los dos tercios del total en 1978 hasta menos de la mitad en 1980.

3.5.- CONCLUSION.

Antes de finalizar este Capítulo, parece necesario retomar algunas de las tesis que se han sustentado en él mismo, para intentar darles su justo significado. En primer lugar, la justificación de la adopción de un criterio de gastos fiscales tan amplio como el que se propone. Dos son los aspectos más polémicos al respecto: las deducciones o desgravaciones personales y el tratamiento de las necesidades preferentes (filantropía, capacitación, etc.) Pero en estos dos casos, como en todos los referentes a los beneficios fiscales, ha de volver a insistirse

sobre el hecho de que tal calificación no entraña a priori ningún juicio de valor sobre su deseabilidad. En lo que se refiere a la consideración de la familia, la técnica de las desgravaciones pretende adecuar el gravamen al principio de equidad vertical, pero es evidente que dicho principio también puede servirse y de forma más eficiente a través de gastos directos gravables, como se hace en Suecia, por lo que tales desgravaciones -y más aún las deducciones- pueden ser conceptuadas como gastos fiscales.

En el caso de los beneficios a las actividades filantrópicas, a las de educación y perfeccionamiento, gastos extraordinarios de enfermedad, etc. la cuestión estriba entre una protección de esas necesidades, que se conceptúan como preferentes, por el Estado en una forma llamémosla "activa" via gastos directos, o de una forma "pasiva" a través de los gastos fiscales. La elección deriva inmediatamente al problema del grado de socialización deseable en una economía y aquí sí entran los juicios de valor, pues ya no se trata de que los gastos directos respeten mucho mejor el principio de equidad que las desgravaciones y, a su vez, éstas lo hagan mejor que las deducciones. Es evidente que con un sistema de sanidad y educativo general y gratuitos, no tendría sentido el establecimiento de tales gastos fiscales. Pero no es ahí adonde se quiere llegar, si no al hecho de que aún admitiendo que las decisiones sobre tales gastos por parte de los contribuyentes se tomen sobre la base del mercado, el único argumento que se baraja -contra la utilización de los gastos directos es el de su mayor interferencia --por usar la terminología liberal- en las decisiones privadas. Tanto en el caso de los gastos directos como en los gastos fiscales, el Estado asume una parte de la financiación de las actividades beneficiadas, pero mientras en los primeros gestiona activamente esa financiación, en el segundo "deja hacer".

Y así surge la verdadera racionalidad de los gastos fiscales y el rechazo de los gastos directos en una economía capitalista: ese "dejar hacer" permite que el Estado sostenga su apariencia de neutralidad frente a los actores sociales y sus luchas. Porque de ésta manera se oculta lo que hemos intentado argumentar teóricamente y lo que, avanzando resultados del análisis empírico posterior, parece evidente: que los principales beneficiarios de los gastos fiscales son las grandes empresas y los sectores de mayores rentas, es decir, los que controlan y poseen -detentan- el poder económico. Por supuesto que la aceptación de las propuestas del profesor

ALBIÑANA, instrumentando los gastos fiscales como créditos ampliables, junto a las de sometimiento de los mismos a iguales controles -de gestión, de eficacia de legalidad y político- permitiría salvar una parte importante de sus problemas. Pero por eso mismo ha de recordarse que las estimaciones y propuestas existentes están muy lejos de tal situación. Ahí está la ambigüedad, ya resaltada, con la que la Constitución española de 1978 trata al PGF. Por otra parte, uno de los requisitos que debe cumplir el PGF es el conocimiento de su distribución por escalones de renta, requisito que parece inalcanzable cuando tan difícil es conocer siquiera la distribución de la presión fiscal.

Pero aún es más. Con la excepción de los gastos fiscales en la Renta de Petróleos, que han pasado a computarse como subvenciones, no conozco un solo intento de sustitución de gastos fiscales por gastos directos, permanenciando y aún incrementándose el "vértigo exonerador", al que se le confía la solución de todos los problemas de nuestra economía: relanzamiento de la inversión, alivio a las familias de menores rentas, protección a la familia, elevación del empleo, y un largo etcétera. Y en ese vértigo se cae incluso en la inconstitucionalidad, como ha denunciado MARTINEZ LAFUENTE (1980) respecto al aumento de las deducciones en el Impuesto Extraordinario sobre el Patrimonio y la creación de una desgravación a los pensionistas en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas. Mientras, por el otro lado, la gran patronal exige mayores prebendas -si, prebendas, pues por ningún lado aparecen las contrapartidas- via gastos fiscales, petición que se liga al juicio negativo que lógicamente hacen de la "moderada, prudentísima, alicortada, abierta a toda clase de concesiones elementales" (85) reforma fiscal (86). En fin, ahí está la agria discusión de los Presupuestos para 1981, en la que los gastos fiscales han ocupado un importante papel, aunque sea lamentable que lo que se viene denominando partidos de "izquierdas" sigan en la dinámica de pedir mayores gastos fiscales, sin plantearse siquiera las alternativas existentes, más acordes con la tarea que se reclama de los mismos: transformar la sociedad. Frente a ello, es la misión del intelectual mostrar -a veces sin más recursos que la argumentación teórica- los caminos que pueden conducir a la consecución de esa nueva sociedad, sobre la crítica de los errores y defectos de la que estamos viviendo.

(85) César Albiñana: "Los capítulos 7 y 8 del Musgrave" Informaciones, 1/2/1978

(86) Vid. las propuestas de reforma de la Reforma Fiscal de la C.E.O.E. en el diario El País, 24/Junio/1980 y la crítica a las mismas contenida en Coyuntura Económica, Agosto-Septiembre de 1980. El estudio de las posibilidades de sustitución de los gastos fiscales podía ser una de las tareas más útiles a realizar por la Comisión de Racionalización y Descentralización del Gasto Público, creada en 1977 (R.D. 1973/1977 de 9 de Julio, Art.4º)

171

C A P I T U L O C U A T R O

Gastos fiscales y política de industrialización en España, 1964-1977.

Capítulo 4º.- Gastos fiscales y política de industrialización en España, - 1964-1977.

4.1. EL CONTEXTO DE LA POLÍTICA INDUSTRIAL ESPAÑOLA, 1938-1977.

Una vez delimitado teóricamente el objeto del análisis -el papel del Estado Capitalista en la estructura económica- y destacada teóricamente la importancia de la política industrial en su articulación con los instrumentos fiscales -concretamente, la utilización de los beneficios tributarios, en la forma, contenido descritos en el capítulo anterior- esta parte del trabajo se centra en el estudio, parcial como se destaca más adelante, de los efectos globales de la política industrial en el caso español.

Atendiendo a las concepciones más generales que, desde el propio Estado y, en un proceso contradictorio, desde las clases y fracciones de clase que lo sustentan, se mantienen sobre la configuración (actual, futura) del sistema productivo, concepciones que se traducen en la definición de unos objetivos a medio y largo plazo cuya consecución se presupone posible mediante la aplicación concreta de unos instrumentos de la política industrial,= pueden delimitarse en España, a partir de la Guerra Civil, dos grandes períodos en la política industrial -de 1938 a 1963 y desde este año hasta 1977- a los que nos referiremos a continuación. En esta periodificación existe desfase entre la nueva orientación general de la política económica, adoptada desde 1957 y su concreción en una nueva política industrial, de la fase que corresponde al período de transición, 1957-1963, entre los dos planteamientos ("intervencionista" y "liberador") de la política económica, desfase estudiado por FANIAGUA (1977) (1) y que necesita una explicación que justifique al tiempo la periodificación adoptada.

En efecto, como ha señalado ESTAPE (1963, pág VI), " los criterios básicos de la política industrial española (definida entre 1939-1941, J.B.) han conservado vigencia oficial hasta el bienio en curso (1962-63), fase en la cual se han dado los primeros pasos para una nueva definición de la política industrial". El retraso entre el momento de la formulación de la política económica liberadora en 1957, -que culmina con el plan de Estabilización

(1) Aunque la metodología y aspectos concretos del trabajo de Faniagua han de ser objeto de crítica por la ambigüedad de la forma en que se plantean. Vid. mi nota sobre su libro en Cuadernos Económicos de ICE nº 6. Madrid. 1978. Págs. 252-262.

de 1959- y su concrección se encuentra, probablemente, en las presiones ejercidas por los intereses con presencia en los correspondientes sectores= productivos -fundamentalmente industriales, pero también agrarios- para no desmantelar el aparato de protección estatal existente sin antes haber encontrado soluciones de recambio que permitiesen la subsistencia y expansión de los mismos.

A este respecto, señalaremos como una hipótesis no contrastada en este trabajo, pues se sale de sus objetivos, que la nueva política industrial en la que, como se verá, se sustituye la preeminencia de la intervención directa del Estado por mecanismos indirectos de apoyo, define un marco de actuación estatal suficientemente flexible como para asegurar la reestructuración de los sectores con dificultades en un contexto económico cada vez más competitivo y en el que el crecimiento constituye su característica más destacada. En otras palabras, los principios proteccionistas e intervencionistas aplicados profusamente en la etapa anterior, se ven sustituidos por actuaciones puntuales -que, en ocasiones, se convierten en permanentes- que permiten asegurar el crecimiento futuro de los sectores afectados: el criterio totalizante del pasado- protección para todos los sectores de todo el mercado interno-, se sustituye así por un criterio más restrictivo - en cuanto a la selección de los lugares de la actuación estatal.

Por último, parece evidente que con la reforma del sistema tributario de 1964, el estudio de la utilización de los instrumentos fiscales por la política industrial, objeto de la investigación, ha de iniciarse lógicamente con dicha reforma, sin forzar en absoluto la periodificación adoptada concluyendo con el fin de dicho sistema tributario y el inicio de lo que parece una etapa si no nueva, al menos distinta de la política económica con la puesta en marcha del sistema democrático.

Mientras la primera fase de la política industrial, 1938-1963, se trata - brevemente, en cuanto antecedente y referencia necesaria del segundo período, en este se tratarán exhaustivamente los diversos instrumentos utilizados por la política industrial antes de introducirse en la investigación empírica realizada.

A.) La política industrial en los años 1938-1963 (2)

El primer período se inicia, como decíamos, en 1938, año en el que empiezan a dictarse normas generales tendentes a ordenar las producciones industriales en las zonas conquistadas por las tropas franquistas. Tales normas tienen todavía un carácter provisional, pero reflejan la concepción básica del papel que habrá de jugar el Nuevo Estado, como impulsor y regulador de la actividad industrial en un futuro inmediato que, en el momento de dictarse, se presupone favorable. Como se indica en el preámbulo de la más importante de dichas disposiciones -el Decreto de 20 de Agosto de 1938, por el que se restringe la libertad de instalación industrial en la llamada zona nacional-, el gobierno ha "de disciplinar la producción y su adecuado desenvolvimiento, supeditando la iniciativa privada, fuente fecunda y reconocida de progreso, a las consideraciones del superior interés Nacional", y ello porque, "en el período anormal por el que atraviesa nuestra economía - como derivación lógica de la guerra, cuando como consecuencia de una geografía industrial manifiestamente arbitraria, porque la crean los frentes de guerra en continuo y afortunado movimiento, puede desviarse la iniciativa privada, apreciando con características de estabilidad situaciones eminentemente transitorias; y en preparación la fase tan importante de la post-guerra, en la que ha de verificarse un reajuste total de nuestra economía, para afrontar todos los problemas de la reconstrucción y el engrandecimiento, se hace más necesario que nunca la atención vigilante del Estado" (3).

Pues bien, (como ha señalado ESTADE -1972, pág. 233), desde 1938 y hasta 1962, año en el que se dictan las primeras normas para la liberalización

(2) Las páginas que siguen resumen un trabajo inédito de MIGUEL BUESA, - que constituye sus apuntes, referentes a la política industrial del período 1938-63, para la asignatura que imparte junto a JOSE NOLEIRO en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (Somosaguas). Dicho trabajo será ampliado, formando parte de su Tesis Doctoral sobre la política industrial - en dicho período.

(3) Cfr. el mencionado decreto en el B.O.E. de 22 de Agosto de 1938, pág. 836.

de la actividad industrial "dando los primeros pasos para una nueva definición de la política industrial...(pues), en sentido estricto, ha de señalarse que las modificaciones derivadas del Plan de Estabilización, con ser importantes, fueron de naturaleza indirecta", conservarán su vigencia los criterios básicos que informan la política industrial definida entre el primero de dichos años y 1941. Dichos criterios son, fundamentalmente los siguientes:

- a) En primer lugar, la permanencia del nacionalismo económico -cuyos orígenes se remontan a los comienzos del siglo XX (4)- como ideología que informa los planteamientos de la actuación estatal. Nacionalismo que es expresión de los intereses concurrentes, a la vez que contradictorios, de las distintas fracciones de la burguesía española en lucha por ocupar las posiciones hegemónicas y contra los intereses de los capitales extranjeros y del proletariado industrial y campesino. De aquí que se prosiga con "la política industrial adoptada con escasas variantes desde comienzos del siglo y que descansaba sobre dos ejes tradicionales: el proteccionismo arancelario y el principio de sustitución de importaciones". (ESTAPE, 1972; pág. 233)

Continuidad de los principios nacionalistas que, en una coyuntura dominada por los conflictos bélicos, se traducirá en la formulación de las políticas autárquicas, aunque ello no signifique la búsqueda del autoabastecimiento nacional en todo tipo de producciones. Así, como señalara tempranamente el entonces Ministro de Industria y Comercio, Demetrio CARCELLER (1943, pág. 47), "sin pretender planes ambiciosos de autarquía integral, por tener una idea clara y firme de los límites y sentido en que nuestro país puede tener una aspiración autárquica, las industrias elegidas para ser más ampliamente desarrolladas han sido precisamente las que en época de paz presentaban un gran sacrificio económico para nuestra balanza de pagos, y en época de guerra, una mayor dificultad de adquisición a través del comercio exterior."

- b) Lo anterior entronca con un segundo aspecto que, durante la primera mitad de la década de los cuarenta, época en la que, como se ha señalado=

(4) Sobre este tema, vid. los nº 5 a 8 de la revista Cuadernos económicos de ICE, dedicados a "La vía nacionalista del Capitalismo español"; especialmente el ensayo de Juan Muñoz, Santiago Roldán y Angel Serrano: "La involución nacionalista y la vertebración del capitalismo español" contenido en el nº 5 de dicha revista.

anteriormente se formula la política dominante en todo el período, implica la adopción de medidas tendentes a la consecución del autoabastecimiento nacional. Se trata de la necesidad de prepararse para la guerra interior y/o exterior-, así como para, eventualmente, dar cumplimiento a las pretensiones imperialistas propugnadas por la Falange (5). La autarquía, señala Areilza, tiene un componente militar, pues "nos hayamos hoy fronterizos a las más grande conflagración guerrera que vieron los siglos" (6), que exige tanto la construcción de armamentos como la producción de alimentos y medios de transporte con "preferencia absoluta y rapidez inusitada" (7)

- c) Un tercer criterio orientador de la política industrial aplicada en el período es el que se refiere a la necesidad de incorporar tecnologías extranjeras a los procesos productivos ya existentes o de nueva creación. En este sentido puede afirmarse que el Estado opta, en aras de una mayor rapidez en el proceso de industrialización, por la adquisición en el exterior de la tecnología necesaria para iniciar nuevas producciones o para mejorar las existentes relegando a un segundo plano el desarrollo de la investigación tecnológica en el interior del país. (8) = La fascinación por los avances conseguidos en los países totalitarios, = primero, y en Estados Unidos de América, después, así como la propia incapacidad científica de los ingenieros españoles son factores de impor-

(5) Acerca de dichas pretensiones, cuya influencia en las actuaciones es tatalas dentro del ámbito económico pensamos fue escasa, puede verse: José María de Areilza y Fernando María Castiella: Reivindicaciones de España, Editora Nacional, Madrid, 1942.

(6) Cfr. José María de Areilza: Directrices de la nueva ordenación económica, ensayo recogido en VARIOS AUTORES, 1940, pág. 486.

(7) Cfr. Ibidem, pág. 486.

(8) El argumento es claro. Así, porejemplo Juan A. Oloriz afirma, refiriéndose a las posibilidades de desarrollo de la industria del caucho, que "empezar a experimentar en España... sería perder un tiempo precioso e invertir sumas enormes de dinero, para llegar, al cabo de varios años, probablemente no más lejos de donde ya están los que nos precedieron en esos estudios y experiencias". Cfr. Juan A. Oloriz: El Caucho, necesidades nacionales de esta materia y posibilidad de su producción, publicado en el libro colectivo citado anteriormente, pág. 67.

tancia para explicar esta orientación. (9)

- d) Finalmente, un cuarto criterio orientador de la política industrial se refiere a los medios que emplea el Estado para la consecución de sus objetivos. Tales medios comprenden las compras de mercancías, el gasto fiscal y las subvenciones, que contaban ya en la época con una larga tradición en su utilización como formas de intervención estatal indirecta, por un lado, y la intervención directa en la producción mediante la creación de empresas de propiedad pública según un plan que pretende cubrir los huecos que deja la iniciativa privada y que es necesario rellenar para hacer viable el propio proceso de industrialización, aspecto éste que, sin duda, constituye la principal novedad del período.

Una vez reseñados los principales criterios que orientan la política industrial del período, nos referiremos brevemente a los instrumentos básicos utilizados por la misma y, en la medida en que ello sea posible, a algunos de sus más importantes efectos. Analizaremos en primer lugar las restricciones a la libertad de industria para pasar después al estudio de las leyes industriales de 1939 y, finalmente, de las actuaciones del Instituto Nacional de Industria.

1. Las limitaciones a la libertad de industria.

Como antes se ha indicado, el Decreto de 20 de Agosto de 1938 establece una restricción general al derecho de instalación industrial ordenando como necesaria "la previa y expresa autorización del Ministerio de Industria y Comercio para implantar en territorio español una industria de nueva planta... o llevar a cabo la ampliación o transformación de las ya existentes" (10) Tal necesidad de autorización previa se justifica por los innu-

(9) El que fuera presidente del consejo de Industria afirmaría en 1943 - que el "ingeniero figura en nuestro país como privilegiado, y la Ingeniería está positivamente postergada". Ello, porque la formación teórica de los ingenieros se recibe sobre la base de textos y descubrimientos de otros países, por lo que "en nuestra incultura sufrimos de una invasión, sin duda luminosa e incruentada sí, porque es del pensamiento científico y técnico - de los hijos de las demás naciones civilizadas; pero que amaga a la patria con peligro tangente a la ruina, porque si la civilización hermosea y dilata la vida, y es motivo de engrandecimiento para los pueblos que en ella colaboran, también es funesta para los que no alcancen a hacerlo y sigan negativamente gastando a la moderna sin salir de producir a la antigua" Cfr. José Antonio de ARTIGAS SANZ: (1943, págs. 34 y 43-44 respectivamente)

(10) Cfr. El Decreto cit. artículo 1.

merables y graves... perjuicios que puede producir en la economía general una libertad absoluta en la materia, que, enfrentando tardíamente a los gobiernos con situaciones de hecho, creadas sin su oportuna atención o conocimiento, puedan obligar al país a sufrir durante largos períodos las consecuencias, a veces irreparables, de errores industriales que en determinados casos pudieron evitarse o corregirse en su fase inicial" (11).

Esta justificación expresa la situación real con que se enfrentaban en aquel momento las autoridades económicas: una situación de guerra en la que las zonas conquistadas experimentaban una auténtica penuria de productos industriales. En efecto, "sometidas a la dominación roja las más importantes regiones fabriles de España, se dejaba sentir en la zona nacional una cierta escasez de artículos que normalmente se producían en la Península. Ante la demanda artificial creada por tan excepcionales circunstancias se despertaron iniciativas tendentes a instalar fábricas y talleres que, cuando se lograra de nuevo la integración de los territorios no liberados, hubieran dado lugar a innecesarias duplicaciones del mecanismo productivo de la nación" (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA -1942: pág.15-) De aquí que se estableciera un régimen de autorizaciones previas según el tipo de industrias de que se tratase (12).

Pues bien, este mismo régimen jurídico se ve confirmado, terminada la guerra, por la Ley de Ordenación y Defensa de la Industria (24 Noviembre de 1939) en la que se establece que "no podrán instalarse nuevas industrias, trasladar ni ampliar las existentes sin la resolución favorable del Minis-

(11) Cfr. Ibidem, preámbulo.

(12) Vid. los artículos 2, 4, 6, y 7 del Decreto citado donde se clasifican las empresas en los cuatro grupos siguientes: a) Pequeñas industrias de carácter local, b) Pequeñas industrias que forman parte de una Entidad industrial de carácter supra-local, c) Industrias pequeñas de radio de acción supra-comarcal, y d) Industrias de tipo medio y grande. Es de notar que ni en el mencionado Decreto, ni en la orden de 17 de Noviembre de 1938 (BOE de 24 de Noviembre) que lo desarrolla, se establecen criterios objetivos para la asignación de cada instalación industrial a un grupo determinado.

terio de Industria y Comercio" (13) Confirmación que esta vez se justifica porque, finalizada la contienda, "empezaron a escasear las materias primas, y de día en día se multiplicaban los obstáculos para la importación de maquinaria y utillaje, imponiendo la necesidad de ordenar la utilización de los recursos nacionales y de las disponibilidades de divisas en la forma más conveniente para el normal desenvolvimiento de la economía del país" (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, 1942; pág.15)

Hasta 1962, como se ha señalado, no ~~tendrían~~ lugar modificaciones sustanciales en la limitación de la libertad de industria aunque, dada la capacidad discrecional del Estado para su aplicación en función de la indefinición de los distintos supuestos que pueden presentarse, lo que, por otro lado, crea una total inseguridad jurídica en los administrados, es indudable que, a lo largo del período, se produjeron cambios de orientación en las prácticas estatales explicables, hipotéticamente, según se presentaran las distintas coyunturas económicas y políticas y según se manifestaran los distintos intereses con presencia en el seno de los aparatos del Estado.

Los principales resultados de esta medida de intervención fueron en primer lugar, la consolidación de las situaciones de monopolio existentes, al menos en las ramas más importantes, dada la derivación del sistema de intervención hacia un régimen de influencias económicas y políticas, factor al que contribuyeron diversos aspectos organizativos, entre otros, la enorme proliferación de los órganos de intervención y asesoramiento que implicó retrasos considerables en la resolución de los expedientes. En segundo lugar, ligado a lo anterior, una renta baja y mal distribuida, una producción deficiente no solo cuantitativa sino cualitativamente y una infratilización de los recursos productivos.

(13) Cfr. En el artículo 4 de la mencionada Ley. El único cambio de importancia se establece en la clasificación de las industrias que, según el artículo 3, queda como sigue: a) Industrias para la Defensa Nacional, b) Industrias auxiliares para la Defensa Nacional, c) Industrias básicas para la economía Nacional, y d) Industrias Diversas. Anteriormente, el Decreto de 8 de septiembre de 1939 (B.O.E. de 17 de septiembre) modificó el del año anterior simplificando la tramitación de los expedientes y clasificando las industrias según requieran o no para su instalación la importación de la maquinaria. Vid. también la Orden de 12 de septiembre de 1939 (B.O.E. de 23 de septiembre)

2. Las Industrias de Interés Nacional.

Con fecha 25 de octubre de 1939 publica el B.O.E. la ley del día anterior sobre "Nuevas Industrias de Interés Nacional, ley que, de acuerdo con su preámbulo, se justifica por tres razones fundamentales: la primera se refiere a "la capital importancia que para la vida de la Nación tiene el contar en el territorio patrio con las industrias necesarias a la guerra y las primeras materias indispensables a su vida". La segunda, a la necesidad "de redimir a España de la importación de productos exóticos capaces de producirse o manufacturarse en el área de nuestra Nación". Y la tercera, a la insuficiencia de la iniciativa privada "no obstante las posibilidades del mercado interior."

La ley, como es sabido, establece (art. 2) los siguientes beneficios para las industrias declaradas de interés nacional por un plazo de quince años, prorrogables por otros cinco "si los rendimientos de la industria favorecida no bastasen a asegurarle su marcha económica normal" (14):

- Facultad de expropiación forzosa de los terrenos necesarios para su instalación.
- Reducción, hasta un 50 por 100, de los impuestos.
- Garantía por el Estado de un rendimiento mínimo anual de hasta el 4 por 100 a los capitales invertidos, hasta una cifra total de 1.000 millones de pts.
- Rebaja de derechos arancelarios para la importación de maquinaria y utillaje.
- Imposición obligatoria al mercado nacional de los productos obtenidos(15).

Como puede apreciarse tanto la formulación de los objetivos como la enumeración de los beneficios aplicables para su consecución, muestran claramente lo que señalábamos anteriormente respecto al alcance práctico de la sus

(14) Cfr. el artículo 10 de la mencionada Ley.

(15) Hay que hacer notar que los redactores de esta ley no establecen ninguna novedad en relación a la Ley de Protección y Fomento de la Industria Nacional, de 2 de Marzo de 1970 (Gaceta de Madrid de 3 de Marzo) donde figuran todos señalados además de otros como la posibilidad de aplazamiento de los pagos de tributos, regímenes especiales en los préstamos del Banco de España y del Banco Hipotecario a las empresas beneficiadas, contratos de compra por el Estado, reducción de las tarifas de transporte, préstamos hasta un 50% del capital invertido, etc.

titución de importaciones: no se trata de cerrar la economía nacional sino de fabricar dentro sólo lo que es posible, en cada coyuntura concreta, en función de la dotación interna de recursos, y esa fabricación habrá de realizarse mediante la importación de tecnologías foráneas cuando ello sea preciso.

Podemos ejemplificar esto aportando algunos datos parciales referidos a la década de los cuarenta (16). Como puede apreciarse en el cuadro 4.1.1. en dicho período, trece ramas de la producción fueron declaradas como tales de interés nacional, aplicándose también los beneficios correspondientes a varias empresas de otras nueve ramas no incluidas entre las anteriores. Los objetivos que se persiguen marcan claramente los límites de la sustitución de importaciones. La disponibilidad de recursos nacionales para emprender una nueva actividad, las dificultades de abastecimiento de determinados productos y la posibilidad de contar con los medios técnicos necesarios son otras tantas razones aducidas para justificar el apoyo prestado por el Estado. No se trata, por tanto, como muchas veces se ha señalado, de una política de cierre de la economía española, sino, por el contrario, de una actuación estatal que busca promocionar la industrialización ocupando los huecos que provoca una coyuntura mundial de crisis, en la que ya no es posible lograr los abastecimientos necesarios a través del comercio exterior. Es significativo a este respecto que no se dude en acudir a la incorporación de tecnología extranjera, para los proyectos industriales de cierta importancia, marginando la posibilidad de desarrollarlos en el interior, tanto si fueran de iniciativa pública como privada (BIAÑA, BUESA, MOLERO; 1979) y (DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA, 1942; Pág. 51)

Por otra parte, aunque parezca sorprendente, en siete de las ramas, declaradas de interés nacional no figura ninguna empresa, lo que puede deberse a un excesivo optimismo de los rectores de la política industrial en cuanto a la consecución de los objetivos propuestos no teniendo en cuenta las difíciles circunstancias por las que atravesaba la economía en el momento en

(16) Datos procedentes en su mayor parte de una investigación en curso de realización que estamos efectuando sobre los resultados de la política industrial en el período 1938-1963.

CUADRO 4.1.1. INDUSTRIAS DECLARADAS DE INTERES NACIONAL 1940-1950

FECHA	INDUSTRIA(1)	Nº DE EMPRESAS BENEFICIADAS.
10-Febrero-1940	Fabricación de automóviles.....	-
10-Febrero-1940	Fabricación de compuestos nitrógenados.....	4
15-Marzo -1940	Empresas mineras metalúrgicas - que contribuyan a la mejora del comercio exterior.....	4
15-Marzo -1940	Industria de la celulosa textil.	3
5-Abril -1940	Aprovechamiento de primeras materias textiles.....	-
26-Abril -1940	Industria aeronáutica.....	6
3-Mayo -1940	Investigación, explotación y beneficio de los yacimientos de radio y berilio.....	-
17-Septiem-1940	Fabricación de gasógenos adaptables a vehículos automoviles(2).	58
31-Octubre-1941	Yacimientos de turba.....	-
23-Mayo -1947	Fabricación de materias plásticas.....	-
23-Mayo -1947	Fabricación de productos sustitutos de la chatarra en procesos siderúrgicos.....	-
1- Septiem-1949	Fabricación de penicilina y antibióticos.....	2

Fuente: Consulta día a día del B.O.E. Vid. Nota ()

NOTAS:

(1) No habiéndose declarado el sector correspondiente como Industria de Interés Nacional, obtuvieron beneficios en el período 19 empresas de las siguientes actividades: dos de fabricación de combustibles líquidos, una de fabricación de vehículos industriales, tres de productos químicos, dos de construcción naval, cinco de producción de electricidad, una de electrónica, una siderúrgica, una pesquera y tres de metalurgia y maquinaria.

(2) En la práctica la Junta del Gasógeno, creada por el Decreto de 17 de Septiembre de 1940, concedió beneficios, además de a los fabricantes de gasógenos, a empresas de fabricación de combustibles para gasógenos y de fabricación de vehículos eléctricos. Por ello, entre las 58 empresas reseñadas figuran once -siete de combustibles y cuatro de vehículos eléctricos- que no corresponden en sentido estricto al sector.

que se formularon. También debe resaltarse que en otras ramas las empresas no entraron en funcionamiento hasta los años 50 (celulosa textil, penicilina) o incluso al menos a plena capacidad, hasta los años 60 (compuestos nitrogenados).

Es posible que a estos resultados coadyuvaran numerosos errores en la planificación, como la descoordinación entre el crecimiento de las industrias básicas y las de transformación, la ausencia de análisis de la demanda o falta de previsiones financieras (17). Pero lo que resulta indudable, es que la política articulada en torno de las industrias de interés nacional, a la que hay que añadir las realizaciones de INI que más adelante se mencionan, sentó las bases del crecimiento industrial que experimentó la economía española desde el inicio de los años cincuenta hasta mediados de la década de los setenta. (18)

3. La Ley de Ordenación y Defensa de la Industria.

La segunda de las grandes leyes industriales que se promulgan en el período es la de Ordenación y Defensa de la Industria. Esta ley -hoy todavía vigente aunque incumplida en numerosas actuaciones del Estado- se dicta como complemento de la de 24 de Octubre de 1939 con el objetivo de facilitar la creación de "una economía industrial española grande y próspera, liberada de la dependencia extranjera, que revalorice las primeras materias nacionales" (19), mediante la aplicación de políticas "que ordenen, defiendan, orienten y disciplinen la producción, dentro de un plan orgánico de amplia tutela estatal que abarque todos los aspectos técnicos y económicos del fomento y progreso de la industria nacional" (20)

(17) Vid. TORRES (1956, págs. 49 y 87; y 1953, pág. 33)

(18) Han de descalificarse las tesis, meramente ideológicas ya sean de tinte liberal o antifranquistas- que pretenden desprestigiar al franquismo a costa de la desvirtuación o el falseamiento de los datos que ofrece la realidad o supliendo la falta de análisis de los materiales empíricos existentes por otros que asignan a una persona, el General Franco, la totalidad del poder de decisión, olvidando que la historia no es una cuestión de individualidades sino de conflictos entre clases sociales. Un ejemplo del segundo tipo se encuentra, lamentablemente desde posiciones de izquierda, en ROS HOMBRAYELLA (1979).

(19) Vid. Ley de 24 de Noviembre de 1939, (BOE de 15 de Diciembre), preámbulo.

(20) Ibidem, preámbulo.

Para ello, se establecen una serie de principios de actuación que pueden resumirse de la siguiente forma:

- Se restringe la libertad de industria mediante la exigencia de la autorización previa de cualquier instalación, ampliación o traslado de establecimientos fabriles.
- Se autoriza al Estado para establecer normas de Policía Industrial, fijar condiciones de producción y rendimiento, normalizar los productos manufacturados, imponer las condiciones de venta en caso de monopolio, inspeccionar la contabilidad de las empresas cuyos productos estén sometidos a regulación y, eventualmente, incautar las mismas.
- En el caso de empresas dedicadas a servicios públicos o a producciones de interés para la defensa las normas interventoras anteriores se acentúan considerablemente.
- Se crea la "Marca de Calidad" para los productos que satisfagan determinadas normas.
- Se exige la dirección técnica española en las industrias de interés nacional y en las insalubres o peligrosas.
- Se establece la posibilidad de intervención directa del Estado en la producción en defecto de la iniciativa privada.

Por otro lado, la ley restringe considerablemente la inversión extranjera en la industria y declara expresamente que el Estado no protegerá los establecimientos que no posean la nacionalidad española. Dicha protección se centra, fundamentalmente, en la obligatoriedad de que los entes estatales utilicen exclusivamente productos fabricados en España, la prohibición de que las empresas públicas compitan ventajosamente con la iniciativa privada, la posibilidad de que el Estado actúe como intermediario en la compra de tecnología extranjera y la realización por los organismos correspondientes de tareas de investigación y desarrollo tecnológicos.

Los efectos que pudiera haber producido esta ley -que, por otro lado, aporta nuevos elementos a la actuación estatal en relación a otras dictadas con anterioridad (21)- no son conocidos, aunque es probable que coadyuvara al crecimiento industrial, y, en algunas ramas de la producción

(21) Por ejemplo, los artículos 12 a 13 son casi idénticos a los artículos 1 a 4 de la Ley de 14 de febrero de 1907.

tal como antes se ha indicado, al fortalecimiento de situaciones monopolistas a través de las restricciones a la entrada de nuevas empresas en las mismas.

4. La intervención directa del Estado en la producción: el INI.

Como es sabido, el Instituto Nacional de Industria se crea por Ley de 25 de septiembre de 1941 con la "finalidad de impulsar y financiar, en servicio de la Nación la creación y resurgimiento de nuestras industrias, en especial de las que se propongan como fin principal la resolución de los problemas impuestos por las exigencias de la defensa del país o que se dirijan al desenvolvimiento de nuestra autarquía económica, ofreciendo al ahorro español una inversión segura y atractiva" (22). Se trata de un organismo público que, por medio de la creación de sociedades anónimas o de la toma de participaciones en las ya existentes, "pueda dar forma y realización a los grandes programas de resurgimiento industrial de nuestra Nación que, estimulando a la industria particular, impulsan la creación de nuevas fuentes de producción y la ampliación de las existentes, creando por sí las que el interés de la defensa nacional o los imperativos de nuestra economía exijan" (23)

Como puede comprobarse nos encontramos ante un ente a través del cual el Estado propugna su intervención directa en la economía con objeto de satisfacer necesidades de interés general, que no pueden serlo por las empresas privadas. Tal género de intervención no constituye, en el momento de la creación del INI, una novedad radical en España, pues desde comienzos del siglo había venido produciéndose la asunción por el Estado de la explotación directa de diversas actividades industriales y de servicios, en incluso, a partir de 1940, la creación de empresas industriales para la fabricación de material militar. (24)

(22) Vid. Ley de 25 de Septiembre de 1941 (BOE de 7 de Octubre), art. 1.

(23) Ibidem, preámbulo.

(24) Vid. Juan Velarde Fuentes: "Evolución española de la empresa pública", en Sobre la decadencia económica de España, ed. Tecnos (2ª ed.), Madrid, 1969, págs. 331 a 343. También Braulio Medel: "Notas históricas sobre la empresa pública en España", en el libro colectivo La empresa pública en España, I.E.F., Madrid, 1972, págs 31 a 53.

El Instituto surge pues como un paso más en la política industrial propiciada por el Nuevo Estado para sustituir importaciones, Política que ofreció a la iniciativa privada una serie de beneficios que no bastaron para que esta asumiera los programas de industrialización elaborados por el Estado. De aquí que el Estado se planteara la necesidad de ampliar su intervención directa más allá de las industrias de interés militar. Como señalara el que fue primer presidente del INI, "esa incapacidad o esa inhibición de la iniciativa privada, a la que el Estado procuró con rapidez la restitución de las expropiaciones sufridas durante la guerra e incluso, en el sector agrícola, las derivadas de la reforma agraria anterior a ella, si tuaba al Gobierno ante la exigencia imperiosa de buscar otros derroteros más seguros y eficaces para poner en marcha la política de industrialización" (SUANCES, 1963, pág 181).

El INI no se concibe entonces como un instrumento de estatificación de la economía, sustitutivo de las iniciativas privadas, sino como complemento de las mismas. Ello implica, evidentemente, un alto grado de autonomía estatal en relación a las clases que lo sustentan, pero esa autonomía estatal no es sino una condición necesaria del propio proceso de industrialización. En efecto, la creación del Instituto "no tiene más motivación que la propia supervivencia económica del régimen político establecido. Si el Estado asume el protagonismo económico no lo es tanto por una ideología intervencionista como por la necesidad, vital para el Régimen, de recuperar la economía nacional" (HEMIGILLO, 1973; Pág. 599). En palabras de Sirvent, entonces gerente del Instituto, "el Estado no reduce ya su papel a redactar un programa o definir una aspiración, y a ofrecer estímulos de carácter más o menos indirecto para que la iniciativa privada acuda o no, a su propia voluntad, a satisfacer la necesidad sentida. No quiere esto decir que desconozca el valor de la iniciativa privada, sino que, por el contrario, la fomenta y considera como base principal del desarrollo industrial del país; pero cuando este sistema no es instrumento de suficiente aptitud, es sustituido o apoyado por un organismo estatal capaz de garantizar en todo caso el cumplimiento de los programas industriales necesarios al bienestar y mejora de los españoles" (SIRVENT, 1952; pág. 12). Por ello, los dirigentes del INI buscarán "mantener, o alentar una estrecha colaboración con la iniciativa privada, a través de inversiones y actuaciones conjuntas en empresas mixtas. Ello le permite asimismo marcar con sencillez el grado de esa

participación e incluso ceder a los requerimientos de una total privatización por cauces normales de financiación sucesivamente asumidos por la iniciativa privada. (25).

En resumen, en las dos décadas que abarca el período que estamos considerando, el INI, a través de sus empresas, cumplió un papel muy destacado en algunos sectores básicos de la economía española como la producción de energía eléctrica, obtención de combustibles líquidos, fabricación de abonos nitrogenados, extracción de fertilizantes minerales, fabricación de fibras artificiales y pastas celulósicas, obtención de aluminio y siderurgia, así como en el impulso de determinadas industrias de transformación con importantes efectos de arrastre hacia el resto de las actividades industriales, como la construcción naval y aeronáutica, la industria automovilística, la fabricación de vehículos industriales o la construcción de maquinaria y bienes de equipo, además de otras relacionadas con la defensa. Esta actuación estuvo acompañada, en ciertos casos, de fracasos rotundos en el terreno industrial, aunque no lo suficientemente importantes como para desmerecer la labor de conjunto. Así, como señalara Manuel de Torres en 1955 comentando los ataques que determinados intereses privados habían efectuado al Instituto, "lo que resulta increíblemente paradójico y constituye, a mi juicio, la injusticia mayor que con el INI se ha cometido, es que las críticas mayores se le hayan hecho precisamente por aquello que debiera alabársele: se le han hecho justamente por aquella empresas que, por actuar poderosamente contra los dos embotellamientos fundamentales antes señalados (es decir, la escasez de materias primas y la insuficiente capacidad de generación de divisas de la economía española), contribuyen a reforzar nuestro desarrollo industrial" (TORRES, 1956; pág. 86)

Contribución que, por otro lado, desbordó, en opinión de Torres (1956; pág. 85), los objetivos explícitos de su ley fundacional, pues "enfrentado el INI con el problema de la industrialización del país, tenía necesariamente que tomar parte de ella, ya que, en realidad, era el único organismo merced al cual el Estado podía fomentar directamente la industrialización", de forma tal que si "hubiera cumplido el espíritu y la letra de su ley fundacional, no hubiese servido más que para empresas secundarias, sin gran trascendencia nacional"

(25) Vid. SUANCES (1963, pág. 26) En el mismo sentido, SIEMMET (1958; pág. 46).

Para la realización de sus actividades (26) hasta 1962, el INI efectuó - inversiones directas -básicamente en participaciones accionarias- por un valor acumulado de 42.720,1 Millones de pesetas, habiendo concedido hasta dicha fecha, créditos a las empresas que de él dependían por una suma total de 24.218,6 millones. La financiación de estas inversiones se efectuó, hasta 1957, básicamente a partir de los recursos propios del Instituto, obtenidos en su mayor parte -más del 90% en las cifras acumuladas a dicha fecha- de la emisión de deuda pública, lo que, dada la pignorabilidad de la misma, coadyuvó indudablemente a la generación de las tensiones inflacionistas que caracterizaron a la economía española en aquella época. En otras palabras hasta 1957 el mecanismo inflacionario de financiación supone para el INI beneficiarse del ahorro forzoso impuesto por dicha vía a una gran parte de la población española que, todavía al finalizar la década de los años 50, vivía en condiciones de notoria precariedad (27).

A partir de 1958, al suprimirse la deuda pública y reducirse de forma drástica los créditos del Banco de España -hasta entonces única fuente de financiación ajena-, el INI se financiará sobre todo a través de la emisión de obligaciones que, en su mayor parte, serán suscritas forzosamente por las Cajas de Ahorro y secundariamente por las Mutualidades y Montepíos Laborales. Este cambio en el origen de los recursos utilizados implicará que, a partir de 1960, las fuentes de financiación ajena constituyan la parte más importante del pasivo del Instituto. Ello supondrá a su vez que, con objeto de compensar sus costes de financiación, el INI pase, después de 1958, a elevar continuamente la proporción de los créditos a las empresas de su grupo en el total de sus inversiones, trasladando así dichos costes a las mismas y salvaguardando sus cifras de beneficio.

Cabe preguntarse finalmente sobre los beneficiarios últimos de la intervención estatal a través de las empresas públicas. TARRADO (1970:pág. 241) ha señalado al respecto que el Instituto no ha sido sino "una pieza más del capitalismo monopolista de Estado que caracteriza a toda la estructura económica del país". Estando o no de acuerdo con la terminología de este autor,

(26) La mayor parte de los datos que se mencionan a continuación se han obtenido de Eugenio VELA (1979)

(27) Vid. sobre el tema nuestro artículo ya citado "El fin de la etapa nacionalista..." Págs. 177 y ss.

resulta claro que -independientemente de que el INI no haya actuado en los sectores con un mayor grado de monopolio (TAMAMES, 1970; Pág. 237 y ss) y de que, en buena parte de sus empresas, se de un "maridaje público-privado" en cuanto al origen de su capital (Pág. 243) -al haber impulsado la introducción de nuevas producciones o la expansión de otras ya existentes, favoreciendo así la aparición de sub-secciones productivas de importancia fundamental en el proceso de acumulación (28), las actividades del Instituto han beneficiado a los protagonistas de dicho proceso: la burguesía industrial, en general, y el capital financiero, en particular.

B. La política industrial en el período 1964-1977.

Antes de pasar a analizar cuáles son las actuaciones concretas del Estado, y los instrumentos utilizados en este período, conviene referirse a los objetivos y criterios globales orientadores de las mismas. Son los siguientes:

En primer lugar, se trata de impulsar el crecimiento y diversificación del sector industrial sobre la base de los objetivos alcanzados en el período anterior. Crecimiento y diversificación que se convierten en exigencias para el aparato productivo impuestas tanto por el mercado interno como por el de exportación. Como señalara en 1964 el Ministro de Industria, "la elevación del nivel de vida se traduce, y se traducirá en mayor medida, en el aumento de la demanda de una serie de bienes y servicios que las industrias actualmente existentes deberán satisfacer ampliando y modernizando sus equipos. Y si a ello unimos la circunstancia de que la apertura de la economía española hacia el exterior ha de permitirnos el acceso a mercados exteriores,... podemos concluir afirmando que el futuro de la empresas industriales es brillante, siempre y cuando sepan colocarse a la altura de los tiempos... El mercado interior está aumentando su capacidad adquisitiva, y hemos de saber defenderlo; el mercado exterior ha de conquistarse, aunque con gran tenacidad y sacrificios" (LOPEZ BRAVO, 1964; pág. 3).

(28) Utilizamos aquí la terminología propuesta por Christian Falloix en sus últimas obras. Vid. *L'internationalisation du capital*, Páspéró, París, 1975; *Proces de Producción et crise du capitalisme*, FUG-Páspéró, Grenoble 1977; y *Travail et production*, Páspéró, París, 1978. Del contenido fundamental de estas obras se da cuenta en Javier Braña, Mikel Buesa y José Melero: "Trabajo, proceso de producción e internacionalización del capital", ICE, nº 547, Marzo, 1979, págs. 215 a 228.

Ello comporta, en segundo término, la necesidad de incrementar considerablemente la capacidad competitiva de las distintas industrias con referencia al mercado mundial. Lopez Bravo señalaría a este respecto un cambio radical de la actitud de la administración: "No quiero dar pie al menor equivoco. La defensa de la producción nacional tropieza a menudo con el obstáculo de que en épocas pasadas, y por causa de fuerza mayor, hubo de protegerse sin atender a sus merecimientos. Hoy hemos de proceder con la más escrupulosa honradez, porque la referencia a la nacionalidad de un producto entraña de por sí motivaciones suficientemente elevadas como para que pueda servir de pabellón que encubra mercancía averiada; la defensa ha de basarse en calidades y precios" (pág. 10). Cambio de actitud que tiene su importancia como criterio orientador, pero que, hay que señalarlo, no se traduce siempre en una práctica real consecuente con el mismo. De hecho, después de 1965 se da un cierto repliegue de la política económica, sobre todo en las reformas estructurales que, en alguna medida, chocan con el propio sistema de dominación política (29), lo cual incide en el avance de las posiciones proteccionistas de los sectores industriales menos competitivos. (30)

Esta necesidad de mejorar la capacidad competitiva se traduce en la articulación de un conjunto de actuaciones sobre la oferta de productos industriales que van desde la exigencia de determinadas condiciones tecnológicas para el funcionamiento de las empresas, hasta los programas concretos de reestructuración de algunas actividades que se ponen en funcionamiento bajo las más variadas formas instrumentales.

En cuarto lugar, hay que señalar, como criterio general, una variación sustancial en la utilización de los instrumentos de intervención directa -fundamentalmente, las empresas del IMI - en el sentido de que ya no van a constituir el eje central de la actuación estatal como impulsora del proceso de industrialización. En este sentido, el desmantelamiento del sector público empresarial bajo el principio de privatización de ganancias y socialización de pérdidas, constituirá una de las notas más destacadas de la

(29) Vid. al respecto, Jacint RGS HOMERAVELLA (1972; capítulo IV).

(30) Vid. STEINLAUF y GARCIA VIÑUELA (1977; págs. 53 y ss.).

política industrial del período. Y, paralelamente, el núcleo fundamental - de dicha política se desplazará hacia los instrumentos de intervención indirecta.

Finalmente, hay que señalar la permanencia de dos principios de actuación= heredados de la etapa anterior. Se trata de la beligerancia del Estado en= el impulso de nuevas actividades -beligerancia que es respetuosa, cuando - ello comporta la intervención de empresas públicas, con la iniciativa privada- y de la total permisividad en la incorporación a los procesos productivos de tecnologías foráneas, correlativa a una escasa atención por la generación de tecnología en el interior, lo que desembocará, finalmente, en= una de las principales manifestaciones de la dependencia española. (31).

Pues bien, desde el punto de vista instrumental, los anteriores principios se materializan en actuaciones estatales -muchas veces contradictorias y,= en relación a los mismos, como veremos, implicando retrocesos de carácter= proteccionista- que suponen, además de una continuada política de liberación condicionada de la inversión industrial, la utilización de una multiplicidad de instrumentos sectoriales y espaciales que pasamos a estudiar= seguidamente.

1. La liberación condicionada de la inversión industrial.

Como antes se ha indicado, en 1962 se dan los primeros pasos para la articulación de una nueva forma de entender y ejecutar la política industrial= española. En efecto -aunque no debe olvidarse, como señala Fabián ESTAPE - (1972; pág. 234), que ligada a las medidas inspiradas en el Plan de Estabilización, ya en 1960, por Orden de 5 de junio, se elevó a dos millones de=

(31) No entraremos en este tema por haberlo tratado ampliamente en Javier Braña, Mikel Buesa y José Molero: "Materiales para el análisis de la dependencia tecnológica en España", en el libro de V. Donoso, J. Molero, J. Muñoz y A. Serrano (editores): Transnacionalización y dependencia, Ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1980. Vid. asimismo, las contribuciones de estos autores al nº 552 de Información Comercial Española, dedicado a la Ciencia y Tecnología, y, especialmente la Tesis Doctoral de José Molero: La génesis del enfoque de la dependencia en los estudios del desarrollo. Una aproximación a la economía española, Madrid, 1979, y el libro de este mismo autor: Tecnología e industrialización, Ed. Pirámide, Madrid, 1981 (en prensa).

pesetas la cuantía de las inversiones exentas de autorización administrativa- la Orden de 8 de Agosto de 1962 autorizó a las empresas ya existentes, exceptuando las de servicios públicos y los monopolios, para modificar libremente su volumen de producción, así como sus equipamientos e instalaciones, justificando en su preámbulo la medida por "la favorable evolución experimentada por la economía española en los últimos años (que) ha hecho desaparecer factores y circunstancias adversas que obligaron, en su día, a la adopción de medidas e intervenciones extraordinarias, cuya consecuencia inevitable fue restringir en muchos aspectos la libre iniciativa empresarial", así como por la necesidad "de estimular la industrialización que el país requiere". En esta misma línea de supresión de medidas interventoras, el Decreto de 8 de Septiembre del mismo año establecía en 30 millones de pesetas el valor de las inversiones exentas de autorización administrativa, y seis días después se dicta una Orden en la que se exceptúan de dicha norma ciertos sectores, anunciándose la necesidad de establecer unas condiciones técnicas de dimensión mínimas para eximir de la autorización previa las nuevas inversiones efectuadas por las empresas.

Es precisamente este último criterio el que va a condicionar, hasta 1977, la libertad de industria, inaugurándose su aplicación con el Decreto 157/1963, de 26 de enero, por el que se autoriza la libre instalación, ampliación o traslado de toda clase de industrias, excepto aquellas en las que expresamente se exige la autorización previa o aquellas otras para las que se establecen unos requisitos técnicos o de dimensión mínimos que es preciso cumplir para gozar de tal libertad. Es interesante, en relación a este tema, destacar la justificación que ofrecen las autoridades industriales de su actuación, pues en ella se contienen, todos o casi todos, los elementos que inspirarán la misma en el período que nos ocupa. Así, en el preámbulo del mencionado decreto, se señala que "la progresiva liberalización de la economía española y la necesidad de una creciente competencia... aconsejan dictar las normas precisas para simplificar y estimular la contribución de la iniciativa privada al desarrollo económico". El Estado, por tanto, se sitúa en un segundo plano y reconoce que ya no ha de jugar, como en la etapa anterior, un papel preeminente en el proceso de industrialización. De aquí que, "en esta nueva etapa, la función que el Ministerio de Industria debe desarrollar fundamentalmente, es la de orientar, facilitar y estimular, no solamente la creación de nuevas Empresas industriales, sino -

la modernización y reestructuración de las existentes". Papel de orientador del proceso industrializador para el que el Estado utiliza un instrumento preciso, como es el establecimiento de unos requisitos técnicos y/o de dimensión para la mayor parte de las actividades secundarias, lo que no pretende limitar "el espíritu de iniciativa y el sentido de promoción empresarial", sino "facilitar el desarrollo económico del país sobre unas bases estructurales de rentabilidad económica, de competitividad y de abaratamiento de costes" (32). Se trata en suma de combatir el minifundismo industrial (33) característico de la estructura empresarial española, con objeto de acceder a una nueva posición en el esquema de la división internacional de trabajo imperante en la época.

Pues bien, a lo largo del tiempo, y hasta 1977, año en que se inicia una nueva tendencia en este campo, se han ido dictando una serie de disposiciones generales, que modifican o mantienen el régimen aplicable a cada tipo de industria (34) tal como, de forma sintética, se refleja en el cuadro 4.1.2. En él puede apreciarse como en un grupo poco numeroso de actividades industriales los condicionamientos exigidos para el ejercicio de la libertad de industria se han mantenido constantes a lo largo del tiempo, mientras que en las restantes se han modificado considerablemente. Entre estas últimas -con independencia del endurecimiento que marca el año 1968, en que se incluye un gran número de actividades dentro del grupo de las que requieren autorización previa- pueden destacarse las de fabricación de conservas, para las que, en 1965 y 1968, se elevaron las condiciones técnicas y de dimensión exigidas, y en general, las industrias alimentarias que, desde este último año, abandonan el régimen de libertad total; las industrias textiles que, como consecuencia de las protestas de los empresarios=

(32) Las frases entrecomilladas están entresacadas del preámbulo del Decreto 157/1963, cit. Los subrayados son nuestros.

(33) Esta expresión aparece en todas las disposiciones que desarrollan y modifican el mencionado Decreto. Para la justificación de este objetivo puede verse la Editorial de Economía Industrial: "El principio de libertad en la Política Industrial", Economía Industrial, nº 13, enero 1965, págs. 7 a 10.

(34) Se trata de la Orden de 16 de marzo de 1963, la Orden de 10 de febrero de 1964, el Decreto 26/1965, de 9 de enero, el Decreto 1775/1967, de 22 de julio, el Decreto 2072/1968 de 27 julio, el Decreto 3517/1974 de 19 de diciembre, la Orden de 2 de enero de 1975 y el Real Decreto 378/1977 de 25 de febrero. No hacemos referencia a las disposiciones, muy numerosas, que afectan a un solo sector, o las que tienen por objeto un área geográfica, como la metropolitana de Madrid, en la que por Decreto 2280/1968 se exigió la autorización previa de toda inversión en la misma.

CUADRO 4.1.2.

EVOLUCION DEL REGIMEN DE LIBERTAD DE INSTALACION, AMPLIACION Y TRASLADO DE INDUSTRIAS.

INDUSTRIAS	AÑO 1963	AÑO 1964	AÑO 1965	AÑO 1966	AÑO 1975	AÑO 1977			
ALIMENTACION, BEBIDAS Y TABACO.									
Productos dietéticos, preparados alimenticios y purés.....	DT	=	DT	=	DT	=	DT		
Harinas industriales.....	DT	=	DT	=	DT	=	T		
Levaduras para panificación.....	D	L	L	L	L	L	L		
Harinas panificables, sémolas y pan.....		D	=	D	=	D	L		
Plantas frigoríficas.....		DT	=	DT	=	DT	T		
Fabricación de conservas.....	<div>T</div>	=	<div>T</div>						
-Conservas vegetales.....			<	DT	DT	=	DT	T	
-Conservas de pescado.....			<	DT	DT	=	DT	T	
-Semiconservas y salazones de pescado.....					DT	=	DT	T	
Fábricas y refinerías de azúcar.	D	=	D	=	D	<	$\frac{DT}{R(3)} \neq$	D	L
Prensado de cacao.....	L	L	L	L	DT	=	DT	=	T
Chocolate.....	L	L	L	L	DT	=	DT	=	T
Pastas alimenticias.....	L	L	L	L	DT	=	DT	=	T
Galletas.....	L	L	L	L	DT	=	DT	=	T
Tostaderos de café y sus sucedáneos.....	L	L	L	L	DT	=	DT	=	T
Fabricación de helados.....	L	L	L	L	DT	=	DT	=	T
Extracción de aceites de semillas.....	D	=	D	=	D	A	A	L	L
Esterificación de aceites y grasas vegetales y animales.....	A	A	A	A	A	A	L	L	L
Fabricación de cerveza.....	L	L	L	L	D	=	D	L	L
Maltería.....	L	L	L	L	D	=	D	L	L
Bebidas alcohólicas y aguas gasosas.....	L	L	L	L	DT	=	DT	=	T
Aguardientes compuestos y licores.....	L	L	L	L	DT	=	DT	=	T
Tabaco.....	L	L	L	L	D(6)	=	D	L	L
INDUSTRIAS TEXTILES. PAIZANO									
Sector algodón, viscósilla y mezcla.....	T	=	T	=	T	A	L	L	L

CUADRO 4.1.2. (Continuación)

EVOLUCION DEL REGIMEN DE LIBERTAD DE INSTALACION, AMPLIACION Y TRASLADO DE INDUSTRIAS.

INDUSTRIAS	AÑO 1963	AÑO 1964	AÑO 1965	AÑO 1968	AÑO 1975	AÑO 1977
Sector lana y mezcla.....	DT >	DT =	DT <	DT =	DT =	T
Sector seda, fibras artificiales y sintéticas continuas.....	T >	T =	T <	T =	T =	T
Sector fibras artificiales y sin téticas discontinuas.....	T >	T =	T ≠	DT =	DT =	T
Sector Fibras diversas.....	T >	T =	T	A	A	L
Sector Fibras de recuperación...	T >	T =	T <	T =	T =	T
Géneros de punto en general.....	L	L	L	I	L	L
Tintes y acabados.....	D	L	L	I	L	L
Géneros de punto de calcetería..	L	L	L	I	L	L
Confección en serie para caballe ro.....	L	L	L	I	L	L
Camisería.....	L	L	L	I	L	L
Confecciones diversas.....	L	L	L	I	L	L
Calzado.....	L	L	L	D =	D	L
AGUA, GAS Y ELECTRICIDAD						
Servicios públicos de agua, gas= y electricidad.....	A	A	A	A	A	A
Producción y utilización de ener gía nuclear.....	A	A	A	A	A	A
MINERIA						
Industrias mineras extractivas y de enriquecimiento de minerales.	A	A	A	A	A	A
Investigación y explotación de - hidrocarburos.....	A	A	A	A	A	A
Agua minerales y minero-medici- nales.....	L	L	L	A	A	A
Producción de sustancias radio- activas.....	A	A	A	A	A	A
INDUSTRIA PAPELERA. ARTES GRAFI- CAS						
Celulosa y pastas de papel.....	D =	D >	D	A	L	L
Fabricación de papel y cartón...	D =	D =	D =	A(1) <	D	L
Artes gráficas.....	L	L	L	I	L	L

CUADRO 4.1.2. (Continuación)

EVOLUCION DEL REGIMEN DE LIBERTAD DE INSTALACION, AMPLIACION Y TRASLADO EN INDUSTRIAS.

INDUSTRIAS	AÑO 1963	AÑO 1964	AÑO 1965	AÑO 1966	AÑO 1970	AÑO 1977
INDUSTRIA QUIMICA						
Acidos inorganicos básicos.....	D	= D(7)=	D	< D	L	L
Amoniaco.....	D	= D	< D	A	D	L
Fertilizantes simples y compues- tos.....	D	L	L	A	D	L
Cloro y sosa caústica.....	L	L	L	D	= D	L
Carbonato sódico y electrolísis= del cloruro sódico.....	D	= D	= D	L	L	L
Refino de petróleo.....	A	A	A	A	A	L
Productos básicos a partir de - procesos petroquímicos.....	L	L	L	A	L	L
Producción de olefinas.....	A	D	< D	L	L	L
Derivados de hidrocarburos aromá- ticos.....	L	L	L	D	= D	L
Derivados orgánicos de las olefi- nas.....	D	D(8)<	D(9)<	D	= D	L
Otros productos químicos orgáni- cos.....	L	L	L	D(4)	L	L
Fibras sintéticas.....	L	L	L	D	= D	L
Fabricación de laminados y estru- tificados plásticos.....	L	L	L	A	L	L
Fabricación de espumas de poliu- retano y otros plásticos.....	L	L	L	A	L	L
Fabricación de caucho sintético.	L	L	L	A	L	L
Fabricación de neumáticos.....	D	= D	= D	< D	= D	L
Industria farmacéutica.....	L	L	L	A	A	A
Fabricación de antibióticos.....	D	= D	= D	A	A	A
Alcaloides de opio y otros estu- pefacientes.....	A	A	A	A	A	A
INDUSTRIAS METALURGICAS						
Siderúrgica.....	D	= D	< D	A	A	L
Fabricación de tubos de acero...	L	L	L	A	D	L
Trefilados de acero.....	L	L	L	A	D	L
Fundición de hierro.....	L	L	L	A	L	L

CUADRO 4.1.2. (Continuación)

EVOLUCION DEL REGIMEN DE LIBERTAD DE INSTALACION, AMPLIACION Y TRASLADO DE INDUSTRIAS.

INDUSTRIAS	AÑO 1963	AÑO 1964	AÑO 1965	AÑO 1968	AÑO 1975	AÑO 1977
Fundición de acero moldeado.....	L	L	L	A	I	L
Forja del acero.....	L	L	L	A	I	L
Básicas de metales no férreos...	D	> D	= D	D(10)=	D	L
Fabricación de óxido de aluminio	L	L	L	A	L	L
Laminación y extrusión de aluminio y cobre.....	L	L	L	A	A	L
Armas, ingenios de fuego y explosivos.....	A	A	A	A	A	A
Vehículos.....	D	= D	< D	< D(2)=	D	A(7)
Material ferroviario.....	D	= D	= D	A	A	L
Motores de explosión y de combustión interna.....	D	= D	< D	< D	= D	L
Maquinaria y aparatos eléctricos y electrónicos.....	D	= D	= D	= D(5)=	D	L
Fabricación y montaje de electrodomésticos.....	D	< D	< D	A	D	L
Máquinas-herramientas.....	L	L	L	I	= I	L
Astilleros para la construcción de buques de acero.....	A	A	A	A	A	L
MATERIALES DE CONSTRUCCION						
Fabricación de yesos.....	D	= D	= D	< D	= D	L
Fabricación de ladrillos y tejas	D	= D	= D	< D	= D	L
Fabricación de azulejos.....	D	= D	= D	< D	= D	L
Cementos artificiales.....	D	= D	= D	< D	L	L
Fibrocemento.....	L	L	L	D	L	L
Prefabricados para edificación..	D	= D	= D	< D	= D	L
Material refractario.....	L	L	L	D	= D	L
INDUSTRIAS DE LA MADERA Y CORCHO						
Tableros aglomerados de partículas.....	L	L	L	A	L	L
Tableros de fibras.....	L	L	L	A	L	L
Tableros contrachapados.....	L	L	L	MT	= DT	= T
Cajas de madera plegables.....	L	L	L	D	L	L
Agglomerado negro de corcho.....	L	L	L	D	L	L

CUADRO 4.1.2. (Continuación)

EVOLUCION DEL REGIMEN DE LIBERTAD DE INSTALACION, AMPLIACION Y TRASLADO DE INDUSTRIAS.

INDUSTRIAS	AÑO 1963	AÑO 1964	AÑO 1965	AÑO 1968	AÑO 1975	AÑO 1977
INDUSTRIAS DIVERSAS						
Curtidos.....	L	L	L	I	= I	L

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS: A: Exigencia de autorización previa; D: Exigencia dimensiones mínimas en términos de volumen de producción; T: Exigencia de condiciones técnicas; I: Exigencia de dimensiones mínimas en términos de inversión; L: - Sector liberalizado totalmente.

(1) Excepto el papel prensa, para el que se exigen dimensiones mínimas en términos de volumen de producción, y para los manipulados de papel y cartón en que se exige una inversión mínima de 15 millones de pts.

(2) Excepto los automoviles de turismo que requieren autorización previa;

(3) Solo el refinado. Para las demás actividades de la industria se exigen condiciones técnicas y dimensiones mínimas en términos de volumen de producción.

(4) Excepto para el moldeo de materiales plásticos, para el que se exige una inversión mínima de diez millones de pts.

(5) Sólo motores de menos de 100 CV. El resto de la industria queda liberalizada.

(6) Sólo fuera del área del monopolio.

(7) Sólo industria del automovil, según Decreto 816/1979; la Orden de 10 de febrero de 1964 reduce considerablemente el número de productos incluidos en este grupo.

(8) Solamente se reducen las dimensiones exigidas en la obtención de polietileno de alta presión y de metanol.

(9) Se reduce el número de productos afectados (estireno monómero, cloruro de vinilo monómero y metanol).

(10) Los incrementos sólo se dan en plomo y cobre; no así en cinc y aluminio.

SIGNOS: = Mantenimiento de las mismas exigencias de dimensión o/y condiciones técnicas que en el año anterior.

< Exigencias de dimensión o/y condiciones técnicas mayores que en el año anterior.

> Exigencias de dimensión y/o condiciones técnicas menores que en el año anterior.

≠ Exigencias de dimensión y/o condiciones técnicas no comparables.

del sector (35), vieron descender las exigencias en 1964, aunque éstas volvieron a elevarse en 1968; las industrias químicas que, dependiendo de las actividades de que se trate, han conocido numerosas modificaciones de signo contrario a lo largo del tiempo hasta su total liberación -excepto en la farmacéutica- en 1977; las industrias de vehículos, material ferroviario, motores de explosión, electrodomésticos y maquinaria -herramienta que, en general han visto crecer las exigencias de dimensión en los distintos años en que se dictan disposiciones generales; y, finalmente, las industrias de materiales de construcción para las que fueron endurecidas las condiciones de dimensión hasta su total liberalización en 1977.

A la vista de los datos anteriores es difícil aventurar ninguna conclusión sobre el posible efecto monopolista del régimen de libertad industrial instaurado en 1963, pues aunque de hecho en numerosas industrias -las que requieren autorización previa y las que tienen exigencias técnicas y de dimensión se mantiene una barrera legal de entrada- ello no comporta necesariamente una importante limitación de la competencia. Todo depende del nivel de la exigencia de dimensión o del grado de permisividad de la administración en las autorizaciones. De aquí que no pueda generalizarse, como -hace TANAMES (1977; págs. 75 y ss.), incluyendo este tipo de instrumento de política industrial entre los propios del capitalismo monopolista de estado, como conyuvante al mantenimiento e incremento del grado de monopolio, aunque, en el actual estado de nuestros conocimientos, tampoco pueda afirmarse lo contrario. Como señala la OCDE "si la experiencia confirmase que algunas de las capacidades de producción mínimas exigidas para las nuevas empresas eran excesivas, y si éstas no fueran revisadas en función de las condiciones del mercado, sería necesario conceder un número bastante -crecido de autorizaciones, lo cual conduciría, de hecho a prolongar el sistema precedente de controles. De otra parte, si el número de esas autorizaciones fuera reducido en relación a las peticiones presentadas, el efecto de esas nuevas medidas no sería otro que el de dificultar gravemente la libertad de acceso al mercado y la libre concurrencia." (36)

(35) Vid. el Editorial de I.C.E. de 28 de marzo de 1963, citado por ESTADE (1963; pág. X). Asimismo, en 1965, el suelto "Condiciones técnicas y dimensiones mínimas" incluido por la Dirección General de Industrias Textiles y Varias en *Economía Industrial*, nº 17, mayo 1965.

(36) Vid. OCDE: *Españe*, junio 1963, París, 1963 pág. 9. Citado por ESTADE (1972; págs. 239).

Llegar, por tanto, a una proposición concluyente sobre el tema exigiría el análisis del grado de monopolio de cada una de las industrias sujetas a limitación, por un lado, y de la actividad de la administración en este campo -es decir, sería preciso conocer las solicitudes de instalación, ampliación o traslado y las autorizaciones efectivamente concedidas- lo que no constituye el objeto de nuestro estudio. Sin embargo, si se tiene en cuenta que la mayor parte de las actuaciones estatales en sectores concretos -mediante la utilización de los instrumentos de política industrial que más adelante se detallan, han comportado la entrada de la industria correspondiente en el régimen de autorización administrativa previa, y que, al menos en ciertos casos más conocidos -como en las industrias energéticas, siderurgia, automovil, construcción naval, etc-, el Estado ha sido muy restrictivo en sus autorizaciones de instalación de nuevas empresas, tanto de capital nacional como extranjero, puede pensarse que el régimen de libertad de industria instaurado en 1963 ha coadyuvado al mantenimiento y reforzamiento de situaciones oligopolistas preexistentes o creadas al amparo del mismo.

Como hemos señalado, en 1977 se dictan medidas liberadoras en el campo que venimos tratando de forma que puede decirse que, en gran medida, se desmantela el régimen que hemos comentado. Así, el Real Decreto 378/1977 autoriza, en su artículo primero, la libre instalación, ampliación o traslado de toda clase de industrias, exceptuando las afectadas por normas con rango de ley -minería, investigación y explotación de hidrocarburos y energía nuclear -y las que afectan a la defensa -armamento y explosivos-, sanidad -farmacéutica- y servicios públicos -producción de agua, gas y electricidad-, así como las fuertemente consumidoras de energía y las que incorporan a su producción más de un 30% de componentes importados. Igualmente, se mantiene el régimen de autorización previa en sectores afectados por planes de ordenación o reestructuración y en aquellas empresas que gozan de ayudas estatales.

Este nuevo régimen, que sin duda es el menos restrictivo de los que ha conocido la industria española desde los años cuarenta, se justifica (según el preámbulo del Real Decreto 378/1977) por la necesidad de "relanzamiento de la inversión industrial" que, en un marco competitivo, "hace aconsejable evitar la creación de posibles barreras de entradas en determinadas

sectores; así como por "la necesidad de promocionar a la pequeña y mediana= industrias en condiciones competitivas". Y aunque dicho Decreto pretende = ser según su preámbulo "un primer paso en el intento de reforma de la legis= lación básica industrial", de hecho no lo constituye (BUESA, 1979; pág.= 14) por mantener, tal como se ha visto, importantes restricciones definidas en la legislación anterior, así como, la exigencia de las condiciones téc= nicas vigentes en la fecha de su promulgación, (contenidas en el artículo= 6^a). Es por ello, por lo que no puede afirmarse que nos encontramos ante = una nueva etapa de la política industrial (37) que se correspondería con un intento de definir un nuevo modelo o esquema de especialización sectori= rial en una situación de crisis económica internacional, que permitiría sa= lir de la misma; tesis ésta que, por otro lado, se confirma en las actuacio= nes sectoriales del Estado en los últimos años, tal como podrá comprobarse más adelante.

2. La Ley de Industrias de Interés Preferente.

Con fecha 2 de diciembre de 1963 (B.O.E. de 5 de diciembre) se aprueba la= Ley de Industrias de Interés Nacional, a fin de "proveer al fomento de a = aquellas empresas que cubran más adecuadamente los objetivos económicos y = sociales que el Gobierno establezca en cada caso y que les permita compe= tir con las demás industrias" (según su preámbulo), concediendo para ello = los siguientes beneficios, durante cinco años, a las mismas:

- a) Expropiación forzosa de los terrenos necesarios a la instalación.
- b) Reducción hasta el 95% de los impuestos de transmisiones patrimonia= les y actos jurídicos documentados, tráfico de empresas -que grave= la adquisición de equipamientos-, derechos arancelarios e impuesto de compensación de gravámenes interiores -que graven la importación de= bienes de equipo-, cuota de licencia fiscal e impuesto sobre las ren= tas del capital -que grave los rendimientos de empréstitos en el ex= terior-. (38)
- c) Libertad de amortización.

(37) Tal como lo pretende Agustín Rodríguez Sahagún "Hemos definido la po= litica industrial necesaria para hacer frente a la crisis", Ya, 30 de Di= ciembre de 1978, y, más explícitamente, el Ministerio de Industria y Ener= gía (SECRETARIA GENERAL TECNICA. NIE, 1979; págs 19-23)

(38) Se formulan estos beneficios de acuerdo con el Decreto 2285/1964 de= 27 de Julio.

- d) Reducción hasta el 95% de los arbitrios o tasas de las Corporaciones locales que graven la actividad industrial.
- e) Subvenciones (39).

Dichos beneficios se conceden discrecionalmente por la administración (40) a las empresas que, desarrollando las actividades que son calificadas de - Interés Preferente o estando localizadas en los espacios geográficos declarados como Zonas de Preferente Localización Industrial, así lo soliciten, - siempre que vayan a efectuar nuevas inversiones. No puede, por tanto, afirmarse que la Ley que comentamos rompa con la práctica administrativa anterior en el sentido de eliminar la concesión individualizada de beneficios aunque si varían los procedimientos administrativos de la misma (41). Error éste en el que se incurre frecuentemente y al que coadyuva el preámbulo de la propia ley en el que se señala que el modo de actuación del Estado consiste en "la concesión de beneficios de aplicación general a un sector industrial o a una determinada zona geográfica, abandonándose el anterior criterio de concesión individualizada de beneficios que... se encuentra en la actualidad completamente superado" (subrayado nuestro).

La anterior afirmación ha de interpretarse -siempre que no se considere - que existe una contradicción importante entre la Ley 152/1963 y las normas que la desarrollan- en el sentido de que, a partir de la misma, ya no habrán de darse casos de empresas declaradas de interés preferente al margen de una actuación sectorial más amplia, lo que si ocurría, como se ha visto anteriormente, con las Industrias de Interés Nacional. Este es, desde luego, un aspecto novedoso de la Ley, al igual que la supresión del trato preferente a las empresas de participación mayoritaria del INI. Pero - quizás donde radique la mayor innovación en la política industrial que posibilita la ley sea en la cantidad de industrias y, sobre todo, de empresas que se han beneficiado de la misma, tal como podrá comprobarse en éste y posteriores epígrafes.

(39) Este beneficio y el anterior sólo son aplicables a las Zonas de Preferente Localización Industrial.

(40) Vid. al respecto el Decreto 2853/1964, de 8 de septiembre: B.O.E. de 21 de septiembre, artículos 8 a 11.

(41) Así, la declaración de Industria de Interés Nacional se resolvía en el Consejo de Ministros y su acuerdo adoptaba la forma de Decreto, mientras que las empresas declaradas de Interés Preferente lo son por resolución del Ministerio correspondiente -Industria o Agricultura y Hacienda- que se publica, en caso favorable, bajo la forma de Orden Ministerial.

En efecto, como se observa en el cuadro 4.1.3., veinticuatro ramas industriales -algunas de ellas, en varias ocasiones- han sido declaradas de interés preferente desde la promulgación de la Ley. Tales declaraciones se han producido, sobre todo, en los años 70, lo que se relaciona, en ciertos casos, con las políticas de reconversión industrial y/o de generación de empleo articuladas a raíz de la crisis mundial. Las primeras industrias a las que se calificó de interés preferente, fueron agrarias (42), constituyendo tal calificación una de las primeras respuestas, en lo que a la transformación industrial se refiere, al desajuste entre la oferta y la demanda de alimentos que se produce como consecuencia del proceso de industrialización y urbanización de la sociedad española (43). De aquí que se quiera "actuar sobre las actividades que ofrecen carnes y leche como elementos de demanda creciente ligada a la elevación del nivel de vida, las que contribuyen a la tipificación y mejora del posterior ciclo completo de comercialización de frutas y verduras, a la deshidratación y desecación de productos agrícolas que abre un campo de expansión de forma importante a las zonas de regadío completando la preferencia locacional y a la obtención de mostos, con las que se puede dar mayor estabilidad a la economía vitivinícola." (44)

También en los años 60, por Decreto de 1 de abril de 1965, se declara de interés preferente el sector de fabricación de etileno y polietileno de alta y baja densidad. Se pretendía con ello dar continuidad a la política de promoción del sector iniciada en 1961, concediendo a todas las empresas que quisieran entrar en el mismo iguales facilidades de tipo fiscal. En

(42) Esta denominación de industrias agrarias tiene que ver, fundamentalmente, con la distribución de competencias en materia de industrias de la alimentación entre los Ministerios de Agricultura e Industria, de forma que se engloban en aquél concepto aquellas sobre las que ejerce su jurisdicción el primero de dichos Ministerios.

(43) El tema tiene una estrecha relación con la llamada crisis de la agricultura tradicional. Vid. al respecto Jose Luis García Delgado y Santiago Roldán López: "Contribución al análisis de la crisis de la agricultura tradicional en España: Los cambios decisivos de la última década", en Juan Velarde Fuertes (ed.): La España de los años 70, (Ed. Moneda y Crédito, Madrid, 1973; Págs. 283 a 288)

(44) Vid. Decreto 2856/1964, de 11 de septiembre (B.O.E., de 24 de septiembre), preámbulo. En la misma línea argumental se justifica la calificación de industrias agrarias de interés preferente de los Decretos 2392/1972, de 18 de agosto y 1652/1974, de 30 de mayo.

CUADRO 4.1.3.

INDUSTRIAS DECLARADAS DE INTERES PREFERENTE. 1964-1979

AÑOS	INDUSTRIAS (1)
1964	<p>SIAIP. Manipulación de productos perecederos (2).</p> <p>Obtención de mostos frescos estériles o concentrados</p> <p>Mataderos generales frigoríficos.</p> <p>Desecación de productos agrícolas.</p> <p>Higienización y esterilización de leche.</p> <p>Fabricación de productos lácteos.</p>
1965	SIIP. Etileno y polietileno de alta y baja densidad.
1969	SIIP. Siderurgia integral.
1971	SIIP. Fabricación de monómeros y polímeros químicos.
1972	<p>SIAIP. Manipulación de productos agrarios y mercados de o- rigen de productos agrarios.</p> <p>Elaboración de mostos frescos, estériles o concen- trados.</p> <p>Salas de despiece de carnes.</p> <p>Industrias de conservas cárnicas, excepto embutidos.</p> <p>Desecación o deshidratación de productos agrícolas</p> <p>Centros de recogida de leche, higienización de le- che y fabricación de quesos.</p> <p>Envejecimiento, crianza y embotellado de vinos am- parados por Denominaciones de Origen.</p> <p>SIIP. Sistemas nucleares de generación de vapor y sus - componentes.</p> <p>Automóviles de turismo.</p>
1973	SIIP. Acido sulfúrico y fosfórico a partir de piritas na- cionales.
1974	<p>SIAIP. Tanques de recogida y refrigeración de leche en - origen.</p> <p>SIIP. Partes y piezas de automóviles.</p> <p>Fabricación de componentes y equipos electrónicos.</p> <p>Industria alimentaria (3).</p>
1976	<p>SIIP. Producción, distribución y almacenamiento de gas - natural.</p> <p>Materias primas para la industria farmacéutica.</p> <p>Industrias relacionadas con la defensa nacional.</p> <p>Marina Mercante.</p> <p>Comercialización de productos agrarios. (4)</p>

CUADRO 4.1.3. (Continuación)

INDUSTRIAS DECLARADAS DE INTERÉS PREFERENTE. 1964-1979

<u>AÑOS</u>	<u>INDUSTRIAS</u>
1979	SIIP. Automóviles de turismo y sus derivados. Componentes para automóviles.

FUENTE: Elaboración Propia.

NOTAS:

(1) Se indica al margen si se trata de sectores Industriales de Interés preferente (SIIP) o de Sectores Industriales Agrarios de Interés Preferente (SIAIP).

(2) Comprende: Centros manipuladores de tubérculos o raíces de consumo humano y Centros hortofrutícolas.

(3) Comprende las siguientes actividades: Conservas vegetales, de pescado o cárnicas; Platos precocinados, envasados o congelados; Desecación, deshidratación, liofilización y/o congelación y concentración de zumos de frutas y productos agrarios; Proteínas o alimentos ricos en proteínas; Harinas de trigo enriquecidas; Recepción y almacenamiento de harinas a granel; Pan enriquecido; Extractos y condimentos micro-encapsulados; Alcohol vínico, -aguardientes y licores; Acopio y transporte de remolacha; Refinación y envasado de aceites vegetales; y Transformados lácteos y lacto-dietéticos.

(4) Comprende únicamente las centrales de distribución en origen y destino que traten carnes, frutas, hortalizas y pescados, sus depósitos y redes de transporte y los establecimientos detallistas de su propiedad.

efecto, el Decreto de 6 de septiembre de 1961 había declarado de interés nacional cierras instalaciones de la E.N. Calvo Sotelo para la fabricación de etileno, instalaciones que explotarian sus filiales Alcudia -en la que participaban, desde su creación en 1962, además de la Calvo Sotelo, (44%),= la Imperial Chemical Industries Ltd (32%), la S.A. Cros (17%), la S.A. = Azamón (5%) y la S.A. Foret (2%)-, Calatrava -que se creó en 1963 para de sarrollar las patentes compradas por Calvo Sotelo a Phillips Petroleum Co.= y en la que participaban, además de estas dos empresas (con el 55% y 31% - respectivamente), la S.A. Cros (12%) y la S.A. Foret (2%) - y Paular -creada en 1961 por Calvo Sotelo y Montecatini, al 50%, y a la que, desde un principio, cedió licencias, "know-how", ingeniería y asistencia técnica esta última empresa- (45). Pues bien, dado que en virtud del citado decreto, y de otro dictado el 30 de mayo de 1963, las anteriores empresas quedaban en "posición competitiva ventajosa frente a las nuevas industrias que pretendían instalarse", y teniendo en cuenta que, de acuerdo con la Ley de Industrias de Interés Preferente, "no podrán concederse de nuevo los beneficios de interés nacional a ninguna empresa individualmente considerada", se hacía necesario calificar el sector preferente "a fin de promover la instalación de nuevas plantas... (y) situar en igualdad de condiciones a las futuras empresas del sector", argumentos utilizados en el Preámbulo del Decreto de 1 de Abril de 1965 (B.O.E. de 24 de Abril).

Por otro lado, la calificación de la Siderurgia Integral como industria de interés preferente tiene lugar -en Decreto 774/1969 de 17 de Abril (B.O.E. de 24 de Abril)- como consecuencia de la finalización del régimen de acción concertada -al que más adelante se hará referencia- de forma que "terminado éste puedan continuar las empresas del sector disfrutando los beneficios necesarios para cumplir los objetivos... (de mantener) los niveles de oferta... (y) aumentar la participación de las siderúrgicas integrales en la total producción de acero". Se trata, por tanto, de una de las múltiples medidas que, de forma recurrente, se han ido tomando para proteger y mantener al sector sin plantear en ningún caso su posible nacionalización; antes por el contrario, a través de esta y otras políticas, como veremos, se ha buscado salvar a las empresas privadas que operan en el mismo de su integración en el aparato empresarial estatal, dando así satisfacción a los intereses financieros con presencia en ellas.

(45) La información anterior ha sido extraída de INI: Resumen sobre Finalidades y Actuación hasta el 31 de Diciembre de 1963, Madrid, 1966

La declaración del sector de fabricación de monómeros y polímeros químicos se efectúa, en 1971, con objeto de promocionar nuevas instalaciones de esta rama de la petroquímica que produce materias primas para las industrias del plástico, caucho y fibras sintéticas, exigiéndose (por el artículo 4 - del Decreto 3374/1971 de 23 de Diciembre) a las empresas correspondientes= la dedicación "a una actividad sustitutiva de importaciones o potenciadora de la exportación,... (un) valor añadido en España... superior al 50 - por 100,... (una) dimensión... suficiente para hacerlas competitivas, (y)= que utilicen preferentemente materias primas y procesos españoles". Como - puede comprobarse, en la búsqueda de nuevas posiciones dentro de la división internacional del trabajo, la promoción de industrias sustitutivas - de importaciones constituye todavía un objetivo fundamental de la política industrial.

En 1972, además de los sectores industriales agrarios que se indican en el cuadro 4.1.3., se declaran de interés preferente la fabricación de sistemas nucleares de generación de vapor y la construcción de automóviles de turismo. El primero de ellos es, en aquella fecha, inexistente en España, por lo que se trataba de lograr la producción interior de los sistemas nucleares que precise el Plan Eléctrico Nacional. Para ello, se convocó un concurso= público (por medio del Decreto 924/1972 de 24 de Marzo -B.O.E. de 18 de Abril-) a fin de crear una sola planta de producción, evitando así (según - su artículo 5º) "la fragmentación de resultados y consiguiente dispersión= del esfuerzo ante la existencia de una demanda rígida de sistemas nucleares". Dicho concurso se adjudicó, el mismo año, a Equipos Nucleares S.A.= empresa constituida por las grandes sociedades del sector eléctrico -Iberduero, Hidroeléctrica Española y FECSA-, Babcock Wilcox, la Maquinista Terrestre y Marítima, Mecánica La Peña y Stein et Roubaix Española, todas ellas vinculadas a los más importantes Bancos privados que operan en España. Equipos Nucleares ha sido contratista de los componentes pesados del circuito primario de las centrales de Valdecaballeros, Sayago, Trillo y Vaudeillos, curiosamente habiendo firmado los contratos correspondientes antes= de que dichas centrales recibieran autorización para su construcción.

Los sistemas de las mencionadas centrales se construyen bajo el régimen de fabricación mixta de bienes de equipo con asistencia técnica de General Electric, Westinghouse y Kraftwerkunion(46).

(46) Vid. Sobre este tema Juan MUÑOZ y Angel SERRANO (1979; págs.222-223)

En cuanto al sector de fabricación de automóviles de turismo, su declaración como industria de interés preferente en 1972, está relacionada con la reordenación de la industria aprobada en el Decreto 3339/1972, de 30 de Noviembre, que buscaba adaptar al mismo a las condiciones de "la especialización que hoy se impone en el ámbito europeo... (en función) de la estrategia multinacional de las grandes firmas y que sirvió de soporte legal a la autorización de la entrada en el mercado de la firma Ford España. Con la calificación de interés preferente se trataba de estimular las inversiones necesarias para alcanzar "dimensiones productivas adecuadas y series de producción por modelo más acordes con las usuales en la producción internacional" (47). Como complemento a la anterior declaración por Decreto 667/1974, de 28 de Febrero (BOE de 16 de Marzo), entra dentro de los sectores de interés preferente la industria auxiliar del automóvil, a la que se trataba de dotar de estructuras competitivas a nivel internacional a fin de lograr satisfacer la demanda interior de equipos, partes y piezas que se preveía experimentara "un desarrollo espectacular que puede estimarse del orden del doble del actual a lo largo de los próximos cuatro años". Cinco años más tarde, por Real Decreto 1679/1979, de 22 de Junio, ambos sectores serían nuevamente declarados de interés preferente como consecuencia de la reordenación del sector introducida dos meses antes a fin de adaptarse a los cambios que estaba experimentando la industria a nivel internacional, y que daría lugar a la autorización de instalación de General Motors en España. Aunque sería preciso efectuar un análisis más detallado, puede afirmarse que la política seguida en esta rama industrial ha venido marcada en lo fundamental por las exigencias impuestas por las empresas transnacionales que han entrado en el mercado en 1972 y 1979 -Ford y General Motors-, así como por las contrapartidas que ha sido preciso ofrecer a las empresas -también filiales de transnacionales- ya instaladas. Ello explica los rápidos cambios experimentados en la regulación del sector en el corto espacio de siete años, después de más de dos décadas en las que se venía operando en un mercado altamente protegido capaz de asumir unas producciones que, por la reducida dimensión de las plantas y su relativo retraso tecnológico, no podían competir a nivel internacional ni en calidades ni en precios.(48).

(47) Vid. el artículo 3º del Decreto 3757/1972, de 23 de diciembre.

(48) Vid. sobre el tema de la regulación del sector y la intervención indirecta del Estado, CORDERO(1979)

La declaración como industria de interés preferente de la fabricación de ácido sulfúrico y fosfórico a partir de piritas nacionales tiene lugar en 1973 como medio de proteger la extracción de estos minerales que, normalmente vendidos en el mercado externo, habían visto descender considerablemente su demanda. Se trata a través de esta medida de proteger el mercado interno de piritas -tégase en cuenta que la industria de fabricación de ácido sulfúrico es la principal demandante de dichos minerales- desestimulando así la importación de otras materias primas utilizables en las mismas producciones (49).

Por lo que se refiere al sector de la electrónica, a través de su declaración como industria de interés preferente se ha buscado sobre todo la sustitución de importaciones de equipos y componentes a fin de poder satisfacer con la producción interna los requerimientos de la automatización de las actividades industriales "así como de los distintos servicios del país, y de un modo especial los que afectan a la Defensa Nacional, comunicaciones, informática, enseñanza y medicina" (50). Para el cumplimiento de estos objetivos se considera necesaria la importación de tecnología, aunque se busca limitar la existencia de restricciones importantes en los contratos de transferencia mediante la exigencia que las empresas que soliciten los beneficios correspondientes tengan inscritos sin anotaciones dichos contratos en el Registro correspondiente. También se prevé la creación de Empresas de fabricación de equipos informáticos, previsión que se vería cumplida por la creación de Secoinsa, empresa en la que participan el INI, la Compañía Telefónica Nacional de España, varios Bancos privados y Fujitsu Ltd (Japón), quien a su vez es cedente de la tecnología utilizada.

También en 1974 (por Decreto 3283 de 14 de Noviembre) entran dentro del grupo de industrias de interés preferente, las alimentarias dependientes del Ministerio de Industria, siendo los objetivos señalados en el decreto correspondiente similares a los anteriormente expuestos para las industrias agrarias, aunque en este caso se hace referencia a la situación de crisis-

(49) Tales son los planteamientos que se desprenden del Decreto 456/1973, de 8 de marzo, (B.O.E. de 19 de marzo) que establece la exigencia de autorización previa para la instalación, ampliación o traslado de las industrias de fabricación de ácido sulfúrico que utilicen materias primas distintas de las piritas, y del Decreto 732/1973, de 5 de Abril, (B.O.E. de 16 de Abril) que declara el sector de interés preferente.

(50) Vid. El artículo 4º del Decreto 2593/1974, de 20 de julio.

al "traer a colación... la notable capacidad generadora de empleo y renta= de este sector, su potencialidad exportadora y su escaso consumo de ener = gía". Por otro lado, en dicho decreto, se establecen como políticas comple mentarias de la anterior, la creación de una línea de crédito oficial para promover la modernización y adaptación de las instalaciones existentes a - las normas del Código Alimentario, y la concesión de beneficios a la con - centración de empresas.

Finalmente, en 1976, fueron declarados de interés preferente los sectores= de producción, distribución y almacenamiento de gas natural, fabricación - de materias primas farmacéuticas y las industrias relacionadas con la de - fensa nacional (51). El primero lo fue para facilitar el cumplimiento de= las previsiones del Plan Energético Nacional, mejorando y ampliando las in fraestructuras del sector. (52). El segundo con el fin de promocionar esta industria en España reduciendo así la dependencia de importaciones de di - chas materias primas (53). Y el tercero como medida inicial de un nuevo - planteamiento del sector, que, había pasado por una larga etapa de semipa - ralización, en el sentido de incrementar su aportación al equipamiento de= las Fuerzas Armadas incorporando a sus producciones nuevas tecnologías, en muchos casos, importadas. (54)

Resumiendo lo anterior, puede señalarse que la utilización de la declara - ción de interés preferente como instrumento de política industrial ha afec tado, fundamentalmente, a las industrias de la alimentación, química, auto movilística y energética, ocupando un lugar menos destacado la siderurgia, electrónica y armamento. En todos estos sectores se han buscado como obje - tivos fundamentales la promoción de nuevas actividades sustitutivas de im portaciones y/o la protección del mercado interno por mecanismos extraaran celarios. Asimismo, considerando el número de empresas acogidas a los bene ficios correspondientes -exceptuando la industria alimentaria, tal como po drá comprobarse posteriormente- puede señalarse que la aplicación de esta=

(51) No hacemos referencia a la Marina Mercante y a la comercialización - de productos agrarios por tratarse de actividades no industriales. Al sec tor del automóvil y su industria auxiliar, declarados de interés preferen te en 1979, nos hemos referido anteriormente.

(52) Vid. El Real Decreto 1350/1976, de 7 de junio, (BOE de 18 de junio).

(53) Vid. el Real Decreto de 31 de agosto de 1976.

(54) Vid. El Real Decreto 2135/1976, de 16 de julio.

política ha favorecido, sobre todo, a las empresas ya establecidas, consolidando, así las situaciones oligopolistas preexistentes, a lo que ha coadyuvado la actitud restrictiva de la Administración en las autorizaciones de nuevas instalaciones dada la sujeción de estas industrias al régimen de autorización previa.

Como se ha señalado anteriormente, la Ley de Industrias de Interés Preferente establecía la posibilidad de declarar algunos espacios geográficos - como Zonas de Preferente Localización Industrial y conceder determinados - beneficios a las empresas que efectuaran nuevas inversiones en los mismos. Este instrumento ha sido ampliamente utilizado -también, como en el caso - anterior de forma especialmente intensa a lo largo de los años 70- aunque adoptando distintas formas que han ido apareciendo a lo largo del tiempo - como consecuencia de una continua redefinición de la llamada política regional. Así, con referencia a la mencionada Ley, se conceden beneficios a empresas en los Polos de Desarrollo -definidos por primera vez en 1964 en - el I Plan de Desarrollo-, los programas territoriales de Industrialización -que fueron reconvertidos en Zonas de Preferente Localización Industrial-, los Polígonos Industriales de Preferente Localización Industrial, las Zonas de Preferente Localización Industrial Minera, Las Zonas de Preferente Localización Industrial Agraria, las Zonas de Protección Artesana -que se definen en el Plan de fomento de la Artesanía de 1976- y las Grandes Áreas de expansión industrial- cuya definición tiene lugar a raíz del III Plan de Desarrollo-, además de en las zonas de Preferente Localización Industrial - propiamente dichas.

En el cuadro 4.1.4. se indica la distribución provincial de las distintas medidas territoriales de política industrial, distribución que está representada gráficamente en el mapa 1. Como puede comprobarse, exceptuando Vizcaya, Guipúzcoa, Madrid y Barcelona, en el resto de las provincias se localizan una o más políticas territorial-industriales. De éstas, las que más se han prodigado son los Polígonos de Preferente Localización Industrial y las Zonas de Preferente Localización Industrial Agraria. Así, los primeros se localizan en 31 provincias, mientras que las segundas existen en 43, - por lo que, si se tiene en cuenta que en 10 de las provincias en las que -

CUADRO 4.1.4. MEDIDAS TERRITORIALES DE POLÍTICA INDUSTRIAL. 1963-1979. (1)

PROVINCIAS	POLOS DESARROLLO	PTI	PIPLI	2PLI	2PLIM	ZPLA	ZPA	CAEI
Alava.....						Rioja(73)		
Albacete.....			Campollano(73)			ZVDO(73)		
						Provincia(78)		
Alicante.....						ZVDO(73)		
						Provincia(78)		
Almeria.....			Asidial(76)	Provincia(69)		Provincia(76)		Provincia(76)
			Odula del Río					
			(76)					
Avila.....			Las Herven -			Provincia(78)		
			cias(76)					
Badajoz.....			Provincia(52) Mérida(73)	Provincia(74) Provincia(74)	Provincia(64=	y 72)		
Baleares.....			Marratxi(78)					
			Ciudadela(78)					
			Palma Mallor-					
			ca(78)					
Barcelona.....								

CUADRO 4.1.4. MEDIDAS TERRITORIALES DE POLÍTICA INDUSTRIAL. 1963-1979.

PROVINCIAS	POLOS DESARROLLO	PFI	PIPLI	ZPLI	ZPLIM	ZPLIA	ZPA	CAEI
Burgos.....	Burgos(64)		Aranda de Due- ro(59) Miranda de E- bro(73) Villalonque - jar(76)			Provincia(77)		
Cáceres.....				Zona Regadío= (68) Provincia(77)		La Bureba, Be- lorado y Miran- da de Ebro(73)		
Cádiz.....				Zona Regadío= (68) Provincia(77)		Zona Regadío= (68) Provincia(77)		
		Campo Gibrat- ar(65)	Jerez de la - Frontera(73) Puerto S. Ma- ría(76)	Campo Gibrat- ar(72)		Provincia(76) Ubrique(77)		Provincia(76)
Castellón....						ZVDO(73) Campo Gibrat- ar(72)		
Ciudad Real..			Alcazar S. - Juan(59) Manzanares(64)			Provincia(78) ZVDO(73) Provincia(78) La Mancha(61)		

CUADRO 4.1.4. MEDIDAS TERRITORIALES DE POLITICA INDUSTRIAL. 1963-1972.

POLOS								
PROVINCIA	DESARROLLO	PTI	PIPLI	ZPLI	ZPLIM	ZPLIA	ZPA	CAEI
Córdoba.....	Córdoba(69)		Baena(76)			ZVDO(73)		Provincia(76)
Coruña, La....	La Coruña(64)		Sabon-Arteijo-			Provincia(76)		
	Villagarcía A-		Bons(73)		Santiago(73)	Provincia(73)		Provincia(73)
	rosa(70)		El Ferrol(73)					
Cuenca.....			Alcaraz(76)			Provincia(78)		
			Los Palancares					
			(76)					
Gerona.....			Celrá(76)			ZVDO(73)		
Granada.....	Granada(69)					Provincia(76)		Provincia(76)
Guadalajara..			Guadalajara(59)			Provincia(78)		
Guipuzcoa....								
Huelva.....	Huelva(64)		Huelva(76)		Provincia(74)	Provincia(76)		Provincia(76)
			Palos de la			ZVDO(73)		
			Frontera y Mo					
			guer(76)					

CUADRO 4.1.4. MEDIDAS TERRITORIALES DE POLÍTICA INDUSTRIAL. 1963-1979. (Continuación)

PROVINCIA	POLOS		PVI	PIPI	ZPLI	ZPLIM	ZPLIA	ZPA	CAEI
	DESARROLLO								
Huesca.....			Huesca(76)	Valle del Cin ca(68)		Valle del Cin ca(68)			
Jaén.....		Provincia(53)				Provincia(78)			Provincia(76)
León.....		Tierra de Cam pos(65)				Tierra de Cam pos(72)			
Lérida.....			El Segre(73)			Provincia(78)			
Logroño.....	Logroño(69)					Rioja(73)			
Lugo.....			El Cea(73)			Logroño(69)			Provincia(73)
Madrid.....						Provincia(73)			
Málaga.....			Guadalhorce - (73)			Provincia(76)			Provincia(76)
			Antequera(76)			ZVDO(73)			
			Ronda(76)						
			El Fuerte de=						
			Ronda(76)						

CUADRO 4.1.1.4. MEDIDAS TERRITORIALES DE POLÍTICA INDUSTRIAL (Continuación)

PROVINCIAS	POLOS DESARROLLO	PTI	PIPLI	ZPLI	ZPLIM	ZPLIA	ZPA	GAEI
Murcia.....						ZVDO(73)		
Navarra.....						Provincia(78)		
Orense.....			San Ciprian(73)			Rioja(73)		Provincia(73)
						ZVDO(73)		
Oviedo.....	Oviedo(69)					Provincia(73)		
Palencia.....		Tierra de Cam pos(65)		Palencia(67)		Oviedo(69)		
Palmas, Las..						Tierra de Cam pos(72)		
Pontevedra...	Vigo(64)		Porriño(73)	Provincia(69)		Provincia(69)	Provincia(78)	
	Vilagarcía - de Arosa(70)					Provincia(73)		Provincia(73)
Salamanca.....						ZVDO(73)		
Santander.....								
			Montalvo(73)			Provincia(78)		
			Astillero(76)	Los Corrales-				
			Colindres-la- redo(78)	de Buelna(75)				
			Guarnizo(78)					

CUADRO 4.1.4. MEDIDAS TERRITORIALES DE POLÍTICA INDUSTRIAL. 1963-1979 (Continuación)

INDUSTRIAS	POLOS DESARROLLO	PTI	PIPII	ZPLI	ZPLIM	ZPLIA	ZPA	GAEI
Segovia.....			El Cerro (76) Valverde Ma. Ja no (77)			Provincia (78)		
Sevilla.....	Sevilla (64)		Dos Hermanas = (73) Sevilla (76) San Esteban - Gornaz (76) Soria (76) Almazón (78) Tortosa (73)		Provincia (74)	Provincia (76)		Provincia (76)
Soria.....						Provincia (77)		
Tarragona....							ZVDO (73)	
Tenerife.....				Provincia (69)			Provincia (69) Provincia (78)	
Teruel.....			Teruel (76)				Provincia (78)	
Toledo.....			Toledo (59) Talavera (76) Requena y U - tiel (78)				Provincia (78) Sonseca (78)	
Valencia.....							AVDO (73)	

CUADRO 4.1.4. MEDIDAS TERRITORIALES DE POLÍTICA INDUSTRIAL. 1963-1979 (Conclusión)

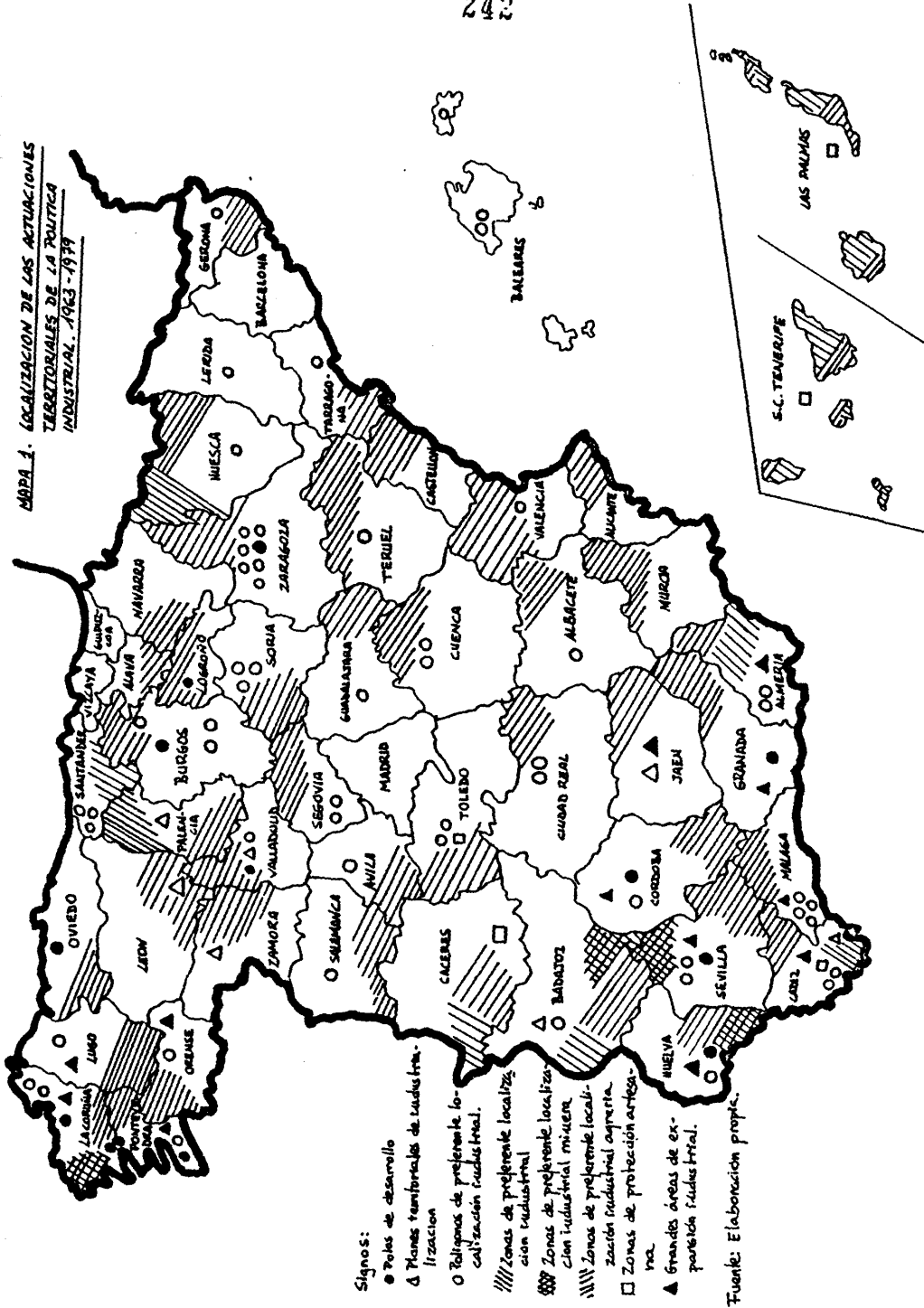
INDUSTRIAS	DESARROLLO	PTI	PIPI	ZPLI	ZPLIM	ZPLIA	ZPA	GAEI
Valladolid...	Valladolid(64)	Tierra de Cam	Cerro S. Orig			Tierra de Cam		
		pos(65)	tobal(73)			pos(72)		
						ZVDO(73)		
						Provincia(78)		
Vizcaya.....		Tierra de Cam						
Zamora.....		pos(65)				pos(72)		
						Provincia(78)		
						Provincia(78)		
Zaragoza.....	Zaragoza(64)		Malpica-S. Isa					
			bel(73)					
			Calatayud(76)					
			Ejea de los -					
			Caballeros(76)					
			Tarazona(78)					
			Zaragoza(78)					
			Figueruela(79)					
						ZVDO(73)		

241

FUENTE: Elaboración Propia sobre datos de las disposiciones correspondientes.

Notas: (1) Se indica entre paréntesis el año en que se efectúa la declaración correspondiente.
PTI: Planes territoriales de industrialización. PIPI: Polígonos de Preferente Localización Industrial. ZPLI: Zonas de Preferente Localización Industrial. ZPLIM: Zonas de Preferente Localización Industrial Minera. ZPLIA: Zonas de Preferente Localización Industrial Agraria. ZPA: Zonas de Protección Artesana. GAEI: Gran Área de Expansión Industrial. ZVDO: Zona vinícola con denominación de origen.

MAPA 1. LOCALIZACIÓN DE LAS ACTUACIONES TERRITORIALES DE LA POLÍTICA INDUSTRIAL, 1963-1979



no existen Polígonos se dan otras políticas territoriales que comportan la posibilidad de localización de cualquier actividad industrial con ayuda estatal, puede decirse que prácticamente en todo el territorio español el Estado concede beneficios a las empresas que se ubiquen en ellos. En otras palabras, en función de la distribución expuesta, difícilmente puede pensarse que las políticas a que nos referimos hayan cumplido uno de los requisitos indispensables de toda política de desarrollo regional: la selección rigurosa de los espacios geográficos en los que se ha de centrar la intervención estatal.

La conclusión anterior se refuerza si se tiene en cuenta que no ha existido una selección de actividades a localizar en cada uno de los espacios geográficos en los que se conceden beneficios (55), lo que implica, en la práctica, que no han sido las autoridades económicas las que, a través de la política industrial han determinado la distribución geográfica de las distintas industrias, sino que, por el contrario las empresas han encontrado todo tipo de facilidades para la ubicación de sus plantas productivas en aquellos puntos que, desde sus particulares necesidades, les resultan más adecuados (56). De aquí la ineficacia de estas políticas para modificar sustancialmente la geografía industrial del país, ineficacia que ha sido reconocida por el propio Ministerio de Industria y Energía quien señala que dichas políticas no han "resultado demasiado efectivas en el orden tanto de generación de empleo en zonas de altos niveles de paro y subempleo como en el de la eliminación de los desequilibrios regionales" (SECRETARIA GENERAL TECNICA.MIE, 1979; Págs. 26). Ello porque los polos de desarrollo

(55) Solamente en los Decretos de Zonas de Preferente Localización Industrial e Industrial Agraria se señalan las actividades a promocionar. Sin embargo las listas publicadas son muy extensas puesto que comprenden, en su conjunto, las agrupaciones 15, 24, 25, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48 y 49 de la vigente Clasificación Nacional de Actividades Económicas. Es decir, sólo se han excluido las industrias extractivas, refino de petróleo y producción y primera transformación de metales.

(56) Un caso extremo, pero cuyos elementos característicos no son únicos es el de la calificación de Figueruela (Zaragoza) como Polígono de Preferente Localización Industrial, calificación que se justifica en el Real Decreto 1537/1979, de 22 de Junio, por estar "prevista la posible autorización para instalar en España una planta de fabricación de vehículos automóviles por parte de la Empresa General Motors, ... (lo que) hace necesario, una vez determinada su localización, adecuar a la misma la legislación vigente en materia de promoción industrial regional".

han producido efectos en pocas provincias, la contribución de los polígonos industriales a los "resultados globales de la política industrial regional es bastante escasa" (pág. 26), en las zonas de preferente localización industrias "cabe valorar los resultados como bastante negativos" (pág. 31) y en las grandes áreas de expansión esos resultados "no permiten ser muy optimistas en cuanto a la eficacia de este instrumento de acción regional" (pág. 31).

Cabe preguntarse entonces si efectivamente los objetivos perseguidos tienen algo que ver con la corrección de desequilibrios territoriales, o si más bien se ha tratado a través de estas políticas de ofrecer un marco de protección adecuado al crecimiento de determinadas industrias con independencia de su localización. Los hasta aquí expuesto y los resultados de nuestra investigación sobre la relación entre la localización y las actividades económicas de las empresas acogidas a los beneficios ofrecidos por el Estado —que más adelante se detallan— parecen avalar esta última hipótesis.

3. Las acciones concertadas.

La acción concertada consiste básicamente en el establecimiento de un acuerdo entre el Estado y las empresas de una determinada industria, según el cual estas últimas se comprometen a ejecutar las inversiones necesarias para alcanzar unos objetivos de producción prefijados a cambio de la concesión por aquél de ciertos beneficios económicos y fiscales. Su introducción en España como instrumento de política industrial tuvo lugar en la ley 194/1963, de 28 de Diciembre, por la que se aprobó el primer Plan de Desarrollo, en cuyo artículo 5º se señalan los objetivos genéricos sobre los que podrán versar los regímenes de concierto; se trata de "las condiciones de trabajo en sus aspectos económicos, asistenciales y de promoción de los trabajadores,... los volúmenes de producción que deben alcanzarse, los puestos de trabajo, porcentajes de exportación, medidas de racionalización y abaratamiento de costes" (57). Introducción que, por otro lado está marcada por una evidente influencia francesa, país en el que se inspira la planificación española, aunque las formas concretas de actuación estatal no sean evidentemente las mismas (GUERECA, 1966)

(57) Vid. El artículo 5º, párrafo 2, de la Ley 194/1963 cit.

Las industrias a las que, desde 1964, se ha aplicado el régimen de acción concertada son las siguientes: (58)

INDUSTRIA	PERIODO
Siderurgia básica.....	1964 - 1973
Conservas vegetales.....	1964 - 1974
Piel(cuero y calzado).....	1964 - 1975
Fabricación de papel.....	1965 - 1974
Extracción de hulla.....	1965 - 1973
Sector harinero (59).....	1965
Industria Naval.....	1967 - 1975
Minería del hierro.....	1967 - 1976
Siderurgia no integral.....	1974 - 1981
Minería del carbón.....	1974 - 1979
Sector eléctrico.....	1975 - 1985

Los beneficios máximos que pueden concederse a las empresas de acuerdo con las respectivas órdenes ministeriales que fijan las bases de acciones concertadas, figuran en el cuadro 4.1.5. En él puede apreciarse como todos los sectores -excepto los de conservas vegetales, harinas y piel con unos beneficios fiscales muy reducidos o nulos- han gozado de similares ventajas, aunque en los casos de la Siderurgia no integral y el sector eléctrico los niveles de la inversión cubiertos por el crédito oficial son más bajos. Sin duda este último beneficio, que comporta una financiación a largo plazo con un coste muy bajo, ha sido el más apreciado por las empresas.

Como contrapartida a dichos beneficios, la Administración ha fijado en cada caso un conjunto de objetivos globales del sector y/o particulares de -

(58) En el texto del primer Plan de Desarrollo se incluyeron entre los sectores a los que se aplicaría el Régimen de Acción Concertada, además de los que se señalan, la industria del cemento y la textil. No hacemos referencia a la ganadería por no tratarse de una actividad industrial.

(59) No se expone el año de finalización por haber sido cancelada.

CUADRO 4.1.5. BENEFICIOS A LAS EMPRESAS SOMETIDAS A REGIMENES DE ACCION CONCERTADA.

INDUSTRIA	CREDITO OFICIAL		BENEFICIOS FISCALES(1)								
	%	I	LA	ITP	DA	ICGI	IGTE	CIF	IRC	EF	CE
Siderurgia Básica.....	70	6,5%	SI	95%	95%	95%	-	95%	95%	SI	-
Conservas vegetales.....	n.e.	n.e.	SI	80%	-	-	-	-	80%	-	SI(2)
Piel (cuero y calzado).....	70	n.e.	-	-	-	-	-	-	-	-	SI(2)
Fabricación de papel.....	70	n.e.	SI	95%	95%	95%	-	95%	95%	SI	SI
Extracción de hulla(3).....	70	6,5%	SI	95%	95%	95%	-	95%	95%	SI	-
Sector harinero.....	70	n.e.	-	-	-	-	-	-	-	-	SI
Industria Naval.....	70	6%	SI	95%	95%	95%	-	95%	95%	SI	SI
Minería del Hierro.....	70	6%	SI	95%	95%	95%	-	95%	95%	SI	-
Siderurgia no integral(4).....	40(5)	6,5%	SI	95%	95%	95%	95%	95%	95%	SI	-
Minería del carbón.....	70	6,5%	SI	95%	95%	95%	95%	100%	-	SI	-
Sector eléctrico(7).....	40	7%	SI	95%	95%	95%	95%	100%	-	SI	-

FUENTE: Elaboración Propia.

NOTAS:

(1) En los términos establecidos por la Ley 152/1965 sobre Industrias de Interés Preferente. (2) Solamente exención del 99% en el Impuesto sobre las Rentas del Capital. (3) Se concede además una ayuda del 50% del importe de los proyectos de reestructuración elaborados por empresas de ingeniería, y de los gastos de investigación del criadero en explotación. (4) Se conceden también los beneficios de los Decretos-Leyes 12/1973 y 16/1974. (5) Hasta el 50% en el caso de instalaciones de preterrididos. (6) Se conceden también los beneficios de los Decretos-Leyes 19/1961 (art. 1º) y 3/1974, así como de los Decretos 1410/1968 y 1256/1974. (7) Se conceden también los beneficios de los Decretos-Leyes 19/1961 (art. 1º), 3/1974 y 6/1974.

SIGNOS:

Credito Oficial: % porcentaje máximo de la inversión que cubre el crédito; I: tipo de interés del crédito; Beneficios fiscales: LA: Libertad de amortización; ITP: Impuesto de Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados; DA: Derechos Arancelarios; ICGI: Impuesto de Compensación de Gravámenes Interiores; IGTE: Impuesto General sobre el Tráfico de Empresas; CIF: Cuota de Licencia Fiscal; IRC: Impuesto sobre las Rentas de el Capital; EF: Expropiación Forzosa; CE: Beneficios a la concentración de empresas; n.e.: no especificado.

las empresas, que estas últimas han debido ejecutar, a los que nos referimos seguidamente. (60) Así, para la siderurgia básica, los objetivos cuantitativos propuestos son los siguientes: (61)

CONCEPTO	Capacidad de producción (millones de Tm)	
	Año 1967	Año 1972
Acero bruto.....	5,8	8,5
Acero al carbono.....	5,3	7,7
-En fábricas integrales.....	4,3	6,2
-En fábricas no integrales.....	1,0	1,5
Laminación.....	5,0	7,0

Asimismo, se trata de modernizar las instalaciones, incrementar su dimensión y productividad y producir a costes competitivos internacionalmente,= así como, en las fábricas de aceros especiales, de mejorar las calidades y ampliar las gamas de productos obtenidos.

Estos objetivos se concretaron para las empresas acogidas al régimen de - acción concertada del siguiente modo:

(60) La información sobre el contenido de las actas de concierto y los resultados de las mismas aparte de la muy escasa que se recoge a continuación, ha sido y es sistemáticamente ocultada por el Gobierno, dentro de la política informativa que se viene siguiendo respecto a cualquier dato económico que, a su juicio, pueda resultar comprometedor o proporcione "leña" al fuego de los críticos del sistema.

(61) Vid. las bases primera, tercera y cuarta de la Orden de 22 de agosto de 1964 (B.O.E. de 28 de agosto) modificadas por la Orden de 11 de noviembre de 1964. En 1970 se revisaron los objetivos de forma que las capacidades previstas quedaron del siguiente modo: Acero: 10,3 millones de Tm. y - Laminados: 9,3 millones de Tm.

Empresas	Capacidad de Producción de Acero (millones de Tm)		Grado de cumplimiento/	Año de terminación de los Proyectos acogidos a la acción con - certada/
	Prevista/	Real en 1973/		-
Integrales:				
-ENSIDESA.....	3,50	3,50	100%	s.d.
-Altos Hornos de - Vizcaya.....	2,15	2,15	100%	1972
-UNINSA.....	2,05	2,05	100%	1972
No integrales:				
-Altos Hornos de - Cataluña.....	0,17	0,17	100%	1972
-Azma.....	0,13	0,13	100%	1971
-Esteban Orbeagozo..	0,28	0,28	100%.	1968
-Industrias del Be- sos.....	0,11	0,11	100%	1970
-Jose M ^a Aristrain.	0,26	0,26	100%	1972 y 1977
-Rico y Echeverría.	0,07	0,07	100%	1973
-SEC Babcock & Wil- cox.....	0,22	0,22	100%	1971
-Torras, Herrería y Construcciones.....	0,10	0,10	100%	1972
-Unión Cerrajera....	0,17	0,17	100%	1972
-Victorio Luzuriaga	0,14	0,14	100%	1971
Aceros especiales.				
-A y F de Azcoitia.	0,08	0,08	100%	1973
-A y F del Norte...	0,20	0,20	100%	1973
-Astilleros Españoles	0,19	0,19	100%	1975
-Forjas Alavesas...	0,21	0,21	100%	1971
-SA Echevarría.....	0,28	0,28	100%	1973

FUENTE: UNESID: (1973; págs. 23 y 25)

Como puede apreciarse, las distintas empresas -que constituyen el grupo de

mayor importancia cuantitativa dentro del sector- han cumplido los objetivos, en lo que a la capacidad de producción de acero se refiere, en los - plazos previstos. Igual ocurre con las producciones de cabecera -coque, sin ter, y arrabio-, excepto en la primera de ellas que, en 1973, alcanzaba un grado de cumplimiento del 90%, y con las de laminación, moldeo y forja excepto la de perfiles estructurales en que el grado de cumplimiento era, en 1973, del 94% (UNESID, 1973; pág 24), por lo que puede afirmarse que se lo gró un crecimiento equilibrado de las distintas fases del proceso siderúrgico .

En cuanto a los demás objetivos antes señalados, puede indicarse que se efectuó una considerable modernización de las instalaciones de forma que su grado de modernidad "supera al de la mayoría de los países siderúrgicos - europeos" (UNESID, 1973; pág 26); la productividad en términos físicos se incrementó un 175% entre 1964 y 1972 y los costes se situaron a nivel competitivo internacionalmente.

Sin embargo, aunque los objetivos de la Acción Concertada fueron cumplidos satisfactoriamente, puede señalarse que la situación del sector siderúrgico después de la misma no alcanzaba un nivel óptimo. A este respecto es destacable el exceso de producción de productos largos, redondos y chapa gruesa y la insuficiencia de planos, así como, la atomización del subsector no integral con unas plantas de dimensión excesivamente reducida. De aquí que, al plantearse una importante crisis de la demanda, a partir de 1974, fuera necesario, como más adelante veremos, el apoyo del Estado para poder - mantener la continuidad de las principales empresas del sector. En este - contexto debe analizarse la virtualidad real que ha tenido la Acción Concertada del Sector Siderúrgico como alternativa a la nacionalización del mismo. En efecto, como se ha señalado anteriormente, esta política se aplica al sector en una coyuntura que muestra claramente la incapacidad de las empresas privadas para hacer frente a las necesidades del consumo interno, así como de competir con ENSIDESA. Por ello, se recurre al Estado para salvar el sector privado y modernizar sus instalaciones a costa de una considerable cantidad de fondos públicos -véase el cuadro 4.1.6.- y de la paralización del programa de expansión de ENSIDESA -que, finalmente, tardaría 20 años en completar sus instalaciones-. Recurrencia al estado que continúa planteándose cuando las dificultades resurgen de forma que, desde 1964

CUADRO 4.1.6. INVERSIONES Y CREDITO OFICIAL EN LA ACCION CONCERTADA DEL-
SECTOR SIDERURGICO (1964-1973) (en millones de ptas.)

<u>Empresas</u>	<u>A. Inversiones</u>	<u>B. Credito Ofi-</u>	
	<u>realizadas.</u>	<u>cial percibido</u>	<u>B/A x 100</u>
Altos Hornos de Vizcaya.....	16,596,0	6.269,0	37,8
UNINSA.....	29.991,0	11.397,0	38,0
Altos Hornos de Cataluña.....	553,8	185,0	33,4
Azma.....	446,5	155,0	34,7
Esteban Orbegozo.....	324,7	216,5	66,7
Industrias del Besos.....	318,5	176,7	55,5
José María Aristrain.....	774,7	386,0	49,8
Rico y Echeverría.....	332,2	123,9	37,3
SEC Babcock & Wilcox.....	1.350,0	807,3	61,6
Torras, Herrería y Construcciones.	327,0	80,0	24,5
Unión Cerrajera.....	675,1	240,7	35,6
Victorio Luzuriaga.....	712,8	470,9	66,1
A y F de Azcoitia.....	290,8	-	-
A y F del Norte.....	1.056,8	457,3	43,3
Astilleros Españoles.....	1.412,0	740,0	52,4
Forjas Alavesas.....	1.408,6	857,8	60,9
S.A. Echevarría.....	4.011,1	2.157,2	53,6
Total.....	60.511,6	24.714,3	40,8

FUENTE: UNESID y elaboración propia.

hasta nuestros días el sector sólo puede mantenerse en función de las continuas ayudas concedidas por la Administración sin que, por ello, esta asuma la propiedad de las empresas privadas. (62)

En el sector de conservas vegetales, los objetivos señalados a las empresas acogidas al régimen de acción concertada, son los siguientes: (63)

- Integrar la actividad exportadora en una central única de ventas al exterior.
- Reestructuración de las empresas. Concentración y fusión de empresas.= Ampliación de la capacidad productiva hasta un mínimo de tratamiento de 3000 Tm de productos frescos.
- Incremento de la productividad y mejoras de la calidad mediante la introducción de nuevas tecnologías.

Se carece de datos pormenorizados por empresas sobre los objetivos asignados a cada una de ellas, por lo que no es posible efectuar un análisis similar al de la siderurgia básica. Sólomente señalaremos que, en los diez años de vigencia de esta política, 66 empresas, con una capacidad equivalente al 22% del total sectorial, se acogieron al régimen de acción concertada. Las inversiones efectuadas por dichas empresas alcanzan la cifra de 2447 millones de pesetas, habiendo sido financiadas en un 37% -911 millones- con cargo al Crédito Oficial (SECRETARIA GENERAL TECNICA MI. 1977; -pág. 74)

En el sector piel, los objetivos propuestos por las bases de acción concertada, son los siguientes (64):

- Mejora de los sistemas de comercialización exterior.
- Reestructuración de las empresas mediante la concentración o ampliación de instalaciones y la fusión de empresas.
- Modernización del equipamiento e incremento en un 100% de la productividad en cuatro años.

(62) Solamente la nacionalización de UNINSA, mediante su compra progresiva por el INI, "siempre al quite de los malos negocios", constituye una excepción. Sobre este tema vid. ARTURO LOPEZ MUÑOZ (1970, págs 84 a 93) de donde procede la frase entrecomillada.

(63) Vid. base tercera de la Orden de 22 de agosto de 1964 (BOE DE 31 de agosto)

(64) Vid. base tercera de la Orden de 22 de agosto de 1964 (BOE de 28 agosto)

Al igual que en el caso anterior solo pueden reseñarse datos globales sobre las empresas acogidas al régimen de concierto. Su número total es 158 y su producción supone el 27,7% del total de curtidos, el 24% del total de calzados y el 3,6% y 8,8% del total de marroquinería y confección, respectivamente. Estas empresas, durante el período de duración de la acción concertada, efectuaron inversiones por valor de 2000 millones de pesetas, habiéndoseles concedido para su financiación 1.014 millones de crédito oficial (SECRETARIA GENERAL TECNICA: MI. 1977; pág 74)

En el sector papelerero, las bases de la acción concertada establecen los siguientes objetivos (65):

- Conseguir una mayor competitividad mediante el incremento de la productividad y el abaratamiento de los costes.
- Racionalizar y normalizar los procesos productivos.
- Renovar y modernizar el equipamiento existente.
- Mejorar las calidades de los productos y normalizar sus características.
- Concentrar las empresas para incrementar su dimensión.

Tampoco en este caso poseemos datos pormenorizados por empresas pudiéndose señalar que éstas sumaron un total de 26, suponiendo su producción el 28% de la total del sector. Estas empresas efectuaron planes de inversión por un total de 7.900 millones de pesetas, habiéndose concedido, al finalizar la acción concertada, crédito oficial para su financiación por valor de 1746 millones de pesetas (SECRETARIA GENERAL TECNICA. MI. 1977; pág 74)

Los objetivos fijados para el sector hullero son los siguientes (66):

- Incremento de un 20% en la producción de hulla vendible.
- Incremento de la productividad.
- Establecimiento de lavaderos con capacidad suficiente para el tratamiento de toda la producción.
- Incremento de la dimensión empresarial mediante la concentración de explotaciones y el establecimiento de una dimensión mínima de 400.000 - Tm. de carbón bruto por año y pozo de extracción, para las nuevas instalaciones.

(65) Vid. la base tercera de la Orden de 17 de julio de 1965 (BOE de 20 de julio)

(66) Vid. la base primera de la Orden de 30 de marzo de 1965 (BOE 3 de Abril)

En cuanto a los resultados globales de esta acción concertada, según datos oficiales (SECRETARIA GENERAL TECNICA. MI. 1971; pág 77 y 1977a; pág. 74) = 16 empresas, cuya producción supone el 90% del total sectorial, se han acogido a los beneficios de la misma. Ello ha implicado un notable proceso de concentración empresarial pues se ha pasado de 187 empresas en 1960 a 41 - diez años más tarde. Proceso de concentración al que no ha sido ajena la particular "nacionalización" del sector, como consecuencia del inicial fracaso de la acción concertada, mediante la creación de HUNOSA (67), empresa que, ya en 1970, representaba el 50% de la producción nacional. Sin embargo, pese a lo anterior, el objetivo de incremento de la producción nacional no se ha logrado, pues de una producción de 10,1 millones de toneladas en 1966 se pasó a 7,8 millones en 1970, en vez de a los 13 millones - previstos en las actas de concierto. Este fracaso en el objetivo de producción, correlativo al de productividad, ha implicado, por otro lado, unas inversiones previstas de 6.300 millones de pesetas, financiadas en un 30% por crédito oficial.

En el sector harinero, las bases de la acción concertada establecieron los siguientes objetivos para las empresas que quisieran acogerse a la misma - (68):

- Incremento de la utilización de las instalaciones y destrucción de la capacidad sobrante.
- Mejora en la dimensión de las plantas industriales mediante la concentración y fusión de empresas para incrementar la productividad.
- Modernización y racionalización de las instalaciones y procesos productivos.
- Promoción de las acciones empresarias colectivas.
- Integración de las actividades exportadoras.

Estos objetivos solamente fueron asumidos por un corto número de empresas exportadoras que, en 1967, firmaron un acta de concierto, en la que se fijaban objetivos cuantificados de ventas en el mercado exterior, objetivos =

(67) Vid. "Hunosa en la crisis de la minería. Pequeña historia de una "nacionalización" contenido en: ARTURO LOPEZ MUÑOZ (1970; págs. 105-119)

(68) Vid. la base tercera de la Orden de 16 de agosto de 1965 (B.O.E. de 22 de diciembre)

que, en 1970, sólo se habían cumplido en un 83% (SECRETARIA GENERAL TECNICA MI 1971; pág 80) Las restantes empresas del sector no respondieron a este instrumento de política industrial, por lo que en 1970 volvió a dictarse una disposición convocando nuevamente la acción concertada para las mismas aunque, en este caso, se establecía que la suscripción del concierto sólo podrá llevarse a cabo si se presentaran solicitudes que supusieran la destrucción o desmantelamiento de un mínimo de 5.000 metros de longitud trabajante(69) Una vez más las empresas harineras hicieron caso omiso de la oferta estatal, por lo que la acción concertada hubo de suspenderse hasta que, en 1973, se estableció el Plan de Reestructuración del sector al que más adelante haremos referencia.

La acción concertada para la industria naval estableció los objetivos que se exponen seguidamente(70):

- Incremento medio de un 50% en el rendimiento del equipo productivo al final del año 1971.
- Mantenimiento del empleo condicionado a la movilidad de la mano de obra para eliminar el paro encubierto.
- Producción global de 600.000 TRB en 1971.
- Exportación del 20% de la producción.

Por lo que respecta a los resultados globales alcanzados, al no disponerse de información detallada sobre los mismos, tan sólo puede indicarse que cuatro empresas se acogieron a los beneficios correspondientes, aunque inicialmente fueron seis las que presentaron solicitudes. Esas empresas son: Astilleros Españoles, S.A. -que resultó de la fusión de Astilleros de Cádiz, S.A., Sociedad Española de Construcción Naval, S.A., y la Compañía Euskalduna-; Astilleros Construcciones, S.A. -que también es resultado de la fusión de otras dos empresas -Astilleros Construcciones, S.A. y Construcciones Navales Yarza, S.A.-; Astilleros y Talleres del Noroeste, S.A. - (ASTANO) y Unión Naval de Levante S.A. (SECRETARIA GENERAL TECNICA. MI., - 1971; pág 79) El conjunto de estas empresas, que en 1975, al finalizar el-

(69) Vid. el artículo cuarto de la Orden de 24 de septiembre de 1970 (BOE de 1 de octubre)

(70) Vid. La base primera de la Orden de 26 de julio de 1967 (BOE de 27 de julio)

período de concierto, obtenían el 85% de la producción de buques de acero, efectuaron un programa de inversiones cifrado en 20.400 millones de pesetas, cuya financiación dependió del crédito oficial en un 31% (SECRETARIA GENERAL TECNICA. MI., 1977a; pág. 74).

Para la minería del hierro, los objetivos establecidos a nivel sectorial son los siguientes (71):

- Obtención de una producción de 6,8 millones de Tm. de hierro contenido en los minerales vendibles, en 1970, y de 8 millones de Tm. en 1972.
- Incremento de la productividad.
- Integración y asociación de empresas.
- Creación de una planta de peletización.

El cumplimiento de estos objetivos puede calificarse, a pesar de la precariedad de la información disponible, de insuficiente, pues en 1974, sólo se alcanzó el 70% de las cifras de producción previstas (SECRETARIA GENERAL TECNICA. MI., 1976; pág. 80). Las empresas acogidas al régimen de concierto han sido seis -aunque fueron nueve las solicitudes presentadas-, suponiendo su producción un 34,3% del total sectorial. El programa de inversiones de estas empresas se cifró en 4,984 millones de pesetas, siendo la financiación del 71,5% de las mismas mediante crédito oficial. (SECRETARIA GENERAL TECNICA MI., 1977B; pág 33)

Para la siderurgia no integral, la acción concertada establece los objetivos que se exponen a continuación (72):

- Incremento de la producción.
- Modernización de las instalaciones.
- Mejora de la calidad de los productos y ampliación de la gama de productos fabricados.
- Incremento de las dimensiones empresariales y especialización empresarial.
- Fomento de las actuaciones conjuntas de empresas para la investigación, comercialización interior y exportación.
- Diversificación de las fuentes de aprovisionamiento de materias primas.

(71) Vid la base primera de la Orden de 15 de septiembre de 1967 (B.O.E. de 20 de septiembre)

(72) Vid. el artículo 6º del Decreto 669/1974, de 14 de marzo (B.O.E del 16 de marzo)

Estos objetivos se concretan, para los distintos grupos de empresas acogidas al régimen de acción concertada, del siguiente modo:

Denominación	Incremento de= la producción= (10 ⁴ Tm)	Incremento de= la plantilla,	Inversión con- certada(millo- nes ptas)	Crédito ofi - cial concerta- do(10 ⁶ ptas) -
Grupo Norte...	1.364,3	1.382	18.905,7	7.048,9
Grupo tubo sol- dado.....	673,8	695	5.874,1	1.974,4
Grupo tubo sin soldadura.....	211,9	737	10.158,7	3.909,7
Grupo AESA-EW.	530,0	937	14.502,1	5.732,0
Grupo SAE-LLOSA	414,0	284	12.302,6	4.903,2
Grupo Trefilería	186,0	737	3.223,4	1.279,1
Grupo Guipuzcoano	446,3	2.391	9.453,4	3.611,5
Grupo Sur(acero)	967,5	920	21.455,0	8.783,2
Grupo banda fría	416,2	542	5.319,7	2.102,6
Planta de pre-re- ducidos.....	1.328,9	111	8.484,9	4.242,4
TOTAL.....	6.537,6	8.068	109.679,5	43.587,0

FUENTE: SECRETARIA GENERAL TECNICA MIE., 1979; pág 46.

Estos objetivos suponen un incremento de 286,8% de la cifra de producción existente al iniciarse la acción concertada e implican, como puede apreciarse, una financiación pública de 40% de las inversiones previstas. Las cifras concretas de crédito oficial concertado para cada una de las 49 empresas que han firmado las actas correspondientes, así como del efectivamente concedido en cada caso hasta el 31 de diciembre de 1978, última fecha para la que se dispone de datos, figura en el cuadro 4.1.7.

Para la minería del carbón, los objetivos establecidos son los siguientes:
(73)

(73) Vid. el artículo 1 del Decreto de 9 de agosto de 1974 (B.O.E del 11 de septiembre)

257

CUADRO 4.1.7.

ACCION CONCERTADA. SIDERURGIA NO INTEGRAL
Situación del Crédito Oficial a 31-12-78 10⁶ ptas.

	Crédito según Actas de Concierto	Crédito concedido		Crédito según Actas de Concierto	Crédito concedido
GRUPO NORTE			Asiñeros Españoles, S.A.		
Siderúrgica de Galicia, S.A.	1.707,2	1.697,0		3.723,2	—
Acería de Santander, S.A.	1.317,6	701,0	Babcock Wilcox Española, S.A.	1.525,3	—
Arregui, S.A.	940,7	940,7		5.732,0	443,4
LAMINOR, S.A.	111,1	100,0	GRUPO BANDA FRÍA		
Metalúrgica Galaica, S.A.	844,4	802,0	Laminaciones de Lesaca, S.A.	2.102,6	—
Nervacero, S.A.	369,9	650,0		2.102,6	—
Nueva Montaña Quijano, S.A.	243,0	243,0	GRUPO TUBO SIN SOLDADURA		
San Pedro de Elgoibar, S.A.	118,3	118,0	Babcock Wilcox Española, S.A.	979,6	—
Unión Cerrajería, S.A.	976,8	937,0	Tubos Reunidos, S.A.	731,5	725,0
Victorio Luzuriaga, S.A.	419,9	—	Tubos del Nervión, S.A.	704,1	650,0
	7.048,9	6.188,7	TUBACEX, S.A.	1.494,5	483,0
GRUPO SUR				3.909,7	2.858,0
SIDERRAR	3.806,0	—	GRUPOS TUBO SOLDADO		
Altos Hornos de Cataluña, S.A.	1.515,7	—	Compañía Asturiana de Tubos, S.A.	327,0	—
Azma, S.A.	795,8	—	Conducciones y Derivados, S.A.	—	—
Industrias del Besós, S.A.	847,2	—	Helsold Ibérica, S.A.	285,1	285,0
Rico y Echevarría, S.A.	623,6	—	Industrias Roalco, S.A.	—	—
Torres, Herrería y Construcciones, S.A.	1.194,9	1.194,9	Perfil en Frío, S.A.	125,4	—
	8.783,2	1.194,9	Tubos de Precisión, S.A.	—	—
GRUPO SAE-LLOSA			Industrias Garaeta, S.A.	—	—
Acería de Alava, S.A.	602,0	602,0	José M. Ariztráin-Madrid, S.A.	189,0	—
Aceros de Llodio, S.A.	1.360,0	1.357,0	Laminaciones de Lesaca, S.A.	946,2	—
S.A. Echevarría	2.941,2	2.652,6	Talleres Zar, S.A.	101,7	100,0
	4.903,2	4.611,6		1.974,4	385,0
GRUPO GUIPUZCOANO			GRUPO TREFILERIA		
Acería Guipuzcoana, S.A.	682,8	—	Nueva Montaña Quijano, S.A.	636,9	636,9
A. y F. de Azcoitia, S.A.	331,6	331,6	Rivera, S.A.	372,0	351,0
A. y F. del Norte, Pedro Orbegoiz y Cía, S.A.	713,0	324,2	S.A. Echevarría	139,9	110,8
Aceros de Irura, S.A.	286,6	—	SIA Santa Bárbara, S.A.	130,3	113,5
Fundiciones Echevarría, S.A.	173,5	144,0		1.279,1	1.212,2
Olarra, S.A.	1.046,6	—	PRERREDUCIDOS		
Roldán, S.A.	398,4	283,6	PREPELSA	4.242,4	—
	3.611,5	1.083,4		4.242,4	—
GRUPO AESA-B-W			TOTALES		
Acería de Amurrio, S.A.	483,5	443,4		43.587,0	17.977,2

-Incremento de la producción hasta un total de 33,7 millones de toneladas de distintos tipos de carbones, equivalentes a 19,3 millones de TCE, para 1979, lo que supone un incremento del 260% respecto al año 1973.

-Incremento de la productividad.

De las 41 empresas a las que se extendió, solo a 38 les corresponden asignaciones de crédito oficial, aunque, a finales de 1978, 13 de ellas no lo habían solicitado. Se trata de J. Riesco S.A. ; Minex, S.A.; Sanca Ragón M.

CUADRO 4.1.8.

ACCION CONCERTADA DE LA MINERIA DEL CARBON
SITUACION DEL CREDITO OFICIAL
(Al 31 - 12 - 1978)

EMPRESA	Crédito concedido		Importe no	Importe
	Importe	Año	dispuesto a 31-12-78	dispuesto a 31-12-78
CREDITOS TOTALMENTE CONCEDIDOS				
Antracitas de Gilón, S.A.	238	1977	89	149
S.A. Hullas Coto Cortés	870	1978	516	154
Hulleras Prado Guzpeña	181	1977	161	20
Antracitas Gaizano	112	1978	58	58
Lignitos de Moizama	3.875	1978	1.375	2.500
E.N. Electricidad, S.A. (Coruña)	4.358	1978	2.415	1.943
E.N. Electricidad, S.A. (Teruel)	1.300	1978	650	650
Hunosa	9.370	1976	3.989	5.381
Hullera Vasco-Leonesa, S.A.	787	1977	230	557
Coto Minero de Narosa	25	1977	3	22
Minas de Narcaá, S.A.	85	1977	85	—
Encasur	224	1977	153	71
Minero Siderúrgica Ponferrada	382	1977	382	—
Minas y Ferr. Utrillas	588	1977	441	147
Carbones de Barga, S.A.	970	1978	554	418
Lignitos, S.A.	124	1977	81	43
Hull. Sabero y Anezca	132	1977	77	55
Combustibles de Fabero	100	1978	100	—
Carbones de Padreforca	35	1978	35	—
Encasur (Puertollano)	337	1977	287	70
Unión Min. Ebro Segre, S.A.	78	1978	58	20
Concesiones anuladas	308		—	—
TOTAL	24.257		11.697	12.254

FUENTE: SECRETARIA GENERAL TECNICA MIE. (1979, pág. 48)

CUADRO 4.1.9.

Datos relativos a la Acción Concertada en la Minería del Carbón

ACTA DE CONCIERTOS						
EMPRESA	Tipo Carbón	Fecha Firma Acta	Inversión total prevista (10 ³ pts.)	Empleo previsto	Producción (10 ³) Tm	
					En 1973	En 1979
Endesa	Lignito	23-10-75	8.455	1.129	532	12.215
Hunosa	Hulla	"	18.490	1.029	3.790	5.300
Endesa (Andorra)	Lignito	"	3.036	1.318	666	1.640
M. Figaredo S.A.	Hulla	26-12-75	425	5	276	370
H. P. Guzmán S.A.	Hulla	"	478	63	60	117
H. Coto Corrás S.A.	Hulla	"	1.300	145	230	578
Antrac. Gilión S.A.	Antracita	"	606	193	271	384
González y Díez S.L.	Antracita	"	224	48	108	184
Antrac. Gaiztano S.A.	Antracita	"	289	402	318	430
V. Riesco, S. A.	Antracita	"	109	34	41	86
Minex, S. A.	Antracita	"	137	38	59	105
Sanca-Ragon M. S. A.	Lignito	"	714	29	328	525
Lignitos Metrame S.A.	Lignito	"	6.852	412	-	3.800
H. Sabero y aniz. S.A.	Hulla	25- 2-76	301	30	255	341
M.S.P. (Villablino)	H. y Ant.	"	1.243	159	728	985
Encasur (Peñarroya)	H. y Ant.	"	691	96	231	392
M. y F.C. Utrillas S. A.	Lignito	"	1.452	233	435	1.000
Carbones Berge, S. A.	Lignito	"	1.747	114	473	942
M. Escucha y Palomar	Lignito	"	211	71	116	190
M. Martín Aznar	Lignito	"	162	10	84	150
Tervera y Martinell	Lignito	"	130	16	83	177
Lignitos S. A.	Lignito	"	277	98	26	63
Antrac. Fabero S. A.	Antracita	9- 4-76	402	60	160	233
Antrac. Bierzo S. L.	Antracita	"	65	115	-	60
Minas Tormaleo S.A.	Antracita	"	98	89	97	145
Minas de Marcos S.A.	Antracita	"	222	39	65	125
Antrac. Reigos S. A.	Antracita	9- 4-76	109	94	51	112
César Mille Vicario	Antracita	"	68	20	18	68
S.A. Hullera Vasoleon. H. y Ant.	H. y Ant.	11- 6-78	1.458	98	697	938
M.S.P. (La Camochal)	Hulla	"	318	256	229	306
Minas Mieres S. A.	Hulla	"	112	74	140	187
Minas San Cebrián	Hulla	"	96	44	46	95
V. Herrero Hnos. S.L.	Antracita	"	365	106	39	194
Coro M. Narcea S.A.	Antracita	"	116	31	77	124
M. Cant-Bilbaina S.A.	Antracita	"	37	38	53	70
A. Calvo Martínez S.A.	Antracita	"	132	94	17	64
Comb. Fabero S. A.	Antracita	27- 7-76	326	37	68	228
Carb. Pedraforca S.A.	Lignito	10-12-76	77	100	55	131
Encasur (P.L.Lano)	Hulla	"	939	255	-	600
M. Ventana S. A.	Hulla	18- 4-77	90	81	21	76
U. M. Ebro-Segre S.A.	Lignito	"	171	159	-	84
TOTALES (41)			52.530	5.913	10.941	33.817

S.A.; M. Escucha y Palomar; M. Martín Aznar; Tarvesa y Martinell; Antracitas del Bierzo, S.A.; Minas Tormaleo, S.A.; Cesar Millé Vicario; Minas de Mieres, S.A.; V. Herrero Hermanos, S.L.; M. Canteras Bilbainas, S.A.; y A. Calvo Martínez, S.A. Por otro lado, las concesiones de crédito otorgadas a Andracitas de Rengos, Minas de San Cebrián, Minas de Figaredo y Andracitas de Fabero fueron anuladas en 1978. Por todo ello, la situación del crédito oficial a las empresas carboníferas al 31 de diciembre de 1978, última fecha para la que se dispone de datos, es la que se expresa en el cuadro 4.1.8. Estos objetivos se concretan por empresas tal como aparece en el cuadro 4.1.9.

CUADRO 4.1.10.

DATOS DE CENTRALES TERMICAS NUCLEARES
QUE TIENEN FIRMADA ACTA ESPECIFICA (31-12-78) (No disfrutan de Crédito Oficial)

EMPRESAS	Fecha firma acta específica general	Centrales con acta específica firmada	Fecha firma del acta específica	Inversión acogida (10 ⁶ pts.)	Crédito oficial (10 ⁶ pts.)	Potencia/producción prevista (10 ³ KW/10 ⁶ KWH)	Empleo previsto % en const.
H.C.N. ESPAÑOLA...	22-10-78	C.N. Coheneros	20-1-78	15.701,0	CARECE	975/ 5.850	132,1 500
H.C.N. ESPAÑOLA...	"	C.N. Almaraz I y II	25-2-79	5.034,0	"	820/ 3.720	59/1 000
CIA. SEVILLANA...	"	"	"	4.996,0	"	820/ 3.720	59/1 000
UNION ELECTRICA...	"	"	"	4.996,0	"	820/ 3.720	59/1 000
FZAS. NCAS. SEGRE	"	C.N. Ased I	30-4-78	1.081,4	"	49,5/ 302,3	6/ 75
H.E.C.S.A.	"	"	"	3.244,2	"	129,5/ 906,7	17/ 225
E.N.H.E.R.	"	"	"	8.851,2	"	372,0/ 2.418	48/ 800
F.E.C.S.A.	"	"	"	8.851,2	"	372,0/ 2.418	48/ 800
F.E.C.S.A.	"	C.N. Ased II	"	16.823,8	"	930/ 8.048	115/1 500
IBERDUERO	"	C.N. Lumbia I y II	"	23.415,4	"	1.800/11 180	193/3.000
TOTAL				92.294,2		6.555/40.260	732/10.500

FUENTE: SECRETARIA GENERAL TECNICA MIE. (1979; pág. 52).

ACTA DE CONCIERTO												CREDITO OFICIAL	
EMPRESAS	CENTRALES	Firma acta general	Firma actas especificas	Invers. previst. 10 ⁶ pes.	Empleo prev. 10 ³ com.	Product. previst. 10 ³ kWh	Potenc. previst. 10 ³ Kw.	Credito al prestat. 10 ⁶ pes.	Credito al prestat. 10 ⁶ pes.	Formalizado 10 ⁶ pes.	Pendiente formalización 10 ⁶ pes.		
M.C.A. Española	C.H. Cuatle	22 10-78	20- 1-78	2 022	10/500	773.8	440	808.7	790	790	-		
M.C.A. Española	C.H. General y Galán	"	7- 7-78	3 647.8	2/800	280	158	1 488.1	1 488.9	1 488.9	-		
Cie. Sevilla	C.H. Fco. Encarnada	"	28- 2-78	1 747.4	8/450	282.0	360	696.8	699	699	-		
Cie. Sevilla	C.H. Valdeano	"	25- 3-78	81.1	2/60	11.1	3.2	24.4	24	24	-		
Cie. Sevilla	C.H. Duque	"	"	237.3	2/70	45.5	9	94.9	anulada	SE CONSIDERARA DE NUEVO	-		
G.E.S.A.	C.T. Alcala II	"	10-12-78	5 943	150/300	1 125	250	2 377.3	2 377.4	2 377.4	-		
E. el Argonense	C.H. Llanes	"	7- 7-78	589.9	2/280	83.5	52	235.9	700	-	-		
Ferrol	C.T. Marana	"	20- 1-78	11 189	130/700	2 774	530	4 487.6	4 482	4 482	-		
Ferrol	C.H. San Jorge	"	7- 7-78	1 740.2	2/250	181	62.2	696.1	696	696	-		
Iberduero	C.H. Conca II y III	"	28- 3-78	528	6/250	265.6	273	211.2	211.2	211.2	-		
Iberduero	C.H. Valdeano	"	"	766.5	8/300	200	270	310.8	310	310	-		
Iberduero	C.H. Villacampo	"	"	814.1	4/350	300	110	325.6	316	316	-		
Iberduero	C.H. Castro	"	"	1 944.2	4/450	323	100	777.7	777.7	777.7	-		
Iberduero	C.H. Aldeadivide	"	7- 7-78	8 395	15/1 000	331	408	3 366	3 367.2	1 350	2 007.2		
Endesa	C.T. Puerto	"	28- 2-78	8 955	480/2 000	8 556	1 400	3 842	3 842	3 842	-		
Endesa	C.T. Ferrol	"	"	19 570	427/1 500	5 548	1 050	7 828	7 828	7 828	-		
Endesa	C.T. Cesa (F.O.)	"	10- 6-77	387.5	10/100	22.3	11.5	147	146.4	146.4	-		
Endesa	C.T. Melilla (F.O.)	"	"	385.2	12/100	33.4	14.2	185.7	185	185	-		
Enco	C.T. Puerto Nuevo	"	10-12-78	7 596.6	40/600	1 203	313	3 036.6	3 038	3 038	-		
Saiz del Guadiana	C.H. Cusano 2	"	30- 4-78	825.5	3/250	43.9	50.4	251.8	247	247	-		
Cie. Rcl. de Langreo	C.T. Leda IV	"	30- 4-78	7 317.4	43/600	1 995	360	2 827	2 827.4	2 827.4	-		
UNELCA	C.T. Siner III (F.O.)	"	7- 7-78	882.3	20/120	152	40	232.9	232	232	-		
UNELCA	C.T. Candelaria V (F.O.)	"	"	831.6	20/120	285	40	252.8	249	249	-		
M.C.A. Cantabrico	C.H. Teras	"	28- 3-78	1 187.7	8/400	285	133	475.1	323	-	323		
FECSA	C.H. Estanque-Saliente	"	"	8 415.8	8/1 500	689	940	3 367.5	3 368.7	1 137	2 228.7		
ENHER	C.H. Moraleja	"	7- 7-78	4 125	3/600	410.4	204	1 650	1 650.1	423	1 227.1		
ENHER	C.H. Riberop 1.ª fase	"	10- 6-77	58	-	-	7.8	23.2	23.1	23.1	-		
S.E. Carburos	C.H. Pardo	17 11-78	10-12-78	78.9	5/20	16	6	31.6	NO SOLICITADO	-	-		
S.E. Carburos	C.H. Barga	"	"	67.7	5/20	47	3.2	27.1	NO SOLICITADO	-	-		
Hidro-Nero	Ninguna	22 10-75	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
R.E.H.O.B.A.S.A.	Ninguna	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
P. Elect. Urgonesa	Ninguna	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
E.R. Zangoza	Ninguna	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
Elect. Viego	C.H. Aguayo	"	28- 7-78	4 850	10/215	350	300	1 940	-	-	-		
Hcs. Guadale	Ninguna	7- 7-78	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
Vigilio Navarro	Ninguna	17 11-78	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
Hcs. del Ampurdán	Ninguna	17 11-78	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
Navarro, S.A.	Ninguna	7- 7-78	"	"	"	"	"	"	"	"	"		
Endesa	Compostela	22 10-75	28-10-78	29 144	190/600	3 948	700	11 687.6	-	-	-		
TOTAL				133 484.3	1 626/14 990	44 252.9	8 088.3	53 239.6	39 417.3	33 984.3	5 463.0		

**INSTALACIONES ELECTRICAS DE TRANSPORTE, PARQUES Y RED DE DISTRIBUCION
QUE TIENEN FIRMADA ACTA ESPECIFICA
(Sin Crédito Oficial)**

Líneas de Transporte

EMPRESA	Fecha firma Acta General	Instalac. con Acta Especifica firmada	Fecha firma Acta Especifica	Inversión prevista (10 ⁶ ptas.)	Tensiones (KV.)	N. ^o total líneas	N. ^o total circuitos	Longitud (Km.)
F.E.N.O.S.A.	22-10-75	Línea A.T. Seb. Meirama-Mesón de Vento	10-12-78	112,8	200	1	1	27,5
F.E.C.S.A.	22-10-75	Líneas Complém. a C.N. Ascó I. C.R. Estamento-Saliente	10-12-78	5.987,0 8.020,9 942,3 23,8	400/200/110 400 220 110	17 8 7 2	35 14 18 8	1.043,9 987,3 72,7 8,9
IBERDUERO	72-10-78	Líneas de Transp. compl. a las C.H. de Cons. Villarino, Villacampo, Castro y C.N. Lamóniz.	10-8-77	2.347,8	360/220/110	71	141	1.078,8
		Líneas a 380 KV.		1.242,4	380	17	22	845,8
		Líneas a 220 KV.		627,4	220	28	72	233,8
		Líneas a 132 KV.		487,0	110	28	47	194,5
E.N.D.E.S.A.	22-10-75	Líneas a 380 KV.	18-1-79	220,3	380	1	2	395
TOTAL				8.877,9		90	179	2.175,7

Líneas de distribución

EMPRESA	Fecha firma Acta General	Instalac. con Acta Especifica Firmada	Fecha firma Acta Especifica	Inversión prevista (10 ⁶ ptas.)	Tensión (KV.)	Longitud (Km.)
UNELCO	22-10-75	Cable Submarino. Fuerteventura. Lanzarote.	10-6-77	120,8	30	14,8
F.E.N.O.S.A.	22-10-75	Líneas C.H. San Jorge-Mourete	10-6-77	36,5	86	13,0
F.E.C.S.A.	22-10-75	Instalac. de distribución asociada a C.N. Ascó I. II y Estamento-Saliente	10-8-77	13.093	220/110/MT/BT	8.562
		Líneas de M.T.		1.405	MT	1.579
		Cables de M.T.		5.141	MT	1.490
		Líneas de B.T.		2.294	BT	3.955
		Cables de B.T.		2.555	BT	1.381
		Líneas aéreas 220 KV.		37	220	10
		Líneas aéreas 110 KV.		294	110	120
		Cables sub. 220 KV.		871	220	15
		Cables sub. 110 KV.		496	110	12
TOTAL				13.250,3	BT a 220 KV.	8.589,8

Finalmente, los objetivos propugnados para el sector eléctrico pueden sintetizarse del siguiente modo:

- Instalación de nuevas centrales eléctricas hasta una potencia total de 11 millones de KW de energía hidráulica, 4,35 millones de KW de energía técnica de carbón y 22,7 millones de KW de energía nuclear, en el período 1975-1985.
- Instalación, en igual período, de 1.039 millones de KW de potencia adicional en centrales eléctricas extrapeninsulares.

A esta acción concertada se han acogido, según datos al 31 de diciembre de 1978, 24 empresas para la construcción de centrales hidroeléctricas y térmicas convencionales, nueve empresas para la construcción de centrales nucleares y cinco empresas para la instalación de líneas de transporte y distribución. Los datos sobre inversiones, potencia y producción previstas para estas empresas, así como los correspondientes al crédito oficial concedido a las mismas se exponen en los cuadros 4.1.9., 4.1.10. y 4.1.11., sobre los que obviarnos cualquier comentario por no tratarse de cifras sobre realizaciones efectivas.

4. Los Planes de Reestructuración Sectorial.

Los Planes de Reestructuración Sectorial son un instrumento específico de política industrial cuya aplicación ha tenido lugar en sectores con graves problemas económicos y tecnológicos. Se trata de sectores productores de bienes de consumo en los que existe una fragmentación empresarial muy grande -lo que conlleva la existencia de un amplio número de empresas de muy reducida dimensión- y en los que el equipamiento es obsoleto. Aunque en algunos de ellos no se utilizan beneficios fiscales, parece de interés examinar su contenido para poder obtener una visión global de la política industrial del período.

A través de estos planes, tal como podrá comprobarse seguidamente, se pretende, como objetivo básico, la destrucción de maquinaria y la concentración

de la producción, así como la renovación de los equipos y la eliminación de la mano de obra excedentaria, todo ello con la finalidad de incrementar la productividad y redimensionar las empresas para que alcancen el tamaño óptimo. Ello implica, desde un punto de vista instrumental, la acción coordinada de la Administración Pública y del conjunto de las empresas del sector afectado, con independencia de la situación particular de cada una de ellas. Este último punto es importante, pues los Planes de Reestructuración son los únicos instrumentos de política industrial en los que los sectores correspondientes asumen solidariamente el cumplimiento de los objetivos marcados.

Los sectores o industrias a los que se han aplicado Planes de Reestructuración son los siguientes:

Sectores	Años
Industria textil algodonera.....	1960 (Primer Plan)
Industria textil algodónera.....	1963 (2º Plan)
Industria textil lanera.....	1963 (Primer Plan)
Industria textil algodonera.....	1969 (Tercer Plan)
Industria textil yutera.....	1973
Industria de harinas panificables y se molas.....	1973
Industria textil lanera.....	1975 (2º Plan)
Industria textil algodonera.....	1975 (4º Plan)
Industria textil sedera.....	1976
Industria panadera.....	1977

Las principales características de estos planes y sus resultados (74) se exponen seguidamente. La industria textil algodonera ha sido objeto de tres planes de reestructuración que se dictan en 1960, 1963 y 1969 respectivamente. Estos planes, cuyo antecedente más remoto habría que buscarlo -

(74) En este apartado trataremos de explotar al máximo la información disponible sobre los resultados de los Planes de Reestructuración Sectorial, pues al ser muy limitados los beneficios fiscales concedidos y existir poca información al respecto, las empresas afectadas no aparecen en los listados que se utilizan en el capítulo posterior.

en las reuniones celebradas a lo largo de 1945 y 1946 en el Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona entre los responsables de la Dirección General de Industria y los representantes de la Industria textil (75), tienen su concreción inicial en el proyecto presentado por el Sindicato Nacional Textil en Octubre de 1959 (76) al Gobierno. Dicho proyecto contenía una primera parte en la que se daba cuenta de los principales problemas con los que se enfrentaba la industria. Eran éstos los siguientes:

- a) En primer lugar, una excesiva fragmentación empresarial que implicaba una dimensión muy reducida de las instalaciones productivas. Así, "de las 249 hilaturas con que cuenta España, un 66,2% reúne tan sólo 891.500 husos (es decir, el 36,73% del total instalado), estando por debajo de la dimensión óptima de fabricación, estimada en 10.000 husos instalados. En el sector propiamente textil, el 55,68% de los telares está en poder del 90,4% de las tejedurías, existiendo 670 fábricas con menos de 100 telares instalados.
- b) En segundo término, una antigüedad muy elevada del utillaje que implicaba una productividad muy baja, inferior en un 53% y 54% a la de los países de la OEEC para los husos y telares respectivamente. De este modo "más del 18% de la maquinaria de hilatura fue instalado en el siglo XIX; entre 1900 y 1920 se instaló el 32,6% de la maquinaria de preparación y el 22,7% de la hilatura; y el 52% de los telares instalados cuenta con más de cuarenta años de antigüedad"
- c) En tercer lugar, un número excesivo de obreros empleados cuyos rendimientos eran "muchísimo menores que los de las industrias semejantes europeas".
- d) Y, finalmente, un irregular aprovisionamiento de materias primas a precios superiores a los internacionales como consecuencia de la protección estatal al cultivo nacional de algodón.

(75) Puede verse al respecto el folleto del Ministerio de Industria y Comercio: Modernización y racionalización de la Industria Textil Española, Madrid, 1947.

(76) Vid. Sindicato Nacional Textil. Junta Nacional del Algodón: Plan de reorganización de la industria textil algodonera, Barcelona, 1959. Una síntesis del mismo que aquí utilizaremos para exponer su contenido, se recoge en Carlos GRAU PETIT (1960)

Pues bien, para dar solución a estos problemas, el proyecto proponía una serie de medidas cuyo contenido básico es el siguiente:

- a) Primero, destruir la maquinaria obsoleta de forma que se prescindiera "de 500.000 husos y de 20.000 telares, es decir, el 20% y el 28% respectivamente, de la capacidad total instalada". Tal destrucción estaría estimulada por la concesión de indemnizaciones a las empresas que la efectuaran, cuya financiación correría a cargo de la Delegación del Algodón (77).
- b) Segundo, renovar parcialmente la maquinaria destruida, para lo que se solicitaba "la liberalización de las importaciones de maquinaria no construida en España".
- c) Tercero, flexibilizar las normas sobre despido de los trabajadores para facilitar la "reducción paulatina y no masiva del personal en pleado", reducción que no se cuantifica.
- d) Y, cuarto, igualar los precios nacionales del algodón a los precios del mercado mundial mediante "la desaparición o la reducción del proteccionismo que ha venido siendo norma de la política agrícola algodонера nacional".

Asimismo, con objeto de facilitar la financiación de compras de equipos se proponía en el proyecto la creación de una Fundación Textil Algodonera como entidad financiera privada sin fines de lucro que concedería créditos a las empresas del sector, allegando recursos mediante la emisión de títulos de renta fija, para los que se solicitaba las exenciones tributarias concedidas "a los valores que el Estado considera útiles para la comunidad".

La respuesta del Gobierno a la propuesta que acabamos de comentar fue dictar el Decreto 1947/1960, de 6 de octubre, en el que recogiendo los objetivos expresados por el sector, sin embargo, no se articulaban las medidas

(77) También se proponía el establecimiento de un canon a la importación de algodón, lo que, según Grau Petit, era incompatible con el objetivo de abaratar las materias primas. (1966; págs. 36 y 37)

suficientes para su logro. Así, para las empresas que sustituyeran maquinaria anticuada por moderna y efectuaran las correspondientes destrucciones, incorporaran mejoras a la maquinaria existente, modernizaran sus instalaciones o se concentraran con otras, el Decreto concedía preferencia en la obtención de créditos del Banco de Crédito Industrial, el Comité de Crédito a Medio y Largo Plazo o de la Fundación Textil Algodonera. Asimismo, - en los casos de concentración de empresas se articulaba la concesión de beneficios fiscales, incluidos los de las industrias de interés nacional.

(78). Finalmente, se preceptuaba el cumplimiento de la legislación vigente en materia de despidos sin ninguna modificación.

Esta respuesta parcial y limitada de la Administración implicó que los resultados fueran escasos, aunque "aportó el factor muy positivo de crear el ambiente de reforma y necesidad de renovación, tan imprescindible para el éxito de la normativa posterior" (VERICAT NUÑEZ, 1966; pág. 102). Escasos resultados (79) que obligaron dos años más tarde a completar el cuadro de beneficios y acciones de la administración, adecuándolos, en este caso, a lo solicitado por la industria en su informe de 1959. Se iniciaba así el primero de los Planes de Reestructuración -segundo para el sector algodonero- que, con similares características, habrían de afectar a diversos sectores a lo largo de las décadas de los años 60 y 70.

En efecto, el Decreto 1869/1963, de 24 de julio, condicionando la concesión de ayudas al cumplimiento de unos requisitos dimensionales y técnicos mínimos y a la efectiva destrucción de maquinaria o a la concentración de empresas, fijó el límite máximo en los préstamos a conceder por el Banco de Crédito Industrial en el 80% de las inversiones y facultó a la Fundación Textil Algodonera para dirigir las operaciones de destrucción de los equipos obsoletos.

(78) Se trata concretamente de los establecidos en el artículo 135 de la Ley de Presupuestos de 26 de diciembre de 1957 (B.O.E del 27 de diciembre) que fueron desarrollados por la Orden del 12 de abril de 1960 (B.O.E. del 22 de abril), así como los establecidos en el artículo 2, apartados a, b y de, de la Ley de 24 de octubre de 1959.

(79) Resultados de los que dan cuenta los siguientes datos de 1963 extraídos de VERICAT NUÑEZ (1966; pág. 103): en el sector de hilados, el 46% de las máquinas continuas y el 87% de las selfactinas, y en el sector de tejidos, el 80% de los telares mecánicos, tenían más de 30 años de antigüedad; la productividad de la hilatura era entre 65% y un 40% inferior a la de los principales países de la OCEC, y la productividad en tejidos era entre un 143% y un 173% inferior a la de dichos países.

Los efectos de estas medidas fueron ciertamente interesantes, pues en el -plazo de dos años un total de 159 empresas presentaron proyectos de rees -tructuración, siendo rechazados solamente cuatro. La distribución por sub -sectores de estos proyectos, así como de las inversiones correspondientes, es la siguiente a 31 de diciembre de 1965:

Subsectores	Nº Proyectos	%	Inversión (10 ptas)	%	Inversión (10 ptas)
Hiladores.....	46	29,7	835,5	29,6	18,1
Tejedores.....	34	21,9	400,1	14,2	11,1
Hiladores-Tejedores	31	20,0	1.030,4	36,5	33,2
Géneros de Punto..	17	11,0	104,0	3,7	6,1
Ramo del agua.....	15	9,7	159,0	5,6	10,7
Concentraciones...	5	3,2	250,7	8,9	50,1
Confección.....	7	4,5	43,2	1,5	6,2
TOTAL.....	155	100,0	2.820,9	100,0	18,2

FUENTE: Luis VERICAT NUÑEZ, (1966; págs. 112 y 113)

De las anteriores inversiones, 2.048,2 millones se destinaron a la adquisi -ción de maquinaria -el 80,7% nacional y el resto importada-, 472,5 millo -nes a la construcción de instalaciones auxiliares, 275 millones a la compra de solares y edificios y el resto al pago de honorarios y servicios técni -cos, financiándose el 68% de las mismas mediante crédito oficial. Es de -cir, el esfuerzo fundamental se dedicó a la reordenación interna de las em -presas afectadas sin excesivos incrementos de su capacidad, tal como pue -de comprobarse a continuación:

Previsiones sobre los resultados del Plan final de año 1965

<u>Subsector</u>	<u>Δ Capacidad</u>	<u>Δ Empleo</u>	<u>Productividad</u>
Hilatura.....	+ 1,2%	- 2.500	+ 60%
Tejeduría.....	- 10%	=	+ 30 a 40%
Confección.....	s.d.	+ 75%	+ 100%
Géneros de punto.....	s.d.	+ 341 (33%)	+ 45 a 50%
Ramo del agua.....	s.d.	+ 10%	50%

FUENTE: Luis VERICAT NUÑEZ (1966; págs 117 y 118).

En su conjunto el plan implicó una reducción del empleo de unos 1000 puestos de trabajo y unos aumentos sustanciales de la productividad en las empresas afectadas -aumentos que TAMAMES (1978; Vol. I, pág 619), cifra en el 40% en las hilaturas y el 60% en las tejedurías-, aunque al ser éste corto en número, los problemas globales del sector no pudieron solucionarse adecuadamente. Este es el motivo de que -en un proceso que parece permanente= hasta nuestros días- en 1969, hubieran de dictarse nuevas medidas para continuar la reestructuración del mismo.

En efecto, el tercero de los Planes de Reestructuración del sector textil= algodónero fué regulado por Decreto 1570/1969, de 10 de julio. En el se es tablecía como objetivo "la supresión... de trescientos mil husos de hilar= y ocho mil ochocientos telares, con la consiguiente liberación de la mano= de obra" (80), y se señalaba el carácter vinculante y obligatorio del plan para todas las empresas del sector, bien porque fueran objeto de la rees -tructuración, bien porque, si continuaban en la actividad, habrían de asu= mir los costes financieros de las mismas.

Dichos costes se derivan de las prestaciones establecidas para el personal despedido como consecuencia de la disminución de la capacidad productiva,= pues en el Plan no se establece ningún cuadro de indemnizaciones para las=

(80) Vid. el artículo primero del citado Decreto (B.O.E. de 22 de julio de 1964).

empresas que destruyeran total o parcialmente su maquinaria. El cuadro de prestaciones previsto, cuya finalidad es abaratar el despido de los trabajadores sobrantes es el siguiente:

<u>Situación laboral.</u>	<u>Prestaciones</u>	<u>Financiación</u>
Jubilación anticipada(*)	-Indemnización de 20 días de salario real por año trabajado. -Ayuda equivalente de la pensión de jubilación hasta alcanzar la edad reglamentaria.	-Por las empresas del sector (***) -Por el Fondo Nacional de Protección al Trabajo.
Despido.....	-Indemnización de 20 días de salario real por año trabajado. -Subsidio de desempleo del 100% del salario de Convenio por 18 meses prorrogables por otros 12 (**)	-Por las empresas del sector. - a) los doce primeros meses, el 75% por los Fondos de desempleo y el 25% por el Fondo Nacional de Protección al Trabajo. b) Los seis meses siguientes, por el FNPT el 100% del salario de cotización y el resto por las empresas del sector (***) Las prórrogas, para trabajadores de más de 45 años, igual que en a); y para los de menos de 45 años por las empresas del sector. (***)

(*) Para los trabajadores de edad comprendida entre 60 y 65 años y las trabajadoras de edad comprendida entre 55 y 60 años.

() Las prórrogas son de 12 meses, en iguales condiciones que los primeros, para los trabajadores de más de 45 años, y en condiciones inferiores -80% del salario de convenio el primer semestre y 70% el segundo semestre para los menores de 45 años.

() Para financiar su aportación las empresas del sector pueden obtener créditos a largo plazo de la banca privada y el Banco Exterior de España, cuya devolución se garantiza mediante el establecimiento de un recargo en la cuota del Seguro de Desempleo a pagar por todas las empresas del sector que queden en activo.

Finalmente, en el plan se establecía una vigencia hasta el 31 de diciembre de 1971, aunque esta fue prorrogada por un año más, por Decreto 380/1972 - de 24 de febrero.

Pues bien, los resultados de este tercer plan no fueron totalmente satisfactorios, aunque el grado de cumplimiento de las previsiones es bastante elevado, tal como puede comprobarse en el cuadro 4.1.12., por lo que, nuevamente, en 1975, será dictada una norma para continuar el proceso.

CUADRO 4.1.12. PREVISIONES Y RESULTADOS DEL TERCER PLAN DE REESTRUCTURACION DEL SECTOR TEXTIL ALGODONERO.

Concepto	A. Previsión	B. Resultado	C. B/A x 100
Destrucción de husos de hilar.....	300.000	209.714	67%
Destrucción de telares.....	8.800	8.769	100%
Eliminación de mano de obra.....	13.048	10.830	83%

FUENTE: SECRETARIA GENERAL TECNICA MI. (1974; pág. 114).

Dicha norma, -el Decreto 693/1975, de 3 de abril- parte de la base del reconocimiento del fracaso relativo de los planes anteriores, pues, (según - el preámbulo), pese a ellos, "la dinámica sectorial... impide considerar -

la Reestructuración de la Industria Textil Algodonera como un logro definitivo o que al menos estuviera garantizado por un largo período" Y sobre esta base, sin señalarse objetivos cuantificados, establece la posibilidad - de que las empresas del sector cierren total o parcialmente sus instalaciones -destruyéndose la maquinaria correspondiente o, en ciertos casos, vendiéndose en el extranjero o a otras empresas del sector- o que suspendan -temporalmente sus actividades. Para facilitar dicha reducción de la capacidad productiva se fijan unas normas de despido o jubilación anticipada de los trabajadores similares a las anteriormente expuestas para el tercero - de los Planes de Reestructuración del sector, aunque, en este caso, se reduce su coste y se modifica ligeramente su financiación (81). Por último el Decreto no fija ningún plazo para la finalización del plan.

Sobre los resultados de este cuarto Plan de Reestructuración de la industria algodонера se poseen únicamente datos parciales que no permiten emitir un juicio sobre los mismos. Los datos de solicitudes presentadas y aprobadas, así como de las previsiones efectuadas en los mismos, figuran en el cuadro 4.1.13. El grado de cumplimiento de estas previsiones, que solo conocemos para el año 1974, es del 86% para la destrucción de husos de hilar, del 65% para la destrucción de telares y del 55% para el personal despedido o jubilado. Hay que señalar, finalmente, que las indemnizaciones pagadas a estos últimos suman un total de 196,1 millones de pesetas, lo que implica una media de 161.432 pesetas por trabajador, cifra realmente muy reducida que da cuenta del escaso coste soportado por las empresas para cerrar sus instalaciones.

El segundo de los sectores sobre los que se ha aplicado la política de reestructuración, es el textil lanero, que, como se ha indicado anteriormente, ha sido objeto de dos planes distintos en su forma y contenido. El primero de ellos, regulado por el Decreto 2420/1963, de 26 de septiembre, es muy similar al dictado ese mismo año para la industria textil lanera y está

(81) La reducción de costes opera a través de una rebaja a 12 meses, prorrogables por otros 6, en la percepción del seguro de desempleo; y las modificaciones en el régimen de financiación consisten en que las ayudas equivalentes a la pensión de jubilación se financian en un 50% por las empresas, que también abonan, en el seguro de desempleo, la diferencia entre el salario de cotización y el de convenio.

CUADRO 4.1.13. SOLICITUDES PRESENTADAS EN EL 4º PLAN DE REESTRUCTURACION=
DEL SECTOR TEXTIL ALGODONERO.

	<u>1976</u>	<u>1977</u>	<u>1978</u>
Solicitudes presentadas.....	56	47	58
Solicitudes aprobadas.....	39	42	s.d.
-cierre total.....	27	23	s.d.
-cierre parcial.....	12	19	s.d.
Maquinaria a destruir			
-Husos de hilar.....	67.944	120.000	s.d.
-Telares.....	1.073	2.403	s.d.
Personal afectado.....	2.207	12.077	4.110

FUENTE: SECRETARIA GENERAL TECNICA MI. (1977b; págs. 40-41; 1978, pág. 54; y 1979, pág. 57)

motivado por la deficiente estructura del sector, que "tanto por la dimensión de las empresas, cuanto por la inadecuación, en algunos casos, de sus equipos, así como la constante necesidad de renovación y ampliación de los mismos, dificulta que esta industria se desarrolle con la debida agilidad frente a las necesidades actuales y futuras" (según el preámbulo)

Los objetivos que se establecen en este plan son los siguientes (82):

- Concentración o fusión de empresas, horizontal o verticalmente.
- Creación de servicios comunes a varias empresas.
- Renovación de edificios, maquinaria e instalaciones industriales.
- Ampliación de las unidades de producción.
- Creación de nuevas plantas en condiciones técnicas adecuadas.

Para lograr estos objetivos, el decreto establece la concesión de créditos a largo plazo hasta el 80% de la inversión, a cargo del Banco de Crédito Industrial y el Instituto de Promoción Textil Lanera -cuyas características, objetivos y medios de financiación son similares a las ya expuestas para -

(82) Vid. el artículo 2 del mencionado Decreto.

la Fundación Textil Algodonera-, así como la posibilidad de reajustar las plantillas mediante el despido de los trabajadores, que pasarían a percibir el Seguro de Desempleo. Asimismo, en los casos de concentración o fusión de empresas se conceden los beneficios fiscales de exención de los impuestos de Derechos Reales, de Timbre y sobre la emisión de valores mobiliarios, y los establecidos en el artículo 2 de la Ley de Industrias de Interés Nacional.

Los resultados de este plan, que conoceremos con detalle para los años 1964 y 1965 (VERICAT NUÑEZ, 1966, págs. 118-123) han sido juzgados por Tamames como poco trascendentes, "pues sólo se acogieron a él el 23% de la hilatura el 17% de la tejeduría, el 4% del ramo del agua y el 6% de los géneros de punto, todo ello medido en términos de capacidad técnica global de la industria" (TAMAMES, 1970; pág. 418), pudiéndose afirmar que "la modernización del sector... se debió más que nada a la excelente coyuntura de los mercados nacionales y exteriores" (TAMAMES, 1978; pág. 621). Dichos resultados en el período indicado, se cifran en 96 proyectos presentados de los que cinco fueron rechazados. La distribución por subsectores de los proyectos aprobados y de las inversiones que comportaron se expone seguidamente:

Subsectores	Nº Proyectos	%	Inversión (10 ⁶ ptas)	%	Inversión me dia (10 ⁶ ptas)
Lavaderos.....	2	2,2	17,5	0,9	8,7
Peinaje.....	6	6,6	135,2	6,6	22,5
Hilados.....	20	22,0	314,9	15,4	15,7
Hilados-Tejedores..	19	20,9	686,5	33,5	36,1
Tejedores.....	11	12,1	141,5	6,9	12,9
Ramo del agua.....	7	7,7	70,6	3,5	10,0
Géneros de Punto...	10	12,0	76,1	3,7	7,6
Concentraciones....	8	8,8	412,5	20,1	51,6
Varios.....	8	8,8	194,4	9,4	24,3
TOTAL.....	91	100,0	2.049,2	100,0	22,5

FUENTE: Luis VERICAT NUÑEZ (1966, pág 119).

De las inversiones programadas, el 64,6% se destinaría a la adquisición de maquinaria, en sus tres cuartas partes de procedencia nacional, un 8,5% a instalaciones auxiliares y el 26,9% restante a solares y edificios, cifra= ésta última bastante elevada como consecuencia del alto número de proyec - tos de concentración presentados. Los resultados esperados de estas inver - siones, para las empresas afectadas, son los que se exponen a continuación:

Previsiones sobre los resultados del plan a finales de 1965

<u>Subsectores</u>	<u>Δ Capacidad</u>	<u>Δ Empleo</u>	<u>Δ Productividad</u>
Hilatura.....	+ 41%	+ 1552 (33%)	+ 60% a 65%
Tisaje.....	+ 6%	+ 10%	+ 75%
Géneros de punto.....	s.d.	+ 32%	+ 100%

FUENTE: VERICAT NUÑEZ (1966, pág. 123)

Las cifras anteriores, que, sin duda, reflejan una notoria modernización de las empresas afectadas por la reestructuración, no implican, sin embargo,= que el sector en su conjunto se situara en unas nuevas coordenadas de com - petitividad, como lo demuestra el hecho de que doce años después hubiera de= dictarse un nuevo decreto a fin de "acometer una completa reestructuración tendente a acelerar el proceso de desaparición de las empresas y maquina - ria marginales, adecuando el volumen de mano de obra a los índices de pro - ductividad adecuados" (83). El segundo plan de reestructuración se pone a sí en marcha con unos fines muy precisos y una mecánica operativa muy simi - lar a la antes estudiada para los dos últimos planes del sector algodonero.

Esos fines se concretan, además de la "liberación de mano de obra" (artícu - lo 1º), en la supresión de la maquinaria siguiente (84):

(83)Vid. el preámbulo del Decreto 694/1975, de 3 de abril (B.O.E del 9 de abril)

(84) Los objetivos iniciales fueron modificados por Real Decreto 1566/1976 de 7 de junio -debido al "desfase entre los primitivos datos de base para= fijar dichos objetivos y la realidad existente" (Vid. el preámbulo de dicho Real Decreto)- y, posteriormente, por Real Decreto 3448/1977, de 11 de no - viembre, por lo que, en el cuadro que sigue, se exponen las cifras aproba - das en todas estas disposiciones.

<u>Maquinaria a destruir</u>	<u>Según disposiciones del año</u>		
	<u>1975.</u>	<u>1976</u>	<u>1977</u>
Peinadoras.....	200	300	450
Husos de cardar.....	7.000	20.000	35.000
Husos de estambre....	60.000	60.000	100.000
Telares.....	1.300	1.300	1.800

Para lograr estos objetivos, en el Decreto inicial se estipulaba un plazo de veinte meses que posteriormente sería prorrogado por tres años más, hasta el 31 de diciembre de 1979. Asimismo se fijaba un cuadro de indemnizaciones a las empresas que suprimieran maquinaria -indemnizaciones que se irían suprimidas en el Decreto de 1977-, según el cual los límites máximos eran los siguientes:

- Peinadoras: 70.000 ptas/unidad.
- Husos de carda: 550 ptas/huso.
- Husos de estambre: 750 ptas/huso.
- Telares...: 33.000 ptas/telar.

Estas indemnizaciones se pagarían por el conjunto del sector -es decir por las empresas que quedaran en activo- con cargo a unos préstamos recibidos de la Banca Privada, el Banco Exterior de España y el Banco de Crédito Industrial, préstamos cuya devolución se garantizaba mediante el establecimiento de una cuota que también financiaría las indemnizaciones a cargo del sector, que habrían de pagarse a los trabajadores según el cuadro que se expone seguidamente.

<u>Situación Laboral</u>	<u>Prestaciones</u>	<u>Financiación</u>
Jubilación anticipada (*).....	-Indemnización de 15 días de salario real por año trabajado.	-Por las empresas del sector.
	-Ayuda equivalente a la pensión de jubilación.	-50% por las empresas del sector, 50% por el Fondo Nacional de Protección al Trabajo.

(Continúa).

Situación Laboral	Prestaciones	Financiación
Despido.....	-Indemnización de 20 días de salario real por año trabajado (trabajadores de menos de 45 años); 25 días (trabajadores de más de 45 años). -Subsidio de desempleo hasta el 90% del salario real (primer semestre), 85% (segundo semestre), 80% (tercer semestre, sólo para los mayores de 45 años) y 75% (cuarto semestre, sólo para los mayores de 55 años).	-Por las empresas del sector. -Por el INP y el FNPT (las cantidades legales) y las empresas del sector (las cantidades complementarias).

(*) Para los trabajadores de más de 58 años.

Pues bien, los resultados de este segundo plan del sector textil lanero, sobre los que se poseen datos detallados tan sólo para 1976, pueden resumirse del siguiente modo:

Conceptos.	Año 1976	Año 1977	Año 1978	Total	% cumplimiento de objetivos (1976)
Empresas afectadas.....	103	30	102	235	-
-cierres parciales...	20	s.d.	s.d.	s.d.	-
-cierres totales.....	83	s.d.	s.d.	s.d.	-
Maquinaria destruida					
-Peinadoras.....	258	26	s.d.	284	94,6
-Husos de carda.....	20.516	900	s.d.	21.416	107,1
-Husos de estambre...	49.717	15.742	s.d.	65.459	109,1
-Telares.....	1.026	296	s.d.	1.322	101,7
Trabajadores afectados..	5.007	1.366	5.915	12.288	-

FUENTE: SECRETARIA GENERAL TECNICA ML. (1977b, 1978 y 1979)

Como puede apreciarse, el cumplimiento de los objetivos fijados en el Decreto de 1976 es prácticamente total, pudiéndose pensar, por el número de empresas afectadas en 1978, que también se habrán alcanzado resultados satisfactorios respecto de los objetivos definidos en el Decreto de 1977. = Alto cumplimiento de los fines programados que tiene como contrapartida unas indemnizaciones de 43,9 millones de pesetas pagadas, en 1976, a las empresas y, sobre todo, el desempleo de más de 12.000 trabajadores con un coste muy reducido, cifrable, también para 1976, en las 211.184 pesetas pagadas como media a cada uno de los mismos.

La industria textil vutera es el tercero de los sectores afectados por planes de reestructuración en el período que estamos analizando. Como en los casos anteriores se trata de incrementar el grado de concentración de la producción, disminuyendo la capacidad productiva y eliminando una parte de la fuerza de trabajo ocupada. Más concretamente, el plan prevé, en el plazo de un año, la destrucción de 3.600 unidades de husos Apron y 1.716 unidades de telar (85), y, para lograrlo, establece el siguiente cuadro de indemnizaciones a las empresas que, cerrando total o parcialmente sus instalaciones, la lleven a cabo:

Concepto	Indemnización (en ptas)
Unidad de huso Apron.....	4.000
Metro de peine útil (telar automático= sulzer).....	15.000
Metro de peine útil (telar de menos de 10 años).....	5.000
Metro de peine útil (telar de 10 a 25= años).....	2.000
Metro de peine útil (telar de más de 25 años).....	1.000
Metro de peine útil (telar no automático).....	500

(85) Vid. el art. 1 del Decreto 729/1973, de 12 de abril (B.O.E. de 16 de abril). Por Orden de 13 de junio de 1973 se fija la fecha tope de realización del Plan en el 16 de abril de 1974.

La financiación de estas indemnizaciones, así como las derivadas del despidi-
do de los trabajadores, para el conjunto del sector es igual a la expuesta=
para el segundo plan del sector textil lanero. Del mismo modo, el cuadro -
de indemnizaciones a los obreros despedidos o jubilados anticipadamente es
similar al de dicho sector, aunque en este caso el número de días de sala-
rio real computado es de 30 para los menores de 45 años y de 35 para los -
que superan esta edad.

Los resultados del plan, en la fecha final del plazo de ejecución del mis-
mo, son los siguientes:

Conceptos	Unidades	% Cumplimiento de= Los objetivos.
-Solicitudes presentadas.....	12	
-Solicitudes aprobadas.....	11	
-Solicitudes denegadas.....	1	
-Unidades de huso Apron destruidas	3.905	108
-Unidades de telar destruidas....	875	52
-Personal afectado.....	1.243	

FUENTE: SECRETARIA GENERAL TECNICA MI. (1976, pág. 80).

Como puede comprobarse, el éxito del plan en la hilatura fue elevado, aun-
que no así en el sector de tejeduría, siendo destacable que todos los expe-
dientes presentados lo fueron por empresas de yute, no existiendo, por tan-
to, ninguna de poliolefinas. Con todo, las acciones realizadas por las once
empresas acogidas al plan, implicaron una reducción del 28,4% de la capaci-
dad de hilatura, del 29% de la capacidad de tejeduría y del 14,5% del cen-
so laboral existentes antes del mismo en el sector yute, cifras éstas que,
sin duda, no pueden considerarse despreciables. Señalemos finalmente que se
parece de información sobre el coste de estos resultados, tanto para las -
empresas como para los trabajadores afectados por los mismos.

El cuarto de los sectores sobre los que se han aplicado planes de reestruc-
turación es el de harinas panificables y sémolas. Esta industria, como se=

ha señalado anteriormente, había sido sometida al régimen de acción concertada en 1965, aunque este no se puso en práctica por "dificultades de índole jurídica y económica" (86) debido a la falta de entendimiento entre la Administración y las empresas del sector. El fracaso de la acción concertada, que todavía en 1970 se quiso relanzar (87), unido a las pésimas condiciones productivas en que se encontraba el sector -sobredimensionamiento- de las instalaciones, baja productividad y atomización empresarial-, obligaron a diseñar un plan de reestructuración de similares características a los que se habían puesto en marcha dentro de la industria textil, que fue aprobado en agosto de 1973. De acuerdo con este plan, los objetivos a lograr se cifran en el incremento hasta el 75% de la utilización de la capacidad instalada mediante la destrucción de una parte importante -4000 metros de longitud trabajante fabril- de la misma, así como en el aumento de la dimensión y productividad de las plantas y la modernización de las mismas, lo que conlleva la supresión de puestos de trabajo.

Estos objetivos -para los que no se fijó un plazo determinado(88) - habrían de ser asumidos por las empresas del sector mediante la concesión de los siguientes beneficios:

- a) A las empresas que cierren y desmantelen sus instalaciones, una indemnización de 100.000 pesetas por metro lineal de longitud trabajante, más 80 pesetas por quintal de trigo o centeno molturado al año por término medio. De estas indemnizaciones -que serían sufragadas por las empresas que quedaran en activo- se deducen las que corresponden a los trabajadores despedidos.
- b) A las empresas que continúen en activo se les conceden los beneficios a la concentración en los términos del Decreto 2910/1971 y el acceso al crédito oficial en el caso de efectuar inversiones para renovar sus equipamientos.
- c) Finalmente se reduce considerablemente el coste de la anulación de puestos de trabajo tal como se comprueba en el cuadro de prestaciones que se expone seguidamente:

(86) Vid. el preámbulo del Decreto 2244/1973, de 17 de agosto (BOE de 21 de septiembre) que aprueba el Plan de Reestructuración del Sector Harinas Panificables y sémolas.

(87) Vid. La Orden de 24 de septiembre de 1970 (BOE de 1 de octubre).

(88) Unicamente la Orden de 7 de diciembre de 1973, estableció una fecha tope de presentación de solicitudes en el 31 de diciembre de 1975.

Situación Laboral	Prestaciones	Financiación
Despido.....	-Indemnización de 17 días de salario real por año de antigüedad (hasta 12 años); de 204 días de salario real por los 12 primeros años y 10 días por cada año restante de antigüedad (de 12 a 30 años); de 384 días de salario real por los 30 primeros años y 8 días por cada año restante.(más de 30 años)	-Por las empresas que cierran.
	-Subsidio de desempleo por doce meses prorrogables por otros 6.	-Por la Seguridad Social= (12 primeros meses). -Por el sector.(prorroga= de 6 meses).
Jubilación anticipada(*)	-25% de la indemnización que le corresponde.	-Por las empresas que cierran.
	-Ayuda equivalente a la pensión de jubilación.	-50% por las empresas que cierran o por el sector. -50% por la Seguridad Social.

(*) Sólo los trabajadores de edad comprendida entre 59 y 65 años.

La financiación, en lo que al sector se refiere, de las cargas que hubiera de soportar, se llevaría a cabo, como en los casos anteriormente estudiados, mediante la obtención de créditos a largo plazo de la banca privada y pública, reintegrables a través del establecimiento de una cuota a pagar por las empresas que quedaran en activo.

Sobre los resultados de este plan, que "vio demorada la ejecución de los objetivos previstos hasta julio de 1975 en que se consiguió la financiación" (SECRETARIA GENERAL TECNICA, MI., 1977b; pág. 37), aunque en 1974 se concedieron algunas indemnizaciones, se dispone de muy pocos datos, de forma - que únicamente puede indicarse que, hasta finales de 1977, se dismantelaron 420 fábricas, con una longitud trabajante de 2.600 metros (89), a las que se abonaron indemnizaciones por valor de 676,3 millones de pesetas (SECRETARIA GENERAL TECNICA, MIE., 1978; pág. 54) Sabemos (90) también que el número de solicitudes inicialmente presentadas -durante 1974- fue de 435 empresas con una longitud trabajante de 2.757 metros y una capacidad media - de molturación de 2,6 millones de toneladas. Estas empresas, que habrían - de despedir a 1.035 obreros, solicitaron 791,4 millones de pesetas de indemnización. Ese mismo año se concedieron 209,1 millones a 96 empresas de las 260 cuyos expedientes habían sido aprobados, y se despidió a 560 trabajadores, cada uno de los cuales percibió 544.285 pesetas de indemnización, por término medio.

La industria textil sedera, con similares características de exceso de capacidad productiva y baja productividad, fue objeto de un plan de reestructuración en virtud del Real Decreto 1243/1976, de 7 de mayo. En él se estipulaban los siguientes objetivos de destrucción de maquinaria a alcanzar - en el plazo de dos años, posteriormente (91) prorrogados por uno más:

Actividad	Maquinaria a destruir
Hilatura de seda.....	Maquinas de hilar.....: 640 cabos. Perolas manuales de hilar: 384 cabos. Máquinas de tratamiento de desperdicios: 9 unidades.
Tejidos.....	Maquinas de encarretar: 250 husos. Máquinas de canillas: 3.000 husos. Máquinas de urdir: 50 unidades. Telares: 5.000 metros de peine útil.
Cinteria, Pasamanería, Tren cillería y Cordonería,.....	Husos de trenzas: 45.400 husos.

(89) Este dato corresponde a las 415 fábricas que se habían dismantelado hasta 1976.

(90) Vid. SECRETARIA GENERAL TECNICA, MI., (1976; pág. 80)

(91) Vid. el Real Decreto 853/1979, de 4 de abril (BOE de 23 de abril).

Actividad	Maquinaria a destruir
Cintería, Pasamanería, Tren- cillería y Cordonería (cont.)	Husos para puntillas: 5.100 husos. Husos para cubrir cordón: 60 husos. Telares de cintería: 679 unidades. Telares de agujas (pasamanería): 20 metros= de púa.

Los estímulos ofrecidos a las empresas para asumir el plan se refieren, co-
mo en otros casos, a las indenizaciones por destrucción de maquinaria y a=
las facilidades y abaratamiento de los despidos. Las primeras, que en 1979
por dificultades financieras, fueron anuladas (92), son las siguientes:

Actividad	Concepto	Pesetas
Hilatura de seda.....	Cabo de hilatura automática.....	200
	Cabo de hilatura Douppion.....	100
	Cabo de hilatura manual.....	100
	Máquina de tratamiento de desper- dicios.....	4.000
Tejidos.....	Metro de peine útil.....	400
	Púa de máquina de encarretar.....	50
	Púa de máquina de canillas.....	50
	Unidad de máquina de urdir.....	1.000
Cintería, Pasamanería, -		
Trencería y Cordonería..	Telar de cintería.....	6.000
	Telar de cintería de aguja.....	4.000
	Metro de púa de telar de agujas - de pasamanería.....	2.000

En cuanto a los trabajadores afectados, el cuadro de prestaciones es el si-
guiente:

(92) Vid. el Real Decreto 853/1979, cit. art. 4.

Situación Laboral	Prestaciones	Financiación										
Jubilación anticipada(*)	-Ayuda equivalente a la pensión de jubilación. -o bien, indemnización de 25 días de salario real por año trabajado.	-50% por el sector. -50% por la Seguridad social.										
Despido.....	-Indemnización de (según edad): Días de salario real por año trabajado.	-Por el sector.										
	<table><tr><th>Edad</th><th>bajado.</th></tr><tr><td>menos de 40</td><td>20</td></tr><tr><td>40 a 49</td><td>25</td></tr><tr><td>50 a 59</td><td>30</td></tr><tr><td>más de 65</td><td>15</td></tr></table>	Edad	bajado.	menos de 40	20	40 a 49	25	50 a 59	30	más de 65	15	
Edad	bajado.											
menos de 40	20											
40 a 49	25											
50 a 59	30											
más de 65	15											
	-Seguro de desempleo por 12= meses (menos de 40 años), 18 meses (de 40 a 49 años) ó 24 meses (de 50 a más años)	-Por la Seguridad Social.										

(*) Sólo para los varones de más de 60 años y las mujeres de más de 58 años.

También, como en los planes expuestos anteriormente, en este caso las indemnizaciones a pagar por el sector se financian con préstamos a largo plazo del Banco de Crédito Industrial o del Banco Exterior de España, cuya devolución se garantiza por una cuota obligatoria para las empresas que quedan en activo. Esta cuota, según el Real Decreto de 1977, habrán de pagarla, - además, de las empresas de las actividades a que explícitamente se refiere el plan, las que realizan tareas complementarias o auxiliares de las mismas. Esta última obligación fue suprimida en 1979 como consecuencia de la Sentencia dictada por el Tribunal Supremo el 24 de mayo de 1978 en el sentido de considerar únicamente incluidas dentro del sector las empresas que ejecutaron tareas técnicamente complementarias de las explicitadas en el plan.

Pues bien, los resultados del plan para los años 1977 y 1978, únicos para los que se dispone de algunos datos parciales, son los siguientes:

Concepto	Año 1977	Año 1978	Total
Expedientes resueitos.....	41	48	89
-cierres totales.....	19	s.d.	s.d.
-cierres parciales.....	22	s.d.	s.d.
Trabajadores afectados.....	1.698	1.050	2.748

FUENTE: SECRETARIA GENERAL TECNICA M.I.E. (1978; pág. 54 y 1979; pág. 57)

Finalmente el último de los sectores afectados por Planes de Reestructuración, es el de la industria panadera. En este caso la mecanica operativa del plan es distinta a la establecida en los restantes sectores estudiados, pues, en primer lugar, resultan afectadas no sólo las industrias panificadoras, sino también los despachos de pan, y, en segundo término, su ejecución se efectúa a nivel provincial, no estableciéndose en el Decreto 97/1977 de 13 de enero (BOE DE 4 de febrero) regulador del plan sino unas normas = muy generales relativas al número mínimo de empresas que han de asumirlo, = los objetivos perseguidos y su financiación y a su plazo de realización. = Respecto al primero de dichos aspectos, el mencionado decreto exige que, = como mínimo, el 90% de las empresas productoras o comercializadoras han = de comprometerse en el plan de la provincia donde se encuentran localiza - das. Este porcentaje fue, posteriormente reducido al 60% debido a las difi - cultades que encontró el decreto para su realización efectiva (93).

Por otro lado, en lo que a los objetivos de cada plan provincial se refie - re, la normativa aprobada únicamente señala que habrá de incrementarse la = productividad y reducirse los costes de producción y comercialización, pu - diéndose actuar sobre variables como la capacidad de producción, la maqui - naria instalada, el personal ocupado y el número de despachos de pan exis - tentes. Los costes que suponga la ejecución del plan serán asumidos por el conjunto del sector, sin por ello incrementar los precios de elaboración y venta del producto final.

(93) VID. el Decreto 1675/1977, de 17 de junio (BOE de 11 de julio)

Por último, el plazo de ejecución del plan se estableció inicialmente en un año, aunque más tarde se prorrogó por otro. Los resultados alcanzados en estos dos años son desconocidos, pues no se ha publicado ninguna cifra al respecto, por lo que no es posible emitir aquí ningún juicio valoratorio acerca de los mismos.

Una vez expuestos los objetivos y, de forma parcial e incompleta, los resultados de los distintos planes de reestructuración aplicados a lo largo del período objeto de nuestro estudio, cabe preguntarse por la efectividad de los mismos en orden a la resolución de los problemas dimensionales, tecnológicos y de productividad de las industrias afectadas. Es claro a este respecto que con los datos disponibles aquí utilizados no es posible dar una respuesta concluyente a la cuestión planteada, aunque ha podido apreciarse que, en muchos casos, los objetivos propuestos en los decretos correspondientes no se han alcanzado.

Por otro lado, dentro del sector textil, las industrias más importantes existentes en el mismo -la algodonera y la lanera- han sido objeto de varios planes a lo largo del período evidenciando así unos resultados poco satisfactorios, o bien unas previsiones escasamente realistas para modificar sustancialmente la estructura productiva de las mismas. Así, de hecho, a la altura del año 1979, ha podido afirmarse que el sector textil atraviesa de nuevo una "evidente situación de crisis" (ORNIA ALVAREZ, 1979; pág. 67), situación que está provocada por el persistente problema de sobredimensionamiento global del mismo -pues aunque se han eliminado empresas marginales y se ha destruido gran cantidad de maquinaria, la renovación tecnológica ha implicado la introducción de nuevos equipos que han incrementado la capacidad de producción "en un mercado limitado prácticamente a abastecer la demanda interior" (ORNIA, 1979; pág. 78)-, así como por la baja productividad de un todavía considerablemente grande número de empresas donde se emplea maquinaria obsoleta, sobre todo en las actividades de tejeduría y géneros de punto.

Estos hechos ponen de manifiesto que los planes, aunque puedan haber supuesto un avance considerable en lo que a la destrucción de maquinaria obsoleta se refiere, han estado desequilibrados por el lado de la creación de -

nueva capacidad productiva como consecuencia de la introducción de nuevas tecnologías ahorradoras de mano de obra, y ello, a pesar de que todos los sectores afectados han estado sujetos al régimen de autorización previa para la instalación, ampliación o traslado de las instalaciones encuadradas en los mismos. Quiere esto decir que se ha dado, de hecho, una incoherencia entre ciertas actuaciones tendentes a disminuir la capacidad instalada dependientes de la Comisión Industrial que ha gobernado cada uno de los planes- y otros que han supuesto la anulación de los efectos de aquellas, concretamente la autorización por la Dirección General correspondiente, de nuevas instalaciones o de ampliación de las existentes.

Todo ello, a costa del colectivo de los trabajadores afectados -unos 50000 según los datos expuestos, claramente incompletos- que, como se ha indicado, han percibido indemnizaciones reducidas, abaratando así el cierre de las empresas correspondientes y configurándose de este modo como el gran perdedor de la operación. Logicamente, este hecho se ha justificado en la práctica estatal tanto por la "plena identificación de pareceres entre las representaciones sociales y económicas en el seno de (los) Sindicato(s) = Nacional(es)" de las industrias reestructuradas, como por la necesidad de "la mejor utilización de los recursos humanos disponibles, ordenando, con sentido dinámico y progresivo, la posibilidad, a un tiempo, de la promoción social de los trabajadores y la mejor organización y productividad de las empresas", según expresiones que, con términos casi idénticos, pueden encontrarse en los decretos citados en este apartado. Justificación que, aunque supone para el Estado la asunción de algunos de los costes sociales de la reestructuración -y, en este sentido, el Estado toma sobre sí mismo el papel de protector de los intereses de la clase obrera ante una situación que se presenta como ineludible-, no por ello deja de evidenciar los intereses de clase que, de forma prioritaria, informan su actividad.

5. Otros instrumentos de la política industrial.

Los instrumentos hasta aquí descritos constituyen, de hecho, el núcleo central de la política industrial, pues tal como podrá comprobarse más adelante, sobre ellos se articulan la mayor parte de las ayudas estatales a la -

industria. Sin embargo, en esta revisión de la acción del Estado sobre el aparato productivo industrial, es preciso hacer mención a otros instrumentos que o bien constituyen el marco programático de dicha actuación, o bien establecen ayudas directas a determinadas empresas en función de unos objetivos previamente definidos.

Entre los primeros hay que hacer referencia a los planes especiales en los que el Estado establece las previsiones cuantitativas que han de regir su intervención indirecta sobre determinados sectores facilitando así a las empresas privadas la información necesaria sobre el futuro para que éstas adecúen sus programas de inversiones de acuerdo con aquellas previsiones. El objetivo fundamental de estos planes es, por tanto, despejar la incertidumbre del futuro en un horizonte temporal determinado, tratando de eliminar de este modo uno de los principales obstáculos con que se enfrentan las empresas en su senda de crecimiento.

Los más importantes planes especiales son los siguientes. En primer lugar el Programa Siderúrgico Nacional cuya primera versión vio la luz casi al mismo tiempo que la primera acción concertada del sector y que, posteriormente fue rectificado en octubre de 1966, enero de 1969, mayo de 1971 y marzo de 1974 en función de las desviaciones de la demanda real respecto a las previsiones. Pues bien, es en el marco de este Programa, que en su última versión calculaba una demanda ligeramente superior a los 12 millones de toneladas de acero para 1975, donde deben situarse las dos acciones concertadas a que antes se ha hecho referencia, así como la declaración de interés nacional del sector integral, pues es en estos instrumentos donde se materializa la intervención del Estado para lograr aquél objetivo. Y, del mismo modo, ya fuera del período objeto de nuestra investigación, es en el fracaso de la consecución de este objetivo, derivado tanto de unas previsiones excesivamente optimistas como de una coyuntura internacional muy desfavorable, donde se inscribe el "Programa de medidas urgentes de apoyo del sector siderúrgico", aprobado por Ley 60/1978, de 23 de diciembre cuya finalidad inmediata fue la de evitar la quiebra del sector. (94)

(94) Vid. al respecto, además de la mencionada Ley (BOE de 25 de diciembre de 1978), la síntesis del "Programa de actuación industrial siderúrgica", publicado en Economía Industrial, nº 186, junio 1979; así como: SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA M.I.E. (1979, págs. 60-66)

Un segundo plan especial es el Plan Energético Nacional, cuya primera versión data del año 1975 en que fue aprobado por el Gobierno. En él se establecían las previsiones de consumo y producción energética con un horizonte temporal de diez años y, en función de las mismas los objetivos de ordenación del sector y las medidas pertinentes para lograrlos (95). Dos años después, siguiendo el mandato establecido en el PEN de 1975, se revisaron las previsiones del mismo, tarea esta en la que colaboraron técnicos y representantes "pertenecientes a los organismos y empresas más importantes - de cada uno de los sectores energéticos" (96), dando lugar, en el proyecto presentado por el Gobierno, a un reforzamiento del papel de las empresas privadas dentro del sector eléctrico, al afianzamiento y extensión de la opción nuclear y al mantenimiento de la descoordinación del sector petrolífero controlado por el Estado. Las disensiones respecto a este proyecto fueron muy importantes, hasta el punto de estar en la base de la dimisión de Enrique Fuentes Quintana como Ministro de Economía el 19 de febrero de 1978, lo que ocasionó una cierta revisión del mismo y su presentación en el Congreso de los Diputados a finales de dicho año. Habría que esperar hasta los comienzos de 1979 para verse definitivamente aprobado. (97)

Pues bien, es en el marco del PEN en el que se sitúa la acción concertada del sector eléctrico a que se ha hecho referencia en un epígrafe anterior y, del mismo modo, otras acciones de política económica como las relativas al sistema de precios energéticos, la realización de estudios e investigaciones tecnológicas sobre nuevas fuentes energéticas y sobre el mejor aprovechamiento de las existentes por el Centro de Estudios de la Energía o, finalmente, la exploración de hidrocarburos dentro del territorio nacional.

(95) Para una síntesis del PEN 1975, vid. SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA. - M.I.E. 1978, págs. 47-48.

(96) Vid. Ibidem, pág. 48.

(97) Los avatares del PEN han hecho correr ríos de tinta, por lo que puede verse, por todos, además del texto del mismo publicado por el Ministerio de Industria y Energía en 1978, los artículos de Salvador MARTÍN ARANCIBRA: "Energía y política y Los engaños del Plan Energético Nacional", en Cuadernos de Ruedo Ibérico, nº 65-66, Mayo-Diciembre, 1979; Alfonso ALVAREZ MIRANDA: "Las estrategias energéticas ante la crisis", en Papeles de Economía Española, nº 1 (1980) y Miguel VALLE GARACORRI: "El PEN en el Congreso: un marco para la política energética", Papeles de Economía Española, nº 1 (1980).

También dentro del sector energético hay que hacer mención al Plan Nacional de Electrificación Rural (PLANER), que fue aprobado en 1976 con el objetivo de extender la electrificación a los territorios donde se encuentran enclavadas explotaciones agrarias y forestales, así como a municipios de menos de 5000 habitantes, extensión que implica el levantamiento de redes y líneas de baja, media y alta tensión, centros de transformación y subestaciones, estando previstas inversiones por más de 168 mil millones de pesetas hasta 1990 (98). Este plan no comporta, como los anteriores, la utilización de otros instrumentos de política industrial.

El cuarto de los planes especiales al que hay que hacer referencia es el Plan Nacional de Abastecimiento de Materias Primas Minerales que fue aprobado en 1975 con la finalidad de asegurar el abastecimiento de minerales a la industria transformadora nacional, potenciando para ello la oferta interna de los mismos y programando acciones en el exterior con tal finalidad. Entre las acciones internas programadas en el plan pueden destacarse la elaboración del mapa geológico nacional a escala 1:50.000, el programa sectorial de investigación de aguas subterráneas, el programa sectorial de estudios geotécnicos, el programa de evaluación de recursos geotérmicos, los programas de investigación de sustancias minerales prioritarias y los estudios sobre nuevas tecnologías aplicadas a la utilización de pirritas y minerales de hierro, todas ellas llevadas a cabo por medio del Instituto Geológico y Minero. Asimismo, entre esas acciones internas se sitúan las ayudas estatales concedidas a las empresas mineras en virtud de la Ley de Fomento de la Minería aprobada el 4 de enero de 1977, ayudas que comprenden, además de créditos y subvenciones, los siguientes beneficios fiscales(99) :

- Libertad de amortización durante diez años.
- Reducción hasta un 95% de los impuestos sobre: Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados; Derechos arancelarios, Impuesto General sobre el tráfico de las Empresas e Impuesto de compensación de Gravámenes Interiores (sobre la importación de bienes de equipo y utillaje no fabricado en España); Impuesto General sobre las Rentas del Capital (Sobre la emisión de empréstitos en el exterior); y Cuota de Licencia fiscal durante el período de instalación.

(98) Vid. SECRETARIA GENERAL TECNICA; MI. 1978. págs. 49-50.

(99) Vid. Los artículos 26 y 27 de la mencionada Ley (BOE de 8 de enero de 1977), así como los artículos 1 a 3 del Real Decreto 1167/1978, de 2 de mayo (B.O.E De 5 de junio).

Finalmente, el plan prevé la realización de acciones en el exterior con vistas a posibilitar la participación de firmas españolas en proyectos mineros en otros países.

Un quinto plan especial, que como el anterior implica una actividad de empresas privadas estimulada por el Estado a través de beneficios fiscales, es el referente a la Red Nacional del Frío, que abarca "un sistema armónico de instalaciones frigoríficas necesarias para el tratamiento, conservación, transporte y distribución de los productos alimenticios perecederos" (SECRETARIA GENERAL TECNICA, 1978; pág. 55). En su configuración actual, este plan especial se inició en 1964, aunque ya desde 1957 se había venido prestando atención al tema al aprobarse el Plan de Red Frigorífica Nacional elaborado por el INI, organismo al cual se confió su gestión, y declararse de interés nacional todas las instalaciones acogidas al mismo por Decreto de 22 de febrero de 1957 (BOE DE 17 de marzo).

El Plan de la Red Nacional del Frío se ha concretado, desde el punto de vista de su ejecución, a través de los Programas de la Red Frigorífica Nacional, programas que han sido aprobados en 1964, 1968 y 1972 (100). En dichos programas, además de efectuarse las correspondientes previsiones sobre las instalaciones necesarias y fijarse los requisitos técnicos y/o dimensionales que han de cumplir las industrias acogidas a los mismos, se establece el siguiente cuadro de beneficios máximos para estas últimas (101):

- Crédito oficial preferente.
- Expropiación forzosa de los terrenos necesarios a la instalación.
- Libertad de amortización durante el primer quinquenio.
- Reducción hasta el 95% de los siguientes impuestos: Cuota de Licencia Fiscal, Impuesto sobre las rentas del Capital sobre los rendimientos de los empréstitos y préstamos exteriores recibidos por la empresa correspondiente, Impuesto General de Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados, Derechos Arancelarios, Impuesto de Compensación de Gravámenes Interiores e Impuesto de Tráfico de Empresas sobre la importación de equipos.

(100) Vid. Los Decretos 4215/1964, de 24 de diciembre, 2419/1968, de 20 de septiembre y 1716/1972, de 30 de junio, respectivamente.

(101) De acuerdo con el Programa III, último de los aprobados. Vid. el Decreto 1716/1972, cit., artículo 7.

El último de los planes especiales existentes es el Plan de Fomento de la Artesanía, cuyo objetivo fundamental es, además de asegurar la continuidad de los oficios y artesanías de valor artístico y cultural, estimular la reestructuración y modernización de las empresas artesanas para mejorar sus condiciones de productividad y rentabilidad. En este Plan se establecen diversos estímulos (102) -crédito oficial, subvenciones hasta el 40% de la inversión y los fiscales de la Ley de industrias de interés preferente- para las empresas localizadas en las llamadas Zonas de Protección Artesana, definiéndose también otros instrumentos de promoción como los Sectores Artesanos Preferentes y las Empresas Artesanas Protegidas, habiéndose regulado con posterioridad solo este último (103).

De estos instrumentos, el único que en la práctica ha tenido cierta efectividad, ha sido el primero, habiéndose declarado como zonas de protección - el municipio de Sonseca (Toledo), la comarca de Ubrique (Cádiz), las provincias de Cáceres, Badajoz y Segovia y las Islas Baleares y Canarias.

De los resultados obtenidos en estas zonas -resultados que no se recoger en nuestra investigación por haberse producido después de 1977- tan sólo poseemos los datos globales correspondientes a 1979 para las tres que en aquél momento se encontraban vigentes, son los siguientes:

Zonas.	nº de empresas	A. Inversión B. Subvencio- proyectada - nes (en millo- (en millones) nes).		B/A x 100
Islas Canarias.....	20	35,7	11,2	31,3
Cáceres.....	8	32,1	9,3	28,9
Sonseca.....	22	206,6	29,3	14,2
TOTAL.....	50	274,4	49,8	18,1

FUENTE: Ministerio de Industria y Energía: Hoja informativa sobre el sector artesano, nº 2 octubre, 1980.

Estos resultados evidencian, si se tiene en cuenta que en España existen más de 11.000 empresas dedicadas a la producción de artesanía artística.

(102) Vid. el Decreto 549/1976, de 26 de febrero (BOE de 25 de marzo).

(103) De acuerdo con la Orden de 12 de diciembre de 1979 (BOE DE 25 de diciembre), según la cual dichas empresas pueden concedérseles subvenciones para financiar su funcionamiento.

la escasa incidencia que el Plan está teniendo en el sector en orden a frenar la crisis estructural que afecta al mismo y cuyo aspecto más sobresaliente es la progresiva desaparición de los talleres que lo forman (104).

Finalmente, para acabar con esta descripción de los instrumentos de política industrial aplicados en el período objeto de nuestra investigación, nos referiremos a la Ley de Protección del ambiente atmosférico y a las Agrupaciones de Productores Agrarios. La primera establece un marco general para la limitación de la contaminación del aire mediante una serie de normas técnicas que fijan los niveles máximos de emisión de agentes contaminantes por la industria, a la vez que, para preservar la continuidad de la producción de esta última, define una serie de beneficios para las empresas afectadas. Dichos beneficios son los siguientes (105):

- Subvenciones (sólo en casos excepcionales por su alto coste).
- Reducción hasta el 95% de los impuestos de Tráfico de Empresas (que grave la adquisición de depuradores) y Derechos Arancelarios e Impuesto de Compensación de Gravámenes Interiores (sobre la importación de depuradores).
- Libertad de amortización durante el primer quinquenio.
- Crédito oficial en condiciones especiales de plazo y tipos de interés.

En cuanto a las Agrupaciones de Productores Agrarios puede indicarse que su objetivo fundamental es el "fomento de las agrupaciones que tengan como finalidad la venta en común de sus productos", pues en la fase de comercialización "existe una gran dispersión de la oferta agraria... y una reducida capacidad negociadora del sector" (106). Dichas agrupaciones, aunque con finalidad comercial, pueden efectuar una primera transformación industrial de sus productos -por lo que en nuestra investigación se recogen los resultados obtenidos-, estableciendo la Ley la posibilidad de concesión de los beneficios definidos en el artículo 4 de la Ley 152/1963, de Industrias de interés preferente, en orden a facilitar la construcción de las instalaciones de almacenamiento, conservación, tipificación y acondicionamiento y -

(104). Sobre este tema puede verse la primera parte del estudio de Mikel Buesa: Situación actual y problemática de la afiliación a la Seguridad Social de los trabajadores del sector artesano, Instituto de estudios de Sanidad y Seguridad Social, Madrid, 1980 (inédito).

(105) Vid. el artículo 11 de la Ley 38/1972, de 22 de diciembre (BOE de 26 de diciembre).

(106) Vid. el preámbulo de la Ley 29/1972 de 22 de julio (BOE de 24 de julio)

transformación correspondientes (107).

- - - - -

Una vez expuestos los principales aspectos de los distintos instrumentos - de política industrial utilizados en el período 1964-1977, instrumentos cu ya aplicación ha implicado la concesión de ayudas fiscales, económicas y - financieras a empresas concretas ofrecemos, como síntesis de los hasta a - quí estudiado, el siguiente cuadro de sectores afectados por la misma:

(107) Vid. el art. 5 de la mencionada Ley, donde, además, se establecen - otros beneficios -subvenciones, crédito oficial, asistencia técnica, ayudas a la exportación, etc- para facilitar el desenvolvimiento de estas agrupaciones.

CUADRO 4.1.14. SECTORES INDUSTRIALES AFECTADOS POR LA POLITICA INDUSTRIAL

SECTORES	INSTRUMENTOS (1)			
	IIP	AC	PRS	PE
Industrias e tractivas.....				x
-Extracción de hulla.....		x		
-Minería del carbón.....		x		x
-Minería del hierro.....		x		
Industrias Metálicas básicas.....				
-Siderurgia integral.....	x	x		x
-Siderurgia no integral.....		x		x
Electricidad Agua y gas.....				
-Producción de energía eléctrica..		x		x
-Producción, distribución y almace namiento de gas natural.....	x			x
Industria química.....				
-Fabricación de etileno y polieti- leno.....	x			
-Fabricación de monómeros y políme ros.....	x			
-Fabricación de ácido sulfúrico y= fosfórico a partir de piritas na- cionales.....	x			
-Fabricación de materias primas - farmaceuticas.....	x			
Construcción de maquinaria y equipos= industriales.....				
-Sistemas nucleares de generación= de vapor.....	x			
-Fabricación de componentes y equi pos electrónicos (2).....	x			
-Industrias relacionadas con la de fensa nacional (3).....	x			

CUADRO 4.1.14. SECTORES INDUSTRIALES AFECTADOS POR LA POLITICA INDUSTRIAL

SECTORES	INSTRUMENTOS			
	IPP	AC	PRS	PE
Construcción de material de transporte				
-Construcción naval.....		x		
-Automóviles de turismo.....	x			
-Partes y piezas de automóviles....	x			
Industria textil, cuero y calzado.....				
-Industria textil algodonera.....			x	
-Industria textil lanera.....			x	
-Industria textil yutera.....			x	
-Industria textil sedera.....			x	
-Industrias de la piel.....		x		
Industria papelerera y de pasta de papel				
-Industria papelerera.....		x		
Alimentación, bebidas y tabacos.....				
-Fabricación de aceites vegetales..	x			
-Sacrificio de ganado y conservas - cárnicas.....	x			
-Industrias lácteas.....	x			
-Fabricación de jugos y conservas - vegetales.....	x	x		
-Fabricación de conservas de pescado	x			
-Fabricación de pastas alimenticias	x			
-Industria harinera, pan, bollería= y pastelería.....	x	x	x	
-Industria del azúcar.....	x			
-Productos alimenticios diversos...	x			
-Industria alcoholera.....	x			
-Industria vinícola.....	x			

CUADRO 4.1.14. SECTORES INDUSTRIALES AFECTADOS POR LA POLITICA INDUSTRIAL

SECTORES	INSTRUMENTOS			
	IIP	AC	FRS	PE
Frfo Industrial.....	x(4)			x
Actividades de servicios relacionados= con la industria.....				
-Marina mercante.....	x			
-Comercialización de productos agra rios.....	x			

FUENTE: Elaboración propia.

NOTAS:

(1) No se han considerado ni las APA, que afectan a la totalidad del sector agroalimentario, ni el Plan de Fomento de la Artesanía, que afecta a las - empresas artesanas de diversos sectores (Mueble, Cerámica, Vidrio, Forja, = Marroquinería, etc).

(2) Comprende también electrónica de uso doméstico.

(3) Comprende también material de transporte de aplicación militar (aeronáutica, construcción naval y automóviles), así como explosivos.

(4) Se señala como IIP por existir actividades así declaradas (Tanques de refrigeración de leche, congelación de productos agrarios o de platos precocinados, etc).

IIP: Industria de Interés Preferente.

AC: Acción Concertada.

FRS: Plan de reestructuración sectorial.

PE: Plan especial.

4.2. ANALISIS PARTICULARIZADO DE LAS AYUDAS ESTATALES, 1964-1977.

A) Notas introductorias.

Antes de entrar en el análisis directo de las tablas de contingencia, se ha ce necesario explicar el origen o base informativa de la investigación. Se harán también algunas advertencias previas sobre los resultados y la forma en que han sido procesados por el ordenador electrónico.

Como se sabe, las ayudas estatales a la industria son muy numerosas en España, tanto en sus tipos como en los programas a través de los que se han articulado. Siguiendo la enumeración de PUELLES (1978), pueden mencionarse once programas diferentes: Fomento a la investigación y desarrollo (I + D); Autorización, ampliación y traslados de industrias; Industrias de interés preferente; Polos de desarrollo; Zonas de preferente localización industrial; Polígonos de preferente localización industrial; Programas territoriales especiales; Programas de acción concertada; Programas de reordenación y reestructuración; Asociación y concentración de empresas; y Carta al exportador. Estos programas conjugan diez tipos diferentes de ayudas o incentivos: crédito oficial; exenciones y reducciones fiscales y arancelarias; subvenciones; libertad de amortización; expropiación forzosa; amortización acelerada; regularización de balances; crédito a la exportación y seguro a la exportación.(108)

Pues bien, de los programas reseñados la investigación ha dejado al margen los programas de Fomento a la investigación y desarrollo (109), Asociación y Concentración de empresas (110) y la Carta al Exportador. Dentro de los programas de fomento a la exportación se conceden beneficios fiscales en =

(108) En el trabajo de Puelles citado, puede encontrarse una somera descripción de los diferentes programas y de cada tipo de ayuda, si bien su objeto es la comparación de las ayudas estatales españolas con las de los países de la E.F.T.A. y de la C.E.E. con vistas a la integración.

(109) Estos programas no incluyen beneficios fiscales, pero sí subvenciones y otros tipos de ayuda. Iniciados en 1964, dentro del Fondo Nacional para el Desarrollo de la Investigación Científica, están las ayudas para adquisición de material, para proyectos de investigación y las Asociaciones de Investigación. Posteriormente, en 1968, se crearon los Planes Concertados. Para un detallado estudio vid. MARTIN y RODRIGUEZ (1979) y MOLE-RO (1981)

(110) Me remito al completo estudio de SOLER (1976)

la Admisión temporal, la Reposición con franquicia, las sociedades de empresas exportadoras y las empresas exportadoras de tecnología, pero dada la - dificultad de acceso a la información no ha parecido conveniente su inclusión. En todos los casos, cuyo marco legal ha sido descrito en el apartado anterior, la investigación se ha limitado al sector industrial.

La concesión de las ayudas, en los programas objeto de la investigación, - se establece a través de la convocatoria de una serie de concursos por parte de la Administración, o bien por acuerdos con las empresas afectadas de un determinado sector. El procedimiento suele ser el siguiente: de acuerdo con las normas contenidas en los Planes de Desarrollo -como se ha visto, o rigen de la mayor parte de los programas estudiados- por la que se crea un programa o un instrumento determinado, se convoca un concurso de beneficios donde la Administración fija el sector o sectores a los que va destinado, = las zonas o localidades de asentamiento cuando proceda, las ayudas que se concederán y los plazos de solicitud, concesión y duración. Las empresas - que lo desean presentan la documentación exigida en el Ministerio a cuyo - cargo queda la tramitación de los expedientes -Presidencia del Gobierno, - posteriormente Ministerio de Planificación, y los Ministerios de Industria y Agricultura, según el programa-. En el seno de los departamentos ministeriales citados se resuelven los concursos, siendo enviada posteriormente - la documentación al Ministerio de Hacienda, quien determina el tipo y la - cuantía de los beneficios fiscales a conceder, así como las subvenciones - cuando las haya. Esta resolución, al igual que la primera en la que se resuelve el concurso, han de ser publicadas en el Boletín Oficial del Estado por medio de sendas órdenes ministeriales.

En dichas órdenes se indica el programa objeto del concurso -las ayudas se conceden a programas concretos que vaya a realizar una empresa y no a estas en general, por lo que una misma empresa puede tener diversas ayudas dentro de un mismo programa o instrumento-, el nombre de la empresa, la localización del proyecto -aunque en programas como la Acción Concertada no aparece y, en otros casos probablemente por descuido tampoco-, el objeto del proyecto y la actividad económica en la que se incluye según la clasificación establecida en el concurso. En lo que respecta a la actividad económica, no siempre aparece, en especial en las órdenes de la Presidencia del =

Gobierno, aunque en bastantes casos y hasta 1972 se ha podido localizar gracias a la publicación de los Proyectos acogidos a los Programas de Desarrollo Regional (111). Sin embargo, parecía correcto adaptar los proyectos a la vigente Clasificación Nacional de Actividades Económicas (Aprobada por Decreto 2518/1974 de 9 de Agosto, B.O.E. de 12 de Septiembre), vigente en el momento de iniciar la investigación. Ello supuso la clasificación proyecto por proyecto, con los errores y omisiones correspondientes que se han intentado minimizar. Sin embargo, la mayor parte de los proyectos no clasificados responden a la carencia del dato correspondiente en las órdenes ministeriales. En las órdenes aparecen también los beneficios concedidos, señalando el porcentaje de bonificación en su caso. Por último, cuando se concede subvención, aparece bien la cuantía máxima de la misma -que no tiene por qué coincidir con la efectivamente recibida, dependiendo de diversos factores- bien el porcentaje sobre la cuantía del proyecto de inversión. En este último caso sólo es posible conocer la cuantía de la subvención si aparece la del proyecto de inversión, lo que no siempre ocurre, habiéndose recurrido como fuente adicional a la publicación del Ministerio de Planificación antes citada, a pesar de lo cual la información es muy incompleta. La recogida de la información ha supuesto la consulta día a día del Boletín Oficial del Estado en los 14 años que comprende la investigación.

Resumiendo, la información recogida y procesada es la siguiente:

- Sector, según la vigente Clasificación Nacional de Actividades Económicas, al nivel de grupo (tres dígitos);
- Provincia;
- Año de concesión de la ayuda;
- Instrumento o programa de política económica por el que se concede;
- Nombre o razón social de la empresa.

Los beneficios fiscales incluidos son:

- Cuota de la Licencia Fiscal del Impuesto Industrial, hasta el 95%;

(111) Ministerio de Planificación del Desarrollo. Imprenta del Boletín Oficial del Estado. Madrid, 1973.

- Impuesto general sobre transmisiones patrimoniales y Actos jurídicos documentados, reducción de hasta un 95% de la base en los términos del artículo 66 del Texto Refundido (Decreto-Ley 1108/1967 de 6 de Abril)(112)
- Impuesto General sobre el Tráfico de las Empresas que grave las ventas - por las que se adquirieran los bienes de equipo y utillaje de primera instalación, hasta un 95% de la cuota. Este beneficio, que parece referirse a la importación de dichos bienes, podrá hacerse extensivo a los materiales y productos que, no fabricándose en España, se importen para su incorporación a bienes de equipo que se produzcan en España (113).
- Derechos arancelarios e Impuesto de compensación de gravámenes interiores, en la misma cuantía y supuestos que el Impuesto General sobre el tráfico de las empresas (114).
- Impuesto sobre las rentas del capital, hasta el 95% de los tipos de gravamen sobre los rendimientos de empréstitos que se emitan y de los préstamos que las empresas concierten con organismos internacionales o con Bancos o instituciones financieras extranjeras, cuando los fondos así obtenidos se destinen a financiar las inversiones reales, estando incluidas también las aportaciones a las sociedades (115).
- Arbitrios sobre la riqueza provincial y cualesquiera otros, así como las Tasas de las Corporaciones Locales que graven el establecimiento o ampliación de las plantas industriales, hasta el 95% de la cuota.
- Libertad de amortización durante el primer quinquenio (116).

Existen, además, otros tres beneficios:

- Expropiación forzosa de los terrenos en que se vaya a instalar la planta.
- Posibilidad de acudir, preferencialmente, al crédito oficial hasta el 70% de la inversión fija.
- Subvenciones o primas, hasta un 20% como máximo de la inversión a realizar, según los grupos establecidos.

(112) Para un análisis general de las exenciones en este impuesto, vid. — MARTINEZ LAFUENTE (1973; Capítulo III)

(113) Un completo estudio de la exenciones en este impuesto, incluyendo esta, se encuentra en BANACLOCHE (1974)

(114) Vid. al respecto GARCIA RUIZ (1967)

(115) Para la problemática de este beneficio vid. CEREZO (1967) y de JUAN (1967), quien señala que dicho beneficio constituye, de hecho, una facilidad a la inversión de capital extranjero.

(116) La mecánica general y los efectos de los diversos planes españoles de amortización puede verse en CUBILLO (1967)

A la información anterior se le ha añadido la resultante de los cambios de titularidad de las empresas, por tener utilidad para el análisis que se — realizará en el siguiente apartado, así como aquellos proyectos a los que= se les retiran los beneficios por no haber cumplido las condiciones estipu= ladas en los concursos. Ambos supuestos aparecen en el B.O.E. por medio de las correspondientes órdenes ministeriales.

La codificación de la información para su procesamiento por ordenador elec= trónico, dado su elevado volumen, no estuvo exenta de problemas, algunos = de los cuales ya se han mencionado. Se trata fundamentalmente de que en al= gunas órdenes ministeriales no aparecían los datos referentes a las varia= bles Sector y Provincia. En tales casos se ha intentado cubrir la laguna = por otras fuentes de información (117) Para los casos en que no se ha teni= do éxito, se ha creado un código especial -el 00- al que se han llevado = los proyectos. En el caso de los beneficios y ayudas, cuando el proyecto = no goza de alguno de ellos por no estar incluido en el correspondiente pro= grama o instrumento se ha incluido también en el código 00. Posteriormente se hará un análisis más detallado de dicho código en todas las variables, sin perjuicio de los comentarios que se realicen en cada tabla de contin= gencia. Un caso especial se ha dado en la clasificación sectorial. Se tra= ta de aquellos proyectos que, encuadrados en la Red Frigorífica Nacional, no se les ha podido asignar una actividad económica concreta, al no venir mencionada en las ordenes ministeriales. Se ha optado entonces por asignar= les un código especial, el 999.

Resueltos los anteriores problemas, los datos se grabaron en cinta magnéti= ca, surgiendo los inevitables errores de grabación. Para su corrección se elaboró un programa de ordenador específico. Posteriormente, en las prue= bas de procesamiento, un error humano dió lugar a que se borrara parte de la información. Para no perder completamente la información en los regis= tros dañados los errores se llevaron en este caso al código 00, utilizando el anterior programa. El total de proyectos procesados definitivamente es

(117) Se consultaron los números monográficos sobre las grandes empresas = que desde 1969 publica anualmente la revista Fomento de la Producción, así como los anuarios de sociedades de A.E.D.E. y el Anuario Financiero y de = Sociedades Anónimas de España.

de 3.307 que corresponden a 2.514 empresas, siendo la media de proyectos - por empresa de 1,3.

Para la elaboración de las tablas de contingencia ⁽¹¹⁸⁾, se tomaron cuatro variables básicas: Sector, Provincia, Año y Período ⁽¹¹⁹⁾. Estas variables se cruzaron primero entre sí, utilizando la máxima desagregación para el - Sector (tres dígitos), aunque el cruce con esta variable se hizo también - al nivel de agrupación (dos dígitos), manteniéndose este nivel para el cru ce con las restantes variables. Se comprobó al respecto que la desagrega- ción por grupos no añadía riqueza al análisis, dado que su alto número ⁽¹⁰³⁾ producía una gran dispersión en los datos. Por otra parte y para los fines del análisis, las 27 agrupaciones resultantes al nivel de dos dígitos, in- cluyendo los códigos 00 y 99, parece bastante adecuada.

Las tablas de contingencia, que se han recogido en un ANEXO, proporcionan una serie de estadísticos de asociación, cuya explicación se ha realizado en la Introducción a dicho Anexo, apareciendo debajo de las tablas corres- pondientes. Por razones de espacio sólo se presentan los resultados en va- lores absolutos, recogiendo un total de 60 tablas, cuyo comentario pasa a= realizarse a continuación.

B) Análisis de las tablas de contingencia.

- VARIABLES BASICAS.- Distribución sectorial-provincial (Tablas 1 y 4) Co- menzando por el comentario de los estadísticos de asociación, dado que el= valor de la X^2 es altísimo en las dos tablas, mayor de 10.000 en la Tabla= 1, razón por la que no aparece, los valores del coeficiente de contingencia C son muy altos y contradictorios con los de la V de Cramer y con los valo res de los estadísticos λ . Tanto los valores de V como de λ muestran un -- grado de asociación muy bajo, lógicamente mayor en la Tabla 1, donde se -- desagrega al máximo de tres dígitos la variable Sector.

(118) Se han utilizado, del paquete de programas BMDP, del Centro de Cálcu lo de la Universidad Complutense, los números 2D, 4D, y 1F, en un ordena- dor IBM 30/60. Dado el alto número de datos, dichos programas debieron ser adaptados para aumentar el número de K-bytes a utilizar en la memoria.

(119) Esta variable se obtuvo de la variable Años por medio de una rutina de transformación.

La interpretación económica es la no predeterminación de los beneficios - fiscales sectoriales por su localización provincial, como cabría esperar - en un principio. A pesar de que muchos de los programas incluidos en la investigación tienen una raíz de política regional, ésta ha promovido en cada provincia una variada sectorización industrial.

Si se suprimen los "No clasificados", en las tablas de contingencia, tanto en sectores como en provincias, los valores de V y χ^2 no varían significativamente, con ASE igualmente bajos.

En un primer examen global de la Tabla 1 se comprueba el elevado número de ceros existentes, ya que hay 5.253 casillas para 3.307 observaciones. Las casillas que representan un porcentaje mayor sobre el total de observaciones -por encima del 1%- corresponden a Jaén (S.411 : 3,66%); Valencia (S.415 : 2,36%); Badajoz (S.415 : 2,06% y S.425 : 1,51%); Tenerife (S.415 : 2,06%); Lérida (S.415 : 1,42%); Murcia (S.415 : 1,39%); Sin datos (S.221 : 1,36%); Cáceres (S.415 : 1,15%); Castellón (S.415 : 1,12%); Ciudad Real (S.425 : 1,12%); Madrid (S.414 : 1,06%); y Alicante (S.451 : 1,00%) Muy cercana al 1%, Barcelona (S.414 : 0,97%).

Puede comprobarse el absoluto predominio de los grupos pertenecientes a la industria alimentaria, resultado lógico si se tiene en cuenta que las agrupaciones 41-42, (Industrias de productos alimenticios, bebidas y tabaco),= como se deduce de la Tabla 4, representan el 67,81% del total de proyectos. A nivel de dos dígitos la agrupación 41 ocupa un protagonismo absoluto, - pues absorbe con sus 1515 proyectos, el 45,81% del total, mientras que la agrupación 42 recoge el 12%. A su vez y descendiendo a los grupos, el 415= (Fabricación de jugos y de conservas vegetales), con el 19,96% del total - absoluto de proyectos es el más importante de todos los subsectores, seguido del 414 (Industrias lácteas) con el 9,56% del total absoluto de proyectos.

Dentro del sector alimentario destacan también, por el elevado número de - proyectos los grupos 425 (industria vinícola) con el 7,38%, 413 (sacrificio de ganado, preparación y conservas de carne) con el 6,17% y 411 (Fabricación de aceite de oliva) con el 4,26%. Debe señalarse que los proyectos=

que aparecen en el grupo 410 -no existente en la CNAE- son aquellos que - perteneciendo al sector alimenticio no ha sido posible encuadrar en los restantes grupos, siendo su número 148 y representando el 4,48% del total absoluto de proyectos.

La provincia que dentro del sector alimentario ocupa el primer lugar, por número de proyectos, es Badajoz -que es también la primera en el total absoluto- precisamente por la preponderancia de este sector con 221 proyectos, distribuidos sobre todo en los grupos 415 (Fabricación de jugos y conservas vegetales) con 68 proyectos y el grupo 425 (Industria vinícola) con 50 proyectos. Tienen también importancia los grupos 418 (Fabricación de pastas alimenticias y productos amiláceos) y 423 (Elaboración de productos alimenticios diversos) con 17 proyectos cada uno, así como los grupos 414 (Industrias lácteas), 412 (Fabricación de aceites y grasas vegetales y animales, excepto aceite de oliva) y 413 (Sacrificio de ganado, preparación y conservas de carne), con 16, 13, y 10 proyectos respectivamente.

Por lo que respecta a la distribución provincial del sector alimentario - Jaén, con 179 proyectos en la agrupación 41 y 16 proyectos en la agrupación 42, ocupa el segundo lugar pero, lógicamente, es el grupo 411 el que absorbe la casi totalidad de los proyectos (121) seguido muy de lejos por los grupos 412, lo que demuestra el total predominio del grupo aceitero, 413 - y 415. Estos tres últimos grupos mencionados con 22, 12 y 11 proyectos respectivamente. Jaén es la segunda provincia en el total absoluto de proyectos.

Valencia es la tercera provincia con mayor número de proyectos en el sector alimentario, 141 -siendo también la tercera en el total absoluto- del que sólo destacaremos el total predominio del grupo 415 con 78 proyectos, aunque tienen también importancia los grupos 413 y 425, con 14 y 13 proyectos respectivamente. En las restantes provincias el sector alimentario - destaca, igualmente, con una importancia considerable respecto del total de proyectos de cada una. En algunos casos, como es el de Soria, supone el 100% de proyectos. En Castellón, Lérida y Murcia sobrepasan el 90% del total de proyectos de cada provincia y son muchas en las que el sector alimentario representa más del 50% del total provincial.

A nivel de dos dígitos (Tabla 4), en términos absolutos es el apartado Sin datos el que ocupa el tercer lugar en importancia en la clasificación sectorial, con 144 proyectos (4,35% del total absoluto), debiendo tenerse en cuenta que existe una parte importante de los mismos (27 proyectos y 0,82%) de los que tampoco se conoce la provincia. El porcentaje de no clasificados es importante, respecto al total provincial, en Granada (23,33%), Málaga - (15,38%), Burgos (14,44%) que en términos absolutos es la provincia con ma yor número de no clasificados (13 proyectos), Orense (12,5%), Pontevedra - (10,94%) y Sevilla (9,80%).

Desde el punto de vista provincial, el apartado sin datos recoge 205 proyectos (6,20%) que se distribuyen entre las agrupaciones 41, 22 (Producción y primera transformación de metales) y 15 (Producción, transporte y distribución de energía eléctrica). Respecto a la agrupación 22, cabe decir que, lógicamente, esos proyectos se localizan mayoritariamente en Asturias y el País Vasco.

Es la agrupación 22 la siguiente en importancia absoluta, con 122 proyectos con predominio de Asturias y el País Vasco, seguido del sector 25 (Industria química) con 114 proyectos, -prácticamente el 50% del total de la provincia-, estando el resto muy repartidos provincialmente. Dado que no es el objetivo preferente de esta investigación los aspectos sectoriales o de localización, no nos detendremos más en este aspecto, aunque cabe destacar - que los restantes proyectos se encuentran bastante repartidos a nivel sectorial.

A nivel provincial, ya se ha comentado que Badajoz, Jaén y Valencia ocupan los tres primeros lugares, seguidos de Oviedo, Barcelona, Cádiz, Alicante y Madrid, todas ellas con más de 100 proyectos. Dejando a un lado el sector alimentario, en Oviedo predominan las agrupaciones 11 (Extracción, preparación y aglomeración de combustibles sólidos y coquerías) y 31 (Fabricación de productos metalúrgicos). En Barcelona, son las agrupaciones 44 (Industria del cuero) y 36 (Construcción de vehículos automóviles y sus piezas de repuesto). En Cádiz el protagonismo lo absorbe casi totalmente el sector alimentario y en Madrid, aparte de dicha agrupación, destaca la 35 (Fabricación de material electrónico). De los casos comentados, y de los -

restantes se comprueba que exceptuando el sector alimentario, los sectores que predominan en cada provincia son aquellos en los que se han especializado históricamente, con lo que parece que el único efecto de los beneficios fiscales ha sido consolidar tal situación histórica, como se destacó en el apartado anterior. Esta es la situación en Alicante, donde predominan las agrupaciones 44 y 45 (Industria del calzado, vestido y otras confecciones textiles) -todo ello en el grupo 451 (Fabricación en serie de calzado); en Burgos, es la agrupación 31 (Fabricación de productos metálicos) localizada en el Polo de Desarrollo; en Guipuzcoa es la agrupación 22; en Jaén -tiene también importancia la agrupación 46 (Industrias de la madera, corcho y muebles de madera); y en León la agrupación 21 (Extracción y preparación de minerales metálicos).

-Distribución sectorial por períodos y años. (Tablas números 2, 3, 5, y 6).=

El primer aspecto a comentar es el valor de los estadísticos que ofrecen las tablas. En todos los casos se observa el alto valor de la χ^2 , menos en la Tabla 6. Ello da como resultado que en las tablas 2, 3 y 5 hay la diferencia comentada entre los valores de los estadísticos C y los valores de V y λ , pudiendo aceptar sin embargo la falta de asociación entre las variables consideradas, con errores asintóticos medios muy bajos para los valores de λ . En la Tabla 6, existe coincidencia entre los valores de todos los estadísticos, dado que la χ^2 toma un valor relativamente bajo, y todos ellos indican un bajo grado de asociación.

Antes de entrar propiamente en el comentario sectorial, es necesario detenerse en el análisis de la distribución temporal de los proyectos. Si se dejan a un lado los 77 proyectos de los que se desconoce el dato, el período en el que se concentran mayoritariamente los proyectos es el 1974-77, -ya que el año 78 no entra en la investigación, incluyendo tan sólo dos proyectos. Pues bien, a pesar de que muchas de las medidas de política económica incluidas en la investigación se insertaron en los planes de desarrollo, es en los años 1976 y 1977 donde se concentra el mayor número de proyectos, cuando no existe ningún plan, pues, como es sabido, el proyectado IV Plan no entró en vigor -quizá cuando más se necesitaba la planificación, aunque desde luego con una orientación bastante diferente-. Se comprueba -

que en el primer año de cada uno de los dos primeros planes el número de proyectos es sensiblemente menor que en los años posteriores, aunque no ocurrió igual en el tercer plan.

De todas formas la agrupación por períodos no responde a la vigencia de los planes de desarrollo, pues lo que se quiere destacar es que cuando la crisis atraviesa su fase de mayor intensidad, en los años 74-77, aumenta sensiblemente el apoyo estatal a todo tipo de sectores industriales, aparte del alimentario, ya que la ayuda estatal se distribuye bastante homogéneamente a lo largo de todo el período de investigación. Pero destacan principalmente la agrupación 11 (Extracción, preparación y aglomeración de combustibles sólidos y coquerías) concentrada en el año 76; el sector 22 (Producción, primera transformación de metales), concentrado en los años 75 y 76; la agrupación 15 (Producción, transporte y distribución de energía eléctrica, gas, vapor y agua caliente), concentrada en los años 75 y 76; la agrupación 35 (Fabricación de material electrónico); y la agrupación 36 (Construcción de vehículos automóviles y sus piezas de repuesto), concentrada en el año 75. A modo de hipótesis, puede señalarse que esta concentración temporal responde a la adopción de toda una serie de medidas de política económica tendentes a iniciar la necesaria reestructuración sectorial de la economía española, aunque como demuestran las actuales vicisitudes de dichos sectores el planteamiento fuera erróneo o, al menos, claramente insuficiente.

En todos los sectores, la concentración en unos pocos años de la mayoría de los proyectos encuentra su lógica en la fecha en que toman vigencia efectiva las medidas legales de política económica adoptadas al respecto, destacando el año 1969 por ser uno de los años en que se concentran mayor número de actuaciones estatales. La desagregación al nivel de tres dígitos confirma las anteriores aseveraciones (Tablas 2 y 3).

- Distribución provincial por períodos y años (Tablas 7 y 8)

También en este caso los estadísticos C y λ dan la no existencia de correlación entre las variables provincia y años o períodos. Si anteriormente se destacó la aceleración de la concesión de beneficios fiscales en los

últimos dos años que comprende la investigación, este hecho tiene también incidencia en la distribución temporal de los proyectos atendiendo a su localización.

Pero en algunos casos, los beneficios fiscales que reciben algunas provincias se sitúan en los primeros años, como es el caso de Alicante (1966-1969), Valencia (1966) o Murcia (1966). En las provincias con mayor número de proyectos, Badajoz y Jaén, se nota un descenso en la concesión de los beneficios fiscales en el período 1970-73 y una fuerte elevación en 1977. En otras provincias, como Oviedo y Pontevedra, ocurre exactamente lo contrario. No existe, pues, una pauta de comportamiento temporal especialmente significativa en lo que respecta a la localización de los beneficios, que se concedieron repetidas veces a una sola provincia y se extendieron, como se vió en el apartado anterior de este capítulo, prácticamente por todo el territorio nacional, sin que tuvieran la menor virtualidad como instrumento de política de desarrollo regional ⁽¹²⁰⁾. En cualquier caso, existen algunos años donde el descenso en la concesión de beneficios se generaliza a todas las provincias, como son 1967, 1968 y 1971 ya que es lógico que 1964 y 1965 todavía no sea muy elevado el número de concesiones, concentrándose las mismas prácticamente en cinco provincias (Alicante, Badajoz, Barcelona, Madrid y Valencia).

Concluido este breve análisis introductorio de las variables básicas y sus interrelaciones, se pasa a examinar cada una de las quince variables fiscales y financieras incluidas en la investigación, en sus relaciones con las cuatro variables básicas (sector, provincia, año y período).

- Instrumentos de política económica (Tablas 9, 10, 11 y 12):

Como ya se señaló anteriormente, son nueve los instrumentos incluidos en la investigación, Los estadísticos de asociación V y λ de las cuatro tablas - dan valores muy bajos, en el caso de los λ con bajos errores asintóticos -

(120) Un análisis más detallado de los beneficios fiscales, desde la perspectiva de la política regional, puede encontrarse en BRANA (1980). Aunque debe advertirse que los datos allí manejados no estaban depurados, las diferencias no son significativas y pueden trasladarse aquí sus resultados.

medios, negando la existencia de asociación entre las variables consideradas.

Comenzando por la distribución sectorial, se comprueba que los proyectos - del sector alimentario (41 y 42) suponen mayoría absoluta de los proyectos acogidos a las Zonas de Preferente Localización Industrial (36,89%), Asociaciones de Productores Agrarios (91,89%), Industrias de Interés Preferente (37,35%), Zonas de Preferente Localización Industrial Agraria (92,44%), Polos y Polígonos de Desarrollo (58,73%), Red Frigorífica Nacional (69,41%) y Sectores Industriales Agrarios de Interés Preferente (98,85%). Es decir, no solo predomina el sector alimentario en los instrumentos propiamente dirigidos al mismo -en tanto su destino es el sector de primera transformación de productos agrícolas-, sino también en otros cuya finalidad parecía destinada a fomentar la industria de la sección de bienes intermedios de producción.

Los proyectos acogidos a las Zonas de Preferente Localización Industrial,= que ocupan el quinto lugar en importancia (ZPLI), se concentran, como se ha dicho, en más de una tercera parte en los sectores alimentarios. De los restantes proyectos, estando muy repartidos, sobresalen las agrupaciones - 24 (Industrias de productos minerales no metálicos), 25 (Industria química) 31 (Fabricación de productos metálicos), 32 (Construcción de maquinaria y equipos mecánicos), 43 (Industria textil), 46 (Industrias de la madera, corcho y muebles de madera), y 47 (Industria del papel y fabricación de artículos de papel, artes gráficas y edición).

En las Acciones Concertadas lógicamente destacan los sectores que se han beneficiado de tal régimen, reseñados en el primer apartado de este capítulo: las agrupaciones 11 (Extracción, preparación y aglomeración de combustibles sólidos y coquerías), 15 (Producción, transporte y distribución de energía eléctrica, gas, vapor y agua caliente), 21 (Extracción y preparación de minerales metálicos), 22 (Producción y primera transformación de metales), 41 y 42, 44 (Industria del cuero), 45 (Industria del calzado y vestido y otras confecciones textiles) y 47 (Industria del papel y fabricación de artículos de papel, artes gráficas y edición). En la agrupación 31

los escasos proyectos existentes pertenecen a la Acción Concertada de la -
Siderurgia no integral, y en ^{la} agrupación 37 a las cuatro empresas acogidas, =
con nueve proyectos. Las Acciones Concertadas ocupan el cuarto lugar respec-
to al total absoluto de proyectos.

Los proyectos acogidos a las Industrias de Interés Preferente, que es el -
tercer instrumento en importancia por número de proyectos, se distribuyen =
en función de los sectores que se beneficiaron de tal declaración. Debe se-
ñalarse que se han desglosado, como instrumentos aparte, los sectores In-
dustriales Agrarios de Interés Preferente, por su especialidad. Destacan, =
además del sector alimentario, las agrupaciones siguientes: 22, 25, 35, (Fa-
bricación de material electrónico) y 36 (Construcción de vehículos automó-
viles y sus piezas de repuesto) que es el segundo en importancia.

Las Zonas de Preferente Localización Industrial Agraria, que ocupa el sep-
timo lugar en cuanto número de proyectos, los concentra lógicamente en su-
inmensa mayoría en el sector alimentario, al igual que los Sectores Indus-
triales Agrarios de Interés Preferente (segundo lugar de importancia en nú-
mero de proyectos)

Los Polos y Polígonos de Desarrollo, que ocupan el primer lugar en cuanto =
a número de proyectos, recogen una mayoría considerable del sector alimen-
tario y aunque lejos del mismo, también destacan las agrupaciones 24, 25, =
31, 43, 46, 47 y 48 (Industrias de transformación del caucho y materias -
plásticas). Los proyectos acogidos a la Red Frigorífica Nacional, que ocu-
pa el sexto lugar en cuanto al número, se concentran lógicamente en el sec-
tor alimentario y en el 99, dedicado especialmente a los proyectos de di-
cho programa, no clasificables sectorialmente por falta de información.

La Tabla 10 ofrece la distribución de los proyectos por instrumentos y pro-
vincias. Para evitar un tedioso comentario pormenorizado, que repetiría mu-
chas de las ideas que se han ido hilvanando respecto a la localización de-
los proyectos, nos limitaremos a señalar que en casi todas las provincias =
han incidido una mayoría de los instrumentos de política económica. No se-
ha utilizado pues el menor criterio selectivo de localización.

Para terminar, de la distribución temporal de los proyectos acogidos y beneficiarios de los programas cabe resaltar por un lado que las Industrias de Interés Preferente, las Zonas de Preferente Localización Industrial y los Polos y Polígonos de Desarrollo han extendido sus efectos especialmente en el tercer período, aunque en los Polos también fuera importante la época del 2º Plan de Desarrollo. Por el contrario, como se deduce de las Tablas 11 y 12, Las Acciones Concertadas, las Zonas de Preferente Localización Industrial Agraria y, en menor medida, la Red Frigorífica Nacional, han sido más utilizadas en los primeros años, hasta 1969, indicando positivamente el escepticismo respecto a su eficacia para el logro de los objetivos que se deseaban.

- BENEFICIOS FISCALES. Licencia Fiscal del Impuesto Industrial. (Tablas 13, 14, 15 y 16)

Iniciando el comentario con los resultados de los estadísticos basados en las tablas de frecuencia, al ser relativamente bajos los valores que toma la χ^2 en las cuatro tablas, los valores de los restantes estadísticos son bastante coincidentes, mostrando una ausencia de asociación entre las cinco variables que se cruzan.

La tabulación de los beneficios concedidos en la Licencia Fiscal recoge los dos casos presentados, 50% o 95% de bonificación, así como la columna 00,= donde no se ha podido desglosar entre los proyectos a los que no se concede bonificación de aquellos de los que se desconoce el dato. Este hecho es una constante a partir de ahora en todos los comentarios que se hagan sobre el alcance de los beneficios tributarios y de otro tipo, con las limitaciones que ello comporta.

De la distribución sectorial de los beneficios se observa, en primer lugar, que en el 70,64% de los proyectos se ha concedido la máxima bonificación permitida (95%) siendo verdaderamente muy rara la concesión del 50%. En segundo lugar, en las agrupaciones donde predominan los No clasificados, como son la 11 (Extracción, preparación y aglomeración de combustibles sólidos y coquerías), la 15 (Producción, transporte y distribución de energía eléctrica...) y la 44 (Industria del cuero), entre otras, hay una fuerte

preponderancia de proyectos acogidos a la Acción Concertada, donde no se pudo conocer el dato, aunque puede suponerse que sí se concedieron efectivamente, dada la generosidad con que actuó el Gobierno en tales casos, llegando a ofrecer hasta la exención total en el sector Eléctrico y en la Minería del carbón (Vid. cuadro 4.1.5. del apartado primero de este capítulo pág. 246) En la mayoría de los casos restantes puede afirmarse que lo más probable es la denegación del beneficio fiscal.

En la distribución provincial de los beneficios (Tabla 14), exceptuando Teruel, donde existen 12 proyectos, de los que se les ha negado el beneficio en 11 casos, en el resto de las provincias hay una distribución de los no clasificados bastante homogénea respecto a la media. Destaca el relativamente alto número de proyectos de los que se desconoce la cuantía del beneficio y la localización (101 proyectos). Las Tablas 15 y 16 ofrecen la distribución temporal de los beneficios. En los años 1968, 1971 y 1976 son los únicos en los que el porcentaje de no clasificados pasa del 40% del total en cada año. Si se agrupan por períodos, la distribución, tanto de los no clasificados como de los proyectos con bonificación del 50%, es bastante homogénea.

En las estimaciones existentes sobre beneficios fiscales, tan sólo se evalúa la importancia de esta bonificación en lo referente a 1967, proporcionando una cifra de 1.500.000 ptas.

-Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales (Tablas 17, 18, 19 y 20)

Todos los estadísticos para medir el grado de asociación ofrecen valores muy bajos que rechazan la misma. La cuantía de la bonificación oscila entre el 50, 80 o 95% de la cuota. El 80% se concede en muy contados casos (30 proyectos) pertenecientes todos ellos al sector alimentario. La columna sin datos es la segunda más baja en número de proyectos, representando el 24,52% del total respecto al conjunto de beneficios considerados. Excepto en las agrupaciones 44 (Industria del cuero) y 45 (Industria del calzado y vestido y otras confecciones textiles), donde el número de proyectos no clasificados es muy elevado -aún siendo bajo el número absoluto- =

debido a que la mayoría de los beneficios proceden de actas de concierto en los que no se hicieron públicos, en el resto de los sectores la distribución de los no clasificados es bastante homogénea: 530 proyectos (16,03%)= obtienen una bonificación del 50% de los que una parte importante pertenecen al sector alimentario.

Atendiendo a la localización, Alicante y Baleares son las dos únicas provincias en las que la columna sin datos sobrepasa el 50% del total provincial. La bonificación del 50% predomina en Burgos, Granada, Jaén, Pontevedra y Valencia, con más de la tercera parte de los proyectos en tal situación. El 58,54% de proyectos con la bonificación del 95% se distribuye provincialmente con cierta homogeneidad con un techo máximo del 88,89% (Ávila) y un mínimo del 26,32% (Baleares).

Y en lo que respecta a la distribución temporal, destaca el que una parte de la bonificación del 50% se concentre en el año 1969. En los últimos años se observa una mayor concesión del beneficio máximo del 95%, ascendiendo - el 69,14% del total de proyectos en el período 1974-78. No existe ninguna estimación del coste de estos beneficios fiscales.

- Impuesto General sobre el Tráfico de Empresas (Tablas 21, 22, 23 y 24)

Los estadísticos de las cuatro tablas muestran grados muy bajos de asociación entre las variables, siendo pues prácticamente independientes. En el ITE se han concedido cuatro porcentajes de bonificación: 25, 50, 75 y 95%, con un predominio absoluto de la máxima bonificación, el 95%, concedida en el 53,79% total de proyectos y en el 81,19% de los proyectos a los que se les otorga tal beneficio fiscal. Los porcentajes del 25 y el 75 se conceden a un número muy pequeño de proyectos (19 y 10 respectivamente). El número de proyectos no clasificados es bastante elevado, representando un 33,75% del total considerado, si bien se está en condiciones de afirmar - que gran parte de los mismos son proyectos a los que no se les concedió la bonificación.

Según la Tabla 21, en la que aparece la distribución sectorial del beneficio fiscal, el mayor número de proyectos no clasificados se encuentra en -

las agrupaciones 37 (Construcción naval, reparación y mantenimiento de buques), 44 (Industria del cuero) y 45 (Industria del calzado y vestido y otras confecciones textiles), ya que estos tres casos corresponden en su mayoría a acciones concertadas en las que no se concedió este beneficio, hecho que justifica el que la mayor parte de los proyectos sin clasificar del sector alimentario responden a idéntico motivo (Acción concertada de Conservas Vegetales).

En algunas agrupaciones, frente a la regla general de concesión del máximo porcentaje, la bonificación mayoritaria es del 50%, como ocurre en las agrupaciones 24 (Industrias de productos minerales no metálicos), 31 (Fabricación de productos metálicos), 43 (Industria textil), 46 (Industrias de la madera, corcho y muebles de madera) y 48 (Industria de transformación del caucho y materias plásticas).

En la distribución provincial (Tabla 22) es de destacar el caso de Jaén, donde la mayoría de los proyectos (51,41%) aparece en los no clasificados, debido a que en muchos casos no se concedió el beneficio que, como se sabe, corresponde en su mayoría a proyectos pertenecientes al sector alimentario. En dicha provincia sobresale también el relativamente alto número de proyectos con un 50% de bonificación, si bien las provincias donde predomina esta bonificación son Badajoz, Burgos, Cádiz, Córdoba, Coruña, Granada, Huelva, Logroño, Oviedo, Pontevedra, Sevilla, Valladolid, Zamora y Zaragoza. Aparte de Jaén, el apartado de no clasificados predomina en Alicante, Baleares, Las Palmas y Tenerife, por encima del 50% del total de proyectos de cada una.

La distribución temporal de la bonificación en el I.T.E. presenta algunas peculiaridades, la primera referida a que el mayor número de proyectos sin clasificar, respecto al total de cada año, se da en 1966, 1967, 1968 y 1969 con cifras que oscilan entre el 42 y el 55%, destacando también los años 1965 y 1977, con porcentajes superiores al 36%. La segunda peculiaridad es que el mayor número de bonificaciones del 50% se concentra en los años 1968, 1969 y 1972, de lo que puede deducirse que el comienzo del segundo Plan de Desarrollo restringió bastante la concesión de este beneficio fiscal, sobre el que existió la polémica, mencionada en el apartado 4.2.1.

de este capítulo, respecto al alcance de dicho beneficio. La agregación por periodos de las bonificaciones (Tabla 24), muestra que el período de mayor generosidad ha sido el más reciente, habiendo aumentado en cada período - respecto al anterior. Por último, y en lo que respecta a estimaciones sobre la cuantía del coste de este beneficio, la única estimación existente es la que proporciona BANACLOCHE (1974), que lo cifra para 1972 (Pero 1971) en 190 millones de pesetas.

-Derechos Arancelarios e Impuesto de Compensación de Gravámenes Interiores
(Tablas 25, 26, 27 y 28).

Los estadísticos muestran en todos los casos un bajo grado de asociación,= especialmente los valores de la V y los de λ ya que en los restantes estadísticos el alto valor de la X^2 les hace tomar valores superiores. Sin embargo, los valores de las λ son los más altos de todas las tablas, especialmente en las de distribución temporal de los beneficios, cuando dicha distribución (año o período) se toma como variable dependiente, y en el caso= del período, en la λ simétrica, mostrando cierto grado de asociación. El - apartado sin clasificar recoge un elevado número de proyectos, el segundo= en importancia sobre los siete beneficios fiscales que se contemplan, con= 1430 (43,24%), mientras que los restantes gozan mayoritariamente del 95% - de bonificación (el 43,66% del total y el 76,93% de los proyectos con bonificación).

Pasando al comentario sectorial, dado que la concesión de estos beneficios no se incluyó en la acción concertada para el sector de la piel (cuero= y calzado), en las agrupaciones 44 y 45 es donde se encuentra el mayor número de proyectos sin clasificar, siendo también importante en agrupaciones a las que afectaron las acciones concertadas, como son la 37 = (Construcción naval,...) y la 47 (Industria del papel,...). Entre los sectores con un número significativo de proyectos, para los que el porcentaje de bonificación del 50% es destacable sobresalen las agrupaciones 24 (Industrias de productos minerales no metálicos), 31 (Fabricación de productos metálicos), 43 (Industria textil) y 46 (Industrias de la madera, corcho y muebles de madera)

A nivel provincial (Tabla 26), lógicamente tendrá mayor importancia la columna de no clasificados en aquellas provincias que más afectadas estén - por las acciones concertadas, como pueden ser los casos de Alicante, Gerona, Jaén, Las Palmas, Murcia y Tenerife, donde el número total de proyectos es significativo. En los caso de Burgos, Granada, Pontevedra y Valladolid es bastante importante el porcentaje de proyectos con el 50% de bonificación= Burgos es una provincia en la que dicho porcentaje predomina también en el Impuesto sobre Transmisiones Patrimoniales y en el I.T.E. En términos - relativos, las restantes provincias obtienen el 95% de bonificación con - bastante homogeneidad.

La distribución temporal de las bonificaciones (Tablas 27 y 28), vuelve a= mostrar que la generosidad ha ido creciendo con el transcurso de los años. En especial, destaca el período 1964-69, donde se concentra casi el 60% - del total de no clasificados, además de que el 95% de bonificación sólo - se concede al 9,73% de los proyectos pertenecientes a dicho período. Si - bién, parece que la entrada en vigor del segundo Plan de Desarrollo redujo a partir de su segundo año la restricción en la concesión de la bonifica - ción.

Y por lo que respecta a la cuantificación de su coste, la Información Estadística del Ministerio de Hacienda proporciona desde 1966 datos sobre el mismo por conceptos, recogidos en el cuadro siguiente, para algunos de los programas de política económica a que se refiere esta investigación. De la información que se recoge en dicho cuadro se pone de manifiesto la utiliza - ción creciente de la bonificación, si bien en los primeros años la importan - cia de las bonificaciones a las industrias de Interés Nacional es crecien - te, importancia que según todos los indicios va decreciendo a lo largo de - los años.

- Impuesto sobre rentas del capital (Tablas 29, 30, 31 y 32)

Los estadísticos de asociación entre las variables ofrecen valores bastante bajos, negando la hipótesis, aunque la λ asimétrica que toma como depen - diente al Impuesto sobre las Rentas del Capital da, en tres de los cuatro=

CUADRO 4.2.1. DERECHOS ARANCELARIOS E IMPUESTO DE COMPENSACION DE GRAVAMENES INTERIORES. BENEFICIOS FISCALES
(Millones de ptas)

AÑOS	Empresas interés Nacional, Preferente y Red. Frigoríf. Nac.		Acción Concertada		Polos de Promoción y Desarrollo		Importación de bienes de equipo.		TOTAL	
	D.A.	I.C.G.I.	D.A.	I.C.G.I.	D.A.	I.C.G.I.	D.A.	I.C.G.I.	D.A.	I.C.G.I.
1966	1331,7	718,7	412,2	311,2	332,1	251,6	1722,5	133,0	2598,5	1414,5
1967	438,8	236,8	108,8	87,0	111,3	88,2	1741,6	167,1	2396,5	579,1
1968	1115,3	566,6	497,2	358,5	178,1	128,1	231,6	22,6	2022,2	1075,8
1969	1124,1	709,8	331,0	237,0	189,5	104,7	314,1	26,9	1958,7	1078,4
1970	446,6	324,9	230,0	183,4	113,3	89,0	1224,5	106,1	2014,4	703,4
1971	306,6	181,3	480,0	346,1	123,6	93,6	1200,1	100,5	2110,3	721,5
1972	253,4	164,7	506,6	334,5	329,6	217,2	1451,3	136,5	2540,9	852,9
1973	1062,5	367,0	285,1	199,7	300,3	226,2	2023,7	208,4	3671,6	1001,3
1974	1552,7	421,1	92,8	143,0	284,9	379,4	2642,5	284,8	4572,9	1228,3
1975	5491,7	2415,3	229,7	159,1	485,8	347,9	4306,1	1230,5	10513,3	4152,8
1976	2827,0	2113,0	649,0	580,0	493,0	397,0	3201,0	573,0	7170,0	3663,0
1977	4100,0	2319,0	940,0	634,0	397,0	434,0	4645,0	628,0	10082,0	4015,0
TOTAL	20046,4	10537,5	4742,4	3573,5	3338,5	2756,9	27704,0	3617,4	55851,3	20486,0

FUENTE: Información Estadística, Estadísticas Presupuestarias y Fiscales y Presupuesto de Gastos Fiscales para 1979. Ministerio de Hacienda (Varios años).

casos, uno de los valores más elevados de todas las tablas, aunque en términos absolutos sigue siendo bajo.

Se trata de uno de los beneficios fiscales en el que el porcentaje máximo ha sido concedido en menos ocasiones (el 27,56% de los proyectos con bonificación y el 16,78% del total), siendo concedido en la mayoría de los casos el 50% de bonificación. Los restantes tipos de bonificación, el 25 y el 80% solo han sido concedido a 51 y 28 proyectos respectivamente. Los proyectos no clasificados representan un importante porcentaje sobre el total absoluto (39,1%).

Las principales observaciones que cabe hacer de la distribución sectorial de las bonificaciones proceden del hecho de que aquellos sectores en los que han existido acciones concertadas, es donde mayor es el número de no clasificados, especialmente en las agrupaciones 15,44 y 45, donde no se concedió originalmente ninguna bonificación por este impuesto. Entre los sectores con algún grado de significación, por número de proyectos, el único con mayoría de proyectos con bonificación del 95% es el 21 (Extracción, y preparación de minerales metálicos). En el sector alimentario, cuando existe bonificación, ha sido preferentemente del 50%, al igual que en la agrupación 99 (Frío Industrial), aunque con toda probabilidad su efectividad fuera escasa.

A nivel provincial (Tabla 30), Burgos, Granada, Huelva y Pontevedra son los casos donde el 95% de bonificación es bastante elevado respecto al total de proyectos en cada provincia. En las restantes provincias y especialmente en las más significativas, la pauta general es el predominio del 50% de bonificación, compartido con la columna de no clasificados. Los porcentajes más bajos de bonificación se concentran en Badajoz y Jaén y en las provincias donde tiene cierta importancia la industria alimentaria.

La distribución temporal de las bonificaciones muestra como el 95%, habiendo sido concedido en magnitud creciente desde 1965, decae bruscamente en 1971, sube de forma espectacular en 1972 -el año que más se concedió el 95% en términos tanto absolutos como relativos- para descender bruscamente a partir de 1974. El 50% de bonificación se concedió de forma más homogénea

respecto al total de proyectos de cada año, aunque con ciertos altibajos en términos absolutos. Los no clasificados suponen una mayoría aplastante en 1976 y 1977, debido fundamentalmente a que en dichos años los proyectos que se beneficiaron de ayudas fiscales se encuadraron en programas donde no se contemplaba la bonificación del I.R.C. Estos análisis quedan confirmados en la distribución de los proyectos por períodos, apareciendo el período 1970-73 como el de mayor generosidad y el de 1974-77 como el de mayor restricción en la concesión de bonificaciones. Las estimaciones del coste de este beneficio fiscal, corresponden a los años que se evaluaron gastos fiscales del sistema tributario, ascendiendo a 1.500×10^6 ptas. en 1967, $1.510,5 \times 10^6$ ptas. en 1971 y 9.569×10^6 ptas. en 1977.

- Arbitrios y tasas de las Corporaciones Locales (Tablas 33, 34, 35, y 36)

Los valores de los estadísticos de asociación son muy bajos, por lo que puede rechazarse la hipótesis. Se trata del beneficio fiscal menos concedido, bien por no haberse incluido en la mayoría de los programas o bien por haberse denegado su concesión -situación que se ha dado en muy pocos casos. Reciben bonificación el 14,79% de los proyectos, y la inmensa mayoría de los mismos en un 95% de la cuota, ya que el 50% sólo se concede a 30. proyectos.

Solo hay dos agrupaciones significativas en las que el número de proyectos con bonificación sea igual o mayor que el 50% del total de proyectos de la agrupación: la 24 (Industrias de productos minerales no metálicos) y la 48 (Industrias de transformación del caucho y materias plásticas). En algunos sectores, como el alimentario, o la minería son muy pocos los proyectos que obtienen este beneficio.

La distribución por provincias de los beneficios muestra como más afectadas a Burgos y Granada, con más del 75% de proyectos con bonificación, así como a Ciudad Real, La Coruña, Huelva, Oviedo, Pontevedra, Sevilla y Valladolid (entre el 40 y el 60% de proyectos con bonificación). Las provincias más desarrolladas son las que menos se ven afectadas por este beneficio fiscal.

Por lo que respecta a la distribución temporal, los beneficios se concentran en valores absolutos en 1968, 1969, 1971 y 1972 y en valores relativos respecto a cada año, en 1968, 1969, 1970, 1972 y 1973. Puede decirse que es el segundo Plan de Desarrollo, o coincidiendo con el mismo, cuando mayor generosidad se muestra en la concesión de este tipo de beneficio fiscal, de ahí que los proyectos con beneficios se concentren en los dos primeros periodos, mientras que en el tercero, 1974-78, sea prácticamente nulo el número de proyectos que goza de bonificación (15 proyectos sobre un total de 1296). No existe ninguna estimación del coste de este beneficio fiscal, aunque como se vio en el capítulo anterior, se le acuse de ser uno de los causantes de la crisis de las haciendas municipales.

- Libertad de amortización (Tablas 37, 38, 39 y 40)

Si en relación con la variable sector los estadísticos que miden la asociación adoptan valores extremadamente bajos y en el caso de las λ son cero, en las otras tres tablas los valores son también muy bajos, negando en todo caso la presencia de asociación. Se trata del beneficio fiscal más concedido, ya que solo se denegó en 81 casos conocidos, mientras que en otros 644 no se tienen datos, más por el hecho de que no aparecieron en el Boletín Oficial del Estado que porque se denegaran realmente, ya que estaba incluido en la mayoría de los programas de política económica.

En casi todos los sectores el porcentaje de proyectos a los que se les concede la libertad de amortización en los cinco primeros años es muy elevado destacando únicamente el sector alimentario como aquel en el que el número de proyectos a los que se les niega el beneficio, sumados a los no clasificados da valores significativos -alrededor de la cuarta parte de los proyectos del sector-, pero en este caso los altos valores de la columna sin datos corresponden, en la mayor parte de los casos a proyectos que no solicitan el beneficio.

Provincialmente, la distribución relativa es bastante homogénea. Cabe destacar únicamente el caso de Almería, con un 50% de proyectos sin clasificar y los casos de Baleares, Málaga y Palencia con los mayores porcentajes

de denegaciones, aunque el número de proyectos afectados respecto al total absoluto sea despreciable. La distribución temporal es también muy homogénea, tanto por años como por periodos. Por último, no existen estimaciones desglosadas respecto al coste de este beneficio fiscal, aunque si las hay para el conjunto de planes especiales de amortización, tal como se recogió en el cuadro número 9 del capítulo anterior.

AYUDAS FINANCIERAS.- Subvenciones (Tablas 41, 42, 43, y 44)

En las medidas de política industrial regional, como se ha señalado al comienzo de este capítulo, aparte de los beneficios fiscales se han concedido ayudas financieras, entre ellas la subvención del Estado, en un determinado porcentaje del presupuesto de inversión a realizar.

La información sobre las subvenciones y su relación con los presupuestos de inversión es muy irregular, dependiendo del órgano ministerial competente -Industria o Agricultura-. La información más completa, conteniendo el presupuesto de inversión y la subvención, ambas en pesetas o, en su defecto la primera en pesetas y la segunda en porcentaje, la proporcionan los decretos pertenecientes a proyectos cuya aprobación previa depende del Ministerio de Agricultura. En los proyectos que dependen del Ministerio de Industria la información se limita exclusivamente al porcentaje de subvención, obviamente cuando esta se concede. Por esta razón, únicamente se hará referencia detenida a la distribución de los proyectos según el porcentaje de subvención. Este porcentaje de subvención se ha calculado en algunos casos, cuando la subvención aparece en pesetas, sobre el presupuesto de inversión.

Se conoce el presupuesto de inversión en 765 proyectos, de los que la mayoría pertenecen al sector alimentario y de ellos no todos tienen concedida la subvención. De hecho, la subvención en pesetas solo se conoce en 418 casos, mientras que en porcentaje el número asciende a 600 proyectos que son los que se considerarán, si bien en algunos casos, como se verá más adelante, se conoce la existencia de subvención en pesetas, pero no en porcentaje, con lo que el número total de proyectos realmente subvencionados ronda por lo menos los 850. Pero antes haremos unas breves consideraciones -

sobre la cuantía de las subvenciones. La mayor parte de los proyectos (296) reciben subvenciones que no llegan a los cuatro millones de pesetas y que, como hemos dicho, se concentran en el sector alimentario. En este sentido, parece claro que el criterio seguido por el Ministerio de Agricultura ha sido mucho más amplio a la hora de conceder subvenciones, sencillamente porque los proyectos beneficiarios son de pequeña cuantía y, consiguientemente, las subvenciones serán también pequeñas.

Atendiendo a los porcentajes en las subvenciones, el máximo permitido, 20% de la inversión, ha sido el más concedido (266 proyectos y 44,3% de los subvencionados), seguido del 10% (219 proyectos y 36,5%) y en tercer lugar, - del mínimo del 5% (107 proyectos, 17,8%), mientras que el porcentaje del 15% sólo se concedió en 8 ocasiones. Tanto en términos absolutos como relativos, el mayor número de proyectos con subvención del 20% pertenecen a la industria alimentaria.

En términos porcentuales aparecen con subvenciones proyectos de la casi totalidad de los sectores. La agrupación 48 (Industrias de transformación del caucho y materias plásticas) es la que tiene mayor número de proyectos con subvención (el 60%), aunque dicho número sea bajo en términos absolutos (15 proyectos). En otros sectores alrededor de la tercera parte de los proyectos están subvencionados, como son las agrupaciones 23 (Extracción de minerales no metálicos ni energéticos. Turberas), 24 (Industrias de productos minerales no metálicos), 38 (Construcción de otro material de transporte), 39 (Fabricación de Instrumentos de precisión, óptica y similares), 46 (Industrias de la madera, corcho y muebles de madera) y 49 (Otras industrias manufactureras).

Ahora bien, en términos absolutos, es el sector alimentario el que tiene un mayor número de proyectos con subvención (260 y 85 proyectos, correspondientes respectivamente a las agrupaciones 41 y 42), que representan el 57,5% del total de proyectos subvencionados. El segundo lugar en importancia, en términos absolutos, lo ocupan los proyectos de los que se desconoce el sector, con 36 proyectos (que suponen a su vez la tercera parte del total de proyectos no clasificados sectorialmente). El tercer lugar, siempre en términos absolutos, corresponde a la agrupación 25 (Industria química) con 33 proyectos subvencionados, seguida de las agrupaciones 43 (Industria textil), 24, 31 (Fabricación de productos metálicos) y el resto en -

importancia decreciente. Se observará que no hay correspondencia entre la importancia de los proyectos subvencionados en cada sector respecto al total de los subvencionados.

Provincialmente, la mayor parte de los proyectos subvencionados se concentran en aquellas provincias con mayor número absoluto de proyectos: Jaén y Badajoz, pero sobresale también Tenerife, obviamente por la importancia que en esta provincia ha tenido la industria de primera transformación industrial de productos alimenticios, así como Cádiz, Oviedo, Burgos y Valencia (donde todos los proyectos menos uno gozan del 20%). Estando muy distribuidos los proyectos, son muy pequeños los porcentajes que representan respecto al total de los subvencionados.

Por último, la distribución temporal muestra como el número de proyectos subvencionados desciende con el paso de los años. Así, es en el primer periodo 1964-1969 donde se concentra el mayor número de casos (395 proyectos) mientras que en el más reciente, 1974-1977 sólo se dan en 61 casos. Los dos años clave en la concesión de subvenciones son 1966 y 1969 siendo sorprendente el hecho de que 1971, 1974, 1975 y 1976 no aparezcan prácticamente subvenciones. Esto no quiere decir que en dichos años no se hayan concedido. El problema estriba, como se dijo anteriormente, en que en algunos proyectos se conoce la cuantía de la subvención, pero no el porcentaje que representa respecto a la inversión. Esto ocurre, por lo menos, en 251 proyectos, concentrándose especialmente en el último periodo, 1974-1977, tal como se detalla en la última columna añadida a la Tabla 43. Así pues, el total de proyectos con subvención es al menos de 851, que representan el 25,73% del total de proyectos que componen la investigación.

Los estadísticos de asociación ofrecen valores muy cercanos a cero o cero en todas las tablas, por lo que de acuerdo con los resultados de las restantes tablas de contingencia, aún introduciendo las correcciones pertinentes en las de distribución temporal, es muy probable que tampoco existiera un grado de asociación fuerte.

- Crédito oficial (Tablas 45, 46, 47, y 48)

Junto con la bonificación en los Arbitrios y Tasas de las Corporaciones locales, se trata de la ayuda, en este caso de tipo financiero, menos concedida, ya que solo alcanza a 478 proyectos. Según los datos obtenidos, sólo en siete casos se tiene noticia de su denegación explícita. En los restantes casos que aparecen en la columna Sin datos, se trata de proyectos a los que no les era extensible este beneficio o, de serlo -lo que es muy poco frecuente- no lo solicitaron. Los estadísticos de asociación ofrecen valores muy bajos especialmente en la distribución sectorial, por lo que puede rechazarse la hipótesis. Puede parecer sorprendente el que los valores de la λ asimétrica, cuando se toma como variable dependiente la concesión de crédito oficial, sean contradictorios en las tablas 55 y 56, donde se toma como variable independiente los años y los períodos respectivamente. En la tabla 56 el valor de la λ asimétrica es cero, mientras que es positivo - (0,158) cuando se toma como variable dependiente el período. Por el contrario, en la tabla 55 la λ asimétrica cuyo valor es más bajo es la que toma como variable dependiente el año (0,063), alcanzando una valor más alto - (0,157) en la λ asimétrica que toma como variable dependiente el crédito oficial.

Las agrupaciones con más de la tercera parte de los proyectos con acceso al crédito oficial son: la 49 (Otras industrias manufactureras), 6 proyectos que suponen el 86%, 42 de la agrupación; la 48 (Industrias de transformación del caucho y materias plásticas), 10 proyectos que suponen el 40%; la 32 (Construcción de maquinaria y equipo mecánico), 32 proyectos que suponen también el 40%; la 99 (Frío Industrial), 29 proyectos que suponen el 36,25%; la 36 (Construcción de vehículos automóviles y sus piezas de repuesto), 32 proyectos que suponen el 35,96%; la 43 (Industria textil), 22 proyectos y 34,38%; la 38 (Construcción de otro material de transporte -ferroviario-), 2 proyectos y 33,33%. En términos absolutos el mayor número de proyectos con acceso al crédito oficial se concentran en el sector alimentario, agrupaciones 41 y 42 con 142 (9,83% del sector) y 47 (11,84% del sector) proyectos respectivamente.

CUADRO 4.2.2. CREDITO OFICIAL (Realizado; millones de ptas)

AÑOS	B.C.A. Industrias Agrícolas	B.C.I.			TOTAL
		Acción Concertada	Sectores Prioritarios	Polos y Zonas	
1964	-	-	2.546,3	218,7	2.765,0
1965	* 318,0	1.928,9	2.917,1	519,9	5.683,9
1966	* 1.311,0	5.676,6	1.035,9	1.765,4	9.788,9
1967	1.051,4	4.805,6	1.128,5	2.432,5	9.418,0
1968	848,0	7.597,7	507,1	3.196,7	12.149,5
1969	1.150,0	4.466,8	140,8	1.615,3	7.372,9
1970	848,0	1.528,5	56,4	630,5	3.063,4
1971	1.565,0	5.244,1	193,9	823,4	7.826,4
1972	1.060,0	3.897,5	401,4	1.720,1	7.079,0
1973	1.711,0	5.038,2	828,9 **	2.339,1	9.917,2
1974	2.297,0	270,0	3.790,6 **	5.993,9	12.351,5
1975	2.911,0	313,0	13.786,0 **	8.605,0	25.615,0
1976	2.612,0	50.956,0	10.481,0 **	9.682,0	73.731,0
1977	2.751,0	16.628,0	12.053,0 **	10.992,0	42.424,0
TOTALES	20.433,4	108.350,9	49.866,9	50.534,5	229.185,7

FUENTE: Memorias del Banco de Crédito Agrícola y del Banco de Crédito Industrial.

* Formalizaciones.

** Incluye Industrias de Interés Preferente.

Provincialmente, la distribución de los proyectos con crédito oficial, dado su bajo número, hace que, excepto en unas pocas provincias, en las restantes no suponga más que pequeños porcentajes del total absoluto de proyectos. Badajoz, Jaén, Oviedo y Valencia son las provincias con mayor número de proyectos, en términos absolutos. En términos relativos el panorama es distinto: Granada es la provincia con mayor número de proyectos respecto al total localizados en ella, con 43 (el 71,67%), seguida de Pontevedra, con 34 (el 53,13%). Con más de un tercio de proyectos con acceso al crédito oficial, se encuentran Córdoba (29 proyectos y 42,65%), Las Palmas (20 proyectos y 37,74%) y Oviedo (50 proyectos y 35,97%). En algunas provincias no hay ningún proyecto con crédito oficial (Lugo, Málaga, Orense y Segovia)

La distribución temporal de los proyectos con crédito oficial muestra el hecho de que hasta 1970 no se han tenido datos al respecto, siendo 1970 precisamente el año en el que existe mayor número de proyectos con crédito oficial (5,81% del total absoluto y 62,14% de los proyectos de dicho año), seguido de 1972 (2,84% del total absoluto y 43,32% de los proyectos del año). El número de proyectos y su importancia sigue una tendencia decreciente a partir del primer año, siendo lógicamente el periodo 1970-73 el de mayor número de proyectos.

En el primer apartado de este capítulo se han recogido los diversos datos disponibles sobre la magnitud y utilización del crédito oficial, según los diversos programas de política industrial en los que se ha utilizado como ayuda financiera, con indicación del porcentaje máximo sobre el total de los presupuestos de inversión y de los tipos de interés aplicables. Para el periodo 1964-71 pueden encontrarse datos comentados en SAEZ (1975), recogiendo para el periodo 1964-77 las cifras de crédito oficial realizado en el cuadro 4.2.2. pudiendo comprobarse que, si bien con fuertes variaciones anuales, las cantidades totales son bastante importantes.

- Expropiación Forzosa (Tablas 49, 50, 51, y 52)

Los estadísticos indican que no existe asociación entre las variables. El número total de proyectos a los que se les ha concedido es bajo (16,06%) =

existiendo además 32 casos a los que se les ha denegado. En términos absolutos son las agrupaciones pertenecientes al sector alimentario (41 y 42) = las que cuentan con el mayor número de proyectos con el beneficio, seguidos de la 24 (Industrias de productos minerales no metálicos) y 25 (Industrias químicas). En términos relativos, la agrupación con mayor número de proyectos es la 48 (Industrias de transformación del caucho y materias plásticas) con 20 proyectos (80%). Mencionando sólo las agrupaciones que superan el 50% de proyectos, son las siguientes por orden de importancia: 39 (Fabricación de instrumentos de precisión, óptica y similares); 23 (Extracción de minerales no metálicos ni energéticos. Turberas); 49 (Otras industrias manufactureras); 24 y 38 (Construcción de otro material de transporte -ferroviario-). Es de destacar que los proyectos de los que se desconoce el sector, casi el 50% han obtenido el beneficio.

Las provincias con mayor número de proyectos beneficiados son, por orden de importancia, Oviedo, Cadiz, Burgos, Granada, Huelva, y en fin, todas aquellas provincias en las que se encuentran los programas de localización industrial y la acción concertada, por ser la expropiación forzosa uno de los atractivos de la mayoría de dichos programas.

El grueso de los proyectos con expropiación forzosa de los terrenos se concentra en los años 1969 a 1973, exceptuando 1971. A pesar de que en los años 1964-1967 prácticamente no se concede el beneficio, el peso de los proyectos en 1968 y 1969 hacen que el primer período recoja un número considerable, que será mayor aún en el segundo período, 1970-73, mientras que son poquísimos los proyectos concentrados en el último período. Sorprende el hecho de que el mayor número de negaciones se encuentre en 1972, más de los dos tercios del total.

- INFORMACION ADICIONAL: Retirada de ayuda (Tablas 53, 54, 55 y 56)

Como puede comprobarse solo se retira la ayuda a 92 proyectos (el 2,78%) - en su inmensa mayoría pertenecientes al sector alimentario (70 proyectos). Provincialmente están muy diseminados, destacando los 19 de los que no se conoce la localización. Lógicamente las tres provincias con mayor número =

de retirada de ayuda corresponden a zonas de predominio del sector alimentario: Badajoz, Cáceres y Tenerife.

Es significativo que de los 77 proyectos de la investigación en los que se desconoce el año -por error de codificación o de grabación de datos- en 24 casos se les haya retirado la ayuda. Si por períodos parece haber un ligerísimo incremento según se avanza en el tiempo, los tres años de mayores denegaciones son 1970, 1974 y 1975. En cualquier caso, estas denegaciones se hicieron, según consta en las ordenes ministeriales, más por incumplimiento de requisitos administrativos que por verdaderas inspecciones respecto al logro de los objetivos buscados. No existió, que se sepa, el más mínimo control en tal sentido y ahí están los resultados: el actual descalabro de la estructura industrial española(121)

- Cambio de titularidad (Tablas 57, 58, 59 y 60)

Las últimas tablas recogen aquellos proyectos que, a lo largo del período de estudio, cambiaron su razón social. Este cambio se debe a dos causas principalmente: la fusión o concentración de empresas o la concesión de los beneficios a empresas o individuos aún sin constituir y que, una vez concedidos, toman otra razón social.

Sólo se han detectado 63 casos, debiendo computarse como errores los 10 que aparecen bajo la columna No, ya que carece de sentido. La mayoría de los casos se concentran, de nuevo, en el sector alimentario, que junto con la agrupación 43 (Industria textil) suponen casi las tres cuartas partes del total de cambios. Provincialmente la dispersión es total, existiendo 18 provincias sin cambio alguno, siendo Badajoz, con 7, casos, la que mayor número tiene. La distribución por períodos es muy homogénea y sólo cabe destacar los once casos de 1970. Lógicamente, no existe asociación entre las variables, tal como lo demuestran los bajísimos valores de los estadísticos; cuando no son cero, muy próximos a él.

X X X X X

(121) Este hecho ha de ponerse en relación con otro, que se comenta más adelante con detenimiento, referente a las fuertes discrepancias existentes entre la inversión y el empleo previstos y las cifras reales para la mayor parte de las medidas de política económica aquí contempladas.

Antes de terminar este subapartado, han de realizarse algunas precisiones al examen de los diferentes beneficios fiscales. Precisiones que se refieren a la importancia relativa que supone en algunos casos el epígrafe "Sin Datos". En el cuadro 4.2.3. se recoge la distribución temporal del epígrafe Sin Datos, distribuyendo en dos períodos. 1964-69 y 1970-78. De su examen cabe destacar los siguientes aspectos. En las tres primeras filas, se trata o bien de errores en la grabación -que, como se ha mencionado anteriormente, el programa corrector convierte en ceros- o de proyectos que ha sido imposible clasificar, en el caso del sector; en la Provincia se trata de errores de grabación y de no aparición del dato en el B.O.E.; y en el caso del año, se trata de errores en la grabación. En los tres casos, -exceptuando quizás los ceros para el segundo período en la clasificación provincial- los porcentajes son aceptables.

El problema es distinto en las restantes filas, correspondientes -excepto las dos últimas- a los diversos beneficios concedidos. Puede decirse que los ceros responden, como ya se mencionó anteriormente, a un doble motivo, que no ha sido diferenciado: o bien se trata de que el beneficio no se incluye en el programa de política económica a que se acoge el proyecto, o bien se trata de su no concesión al no figurar explícitamente en la orden correspondiente. Para hacer este desglose habrá de recurrirse a los cruces sectoriales de cada beneficio. Así, en la Licencia Fiscal, se trata en su mayoría de no concesiones, al igual que ocurre en los Impuestos de Transmisiones Patrimoniales, de Tráfico de Empresas, de Compensación de Gravámenes Interiores y sobre las Rentas del Capital, y también puede decirse lo mismo de la Libertad de Amortización. Esto es así porque estos beneficios aparecen contemplados, en mayor o menor grado, prácticamente en todos los programas de política económica considerados en la investigación.

En los casos restantes -Arbitrios y Tasas de las Corporaciones Locales, Subvenciones, Crédito Oficial y Expropiación Forzosa- puede decirse que el elevado número de proyectos corresponde a su no inclusión como beneficio -más que en programas muy concretos y, en muchísimo menor grado, a errores o denegaciones. Por último, en las filas de Retirada de Ayuda y Cambio de Titularidad se trata evidentemente de que estos factores no afectan más que a una mínima parte de los proyectos.

CUADRO 4.2.3. Distribución temporal de los proyectos Sin Datos.

	1964-69		1970-78		TOTAL	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Sectores.....	59	41,0 (5,7)	85	59,0 (3,7)	144	(4,3)
Provincias.....	24	11,7 (2,3)	181	88,3 (7,9)	205	(6,2)
Años.....	6	7,8 (0,6)	71	92,2 (3,1)	77	(2,3)
Licencia Fiscal.....	315	33,0 (30,4)	638	67,0 (28,1)	953	(28,8)
Impuesto Transmisiones Patrimoniales.....	354	43,6 (34,2)	457	56,4 (20,1)	811	(24,5)
Impuesto General Tráfico de Empresas.....	481	43,1 (46,5)	635	56,9 (27,9)	1116	(33,7)
Impuesto Compensación de Gravámenes Interiores	769	53,8 (74,3)	661	46,2 (29,1)	1430	(43,2)
Impuesto Rentas del Capital.....	347	26,8 (33,5)	946	73,2 (41,6)	1293	(39,1)
Arbitrios y Tasas de las Corporaciones Locales	869	30,1 (83,9)	1949	69,2 (85,8)	2818	(85,2)
Libertad de Amortización.....	213	33,1 (20,6)	431	66,9 (19,0)	644	(19,5)
Subvenciones (en %).	639	23,6 (61,7)	2968	76,4 (41,1)	2707	(81,8)
Crédito Oficial.....	1035	36,7(100,0)	1787	63,3 (78,6)	2822	(85,3)
Expropiación Forzosa.....	813	29,6 (78,5)	1931	70,4 (85,0)	2744	(83,0)
Retirada de ayuda.....	1027	32,0 (99,2)	2188	68,0 (96,3)	3215	(97,2)
Cambio de Titularidad.....	1016	31,4 (98,2)	2218	68,6 (97,6)	3234	(97,8)
TOTAL PROYECTOS	1035	- (100,0)	2272	- (100,0)	3307	(100,0)

NOTA: Los porcentajes entre paréntesis están calculados sobre el total de proyectos del período correspondiente y el de la izquierda sobre el total de proyectos Sin Datos de la fila.

C. Una primera evaluación de los resultados.

Finalizado el apartado parece obligada una primera evaluación de los resultados de la política de beneficios fiscales. Para ello se consideran dos aspectos: el grado de generosidad en la concesión de los beneficios y, en segundo lugar, se intentará aportar alguna luz sobre la efectividad de los mismos. Por lo que respecta al grado de generosidad en la concesión de los incentivos, cuando en estos hay diversas posibilidades, la conclusión general es que la misma ha sido grande. Tomando como base el número de proyectos a los que se les ha concedido el beneficio -esto es, no contando el epígrafe Sin Datos- el máximo porcentaje (95%) corresponde al 99,23% de los proyectos en la Licencia Fiscal, al 77,56% en el Impuesto Sobre Transmisiones Patrimoniales, al 81,19% en el Impuesto sobre el Tráfico de Empresas, al 76,93% en el Impuesto de Compensación de Gravámenes Interiores y al 93,86% en los Arbitrios y Tasas de las Corporaciones Locales. Los porcentajes más bajos corresponden al Impuesto Sobre las Rentas del Capital y a las Subvenciones. En el primero con el 95% sólo aparecen el 27,56% de los proyectos, ya que el porcentaje más frecuente es el 50% que se concede en un 68,52% de los casos. En las subvenciones, el porcentaje máximo del 20% se concede al 44,33% de los proyectos.

Otra cuestión es la posibilidad de evaluar el coste de los beneficios fiscales concedidos. Al hilo del comentario de cada tributo, se han mencionado las estimaciones existentes del coste fiscal de los beneficios comprobándose que para todo el período, sólo existe en el caso de la Renta de Aduanas e Impuesto de Compensación de Gravámenes Interiores. En los restantes beneficios, si hay alguna estimación es meramente puntual.

Pues bien, no ha parecido oportuna hacer una evaluación del coste fiscal por varias razones. En primer lugar, sólo podría realizarse para algunos tributos, pero los supuestos previos que habría que hacer serían tan atrevidos que quitarían todo valor a la estimación, aparte del alto esfuerzo que conllevaría tal tarea, con resultados poco significativos. En segundo lugar, como consecuencia de lo anterior, se trata de realizar un análisis cuantitativo de la utilización de los instrumentos fiscales como medio de la política industrial estatal, partiendo de una óptica -como se señaló en

el primer capítulo- bastante diferente de lo habitual, centrada en el análisis de las relaciones economía-política y en este caso, de la incidencia del Estado en la configuración del sistema productivo a través del uso de los instrumentos fiscales.

Es evidente que el análisis sería más rico si se pudiera cuantificar las ayudas, pero en cualquier caso debe tenerse en cuenta que, lógicamente, cuanto mayores sean las empresas con proyectos beneficiados, mayores serán cuantitativamente esos beneficios. Por ello, el análisis debe resaltar en qué medida aparecen las grandes empresas -los grandes grupos de poder- en el reparto de las ayudas. Y ese análisis debe hacerse sector por sector, tal como se efectúa para el periodo 1970-77 en el siguiente apartado. Por otro lado, se pone al descubierto la absoluta falta de preocupación de la Administración -es decir, en último término, del Gobierno correspondiente- por analizar el coste y la efectividad de estas medidas de política económica, siendo perfectamente factible su realización con que sólo se hubiera hecho un pequeño esfuerzo de control. En la medida en que se abran los ficheros existentes (122), se conozcan las respectivas bases tributarias y se examinen los resultados económicos de las empresas beneficiarias, podrá evaluarse el cumplimiento de los objetivos buscados inicialmente. Pero es evidente que de las tres tareas mencionadas, las dos primeras corresponden a la iniciativa de la Administración y, hoy por hoy, tal iniciativa sigue sin aparecer, obligando al investigador a realizar improbos esfuerzos, de otro modo estériles, a la búsqueda y captura del dato que permita enjuiciar críticamente -pero con un mínimo de honestidad científica- los diversos aspectos a estudio.

En segundo lugar, conviene recoger aquí algunas de las opiniones sobre la mecánica de estos incentivos, así como intentar evaluar la eficacia de los mismos. Respecto a la mecánica en su concesión se han realizado una serie de fundadas críticas. En primer lugar, se ha señalado que el sistema de autorizaciones no ha respetado el principio de legalidad, aparte de que la -

(122) Se tiene constancia de la existencia, al menos, de dos ficheros: uno creado por la Orden Ministerial de 23 de septiembre de 1964, en la Comisaría del Plan de Desarrollo. El otro en la Secretaría General Técnica del Ministerio de Hacienda, aunque reducido al sector industrial, cuyo origen fue el de controlar los beneficios fiscales concedidos. Pero de lo que no hay constancia es de que se haya explotado suficientemente la información que proporcionan ambos ficheros.

propia utilización del sistema fiscal como método de encauzamiento de la - iniciativa privada viola el principio de capacidad económica (LASARTE, 1968 Págs. 1.299-1.300).

En segundo término, del análisis de los tipos de programas reseñados, se - deduce la amplia discrecionalidad de la Administración, que se ha venido - juzgando excesiva para los fines perseguidos, "pues conocida es la facilidad con que afloran peligrosamente en estas cuestiones los intereses de los diversos grupos sociales" (LASARTE, 1968; pág. 1.315). Esta discrecionalidad se encuentra, al menos, en los siguientes aspectos: a) determinación de las zonas geográficas y de los sectores beneficiados; b) determinación de los sujetos beneficiados; y c) elección de los beneficios fiscales que se conceden a cada empresas.

Abundando en la misma idea, se ha señalado que mientras la Administración se ha dedicado a establecer un complicado mecanismo de selección de empresarios, como si de una oposición se tratase, método que es "seguramente - malsano y provoca esfuerzos, presiones, controles y convocatorias de escaso valor añadido", se descuidaba la previsión anticipada y el suministro - puntual de la infraestructura (SAENZ DE BUROAGA, 1975; pág. 301), siendo - este uno de los incentivos, en principio, más apreciados por los empresarios

Al respecto, y refiriéndose a los Polos, señala RICHARDSON (1976; pág 159) que, "aparte de Huelva (en donde más de la mitad de la infraestructura se realizó en provisión sanitaria) los dos centros que más se beneficiaron de la inversión en infraestructura fueron las mayores ciudades, Sevilla, Zaragoza. En ambos casos el grueso de la inversión se produjo en transporte".

En tercer lugar, se ha señalado que, frente a la generosidad en la concesión de los beneficios por parte de los Ministerios de Presidencia, Industria y Agricultura, en tanto el goce efectivo de los mismos era competencia exclusiva del Ministerio de Hacienda, los criterios seguidos por este último - han sido cada vez más restrictivos. Así lo señalan los diferentes estudios de evaluación de los Polos y Planes Especiales ya citados, aunque de los - datos para el conjunto de instrumentos y programas aquí presentados no se confirme tal aserto con generalidad, ya que sólo ocurre en el Impuesto sobre las Rentas del Capital y en los Arbitrios y Tasas de las Corporaciones

Locales. En el caso del Impuesto sobre el Tráfico de Empresas se ha provocado una polémica respecto a si el beneficio debía extenderse o no a la adquisición de bienes de equipo en el mercado interno y no sólo a las importaciones, tal como se aplicó hasta 1968, año en que se cambió de criterio. Dicho cambio, confirmado por sentencia del Tribunal Supremo de 3 de marzo de 1970, fue recogido en el reglamento del Impuesto en su artículo 35, solucionando así de una forma discutible, un problema derivado de la ambigüedad -o defectuosa redacción- del Decreto 2.285/1.964 de 27 de julio de adaptación de los beneficios de la Ley de Industrias de Interés Preferente a la reforma del sistema tributario de 1964 (123). El tema parece derivar a la polémica sobre el artículo 26 de la Ley de Régimen Jurídico de la Administración del Estado de 26 de julio de 1957, por el que se faculta a la Administración a regular, basándose en la autorización de una ley, materias de la exclusiva competencia de las Cortes.

En cuarto lugar, se ha criticado duramente el establecimiento de unos requisitos mínimos -en el caso de los Polos y Polígonos- cifrados en una inversión de cuarenta millones de pesetas o cien puestos de trabajo, por el desprecio que supone a verdaderos criterios técnicos de selección, y por discriminación hacia la empresa auxiliar, generalmente de pequeño tamaño. Tales requisitos se basan en una creencia -infundada, pero muy extendida- de que existe una fuerte relación directa entre eficiencia y tamaño, relación que numerosos estudios empíricos han mostrado falsa o, al menos, -incierta. (124). Además, esta limitación, al discriminar contra la pequeña industria -que en España es intensiva en fuerza de trabajo- se contradice con el objetivo formal de fomento del desarrollo de áreas atrasadas, donde se recomiendan industrias intensivas en fuerza de trabajo, o, al menos no excesivamente capital-intensivas (RICHARDSON, 1976; pág. 152 y VELASCO 1977; págs. 205-206) Se ha criticado también que se concedan beneficios a las ampliaciones de industrias, lo que sólo parece estar justificado en el caso de promover la integración vertical y horizontal de nuevas fases de producción (FERNANDEZ, 1972; Pág. 385).

(123) Para las diversas resoluciones del Ministerio de Hacienda, así como para la sentencia del Tribunal Supremo, recogiendo la polémica vid. BANA -CLOCHE (1974; Cap. IV. Apartados 3 y 4) y GARCIA TORRALBA (1973)

(124) He analizado este problema en BRAÑA (1978).

En último lugar, se ha insistido en que la duración prevista de los beneficios, cinco años, es un plazo totalmente insuficiente, pues no es sino a - partir de dicho periodo cuando empiezan a madurar las inversiones, fijándo se alrededor de diez años el plazo deseable: por diversos autores. Debe señalarse, sin embargo, que el objetivo explícito en las leyes de creación de los diversos programas, buscan, a mi juicio, facilitar la creación o amplición de empresas, sin que ello suponga costes para las mismas, más que - ofrecer un incentivo al desarrollo de la actividad. Aún así, en la mayor - parte de los casos la Administración se ha visto obligada a alargar los periodos de vigencia de los programas, por las deficiencias de su puesta en= marcha y por los pobres resultados alcanzados al principio. Sin embargo, - como se mencionó en el capítulo anterior, parece que la caducidad automáti= ca en el goce de los beneficios fiscales no ha funcionado en la práctica - limitándose entonces el alcance de esta crítica.

Por otro lado, existen algunos datos fragmentarios, que permiten tener una idea del alcance de ciertos beneficios. Los datos han sido recogidos par - cialmente en un trabajo anterior (125) y hacen referencia todos ellos a - los programas de política industrial regional o de localización.

El cuadro 4.2.4. muestra la estructura geográfica de la procedencia de los bienes de inversión, según datos de los siete primeros polos de Desarrollo. De dicho cuadro se deduce que, dada la importancia de los bienes de inversión importados, los correspondientes beneficios fiscales han debido tener considerable importancia, abaratando su coste. Esto no quiere decir que - dichos beneficios hayan provocado esa demanda del extranjero, ya que no - puede olvidarse que la estructura productiva española se ha caracterizado= en esos años -y se caracteriza- por el alto contenido de importaciones de= la demanda final (126) y puede decirse que, dada la estructura sectorial - de los Polos de Desarrollo, la inmensa mayoría de los bienes de inversión= importados corresponden a insumos intermedios o, con otra terminología, - destinados a las secciones de Medios de producción intermedios y de Medios de Consumo, predominantes en los Polos, como se ha visto anteriormente en=

(125) BRAÑA (1979)

(126) No parece preciso hacer mención bibliográfica explícita de los diversos trabajos, sobradamente conocidos, realizados en el Programa de Investi= gaciones Económicas de la Fundación del I.N.I.

CUADRO 4.2.4.

Estructura geográfica de la procedencia de bienes de inversión.

POLOS	De la provincia	Del Polo yacente (x)	Ad Del Resto de España.	Del Extranjero	TOTAL
Huelva	9,10	4,44	48,41	38,05	100
Sevilla	25,06	0,00	42,20	32,74	100
La Coruña	16,07	1,44	50,96	31,53	100
Vigo	26,73	7,30	32,44	33,53	100
Burgos	23,65	0,31	51,37	24,67	100
Valladolid	25,92	0,12	51,31	22,65	100
Zaragoza	32,62	17,25(xx)	14,51	35,62	100

(x) Excepto para Zaragoza, corresponden respectivamente a los Polos de Sevilla, Huelva, Vigo, La Coruña, Valladolid y Burgos.

(xx) Provincias del Norte 8,19%; Cataluña 6,50% y Madrid 2,56%.

Fuente: FERNANDEZ RODRIGUEZ, 1972 y 1973.

CUADRO 4.2.5.

Estructura financiera de los establecimientos-polo.

POLOS	Crédito oficial más intereses.	Bienes de equipo más jeros más in-tereses	Subvención informada	Otros medios permanentes	TOTAL
Huelva	25,90	33,90	6,10	34,10	100
Sevilla	24,70	29,40	3,10	42,80	100
La Coruña	13,48	26,97	1,12	58,43	100
Vigo	21,03	31,43	1,35	46,19	100
Burgos	24,48	18,19	6,78	50,55	100
Valladolid	10,59	17,61	1,94	59,86	100
Zaragoza	21,38	13,48	2,68	62,50	100

Fuente: FERNANDEZ RODRIGUEZ, 1972 y 1973.

CUADRO 4.2.6.

CUADRO RESUMEN DE INSTRUMENTOS DE POLÍTICA INDUSTRIAL REGIONAL. RESULTADOS POR PROVINCIAS
(Situación a 31 de Diciembre de 1976)

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z
	Inversión prevista (Millones Ptas.)	Inversión realizada (Millones Ptas.)	Grado de cum- plimiento inversión	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Nº puestos trabajo ocupados	Nº puestos trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	Grado de cum- plimiento trabajo previsto	
ALBACETE	PI (74)	253,22	49,46	19,5	258	28	10,44	0,94	1,76	1	3															
BAJAJOZ	ZPL I (74)	2.549,33	72,43	2,84	1.569	220	14,02	1,62	0,33	1	38															
BURGOS	Total	21.305,08	16.254,75	76,29	16.605	6.891	41,50	1,28	2,64	156	185															
	PO (64-74)	20.822,05	16.254,75	78,06	16.317	10.684	65,47	1,28	1,52	156	183															
	PI (76)	483,03	-	-	289	-	-	-	-	-	2															
CACERES	ZPL I (68)	10.688,82	807,68	7,56	4.834	1.312	27,14	2,21	0,61	18	37															
CAOIZ	Total	37.661,92	28.682,17	76,15	11.730	4.213	35,94	3,21	6,81	39	53															
	PI (74)	13,73	6,00	43,70	8	-	-	1,72	-	-	-															
	ZPL I (66)	37.648,19	28.676,17	76,17	11.722	4.213	35,94	3,21	6,81	39	53															
CAMARIAS	ZPL I (69)	5.514,45	4.968,66	90,10	4.159	1.374	33,03	1,33	3,62	12	41															
C. REAL	PI (74)	838,02	896,28	106,95	207	154	74,39	4,05	5,82	1	2															
CORUÑA	PO (71-80)	8.883,01	6.236,01	70,20	2.488	1.129	45,37	3,57	5,52	16	54															
CORUÑA (1a)	PO (64-71)	8.424,28	11.565,25	138,47	3.798	4.188	110,26	2,22	2,28	48	56															
GALICIA (Gran área industrial) (73)		56.220,76	7.751,75	13,79	6.764	2.248	33,23	8,31	3,45	12	57															
GRANADA	PO (70-79)	4.286,66	3.144,26	73,34	1.694	837	49,40	2,53	3,76	10	19															
HUELVA	PO (64-74)	145.826,44	38.872,82	26,66	9.376	6.891	73,50	15,55	2,64	80	115															
HUESCA	ZPL I (68)	5.994,36	2.633,47	43,93	2.189	176	8,04	2,73	14,96	4	13															
JAEÑ	Plan especial (53)	11.793,47	6.420,27	54,44	13.186	6.987	52,98	0,89	0,92	74	126															
LERIDA	PI (74)	1.206,54	31,05	2,58	326	-	-	4,01	-	-	-															

CUADRO 4.2.6. (Continuación)

	A	B	% B/A	C	D	% D/C	A/C	B/D	No Empresas
LOGROÑO	10.673,53	5.206,67	48,78	5.221	567	10,85	2,04	3,32	44
ORENSE	411,49	408,57	99,29	427	265	62,06	0,96	1,54	2
OVIEDO	34.991,77	26.677,27	76,23	8.147	4.197	51,51	4,29	6,36	70
PONTEVEDRA	11.106,20	11.854,46	106,73	17.027	17.333	101,79	0,65	0,68	86
PO (72-81)	6.969,76	9.454,47	135,65	12.991	14.675	112,96	0,54	0,64	75
PI (74)	748,49	277,42	37,06	1.164	210	18,04	0,64	1,32	1
(7)	3.387,95	2.122,47	62,64	2.874	2.448	85,18	1,18	0,85	11
SANTANDER	2.308,00	-	-	1.420	-	-	1,62	-	3
SALAMANCA	1.422,00	-	-	270	-	-	5,27	-	1
SEVILLA	9.198,79	1.164,65	12,66	8.768	9.671	110,30	1,05	0,95	88
TARRAGONA	380,55	269,20	70,74	287	123	42,86	1,33	2,19	2
TIERRA DE CAMPOS									
(ZAMORA-PALENCIA) (67)	6.641,73	703,83*	10,60	2.151	211	9,81	3,08	3,33	4
TOLEDO	826,38	693,47	83,91	565	198	35,04	1,46	3,05	2
VALLADOLID	11.146,79	19.638,77	176,18	10.726	19.957	186,06	1,04	0,98	59
ZARAGOZA	10.298,79	7.119,45	69,13	8.259	8.250	99,89	1,25	0,86	109
TOTAL	420.952,42	210.222,80	49,94	142.464	102.213	71,75	2,95	2,06	905
									1.398

(1) En funcionamiento.

(2) Total - en funcionamiento + fases de iniciación o período de construcción.

PO - Polo de Desarrollo; PI - Polígono Industrial; ZPLI - Zona de preferente localización industrial.

Fuente: Secretaría General Técnica. La Industria española en 1977. MIE. Servicio de Publicaciones, 1978 y elaboración propia.

CUADRO 4.2.7.

CUADRO RESUMEN DE INSTRUMENTOS DE POLÍTICA INDUSTRIAL REGIONAL. RESULTADOS POR SECTORES
(Situación a 31 de Diciembre de 1976)

	A	B	% B/A	C	D	% D/C	A/C	B/D	Nº de EMPRESAS
	Inversión prevista (mill. ptas.)	Inversión realizada (mill. ptas.)	Grado de cumplimiento inversión	Nº puestos tra- bajo previstos	Nº puestos tra- bajo ocupados	Grado de cumplimiento puestos trabajo			(1)
(2)									
MINERIA	14.338,28	4.641,55	32,4	2.040	402	19,7	7,03	11,57	10
ALIMENTACION, BEBIDAS Y									
TABACO	25.466,11	14.381,97	56,5	14.684	9.475	64,5	1,73	1,52	146
TEXTIL	4.763,90	2.411,47	50,6	4.791	2.260	47,2	0,99	1,07	24
CUERO, CALZADO Y CONFECCION	3.694,72	2.380,00	64,4	14.269	6.678	46,8	0,26	0,36	48
MADERA Y CORCHO	5.857,61	3.342,27	57,1	4.029	2.110	52,4	1,45	1,58	35
PAPEL, PRENSA Y ARTES									
GRAFICAS	23.018,13	9.062,99	39,4	6.896	4.325	62,7	3,34	2,09	62
QUIMICAS	194.786,92	58.868,80	30,2	20.736	9.276	44,7	9,39	6,35	128
CERAMICA, VIDRIO Y CEMENTO	16.871,03	13.911,12	82,4	11.899	9.779	82,2	1,42	1,42	109
METALICAS BASICAS	34.460,00	20.122,83	58,4	3.285	1.634	49,7	40,49	12,32	12
TRANSFORMADOS METALICOS	67.194,04	51.642,79	76,9	58.546	55.546	95,1	1,15	0,93	296
AGUA, GAS Y ELECTRICIDAD	30.495,68	29.523,11	96,8	1.233	586	47,5	24,73	50,38	23
TOTAL	420.952,42	210.222,80	49,94	142.464	102.213	71,75	2,95	2,06	905
									1.398

(1) En funcionamiento.

(2) total = en funcionamiento + fases de iniciación o período de construcción

Fuente: Secretaría General Técnica. La Industria española en 1977. MIE. Servicio de Publicaciones, 1978 y elaboración propia

INSTRUMENTOS DE POLÍTICA INDUSTRIAL. RESULTADOS POR PROVINCIAS PARA 1.977

1.977	TOTALES				PORCENTAJES RESPECTO A:			
	Nº de Expedientes	Inversión Millones Ptas.	Puestos de trabajo	Subvención millones Ptas.	Nº de Expedientes	Inversión	Puestos de trabajo	Subvención
GRANADA	14	1.160,64	576	117,27	5,8	1,8	3,3	2,7
CORDOBA	8	530,25	177	23,21	3,3	0,8	1,-	0,5
OVIEDO	12	1.273,36	278	27,59	5,-	1,9	1,6	0,6
LOGROÑO	7	493,36	255	27,56	2,9	0,8	1,4	0,6
G. A. GALICIA	105	25.620,44	6.596	1.340,30	43,8	39,-	37,2	30,6
C. GIBRALTAR	3	5.935,55	157	0,98	1,3	9,-	0,9	0,1
CACERES	8	2.527,21	583	317,49	3,3	3,8	3,3	7,3
ISLAS CANARIAS	7	1.221,72	499	116,24	2,9	1,9	2,8	2,6
TIERRA DE CAMPOS	7	627,76	182	30,60	2,9	0,9	1,-	0,7
BADAJOS	14	915,76	547	112,64	5,8	1,4	3,1	2,6
JAEEN	23	6.417,92	4.278	548,25	9,6	9,8	24,1	12,5
POLIGONOS INDUSTRIALES	32	19.013,31	3.589	1.716,46	13,4	28,9	20,3	20,3
	239	65.737,23	17.717	4.378,57	100,0	100,0	100,0	100,0
	100	100,00	100	100,00				

Fuente: Secretaría General Técnica. La industria española en 1977. MIE. Servicio de Publicaciones, 1978 y elaboración propia.

CUADRO 4.2.9.

INSTRUMENTOS DE POLÍTICA INDUSTRIAL. RESULTADOS POR SECTORES PARA 1.977

1.977	A Nº Expedientes	B Inversión x 10 ⁶	C Puestos de trabajo	D Subvención x 10 ⁶	A	B	C	D
MINERIA	8	1.462,80	306	69,95	3,3	2,2	1,7	1,6
ALIMENTACION, BEBIDAS Y TABACO	39	5.479,07	1.814	425,60	16,3	8,3	10,3	9,7
TEXTIL	7	1.169,52	641	172,01	2,9	1,8	3,6	3,9
CUERO, CALZADO Y CONFECCION	19	1.787,13	2.705	313,67	7,9	2,7	15,3	7,2
MADERA Y CORCHO	22	2.241,98	1.007	161,40	9,2	3,4	5,7	3,7
PAPEL, PRENSA Y ARTES GRAFICAS	5	2.394,52	546	186,59	2,1	3,7	3,1	4,3
QUIMICAS	34	25.479,48	2.174	835,63	14,2	38,9	12,3	19,1
CERAMICA, VIDRIO Y CEMENTO	36	2.807,12	1.345	213,66	15,1	4,3	7,6	4,9
METALICAS BASICAS	4	11.627,17	641	1.077,32	1,7	17,8	3,6	24,5
TRANSFORMADOS METALICOS	65	11.100,77	6.476	922,76	27,3	16,9	36,8	21,1
TOTAL	239	65.737,23	17.717	4.378,57	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Secretaría General Técnica. La industria española en 1977. MIE. Servicio de Publicaciones, 1978 y elaboración propia.

el análisis sectorial de los proyectos. Por otro lado, el coste fiscal de estos beneficios, para el caso concreto de los Polos de Desarrollo, es importante, tal como se ofreció en el Cuadro 4.2.1.

El Cuadro 4.2.5. ofrece la estructura financiera de los establecimientos - en cada uno de los siete Polos, de la que se extraen dos conclusiones inmediatas: que el Crédito oficial ha supuesto una ayuda considerable, con una media del 21,65% de la financiación, mientras que las subvenciones han sido muy pequeñas, con una media del 3,29%, no superando en muchos casos los intereses del capital fijo. Dentro de la estructura financiera, cabe hablar de la incidencia de la libertad de amortización sobre el valor actual de los ingresos netos esperados y, más concretamente, sobre la disminución en la renta gravable en los impuestos sobre los beneficios. Los resultados del estudio de LAGARES (1974) para el periodo 1962-1971, referidos al sector industrial, muestran que los efectos simulados de la aceleración de las amortizaciones fiscales son similares a las de un crédito o desgravación de la inversión; si el apoyo es permanente, tienen un efecto positivo pero fuertemente decreciente a partir del sexto trimestre de implantación; si el apoyo es no permanente, produce un efecto neto total nulo, pero adelanta la realización de los proyectos. Por tanto, puede decirse que el efecto de la libertad de amortización en los cinco primeros años habrá sido reducir al mínimo el gravamen -pero no se olvide la estructura de los impuestos de producto, donde no existían devoluciones- facilitando el proceso de instalación y compra de maquinaria.

En tercer lugar, los cuadros 4.2.6., 4.2.7., 4.2.8. y 4.2.9. ofrecen los resultados de las principales medidas de política industrial regional, referentes los dos primeros a la inversión y empleo, para el periodo 1964-76 y los dos siguientes para 1977, incluyendo la subvención concedida. Por provincias, cabe resaltar que sólo en los casos de Ciudad Real, La Coruña, Pontevedra y Valladolid, existe un grado importante de cumplimiento en cuanto a inversión y puestos de trabajo efectivamente creados, respecto a los originalmente proyectados. El grado medio de cumplimiento, o realización, no llega al 50%. En el empleo el grado medio de cumplimiento ha sido

mayor, 71,75%, si bien sólo ha llegado a lo proyectado, sobrepasándolo ligeramente, en la Coruña, Pontevedra, Sevilla y Valladolid. Debe resaltarse también que los grados de incumplimiento, tanto en inversiones como en puestos de trabajo, son notables en las provincias más pobres, como Albacete, Badajoz, Cáceres y Tierra de Campos. Además, el resultado final de estos incumplimientos ha sido una mayor inversión por puestos de trabajo o, viceversa, una menor número de empleos por unidad de inversión, excepto en los casos de Badajoz, Cáceres, Gran Area de Expansión Industrial de Galicia y Huelva, si bien la inversión media desciende del 2,95 a 2,06 millones de pesetas.

El desglose sectorial, recogido en el Cuadro 4.2.7. muestra que el mayor grado de cumplimiento se dió en los de Agua, Gas y Electricidad; Cerámica, Vidrio y Cemento y en el de Transformados metálicos, pero sin que se cumplan en ningún caso los resultados proyectados. De los resultados para 1977, (Cuadros 4.2.7. y 4.2.8.) cabe destacar dos hechos: el fuerte aumento de la inversión por puesto de trabajo, a 3,7 millones de pesetas, y el bajo porcentaje que sigue representando la subvención, que no llega al 6,7% de la inversión proyectada. La mayor parte de las inversiones se localiza en el Gran Area de Expansión Industrial de Galicia y en el Sector Químico.

Por último, el Cuadro 4.2.10. sintetiza las opiniones de algunos empresarios, pertenecientes a cuatro Polos de Desarrollo, sobre la importancia de algunos de los beneficios concedidos, de los que sólo se incluyen dos con carácter fiscal. Sorprende el hecho de que, con desigualdades en la importancia al Crédito Oficial y a las Subvenciones -dependiendo probablemente de las diferencias en el grado de generosidad y agilidad en su concesión por parte de la Administración- la suma de los porcentajes de los renglones Muy Importante e Importante pasa siempre del 50%, llegando en algunos casos al 75%. La única excepción la constituye la baja valoración de la Expropiación Forzosa. Estos resultados parecen confirmar la estimación de ayuda vía gastos directos o facilidades crediticias y también, quizás contradictoriamente con estudios empíricos extranjeros ya comentados, la importancia de los incentivos fiscales en los impuestos que gravan el tráfico exterior, muy comprensible, sin embargo, si tiene en cuenta la estructura de la demanda en el sector industrial español de estos años, como se dijo, con un fuerte contenido de importaciones.

CUADRO 4:2.10.

Opiniones empresariales sobre los beneficios.

POLOS	Huelva						Sevilla					
	Subven- ción	Cred. Ofic.	Libert. amort.	Expro- porción	Arance- los	Polig. Indus.	Subven- ción	Cred. Ofic.	Libert. amort.	Expro- porción	Arance- los	Polig. Indus.
Muy importante	52,6	52,7	13,4	7,9	36,9	23,7	17,0	45,6	27,3	5,1	30,4	13,9
Importante	26,3	26,3	36,3	15,3	42,1	34,2	43,1	26,6	33,0	19,0	34,2	29,1
Poco importante	21,1	7,9	31,6	26,3	10,5	10,5	17,7	13,9	15,2	17,7	3,9	13,2
Indiferente	--	10,5	13,2	42,1	10,5	15,3	13,9	12,6	7,7	57,0	25,3	39,3
Perjudicial	--	--	--	5,3	--	15,3	--	--	--	--	--	--
No contesta	--	2,6	--	2,6	--	--	1,3	1,3	1,3	1,2	1,2	32,5
TOTALES	100% (33)	100% (33)	100% (33)	100% (33)	100% (33)	100% (33)	100% (79)	100% (79)	100% (79)	100% (79)	100% (79)	100% (79)
POLOS	La Coruña						Vigo					
	Subven- ción	Cred. Ofic.	Libert. amort.	Expro- porción	Arance- los	Polig. Indus.	Subven- ción	Cred. Ofic.	Libert. amort.	Expro- porción	Arance- los	Polig. Indus.
Muy importante	20,7	44,3	24,1	31,0	34,5	24,1	22,2	43,9	31,1	17,3	23,9	20,0
Importante	37,9	34,5	41,5	31,0	24,2	17,2	37,3	22,3	31,1	11,1	20,0	31,1
Poco importante	27,6	13,8	17,2	6,9	13,3	17,2	24,5	11,1	13,3	6,7	17,3	6,7
Indiferente	10,4	6,9	17,2	27,7	27,6	41,5	13,3	13,3	22,2	60,0	23,9	33,3
Perjudicial	--	--	--	3,4	--	--	--	2,2	--	2,2	--	2,2
No contesta	3,4	--	--	--	--	--	2,2	2,2	2,3	2,2	4,4	6,7
TOTALES	100% (29)	100% (29)	100% (29)	100% (29)	100% (29)	100% (29)	100% (43)	100% (43)	100% (43)	100% (43)	100% (43)	100% (43)

Fuente: Fernando FERNANDEZ y COLABORADORES; Evaluación económica de los Polos de Desarrollo
 Tomo I. Huelva, Sevilla, La Coruña y Vigo. Instituto de Desarrollo Económico. Ma-
 drid, 1972.

Según datos que proporciona SAENZ DE BURGOAGA (1975; pág. 302), la Ponencia de Desarrollo regional del II Plan de Desarrollo, basándose en opiniones de empresarios y de la propia Administración, colocaba como estímulos de primera importancia al Crédito Oficial, la reducción en el Impuesto de Transmisiones Patrimoniales y la Subvención. Con menos eficacia la expropiación forzosa, la reducción de Derechos Arancelarios (e I.C.G.I.) y los Arbitrios y Tasas de las Corporaciones Locales, y consideraba totalmente ineficaces a la Libertad de Amortización y a las bonificaciones en la Licencia Fiscal del Impuesto Industrial, en el Impuesto Sobre las Rentas del Capital y en el Impuesto General sobre el Tráfico de Empresas. Resultados que en parte confirman y en parte contradicen los anteriormente expuestos, pero ambos deben tomarse con todo el cuidado que merecen este tipo de encuestas respecto a la discutible bondad de sus resultados.

En conclusión, y desde un punto de vista formal en primer lugar, tomando como referencia los siete requisitos técnicos a los que se hizo mención en el Capítulo 3 (Apartado 3.A.), prácticamente puede decirse que, con rigor, no se ha cumplido ninguno. En segundo lugar, y desde el punto de vista de sus efectos, si se comparan los resultados, medidos por los anteriores datos o utilizando índices como el Producto Interior Bruto/ Población Activa o el Valor Añadido /Número de empleos, parece confirmarse la hipótesis, ya mencionada en el apartado anterior, de que las políticas de localización no han hecho sino ofrecer un marco de protección al crecimiento de determinados sectores, previamente ya localizados históricamente en muchos casos, con un absoluto fracaso en la corrección de los desequilibrios territoriales. Y respecto a las medidas propiamente sectoriales, han sido incapaces de adecuar la industria española a un desarrollo equilibrado del sistema productivo. Por el contrario, no solo se ha hecho más vulnerable a las pausas de la división internacional del trabajo sino que, como resultado de los cambios en ésta, tras la crisis iniciada en los años 70, su inadecuación ha sido aún mayor en términos relativos, por lo que la reconversión se está haciendo a unos altos costes tanto en pérdida de competitividad como en número de obreros despedidos por las continuas "reestructuraciones" industriales.

En ninguno de los casos parece que los beneficios fiscales hayan jugado - algún papel que no sea el que se mencionó en un trabajo anterior: crear - "ilusión fiscal" en la mayoría de los empresarios respecto al respaldo que el Estado otorga a todos ellos, sin discriminaciones aparentes, legitimando la política económica del franquismo y que, como veremos a continuación de esta política económica se han beneficiado, principal y lógicamente, - los grandes grupos de poder económico, quienes han tenido la posibilidad - de influir directamente sobre las decisiones concretas de la política económica, consolidando las situaciones históricas de oligopolio en los principales sectores industriales del país.

4.3. AYUDAS ESTATALES Y GRUPOS DE PODER, 1970-1977.

A) Notas introductorias.

En este apartado de la investigación pretende abordarse la problemática de la utilización de los beneficios tributarios desde la óptica planteada en el primer capítulo, esto es, desde la óptica de las relaciones de poder. - Para ello, se ha seguido el siguiente procedimiento, cuya explicación metodológica se expondrá más adelante. Aparte del fichero de empresas con ayuda estatal, se han elaborado otros cinco ficheros más cuyo contenido respectivo es: empresas ligadas al capital bancario, empresas con capital extranjero, empresas que han contratado tecnología extranjera, empresas con capital estatal y grandes empresas industriales españolas. Antes de describir el contenido y la fuente de cada fichero, ha de señalarse que en todos ellos y en la medida de lo posible, las empresas se han restringido al sector industrial.

El fichero de empresas ligadas al capital bancario ha sido proporcionado por el profesor Juan MUÑOZ, elaborado para una tercera edición, aún sin publicar, de su fundamental obra El poder de la banca en España (127) En él se incluyen todas aquellas sociedades anónimas que tienen consejeros comunes con alguna entidad bancaria o sociedad de crédito. El período al que va referido el fichero comprende los años 1972-1976, y consta de 1.055 empresas.

Para la elaboración del fichero de empresas con participación de capital extranjero se han utilizado, en primer lugar, las tres relaciones publicadas por el Ministerio de Comercio incluyendo las empresas con participación extranjera mayoritaria en su capital (128) A estas relaciones se han añadido las empresas pertenecientes a un trabajo, publicado sólo parcialmente, sobre la penetración del capital extranjero en España, cedido por el profesor Angel SERRANO, en el que se incluyen también empresas con participación

(127) Las dos primeras ediciones, editadas por Zero S.A. Diciembre de 1969 y Abril de 1970.

(128) B.O.E. de 6 de Mayo de 1975 y de 10 de Febrero de 1977 e Información Comercial Española, número 1.607 de 16 de Enero de 1978.

del capital extranjero minoritaria pero cualitativamente significativa. El fichero va referido al año 1975 y en el constan 2.897 empresas(129).

El tercer fichero recoge las empresas contratantes de tecnología, según se han venido publicando desde Octubre de 1973 en la revista del Ministerio de Industria, "Economía Industrial" de periodicidad mensual, a partir de la nueva legislación promulgada en 1973. El listado de empresas, que comprende el período del 1 de Enero de 1974 hasta el 31 de Diciembre de 1976, procede de la tesis doctoral de José MOLERO (130), incluye un total 1.646 empresas industriales que supusieron 4.015 contratos.

El cuarto fichero proporciona las empresas industriales con participación, mayoritaria o minoritaria, del Estado, incluyendo no sólo las encuadradas en el Instituto Nacional de Industria, sino también todas aquellas empresas industriales que aparecen como tales en las Cuentas de las Empresas Públicas. En el primer caso se obtuvieron de la información que proporcionan las Memorias del INI para los años 1970-1977 y en el segundo caso de las Cuentas de los años 1970-1974, totalizando 346 empresas.

Por último, el fichero de grandes empresas se elaboró a partir de los listados que proporciona la revista "Fomento de la Producción" desde 1969, referidos a 1970, comprendiendo el período 1970-1977. Dicho listado se complementó con la publicación de la Secretaría General Técnica del Ministerio de Industria sobre las grandes empresas industriales, para los años 1973-1975, hasta llegar a un total de 1.444 empresas.

Pues bien, teniendo en cuenta que todas las fuentes mencionadas se circunscribían al período de los años 70, pareció oportuno reducir igualmente el fichero de empresas con ayuda estatal a dichos años, incluyendo un total de 1904 empresas, correspondientes a 2.273 proyectos.

(129) Los anteriores listados se completaron con los datos sobre empresas con capital extranjero incluidos por MUÑOZ, ROLDAN, GARCIA DELGADO y SERRANO (1976) como Apéndice a la obra de Ch. Levinson.

(130) La génesis del enfoque de la dependencia en los estudios del desarrollo: Una aproximación a la economía española. Facultad de CC.Económicas y Empresariales. Universidad Complutense, Madrid. Enero de 1979.

Una vez disponibles los ficheros y convenientemente codificadas las empresas, que sumaron un total de 9.272 -si bien, teniendo en cuenta proyectos= en vez de empresas con ayuda estatal, el total asciende a 9.641-, se procedió a su cruce (131), para determinar las ligazones existentes entre ellas. Los resultados, referidos únicamente a los cruces en los que aparecen empresas con ayuda estatal, son los que se recogen y comentan en el siguiente epígrafe. Aparecen en el mismo todos los proyectos que han recibido ayuda estatal en el período 1970-77, clasificados por agrupaciones según la vigente Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE), si bien - cuando la información era relevante los análisis han descendido al nivel - de grupo (tres dígitos), que ha sido la desagregación máxima que se ha utilizado en la investigación. En los cuadros se ofrece toda la información - disponible, incluyendo en la parte derecha los cruces de las empresas con ayuda estatal con los otros cinco ficheros.

Antes de entrar en el comentario de dichos cuadros, son necesarias algunas advertencias previas. En primer lugar y respecto a las ligazones, cuando - una empresa con ayuda estatal aparece con más de un proyecto, las ligazones sólo constan en uno de los proyectos, generalmente el primero, siendo el - significado de las letras que representan dichas ligazones el siguiente:

- "A": Ayuda estatal;
- "B": Capital bancario;
- "E": Capital extranjero;
- "T": Contratos de tecnología;
- "P": Empresas con capital público;
- "G": Grandes empresas.

En segundo lugar, se han detectado y corregido algunos errores en la clasificación sectorial de las empresas, razón por la cual existen algunas pequeñas discrepancias con las tablas del apartado anterior. Además, en aquellos casos donde era posible adscribir una empresa al nivel de agrupación= (dos dígitos) pero no al nivel de grupo (tres dígitos), se optó por incluirla en un grupo especial, consistente en añadir al número de la agrupación=

(131) Para el cruce se utilizaron programas de elaboración propia en lenguaje COBOL-ANS, procesando los datos -grabados en cinta magnética- en el ordenador IBM 30/60 del Centro de Cálculo de la Universidad Complutense.

un cero, apareciendo así los grupos 110, 210, 240, 250, 310, 320, 340, 350 410, 430 y 480.

Por último, a la hora de examinar la relevancia numérica de las empresas= con ayuda estatal, se ha acudido a la comparación con los datos que, para= 1978, proporciona el Censo Industrial -teniendo en cuenta, desde luego, que los datos del Censo se refieren a establecimientos y no a empresas-, mientras que para la relevancia económica se ha acudido principalmente a los - datos que proporciona la revista Fomento de la Producción para los dos últimos años disponibles, 1978 y 1979. Se hace pues el supuesto de que la in cidencia de la crisis económica sobre la mortalidad de las empresas y sobre sus principales magnitudes económicas no ha sido excesiva en términos rela tivos, posibilitando así las comparaciones que, en cualquier caso, no deben tomarse mas que como meras aproximaciones orientadoras.

Para facilitar la lectura de los resultados, los comentarios y los respectivos cuadros de cada actividad industrial se recogen separadamente. Para= el contenido de los diversos beneficios fiscales y, en general, para el - significado de las variables, nos remitimos a los comentarios que se han - hecho en el primer epígrafe del anterior apartado. Por razones de espacio no se incluyen las empresas de los ficheros restantes, aparte de que, ex cepto las ligazones con las empresas con ayuda estatal, no es relevante pa ra esta investigación la información adicional que proporcionan, aunque sin duda tenga un gran interés en sí misma.

B) Comentarios sectoriales.

De acuerdo con lo anteriormente dicho, se recogen a continuación los resul tados de las ayudas estatales para el período 1970-77, según sus ligazones con los grandes grupos de poder económico, comentados sectorialmente.

INDUSTRIA DE EXTRACCION, PREPARACION Y AGLOMERACION DE COMBUSTIBLES SOLIDOS Y COQUERIAS (Agrupación 11 de la CNAE).

Dentro de este sector, 35 empresas, con 47 proyectos, han recibido ayudas estatales en el período 1970-1977, tal como se comprueba en el cuadro 4.3.1. Tales ayudas han sido consecuencia en todos los casos -excepto el del "Parque de carbones de Abono" y uno de los proyectos de HUNOSA- de la firma de actas de concierto en el marco de las dos Acciones Concertadas que han afectado al sector, tal como se ha señalado anteriormente. Ello ha comportado unos beneficios muy similares en casi todos los casos, beneficios que se sitúan en las mayores cotas posibles de acuerdo con las normas reguladoras del instrumento de política industrial aplicado.

En su conjunto, estas empresas tienen un peso muy considerable dentro de la industria, peso que no es posible cuantificar, pero que se desprende de los siguientes datos:

- a) De acuerdo con el Censo Industrial, en 1978, formaban parte del sector 202 establecimientos, de los que 102 pertenecían a empresas con más de uno y el resto a empresas de establecimiento único (INE, 1979, cuadro 2.5.). Quiere esto decir que al menos un quinto de las empresas del sector han recibido ayudas estatales.
- b) En el cuadro nº 1, se incluyen todas las empresas carboníferas que figuran en los listados de grandes empresas utilizadas en esta investigación.
- c) Finalmente, algunas de esas empresas, por sí solas, como las encuadradas dentro del INI, participaban, en 1977, en más del 60% de la producción nacional de hulla y lignito (INI, 1978, Tomo II, Pág. 281)

Por otro lado, del mencionado cuadro se desprende que siete de las empresas en él recogidas han recibido beneficios en más de una ocasión. Tal es el caso de HUNOSA, con 4 proyectos, ENCASUR, Hullas de Coto Cortés y Minerio-Siderúrgica de Ponferrada, con tres proyectos cada una, y Hullera Vasco-Leonesa, Agruminsa, y minas de San Cebrián, con dos proyectos.

Finalmente, debe señalarse que en los casos de 15 empresas han podido detectarse conexiones con las fracciones de capital -bancario, extranjero y -

público- consideradas en la investigación, o bien con el grupo de grandes= empresas. Así, el capital bancario está presente en 7 empresas, el extran- jero en dos de forma directa y en cuatro más a través de la transferencia= de tecnología, y el público en cinco. A este último respecto señalemos - que todas las empresas del sector, en que, directa o indirectamente, tiene participaciones accionarias el INI, han sido objeto de la ayuda estatal. - Por último, seis empresas están encuadradas entre las grandes.

[illegible]

INDUSTRIA DE REFINO DE PETROLEO. (Agrupación 13 de la CNAE).

Cinco empresas, con nueve proyectos, figuran dentro de este sector entre las que han sido objeto de ayuda estatal (véase cuadro 4.3.2.). Dichas ayudas se han producido en todos los casos como consecuencia de la instalación de los correspondientes establecimientos en polos de desarrollo, polígonos y zonas de preferente localización industrial. La intervención indirecta del Estado en el sector se produce, por tanto, en el contexto de la política regional, al no existir ningún instrumento de política sectorial específicamente aplicado al mismo. Los beneficios concedidos son similares en todos los casos, destacando únicamente la mayor variabilidad que se registra en la concesión de reducciones arancelarias y del ICGI a las distintas empresas. Existe asimismo un caso de retirada de ayuda que ha afectado a uno de los proyectos de CEPSA.

Para valorar la importancia de las empresas reseñadas en el conjunto de la industria debe considerarse que forman parte de ésta un total de 23 establecimientos, de los que tan sólo dos pertenecen a empresas de establecimiento único (INE, 1979; cuadro 2.5.). Además, las dos empresas que, recogidas en el cuadro 4.3.2, poseen instalaciones de refino de crudos -CEPSA y PETROLIBER- se encuentran en los lugares segundo y cuarto de la clasificación española, superando su capacidad instalada el 32% del total de la industria (José BORRELL FONTELLS, 1978, cuadro 3). Finalmente, todas las empresas que figuran en el cuadro mencionado forman parte del grupo de grandes empresas, aunque dentro del sector existen otras que no han recibido ayuda estatal.

En cuanto a la concentración de los proyectos por empresas, puede destacarse que todas las reseñadas en el cuadro 4.3.2, excepto Rio Gulf Petroquímica han sido objeto de ayuda estatal en dos ocasiones, aunque, como se ha indicado, a una de ellas le ha sido retirada la misma en uno de sus proyectos.

Por último, en lo que se refiere a las ligazones de las empresas con las distintas fracciones del capital consideradas, hay que indicar que en todas

ellas -excepto Lubrizol- se da la presencia del capital bancario (132). Asimismo, en tres empresas se da una presencia del capital extranjero, y en otra -CEPSA- a través de contratos de transferencia de tecnología. Finalmente, sólo PETROLIBER está vinculada al capital estatal -además de al bancario y extranjero-, al existir una participación del Patrimonio del Estado de un 52% en su capital social.

(132) En el caso de CAMPSA tal conexión no figura en el cuadro debido a un defecto del listado empleado.

SECTOR DE PRODUCCION, TRANSPORTE Y DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA. (Grupo 151 de la CNAE).

En este sector, el número de empresas y proyectos que, en el período estudiado, han recibido beneficios del Estado, es de 18 y 66 respectivamente. Tales beneficios se encuadran en 50 casos dentro de la Acción Concertada - aprobada en 1975 para el sector, y los 15 restantes como consecuencia de la localización de las instalaciones correspondientes en Polos de Desarrollo y Polígonos de preferente localización industrial, alcanzándose en todos ellos los máximos posibles en función de las normas reguladoras correspondientes, excepción hecha de las subvenciones que sólo han afectado a un proyecto. (vid. cuadro 4.3.3.).

La importancia de las 18 empresas reseñadas en el conjunto del sector -en el que se encuadran 291 productoras-distribuidoras y 259 autoproductoras - (Juan MUÑOZ y Angel SERRANO, 1979, cuadro 6)- se ve con las siguientes cifras referidas al año 1977 (133):

- a) Entre ellas están las siete primeras de la clasificación del sector= según la cifra de capital desembolsado, situándose las restantes -excepto la Central Térmica de Soto de Ribera, Celestino León, S.A., Asociación Nuclear Ascó II y la S.E. de Carburos Metálicos- en distintos puestos entre las 31 primeras.
- b) En su conjunto, esas empresas concentran más del 86% del capital desembolsado por todas las del sector, así como más del 84% de la potencia instalada y del 82% de la producción nacionales.
- c) Catorce de estas empresas forman parte del grupo de 24 empresas que se encuentran integradas dentro de UNESA, que, como es sabido, se creó en 1944 para la coordinación y defensa de los intereses de las mismas y que actúa como portavoz de los intereses monopolistas del sector eléctrico.

Por otra parte, refiriéndonos a la distribución de las ayudas estatales entre las empresas afectadas, puede indicarse que se da una concentración muy importante en algunas de ellas, como Iberduero, Sevillana de Electricidad, ENDESA e HIDROLA, tal como se comprueba en relación que se expone seguidamente:

(133) Según datos de MUÑOZ y SERRANO, 1979, cuadro 6, gráfico 2 y Anexo 1.

Empresas (*)	Nº de Proyectos	%	% acumulado
Iberduero, S.A. (1).....	12	18,2	18,2
Sevillana de Electricidad (6)....	9	13,6	31,8
E. N. de Electricidad (ENDESA)(11)	8	12,1	43,9
Hidroeléctrica Española (HIDROLA) (2)	6	9,1	53,0
Fuerzas Eléctricas del Noroeste -			
(FENOSA) (5).....	5	7,6	60,6
Unión Eléctrica de Canarias (17).	4	6,1	66,7
Fuerzas Eléctricas de Cataluña -			
(FECSA) (3).....	4	6,1	72,8
Cia. Eléctrica de Langreo, SA (20)	3	4,5	77,3
C. Térmica de Soto de Ribera (S.d.)	2	3,0	80,3
Celestino León S.A. (s. d.).....	2	3,0	83,3
Unión Eléctrica, S.A. (UESA) (4).	2	3,0	86,3
Hidroeléctrica del Cantábrico (14)	2	3,0	89,3
E. N. Hidroeléctrica Ribagorzana=			
(ENHER) (7).....	2	3,0	92,3
Asociación Nuclear AscóII (s.d.).	1	1,5	93,8
S.E. de Carburos Metálicos (s.d.)	1	1,5	95,3
Salto del Guadiana, S.A. (31)...	1	1,5	96,8
Gas y Electricidad, S.A. (GESA) -			
(16).....	1	1,5	98,3
Eléctrica de Córdoba, S.A. (ENECO)			
(25).....	1	1,5	99,8
TOTAL.....	66	100,0	

(*) Se indica entre paréntesis el lugar que ocupa la empresa en la clasificación del sector según la cifra de capital desembolsado.

En cuanto a las vinculaciones de las anteriores empresas -que en todos los casos, excepto tres, figuran en el grupo de grandes empresas- con las distintas fracciones de capital consideradas, puede destacarse la presencia masiva del capital bancario en las mismas, presencia que tiene lugar en 15 de las 18 consideradas (134). Asimismo, la presencia del capital extranjero se da en 15 casos, aunque de forma indirecta a través de contratos de -

(134) Incluímos entre estas 15 empresas la Asociación Nuclear AscóII, pues en ella participan varias empresas vinculadas al capital bancario como FECSA o ENHER.

transferencia de tecnología (135). Finalmente nueve empresas se encuentran ligadas al capital público, siendo destacable a este respecto que las seis en que participa directamente el INI -ENDESA, GESA, ENECO, ENHER, UESA y - Unión Eléctrica de Córdoba- figuran entre ellas.

(135) Solamente en cuatro de esas quince empresas participa directamente el capital extranjero.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31	32	33	34	35	36	37	38	39	40	41	42	43	44	45	46	47	48	49	50	51	52	53	54	55	56	57	58	59	60	61	62	63	64	65	66	67	68	69	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	84	85	86	87	88	89	90	91	92	93	94	95	96	97	98	99	100	101	102	103	104	105	106	107	108	109	110	111	112	113	114	115	116	117	118	119	120	121	122	123	124	125	126	127	128	129	130	131	132	133	134	135	136	137	138	139	140	141	142	143	144	145	146	147	148	149	150	151	152	153	154	155	156	157	158	159	160	161	162	163	164	165	166	167	168	169	170	171	172	173	174	175	176	177	178	179	180	181	182	183	184	185	186	187	188	189	190	191	192	193	194	195	196	197	198	199	200	201	202	203	204	205	206	207	208	209	210	211	212	213	214	215	216	217	218	219	220	221	222	223	224	225	226	227	228	229	230	231	232	233	234	235	236	237	238	239	240	241	242	243	244	245	246	247	248	249	250	251	252	253	254	255	256	257	258	259	260	261	262	263	264	265	266	267	268	269	270	271	272	273	274	275	276	277	278	279	280	281	282	283	284	285	286	287	288	289	290	291	292	293	294	295	296	297	298	299	300	301	302	303	304	305	306	307	308	309	310	311	312	313	314	315	316	317	318	319	320	321	322	323	324	325	326	327	328	329	330	331	332	333	334	335	336	337	338	339	340	341	342	343	344	345	346	347	348	349	350	351	352	353	354	355	356	357	358	359	360	361	362	363	364	365	366	367	368	369	370	371	372	373	374	375	376	377	378	379	380	381	382	383	384	385	386	387	388	389	390	391	392	393	394	395	396	397	398	399	400	401	402	403	404	405	406	407	408	409	410	411	412	413	414	415	416	417	418	419	420	421	422	423	424	425	426	427	428	429	430	431	432	433	434	435	436	437	438	439	440	441	442	443	444	445	446	447	448	449	450	451	452	453	454	455	456	457	458	459	460	461	462	463	464	465	466	467	468	469	470	471	472	473	474	475	476	477	478	479	480	481	482	483	484	485	486	487	488	489	490	491	492	493	494	495	496	497	498	499	500	501	502	503	504	505	506	507	508	509	510	511	512	513	514	515	516	517	518	519	520	521	522	523	524
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----

INDUSTRIA DE FABRICACION Y DISTRIBUCION DE GAS (Grupo 152 de la CNAE).

Como puede apreciarse en el cuadro 4.3.4 una sola empresa de este sector ha recibido ayudas estatales en el período considerado, como consecuencia - de la declaración de la industria de producción, almacenamiento y distribución de gas natural como industria de interés preferente, en 1976. Se trata de ENAGAS, empresa que, como es sabido, es monopolista absoluto del subsector de gas natural en España desde que, tres años después de su creación, en 1975, comprara la totalidad de las acciones de "Gas Natural, S.A." que había sido creada en 1969.

ENAGAS es una empresa cuyo capital pertenece en su totalidad al INI y que mantiene relaciones con la fracción de capital extranjero a través de contratos de transferencia de tecnología, figurando en el grupo de grandes empresas.

11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41 42 43 44 45 46 47 48 49 50 51 52 53 54 55 56 57 58 59 60 61 62 63 64 65 66 67 68 69 70 71 72 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82 83 84 85 86 87 88 89 90 91 92 93 94 95 96 97 98 99 100 101 102 103 104 105 106 107 108 109 110 111 112 113 114 115 116 117 118 119 120 121 122 123 124 125 126 127 128 129 130 131 132 133 134 135 136 137 138 139 140 141 142 143 144 145 146 147 148 149 150 151 152 153 154 155 156 157 158 159 160 161 162 163 164 165 166 167 168 169 170 171 172 173 174 175 176 177 178 179 180 181 182 183 184 185 186 187 188 189 190 191 192 193 194 195 196 197 198 199 200 201 202 203 204 205 206 207 208 209 210 211 212 213 214 215 216 217 218 219 220 221 222 223 224 225 226 227 228 229 230 231 232 233 234 235 236 237 238 239 240 241 242 243 244 245 246 247 248 249 250 251 252 253 254 255 256 257 258 259 260 261 262 263 264 265 266 267 268 269 270 271 272 273 274 275 276 277 278 279 280 281 282 283 284 285 286 287 288 289 290 291 292 293 294 295 296 297 298 299 300 301 302 303 304 305 306 307 308 309 310 311 312 313 314 315 316 317 318 319 320 321 322 323 324 325 326 327 328 329 330 331 332 333 334 335 336 337 338 339 340 341 342 343 344 345 346 347 348 349 350 351 352 353 354 355 356 357 358 359 360 361 362 363 364 365 366 367 368 369 370 371 372 373 374 375 376 377 378 379 380 381 382 383 384 385 386 387 388 389 390 391 392 393 394 395 396 397 398 399 400 401 402 403 404 405 406 407 408 409 410 411 412 413 414 415 416 417 418 419 420 421 422 423 424 425 426 427 428 429 430 431 432 433 434 435 436 437 438 439 440 441 442 443 444 445 446 447 448 449 450 451 452 453 454 455 456 457 458 459 460 461 462 463 464 465 466 467 468 469 470 471 472 473 474 475 476 477 478 479 480 481 482 483 484 485 486 487 488 489 490 491 492 493 494 495 496 497 498 499 500 501 502 503 504 505 506 507 508 509 510 511 512 513 514 515 516 517 518 519 520 521 522 523 524 525 526 527 528 529 530 531 532 533 534 535 536 537 538 539 540 541 542 543 544 545 546 547 548 549 550 551 552 553 554 555 556 557 558 559 560 561 562 563 564 565 566 567 568 569 570 571 572 573 574 575 576 577 578 579 580 581 582 583 584 585 586 587 588 589 590 591 592 593 594 595 596 597 598 599 600 601 602 603 604 605 606 607 608 609 610 611 612 613 614 615 616 617 618 619 620 621 622 623 624 625 626 627 628 629 630 631 632 633 634 635 636 637 638 639 640 641 642 643 644 645 646 647 648 649 650 651 652 653 654 655 656 657 658 659 660 661 662 663 664 665 666 667 668 669 670 671 672 673 674 675 676 677 678 679 680 681 682 683 684 685 686 687 688 689 690 691 692 693 694 695 696 697 698 699 700 701 702 703 704 705 706 707 708 709 710 711 712 713 714 715 716 717 718 719 720 721 722 723 724 725 726 727 728 729 730 731 732 733 734 735 736 737 738 739 740 741 742 743 744 745 746 747 748 749 750 751 752 753 754 755 756 757 758 759 760 761 762 763 764 765 766 767 768 769 770 771 772 773 774 775 776 777 778 779 780 781 782 783 784 785 786 787 788 789 790 791 792 793 794 795 796 797 798 799 800 801 802 803 804 805 806 807 808 809 810 811 812 813 814 815 816 817 818 819 820 821 822 823 824 825 826 827 828 829 830 831 832 833 834 835 836 837 838 839 840 841 842 843 844 845 846 847 848 849 850 851 852 853 854 855 856 857 858 859 860 861 862 863 864 865 866 867 868 869 870 871 872 873 874 875 876 877 878 879 880 881 882 883 884 885 886 887 888 889 890 891 892 893 894 895 896 897 898 899 900 901 902 903 904 905 906 907 908 909 910 911 912 913 914 915 916 917 918 919 920 921 922 923 924 925 926 927 928 929 930 931 932 933 934 935 936 937 938 939 940 941 942 943 944 945 946 947 948 949 950 951 952 953 954 955 956 957 958 959 960 961 962 963 964 965 966 967 968 969 970 971 972 973 974 975 976 977 978 979 980 981 982 983 984 985 986 987 988 989 990 991 992 993 994 995 996 997 998 999 1000 1001 1002 1003 1004 1005 1006 1007 1008 1009 1010 1011 1012 1013 1014 1015 1016 1017 1018 1019 1020 1021 1022 1023 1024 1025 1026 1027 1028 1029 1030 1031 1032 1033 1034 1035 1036 1037 1038 1039 1040 1041 1042 1043 1044 10

251 5
272 1200

1 MV = 1 K 5
1 0 6 6 0 0 3

SUBJECT

NS
CS
K
O

0 CKJCES
CT A TP

INDUSTRIA DE EXTRACCION Y PREPARACION DE MINERALES METALICOS (Agrupación 21 de la CNAE).

En esta industria, 18 empresas, con 26 proyectos, se incluyen entre las - que han recibido ayudas estatales en el período objeto de la investigación (Véase el cuadro 4.35. Dichas ayudas se han concedido mediante la aplicación de diversos instrumentos de política sectorial -industrias de interés preferente, acción concertada de la minería del hierro y Ley de Fomento de la Minería- así como de política regional, siendo destacable que los beneficios correspondientes alcanzan valores muy elevados en casi todos los casos.

La importancia de dichas empresas en el conjunto del sector no es fácilmente determinable, pues en él se integran 144 establecimientos industriales= (INE, 1979, cuadro 2. 5.) de los más diversos tamaños. Sin embargo, puede señalarse que en el cuadro 5 aparece la mitad de las empresas del sector que forman parte del grupo de grandes empresas.

Por otro lado, hay que destacar que Riotinto Patiño, empresa con fuerte penetración de capital extranjero, ha sido objeto de ayuda estatal para seis proyectos, mientras que otras tres empresas han recibido beneficios para - dos proyectos y las restantes para uno sólo.

En cuanto a las relaciones de este grupo de empresas con las distintas fracciones de capital consideradas en nuestra investigación, hay que destacar la importante presencia del capital extranjero en el mismo, presencia que se cifra en cuatro empresas donde dicha fracción participa directamente en el capital social e indirectamente a través de la transferencia de tecnología, otras tres donde esa participación es directa y otras dos donde se da a través de intercambios tecnológicos (136). Asimismo, aunque de menor entidad, es importante la presencia del capital bancario en cuatro empresas, en dos de las cuales esa presencia es compartida con el capital extranjero

(136) Presencia que, por otro lado, no podría ser de otro modo dado el control casi absoluto por el capital extranjero de las principales producciones mineras españolas. Vid. al respecto MUÑOZ, ROLDAN y SERRANO, 1978, - Págs. 210 y ss.

de forma directa. El Estado, a través del INI, sólo participa en una de las empresas reseñadas.

En lo que respecta a los beneficios concedidos, con la excepción de tres - proyectos en los que se desconocen, si se exceptúan los Arbitrios y Tasas= de las Corporaciones Locales y, en el ámbito financiero, las subvenciones, el grado de generosidad ha sido relativamente alto.

[illegible]

CUADRO 41.3.5

[illegible]

INDUSTRIA SIDERURGICA Y DE PRIMERA TRANSFORMACION DEL ACERO. (Grupos 221,= 222 y 223 de la CNAE).

Un total de 55 empresas, con 97 proyectos, han recibido ayudas estatales a lo largo del período considerado, dentro de este sector (Véase el cuadro 4.3.6. Dichas ayudas se producen como resultado de la aplicación de los diversos instrumentos de política sectorial que han afectado al mismo: el Programa Siderúrgico Nacional, que se materializa a través de las Acciones Concertadas (137), y la declaración del subsector integral como industria de interés preferente. Asimismo, en dos casos, los beneficios se han concedido en el marco de los instrumentos de la política industrial regional.

En cuanto al nivel en que se sitúan los beneficios, puede indicarse que, - salvando los casos para los que la información es insuficiente, en la totalidad de los proyectos se alcanzan las cotas máximas que marcan las normas reguladoras de los instrumentos aplicados.

Por otro lado, puede señalarse que las empresas reseñadas en el cuadro 4.5.6. tienen un peso muy considerable en el conjunto del sector, tal como puede desprenderse de los siguientes datos:

- a) Las tres empresas que forman parte del subsector integral -Ensidesa, Altos Hornos de Vizcaya y Altos Hornos del Mediterráneo- se encuentran entre las perceptoras de beneficios estatales.
- b) De las 77 empresas siderúrgicas que figuran en el grupo de grandes empresas, 39 se encuentran entre las que han recibido ayudas estatales. Estas 39 empresas facturaron en 1978 más del 76% del total de las ventas del grupo siderúrgico de grandes empresas (FOMENTO DE LA PRODUCCION, 1979, pág. 266).

En cuanto a la concentración de los proyectos beneficiados por empresas, - cabe indicar que tres empresas han recibido ayudas estatales en cuatro -

(137) En el cuadro 6 se hace únicamente referencia al Programa Siderúrgico Nacional, aunque más propiamente debería haberse indicado en la columna correspondiente la existencia de un acta de concierto.

casos, nueve empresas en tres casos (138), quince empresas en dos casos y otras 27 empresas en un sólo caso. A este respecto, debe destacarse que, - excepto en los Altos Hornos del Mediterráneo, Acerinox y J. M. Aristrain, = todas las empresas que figuran en los diez primeros puestos del "ranking" = sectorial, se encuentran también entre las que han recibido beneficios para más de un proyectos.

Finalmente, respecto a las conexiones de las empresas reseñadas con las distintas fracciones de capital consideradas, puede indicarse la importante - presencia del capital extranjero, que se cifra en 26 casos. De ellos, 6 corresponden a empresas en las que existe una inversión directa de capital - extranjero, 10 a empresas en las que, además de una inversión directa, se han firmado contratos de transferencia de tecnología, y otros 10 a empresas donde la presencia de dicha fracción se da únicamente de esta última forma. Asimismo, la banca participa en 18 empresas, de las que 9 cuentan con la presencia del directa del capital extranjero y otras 6 con contratos de transferencia tecnológica. Por último, existen participaciones del capital estatal en 8 empresas, participaciones que en un caso se comparten con el capital bancario, en otro con el extranjero y en otros cuatro con ambos.

(138) Aunque a una de ellas -Compañía Siderúrgica del Campo de Gibraltar- se le retiró la ayuda en uno de sus proyectos.

[illegible]

[illegible]

INDUSTRIA DE PRODUCCION Y PRIMERA TRANSFORMACION DE METALES NO FERREOS. -
(Grupo 224 de la CNAE).

En este sector, seis empresas con otros tantos proyectos, han sido objeto de la ayuda estatal como consecuencia de la aplicación de instrumentos de política regional, siendo el nivel de los beneficios concedidos muy elevado para casi todas ellas (véase el cuadro 4.3.7.).

La importancia de estas empresas en el conjunto del sector es relativamente pequeña, tal como puede desprenderse de los siguientes datos:

- a) En 1978, según el Censo Industrial, formaban parte del mismo 181 establecimientos industriales, de los que 142 pertenecían a empresas - de establecimiento único y el resto a empresas con varios establecimientos (INE, 1979, cuadro 2.5.)
- b) Sólo cuatro de las treinta empresas que figuran en el grupo de las - grandes, se encuentran incluidas en el cuadro 4.3.7. Estas cuatro empresas facturaron, en 1978, el 24% de las ventas de dicho grupo. Con todo, "Aluminio de Galicia" es la segunda empresa española del subsector productor de aluminio; la "S. E. de Construcciones Electro-Mecánicas" (SECEM) es también la segunda empresa del subsector de producción de cobre, después de "Rio Tinto Patiño" que, como se ha visto en el cuadro 5, también ha recibido beneficios por su actividad - de extracción de piritas; finalmente, "Asturiana de Zinc" es la primera empresa del subsector de producción de zinc electrolítico.

Como se ha indicado, cada una de las empresas reseñadas en el cuadro 4.3.7. ha recibido beneficios para un sólo proyecto, por lo que no cabe añadir nada respecto a la concentración de las ayudas estatales en el sector.

Por último, en lo que a la presencia de las distintas fracciones del capital aquí consideradas, puede indicarse que las cuatro empresas incluidas - en el grupo de las grandes cuentan con participaciones accionarias del capital bancario y del extranjero, así como en tres casos con la presencia indirecta de este último a través de la cesión de tecnología. De igual forma, en una de esas empresas se da la presencia de capital público.

INDUSTRIA DE FABRICACION DE MATERIALES CERAMICOS PARA LA CONSTRUCCION, CEMENTOS, CALES, YESOS Y SUS DERIVADOS, PIEDRA NATURAL Y ABRASIVOS. (Grupos= 241 a 245 de la CNAE).

En este sector, como puede apreciarse en el cuadro 4.3.8, 29 empresas con un sólo proyecto cada una, han recibido beneficios en el transcurso del período considerado. Dichos beneficios se han concedido en función de la ubicación de las instalaciones industriales correspondientes en polos, polígonos y zonas de preferente localización, alcanzándose niveles en general elevados en cuanto a las reducciones fiscales se refiere, aunque no así en lo relativo a subvenciones.

La importancia de este grupo de empresas en el conjunto del sector no debe ser muy grande, a juzgar por el elevado número de establecimientos que forman parte del mismo- 8.558 según el Censo Industrial (INE, 1979, cuadro 2.5.). Hay que destacar, sin embargo, que algunas de las cinco grandes empresas que figuran en el cuadro 8 ocupan posiciones muy destacadas en algunos mercados concretos, como es el caso de Uralita en el de materiales de fibrocemento o el de Productos Dolomíticos en el de materiales refractarios.

En cuanto a la presencia de las distintas fracciones del capital aquí consideradas en las empresas reseñadas, puede indicarse que tan sólo en cinco casos han podido detectarse conexiones. Así, el capital bancario participa en tres empresas, dos de las cuales tienen también una presencia directa del capital extranjero y son contratantes de tecnología foránea. Así mismo, en otras dos empresas se da esta última forma indirecta de conexión con la fracción de capital extranjero. En función de los datos anteriores, puede afirmarse que el grupo predominante en este sector es el formado por las empresas independientes.

CUADRO 4.3.8

EMPRESAS	INVEST	PROV	AMND	LF	IP	ITE	ICG	IKC	ATL	LA	INVER	SUBVEN	RS	RA	CT	CAUCES
INDUSTRIAL LATAMER SA	0	240	0	77	0	20	0	0	0	2	000000	000000	0	0	0	A
INDUSTRIAL LATAMER SA	0	240	0	77	0	20	0	0	0	2	000000	000000	0	0	0	A
INDUSTRIAL LATAMER SA	0	240	0	77	0	20	0	0	0	2	000000	000000	0	0	0	A

EMPRESAS

EMPRESAS	INVEST	PROV	AMND	LF	IP	ITE	ICG	IKC	ATL	LA	INVER	SUBVEN	RS	RA	CT	CAUCES
INDUSTRIAL LATAMER SA	0	241	16	79	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A
INDUSTRIAL LATAMER SA	0	241	16	79	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A
INDUSTRIAL LATAMER SA	0	241	16	79	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A

TOTAL FACTORES SECTOR 241 = 2

EMPRESAS

EMPRESAS	INVEST	PROV	AMND	LF	IP	ITE	ICG	IKC	ATL	LA	INVER	SUBVEN	RS	RA	CT	CAUCES
INDUSTRIAL LATAMER SA	0	242	34	72	0	0	0	0	0	2	000000	000000	0	0	0	A
INDUSTRIAL LATAMER SA	0	242	34	72	0	0	0	0	0	2	000000	000000	0	0	0	A
INDUSTRIAL LATAMER SA	0	242	34	72	0	0	0	0	0	2	000000	000000	0	0	0	A

TOTAL FACTORES SECTOR 242 = 4

INDUSTRIA DEL VIDRIO Y PRODUCTOS CERAMICOS. (Grupos 246 y 247 de la CNAE).

Dentro de esta industria, 16 empresas, con otros tantos proyectos, han sido objeto de la ayuda estatal en el período considerado. Como en el sector anterior, dicha ayuda ha sido consecuencia de la concesión de beneficios en - polos, polígonos y zonas de preferente localización industrial, alcanzándose, en general, un alto nivel en los mismos, excepción hecha del capítulo - de subvenciones (Véase el cuadro 4.3.9.).

Por otro lado, también como en el caso anterior, puede pensarse, teniendo - en cuenta que el sector lo forman 2.106 establecimientos industriales -- (INE, 1979, cuadro 2.5.), que la importancia de las empresas reseñadas en - el mismo es pequeña. De hecho, sólo una gran empresa figura en la relación del cuadro 4.3.9., aunque hay que indicar que se trata de uno de los mayores fabricantes de loza y vidrio para servicio de mesa existentes en España.

Sin embargo, pese a que en función de lo anterior cabría esperar una escasa densidad de relaciones con las fracciones de capital identificadas en esta investigación, no ocurre así, pues en nueve empresas se da la presencia de alguna fracción de capital: el capital extranjero aparece directamente - en cinco empresas -con el capital bancario en dos de ellas-, y en otra más a través de la transferencia de tecnología. La banca, además de las dos reseñadas, participa en otras dos empresas. Y el capital estatal es propietario de la única empresa -el GEA- que figura en el grupo de las grandes, a - que nos hemos referido en el párrafo anterior.

[illegible]

ENTREDAZ	INST	SEC	EMPL	RE	SA	5	1	P	U	1	AVODA	ESTATAL	INVER	SUMWIN	TS	KA	CT	CRUCES
			PRIV	AMNU	IF	ITP	ITE	TELI	INC	ATL	A							
100177 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	14	72	95	95	95	95	95	95	2	000300	000000	10	0	0	7	A
100178 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	14	70	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	10	0	0	0	A T
100179 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	14	70	95	95	95	95	95	95	2	000300	000000	0	0	0	0	A F
100180 MUELDERA DE CEMENTO SA	6	247	34	71	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100181 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	71	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	10	0	0	0	A B
100182 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100183 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	70	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100184 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100185 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100186 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100187 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100188 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100189 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100190 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100191 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100192 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100193 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100194 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100195 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100196 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100197 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100198 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100199 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B
100200 MUELDERA DE CEMENTO SA	0	247	34	73	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	0	A B

INDUSTRIA QUIMICA (Agrupación 25 de la CNAE).

Dentro de este sector (139), como puede comprobarse en el cuadro 4.3.10, se incluyen 53 empresas, con 91 proyectos, entre las que han sido objeto de ayuda estatal. Dicha ayuda, que ha comportado, en general, un alto nivel de beneficios fiscales, se produce tanto por la aplicación de instrumentos de política sectorial - como son las declaraciones de interés preferente de - los subsectores de fabricación de etileno y polietileno, monómeros y polímeros, ácidos sulfúrico y fosfórico y materias primas farmacéuticas - así - como de política regional en función de la localización de numerosas plantas químicas en espacios protegidos. De acuerdo con los datos expuestos, - los primeros han beneficiado a 31 proyectos y los segundos a 60, por lo que ha de destacarse la importancia de estos últimos en la configuración del - marco de protección estatal al sector químico, al igual que ocurre en otras industrias estudiadas.

El conjunto de estas empresas tiene un peso específico bastante importante dentro de la industria química, pues, pese a que en ella se encuadran 3.088 establecimientos (INE, 1979, cuadro 2.5.), las empresas de mayor dimensión incluidas en el grupo de las grandes aparecen en el cuadro 10. Así hemos - podido comprobar, utilizando datos de FOMENTO DE LA PRODUCCION (1979), - que de las 162 empresas incluidas en su listado, 26 han recibido ayudas estatales, siendo destacable que éstas últimas participan en un 42,3% de las ventas de productos químicos en general y en un 50,5% de las ventas de - plásticos realizadas por el grupo de las grandes. Unicamente en el subsector farmacéutico parece que las empresas que han sido objeto de beneficios estatales carecen de importancia cuantitativa.

(139) Como puede apreciarse en el cuadro 4.3.10, en el tratamiento de los datos se ha buscado de desagregar al máximo, desde un punto de vista sectorial, la información disponible, de acuerdo con la filosofía de la presente investigación. Sin embargo, la insuficiente precisión de la información en lo que a la actividad de cada proyecto se refiere, ha obligado a encuadrar la mayor parte de los mismos en el grupo 250 (industria química en general), por lo que, ante el riesgo que comportaría en estas circunstancias un análisis desagregado, se ha preferido exponer de forma conjunta todos - los datos.

Por lo que a la concentración por empresas de las ayudas estatales se refiere, puede indicarse que ha sido una empresa pública -"Calatrava"- la que figura en primer lugar con siete proyectos. En segundo lugar se sitúa la mayor empresa del sector -"Unión de Explosivos Río Tinto"-, con seis proyectos. En tercer lugar, dos empresas, también de las mayores del sector -"CEPSA" y "Energía e Industrias Aragonesas"-, con cinco proyectos. Tres empresas se sitúan posteriormente con tres proyectos cada una, y, tras ellas, trece empresas con dos proyectos y otras tres con un sólo proyecto. Puede afirmarse, por tanto, que existe una concentración bastante elevada de las ayudas estatales en un corto número de empresas.

Por último, en relación a las conexiones de las empresas ayudadas por el Estado con las distintas fracciones de capital aquí consideradas, puede señalarse que 35 de las 53 que figuran en el cuadro 10, cuentan con la presencia de una o varias de dichas fracciones. De ellas, la banca participa en 15, el capital extranjero en 24 de forma directa y en otras 15 a través de transferencia de tecnología, y el capital público en seis. Pero lo que más destaca a este respecto es que las distintas fracciones confluyen de forma conjunta en muchas de dichas empresas, configurándose así un complejo mapa de relaciones y de intereses que trata de resumirse en el cuadro que se expone a continuación:

Fracciones de capital (*)	Nº de empresas
Extranjero.....	5
Tecnología.....	5
Bancario y Público.....	1
Bancario y Tecnología.....	4
Bancario, Extranjero y Tecnología.....	9
Bancario, Extranjero, Tecnología y Público.....	1
Extranjero y Tecnología.....	6
Extranjero, Tecnología y Público.....	3
Tecnología y Público.....	1
TOTAL.....	35

(*) La presencia indirecta del capital extranjero a través de la transferencia de tecnología, se designa con esta última palabra.

[illegible]

[illegible]

384

	INST	SEC	EM	PK	E	S	A	S	T	I	P	U	I	AYUDA	ESTATAL	INVERS	SURVEN	ES	RA	CT	CRACES
			PM	ANNU	LF	ITP	IF	IC	1	INC	ATL	LA									
100425	0	452	35	77	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	10	0	0	4
100425	0	452	6	76	0	50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	4
100425	0	452	6	76	0	50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	4
100425	3	452	46	76	95	35	0	95	0	0	0	2	0	0	0	000000	000000	5	0	0	4
100425	6	452	72	72	95	30	30	50	0	95	0	2	0	0	0	000000	000000	0	0	0	4
100425	6	452	10	76	0	50	0	50	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	4
100425	6	452	77	76	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	4
100425	6	452	77	76	0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	4

[illegible][illegible]

100-44388-100

SECTOR DE FABRICACION DE PRODUCTOS METALICOS (Agrupación 31 de la CNAE).

En este sector, de acuerdo con los datos que se exponen en el cuadro 4.3.11 44 empresas, con 52 proyectos, han recibido ayudas estatales en el período considerado, como consecuencia de la aplicación, en la mayoría de los casos, de distintos instrumentos de política industrial regional, alcanzando se niveles de beneficios en general elevados, excepto en lo referente al capítulo de subvenciones.

La importancia de estas empresas en el conjunto del sector debe ser pequeña a juzgar por el amplio número de establecimientos que forman parte del mismo -27.534, según el Censo Industrial (INE, 1979, cuadro 2.5.)-, así como por el hecho de que únicamente ocho de dichas empresas forman parte del grupo de las grandes, sin ocupar, en general, lugares destacados.

En cuanto a la concentración de las ayudas por empresas, puede señalarse que sólo siete empresas han recibido beneficios en más de una ocasión, seis de ellas para dos proyectos y una para tres. Dicha concentración es por tanto baja.

Finalmente, cabe destacar que también el número de empresas en las que participan las distintas fracciones de capital aquí consideradas, es pequeño. En efecto, la banca está presente en cuatro empresas, todas ellas con participación del capital extranjero de forma directa y una con presencia de capital estatal. Además de las anteriores, el capital extranjero tiene inversiones directas en otras cuatro empresas, participando a través de la transferencia de tecnología en un total de diez, de las que 5 cuentan sólo con esta última forma de presencia de dicha fracción de capital.

15-6-1. 2013

[illegible][illegible]

- ALL SPECIES -

- ALL SPECIES -

IN RE: 105 ST. JON 314 -

IN RE: 105 ST. JON 314 -

INDUSTRIA DE CONSTRUCCION DE MAQUINARIA Y EQUIPO MECANICO (Agrupación 32 de la CNAE).

Dentro de esta industria, 15 empresas, con 18 proyectos han recibido ayudas estatales en el período objeto de la investigación. Los beneficios concedidos a las mismas se han debido en todos los casos a la aplicación de instrumentos de política regional, alcanzándose en general altos niveles en el campo fiscal y reducidos en lo que a las subvenciones se refiere (véase el cuadro 4.3.12.).

Las empresas mencionadas no parece que tengan excesiva importancia dentro del sector si se tiene en cuenta que, según datos del Censo Industrial, - 6.452 establecimientos forman parte del mismo (INE, 1979, cuadro 2.5.), - aunque algunas de ellas, como "Equipos Nucleares, S.A.", puedan alcanzar posiciones muy destacadas en mercados muy específicos. Asimismo, únicamente dos empresas figuran en el grupo de las grandes.

Por otro lado, puede indicarse que la concentración de las ayudas por empresas es reducida, pues tan sólo tres han recibido beneficios en dos ocasiones, mientras que las restantes han sido ayudadas por el Estado para un sólo proyecto.

La mitad de las empresas que figuran en el cuadro 12 cuentan con la presencia de la fracción de capital extranjero, tres en forma de inversiones directas y de transferencia de tecnología, otras tres bajo la última de estas modalidades y dos bajo la primera. Asimismo, en dos de estas siete empresas participa el capital bancario y en otra el público.

CUADRO 4.3.12

INSTR	FILE	EXP	DATE	LP	JP	FILE	PU	PRG	EST	REAL	INVERS	SUBVIR	TS	KA	CT	CRUITS
U	31	1	74	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A ET
U	32	1	74	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A TP
U	33	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A ET
U	34	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A ET
U	35	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	5	0	0	A T
U	36	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	37	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	38	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	39	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	40	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	41	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	42	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	43	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	44	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	45	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	46	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	47	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	48	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	49	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	50	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	51	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	52	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	53	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	54	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	55	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	56	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	57	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	58	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	59	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	60	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	61	1	75	75	75	75	75	75	75	75	000000	000000	0	0	0	A T
U	62	1	75													

10141 PKLYEC7CS SLC7UH 220 = 11

	INSTR	SEC	PRIV	AMNU	LF	1P	IT	ICG	IRC	ALL	ESTIAL	INMERS	SUBVEN	RS	RA	CT	CRJCES
10111/c vilum cspw/24	0	321	35	76	0	0	0	0	0	0	1	000000	000000	0	0	0	A F
10021/c vtravasio cunclia clenu	0	321	6	77	95	0	95	95	0	0	2	000300	000000	0	0	0	A
10021/c c porfilitic f f lclnu	0	321	6	77	95	0	0	0	50	0	2	000000	000000	0	0	0	A
10021/c amcloua sa	0	321	0	0	95	0	0	0	50	95	0	000000	000000	20	0	0	A

TOTAL PHLYECLLS SECTON 321 = 4

[illegible]

10141 PULLITON'S SECTION 322 = 1

EMPLOYEE	INST	SEC	PUY	AMND	LF	312	IFE	ICG1	IKC	ALL	2	INVER5	SUBVEN	ES	KA	CT	CRUCES
100672 INDA ALONSO SA	6	265	34	12	95	32	20	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	A
101738 POCMAN HISPANIA SA	6	325	50	0	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	0	0	0	A E

INDUSTRIA DE CONSTRUCCION DE MAQUINARIA Y MATERIAL ELECTRICO, EXCEPTO ELECTRODOMESTICOS (Agrupación 34 de la CNAE, excepto el grupo 345).

Doce empresas, con trece proyectos, han sido objeto de la ayuda estatal dentro de este sector durante el período considerado, tal como puede apreciarse en el cuadro 4.313. Dicha ayuda se ha concedido en el marco de instrumentos de política regional, excepto en tres casos de empresas declaradas de interés preferente, alcanzándose altos niveles en los beneficios fiscales y, como es habitual, bajos en las subvenciones.

Las empresas reseñadas, de acuerdo con los datos disponibles, no tienen un peso importante dentro del sector. En efecto, dentro de este último se integran cerca de 2.000 establecimientos (INE, 1979, cuadro 2.5.), y aunque entre aquellas se cuentan cuatro grandes empresas, su posición en este grupo es muy poco destacada, como lo corrobora el hecho de que sus ventas en 1978 no superan el 2% del sector correspondiente (FOMENTO DE LA PRODUCCION 1979, pág. 197).

Por otro lado, hay que indicar que la concentración de las ayudas por empresas es muy reducida, al existir tan sólo una -la "S. E., de Construcciones Electromecánicas"- que ha recibido beneficios para dos proyectos.

Finalmente hay que señalar que en cinco de las empresas que figuran en el cuadro 13, se han encontrado ligazones con alguna de las fracciones de capital consideradas en esta investigación. Así, en cuatro de estas empresas el capital extranjero participa en forma de inversiones directas, contando tres de ellas además con contratos de transferencia de tecnología. Asimismo, en dos de dichas empresas se detecta la presencia de capital bancario, fracción que también participa, de forma aislada, en una empresa más.

INDUSTRIA DE FABRICACION DE APARATOS ELECTRODOMESTICOS (Agrupación 345 de la CNAE).

En este sector cuatro empresas, con otros tantos proyectos, han recibido - ayudas estatales en el período considerado (vid. cuadro 4.3.14). De ellas, = dos han sido declaradas de interés preferente, y las otras dos han recibido beneficios en función de su localización. En todos los casos los niveles alcanzados por las ayudas fiscales son elevados, existiendo una sólo empresa a la que se han concedido subvenciones.

Dichas empresas, que están incluidas en el grupo de las grandes, tienen un peso relativamente importante dentro del sector, pues, según datos de 1978 captan algo más del 20% del mercado de electrodomésticos (FOMENTO DE LA - PRODUCCION, 1979, pág. 197), aunque ninguna de ellas ocupe los lugares más destacados del "ranking" sectorial.

Por otro lado, hay que señalar que en tres de estas empresas se da la presencia indirecta del capital extranjero a través de la transferencia de - tecnología, contando una de ellas con una participación directa de dicha - fracción de capital y otra con la de la banca.

[illegible][illegible]

EMPRESAS		C U A D R O		4.3.14		E N F O S T I P U		AYUDA ESTATAL		INVERS		SUBVIN		RS RA CT		CRUCES	
INSI	SEC	PRIV	ANNU	LF	1P	ITE	ICGI	IRC	ALL	LA	000000	0	0	0	0	0	0
2	345	29	74	95	95	95	95	50	0	2	000000	0	0	0	0	0	0

[illegible][illegible]

INDUSTRIA DE FABRICACION DE MATERIAL ELECTRONICO (Agrupación 35 de la CNAE)

En este sector, de acuerdo con los datos que se exponen en el Cuadro 4.3.15 32 empresas, con 42 proyectos, han recibido ayudas estatales en el período considerado. Tales ayudas se han concedido en función de la aplicación de instrumentos de política sectorial -la declaración de la industria de componentes y equipos como sector de Interés Preferente, a la que cabe añadir la igual calificación de la industrias militares (140)-, así como, en algunos casos, de instrumentos de política regional. El grado de generosidad con excepción de los tres proyectos para los que se desconocen los beneficios fiscales, es relativamente elevado. Aunque cabe destacar que en los casos del Impuesto sobre las Rentas del Capital y en los Arbitrios y Tasas de las Corporaciones Locales, la concesión del beneficio fiscal depende del grupo. En efecto, si se excluye a la CTNE, son muy pocos los proyectos a los que se les concede dichos beneficios fiscales. Por otro lado, sólo dos proyectos reciben subvención estatal.

Las empresas mencionadas ocupan un lugar importante dentro de la producción electrónica española a juzgar por los siguientes datos.

- a) Siete de las 26 empresas del sector que con tal denominación se incluyen entre las 1.500 grandes empresas de FOMENTO DE LA PRODUCCION= (1979, pág. 159) figuran en el cuadro 15 (141). Estas siete empresas, con más de 21.000 millones de facturación en 1978, suponen el 23,8% de las ventas de dicho sector.
- b) Sin embargo, en la mencionada publicación no se incluyen dentro del sector que tratamos otras 10 grandes empresas que han recibido ayudas estatales y que, en su conjunto, facturaron en el mismo año, cerca de 30.000 millones de pesetas (142).

(140) Téngase en cuenta el importante papel que la electrónica juega en dicha industria, de la que dos de las empresas recogidas en el cuadro -"Experiencias Industriales" y "Marconi Española"- son exponentes de la mayor importancia en el mencionado subsector. Vid. al respecto BUESA Y BRAÑA (1979) págs. 48 y ss.

(141) Las cuatro empresas del "Grupo Piher" se consideran como una sola.

(142) Entre ellas no tenemos en cuenta la CTNE por dedicarse fundamentalmente a los servicios. Con todo, hay que indicar que un tercio de la producción electrónica es llevado a cabo por "Standar Eléctrica", empresa que no figura entre las receptoras de ayuda estatal.

Por otro lado, si excluimos la CTNE -que no es estrictamente encuadrable - como empresa industrial-, la concentración de las ayudas por empresas es - pequeña, pues sólo una ha recibido beneficios para tres proyectos y otras= cuatro para dos, mientras que las restantes figuran con un único proyecto.

Finalmente, respecto a las conexiones de las empresas receptoras de la ayuda estatal al sector con las distintas fracciones de capital aquí consideradas, hay que destacar que se han detectado 21 casos, lo que supone más de dos tercios del total. La fracción mas relevante es la de capital ex - tranjero, que se encuentra presente en forma de inversión directa en tres= empresas, en forma indirecta, a través de la transferencia de tecnología - en otras dos empresas, y por medio de ambas modalidades de penetración en= doce más. De estas empresas que cuentan con capital y/o tecnología extranjera, cuatro figuran además en el grupo penetrado por el capital bancario, tres en este mismo grupo y en el de capital estatal y otra más en el último mencionado. Asimismo, el capital bancario está presente de forma aislada en cuatro empresas.

[illegible][illegible]

PHILADELPHIA	INNOVATION	DEL	EMERSON	AVOD	ESTATE	INVEST	RA	CRUISE
001	2	325	U	72	U	0	0	0
301	3	323	B	70	U	0	0	0

[illegible]

INDUSTRIA DE CONSTRUCCION DE VEHICULOS AUTOMOVILES Y SUS MOTORES (Grupo 361 de la CNAE).

Diez empresas, con 18 proyectos, han recibido beneficios, dentro de este sector, en el período considerado, tal como se comprueba en el cuadro 4.3.16. Dichos beneficios se han concedido, fundamentalmente, en el ámbito de la declaración del sector como industria de interés preferente, existiendo seis proyectos que se han acogido a medidas de política regional. El nivel que han alcanzado las ayudas fiscales es, como puede apreciarse, muy elevado, mientras que las subvenciones, en los casos en que han podido producirse, son escasas o nulas.

La importancia de las mencionadas empresas en el conjunto del sector es muy grande, de acuerdo con los datos que se exponen seguidamente:

- a) Nueve de dichas empresas forman parte del grupo de las grandes, ocupando dentro del correspondiente sector los primeros lugares de la ordenación según el volumen de ventas (véase FOMENTO DE LA PRODUCCION 1979, pág 291).
- b) Dichas empresas producen la práctica totalidad de los automóviles de turismo, así como una gran parte de los vehículos pesados (camiones, y autobuses) fabricados en España. Asimismo, estas empresas participan, con un volumen considerable, en el mercado de vehículos industriales ligeros, tractores, motores y accesorios para el automóvil.

En cuanto a la concentración de las ayudas por empresas, hay que indicar que dos de ellas -"Citroen Hispania" y "Metalúrgia de Santa Ana"- han recibido beneficios para tres proyectos cada una, y otras cuatro -"Seat", "Motor Ibérica", "Chrysler" y "Renault"- para dos proyectos. A las restantes empresas se les han concedido beneficios para un sólo proyecto.

Por último, en lo que se refiere a las conexiones de las empresas beneficiadas por la ayuda estatal con las distintas fracciones del capital aquí consideradas, hay que destacar la presencia masiva del capital extranjero, presencia que, tanto en forma directa como a través de la transferencia de tecnología, se ha detectado en ocho empresas, a las que cabe añadir una novena en la que dicha fracción participa únicamente por medio de inversiones directas. El capital bancario participa en cinco de las mencionadas empresas, estando también presente el capital público en dos de ellas.

INDUSTRIA DE FABRICACION DE EQUIPO, ACCESORIOS Y PIEZAS DE REPUESTO PARA -
VEHICULOS AUTOMOVILES (INCLUIDA LA CONSTRUCCION DE CARROCERIAS) (Grupos -
362 y 363 de la CNAE).

En esta industria 62 empresas, con 66 proyectos, han percibido ayudas del Estado en el período considerado, ayudas que se han concedido en función de la declaración de la misma como "de interés preferente", así como, en ciertos casos, de distintos instrumentos de política regional. El nivel de los beneficios fiscales es, como puede apreciarse en el cuadro 4.3.17, muy elevado, no ocurriendo lo mismo con las subvenciones, que tan sólo se han otorgado a dos proyectos de los catorce acogidos a medidas de política sectorial.

El conjunto de estas empresas ocupa un importante lugar en el sector, tal como puede deducirse de los datos que se exponen a continuación:

- a) Aunque el sector tiene un número relativamente amplio de establecimientos -494, según el Censo Industrial de 1978 (INE, 1979, cuadro 2.5.)- sólo una pequeña parte de los mismos -73, según la misma fuente- alcanzan una dimensión superior a 50 trabajadores. Pues bien, entre las empresas reseñadas, 25 están encuadradas dentro del grupo de las grandes empresas, siendo la dimensión de la más pequeña de 400 trabajadores, lo que, teniendo en cuenta que muchas de ellas tienen más de un lugar de producción, hace pensar que gran parte de aquellos establecimientos de mayor tamaño son propiedad de empresas ayudadas por el Estado.
- b) El empleo en las grandes empresas recogidas en el cuadro 17 -que a su vez son casi todas las que figuran, dentro de este sector, en los listados correspondientes- supera los 24.000 trabajadores (FOMENTO DE LA PRODUCCION, 1979, págs. 138, 139, 197 y 266), es decir, aproximadamente la mitad del empleo en el conjunto del sector (INE, 1979, cuadro 1.9.). Dichas empresas facturaron en 1973 más de 44.000 millones de pesetas, aunque hay que indicar que la totalidad de esta cifra no es atribuible a la producción de elementos y piezas de automóviles.
- c) Finalmente, aunque no pueda precisarse cuantitativamente el peso de las empresas beneficiadas por el Estado, puede indicarse que las mismas ocupan un lugar importante en mercados específicos como los de -

carburadores, bombas de gasolina, equipos de inyección, faros, motores eléctricos, escobillas, calefactores, filtros, radiadores, cajas de cambio, rodamientos, camisas y segmentos, alternadores, bugías, - distribuidores, baterías y cableado.

Por otro lado, en lo que a la concentración de los proyectos por empresas= se refiere, los datos recogidos muestran una casi total equidistribución,= pues solamente cuatro empresas han obtenido ayudas en dos casos cada una.

Finalmente, en relación al tema de las conexiones de las distintas empre - sas con las fracciones de capital consideradas en este trabajo, puede señ alarse la importante presencia del capital extranjero que participa directa mente en quince empresas -siete de ellas también a través de la transferen cia de tecnología- y únicamente bajo esta última forma indirecta en otras 16 empresas. El capital bancario se encuentra presente únicamente en cinco empresas, de las que cuatro cuentan con participación directa y/o indirec ta de la fracción de capital extranjero. Y el Estado tiene participaciones en el capital social de dos empresas, en las que también la fracción de ca pital extranjero está presente. La mayor parte de estas 32 empresas relacio nadadas con las mencionadas fracciones de capital forman parte del grupo de grandes empresas.

C U A D R O 4.3.17									
T I T U L O I									
ESTADO	SECTOR	INDICADOR	UNIDAD	1990	1991	1992	1993	1994	1995
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de maíz	toneladas	300	320	340	360	380	400
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de trigo	toneladas	100	110	120	130	140	150
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de arroz	toneladas	200	210	220	230	240	250
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de frijol	toneladas	50	55	60	65	70	75
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de haba	toneladas	30	35	40	45	50	55
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de lenteja	toneladas	20	25	30	35	40	45
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de garbanzo	toneladas	10	15	20	25	30	35
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de algarroba	toneladas	5	10	15	20	25	30
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de alfalfa	toneladas	150	160	170	180	190	200
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja	toneladas	400	420	440	460	480	500
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de forraje	toneladas	100	110	120	130	140	150
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de heno	toneladas	50	55	60	65	70	75
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de trigo	toneladas	100	110	120	130	140	150
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de maíz	toneladas	200	210	220	230	240	250
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de arroz	toneladas	100	110	120	130	140	150
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de frijol	toneladas	50	55	60	65	70	75
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de haba	toneladas	30	35	40	45	50	55
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de lenteja	toneladas	20	25	30	35	40	45
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de garbanzo	toneladas	10	15	20	25	30	35
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de algarroba	toneladas	5	10	15	20	25	30
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de alfalfa	toneladas	150	160	170	180	190	200
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de forraje	toneladas	400	420	440	460	480	500
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de heno	toneladas	100	110	120	130	140	150
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de trigo	toneladas	100	110	120	130	140	150
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de maíz	toneladas	200	210	220	230	240	250
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de arroz	toneladas	100	110	120	130	140	150
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de frijol	toneladas	50	55	60	65	70	75
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de haba	toneladas	30	35	40	45	50	55
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de lenteja	toneladas	20	25	30	35	40	45
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de garbanzo	toneladas	10	15	20	25	30	35
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de algarroba	toneladas	5	10	15	20	25	30
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de alfalfa	toneladas	150	160	170	180	190	200
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de forraje	toneladas	400	420	440	460	480	500
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de heno	toneladas	100	110	120	130	140	150
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de paja de trigo	toneladas	100	110	120	130	140	150
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de paja de maíz	toneladas	200	210	220	230	240	250
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de paja de arroz	toneladas	100	110	120	130	140	150
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de paja de frijol	toneladas	50	55	60	65	70	75
AGRICULTURA	AGRICULTURA	Producción de paja de paja de paja de haba	toneladas	30					

U.F.I.L. 265

	CRICES	CT	RA	RS	SUNVEN	INVERKS	AVUDA	ESTATIAL	ATL	LA	12C	12C1	12C2	12C3	12C4	12C5	12C6	12C7	12C8	12C9	12C10	12C11	12C12	12C13	12C14	12C15	12C16	12C17	12C18	12C19	12C20	12C21	12C22	12C23	12C24	12C25	12C26	12C27	12C28	12C29	12C30	12C31	12C32	12C33	12C34	12C35	12C36	12C37	12C38	12C39	12C40	12C41	12C42	12C43	12C44	12C45	12C46	12C47	12C48	12C49	12C50	12C51	12C52	12C53	12C54	12C55	12C56	12C57	12C58	12C59	12C60	12C61	12C62	12C63	12C64	12C65	12C66	12C67	12C68	12C69	12C70	12C71	12C72	12C73	12C74	12C75	12C76	12C77	12C78	12C79	12C80	12C81	12C82	12C83	12C84	12C85	12C86	12C87	12C88	12C89	12C90	12C91	12C92	12C93	12C94	12C95	12C96	12C97	12C98	12C99	12C100	12C101	12C102	12C103	12C104	12C105	12C106	12C107	12C108	12C109	12C110	12C111	12C112	12C113	12C114	12C115	12C116	12C117	12C118	12C119	12C120	12C121	12C122	12C123	12C124	12C125	12C126	12C127	12C128	12C129	12C130	12C131	12C132	12C133	12C134	12C135	12C136	12C137	12C138	12C139	12C140	12C141	12C142	12C143	12C144	12C145	12C146	12C147	12C148	12C149	12C150	12C151	12C152	12C153	12C154	12C155	12C156	12C157	12C158	12C159	12C160	12C161	12C162	12C163	12C164	12C165	12C166	12C167	12C168	12C169	12C170	12C171	12C172	12C173	12C174	12C175	12C176	12C177	12C178	12C179	12C180	12C181	12C182	12C183	12C184	12C185	12C186	12C187	12C188	12C189	12C190	12C191	12C192	12C193	12C194	12C195	12C196	12C197	12C198	12C199	12C200	12C201	12C202	12C203	12C204	12C205	12C206	12C207	12C208	12C209	12C210	12C211	12C212	12C213	12C214	12C215	12C216	12C217	12C218	12C219	12C220	12C221	12C222	12C223	12C224	12C225	12C226	12C227	12C228	12C229	12C230	12C231	12C232	12C233	12C234	12C235	12C236	12C237	12C238	12C239	12C240	12C241	12C242	12C243	12C244	12C245	12C246	12C247	12C248	12C249	12C250	12C251	12C252	12C253	12C254	12C255	12C256	12C257	12C258	12C259	12C260	12C261	12C262	12C263	12C264	12C265	12C266	12C267	12C268	12C269	12C270	12C271	12C272	12C273	12C274	12C275	12C276	12C277	12C278	12C279	12C280	12C281	12C282	12C283	12C284	12C285	12C286	12C287	12C288	12C289	12C290	12C291	12C292	12C293	12C294	12C295	12C296	12C297	12C298	12C299	12C300	12C301	12C302	12C303	12C304	12C305	12C306	12C307	12C308	12C309	12C310	12C311	12C312	12C313	12C314	12C315	12C316	12C317	12C318	12C319	12C320	12C321	12C322	12C323	12C324	12C325	12C326	12C327	12C328	12C329	12C330	12C331	12C332	12C333	12C334	12C335	12C336	12C337	12C338	12C339	12C340	12C341	12C342	12C343	12C344	12C345	12C346	12C347	12C348	12C349	12C350	12C351	12C352	12C353	12C354	12C355	12C356	12C357	12C358	12C359	12C360	12C361	12C362	12C363	12C364	12C365	12C366	12C367	12C368	12C369	12C370	12C371	12C372	12C373	12C374	12C375	12C376	12C377	12C378	12C379	12C380	12C381	12C382	12C383	12C384	12C385	12C386	12C387	12C388	12C389	12C390	12C391	12C392	12C393	12C394	12C395	12C396	12C397	12C398	12C399	12C400	12C401	12C402	12C403	12C404	12C405	12C406	12C407	12C408	12C409	12C410	12C411	12C412	12C413	12C414	12C415	12C416	12C417	12C418	12C419	12C420	12C421	12C422	12C423	12C424	12C425	12C426	12C427	12C428	12C429	12C430	12C431	12C432	12C433	12C434	12C435	12C436	12C437	12C438	12C439	12C440	12C441	12C442	12C443	12C444	12C445	12C446	12C447	12C448	12C449	12C450	12C451	12C452	12C453	12C454	12C455	12C456	12C457	12C458	12C459	12C460	12C461	12C462	12C463	12C464	12C465	12C466	12C467	12C468	12C469	12C470	12C471	12C472	12C473	12C474	12C475	12C476	12C477	12C478	12C479	12C480	12C481	12C482	12C483	12C484	12C485	12C486	12C487	12C488	12C489	12C490	12C491	12C492	12C493	12C494	12C495	12C496	12C497	12C498	12C499	12C500	12C501	12C502	12C503	12C504	12C505	12C506	12C507	12C508	12C509	12C510	12C511	12C512	12C513	12C514	12C515	12C516	12C517	12C518	12C519	12C520	12C521	12C522	12C523	12C524	12C525	12C526	12C527	12C528	12C529	12C530	12C531	12C532	12C533	12C534	12C535	12C536	12C537	12C538	12C539	12C540	12C541	12C542	12C543	12C544	12C545	12C546	12C547	12C548	12C549	12C550	12C551	12C552	12C553	12C554	12C555	12C556	12C557	12C558	12C559	12C560	12C561	12C562	12C563	12C564	12C565	12C566	12C567	12C568	12C569	12C570	12C571	12C572	12C573	12C574	12C575	12C576	12C577	12C578	12C579	12C580	12C581	12C582	12C583	12C584	12C585	12C586	12C587	12C588	12C589	12C590	12C591	12C592	12C593	12C594	12C595	12C596	12C597	12C598	12C599	12C600	12C601	12C602	12C603	12C604	12C605	12C606	12C607	12C608	12C609	12C610	12C611	12C612	12C613	12C614	12C615	12C616	12C617	12C618	12C619	12C620	12C621	12C622	12C623	12C624	12C625	12C626	12C627	12C628	12C629	12C630	12C631	12C632	12C633	12C634	12C635	12C636	12C637	12C638	12C639	12C640	12C641	12C642	12C643	12C644	12C645	12C646	12C647	12C648	12C649	12C650	12C651	12C652	12C653	12C654	12C655	12C656	12C657	12C658	12C659	12C660	12C661	12C662	12C663	12C664	12C665	12C666	12C667	12C668	12C669	12C670	12C671	12C672	12C673	12C674	12C675	12C676	12C677	12C678	12C679	12C680	12C681	12C682	12C683	12C684	12C685	12C686	12C687	12C688	12C689	12C690	12C691	12C692	12C693	12C694	12C695	12C696	12C697	12C698	12C699	12C700	12C701	12C702	12C703	12C704	12C705	12C706	12C707	12C708	12C709	12C710	12C711	12C712	12C713	12C714	12C715	12C716	12C717	12C718	12C719	12C720	12C721	12C722	12C723	12C724	12C725	12C726	12C727	12C728	12C729	12C730	12C731	12C732	12C733	12C734	12C735	12C736	12C737	12C738	12C739	12C740	12C741	12C742	12C743	12C744	12C745	12C746	12C747	12C748	12C749	12C750	12C751	12C752	12C753	12C754	12C755	12C756	12C757	12C758	12C759	12C760	12C761	12C762	12C763	12C764	12C765	12C766	12C767	12C768	12C769	12C770	12C771	12C772	12C773	12C774	12C775	12C776	12C777	12C778	12C779	12C780	12C781	12C782	12C783	12C784	12C785	12C786	12C787	12C788	12C789	12C790	12C791	12C792	12C793	12C794	12C795	12C796	12C797	12C798	12C799	12C800	12C801	12C802	12C803	12C804	12C805	12C806	12C807	12C808	12C809	12C810	12C811	12C812	12C813	12C814	12C815	12C816	12C817	12C818	12C819	12C820	12C821	12C822	12C823	12C824	12C825	12C826	12C827	12C828	12C829	12C830	12C831	12C832	12C833	12C834	12C835	12C836	12C837	12C838	12C839	12C840	12C841	12C842	12C843	12C844	12C845	12C846	12C847	12C848	12C849	12C850	12C851	12C852	12C853	12C854	12C855	12C856	12C857	12C858	12C859	12C860	12C861	12C862	12C863	12C864	12C865	12C866	12C867	12C868	12C869	12C870	12C871	12C872	12C873	12C874	12C875	12C876	12C877	12C878	12C879	12C880	12C881	12C882	12C883	12C884	12C885	12C886	12C887	12C888	12C889	12C890	12C891	12C892	12C893	12C894	12C895	12C896	12C897	12C898	12C899	12C900	12C901	12C902	12C903	12C904	12C905	12C906	12C907	12C908	12C909	12C910	12C911	12C912	12C913	12C914	12C915	12C916	12C917	12C918	12C919	12C920	12C921	12C922	12C923	12C924	12C925	12C926	12C927	12C928	12C929	12C930	12C931	12C932	12C933	12C934	12C935	12C936	12C937	12C938	12C939	12C940	12C941	12C942	12C943	12C944	12C945	12C946	12C947	12C948	12C949	12C950	12C951	12C952	12C953	12C954	12C955	12C956	12C957	12C958	12C959	12C960	12C961	12C962	12C963	12C964	12C965	12C966	12C967	12C968	12C969	12C970	12C971	12C972	12C973	12C974	12C975	12C976	12C977	12C978	12C979	12C980	12C981	12C982	12C983	12C984	12C985	12C986	12C987	12C988	12C989	12C990	12C991	12C992	12C993	12C994	12C995	12C996	12C997	12C998	12C999	12C1000
--	--------	----	----	----	--------	---------	-------	----------	-----	----	-----	------	------	------	------	------	------	------	------	------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	---------

105-363-SECRET

[illegible]

402

INDUSTRIA DE CONSTRUCCION NAVAL (Grupo 371 de la CNAE).

En este sector, como puede apreciarse en el cuadro 4.3.18, once empresas han recibido beneficios estatales en el período considerado, en función de la aplicación de instrumentos sectoriales y especiales de política industrial (143), beneficios que en el área fiscal parecen elevados, pese a la falta de información existente.

Dichas empresas ocupan un lugar muy importante dentro del sector, pues entre ellas figuran cuatro de las quince que forman el grupo de las grandes, cuya participación en la producción y el empleo del mismo es, en 1978, del 57,5% y 53% respectivamente (FOMENTO DE LA PRODUCCION, 1979, pág. 135), destacando especialmente "Astilleros Españoles" y "Asteno" que, ocupando los puestos primero y tercero de la ordenación sectorial, absorben conjuntamente la mitad de la actividad de la industria.

Por otro lado, hay que señalar que estas dos últimas empresas son las únicas que, en el sector, han recibido ayudas para más de un proyecto.

En cuanto a la vinculación de las empresas con las fracciones del capital= aquí consideradas cabe destacar, en primer lugar, la importante presencia= del capital público que afecta a cinco empresas, entre ellas todas las encuadradas en el grupo de las grandes. Ello es lógico si se tiene en cuenta que el INI participa directa o indirectamente en un número importante de empresas del sector -19 en el año 1977- constituyendo así el principal propietario de activos dentro del mismo existente en España. Asimismo, en cuatro de esas empresas se da la presencia del capital bancario, -tres casos- y del extranjero -otros tres casos-, este último principalmente de forma indirecta a través de la transferencia de tecnología.

(143) Debe advertirse que posiblemente existen errores en la codificación de los instrumentos sectoriales, dada la frecuencia con que aparece el dígito correspondiente a las industrias de interés preferente. En todo caso= ello no invalida el resto del análisis.

401

CUADRO 4.3.18.														
Estructura de la inversión pública en el sector de transporte														
Actividad	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
1. Construcción de carreteras	1	371	34	19	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
2. Mantenimiento de carreteras	2	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
3. Construcción de puentes	3	371	36	12	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
4. Mantenimiento de puentes	4	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
5. Construcción de túneles	5	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
6. Mantenimiento de túneles	6	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
7. Construcción de aeropuertos	7	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
8. Mantenimiento de aeropuertos	8	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
9. Construcción de puertos	9	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
10. Mantenimiento de puertos	10	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
11. Construcción de ferrocarriles	11	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
12. Mantenimiento de ferrocarriles	12	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
13. Construcción de tranvías	13	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
14. Mantenimiento de tranvías	14	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
15. Construcción de metros	15	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
16. Mantenimiento de metros	16	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
17. Construcción de autobuses	17	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
18. Mantenimiento de autobuses	18	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
19. Construcción de taxis	19	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
20. Mantenimiento de taxis	20	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
21. Construcción de bicicletas	21	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
22. Mantenimiento de bicicletas	22	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
23. Construcción de motocicletas	23	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
24. Mantenimiento de motocicletas	24	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
25. Construcción de vehículos	25	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
26. Mantenimiento de vehículos	26	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
27. Construcción de camiones	27	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
28. Mantenimiento de camiones	28	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
29. Construcción de tractores	29	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
30. Mantenimiento de tractores	30	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
31. Construcción de maquinaria	31	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
32. Mantenimiento de maquinaria	32	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
33. Construcción de edificios	33	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
34. Mantenimiento de edificios	34	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
35. Construcción de mobiliario	35	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
36. Mantenimiento de mobiliario	36	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
37. Construcción de servicios	37	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
38. Mantenimiento de servicios	38	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
39. Construcción de instalaciones	39	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
40. Mantenimiento de instalaciones	40	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
41. Construcción de equipos	41	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
42. Mantenimiento de equipos	42	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
43. Construcción de materiales	43	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
44. Mantenimiento de materiales	44	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
45. Construcción de suministros	45	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
46. Mantenimiento de suministros	46	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
47. Construcción de personal	47	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
48. Mantenimiento de personal	48	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
49. Construcción de otros	49	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
50. Mantenimiento de otros	50	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0
TOTAL	51	371	36	13	95	53	50	50	95	95	2	000000	000000	0

INDUSTRIA DE FABRICACION DE INSTRUMENTOS DE PRECISION, OPTICA Y SIMILARES.
(Agrupación 39 de la CNAE).

En este sector, según aparece en el cuadro 4.3.19, cuatro empresas, con otros tantos proyectos, se incluyen entre las que han recibido ayudas estatales en el período considerado. Dichas ayudas se han concedido en el marco de la política regional, excepto en uno de los casos, siendo los beneficios fiscales elevados y las subvenciones nulas.

Las empresas mencionadas no ocupan un lugar destacado en el sector a juzgar por su corto número frente a los más de 400 establecimientos existentes en el mismo, según datos del Censo Industrial de 1978 (INE, 1979, cuadro 1.9.), así como por el hecho de que ninguna gran empresa esté incluida entre las mismas.

Finalmente, hay que indicar que no existe concentración de las ayudas en un corto número de empresas, al haber recibido todas ellas beneficios para un sólo proyecto, y que, tan sólo en un caso se da la presencia de una de las fracciones de capital -la de capital extranjero- consideradas en esta investigación.

CUADRO 4.3.19
 EMPRESAS 11P U 1 AYUDA ESTATAL
 100470 APLICACIONES FISCAL SUPLENAS SA 3 391 8 76 95 95 95 95 25 50 0 2
 100470 EQUIPOS DE CONTROL Y MANTENIMIENTO SA 6 391 14 72 95 50 50 25 50 0 2

TOTAL FISCAL SUPLENAS 391 = 2

EMPRESAS 11P U 1 AYUDA ESTATAL
 100470 FARMACIA SANITAS SA 3 392 50 76 0 95 95 95 95 0 2
 100470 EQUIPOS DE CONTROL Y MANTENIMIENTO SA 6 392 14 76 0 95 95 95 95 0 2

TOTAL FISCAL SUPLENAS 392 = 1

EMPRESAS 11P U 1 AYUDA ESTATAL
 100470 FARMACIA SANITAS SA 3 399 15 72 95 95 95 95 95 0 2
 100470 EQUIPOS DE CONTROL Y MANTENIMIENTO SA 6 399 14 72 95 95 95 95 95 0 2

TOTAL FISCAL SUPLENAS 399 = 1

INDUSTRIA DE FABRICACION DE ACEITE DE OLIVA (Grupo 411 de la CIAS).

Dejando a un lado los 19 proyectos recogidos en el cuadro 4.3.20 -correspondientes a 12 empresas- que, perteneciendo al sector alimentario, no han sido adscritas a ningún grupo de la C.N.A.E. (144) se pasa a la consideración de la industria de fabricación de aceite de oliva.

Como se comprueba en el cuadro 4.3.21, se incluyen 108 proyectos que corresponden a 94 empresas. Las ayudas se encuadran en su mayor parte dentro de las zonas de Preferente Localización Industrial Agraria, con 96 proyectos, lo que comporta que los beneficios sean muy similares, así como el hecho de que el grado de generosidad en su concesión también sea semejante, dentro de unos niveles bastante altos, aunque no tanto como en otros sectores. - Así, en los Impuestos sobre las Rentas del Capital y sobre Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados, son pocas las veces que se concede el 95% de bonificación. En 65 casos se han concedido subvenciones, que sólo superan el millón de pesetas en tres de ellos.

Por lo que respecta a su importancia sectorial, las empresas consideradas tienen escasa importancia ya que en el Censo Industrial forman parte del sector 2.783 establecimientos. Sin embargo, cinco de las empresas con ayuda estatal figuran entre las grandes empresas, ocupando los primeros puestos del correspondiente sector.

La presencia de conexiones con las diversas fracciones del capital son escasas. Tan sólo hay dos empresas con capital bancario y una con capital extranjero, aparte de las cinco ya comentadas pertenecientes a las grandes empresas.

(144) De los 19 proyectos sólo en dos existen ligazones, al pertenecer uno de ellos a las grandes empresas y existir contratos de tecnología en el segundo.

EMPRESAS		INSI	SLC	PROV	ANNU	LP	11P	11E	11G	11C	11A	11B	11D	11F	11H	11J	11K	11M	11N	11O	11P	11Q	11R	11S	11T	11U	11V	11W	11X	11Y	11Z	11AA	11AB	11AC	11AD	11AE	11AF	11AG	11AH	11AI	11AJ	11AK	11AL	11AM	11AN	11AO	11AP	11AQ	11AR	11AS	11AT	11AU	11AV	11AW	11AX	11AY	11AZ	11BA	11BB	11BC	11BD	11BE	11BF	11BG	11BH	11BI	11BJ	11BK	11BL	11BM	11BN	11BO	11BP	11BQ	11BR	11BS	11BT	11BU	11BV	11BW	11BX	11BY	11BZ	11CA	11CB	11CC	11CD	11CE	11CF	11CG	11CH	11CI	11CJ	11CK	11CL	11CM	11CN	11CO	11CP	11CQ	11CR	11CS	11CT	11CU	11CV	11CW	11CX	11CY	11CZ	11DA	11DB	11DC	11DD	11DE	11DF	11DG	11DH	11DI	11DJ	11DK	11DL	11DM	11DN	11DO	11DP	11DQ	11DR	11DS	11DT	11DU	11DV	11DW	11DX	11DY	11DZ	11EA	11EB	11EC	11ED	11EE	11EF	11EG	11EH	11EI	11EJ	11EK	11EL	11EM	11EN	11EO	11EP	11EQ	11ER	11ES	11ET	11EU	11EV	11EW	11EX	11EY	11EZ	11FA	11FB	11FC	11FD	11FE	11FF	11FG	11FH	11FI	11FJ	11FK	11FL	11FM	11FN	11FO	11FP	11FQ	11FR	11FS	11FT	11FU	11FV	11FW	11FX	11FY	11FZ	11GA	11GB	11GC	11GD	11GE	11GF	11GG	11GH	11GI	11GJ	11GK	11GL	11GM	11GN	11GO	11GP	11GQ	11GR	11GS	11GT	11GU	11GV	11GW	11GX	11GY	11GZ	11HA	11HB	11HC	11HD	11HE	11HF	11HG	11HH	11HI	11HJ	11HK	11HL	11HM	11HN	11HO	11HP	11HQ	11HR	11HS	11HT	11HU	11HV	11HW	11HX	11HY	11HZ	11IA	11IB	11IC	11ID	11IE	11IF	11IG	11IH	11II	11IJ	11IK	11IL	11IM	11IN	11IO	11IP	11IQ	11IR	11IS	11IT	11IU	11IV	11IW	11IX	11IY	11IZ	11JA	11JB	11JC	11JD	11JE	11JF	11JG	11JH	11JI	11JJ	11JK	11JL	11JM	11JN	11JO	11JP	11JQ	11JR	11JS	11JT	11JU	11JV	11JW	11JX	11JY	11JZ	11KA	11KB	11KC	11KD	11KE	11KF	11KG	11KH	11KI	11KJ	11KK	11KL	11KM	11KN	11KO	11KP	11KQ	11KR	11KS	11KT	11KU	11KV	11KW	11KX	11KY	11KZ	11LA	11LB	11LC	11LD	11LE	11LF	11LG	11LH	11LI	11LJ	11LK	11LM	11LN	11LO	11LP	11LQ	11LR	11LS	11LT	11LU	11LV	11LW	11LX	11LY	11LZ	11MA	11MB	11MC	11MD	11ME	11MF	11MG	11MH	11MI	11MJ	11MK	11ML	11MN	11MO	11MP	11MQ	11MR	11MS	11MT	11MU	11MV	11MW	11MX	11MY	11MZ	11NA	11NB	11NC	11ND	11NE	11NF	11NG	11NH	11NI	11NJ	11NK	11NL	11NM	11NO	11NP	11NQ	11NR	11NS	11NT	11NU	11NV	11NW	11NX	11NY	11NZ	11OA	11OB	11OC	11OD	11OE	11OF	11OG	11OH	11OI	11OJ	11OK	11OL	11OM	11ON	11OO	11OP	11OQ	11OR	11OS	11OT	11OU	11OV	11OW	11OX	11OY	11OZ	11PA	11PB	11PC	11PD	11PE	11PF	11PG	11PH	11PI	11PJ	11PK	11PL	11PM	11PN	11PO	11PP	11PQ	11PR	11PS	11PT	11PU	11PV	11PW	11PX	11PY	11PZ	11QA	11QB	11QC	11QD	11QE	11QF	11QG	11QH	11QI	11QJ	11QK	11QL	11QM	11QN	11QO	11QP	11QQ	11QR	11QS	11QT	11QU	11QV	11QW	11QX	11QY	11QZ	11RA	11RB	11RC	11RD	11RE	11RF	11RG	11RH	11RI	11RJ	11RK	11RL	11RM	11RN	11RO	11RP	11RQ	11RR	11RS	11RT	11RU	11RV	11RW	11RX	11RY	11RZ	11SA	11SB	11SC	11SD	11SE	11SF	11SG	11SH	11SI	11SJ	11SK	11SL	11SM	11SN	11SO	11SP	11SQ	11SR	11SS	11ST	11SU	11SV	11SW	11SX	11SY	11SZ	11TA	11TB	11TC	11TD	11TE	11TF	11TG	11TH	11TI	11TJ	11TK	11TL	11TM	11TN	11TO	11TP	11TQ	11TR	11TS	11TT	11TU	11TV	11TW	11TX	11TY	11TZ	11UA	11UB	11UC	11UD	11UE	11UF	11UG	11UH	11UI	11UJ	11UK	11UL	11UM	11UN	11UO	11UP	11UQ	11UR	11US	11UT	11UU	11UV	11UW	11UX	11UY	11UZ	11VA	11VB	11VC	11VD	11VE	11VF	11VG	11VH	11VI	11VJ	11VK	11VL	11VM	11VN	11VO	11VP	11VQ	11VR	11VS	11VT	11VU	11VV	11VW	11VX	11VY	11VZ	11WA	11WB	11WC	11WD	11WE	11WF	11WG	11WH	11WI	11WJ	11WK	11WL	11WM	11WN	11WO	11WP	11WQ	11WR	11WS	11WT	11WU	11WV	11WW	11WX	11WY	11WZ	11XA	11XB	11XC	11XD	11XE	11XF	11XG	11XH	11XI	11XJ	11XK	11XL	11XM	11XN	11XO	11XP	11XQ	11XR	11XS	11XT	11XU	11XV	11XW	11XX	11XY	11XZ	11YA	11YB	11YC	11YD	11YE	11YF	11YG	11YH	11YI	11YJ	11YK	11YL	11YM	11YN	11YO	11YP	11YQ	11YR	11YS	11YT	11YU	11YV	11YW	11YX	11YY	11YZ	11ZA	11ZB	11ZC	11ZD	11ZE	11ZF	11ZG	11ZH	11ZI	11ZJ	11ZK	11ZL	11ZM	11ZN	11ZO	11ZP	11ZQ	11ZR	11ZS	11ZT	11ZU	11ZV	11ZW	11ZX	11ZY	11ZZ
100521	E COOP S ISIRU LAKMALU	3	410	23	10	95	50	95	95	50	0	2																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																				

[illegible]

FABRICACION DE ACEITES Y GRASAS (EXCEPTO ACEITE DE OLIVA) (Grupo 412 de la CNAE).

Como pone de manifiesto el cuadro 4.3.22, en este grupo aparecen únicamente 11 proyectos, pertenecientes a 10 empresas. Los instrumentos utilizados son diversos, todos ellos relacionados con las Industrias y Zonas de Interés Preferente.

Los beneficios concedidos siguen una pauta similar a los del grupo anterior, con un grado medio de generosidad. No consta la existencia de subvenciones en ninguno de los proyectos.

En el Censo Industrial, este grupo consta de 227 establecimientos, por lo que la significación de las 10 empresas es mínima. Por otro lado, sólo una empresa se encuentra entre las más grandes, que ocupa el cuarto lugar en la clasificación sectorial de Fomento de la Producción en 1978.

La presencia de las diversas fracciones de capital tiene cierta importancia, pues afecta a 4 de las 10 empresas, dos de ellas con capital extranjero y otras dos con capital bancario. Una de cada se encuentra entre las grandes empresas: Acésites y Proteínas, con capital bancario y Solís, con capital extranjero.

CUADRO 4.3.22.

EMPRESAS	INSI	SEL	FMV	ANUL	IF	ITP	ITE	ICU	IMC	ATL	LA	INVEN	SUBVEN	MS	MA	CT	CRUCES
100000 SILLAS INDS DE ALIMENTACION	0	412	10	76	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A E G
100000 FRAMULISOL PERMAN DABLE	3	412	26	76	0	0	95	95	0	0	0	000000	040227	0	0	0	A
100000 C TERMILUMINAL LE CLUF DEL CAMP	6	412	15	75	55	50	50	50	95	95	2	000000	000000	0	0	0	A
100000 FIAP SA	2	412	11	73	55	50	95	55	50	0	2	027204	000000	0	0	0	A
100000 PRELUCION SA	2	412	11	70	55	55	95	95	50	0	2	000000	000000	0	0	0	A
100000 ACILLES Y PREFINAS SA	2	412	48	71	0	95	95	95	0	0	2	069143	000000	0	0	0	A
100000 ACILLES EN GENERAL SA	0	412	14	72	95	50	50	50	50	95	2	000000	000000	0	0	0	A
100000 CIP ACULINO DEL GIMNASIO SA	2	412	0	72	95	50	50	50	50	0	2	000000	000000	0	0	0	A
100000 UNICA TERMILUMINAL LEU CAMP	2	412	23	77	95	95	95	95	50	0	2	013617	000000	0	0	0	A
100000 ACAC INCLUMINAL EXHIBICION SA	2	412	6	70	0	0	0	0	0	0	2	077812	000000	0	0	0	AB
100000 EXHIBICION PRELUCION VITTALES	0	412	10	77	0	95	95	95	50	0	2	000000	000000	0	0	0	A

100000 PRELUCION VITTALES 412 11

SACRIFICIO DE CANADO, PREPARACION Y CONSERVAS DE CARNE (Grupo 413 de la - CNAE).

Tal como se recoge en el cuadro 4.3.23, hay 141 proyectos con ayuda estatal, - pertenecientes a 125 empresas. De ellas, Francisco Cejuela Díaz concentra= 4 proyectos y otras doce empresas tienen dos proyectos cada una. Las ayu - das se encuadran en todos los instrumentos que han afectado a la industria agroalimentaria, destacando ligeramente la Red Frigorífica Nacional, por - la lógica presencia de mataderos frigoríficos.

Los beneficios concedidos abarcan todas las posibilidades, con un grado me - dio de generosidad⁽¹⁴⁵⁾. En 22 proyectos ha existido subvención estatal, de la que tan sólo en uno se conoce únicamente el porcentaje. Las dos subven - ciones más importantes, por su cuantía, corresponden a Mercados de Origen. Cabe destacar que se ha retirado la ayuda a nueve proyectos, y que otros - cuatro han cambiado de titularidad.

Teniendo en cuenta que en el Censo Industrial este grupo consta de 5.552 - establecimientos, de ellos 5.122 con establecimiento único, puede decirse= que las empresas con ayuda estatal representan una parte muy pequeña de la actividad. Además solamente hay 7 empresas que se encuentren entre las - 1.500 más grandes, aunque dos de ellas ocupen lugares importantes (5º y 8º del sector alimentación en 1978, según Fomento de la Producción). Las liga - zones son inexistentes⁽¹⁴⁶⁾.

(145) Es de destacar la relativa frecuencia de los proyectos para los que no existe información, ocurriendo en 38 casos.

(146) El caso de las MERCOSAS (Mercados de Origen) constituye una excepción por lo que al capital estatal se refiere, que por insuficiencia de los lis - tados no figura en el cuadro.

[illegible]

EMPRESAS									
EMPRESA	SECTOR	INDICADOR	FECHA	PERIODO	TIPO	VALOR	ANUAL	ESTADISTICA	CRUCES
100034 LUJA SUJANA SA	413	47	70	0	0	0	0	0	A
100036 CIA FRIQUETICA SA	413	15	72	50	50	50	50	50	A
100038 PALATE HERMANOS SA	413	27	74	50	50	50	50	50	A
100040 MERLU PLASENCIA LACERES	413	10	76	0	0	0	0	0	A
100041 SOLS DE LLENAPUL HERMANOS	413	37	70	50	50	50	50	50	A
100043 LUOP AGROPOLICIA DE PALUNCA	413	7	0	0	0	0	0	0	A
100046 MLC EN L DE PHUL AGRAH LE TEHA	413	25	74	50	50	50	50	50	A
100049 LUOP SANCHEZ NUPEHU Y CARVAJAL	413	41	73	0	0	0	0	0	A
100050 INSTITUTO SANCHEZ GARCIA	413	6	75	50	50	50	50	50	A
100051 MLC EN L DE F AUBIL LE ZABAGU	413	50	74	50	50	50	50	50	A
100052 L AGUADANA SA	413	46	76	0	0	0	0	0	A
100053 CAMIA ALFERRA SIFALL	413	27	72	0	0	0	0	0	A
100055 PHUL Y CUMENIL AGUILERA SA	413	42	73	50	50	50	50	50	A
100056 PERLU HERMANOS PEREZ	413	34	76	50	50	50	50	50	A
100058 PERLU L DE FEJISTIPINHU E	413	18	71	50	50	50	50	50	A
100060 PERLU ALIMENTICIOS DE ALECETE	413	2	76	0	0	0	0	0	A
100063 PALALEHU PHULKINICO CAJENEZA	413	0	77	50	50	50	50	50	A
100064 MORAVILLA SL	413	0	75	50	50	50	50	50	A
100065 NUEVOS VALENIA SL	413	46	75	50	50	50	50	50	A
100066 LIMOLUANA SA	413	26	72	0	0	0	0	0	A
100067 LAMERES ESTELLES SA	413	46	75	50	50	50	50	50	A
100068 CERTEJIL VEGA SANTOS	413	10	74	50	50	50	50	50	A
100069 CASA UEMONT SA	413	17	74	50	50	50	50	50	A
100070 PHUL ALIMENTICIOS ALECETE SA	413	2	76	50	50	50	50	50	A
100071 HUGAS DE ARQUES PILINA SHC	413	23	77	50	50	50	50	50	A
100072 MLC EN L DE PHUL AGRAH DE LEPI	413	24	74	50	50	50	50	50	A
100073 MERLU MUKLIA SA	413	31	74	50	50	50	50	50	A
100074 CASA MUDAMA FERRANOS SL	413	26	70	0	0	0	0	0	A
100076 MARIU BARTOREN PALACIOS	413	34	76	50	50	50	50	50	A
100078 LAYETIAN PAS SIEMMA	413	23	71	0	0	0	0	0	A
100079 CASA MUDAMA FERNANOS SL	413	25	71	0	0	0	0	0	A

100079 CASA MUDAMA FERNANOS SL

INDUSTRIAS LACTEAS (Grupo 414 de la CNAE).

Se incluyen 244 proyectos, que corresponden a 182 empresas (cuadro 4.3.24)= algunas de las cuales con un considerable número de proyectos, destacando: Productos Lácteos Freixas con 11, la Lactaria Española con 7, Centrales Lecheras Españolas con 6, Ledesa con 5, Cooperativa Lechera SAM y Central Lechera Agropemaria Pacense con 4 proyectos. Seis empresas tienen 3 proyectos y otras dieciocho dos proyectos.

Tan sólo dos de los instrumentos no afectan a este grupo, predominando la utilización del Sector Industrial Agrario de Interés Preferente, y las Zonas de Preferente Localización. Los beneficios concedidos son consecuentemente muy semejantes, con un alto grado de generosidad si se exceptúa el Impuesto sobre las Rentas del Capital. En 27 casos se han concedido subvenciones, siendo bastante elevadas en dos proyectos que corresponden a la misma empresa: Central Lechera Agropemaria Pacense.

La importancia de estas empresas en el grupo correspondiente es relativamente destacada, ya que en el Censo Industrial se incluyen 1.198 establecimientos, de los que 984 son empresas con establecimiento único. Por otro lado, destacando la importancia de las empresas con ayuda estatal, las 30 que se encuentran entre las grandes empresas representan dos tercios del total de los ingresos de la actividad en 1978 (FOMENTO DE LA PRODUCCIÓN, 1979).

Las ligazones son también importantes, afectando a más del 20% de las empresas: 5 empresas tienen presencia de la banca, 6 tienen participación de capital extranjero -tres de ellas a su vez con capital bancario- y otras 6 empresas contratan tecnología extranjera, suponiendo un total de 10 empresas con presencia, directa o indirecta, de intereses externos, que suponen, por otro lado, el 30% de las ventas de Productos Lácteos en 1978, según datos de Fomento de la Producción. En otras cuatro empresas hay presencia de intereses del capital estatal. La importancia de las empresas con ayuda estatal sobre el sector y la presencia destacada de los grandes grupos de poder, debe ponerse en relación con el carácter "moderno" que la dinámica reciente está intentando imprimir a esta actividad.

C U A D R O 4.3.24		I T P C 1		A Y U D A E S T A T A L		I N V E R S		S U B E R A		M S H A C T		C R U C E S						
ESTRUC.	INST	SLC	FMV	ANAL	IF	ITP	ITE	ICL	IKL	ATL	LA	INVER	SUBER	MS	H A	C T	C R U C E S	
100012 CUOP AGRIC Y GANADERA PAKINEL	B	414	40	70	92	92	95	95	92	50	0	0	011226	000000	C	0	0	A
100013 UNDES ALIMENTARIA SA	B	414	40	71	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	C	0	0	A	
100015 CUOP AGRIC Y GANADERA PAKINEL	B	414	46	75	92	92	95	95	50	0	0	012014	000000	C	0	0	A	
100016 CUOP AGRIC Y GANADERA PAKINEL	B	414	46	75	92	92	95	95	50	0	0	000765	000000	C	0	0	A	
100044 JACRI IREHUA SA	B	414	42	72	0	0	0	0	0	0	0	004397	000000	C	0	0	A	
100045 COMPLEJON FLOR AROMATIZADA	B	414	44	74	0	0	0	0	0	0	0	019450	000000	C	0	0	A	
100046 JUSE ENI POKUAI POKUAI CASA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	001180	000000	C	0	0	A	
100048 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100049 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100050 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100051 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100052 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100053 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100054 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100055 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100056 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100057 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100058 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100059 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100060 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100061 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100062 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100063 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	95	50	0	0	032974	000000	C	0	0	A	
100064 LACTEOS MUKAIS SA	B	414	48	70	92	92	95	9										

[illegible]

[illegible]

FABRICACION DE JUGOS Y CONSERVAS VEGETALES (Grupo 415 de la CNAE).

Se trata del sector con mayor número de proyectos, 388 según el cuadro nº= 4.3.25, que corresponde a 271 empresas. Por número de proyectos destacan Técnicos Empresarios Promoción de Empresas con 13, Cooperativa Comercial del O.U. Cosechero de Palma con 7 y Afeliciano Exportación con 5. Hay seis empresas que tienen cuatro proyectos, nueve empresas tienen tres proyectos y 58 empresas cuentan con dos.

Las empresas incluidas representan una parte importante, casi un tercio, de la actividad según los datos que proporciona el Censo Industrial, en el que constan 1.032 establecimientos, de los cuales 887 son empresas de establecimiento único. (INE, 1979; cuadro 2.5.)

Los instrumentos de política económica utilizados son todos menos, lógicamente, el Plan Siderúrgico Nacional, si bien solo se dan tres casos en los que aparezca la Acción Concertada. Los beneficios fiscales, con las excepciones de los Arbitrios y Tasas de las Corporaciones Locales, que no se concede en ningún caso, y aquellos otros para los que se desconocen, alcanzan las más altas cotas posibles, con una situación intermedia en el impuesto sobre las Rentas del Capital, beneficio que como se señaló en el apartado anterior de este capítulo tiene, muy probablemente, una escasa utilidad para estas actividades industriales, dadas las características de sus empresas. Por lo que respecta a las subvenciones, se conceden a un número bastante alto de proyectos (127) en algunos de ellos con cantidades relativamente importantes. Hay que destacar los 32 casos de retirada de ayuda, número que, dada la tónica general, es bastante elevado.

La presencia de los grupos de poder económico es reducida. No hay apenas intereses de la banca -sólo dos empresas-, mientras que la presencia del capital extranjero, directamente afecta a 7 empresas e indirectamente, a través de los contratos de tecnología, a 3 empresas (147) Entre estas destaca Unión Alimentaria Sanders, que en 1978 ocupaba el 8º lugar de ventas en

(14) Hero Española tiene capital y tecnología extranjera.

el sector Alimentación, (FOMENTO DE LA PRODUCCION, 1979; Pág 76) Entre las grandes empresas se encuentran 13, en las que además de Sanders, destaca - también Pascuál Hermanos que, según datos de Fomento de La Producción, en 1978 ocupa el lugar 21 por ventas, dando empleo a más de 4% del sector.

C V N D R O 4.3.75									
EMPRENDAS	INST	SEC	PROV	AMNU	L F	TP	ITL	ICBI	AVUDA
									ESTIAL
									LA
101025 HUNDUS DE JUAN SALINA PARITIERA	U	415	3	0	U	U	U	U	0
101026 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	31	14	35	35	35	35	0
101027 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101028 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101029 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101030 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101031 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101032 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101033 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101034 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101035 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101036 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101037 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101038 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101039 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101040 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101041 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101042 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101043 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101044 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101045 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101046 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101047 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101048 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101049 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101050 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101051 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101052 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101053 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101054 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101055 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101056 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101057 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101058 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101059 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101060 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101061 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101062 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101063 HUNDUS DE JUAN A PHILITE SMC	U	415	36	10	0	U	U	U	0
101064 HUNDUS DE JUAN A PHILITE S									

[illegible]

[illegible]

EMPRESAS		1951	SEC	PHOV	ANNU	LT	1TP	1TE	1CCL	1	AYUDA	ESTATAL	INVERNS	SUBVEN	NS	MT	CT	CROSES
100001	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	25	74	95	95	95	0	0	50	0	011290	000000	0	0	0	A
100002	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	001160	000000	0	0	0	A
100003	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100004	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100005	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100006	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100007	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100008	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100009	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100010	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100011	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100012	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100013	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100014	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100015	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100016	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100017	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100018	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100019	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100020	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100021	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A
100022	FRANCOIS DE LIEUX ETIENNE SA	3	415	43	74	95	95	95	0	0	50	0	000000	000000	0	0	0	A

C U A D R O 4-315		ANUO ESTATAL										CRUCES																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																							
		1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024	2025	2026	2027	2028	2029	2030	2031	2032	2033	2034	2035	2036	2037	2038	2039	2040	2041	2042	2043	2044	2045	2046	2047	2048	2049	2050	2051	2052	2053	2054	2055	2056	2057	2058	2059	2060	2061	2062	2063	2064	2065	2066	2067	2068	2069	2070	2071	2072	2073	2074	2075	2076	2077	2078	2079	2080	2081	2082	2083	2084	2085	2086	2087	2088	2089	2090	2091	2092	2093	2094	2095	2096	2097	2098	2099	2100	2101	2102	2103	2104	2105	2106	2107	2108	2109	2110	2111	2112	2113	2114	2115	2116	2117	2118	2119	2120	2121	2122	2123	2124	2125	2126	2127	2128	2129	2130	2131	2132	2133	2134	2135	2136	2137	2138	2139	2140	2141	2142	2143	2144	2145	2146	2147	2148	2149	2150	2151	2152	2153	2154	2155	2156	2157	2158	2159	2160	2161	2162	2163	2164	2165	2166	2167	2168	2169	2170	2171	2172	2173	2174	2175	2176	2177	2178	2179	2180	2181	2182	2183	2184	2185	2186	2187	2188	2189	2190	2191	2192	2193	2194	2195	2196	2197	2198	2199	2200	2201	2202	2203	2204	2205	2206	2207	2208	2209	2210	2211	2212	2213	2214	2215	2216	2217	2218	2219	2220	2221	2222	2223	2224	2225	2226	2227	2228	2229	2230	2231	2232	2233	2234	2235	2236	2237	2238	2239	2240	2241	2242	2243	2244	2245	2246	2247	2248	2249	2250	2251	2252	2253	2254	2255	2256	2257	2258	2259	2260	2261	2262	2263	2264	2265	2266	2267	2268	2269	2270	2271	2272	2273	2274	2275	2276	2277	2278	2279	2280	2281	2282	2283	2284	2285	2286	2287	2288	2289	2290	2291	2292	2293	2294	2295	2296	2297	2298	2299	2300	2301	2302	2303	2304	2305	2306	2307	2308	2309	2310	2311	2312	2313	2314	2315	2316	2317	2318	2319	2320	2321	2322	2323	2324	2325	2326	2327	2328	2329	2330	2331	2332	2333	2334	2335	2336	2337	2338	2339	2340	2341	2342	2343	2344	2345	2346	2347	2348	2349	2350	2351	2352

[illegible]

CUADRO 4.3.25

EMPRESAS	JUST	SEL	PAUV	ANNU	LP	11P	11E	11C	11L	AYUDA	ESTATAL	INVERNS	SUBVEN	IS	MA	CI	CAUCES
INDICIA DE UNO NACIONAL ALPERITA	2	415	24	75	92	92	92	92	92	50	0	2	902049	180465	0	0	A
100879 MROS DE BOUTISTIN MACHO SL	8	415	0	70	0	0	0	0	0	0	0	1	000000	000000	0	2	A
101131 CONSERVAS DE BANCOS	5	415	6	70	0	0	0	0	0	0	0	0	040416	006089	0	0	A
TOTAL PROYECTOS SECTOR		415															

388

FABRICACION DE CONSERVAS DE PESCADO Y OTROS PRODUCTOS MARINOS (Grupo 416 - de la CNAE).

En este sector aparecen 29 proyectos que afectan a 25 empresas (cuadro 43. 26). La concentración es muy baja, pues sólo cuatro empresas tienen dos - proyectos. Este número de empresas no parece muy significativo para un sector en el que, según el Censo Industrial, hay 602 establecimientos.

Los instrumentos utilizados son fundamentalmente la Red Frigorífica Nacional y la Zona de Preferente Localización Industrial. Secundariamente aparecen la Zona de Preferente Localización Industrial Agraria y los Polos y Polígonos de Preferente Localización Industrial.

Se conceden prácticamente todos los beneficios al máximo nivel con la excepción, común a otros sectores, del Impuesto sobre las Rentas del Capital cuya exención se suele situar en el 50%. De las subvenciones sólo hay información para tres proyectos: y en 2 casos es el 20% de la inversión y en uno el 10%.

También se observan dos retiradas de ayuda. Las ligazones son poco significativas. Quizás lo más destacable sea una empresa con capital bancario incluida entre las grandes -Pesquerías y Secaderos Bacalao- y otra empresa - pública y con tecnología extranjera -Conservas Granada-. El capital extranjero participa además en Congelovo.

FABRICACION DE PRODUCTOS DE MOLINERIA (Grupo 417 de la CNAE).

En este sector aparecen, según el cuadro 4.3.27, 15 proyectos pertenecientes a 13 empresas, mientras que en el Censo Industrial existen 7.084 establecimientos, lo que indica la baja importancia de las empresas con ayuda estatal. (INE, 1979; cuadro 2.5.)

El instrumento de mayor utilización, tal como se desprende del mencionado cuadro, es la Zona de Preferente Localización Industrial Agraria. Los beneficios fiscales, exceptuando un proyecto en el que se carece de datos, son concedidos con bastante generosidad, con las excepciones consabidas del Impuesto sobre las Rentas del Capital y los Arbitrios y Tasas de las Corporaciones Locales. Existen seis proyectos con subvención, dos de ellos con cantidades relativamente importantes.

Por último, no existe ninguna ligazón que muestre la presencia de intereses de los grupos de poder económico. Debe tenerse en cuenta que se trata de una actividad de muy escasa importancia económica.

FABRICACION DE PASTAS ALIMENTICIAS Y PRODUCTOS AMILACEOS (Grupo 418 de la CNAE).

De los datos recogidos en el cuadro 4.3.28, hay 32 proyectos que pertenecen a 25 empresas. De éstas, dos concentran tres proyectos -Máximo Caballero Suarez y Arroceras Herba-, y otras tres empresas tienen dos proyectos cada una. El conjunto de empresas con ayuda estatal representa una parte sustancial de la actividad, que consta de 86 establecimientos según los datos del Censo Industrial. (INE, 1979; cuadro 2.5.).

El instrumento de política económica que afecta con preferencia a la actividad es la Zona de Preferente Localización Agraria, lo que implica una generosidad media en la concesión de beneficios al tener en cuenta el Impuesto sobre las Rentas del Capital, así como la no concesión en ningún caso de la bonificación de los Arbitrios y Tasas de la Corporaciones Locales. 12 proyectos obtienen subvención, lo que representa un porcentaje importante del total de proyectos. En dos casos se constata la retirada de ayuda.

Sólo hay dos empresas incluidas entre las mayores industrias, no existiendo ningún tipo de conexión con los grupos de poder económicos.

437

CUARD 4/3.28									
EMPRESAS	INST	SEL	PROV	ABNU	LT	TP	ITE	ICU	IKC
10106 HJUS DE DELTAN GUPES SA	3	418	10	74	95	95	95	95	50
10107 HJUS BICENTEL JUAN ENCLERIA	3	418	6	70	95	95	95	95	50
10108 S CLINIZACION A LOSA	3	418	10	72	95	95	95	95	50
10109 FERNANDEZ UNIOA ALINA SA	3	418	6	70	95	95	95	95	50
10110 FELIPE JUEZES LIAZ	3	418	10	73	95	95	95	95	50
10111 FELIPE JUEZES LIAZ	3	418	10	73	95	95	95	95	50
10112 JAVIER GARCIA DEL VALLE	3	418	6	70	95	95	95	95	50
10113 LEPLUET Y PARTIN LUTIZ FEMAS	3	418	6	71	95	95	95	95	50
10114 JUAN ANELA KAMUS	3	418	6	70	95	95	95	95	50
10115 LITIOQUIMAS STEALENS LE MZI	3	418	23	73	95	95	95	95	50
10116 INTERNACIONAL DE CEMENTOS	3	418	6	70	95	95	95	95	50
10117 MAICES EXTERIUS SA	3	418	6	70	95	95	95	95	50
10118 PLOCEI CAPILA MCEL	3	418	10	77	95	95	95	95	50
10119 MAIMU CABALLENU ANTELUENA	3	418	6	71	95	95	95	95	50
10120 MAIMU CABALLENU SUAREZ	3	418	6	71	95	95	95	95	50
10121 MAIMU CABALLENU SUAREZ	3	418	6	74	95	95	95	95	50
10122 MAIMU CABALLENU SUAREZ	3	418	6	73	95	95	95	95	50
10123 SEBAUENS EXTERIUS SA	3	418	10	75	95	95	95	95	50
10124 SEBAUENS DEL GUADIANA	3	418	6	71	95	95	95	95	50
10125 MARIA CABALLENU SUAREZ	3	418	6	77	95	95	95	95	50
10126 UNIN PRODUCTIONS DE SEBILIAS	3	418	35	77	95	95	95	95	50
10127 MARM CABALLENU SUAREZ	3	418	6	73	95	95	95	95	50
10128 ACULIOL PULZ GUNZALEZ	3	418	23	72	95	95	95	95	50
10129 UERIVMUS AGRICULTAS DE JAIN SA	3	418	23	72	95	95	95	95	50
10130 UERIVMUS AGRICULTAS DE JAIN SA	3	418	23	72	95	95	95	95	50
10131 ABOUCERIAS NEULIAS LEL ERIC	3	418	40	73	95	95	95	95	50
10132 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10133 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10134 INSITU MISON DE AMEL SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10135 AMELERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10136 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10137 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10138 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10139 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10140 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10141 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10142 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10143 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10144 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10145 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10146 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10147 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10148 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10149 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10150 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10151 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10152 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10153 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10154 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10155 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10156 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10157 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10158 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10159 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10160 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10161 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10162 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10163 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10164 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10165 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10166 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10167 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10168 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10169 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10170 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10171 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10172 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10173 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10174 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10175 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10176 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10177 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10178 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10179 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10180 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10181 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10182 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10183 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10184 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10185 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10186 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10187 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10188 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10189 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10190 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10191 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10192 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10193 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10194 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10195 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10196 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10197 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10198 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10199 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50
10200 ABOUCERIAS FEMAS SA	3	418	40	77	95	95	95	95	50

TOTAL PRYECTOS SECTUK 418 = 32

INDUSTRIAS DEL PAN, BOLLERIA, PASTELERIA Y GALLETAS; INDUSTRIAS DEL AZUCAR;
E INDUSTRIAS DEL CACAO, CHOCOLATE Y PRODUCTOS DE CONFITERIA (Grupos 419, -
420 y 421 de la CNAE).

Dado que, como pone de manifiesto el Cuadro 4.3.29, entre estas tres actividades suman sólo 10 proyectos, que corresponden a otras tantas empresas, - parece conveniente por su similitud hacer un tratamiento conjunto. La muy= escasa importancia de estas empresas se pone de manifiesto si se tiene en= cuenta que en el Censo Industrial, los establecimientos correspondientes - suman 24.519. Además, ninguna de las diez empresas figura entre las mayores empresas industriales.

Los instrumentos utilizados son variados y los beneficios siguen la tónica del conjunto de las actividades pertenecientes a la industria agroalimentaria hasta ahora comentadas. Cinco de los diez proyectos reciben subvención aunque sólo se conoce la cuantía en uno de ellos -cinco millones de pese - tas- que corresponde precisamente a la única empresa en la que existe una= ligazón con los grandes intereses económicos, en este caso con el capital= bancario.

[illegible]

INDUSTRIAS DE PRODUCTOS PARA LA ALIMENTACION ANIMAL (Grupo 422 de la CNAE)

En este sector se han contabilizado 27 proyectos que se corresponden a 24 empresas; cifra poco representativa de un sector con 800 establecimientos industriales. De otra parte cabe señalar que sólo tres empresas realizan dos proyectos y que ninguna de las 24 con ayuda pertenecen a las 1,500 mayores, ni representan importancia sobre el total de empresas recogidas en el Censo Industrial. (INE, 1979; cuadro 2.5.).

En los instrumentos de política económica predomina la Zona de Preferente Localización Industrial Agraria. Le siguen el Sector Industrial Agrario de Interés Preferente, Zonas de Preferente Localización Industrial y Polos y Polígonos de Preferente Localización Industrial.

Los beneficios fiscales son generales y al máximo nivel (95%), con la conocida excepción de Rentas del Capital. En todos los casos en los que hay información se concede la libre amortización.

Las subvenciones que se dan en 7 proyectos, en tres casos son del 20% de la inversión, hay dos casos del 10 y dos del 5%, si bien las cantidades son importantes. Aparecen dos retiradas de ayuda y ningún cambio de titularidad. Las retiradas de ayuda coinciden con dos de las empresas que aparecen con dos proyectos, por lo que en realidad las empresas afectadas son 22 y sólo queda una empresa con más de dos proyectos.

Como pone de manifiesto el cuadro 4.3.30, no existen ligazones.

ELABORACION DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS DIVERSOS (Grupo 423 de la CNAE) (148)

En el cuadro 4.3.31 pueden contarse 34 proyectos que pertenecen a 33 empresas, porción poco importante para un sector que, además de heterogéneo, cuenta con 1.280 establecimientos industriales según el Censo Industrial.

Los instrumentos son: Zonas de Preferente Localización Industrial Agraria, Polos y Polígonos de Preferente Localización Industrial, la Red Frigorífica Nacional, los Sectores Industriales Agrarios de Interés Preferente y las Zonas de Preferente Localización Industrial.

En los beneficios fiscales se sigue la norma de la industria agroalimentaria: generalidad en su concesión y máximo nivel de la exención, con la reserva del Impuesto s/ Rentas del Capital. En cuanto a la amortización, sólo en tres casos no se concede la libertad en su planificación. Las subvenciones más corrientes son del 10%, con dos casos del 20 y otros dos del 5%. Hay un caso de retirada de ayuda.

Tan sólo existen dos ligazones: una empresa que pertenece a las 1.500 mayores (Cia. Internacional de Condimentos) y otra en la que hay inversión extranjera (Transformados Agrícolas Canarios).

(148) Para orientación del lector, los subgrupos que componen este grupo son:
 423.1. Elaboración de café y té y sucedáneos de café.
 423.2. Elaboración de sopas preparadas, extractos y condimentos.
 423.3. Elaboración de productos dietéticos y de régimen.
 423.4. Elaboración de otros productos alimenticios n.c.o.p.

INDUSTRIAS DE ALCOHOLES ETILICOS DE FERMENTACION (Grupo 424 de la CNAE).

Sólo 9 proyectos aparecen en este sector, según el cuadro 4.3.32, que pertenecen a 7 empresas; dos de ellas tienen dos proyectos cada una. La representatividad del sector no puede ser grande, pues se cuentan en él casi 700 - establecimientos industriales. Hay dos empresas importantes: Ebro Cía de Azúcares y alcoholes y Fernando A. de Terry. La primera ocupa el segundo lugar en la clasificación de Fomento de la Producción para el sector de la Alimentación -en el que tiene el 3% de las ventas. La segunda está entre - las 15 primeras del sector Bebidas, según la misma fuente, teniendo una - cuota de mercado también cercana al 3% (FOMENTO DE LA PRODUCCION, 1979).

En cuatro ocasiones, el instrumento utilizado ha sido el Sector Industrial Agrario de Interés Preferente, en tres las Industrias de Interés Preferente y en dos Polos y Polígonos de Preferente Localización Industrial.

Respecto a los beneficios, se repite la generalidad de los mismos y el nivel de su concesión. Siempre hay libertad de amortización y de las subvenciones sólo podemos decir que en los dos casos para los que hay datos, corresponde al 5% de la inversión. No hay retiradas de ayuda ni cambios de titularidad.

Los ligazones afectan a tres empresas, de las que destaca Ebro Cía. de Azúcares y Alcoholes, en la que se constata la presencia de capitales de la banca junto a la utilización de tecnología extranjera. Hay otra empresa con capital bancario, aunque menos importante, Destilaciones Garcia de la Fuente. Las dos mencionadas, junto con Fernando A. de Terry están dentro de - las grandes empresas del país.

INDUSTRIA VINICOLA (Grupo 425 de la CNAE).

Como poné de manifiesto el Cuadro 4.3.33, es una actividad con abundantes - proyectos, 200, que pertenecen a 166 empresas, número relativamente bajo - en relación a los establecimientos que figuran en el censo industrial (casi 6.000, de los cuales 5.332 tienen establecimiento único) Sin embargo, hay - que tener en cuenta que entre las empresas con ayuda estatal aparecen las - dos líderes del sector, Savin y Osborne, así como otras empresas de gran - importancia, como Federico Paternina, C.A.S.A., Freixenet, Unión Vitiviní - cola de Viñedos, etc. Con ello, puede decirse que lo más importante de la - actividad vinícola ha recibido ayudas estatales.

La empresa con mayor número de proyectos es SAVIN -líder del sector- - con 5. Existen 6 empresas con tres proyectos cada una y otras 16 con dos - proyectos por empresa.

En 185 casos las ayudas estatales corresponden a proyectos acogidos a Zo - nas de Preferente Localización Industrial Agraria. Ello hace que los bene - ficios fiscales concedidos lo sean con gran homogeneidad y grado medio de - generosidad, dada la ya conocida ausencia casi general de la bonificación - en los Arbitrios y Tasas de las Corporaciones Locales y los bajos porcenta - jes de bonificación en el Impuesto sobre las Rentas del Capital. A 114 pro - yectos se les ha concedido subvención, en algunos casos bastante importan - te dada la elevada cuantía de la inversión proyectada. Se han encontrado 5 casos de retirada de ayuda y 6 cambios de titularidad.

Por último, en las ligazones lo más significativo es: a) nueve empresas in - cluidas entre las mayores de la industria española y que, como se ha dicho tienen un peso importante en el sector; b) presencia del capital bancario - en 6 empresas, todas de considerable importancia.

101301	101302	101303	101304	101305	101306	101307	101308	101309	101310	101311	101312	101313	101314	101315	101316	101317	101318	101319	101320	101321	101322	101323	101324	101325	101326	101327	101328	101329	101330	101331	101332	101333	101334	101335	101336	101337	101338	101339	101340	101341	101342	101343	101344	101345	101346	101347	101348	101349	101350	101351	101352	101353	101354	101355	101356	101357	101358	101359	101360	101361	101362	101363	101364	101365	101366	101367	101368	101369	101370	101371	101372	101373	101374	101375	101376	101377	101378	101379	101380	101381	101382	101383	101384	101385	101386	101387	101388	101389	101390	101391	101392	101393	101394	101395	101396	101397	101398	101399	101400	101401	101402	101403	101404	101405	101406	101407	101408	101409	101410	101411	101412	101413	101414	101415	101416	101417	101418	101419	101420	101421	101422	101423	101424	101425	101426	101427	101428	101429	101430	101431	101432	101433	101434	101435	101436	101437	101438	101439	101440	101441	101442	101443	101444	101445	101446	101447	101448	101449	101450	101451	101452	101453	101454	101455	101456	101457	101458	101459	101460	101461	101462	101463	101464	101465	101466	101467	101468	101469	101470	101471	101472	101473	101474	101475	101476	101477	101478	101479	101480	101481	101482	101483	101484	101485	101486	101487	101488	101489	101490	101491	101492	101493	101494	101495	101496	101497	101498	101499	101500	101501	101502	101503	101504	101505	101506	101507	101508	101509	101510	101511	101512	101513	101514	101515	101516	101517	101518	101519	101520	101521	101522	101523	101524	101525	101526	101527	101528	101529	101530	101531	101532	101533	101534	101535	101536	101537	101538	101539	101540	101541	101542	101543	101544	101545	101546	101547	101548	101549	101550	101551	101552	101553	101554	101555	101556	101557	101558	101559	101560	101561	101562	101563	101564	101565	101566	101567	101568	101569	101570	101571	101572	101573	101574	101575	101576	101577	101578	101579	101580	101581	101582	101583	101584	101585	101586	101587	101588	101589	101590	101591	101592	101593	101594	101595	101596	101597	101598	101599	101600	101601	101602	101603	101604	101605	101606	101607	101608	101609	101610	101611	101612	101613	101614	101615	101616	101617	101618	101619	101620	101621	101622	101623	101624	101625	101626	101627	101628	101629	101630	101631	101632	101633	101634	101635	101636	101637	101638	101639	101640	101641	101642	101643	101644	101645	101646	101647	101648	101649	101650	101651	101652	101653	101654	101655	101656	101657	101658	101659	101660	101661	101662	101663	101664	101665	101666	101667	101668	101669	101670	101671	1
--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	--------	---

EMPRESAS		INST	E M P E S A S				T I P O		A Y U D A		E S T A T A L		INVENTOS	SUBVEN	RE	CT	CRUCES
SECT	PROV	ANNU	LF	11P	11E	11C1	11C2	ATL	LA	INVENTOS	SUBVEN	RE	CT	CRUCES			
101405 VINOS UCAVA SA	425	45	74	95	95	95	95	0	0	000000	000000	0	0	0	0	A	
101406 VINICULTA INTERNACIONAL	425	47	14	95	95	95	95	0	0	037332	000000	0	0	0	0	A	
101407 CUPA LIVERIA VITREA ESTIMELA	425	45	75	95	95	95	95	0	0	006490	000000	0	0	0	0	A	
101408 VINICULTA NARANJA SA	425	42	10	95	95	95	95	0	0	043357	000000	0	0	0	0	A	
101409 FURINCE LE FINESTELLE SA	425	42	75	95	95	95	95	0	0	000000	000000	0	0	0	0	A	
101410 MIVERT SANCHEZ PEROUT	425	42	13	95	95	95	95	0	0	013444	001346	0	0	0	0	A	
101411 MATAMOROS PEREZ Y	425	41	17	95	95	95	95	0	0	040981	002056	0	0	0	0	A	
101412 PLUMAS PAULINI Y ALVARO LITINA	425	42	73	95	95	95	95	0	0	000000	000000	0	0	0	0	A	
101413 PLUMAS LUPES NARANJETE MARTINEZ	425	42	73	95	95	95	95	0	0	000000	000000	0	0	0	0	A	
101414 LEBLANC SA	425	11	17	95	95	95	95	0	0	226234	000000	0	0	0	0	A	
101415 PLERRE SA	425	14	12	95	95	95	95	0	0	000000	000000	0	0	0	0	A	
101416 MEXICAN DE L ALAMITELL SA	425	45	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	0	A	
101417 M LITZ CAMILA CALLEMAN	425	45	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	0	A	
101418 M VILA CAMILA CALLEMAN	425	45	0	0	0	0	0	0	0	017122	003644	0	0	0	0	A	
101419 MEMUEL VILETTE PAMINEZ Y MNAS	425	45	72	95	95	95	95	0	0	005515	000000	0	0	0	0	A	
101420 M VITIVINICULTA LE VITELLES CEM	425	47	14	95	95	95	95	0	0	000000	000000	0	0	0	0	A	
101421 MAREAL LABELLE LE ALBA Y GMAIL	425	14	14	95	95	95	95	0	0	000000	000000	0	0	0	0	A	
101422 CUPA VITIVINICULTA SA FORTISSIM	425	14	17	95	95	95	95	0	0	027719	002179	0	0	0	0	A	
101423 CUPA VINICULTA DE TAPALAPA	425	14	17	95	95	95	95	0	0	002365	000032	0	0	0	0	A	
101424 MZALCUL SA	425	21	15	95	95	95	95	0	0	017218	000042	0	0	0	0	A	
101425 MIZAN CANTECH DEHMAN	425	16	13	95	95	95	95	0	0	003068	000134	0	0	0	0	A	
101426 MIZAN CANTECH STEMANO	425	16	17	95	95	95	95	0	0	041800	054600	0	0	0	0	A	
101427 MIZAN CANTECH STEMANO	425	16	17	95	95	95	95	0	0	009395	001817	0	0	0	0	A	
101428 MIZAN CANTECH STEMANO	425	13	10	95	95	95	95	0	0	000000	004181	0	0	0	0	A	
101429 MIZAN CANTECH STEMANO	425	13	10	95													

SIDRERIAS; FABRICACION DE CERVEZA Y MALTA CERVECERA; INDUSTRIA DE LAS AGUAS MINERALES, CASEOSAS Y OTRAS BEBIDAS ANALCOHOLICAS (Grupos 426, 427 y 428 - de la CNAE).

Presentamos conjuntamente estos tres sectores, en el cuadro 4.3.34, pues en tre todos solamente suman 13 proyectos que pertenecen a doce empresas, de las cuales la única relevante es San Miguel Fca. de Cervezas que está en - tre las tres primeras empresas cerveceras del país. En el Censo Industrial constan más de 1.500 establecimientos para los tres sectores, lo que dá - idea de la exigua proporción de empresas afectadas, a pesar de la existen- cia de muchas empresas con más de un establecimiento (INEC, 1979).

Se utilizan diversos instrumentos, el más frecuente -sobre todo en las si- drerías- es el Sector Industrial Agrario de Interés Preferente. Después es- tán los Polos y Polígonos de Preferente Localización Industrial y las Zonas de Preferente Localización Industrial y con un proyecto en cada caso las - Industrias de Interés Preferente y las Zonas de Preferente Localización In- dustrial Agraria.

Los beneficios son los habituales: exenciones fiscales generalizadas y má- ximas, libertad de amortización (que solo se niega en un proyecto) y sub - venciones que, cuando hay información, se sitúan entre el 10 y el 20%. Hay una retirada de ayuda y ningún cambio de titularidad.

Por lo que respecta a la presencia de las diversas fracciones del capital, sólo una empresa -San Miguel- tiene capital extranjero y es una de las primeras de su sector.

CUADRO 4.3.3/

EMPRESAS	INST	SEL	EMPRESA	IPU	AYUDA ESTATAL	INVER	SUBVEN	RS	RA	CT	CRUCES						
101410 ALFONSO RIESA FNU	8	420	PRUV	ANNC	LF	ITP	ITE	IGI	IKC	ATL	LA	01031	000000	0	0	0	A
101415 MANUEL ELEVAHIMIA B	8	420	20	72	0	0	0	0	0	0	0	031813	000000	0	0	0	A
101414 MANUEL BUSIL APALCI SA	8	420	34	75	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101414 MANUEL BUSIL APALCI SA	8	420	34	71	95	95	95	95	95	95	95	003164	000000	0	0	0	A
101074 U COOP CULIVERAS DE CUMBIA	6	420	14	77	0	0	0	0	0	0	1	000000	000000	0	2	0	A

TOTAL FALCUTUS SECTON 420 = 6

EMPRESAS	INST	SEL	EMPRESA	IPU	AYUDA ESTATAL	INVER	SUBVEN	RS	RA	CT	CRUCES						
101403 APALCI SA	0	427	PRUV	ANNC	LF	ITP	ITE	IGI	IKC	ATL	LA	012920	000000	0	0	0	A
101410 ALFONSO RIESA FNU	0	427	26	70	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101410 ALFONSO RIESA FNU	0	427	45	77	95	95	95	95	95	95	95	000000	000000	0	0	0	A
101410 ALFONSO RIESA FNU	0	427	26	76	95	95	95	95	95	95	95	000000	000000	0	0	0	A

TOTAL FALCUTUS SECTON 427 = 3

EMPRESAS	INST	SEL	EMPRESA	IPU	AYUDA ESTATAL	INVER	SUBVEN	RS	RA	CT	CRUCES						
101403 APALCI SA	0	428	PRUV	ANNC	LF	ITP	ITE	IGI	IKC	ATL	LA	012920	000000	0	0	0	A
101410 ALFONSO RIESA FNU	0	428	48	73	95	95	95	95	95	95	95	000000	000000	0	0	0	A
101410 ALFONSO RIESA FNU	0	428	18	70	95	95	95	95	95	95	95	000000	000000	0	0	0	A
101410 ALFONSO RIESA FNU	0	428	48	73	95	95	95	95	95	95	95	000000	000000	0	0	0	A

TOTAL FALCUTUS SECTON 428 = 5

INDUSTRIA DEL TABACO (Grupo 429 de la CNAE).

La especificidad de esta actividad industrial exige su presentación separada en el Cuadro 4.3.35, a pesar de recoger tan sólo 3 proyectos, correspondientes a tres empresas, entre las que se encuentra la empresa concesionaria del Monopolio de Tabacos, Tabacalera S.A., que se encuentra entre las mayores empresas del país.

454

CUAORD 4335

EMPRESAS	INSI	SEC	PRUV	ANNC	UP	ITP	ITE	ICU	AVUDA	ESTIAL	INVEN	SUVEA	NS	MA	CT	CRUCES
10134 NICULAS SULTHU GUERRA/	7	429	64	74	95	95	95	95	50	0	2	000000	000006	0	0	A
101423 JACALUS DEL JETIM SA	5	429	10	76	95	95	95	95	0	0	2	000000	000006	0	0	A
101422 JACALALEND SA	0	429	10	75	0	95	95	95	50	0	2	000000	000006	0	0	G

1 L I A L P R I N C I P A L S E C T I O N 429 = 3

INDUSTRIA TEXTIL (Agrupación 43 de la CNAE).

En el cuadro 4.336 se recogen los proyectos pertenecientes a los cuatro grupos en que se ha desagregado la industria textil, si bien la mayor parte de los proyectos aparecen en el 430, debido a las dificultades de clasificación de los mismos por la escasez de información existente al respecto en la fuente de los datos.

Los 53 proyectos de la agrupación pertenecen a 45 empresas, número verdaderamente pequeño si se tiene en cuenta que en 1978, según el Censo Industrial, existían 6.172 establecimientos, de los cuales 5.404 correspondían a empresas con establecimiento único. Debe recordarse que se trata de uno de los sectores afectados por los Planes de Reestructuración en los que no se concedieron beneficios fiscales mas que en dos casos, por lo que no se incluyó en la investigación. En lo que respecta a la concentración de proyectos es muy pequeña, apareciendo tan sólo una empresa con cuatro proyectos (Michalke Iberica) y otra con tres (CEPANSA).

El instrumento de política económica que recoge mayor número de proyectos son los Polos y Polígonos de Preferente Localización Industrial y, en segundo lugar, las Zonas de Preferente Localización Industrial. Los beneficios fiscales están muy restringidos en su cuantía, con la excepción de la Licencia Fiscal del Impuesto Industrial. En 20 proyectos se concede la subvención del Estado. No hay ninguna retirada de ayuda, existiendo cinco casos de cambio de titularidad.

Sólo hay tres empresas incluídas entre las mayores, si bien cabe destacar la presencia de Textil y Confecciones Europeas, que ocupa el segundo lugar por ventas dentro del sector -con más del 15% de las ventas totales- según los datos de Fomento de la Producción. Los intereses de la banca sólo aparecen en un caso. El capital extranjero sólo participa directamente en una empresa e indirectamente, a través de la contratación de tecnología en otras cuatro, destacando el caso de Michalke Ibérica, la empresa con mayor número de proyectos.

		C U A D R O 4336																
		E M P E S A S T I P U L A Y U D A E S T A L																
		IND	SEL	PMUV	ANNU	LT	1P	ITL	LU	INC	ATL	LA	INVERS	SUBVEN	RS	RA	CI	CRUCES
101425	ALPES PEINALE LT EXHIBICION	6	430	6	76	0	95	95	95	0	0	2	000000	000000	6	6	0	A
101426	PERINIFEMAS SA	6	430	50	75	0	95	95	95	0	2	0	000000	000000	0	0	0	ABT
101427	UPREN TEXTIL SA	0	430	2	75	95	95	95	95	0	2	0	000000	000000	0	0	0	A
101428	PASUAL SAMUEL TECH	0	430	43	77	0	95	95	95	0	0	0	000000	000000	20	0	0	ABT
101429	MICHAELKE IDENTIA SA	0	430	25	76	95	95	95	95	0	2	0	000000	000000	0	0	0	A
101430	MICHAELKE IDENTIA SA	0	430	50	75	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101431	MICHAELKE IDENTIA SA	0	430	18	77	0	95	95	95	0	2	0	000000	000000	0	0	2	A
101432	MANTENIMIENTOS LA ALHAMBRA SA	6	430	10	77	0	95	95	95	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101433	ELIS PACIOS PARTIN	0	430	11	77	0	95	95	95	0	0	0	000000	000000	16	0	0	A
101434	LINEA TEXTIL SA	0	430	22	76	0	95	95	95	0	0	0	000000	000000	0	0	2	A
101435	JOSE CASANOVAS CIA SA	0	430	10	76	0	95	95	95	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101436	INCO DEL WESTING SA	0	430	18	76	0	95	95	95	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101437	MILANIKAS Y COMPUCLINAS SA	0	430	47	77	0	95	95	95	95	95	0	000000	000000	5	0	0	A
101438	MILANIKAS PRALIST ESTIMIENTOS *	0	430	17	74	95	95	95	95	0	2	0	000000	000000	15	0	0	A
101439	MILANIKAS DEL SA	0	430	13	77	95	95	95	95	0	2	0	000000	000000	0	0	0	A
101440	PIERRE GUINILLA SA	3	430	50	76	0	0	0	0	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101441	FIORAS IDENTIAS SA	0	430	10	77	95	95	95	95	95	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101442	EMMILO CLEVAS CUREJUC	0	430	10	77	95	95	95	95	0	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101443	COOP PRIVATIZADA IDENTIA	0	430	23	77	95	95	95	95	25	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101444	COOP PRIVATIZADA IDENTIA	0	430	23	77	95	95	95	95	26	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101445	COOP PRIVATIZADA IDENTIA	0	430	23	77	95	95	95	95	26	0	0	000000	000000	0	0	0	A
101446	COMPUCLINAS INPE SA	0	430	43	77	0	95	95	95	0	0	0	000000	000000	26	0	0	A
101447	COMPUCLINAS INPE SA	0																

INVERNS	SUBVEN	AS	HA	CT	CRUCES
000000	000000	5	0	0	A

100-447689-1

INVERNS	SUBVEN	RS	HA	CT	CRUCES
000000	000006	0	C	0	A

LEGAL FACTS: 434 =

EMPRESAS	INDST	SEC	E M P R E S A S										T I P	I T E	I D C I	I N C	A T L	A U D A	E S T A T A L	
			P R O V	A N N U	L T	I T P	I T E	I D C I	I N C	A T L	A U D A	E S T A T A L								
101401 ATICIONIANA DE CLAPESCLONES INLS	0	435	54	71	95	50	50	50	50	50	95	2	0000000	0000000	10	0	0	0	0	0
101403 CLAMONES SA	6	435	18	72	95	95	95	95	95	95	95	0	0000000	0000000	10	0	0	0	0	0
101404 INTER IEBILCA DE VILLALBA SA	0	435	0	76	95	95	95	95	95	95	0	0	0000000	0000000	0	0	0	0	0	0
101405 GENERAL GALLEGA DE GERMEN PLANT	6	435	20	70	95	50	50	50	50	95	95	0	0000000	0000000	0	0	0	0	0	0
101406 FERNANZ SA	6	435	18	70	0	55	0	0	0	95	0	0	0000000	0000000	0	0	0	0	0	0
101407 MUJANA SA	6	435	30	73	95	50	50	50	50	95	95	2	0000000	0000000	0	0	0	0	0	0
101408 MUNOS Y LINDELLINES ESPECIALTE	6	435	18	71	95	50	50	50	50	95	95	2	0000000	0000000	10	0	0	0	0	0
101409 MANLACILUNAS VELONIA SA	0	435	10	76	0	0	0	0	0	0	0	0	0000000	0000000	0	0	0	0	0	0

INTERNAL SECURITY - R

1010000	ELRHO	PUNITL	SA	ENTFESD	EMPH	EA	1	P	G	1	AYUDA	ESTAL	INVERS	000000	SURVEN	25	MA	CT	CRUCES	A	G
0	459	21	72	95	95	95	95	95	95	95	95	2	000000	000000	000000	000000	000000	000000	000000	000000	000000
1010000	ELRHO	PUNITL	SA	ENTFESD	EMPH	EA	1	P	G	1	AYUDA	ESTAL	INVERS	000000	SURVEN	25	MA	CT	CRUCES	A	G

I L I A L T M L Y E C J U S E F C T O K 439 =

INDUSTRIA DEL CUERO (Agrupación 44 de la CNAE).

En esta actividad se han encontrado 30 proyectos, que se concentran en 25= empresas, pertenecientes todas ellas al grupo 441. Curtición y acabado de= cueros y pieles. Lo más destacable es la presencia de la empresa Colomen - Munmany, que ocupa el cuarto lugar en la clasificación sectorial de Fomento de la Producción para 1978. La importancia de las empresas beneficiarias,= respecto al total de la agrupación según el Censo Industrial es pequeña, - ya que existían en 1978 un total de 1.743 establecimientos censados; de - los cuales 1.618 eran empresas de establecimiento único. En el grupo 441 - se censaron 472 establecimientos, de los cuales 421 son empresas= de establecimiento único.

El instrumento más importante por número de proyectos es la Acción Concer= tada, tal como se vió en el primer y segundo apartado del capítulo. Hay, - además, cuatro casos de proyectos encuadrados en los Polos y Polígonos de= Preferente Localización Industrial y cinco en las Zonas de Preferente Loca= lización Industrial.

Es de destacar la carencia casi absoluta de información sobre beneficios - fiscales y ayudas, por el predominio de la Acción Concertada, cuyo herme= tismo al respecto ya se ha comentado. Se recoge un caso de retirada de ayu= da y dos de cambio de titularidad.

Las ligazones resultantes de los cruces, tal como muestra el cuadro 4.3.37 no son significativas. Hay dos empresas incluidas entre las grandes y o - tras dos con contratos de adquisición de tecnología extranjera.

INDUSTRIA DEL CALZADO Y VESTIDO Y OTRAS CONFECCIONES TEXTILES (Agrupación= 45 de la CNAE).

Este sector incluye 13 proyectos, que corresponden a otras tantas empresas según el cuadro 4.3.38, pertenecientes al grupo 451.-Fabricación en serie - del calzado (excepto el de caucho y madera) y dos proyectos -dos empresas- en el grupo 455.-Confección de otros artículos con materias textiles. Dado el considerable número de empresas del sector, según el Censo Industrial,= (más de once mil), las empresas con ayuda estatal representan una parte insignificante de la actividad industrial. Además, sólo dos empresas se en -cuentran entre las grandes, pero una de ellas, Fernandez Hermanos, S.A., -ha desaparecido incluso de la clasificación de FOMENTO DE LA PRODUCCION para 1979, (1980)

Los instrumentos de política económica más utilizados han sido la Acción - Concertada, seguida de los Polos y Polígonos de Preferente Localización In dustrial.

Hay muy poca información de los beneficios fiscales y ayudas financieras y cuando existe, muestra un grado medio de generosidad. Sólo hay dos proyec- tos con subvención. Existe un caso de retirada de ayuda y dos de cambio de titularidad.

No se han detectado ligazones, aparte de las dos grandes empresas.

INDUSTRIAS DE LA MADERA, CORCHO Y MUEBLES DE MADERA (Agrupación 46 de la - CNAE).

Recoge el cuadro 4.3.39 un total de 54 proyectos, que pertenecen a 46 empresas distribuidas entre cuatro grupos de la CNAE (149). El número de establecimientos del Censo Industrial, incluidos en esta agrupación es de 36.378, de los cuales 35.112 contaban con un sólo establecimiento, por lo que la muestra es muy poco significativa (INE, 1979; cuadro 2.6.)

El instrumento predominante es la Zona de Preferente Localización Industrial Agraria. Si bien los beneficios fiscales están muy generalizados, el grado de generosidad es mediano. Destaca el hecho de que en seis casos no se concede la libertad de amortización. 16 proyectos obtienen subvención, porcentaje significativo. Por otro lado, no hay retiradas de ayuda, ni cambios de titularidad.

No se han detectado ligazones con los grupos de poder económico y sólo existe una gran empresa.

(149) Los grupos son: 461.-Aserrado y Preparación Industrial de la madera; - 462.- Fabricación de Productos Semielaborados de la Madera; 466.- Fabricación de Productos de Corcho; y 468.- Industria del Mueble de Madera.

[illegible]

EMPRESAS		INSI	SEC	E M P R E S A S T I P U L A										ANUA ESTATAL										LAVERS	SUBVEN	BS	M2	CT	LNUCES	
				PRUV	ANNU	LE	ITP	ITE	ICOL	IKC	ALL	LA																		
101304	UNIVERSAL DEL PUEBLO SA	6	408	15	72	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101301	ENVASES DE BAYALSA SA	5	408	6	76	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101303	CAJALAS ARIU SA	5	408	23	77	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101305	ANONIS HUMILLIL CANILAN	5	408	23	77	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101306	FER DE MUEBLES CULIENESA SA	5	408	10	72	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101308	FER DE MUEBLES CULIENESA SA	5	408	10	77	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101302	MUEBLES CASASU TAPIA	5	408	6	75	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101301	VALENTINIS REBELIL TUBRES	5	408	6	75	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101301	VALENTINIS EXPANSION SA	5	408	6	75	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101305	S LEREND INUL PRESUM	5	408	14	73	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101305	KISA MULENAS CARILIA	5	408	24	73	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101301	MINELA CANAMIA SA	5	408	24	73	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101306	PABLO ORTEGA CONTRERAS	5	408	23	77	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101305	VALENTINIS EXPANSION SA	5	408	6	75	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101305	MURAL CAYELA SA	5	408	23	77	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101304	PERSAN SA	5	408	6	76	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101303	MANUEL PARTIN PLBA PL/PL	5	408	24	72	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101304	MANUFACTURAS EL ENRIQUEGU SA	5	408	24	72	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101304	JUAN PERALTA ILARIL	5	408	0	76	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101304	JOSE HERNANDEZ CUEVALA	5	408	0	76	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50
101303	RAIPINIL SUMMITZ LOPEZ	5	408	34	72	55	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50	50

TOTAL PRUEBAS SECT M 408 = 20

FABRICACION DE PAPEL Y CARTON (Grupo 472 de la CNAE).

En este sector aparecen 25 proyectos pertenecientes a 21 empresas, según consta en el Cuadro 4.3.40. Hay una empresa con tres proyectos -Papelería de Leiza- y dos con dos proyectos -Celulosas de Extremadura y Promotora Industrial Cacereña-. La representación de las empresas en el sector es bastante importante, pues en el mismo sólo constan 220 establecimientos Industriales. Hay ocho empresas incluidas entre las 33 del sector Papel y Cartón, según datos de Fomento de la Producción que suponen cerca del 40% de los ingresos del sector. Además tres de ellas están entre las cinco primeras empresas.

El instrumento más utilizado es la Zona de Preferente Localización Industrial y en segundo lugar los Polos y Polígonos de Preferente Localización Industrial. Sólo en un caso aparece la Acción Concertada.

Los beneficios fiscales, cuando hay suficiente información, aparecen generalizados. El nivel de exención sólo es el 95%, de manera usual, para la Licencia Fiscal; en los demás casos son el 95 y el 50%. La libertad de amortización es negada en bastantes ocasiones.

Las subvenciones se sitúan entre el 5% (4 casos) y el 10% (3 casos). No hay cambios de titularidad y la retirada de ayuda solo aparece una vez.

Los cruces son muy abundantes y muy significativos. En efecto, la banca está presente en cuatro empresas -entre ellas la 1ª y la 4ª en ingresos del sector. Hay una empresa pública que participa conjuntamente con la banca privada y el capital extranjero. Los intereses extranjeros son muy importantes pues están presentes directamente con capital en 2 empresas y con tecnología en 7, asegurando de este modo su participación en prácticamente todas las grandes empresas que reciben ayuda y que, como dijimos, tienen una fuerte implantación en el sector.

ARTES GRAFICAS Y ACTIVIDADES ANEXAS Y EDICION (Grupos 474 y 475 de la CNAE)

En el cuadro 4.341 se recogen 11 proyectos correspondientes a diez empresas agrupadas por su similitud; muy poca cantidad para un sector muy numeroso, según datos del Censo Industrial.

Los instrumentos más utilizados son los Polos y Polígonos de Preferente Localización Industrial y las Zonas de Preferente Localización Industrial.

Los beneficios son generalizados. Las exenciones alcanzan valores del 95 o 50% y sólo hay un caso en que se deniegue la libertad de amortización. Las subvenciones son el 5, 10 y 15% de la inversión, correspondiendo a 7 de los 11 proyectos. Hay una retirada de ayuda y ningún cambio de titularidad

No se han detectado ligazones.

		CUADRO 4.3.41									
		EMPRESAS									
		INST	SEC	PRUV	ANNU	IF	ITP	ITE	ICGI	ICL	ATL
		474	475	476	477	478	479	480	481	482	483
101336	DIAMIL AMEA	3	474	11	75	0	0	0	0	0	0
101373	ALTES GRAFICAS TUCU SA	3	474	45	75	0	0	0	0	0	0
101374	ANIL SA	6	474	18	70	0	0	0	0	0	0
101375	GRAFIKUM SA	6	474	14	73	0	0	0	0	0	0
101376	UPINEX SL	6	474	23	77	0	0	0	0	0	0
101377	CIA IDEMIA LT ELLERIAS SA	5	474	23	73	0	0	0	0	0	0
101378	LITOGRAFIA ROMERO SA	5	474	23	73	0	0	0	0	0	0
TOTAL FLYECLUS SECTUM		474	7								
		EMPRESAS									
		INST	SEC	PRUV	ANNU	IF	ITP	ITE	ICGI	ICL	ATL
		474	475	476	477	478	479	480	481	482	483
101379	ELIUMA LUMENCLAT INEULLE	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
101380	ELIUMA LUMENCLAT SA	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
101381	ELIUMA LUMENCLAT ASILIANA	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
101382	ELIUMA LUMENCLAT INEULLE	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
TOTAL FLYECLUS SECTUM		475	4								
		EMPRESAS									
		INST	SEC	PRUV	ANNU	IF	ITP	ITE	ICGI	ICL	ATL
		474	475	476	477	478	479	480	481	482	483
101383	ELIUMA LUMENCLAT INEULLE	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
101384	ELIUMA LUMENCLAT SA	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
101385	ELIUMA LUMENCLAT ASILIANA	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
101386	ELIUMA LUMENCLAT INEULLE	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
TOTAL FLYECLUS SECTUM		475	4								
		EMPRESAS									
		INST	SEC	PRUV	ANNU	IF	ITP	ITE	ICGI	ICL	ATL
		474	475	476	477	478	479	480	481	482	483
101387	ELIUMA LUMENCLAT INEULLE	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
101388	ELIUMA LUMENCLAT SA	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
101389	ELIUMA LUMENCLAT ASILIANA	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
101390	ELIUMA LUMENCLAT INEULLE	6	475	23	75	0	0	0	0	0	0
TOTAL FLYECLUS SECTUM		475	4								

INDUSTRIAS DE TRANSFORMACION DEL CAUCHO Y MATERIAS PLASTICAS (Agrupación 48 de la CNAE).

En esta agrupación se encuentran, según el cuadro 4.3.2, 19 proyectos pertenecientes a 15 empresas. Hay una empresa con tres proyectos -Ind. del Caucho y Resinas S.A.- y dos con dos proyectos -Diplás y Manufacturas Canarias Reunidas-. El número global de empresas no es muy importante, aunque lo trascendental es que del subsector Caucho y Neumáticos están incluidas las dos primeras empresas -Michelin y Firestone- que acaparan más de los dos tercios de las ventas. Estas empresas son filiales de grandes multinacionales, incorporando, como suele ser frecuente, tecnología de la casa matriz. En Firestone también se advierte la presencia de capital de la banca privada.

Hay una gran variedad de instrumentos, destacando los Polos y Polígonos de Preferente Localización Industrial y las Zonas de Preferente Localización Industrial.

Respecto a los beneficios concedidos se observa que son bastante generosos en el grupo 480 y en menor grado en el 482. Las subvenciones generalmente son el 5 o el 10%, existiendo un caso de subvención del 20%, entre los nueve proyectos que la han obtenido. No hay retiradas de ayuda y sí un cambio de titularidad.

Los cruces más significativos son los ya comentados en las empresas del sector de neumáticos. Aparte de estos, en Industrias del Caucho y Resinas hay presencia de tecnología extranjera.

OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS (Agrupación 49 de la CNAE).

En este sector las conclusiones tienen poco interés por la ausencia de homogeneidad en los proyectos incluidos. Por otro lado, hay solamente nueve - proyectos sin que se detecten ligazones, por lo que no parece necesario - ahondar más allá de lo que se deduce de la simple observación del cuadro - nº 4.3.43.

RED FRIGORIFICA NACIONAL

Como reiteradamente se ha expuesto en este capítulo, no estamos en presencia de un sector. Se trata, más bien, de una serie de proyectos relacionados con la Red Frigorífica Nacional para los que no se dispone de información suficiente sobre la actividad productiva de la empresa.

Como muestra el Cuadro 4.344, se han recogido aquí 82 proyectos pertenecientes a 73 empresas. De ellas dos empresas tienen 3 proyectos y otras cinco dos proyectos cada una.

El instrumento fundamental es la Red Frigorífica Nacional. Los casos en que aparece algún otro instrumento -v. g. Zona de Preferente Localización Industrial Agraria- se debe a que en el objeto del proyecto se menciona la instalación de equipos frigoríficos.

Los beneficios fiscales son generalizados, con un enorme predominio de la exención del 95%. También es absolutamente general la libertad de amortización, pues sólo hay un caso en que se deniega. Apenas hay datos de subvenciones y de los seis proyectos todos se sitúan en el 10%, menos en un caso. Hay una retirada de ayuda y tres cambios de titularidad.

Sólo hay dos empresas con ligazones: Frigoríficos de Vigo, que tiene capital extranjero y de la Banca privada y Frigoríficos de la Plana, que tiene capital extranjero.

EMPRESAS NO CLASIFICADAS

En el cuadro 4.345, se incluye la relación de las 81 empresas que, con 82 - proyectos, han recibido ayudas estatales en el período de la investigación sin que, por defectos en la información disponible, la recogida de datos o la codificación de los mismos, hayan podido clasificarse sectorialmente. - Esta circunstancia hace superfluo efectuar comentarios en torno a los mismos puntos que se han tratado en el análisis correspondiente a este epígrafe. Al respecto, sólo cabe añadir que, dado el corto número de empresas aquí incluidas, comparativamente al tratado en los análisis sectoriales, estos últimos no quedarían apenas modificados caso de poderse clasificar los proyectos a que hacemos referencia, por lo que las conclusiones obtenidas - que se explicitan en el siguiente epígrafe - no se ven afectadas por los errores o las deficiencias informativas que se evidencian en dicho cuadro. De los datos ofrecidos cabe destacar que en 26 proyectos se han concedido subvenciones.

CCJCE

[illegible]

4.4. CONCLUSIONES.

Al llegar al final de esta investigación, parece de rigor examinar en qué medida los resultados la misma confirman las hipótesis teóricas que se han ido enunciando a lo largo de los diversos capítulos. Tanto las hipótesis - teóricas, como la investigación empírica provienen del enfoque metodológico enunciado en el capítulo introductorio: la necesidad de estudiar las actuaciones económicas del Estado desde la perspectiva del poder, necesidad= aún más acuciante si se tiene en cuenta el camino por el que discurren actualmente los nuevos desarrollos de la teoría de la Hacienda Pública que, como se dijo, paradójicamente atienden crecientemente al papel de la política en el campo de la Actividad Financiera del Estado capitalista.

En el segundo capítulo se propuso un modelo explicativo de la actividad económica del Estado, basado en las aportaciones del materialismo histórico entendiendo al Estado como una relación social. Dentro de las tres funciones de todo Estado capitalista -política, económica e ideológica-, su actividad económica se desdoblaría en una faceta reguladora y en otra interventora (subrayando que tal denominación no supone exterioridad de las actuaciones estatales respecto de la sociedad civil) Al estudiar la actividad - presupuestaria como uno de los campos de actuación económica del Estado se diferencié analíticamente entre los ingresos y los gastos públicos. Y, a su vez, dentro de los ingresos tributarios se planteó la existencia de una serie de principios a los que respondería su establecimiento, articulación y funcionamiento. Uno de esos principios clave lo constituye la existencia de incentivos a la oferta e inversión de capital-dinero, cuya principal -- consecuencia es la existencia de los beneficios tributarios, aspecto en el que se ha centrado la investigación.

Dado que los beneficios tributarios, en especial desde la perspectiva de los gastos fiscales o pérdida de ingresos a que dan lugar, constituyen de nuevo un campo de atención preferente dentro de la teoría de la Hacienda Pública, era de sumo interés examinar el estatuto otorgado a dichos beneficios, tanto desde una perspectiva jurídica, como desde la perspectiva económica. Como todo juicio sobre los beneficios tributarios conduce al problema de su efectividad, se intentó hacer una recopilación de los estudios,

tanto nacionales como extranjeros, que han prestado atención al tema, con consideración específica de lo que ya con generalidad se denomina "Presupuesto de Gastos Fiscales", aunque propiamente en ningún país se trate de un verdadero Presupuesto. Las principales conclusiones del tercer capítulo mostraron los graves problemas de equidad de todos los beneficios tributarios, así como las fuertes dudas respecto a su efectividad para el logro de aquellos objetivos que en la teoría y en las normas jurídicas se les asignan.

Con el enfoque reseñado y los instrumentos teóricos expuestos en los anteriores capítulos, era el momento de abordar algún tipo de análisis empírico que proporcionara cierta luz sobre los problemas concretos objeto de la investigación. Para ello se eligió como objeto de estudio la utilización de los beneficios tributarios como uno de los principales instrumentos de la política de industrialización en España a partir de 1964. El primer apartado del capítulo examina extensamente en qué ha consistido esa política industrial, al ser de la opinión de que poco o nada de la política tributaria -e incluso de la propia estructura de cada tributo- puede ser comprendido sin que, previamente, se tenga un conocimiento lo más profundo posible de la estructura económica y social en la que opera la política fiscal. Los apartados segundo y tercero de este capítulo recogen los principales resultados de la investigación, cuya base informativa ya ha sido expuesta. En el segundo apartado se analizaron los resultados de cruzar los beneficios tributarios con las principales variables -instrumento de política económica utilizado, sector, provincia, año y período- por medio de las tablas de contingencia correspondientes, realizando una primera evaluación de dichos resultados desde el punto de vista de la eficacia de los beneficios tributarios, en el contexto de la política de industrialización. Tan desde el punto de vista formal, esto es, considerando una serie de requisitos técnicos -enunciados en el capítulo tercero- que se postulan de los be neficios tributarios, como desde el punto de vista de su eficacia, la opi nión que se deduce de los resultados es bastante negativa.

El tercer apartado del capítulo ha abordado directamente en qué medida los grandes grupos de poder económico, con su presencia en las empresas benefi ciarias de las ayudas estatales, pueden explicar la instrumentación y el -

contenido de la actuación del Estado en España, a través de la política industrial. En un análisis sectorial lo más desagregado posible, según la vigente Clasificación Nacional de Actividades Económicas, se ha examinado la presencia de las fracciones de capital más importantes de la economía y la sociedad españolas -capital bancario, capital extranjero y capital público- así como la importancia que dentro de cada sector -tanto en términos cuantitativos como cualitativos- ocupan las empresas beneficiarias de las ayudas estatales.

Cuadro 4.4.1.- Ayudas estatales y grupos de poder 1970-77.

ABETPG = 9	ATPG = 3
ABETP = 2	ABE = 5
ABETG = 39	ABT = 3
ABEPG = 2	•AEG = 22
ABTPG = 9	AET = 9
AETPG = 7	AEG = 22
ABET = 2	ATP = 4
ABEP = 1	ATG = 21
ABEG = 6	APG = 7
ABPG = 5	AB = 14
ABTG = 18	AE = 27
AETP = 1	AT = 30
AEPG = 1	AP = 5
AETG = 24	AG = 92

A: Empresas con ayuda estatal.
 B: Empresas con capital bancario.
 E: Empresas con capital extranjero.
 T: Empresas contratantes de tecnología extranjera.
 P: Empresas con capital público.
 G: Grandes empresas industriales.

El Cuadro 4.4.1. ofrece el resultado de los cruces de los seis ficheros descritos en el apartado anterior de este capítulo, referidos únicamente a la presencia de ayudas estatales. Como puede comprobarse, de las 36 combinaciones posibles en las que aparezca ayuda estatal, se dan 28.

Ahora bien, antes de entrar en la contrastación de las hipótesis teóricas que se han manejado en esta investigación, cabe preguntarse por la validez metodológica del procedimiento empleado. Recordando las hipótesis, estas eran dos: a) la presencia de las clases y fracciones de clase dominantes -

en todo Estado capitalista, como determinantes en última instancia del papel de éste, se pone de manifiesto -en lo que concierne a la formulación y destinatarios últimos de la política económica, esto es, de las actuaciones económicas del Estado- en que esas clases y fracciones de clase son las beneficiarias principales de las actuaciones estatales; b) la política económica, en cualquiera de sus facetas -monetaria, fiscal, etc.- y en su conjunto desempeña un papel clave en la configuración del sistema productivo, dotándole de coherencia global y apoyando las pautas de jerarquización y = especialización que se le asignan a cada formación social en la división = internacional del trabajo.

Por lo que respecta a la primera hipótesis teórica, el intento de contras-tación ha partido de la siguiente premisa: las clases y fracciones de clase dominantes en una formación social capitalista se articulan para defen-der sus intereses económicos -al menos- como grupos de poder y "anillos = burocráticos" alrededor de alguna de las formas que adopta el capital. En el caso español -y, probablemente, en todas las formaciones sociales capita-listas, con independencia de que sean centrales o periféricas- se puecen distinguir tres grandes grupos de poder económico: la banca, el capital extran-jero y el capital público o estatal. Admitiendo que la empresa es la - forma de organización por excelencia del capital, en lo que se refiere a - su actividad productiva y desde un punto de vista jurídico-formal -aparte= por supuesto de que la actividad concreta de cada empresa sea o no producti-va en el estricto sentido del término-, la presencia de estos grupos de= poder económico -tal como los denominamos- podrá averiguarse por su partici-pación en las empresas. O, dicho de otra manera, si en una empresa consta-tamos la presencia en su capital social, su consejo de administración, = sus factores de producción, de alguno o varios de dichos grupos de poder - económico, suponemos que dicha empresa pertenece o, al menos, está subordin-nada a dicho grupo de poder económico (150).

La anterior formulación, que busca encontrar un método para la contrastación de la hipótesis de partida, no implica desconocer las mediaciones a través - de las cuales se materializa la presencia de los intereses de las distintas

(150) Se ha justificado este aserto en el capítulo primero, al hablar del - poder y sus significados, especialmente el poder económico.

fracciones del capital en la formulación y ejecución de la política económica. De hecho, como se ha señalado en el capítulo segundo, los intereses económicos concurrentes de los distintos grupos de poder -materializados en organizaciones empresariales- se organizan en un plano superior como ramas o sectores con problemática propia que, formalmente desvinculados de los miembros particulares que los forman, presentan demandas al Estado para que actúe ofreciendo protección a través de los instrumentos de política económica que se consideran pertinentes. La política económica que regula la producción o que implica la intervención directa del Estado, se especifica, de este modo, sectorialmente incidiendo en la concurrencia de los productores en cada rama y en la concurrencia de los capitales entre las distintas ramas.

Así, en las prácticas estatales concretas, unas ramas de la producción resultan beneficiadas frente a otras que no logran imponer sus demandas, pudiendo existir, en todas ellas, la presencia de una misma fracción de capital o de un mismo grupo de poder. Es claro entonces que la actividad del Estado como regulador o como interventor en la esfera económica no implica efectos generales sobre unos u otros grupos de poder -el Estado no es, por ello, el Estado de los Monopolios-, sino efectos particulares sobre unos determinados capitales que concurren en una rama. Y de aquí que resulte pertinente el método elegido para la contrastación de la hipótesis expuesta.

Pero si, como se ha dicho, la política económica incide sobre la concurrencia de los productores también, al especificarse sectorialmente, produce efectos sobre la concurrencia de los capitales, orientando de este modo la organización del sistema productivo. Por ello, puede afirmarse que las prácticas estatales, ciertamente contradictorias en sus formulaciones y efectos alcanzan su coherencia global en la configuración de dicho sistema dentro del marco de la división internacional del trabajo. Llegamos así, en una formulación teórica, a la segunda de las hipótesis objeto de contrastación empírica.

En consecuencia, la presencia de capital bancario, capital extranjero -en sus varias formas-, capital estatal en las empresas, permite individualizar los componentes de dichos grupos a la hora de estudiar sus actividades a nivel microeconómico. Así, en el caso concreto objeto de esta investigación,

una vez elaborados los ficheros en los que se recogen empresas con presencia de los grupos de poder económico, la importancia de las ayudas estatales a las citadas empresas es un testigo válido y significativo para contrar la primera hipótesis. Es decir, en la medida en que las ayudas estatales se dirigan o beneficien a un número significativo -cualitativa y/o = cuantitativamente- de empresas pertenecientes a los grandes grupos de poder económico, podemos averiguar el grado de presencia de éstos últimos y de sus intereses en la formulación y destino de la política económica. Deben hacerse, sin embargo, dos advertencias matizando y reforzando el método utilizado: la primera, que en esta investigación no se examina toda la política económica, sino una parcela de la misma, aunque sea de considerable importancia en el caso del proceso de industrialización español en los últimos años; la segunda advertencia se refiere al hecho de que si el procedimiento de concesión de las ayudas estatales en el caso concreto examinado no tenía a priori unos beneficiarios directamente designados por sus nombres y apellidos, la presencia destacada de los grupos de poder en un análisis ex-post reforzará la confirmación de la hipótesis. Por último, esta metodología puede postularse como válida para analizar todas aquellas medidas de política económica que tengan como destino directo a las empresas, sean industriales, agrarias o de servicios y para cualquier tipo de política económica sectorial o general (monetaria y fiscal). Pero es evidente su limitación para analizar los resultados -en términos microeconómicos o a nivel de empresa- de aquellas medidas cuyo destino directo es global, aunque evidentemente recaigan o vayan dirigidas en última instancia a los actores sociales.

Pues bien ¿confirman los resultados de la investigación la primera hipótesis? Creemos que fundamentalmente si, aunque hayan de hacerse matizaciones no carentes de importancia. De las 1.902 empresas con ayuda estatal, para el período 1970-77, recogidas en los cuadros del apartado 4.3 de este capítulo, en 390 está presente uno o varios grupos de poder, tal como recoge el Cuadro 4.4.1, esto es, el 20,50% de las empresas. Pero para poder apreciar la importancia de ese 20,50% ha de profundizarse más en el análisis.=

En primer lugar, si del cuadro 4.4.1. recogemos en cinco grupos simples a las empresas con ayuda estatal que tienen presencia de las tres fracciones

de capital -bancario, extranjero (que incluye la contratación de tecnología) y público-, puede comprobarse que el capital bancario está presente en 136 empresas que representan el 7,15% de las que tienen ayuda estatal y el 13,14% del fichero de empresas con capital bancario.

Por lo que respecta a la presencia directa del capital extranjero, se detecta en 157 empresas, que suponen el 5,42% del fichero de capital extranjero y el 8,25% de las empresas con ayuda estatal. La presencia del capital extranjero a través de la contratación de tecnología se detecta en 181 empresas, que suponen el 9,52% de las que reciben ayuda estatal y el 11% de las contratantes de tecnología. En conjunto, la presencia del capital extranjero está en 245 empresas con ayuda estatal, representando un 12,88% de la misma. Deben hacerse dos anotaciones al respecto. La primera es que no parece que la presencia de capital extranjero haya sido una limitación a la concesión de ayudas estatales, a partir al menos desde 1964. La segunda es que el corto período de tiempo que abarca el fichero de empresas contratantes de tecnología infravalora considerablemente la presencia de esta forma de capital extranjero. De hecho, se tiene certeza de empresas que sí son contratantes de tecnología extranjera, sin que por la citada limitación así como por las inherentes a la fuente del fichero figure como tal. La ampliación de la investigación original de José MOLERO permitirá verificar el anterior aserto, al ampliarse el fichero hasta el año 1980, doblando -- prácticamente el número de empresas industriales incluidas en el mismo.

En tercer lugar, 56 empresas con capital público han recibido ayuda estatal representando un 2,94% del total de empresas con ayuda, así como un 16,18% de las empresas con capital público. Debe advertirse que la mayor parte de las empresas del fichero de capital público tienen participación mayoritaria del mismo, así como precisamente son las empresas con participación mayoritaria del capital público las que reciben ayuda estatal en mayor medida que las de participación minoritaria. Por otro lado, se constata que, en la práctica, los privilegios que se concedieron a las empresas declaradas de interés nacional en el período anterior, han seguido prevaleciendo para las empresas del Instituto Nacional de Industria, a pesar del cambio de orientación que se imprime a la política económica a partir de 1964 examinado con detenimiento en el primer apartado de este capítulo.

El último de los ficheros recoge a las grandes empresas industriales, que si evidentemente no representan una fracción de clase, su presencia en las ayudas estatales tiene gran importancia a la hora de valorar cuantitativamente la política económica. Se trata del fichero en el que aparecen mayor número de empresas con ayuda estatal, 287, que suponen el 19,88% del fichero, y un 15,09% de las empresas con ayuda estatal. Es importante destacar que en 195 de dichas empresas está presente algún grupo de poder, ya que = son 92 los casos en que la ayuda estatal está ligada únicamente a las grandes empresas. Pues bien, de esas 287 empresas, en 1978 figuraban todavía = en los listados de Fomento de la Producción (FOMENTO DE LA PRODUCCION, 1979) 228, que representaban en ese año el 40,69% de las ventas de las 1.510 empresas. Pero tomando en cuenta, como es lógico, únicamente las empresas industriales, que para dicho año eran 1.112, las 228 empresas con ayuda estatal representaban el 53,5% del total de ingresos.

Pero, continuando con las grandes empresas, es preciso hacer una matización adicional. En efecto, de las 1.902 empresas con ayuda estatal, 1.012 pertenecen a la industria agroalimentaria. Pues bien, de esas 1.012 empresas sólo tienen ligazones 109, mientras que de las restantes 890 empresas se encuentra presencia de los grupos de poder en 248 casos (un 27,86%), a los - que hay que añadir otras 33 grandes empresas totalizando 281 ligazones. De esas 281 empresas, aparecían en el listado de Fomento de la Producción ventas de las para 1978 un total de 171, que representaban el 59,31% de las 288 empresas - de mayor tamaño (excluyendo las no industriales y las alimentarias)

Los datos anteriores permiten sostener la tesis de que la presencia de los grupos de poder económico es cualitativamente significativa y cuantitativamente importante, en especial cuando se excluye la industria alimentaria, = donde la ayuda estatal a través de los beneficios fiscales, como se verá - más adelante, representa en la mayor parte de los casos un porcentaje ínfimo de las empresas de las agrupaciones o grupos de actividad económica correspondientes. Debe señalarse, como información adicional de interés, que de las 109 empresas con ayuda estatal pertenecientes a la industria agroalimentaria y con ligazones, en 59 casos no se ha detectado la presencia - de ninguno de los tres grupos de poder económico, ya que la ligazón se dá =

únicamente con el fichero de grandes empresas. Esto puede interpretarse como que dada la magnitud y heterogeneidad de la industria agro-alimentaria, la presencia de los grupos de poder es cuantitativamente muy reducida⁽¹⁵¹⁾ Por el contrario, en las restantes actividades industriales, esta presencia es cualitativa y cuantitativamente importante, como se ha comprobado,= no solo por el relativamente alto número de ligazones, sino por la importancia que dichas empresas tienen en la economía nacional, medida por su = cifra de ingresos por ventas.

Los anteriores datos ponen de manifiesto la necesidad de un estudio desagregado por actividades económicas. Y este análisis complementario constituye precisamente el contenido de la segunda hipótesis a contrastar. Se trata, como se ha escrito más arriba, de examinar en qué medida la actuación económica del Estado favorece o impulsa la especialización del sistema productivo. Para responder a esta cuestión, es necesario averiguar cuál es la orientación seccional y por ramas de las ayudas estatales, ponderada por la importancia que las empresas con ayuda estatal tienen respecto a su rama o actividad económica. A su vez, el análisis se completa con la presencia en cada rama de los grupos de poder, entrelazando de este modo las dos hipótesis: papel de los grupos de poder y contribución a la especialización del sistema productivo como explicaciones de la política económica, en este caso concreto como explicación de la utilización de los beneficios tributarios principalmente como instrumento de política industrial.

Pero si en este caso no parece necesaria una justificación metodológica del enfoque utilizado, que se fija en la coherencia del sistema productivo en términos de secciones -siguiendo los esquemas de reproducción de Marx-, en vez de sectores, por haberlo hecho con amplitud en otro lugar, sí parece procedente exponer cuál es el marco de referencia de la actuación estatal. Se trata de examinar cuáles han sido las principales características del proceso de especialización del sistema productivo en España, en el período considerado, antes de entrar propiamente en los resultados de la investigación.⁽¹⁵²⁾

(151) Las principales ligazones son las siguientes: AB, 22 empresas; AE, 20 empresas; AT, 12 empresas; y AP, 5 empresas.

(152) Para una exposición más detallada, vid. MOLERO, BRAÑA y BUESA (1980)

La expansión del sector industrial ha sido la pieza clave del crecimiento económico español en los últimos años. Para la comprensión de este proceso, lo fundamental sería poder conocer desde una óptica seccional cuál ha sido la articulación básica que se ha dado entre diferentes secciones y subsecciones productivas, pero ante las dificultades estadísticas para llevar a cabo dicho estudio -que ya de por sí tiene entidad suficiente para constituir una investigación en equipo- el método que más se aproxima es la consideración de la especialización por ramas o sectores industriales.

Como se señaló en un trabajo anterior sobre la especialización sectorial de la industria en España, "a lo largo del período 1962-1970, se da un cambio cualitativo de gran importancia en la oferta nacional de productos industriales, cambio que apunta hacia sectores tecnológicamente cada vez más complejos, fundamentalmente, en los encuadrados en los grupos Químico y de Transformados metálicos" (BRAÑA, BUESA y MOLERO, 1978; pág. 173) Y más adelante se señalaba que esta especialización, "ha afectado, fundamentalmente a los sectores que se encuentran más fuertemente integrados en la estructura productiva del país, lo cual explica, en gran medida, las altas tasas de crecimiento del producto industrial de dicho período" (Pág. 177)

En dicho proceso la importancia del comercio exterior ha sido considerable, ya que, "puede afirmarse que el crecimiento y composición de las exportaciones industriales se encuentran estrechamente relacionados con el proceso de especialización sectorial que, en la última década (1962-70) ha experimentado la industria española, de tal forma que, en la mayor parte de los casos, los sectores más afectados por dicho proceso son, a su vez, los que adquieren una importancia creciente en las transacciones comerciales hacia el exterior" (Pág. 180) Y por lo que respecta a las importaciones, todo ello "ha implicado para la mayor parte de los sectores a los que ha afectado, unas mayores necesidades de importación de inputs que se incorporan a su producción, o en otras palabras, una mayor dependencia de los abastecimientos exteriores para su funcionamiento. Asimismo, dicho proceso no ha favorecido un descenso del ritmo de crecimiento de las importaciones de los productos que, encuadrados en los citados sectores, satisfacen la demanda final, sobre todo cuando se incorporan a la Formación Bruta de Capital". (Pág. 195)

A las anteriores observaciones es preciso añadir los resultados de otros trabajos que profundizan en el análisis del carácter del crecimiento industrial español. En primer lugar, puede indicarse que la tendencia observada a lo largo de los años 60 se ha mantenido al menos hasta 1975. En efecto, un trabajo reciente demuestra como en el período 1970-75 apenas han tenido lugar variaciones significativas; tan sólo el lógico aumento de los derivados del petróleo en el output industrial y algunas modificaciones menores que, en muchos casos, sólo son destacables a nivel de subsectores (MARTIN y RODRIGUEZ, 1979b; pág.50)

Pero por otra parte, para tener una visión completa del proceso de especialización, debe ponerse en relación con el importante cambio técnico operado en la estructura productiva española. Del trabajo más importante al respecto (FANJUL y Otros, 1974), se desprenden los siguientes hechos significativos: a) El peso relativo de los requerimientos de inputs intermedios = ha crecido significativamente a lo largo del período analizado, 1962-70. Esto ha afectado fundamentalmente a las industrias químicas y a la fabricación de maquinaria de todo tipo; b) Se ha producido un descenso constante de los requerimientos de trabajo por unidad de output, a una tasa media - del 6,3% en el período considerado; y c) Paralelamente, la utilización de capital se ha intensificado pero, a diferencia de lo que ocurre con la fuerza de trabajo, este cambio no es generalizable a todas las industrias, pues existen tendencias contradictorias entre unas y otras, aunque la resultante global sea el incremento de los requerimientos del mismo. Gran parte de las mejoras en el factor capital proceden de la importación de más y mejores máquinas. Así pues, la importación ha sido una pieza fundamental en la formación de capital.

Pero, habiendo examinado las principales líneas del proceso de especialización sectorial, cabe preguntarse en qué medida dicho proceso ha sido similar al de otros países. La respuesta que se dé a esta cuestión es fundamental para tratar de determinar el papel de la economía española en la división internacional del trabajo y para poder entender el papel que juega el Estado en el proceso de acumulación reciente y en la jerarquización del sistema productivo español, utilizando para ello algunos trabajos que inciden directamente en el tema.

Como punto de partida puede tomarse un trabajo de ESADE (1979), en el que se realiza una comparación elemental del proceso de especialización de la industria española y de varios países de la Comunidad Económica Europea. - El método consiste en observar cuál es la participación relativa que tienen los diferentes sectores en el crecimiento de la economía. Los resultados, (ESADE, 1979; pág. 528 Cuadro 8.11)(153) muestran cinco sectores de fuerte crecimiento: Químico, Maquinaria no eléctrica, Material de transporte, Alimentación y bebidas y Artículos metálicos. Pues bien, en España los sectores que más han contribuido al crecimiento en el período 1962-76 son los = mismos que para el conjunto de países, pero sustituyendo la Maquinaria no eléctrica y los Artículos metálicos por la Metalurgia básica y Calzado y = confección.

Del estudio de ESADE se destaca igualmente el hecho del alejamiento de España de la estructura industrial de la CEE, por medio de un doble mecanismo. Por un lado, se ha sobre-especializado en sectores como la Metalurgia básica, Material de transporte y Textil, que son recesivos o poco dinámicos en los países europeos. Y por el contrario, está subespecializada en los = sectores más dinámicos de la CEE: Artículos metálicos, Maquinaria industrial y agrícola, Maquinaria y material eléctrico y Química.

De lo expuesto se desprende que existe cierta complementariedad entre la = industria española y la de la CEE. Y que, de cara al futuro, se plantea un grave problema debido a la sobre-especialización en sectores que están en crisis dentro de la Comunidad como consecuencia de la insuficiencia de la demanda solvente o, lo que es igual, del exceso de capacidad. Uno de los = puntos claves al respecto es la debilidad española y el atraso relativo de los sectores de maquinaria y bienes de equipo (Vid. MOLERO, BRAÑA y BUESA, 1980) Las conclusiones de ESADE se refuerzan por la enorme similitud de las contenidas en los trabajos de SEGURA y Otros (1980) y de COURLET (1980). Con todo ello, el análisis del proceso de especialización deja en claro uno de los aspectos más fundamentales del mismo, que interesa resaltar y que es = fácil de expresar en términos seccionales: la estructura productiva española, a pesar del fuerte crecimiento experimentado en los últimos treinta = años y del ritmo acelerado con que se produjo el proceso clásico de susti-

(153) Existe una errata en dicho cuadro, por haberse trastocado las dos últimas filas.

tución de importaciones, se caracteriza por un importante retraso en el desarrollo de la sección de bienes de producción. La consecuencia es una articulación desequilibrada del sistema productivo y, por consiguiente, que la reproducción del mismo necesita de la importación de una parte muy considerable de sus requerimientos de bienes de equipo, importaciones que se estiman en torno al 50% del total utilizado en la producción.

Pero esta breve exposición de la estructura del sistema productivo español no puede detenerse ahí. Es preciso saber cuál es su coherencia productiva, coherencia que, en términos básicos, se da "entre un grupo de industrias - muy sensibles al crecimiento de una demanda de tales características que lo que hacía era desarrollar básicamente dos grandes tipos de sectores industriales: industrias alimenticias dedicadas a producir alimentos de los denominados superiores -básicamente cárnicos, lácteos y productos alimenticios elaborados- e industrias dirigidas a producir bienes de consumo semiduraderos" Y junto a estas industrias, "con efectos hacia atrás, pero sin efectos hacia adelante, ya que el próximo eslabón era el consumidor (...) industrias dedicadas a producir los inputs necesarios para las primeras, - pero con escasos efectos hacia atrás ya que o bien eran industrias productoras de materias primas básicas o se hallaban muy cercanas a las mismas" (GASOLIBA, 1975; Págs. 2-3) Esta articulación, descrita para 1968, quedaba confirmada en términos generales para 1971 en el trabajo citado de Gasoliba, planteando la necesidad de profundizar en el papel que juegan los inputs intermedios en el proceso de reproducción español, a pesar del escaso desarrollo teórico de la sección de bienes intermedios dentro del análisis en términos de secciones productivas.(154)

Aún así, pueden hacerse algunas consideraciones, partiendo del hecho ya - destacado anteriormente de la importancia que los inputs intermedios han - tenido en el proceso de especialización sectorial y el cambio técnico en la economía española. Al respecto, el hecho más destacado es la insuficiencia de la producción interna de bienes intermedios a pesar del apoyo directo

(154) El estudio más completo al respecto es el de Hugues BERTRAND: "La croissance française analysée en sections productives (1950-1974)" Statistiques & Etudes Financières. N°35, 1978; págs. 3-36

del Estado y de la presencia de importantes empresas transnacionales en este sector.

En efecto, FAINJUL y SEGURA (1977) han demostrado que los requerimientos de inputs intermedios importados se han incrementado progresivamente a medida que la economía española crecía en los años 60. Dicho incremento en las necesidades de inputs intermedios se produce como consecuencia del cambio técnico acaecido y se manifiesta igualmente al analizar el cambio en la composición de las exportaciones, ya que el tipo de productos vendidos al exterior en 1970 precisaba, por unidad exportada, mayores importaciones de inputs intermedios. Esta tendencia se confirma para el período 1970-75, incluso reforzándose (SEGURA y Otros, 1980; Pág. 89)

En conclusión, la estructuración y coherencia del sistema productivo español, por lo que respecta a los elementos básicos de su reproducción -las secciones de bienes de producción y de bienes intermedios- permite afirmar que el proceso de industrialización es dependiente, en tanto los elementos fundamentales de la acumulación y reproducción pasan por el exterior de la formación social española.

Ahora bien ¿cuál ha sido el papel del Estado en ese proceso de diferenciación y jerarquización del sistema productivo que lo convierte en dependiente? ¿Se puede aportar alguna luz con los resultados de esta investigación? Creo que pueden responderse ambas cuestiones. Para ello nos basaremos en la información recogida en el Cuadro 4.4.2., que, en términos cualitativos y desglosada por actividades económicas para las que se dispone de información significativa, ofrece los aspectos más importantes en los que se ha fijado la investigación: grado de generosidad en la concesión de los beneficios, presencia de los grupos de poder e importancia de las empresas que ha recibido ayuda sobre la actividad o sector correspondiente.

Si agrupamos, aunque sea de forma aproximativa ya que se están utilizando sectores, en secciones productivas las actividades recogidas en el Cuadro 4.4.2., dentro de la Sección de Bienes de Producción incluiríamos a las actividades 31, 32, 34, 35 (aunque la parte más baja de la misma corresponde más bien a la sección de bienes intermedios), 37 y 39. En la Sección de Bienes Intermedios incluiríamos a las actividades 11, 13, 15, 21, 22, 24, 25,

SECTORES	Generosidad en la concesión de los beneficios.			Presencia de los grupos de poder.			Importancia de la muestra sobre el sector.		
	MUY ALTA	ALTA	BAJA	MUY ALTA	MEDIA	BAJA	MUY ALTA	MEDIA	BAJA
11.- Minería (hulla, lignito y coque)	X				X		X		
13.- Refino de petróleo.		X		X				X	
15.- Energía eléctrica, gas y agua.	X			X			X		
21.- Extracción y preparación de minerales metálicos ...		X		X				X	
221-3.- Siderurgia. Laminado en frío del acero, etc.	X			X			X		
224.- Producción y la transformación metálicos no férreos .	X			X		X			X
241-5.- Productos minerales no metálicos	X								X
246-7.- Vidrio y cerámica	X			X			X		X
25.- Industria química	X								
31.- Fabricación de productos metálicos		X				X			X
32.- Maquinaria y equipo mecánico		X			X				X
34.- Maquinaria y material eléctrico (excepto 345)	X				X				X
345.- Fabricación de aparatos electrodomésticos	X				X			X	
35.- Fabricación de material electrónico		X		X			X		
36.- Vehículos automóviles y sus repuestos	X			X			X		
37.- Construcción naval		X		X			X		
39.- Instrumentos de precisión	X					X			X
411.- Aceite de oliva		X				X			X
412.- Aceites y grasas vegetales y animales		X			X				X
413.- Sacrificio de ganado, preparación y conserv. carne.		X				X			X
414.- Industrias lácteas.		X			X		X		

(Continúa)

Cuadro 4.4.2.- (Continuación)

SECTORES	Generosidad en la concesión de los beneficios.			Presencia de los grupos de poder.			Importancia de la muestra sobre el sector.		
	MUY ALTA	ALTA	BAJA	MUY ALTA	MEDIA	BAJA	MUY ALTA	MEDIA	BAJA
415.- Jugos y conservas vegetales									
416.- Conservas de pescado y otros productos marinos ...		X					X		X
417.- Productos de molinería		X							X
418.- Pastas alimenticias y productos amiláceos		X					X		
419-421.-Pan, bollería, azúcar, cacao, chocolate, etc.			X						X
422.- Productos para la alimentación animal		X							X
423.- Productos alimenticios diversos		X							X
424.- Alcoholes etílicos de fermentación		X			X				X
425.- Industria vinícola		X			X			X	
426-8.- Sidras, cerveza, agua mineral y bebida.alcohólicas.		X				X			X
429.- Industria del tabaco	X				X			X	
43.- Industria textil			X						X
44.- Industria del cuero			X						X
45.- Calzado y vestido			X					X	
461-6.- Industrias de la madera y corcho		X							X
468.- Industria del mueble de madera		X							X
472.- Fabricación de papel y cartón		X							X
474-5.- Artes gráficas y Edición		X		X				X	
48.- Transformación de materias plásticas y caucho		X			X			X	
49.- Otras industrias manufactureras		X			X			X	
99.- Frío Industrial		X				X		n.p.	

35, 422, 43, 44, 46 y 472. Por último, dentro de la Sección de Bienes de Consumo se incluirían las actividades 345, 36, 41, 42, 45, 468, 474, 475, 48 y 49.

Pues bien, por lo que respecta a la sección de Bienes de Producción, puede decirse que son muy pocas las empresas de dicha sección que reciben ayuda y las que la reciben no alcanzan más que grados medios en la concesión de los beneficios fiscales. Tan sólo existen dos excepciones, las actividades 37. Construcción Naval y 35. Fabricación de material electrónico. Por lo que respecta a la construcción naval, si bien el grado de generosidad en la concesión de los beneficios no es muy alto, las empresas que reciben ayuda constituyen una parte muy importante de la actividad. Pero no puede olvidarse que dicha actividad ha recibido ayudas estatales de todo tipo: subvenciones y transferencias presupuestarias, circuitos privilegiados de crédito, etc., por tratarse de una rama en la que España está sin duda especializada, constituyendo una excepción dentro de la sección de bienes de producción. En el caso de la Fabricación de material electrónico, si bien el grado de generosidad en la concesión de los beneficios no ha sido alto, sin embargo las empresas que los han recibido constituyen una parte importante de la actividad. La explicación puede responder en este caso al hecho, constatado en el estudio de ALONSO, DONOSO y FARIÑAS (1981), del ascenso de esta rama en el período 1970-74, a contracorriente del proceso de especialización-desespecialización de la economía española, aunque no se logre modificar por ello el perfil básico de diferenciación del sistema productivo.

En el caso de la sección de Bienes Intermedios la cuestión es más compleja, por lo que ha de dividirse en tres tipos de ^(industrias)industrias: las extractivas - que incluyen las actividades 11, 13 y 21- las dinámicas - actividades 15, 22, 24, 25, 35 y 472- y las industrias tradicionales - 422, 43, 44 y 46-. Por lo que respecta a las industrias extractivas, tanto la generosidad de los beneficios como la importancia de las empresas que reciben ayuda es muy alta en la actividad 11. Extracción, preparación y aglomeración de combustibles sólidos y coquerías, mientras que tanto las ayudas como la importancia de las empresas que la reciben es media en el caso de las actividades 13. Refino de petróleo y 21. Extracción y preparación de minerales metálicos.

Respecto a)

Las actividades más dinámicas, dentro de la sección de bienes intermedios, desde una perspectiva global puede decirse que tanto la generosidad de las ayudas como la importancia de las empresas que las reciben se sitúan en cotas altas. Por lo que respecta a la generosidad de las ayudas, es muy alta en tres actividades (22. Producción y primera transformación de metales, - 24. Industrias de productos minerales no metálicos y 25. Industria química) y alta en las tres restantes (15. Energía eléctrica,... 35. Fabricación de material electrónico, en la parte que corresponde a esta sección y 472. Fabricación de papel y cartón) La importancia de las empresas que reciben la ayuda es alta en las actividades 22 -con la excepción de la 224. Producción y primera transformación de metales no ferreos, dado el elevado número de empresas existente en dicha actividad, aunque reciban ayuda algunas de las más importantes-, 25 y 35; las empresas que reciben ayuda representan una importancia media en las actividades 15 y 472, siendo baja dicha importancia únicamente en la actividad 24, pero explicable por la ausencia de ayudas fiscales a la industria del cemento, industria en franca expansión hasta 1975, momento en el cual, dañada como toda la industria por la crisis, la ayuda estatal se produjo vía subvenciones en los precios de la energía; teniendo en cuenta que la industria del cemento se basa en un alto consumo de energía que supone aproximadamente un 55% del coste total de la producción (155), esa ayuda ha debido ser considerable.

El tercer grupo de ramas industriales dentro de la sección de bienes intermedios recoge las actividades más tradicionales y, en general, menos dinámicas. Pues bien, en los cuatro casos (422. Productos para la alimentación animal; 43. Industria textil; 44. Industria del cuero; y 46. Industria de la madera y corcho) la generosidad en la concesión de las ayudas se sitúa en los niveles más bajos comparativamente, siendo muy baja la importancia de las empresas que las reciben sobre el tamaño de las correspondientes actividades. De todas formas, no puede olvidarse el hecho de que la industria textil ha sido la destinataria de ocho de los diez planes de reestructuración llevados a cabo, tal como se vio en el primer apartado de este capítulo, si bien las ayudas tributarias fueron prácticamente nulas y escasas las financieras, concentrándose fundamentalmente en facilitar la expulsión de fuerza de trabajo a un bajo coste.

(155) Para la caracterización de este sector Vid.: A. TORRERO, "Expansión y crisis de la industria del cemento en España". Boletín de Estudios Económicos. Vol. XXXII, Diciembre de 1977, nº102. Págs. 775-794.

Por último, la sección de Bienes de consumo se dividirá también, distinguiendo la parte más dinámica de la más tradicional. Dentro de las actividades dinámicas se incluyen las actividades 345. Fabricación de aparatos - electrodomésticos; 36. Vehículos automóviles y sus repuestos (aunque evidentemente los vehículos para usos industriales deberían computarse como bienes de producción); 414. Industrias lácteas; y 418. Pastas alimenticias y productos amiláceos. Pues bien, en lo que respecta a la generosidad en la concesión de los beneficios tributarios, en dos casos alcanza las cotas más altas -actividades 345 y 36-, mientras que en los dos restantes se mantiene en niveles medianamente altos. La importancia de las empresas que reciben ayudas es muy alta, con la excepción relativa de los electrodomésticos donde es media, en estas actividades.

La situación cambia radicalmente en la parte tradicional de la sección de bienes de consumo, ya que tanto la generosidad en la concesión de las ayudas como la significación económica de las empresas que las reciben se sitúa en los niveles más bajos de toda la muestra de empresas incluidas en la investigación. En esta "subsección" se han incluido todas las actividades alimentarias -excepto las recogidas en otros lugares-, y las actividades 45. Calzado y vestido; 468. Industria del mueble de madera; 474 y 475. Artes gráficas y edición; 48. Transformación de materias plásticas y caucho (con la excepción de las industrias de neumáticos, en las que aparecen dos de las principales transnacionales del sector que actúan en España); y 49. Otras industrias manufactureras.

De todo lo anterior, parece bastante claro que la actuación del Estado en el período estudiado no ha puesto en ningún momento medios -en este caso - fundamentalmente beneficios tributarios, aunque puede decirse lo mismo de las subvenciones y del crédito oficial- para alterar o contrarrestar el proceso de especialización productiva, sino que, todo lo contrario, ha incentivado a aquellas ramas y secciones que el proceso de jerarquización productiva ha asignado a la formación social española en el contexto de la división internacional del trabajo. O, lo que es lo mismo, que el Estado ha contribuido de forma activa y pasiva a configurar un proceso de industrialización dependiente. Este comportamiento puede extenderse, además, a todo período objeto de la investigación, 1964-1977.

Por otro lado, hay una serie de "coincidencias" en las actuaciones del Estado. Se trata del hecho, muy significativo, de que precisamente en aquellas actividades que hemos denominado "dinámicas" y que reciben beneficios fiscales en las cotas más altas, así como las empresas de esas actividades que reciben ayudas suponen una parte importante de las actividades, la presencia de los grupos de poder es destacada. Como puede comprobarse en el Cuadro 4.4.2., esa presencia es muy alta en las actividades 13, 15, 21, 22, 25, 35, 472 y 36 y bastante significativa en las actividades 246-247 y 345. Y estas actividades pertenecen precisamente a las secciones de bienes intermedios y de bienes de consumo pero, como se ha dicho, a la parte más dinámica o moderna de las mismas. Por tanto, aunque en su origen las medidas de política económica que dieron lugar a la concesión de los beneficios tributarios y otras ayudas financieras no parecían estar predeterminadas por los grupos de poder, ya que cualquiera "podía" acceder a las mismas (156), los resultados de esta investigación muestran la presencia determinante de dichos grupos, que se corresponden lógicamente con los sectores de las clases y fracciones de clase protagonistas del proceso de industrialización dependiente español de los últimos años. Esta presencia de los grupos de poder debe ponerse en relación también con aquellos trabajos, en especial los de MUÑOZ, ROLDAN y SERRANO (1978) y FIORAVANTI (1976), que muestran la articulación -ya que no la fusión, como pretende Fioravanti- del capital bancario, el capital extranjero y la empresa pública dentro de las grandes empresas, en especial a través de los consejeros comunes y las participaciones en el capital social, trabajos que refuerzan los resultados de esta investigación.

Los anteriores resultados pueden y deben complementarse con otras investigaciones que toquen aspectos paralelos. Por recoger los resultados de un estudio reciente, citaremos en primer lugar el trabajo de JIMENEZ-RIDRUEJO y MARTIN (1980) en el que se trata de estudiar cuáles han sido los factores

(156) Y se entrecomilla "podía", pues no se conocen la totalidad de los expedientes que solicitaron los beneficios y el número de denegaciones, aunque parece bastante cierto que prácticamente se accedió a todas las solicitudes que presentaban una mínima coherencia y posibilidades de ejecución.

determinantes de la especialización en el comercio exterior español. Aunque su análisis es estático, utilizando las tablas input-output para 1970, uno de los elementos que introducen es la incidencia del sector público en los resultados generales de su investigación: "que España, en 1970, exportó bienes que son relativamente intensivos en trabajo con respecto a sus importaciones que, de ser producidas en el interior del país, serían relativamente intensivas en capital" (Pág.14) Valorando la incidencia del sector público a través de las cifras relativas a las inversiones públicas, incluyendo las realizadas por el INI, las subvenciones presupuestarias, los impuestos indirectos y las cuotas patronales de la seguridad social, "en conjunto la actitud pública estimada es ligeramente favorable al sector de sustitución de importaciones al conjugarse, de una parte, una política más activa de subvenciones e inversiones públicas y de otra, una relativamente menor presión fiscal a través de la seguridad social y los impuestos indirectos" - (Pág. 39) "Consecuentemente, añaden los autores- cabe pensar que, en general, y al margen de las desgravaciones específicas a la exportación, la actividad gubernamental concretada en los índices seleccionados se manifiesta como un factor adicional determinante de las pautas de especialización de las actividades intensivas en el empleo de mano de obra" (Pág. 40) Resultado que, en términos generales, puede enlazarse en la línea de las conclusiones de esta investigación.

En segundo lugar y en relación con el tema, se han manejado algunas hipótesis que podrían complementar la explicación del comportamiento sectorial - de las ayudas estatales. Se trataría de ver, por un lado, si existe alguna relación entre los sectores que reciben una ayuda estatal más significativa y la evolución de la protección arancelaria nominal. Para verificar esta hipótesis disponemos de los trabajos de Luis Gámir (GAMIR, 1975) y Julio Viñuela (VIÑEAS y Otros, 1979), en los que se contienen estimaciones, tanto de la protección nominal como de la efectiva para el período 1962-1975, por sectores productivos. En el Cuadro 4.4.3. se recogen los tipos de protección nominal en dicho período, para veintiún sectores.

De la observación del Cuadro 4.4.3., comparándolo con el 4.4.2. y a pesar de las dificultades que introduce la no homogeneidad de la clasificación sectorial, se comprueba que al menos en siete sectores se da una clara --

CUADRO 4.4.3.

PROTECCION NOMINAL POR SECTORES, 1962-1975 y PROTECCION EFECTIVA EN 1970 -
(En porcentajes)

Sectores	1962	1966	1970	1975	P.E.-1970
1. Agricultura y pesca.....	5,7	5,7	9,3	7,0	21,4
2. Industrias extractivas.....	1,8	2,2	1,5	1,1	47,35
3. Conservas y bebidas.....	8,1	14,6	9,7	14,6	39,1
4. Otras industrias alimenticias.....	11,2	10,0	4,7	4,3	114,3
5. Industrias textiles.....	36,9	41,8	23,4	27,9	105,85
6. Cuero y calzado.....	14,7	21,5	15,3	12,6	115,15
7. Madera y corcho.....	7,3	18,0	4,3	12,2	43,5
8. Papel.....	25,5	33,6	24,8	16,4	268,55
9. Editorial e imprentas.....	6,5	16,6	16,0	13,3	18,5
10. Química de base y abonos.....	27,4	23,1	20,4	18,5	60,8
11. Caucho.....	8,0	12,1	14,1	16,9	86,8
12. Otros productos químicos.....	9,6	16,7	12,7	12,3	72,25
13. Siderurgia.....	25,3	23,5	21,5	13,6	113,1
14. Metales no férreos.....	16,8	17,3	12,9	10,0	142,05
15. Productos metálicos.....	37,4	32,9	31,0	30,5	68,55
16. Maquinaria eléctrica.....	37,1	28,4	26,9	28,9	113,3
17. Maquinaria no eléctrica.....	26,8	21,2	18,7	19,4	35,0
18. Maquinaria de transporte.....	30,3	39,0	35,2	25,3	239,1
19. Construcción naval.....	29,1	33,8	37,3	32,8	146,35
20. Materiales de construcción, vidrio=					
y cerámica.....	20,1	22,4	26,0	27,8	47,8
21. Otras industrias.....	14,7	15,0	15,4	16,0	58,8

Fuente: Julio VIÑUELAS (VIÑAS y Otros, 1979; págs. 1233 y 1243).

Nota: La protección efectiva en 1970 es la media simple para cada sector - de los calculos efectuados por Viñuela, según los métodos de Balassa y Corden.

coincidencia entre descenso del nivel de protección nominal e importancia de las ayudas estatales -vía beneficios fiscales-, a saber: 2. Industrias extractivas; 4. Otras industrias alimenticias (que comprende Azúcar, Maderos e industrias cárnicas, Industria panadera y de pastas e Industrias -del cacao, chocolate y confitería); 8. Papel; 10. Química de base y abonos; 13. Siderurgia; 14. Metales no férreos; y 18. Maquinaria de transporte. Otra cosa muy distinta es, como se sabe, el grado de protección efectiva, ya que bajos tipos de protección nominal pueden corresponderse con altos tipos de protección efectiva. Aunque los análisis de Camir y Viñuela sobre tipos de protección efectiva no son estrictamente comparables, por diferencias -en los métodos de cálculo y en la clasificación sectorial, puede decirse -que aún dentro de la tónica de ligero descenso de la protección efectiva -media, esta era muy alta en los sectores de Papel y Maquinaria de transporte -que ocupaban los dos primeros lugares respectivamente en 1970-, y bastante alta en Siderurgia y Metales no férreos. Se da la circunstancia, además, de que existe una correlación bastante importante entre sectores con alta protección efectiva y presencia de los grupos de poder, en especial -del capital extranjero. Así pues, el Estado puede haber concedido beneficios tributarios y otras ayudas financieras a sectores en los que descendía la protección nominal, aún manteniendo una importante protección efectiva, reservando el mercado para aquellos sectores clave en el proceso de especialización productiva.

Por otro lado, se ha formulado la hipótesis (157) de que una explicación de la dirección de las ayudas estatales sería el hecho de compensar el deterioro de los precios relativos de los bienes producidos en las secciones superiores del sistema productivo -medios de producción y/o productos intermedios- frente a los obtenidos en la de medios de consumo. Ya se ha visto cómo las ayudas estatales dejan de lado la sección de bienes de producción, aunque no así la de bienes intermedios. En un trabajo de ALCAIDE (1975), se ofrecen los índices de precios implícitos del Valor Añadido Bruto de la producción industrial y del índice de precios al por mayor para el período 1954-1974. Aunque el deterioro de los precios relativos, con ambos índices, afecta a los bienes de producción, situándose en ambos casos por debajo del índice general, el deterioro afecta también a una serie de actividades que -

(157) Verificada en el caso francés, para la relación entre los precios de los medios de producción y los de consumo. Vid. Pierre Salama: "Etat et capital" Critiques de l'économie politique, N.S., nº 7-8; Abril-Sept, 1979. Pg. 251-2.

pertenecen a la sección de bienes intermedios y de bienes de consumo, secciones a las que, como hemos visto, se dirige preferentemente la ayuda estatal.

En efecto, puede comprobarse que por debajo del índice general de precios= implícitos en el Valor Añadido Bruto de los productos industriales (que con base 100 en 1954, se sitúa en 260,7 en 1974), se encontraban las siguientes actividades: Textil (194,1), Madera y Muebles (257,1), Papel y manufacturas y ediciones (255,4), Industria química (226,1), Industrias metálicas transformadoras (243,3), Material de transporte (235,0), Industrias diversas - (227,8) y Electricidad, agua y gas (232,8) Y por debajo del índice de precios al por mayor (situado en 312,0 en 1974, con la misma base que el anterior) estaban las actividades Textiles (243,7), Materiales de construcción (290,0), Metales y maquinaria (292,1) y Productos químicos (273,8) Por tanto, podrían concluirse estos análisis complementarios diciendo que las ayudas estatales se orientan, en términos generales, a aquellas subsecciones= o ramas donde más incide el proceso de especialización, existiendo una relativamente fuerte coincidencia en esas actividades con la disminución de la protección nominal, el deterioro relativo de los precios y la presencia de los grupos de poder, especialmente del capital extranjero, afectando a una parte cuantitativa y cualitativamente muy importante del conjunto de dichas actividades.

Evidentemente, existen otros muchos tipos de actuaciones estatales, como = se ha querido poner de manifiesto en el segundo capítulo, que no tienen por qué tener relación directa con los grupos de poder y que pueden y deben explicarse en función del papel que cumple el Estado al relacionarse con la= Sociedad civil. Al igual que la dinámica de los grupos y fracciones de cla= se dominantes no se acaba en las actuaciones estatales, sino que sigue rum= bos propios que no pasan por la fusión ni por un mecanismo único Estado-mo= nopolios. Por el contrario, creo que si algo demuestra esta investigación= es el hecho de que la presencia de los grandes grupos de poder en las ayu= das estatales, dentro del proceso de jerarquización del sistema productivo, no excluye que numérica o cuantitativamente reciban -aunque habría que pro= bar que se benefician efectivamente- esas ayudas un alto número de empresas

marginales, atrasadas o tradicionales. Porque ambos hechos son las dos caras de la misma moneda: la adaptación del sistema productivo, conservando al tiempo la legitimidad del sistema capitalista.

Como se ha dicho anteriormente en este mismo capítulo, en el caso concreto que se está considerando, esa legitimidad se consigue a través de la creación de una "ilusión fiscal" que permite extender las ayudas estatales a multitud de empresas marginales -tanto en términos económicos como desde el punto de vista del sistema productivo-, con un bajo coste en términos de gasto fiscal. Y, al tiempo, se mantiene la figura del Estado como representante del interés general, recurso de todas las demandas y situado por encima de las clases. Pero esta presencia, no merma la otra presencia decisiva de los grupos de poder o clases y fracciones de clases dominantes a la hora de decidir las pautas de la política económica y beneficiarse -esta vez sí- de sus resultados.

Las conclusiones principales de esta investigación que acaban de exponerse y que han sorprendido por su claridad hasta al propio autor, no cierran en modo alguno el campo de estudio, antes bien, lo abre aún más, mostrando la vitalidad del materialismo histórico -en este caso concreto para la comprensión del papel del Estado y de su actividad financiera- frente a aquellos que todos los días creen haberlo enterrado definitivamente.

504

A P E N D I C E N º 1

Tablas de contingencia.

Apéndice Nº 1.

En este primer apéndice se recogen las Tablas de contingencia, resultantes del cruce con el ordenador electrónico -IBM 30/60 del Centro de Cálculo de la Universidad Complutense de Madrid- de todas las variables económicas y=fiscales que han servido de base para la realización de la investigación. No se han incluido los programas utilizados para obtener estas tablas, pues todos ellos pertenecen al paquete BMDP -Biomedical Computer Programs, Health Sciences Computing Facility, University of California, Los Angeles, versión de Octubre de 1974-, del que se han usado los programas 2D, 4D y 1F,=adaptándolos naturalmente al tipo de ficheros utilizados, además de que en casi todos ellos fue preciso introducir previamente una subrutina, en lenguaje FORTRAN-IV, para aumentar hasta 250 el número de K-bytes de la memoria. Tampoco se incluye el programa de depuración de errores, en lenguaje=FORTRAN-IV, ni los siete programas en COBOL-ANS, todos ellos de elaboración propia, utilizados los segundos para la obtención de los cruces que -han servido para la elaboración de los cuadros del apartado tercero del 4º capítulo. Esta exclusión obedece fundamentalmente a razones de espacio, ya que dada la considerable extensión que tienen los programas en COBOL como=es sabido, su inclusión supondría aumentar mucho el ya excesivamente alto=número de páginas de esta investigación. Por supuesto, dichos programas, -así como los diferentes pasos intermedios utilizados -SORTS y subrutinas -de transformación de variables- están a disposición para consulta de quien lo considere oportuno o interesante.

Si ha parecido de interés incluir una breve reseña de las expresiones matemáticas de los estadísticos utilizados, que aparecen al pie de cada tabla=de contingencia, por ser estadísticos poco conocidos en los manuales y libros de texto habituales en Estadística, al tratarse todos ellos de estadísticos no paramétricos. Igualmente, dado que en las Tablas de contingencia no era posible incluir la denominación del sector o actividad cuando -aparece -por limitaciones de la estructura del paquete BMDP-, se recogen -también en una lista las agrupaciones y grupos incluidos en la investigación con su denominación completa y el número de referencia, según la vigente Clasificación Nacional de Actividades Económicas (Boletín Oficial -del Estado de 12 de Septiembre de 1974)

A.1.1. Medidas del Grado de Asociación (para variables nominales)

$$\chi^2 = \sum_{i=1}^f \sum_{j=1}^c \frac{(F_{ij} - F_{ij})^2}{F_{ij}};$$

$$F_{ij} = \frac{f_i \cdot c_j}{N}; \quad N = \text{n}^\circ \text{ de observaciones};$$

Mide el grado de independencia. Si el valor de χ^2 es mayor, para un número dado de grados de libertad, que el que viene en las tablas, se rechaza la hipótesis de independencia con la probabilidad que indiquen las tablas.

$$\text{PHI}(\phi) = \sqrt{\frac{\chi^2}{N}}$$

$N = \text{n}^\circ$ observaciones;

$m = \text{mínimo de } (f, c)$

Mide grado de asociación (0: no asociación; m: valor máximo).

$$C \text{ (Coeficiente de contingencia de Pearson)} = \left(\frac{\chi^2}{N + \chi^2} \right)^{1/2}$$

$N = \text{n}^\circ$ de observaciones

Mide el grado de asociación (0 = no asociación; $\left[\frac{\min(f-1, c-1)}{1 + \min(f-1, c-1)} \right]^{1/2}$ = valor máximo).

$$V \text{ de Cramer} = \left[\frac{\chi^2}{N(m-1)} \right]^{1/2}; m = \text{mínimo de } (f, c); N = \text{n}^\circ \text{ de observaciones.}$$

Mide el grado de asociación (0 : no asociación; 1 : asociación perfecta).

• λ : Mide el grado de asociación (0: no asociación; 1: asociación perfecta) para variables no ordenadas y no simétricas.

$$\lambda = \frac{\sum_{i=1}^I \max_j a_{ij} + \sum_{j=1}^J \max_i a_{ij} - \max_j c_j - \max_i f_i}{2N - \max_j c_j - \max_i f_i}$$

$$\lambda_{j/i} = \frac{\sum_{i=1}^I \max_j a_{ij} - \max_j c_j}{N - \max_j c_j} ; \quad \lambda_{i/j} = \frac{\sum_{j=1}^J \max_i a_{ij} - \max_i f_i}{N - \max_i f_i}$$

- Bibliografía utilizada:

A.A. AFIFI y S.P. AZEN : Statistical analysis. A computer oriented approach.
Academic Press. New York, 1979. 2ª Ed. Cap. 2.

SIEGEL: Estadística no paramétrica. Ed. Limusa. México, 1978. Cap. 4.

(*) Cuando el valor de X^2 es muy alto, > 500, los valores respectivos de C y V pueden diferir sustancialmente siendo siempre bastante mas alto (2 ó 3 veces) el de C. Los valores de ϕ y C están más en relación, siendo más alto el valor de ϕ . El mejor de todos, dada la estructura de las tablas, es el de V de Cramer ya que pondera el valor de la X^2 con el número de observaciones y el valor de m [mínimo de (f.c)], y se corresponde bastante bien con los valores de λ .

A.1.2. Sectores incluidos en la investigación.

000.- Sin clasificar.

11.- Extracción, preparación y aglomeración de combustibles sólidos y coque
rías.

111.- Extracción, preparación y aglomeración de hulla.

113.- Extracción, preparación y aglomeración de lignito.

114.- Coquerías.

13.- Refino de petróleo.

15.- Producción, transporte y distribución de energía eléctrica, gas, vapor y agua caliente.

151.- Producción, transporte y distribución de energía eléctrica.

152.- Fabricación y distribución de gas.

21.- Extracción y preparación de minerales metálicos.

211.- Extracción y preparación de mineral de hierro.

212.- Extracción y preparación de minerales metálicos no férreos.

22.- Producción y primera transformación de metales.

221.- Siderurgia.

223.- Trefilado, estirado, perfilado, laminado en frío del acero.

224.- Producción y primera transformación de metales no férreos.

23.- Extracción de minerales no metálicos ni energéticos. Turberas.

232.- Extracción de sales potásicas, fosfatos y nitratos.

233.- Extracción de sal común.

24.- Industrias de productos minerales no metálicos.

241.- Fabricación de productos de tierras cocidas para la construcción
(excepto artículos refractarios).

- 242.- Fabricación de cementos, cales y yeso.
- 243.- Fabricación de materiales de construcción en hormigón, cemento, yeso, escayola y otros.
- 244.- Industrias de la piedra natural.
- 245.- Fabricación de abrasivos.
- 246.- Industria del vidrio.
- 247.- Fabricación de productos cerámicos.

- 25.- Industria química.
- 251.- Fabricación de productos químicos básicos (excepto productos farmacéuticos de base).
- 252.- Fabricación de productos químicos destinados principalmente a la agricultura.
- 253.- Fabricación de productos químicos destinados principalmente a la industria.
- 254.- Fabricación de productos farmacéuticos.
- 255.- Fabricación de otros productos químicos destinados principalmente al consumo final.

- 31.- Fabricación de productos metálicos (excepto máquinas y material de transporte).
- 311.- Fundiciones.
- 312.- Forja, estampado, embutición, troquelado, corte y repulsado.
- 313.- Tratamiento y recubrimiento de los metales.
- 314.- Fabricación de productos metálicos estructurales.
- 315.- Construcción de grandes depósitos y calderería gruesa.
- 316.- Fabricación de herramientas y artículos acabados en metales, con exclusión del material eléctrico.
- 319.- Talleres mecánicos independientes.

- 32.- Construcción de maquinaria y equipo mecánico.
- 321.- Construcción de máquinas agrícolas y tractores agrícolas.
- 322.- Construcción de máquinas para trabajar los metales, la madera y el corcho; útiles, equipos y repuestos para máquinas.

- 325.- Construcción de máquinas y equipo para minería, construcción y obras públicas, siderurgia y fundición de elevación y manipulación.
- 329.- Construcción de otras máquinas y equipo mecánico.
- 34.- Construcción de maquinaria y material eléctrico.
- 342.- Fabricación de material eléctrico de utilización y equipamiento.
- 345.- Fabricación de aparatos electrodomésticos.
- 346.- Fabricación de lámparas y material de alumbrado.
- 347.- Instalaciones eléctricas (excepto en la construcción).
- 35.- Fabricación de material electrónico (excepto ordenadores).
- 351.- Fabricación de aparatos y equipo de telecomunicación.
- 352.- Fabricación de aparatos y equipo electromédico y de uso profesional y científico.
- 353.- Fabricación de aparatos y equipo electrónico de señalización, control y programación.
- 354.- Fabricación de componentes electrónicos y circuitos integrados.
- 36.- Construcción de vehículos automóviles y sus piezas de repuesto.
- 361.- Construcción y montaje de vehículos automóviles y sus motores.
- 362.- Construcción de carrocerías, remolques y volquetes.
- 363.- Fabricación de equipo, accesorios y piezas de repuesto para vehículos automóviles.
- 37.- Construcción naval, reparación y mantenimiento de buques.
- 371.- Construcción naval.
- 372.- Reparación y mantenimiento de buques.
- 38.- Construcción de otro material de transporte.
- 381.- Construcción, reparación y mantenimiento de material ferroviario.
- 39.- Fabricación de instrumentos de precisión, óptica y similares.
- 391.- Fabricación de instrumentos de precisión, medida y control.

- 392.- Industrias de material médico-quirúrgico y de aparatos ortopédicos.
399.- Fabricación de relojes y otros instrumentos n.c.o.p.
- 41-42.- Industrias de productos alimenticios, bebidas y tabaco.
- 411.- Fabricación de aceite de oliva.
- 412.- Fabricación de aceites y grasas, vegetales y animales (excepto aceite de oliva).
- 413.- Sacrificio de ganado, preparación y conservas de carne.
- 414.- Industrias lácteas.
- 415.- Fabricación de jugos y conservas vegetales.
- 416.- Fabricación de conservas de pescado y otros productos marinos.
- 417.- Fabricación de productos de molinería.
- 418.- Fabricación de pastas alimenticias y productos amiláceos.
- 419.- Industrias del pan, bollería, pastelería y galletas.
- 420.- Industrias del azúcar.
- 421.- Industrias del cacao, chocolate y productos de confitería.
- 422.- Industrias de productos para la alimentación animal (incluidas las harinas de pescado).
- 423.- Elaboración de productos alimenticios diversos.
- 424.- Industrias de alcoholes etílicos de fermentación.
- 425.- Industria vinícola.
- 426.- Sidrería.
- 427.- Fabricación de cerveza y malta cervecera.
- 428.- Industria de las aguas minerales, aguas gaseosas y otras bebidas analcohólicas.
- 429.- Industria del tabaco.
- 43.- Industria textil.
- 432.- Industrias de la lana y sus mezclas.
- 434.- Industria de las fibras duras y sus mezclas.
- 435.- Fabricación de géneros de punto.
- 439.- Otras industrias textiles.

- 44.- Industria del cuero.
- 441.- Curtición y acabado de cueros y pieles.
- 45.- Industria del calzado y vestido y otras confecciones textiles.
- 451.- Fabricación en serie de calzado (excepto el de caucho y madera).
- 455.- Confección de otros artículos con materias textiles.
- 46.- Industrias de la madera, corcho y muebles de madera.
- 461.- Aserrado y preparación industrial de la madera (aserrado, cepillado, pulido, lavado, etc.).
- 462.- Fabricación de productos semielaborados de madera (chapas, tableros, maderas mejoradas, etc.).
- 466.- Fabricación de productos de corcho.
- 468.- Industria del mueble de madera.
- 47.- Industria del papel y fabricación de artículos de papel, artes gráficas y edición.
- 472.- Fabricación de papel y cartón.
- 474.- Artes gráficas y actividades anexas.
- 475.- Edición.
- 48.- Industrias de transformación del caucho y materias plásticas.
- 482.- Transformación de materias plásticas.
- 49.- Otras industrias manufactureras.
- 494.- Fabricación de juegos, juguetes, y artículos de deporte.
- 495.- Industrias manufactureras diversas.
- 999.- Frío industrial.

TOTAL		12	36	173	33	46	10	75	3307
STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE									
STATISTIC		VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	C.P.	PROBABILITY	
CHI-SQUARE		0.00000	100	0.0	CRAMER'S V	0.272			
PHI		1.921							
CONTINGENCY COEFFICIENT C		0.007							
STATISTIC		VALUE	ST. ERROR	VALUE DEP. / ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ST. ERROR	VALUE DEP. / ASE VAR.	
LAMBDA-SYMMETRIC		0.176	0.007	25.282					
LAMBDA-ASYMMETRIC		0.176	0.009	20.675	LAPLACE-ASYMMETRIC	0.176	0.006	22.224	2

5413	413	16	33	14	6	7	204
5414	414	34	41	36	0	6	316
5415	415	42	49	70	1	21	561
5416	416	3	0	2	0	4	78
5417	417	1	0	2	0	1	19
5418	418	2	2	4	0	1	22
5419	419	0	0	4	0	2	11
5420	420	1	0	4	0	0	4
5421	421	0	0	0	0	0	1
5422	422	5	3	2	0	1	43
5423	423	4	1	3	0	2	78
5424	424	1	1	0	0	1	9
5425	425	34	26	55	0	6	244
5426	426	1	0	1	0	0	7
5427	427	0	1	1	0	1	3
5428	428	0	0	1	0	0	5
5429	429	1	1	0	0	0	3
5430	430	3	9	12	0	2	46
5431	431	0	0	0	0	0	1
5432	432	0	0	0	0	0	1
5433	433	0	0	0	0	0	4
5434	434	0	2	0	0	0	12
5435	435	0	0	0	0	0	1
5436	436	0	0	0	0	0	1
5437	437	0	0	0	0	0	1
5438	438	4	2	1	0	1	69
5439	439	0	1	0	0	0	59
5440	440	0	0	0	0	0	6
5441	441	0	0	0	0	0	33
5442	442	1	6	3	0	0	3
5443	443	0	0	0	0	0	3
5444	444	2	0	0	0	0	3
5445	445	3	4	5	0	1	22
5446	446	0	0	0	0	0	2
5447	447	0	0	0	0	0	2
5448	448	0	0	0	0	0	2
5449	449	0	0	0	0	0	2
5450	450	2	1	2	0	1	45
5451	451	0	0	0	0	0	12
5452	452	1	0	0	0	0	5
5453	453	0	0	0	0	0	2
5454	454	0	0	0	0	0	2
5455	455	1	1	2	0	1	23
5456	456	0	0	0	0	0	1
5457	457	1	0	0	0	0	1
5458	458	0	0	0	0	0	1
5459	459	1	0	0	0	0	13
5460	460	0	0	0	0	0	80
5461	461	0	0	0	0	0	0
5462	462	0	0	0	0	0	0
5463	463	0	0	0	0	0	0
5464	464	0	0	0	0	0	0
5465	465	0	0	0	0	0	0
5466	466	0	0	0	0	0	0
5467	467	0	0	0	0	0	0
5468	468	0	0	0	0	0	0
5469	469	0	0	0	0	0	0
5470	470	0	0	0	0	0	0
5471	471	0	0	0	0	0	0
5472	472	0	0	0	0	0	0
5473	473	0	0	0	0	0	0
5474	474	0	0	0	0	0	0
5475	475	0	0	0	0	0	0
5476	476	0	0	0	0	0	0
5477	477	0	0	0	0	0	0
5478	478	0	0	0	0	0	0
5479	479	0	0	0	0	0	0
5480	480	0	0	0	0	0	0
5481	481	0	0	0	0	0	0
5482	482	0	0	0	0	0	0
5483	483	0	0	0	0	0	0
5484	484	0	0	0	0	0	0
5485	485	0	0	0	0	0	0
5486	486	0	0	0	0	0	0
5487	487	0	0	0	0	0	0
5488	488	0	0	0	0	0	0
5489	489	0	0	0	0	0	0
5490	490	0	0	0	0	0	0
5491	491	0	0	0	0	0	0
5492	492	0	0	0	0	0	0
5493	493	0	0	0	0	0	0
5494	494	0	0	0	0	0	0
5495	495	0	0	0	0	0	0
5496	496	0	0	0	0	0	0
5497	497	0	0	0	0	0	0
5498	498	0	0	0	0	0	0
5499	499	0	0	0	0	0	0
TOTAL		290	409	375	2	17	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	U.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	4028.569	1530	0.0	CHI-SQUARE	0.285		
PHI	1.104						
CONFIDENCE COEFFICIENT C	0.741						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. VAR.
LAMUDA-SYMMETRIC	0.096	0.006	15.802	LAMUDA-ASYMMETRIC	0.190	0.004	19.425
LAMUDA-SYMMETRIC	0.000	0.006	1.324				

CELL FREQUENCY COUNTS

PERIODSIVAR 43

SECTONES (IVAR 13)	0-00	PERIODSIVAR 43				TOTAL
		1964-69 1.00	1970-73 2.00	1974-78 3.00		
5000	4	59	49	32	144	
5110	0	0	5	36	41	
5111	0	4	0	0	4	
5112	0	0	0	2	2	
5113	0	2	0	4	6	
5114	0	0	0	0	0	
5115	0	0	0	0	0	
5116	0	0	0	0	0	
5117	0	0	0	0	0	
5118	0	0	0	0	0	
5119	0	0	0	0	0	
5120	0	0	0	0	0	
5121	0	0	0	0	0	
5122	0	0	0	0	0	
5123	0	0	0	0	0	
5124	0	0	0	0	0	
5125	0	0	0	0	0	
5126	0	0	0	0	0	
5127	0	0	0	0	0	
5128	0	0	0	0	0	
5129	0	0	0	0	0	
5130	0	0	0	0	0	
5131	0	0	0	0	0	
5132	0	0	0	0	0	
5133	0	0	0	0	0	
5134	0	0	0	0	0	
5135	0	0	0	0	0	
5136	0	0	0	0	0	
5137	0	0	0	0	0	
5138	0	0	0	0	0	
5139	0	0	0	0	0	
5140	0	0	0	0	0	
5141	0	0	0	0	0	
5142	0	0	0	0	0	
5143	0	0	0	0	0	
5144	0	0	0	0	0	
5145	0	0	0	0	0	
5146	0	0	0	0	0	
5147	0	0	0	0	0	
5148	0	0	0	0	0	
5149	0	0	0	0	0	
5150	0	0	0	0	0	
5151	0	0	0	0	0	
5152	0	0	0	0	0	
5153	0	0	0	0	0	
5154	0	0	0	0	0	
5155	0	0	0	0	0	
5156	0	0	0	0	0	
5157	0	0	0	0	0	
5158	0	0	0	0	0	
5159	0	0	0	0	0	
5160	0	0	0	0	0	
5161	0	0	0	0	0	
5162	0	0	0	0	0	
5163	0	0	0	0	0	
5164	0	0	0	0	0	
5165	0	0	0	0	0	
5166	0	0	0	0	0	
5167	0	0	0	0	0	
5168	0	0	0	0	0	
5169	0	0	0	0	0	
5170	0	0	0	0	0	
5171	0	0	0	0	0	
5172	0	0	0	0	0	
5173	0	0	0	0	0	
5174	0	0	0	0	0	
5175	0	0	0	0	0	
5176	0	0	0	0	0	
5177	0	0	0	0	0	
5178	0	0	0	0	0	
5179	0	0	0	0	0	
5180	0	0	0	0	0	
5181	0	0	0	0	0	
5182	0	0	0	0	0	
5183	0	0	0	0	0	
5184	0	0	0	0	0	
5185	0	0	0	0	0	
5186	0	0	0	0	0	
5187	0	0	0	0	0	
5188	0	0	0	0	0	
5189	0	0	0	0	0	
5190	0	0	0	0	0	
5191	0	0	0	0	0	
5192	0	0	0	0	0	
5193	0	0	0	0	0	
5194	0	0	0	0	0	
5195	0	0	0	0	0	
5196	0	0	0	0	0	
5197	0	0	0	0	0	
5198	0	0	0	0	0	
5199	0	0	0	0	0	

STATISTIC	STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE				STATISTIC	VALUE	U.F.	PROBABILITY
	VALUE	C.F.	PERCENTILE	U.S.				
5354	354.	0	0	0	1	13	14	
5361	361.	0	2	0	2	5	19	
5362	362.	0	0	0	3	5	2	
5363	363.	0	2	8	8	58	68	
5371	371.	1	0	0	6	7	14	
5372	372.	0	9	0	0	0	9	
5381	381.	1	1	2	2	4	6	
5391	391.	1	0	1	1	1	4	
5392	392.	0	0	0	0	0	1	
5399	399.	0	2	1	1	0	3	
5410	410.	2	128	4	4	0	146	
5411	411.	0	37	20	84	84	141	
5412	412.	0	34	3	2	2	141	
5413	413.	7	63	41	41	41	204	
5414	414.	6	72	120	118	118	316	
5415	415.	21	175	165	157	157	561	
5416	416.	4	9	10	7	38	38	
5417	417.	1	4	9	5	15	15	
5418	418.	1	0	21	10	32	32	
5419	419.	2	5	0	0	11	11	
5420	420.	0	1	2	1	4	4	
5421	421.	0	0	1	1	0	1	
5422	422.	1	15	12	15	43	43	
5423	423.	2	44	19	13	78	78	
5424	424.	1	0	2	6	9	9	
5425	425.	6	43	47	148	244	244	
5426	426.	0	2	3	2	2	2	
5427	427.	1	0	0	2	3	3	
5428	428.	0	0	4	1	5	5	
5429	429.	0	0	0	3	3	3	
5430	430.	2	2	14	26	40	40	
5432	432.	0	0	1	1	1	1	
5434	434.	0	4	0	1	4	4	
5435	435.	0	4	6	2	12	12	
5439	439.	0	4	1	1	1	1	
5441	441.	1	37	21	10	65	65	
5451	451.	0	46	11	4	55	55	
5455	455.	0	4	1	1	6	6	
5461	461.	0	11	9	12	33	33	
5462	462.	0	1	2	0	3	3	
5468	468.	0	0	0	3	3	3	
5468	468.	1	1	8	12	22	22	
5470	470.	0	0	2	0	2	2	
5472	472.	1	20	15	5	45	45	
5474	474.	1	6	2	4	12	12	
5475	475.	1	1	2	1	5	5	
5480	480.	0	0	2	0	2	2	
5482	482.	1	11	6	5	23	23	
5494	494.	0	1	0	0	1	1	
5495	495.	2	3	5	3	13	13	
5999	599.	0	0	51	29	80	80	
TOTAL		77	1028	906	1256	3507		

TABLE NO. 4 SECTORES IVAR 1) VS PROVINC IVAR 2)

CELL FREQUENCY COUNTS		PROVINC IVAR 2)										
		SIMATOS ALAVA	ALCATE	ALICANTE	ALMERIA	AVILA	BADAJOS	BALEARES	BARCELON	BURGOS	CACERES	
		0.00	1.00	2.00	3.00	4.00	5.00	6.00	7.00	8.00	9.00	10.0
SECTORES IVAR 1)	11.0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	0	1
	13.0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	15.0	17	0	0	0	0	0	0	0	2	1	1
	21.0	2	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0
	22.0	46	8	0	0	0	0	2	0	4	1	0
	23.0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	24.0	6	0	1	0	0	0	5	0	0	3	2
	25.0	6	1	0	0	0	0	2	0	0	8	2
	31.0	5	0	0	0	0	0	7	0	1	11	0
	32.0	3	0	0	0	0	0	3	0	0	2	0
	34.0	1	0	1	0	0	1	0	2	1	1	0
	35.0	3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	36.0	9	1	1	0	0	0	0	0	13	3	0
	37.0	4	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
	38.0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	0	0
	39.0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
	41.0	41	5	14	39	17	5	146	10	57	16	73
	42.0	7	5	5	3	4	0	75	0	10	3	7
	43.0	1	0	1	1	0	0	7	0	10	4	4
	44.0	4	0	1	24	0	0	1	1	15	2	0
	45.0	3	0	1	33	0	0	0	4	0	2	0
	46.0	3	0	0	0	0	0	11	0	0	7	5
	47.0	6	0	0	0	3	0	4	0	2	2	5
	48.0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4	0
	49.0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	2	2
	50.0	1	0	0	3	0	3	2	0	1	0	1
	51.0	47	0	1	3	1	0	2	1	5	13	2
TOTAL		265	20	26	106	26	9	269	19	131	90	107

		CALIZ	CASTELLN	CIDUAUK	CORUCHA	CORUNA	CUENCA	GERONA	GRANADA	GUADALAJ	GUIPUZ	HUELVA
		11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0	19.0	20.0	21.0
SECTORES IVAR 1)	11.0	1	0	0	2	2	0	0	0	0	0	0
	13.0	3	0	0	0	3	0	0	0	0	0	2
	15.0	0	1	0	2	6	1	0	1	0	0	1
	21.0	0	0	1	1	5	0	0	1	1	0	6
	22.0	5	0	0	1	4	0	0	0	0	16	1
	23.0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	2
	24.0	5	0	1	3	2	1	0	2	0	0	1
	25.0	4	0	1	1	1	0	1	1	0	0	17
	31.0	4	0	1	0	1	0	0	5	0	1	2
	32.0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	34.0	2	0	0	5	1	0	0	0	0	3	0
	35.0	2	0	0	1	1	1	0	1	0	1	1
	37.0	0	0	0	2	0	1	1	2	2	7	0
	38.0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0
	39.0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	41.0	12	46	15	16	14	5	31	12	3	6	10
	42.0	20	3	38	23	3	13	1	8	0	1	10

LAMBDA-SYMMETRIC
LAMBDA-ASYMMETRIC
.....
0.003 0.007 12.085
0.051 0.011 4.794 1 LAMBDA-ASYMMETRIC
.....
0.102 0.008 13.052 2
.....

TABLE NO. 5

SECTORES (VAR 1) VS YEARS (VAR 3)

CELL FREQUENCY COUNTS

YEARS (VAR 3)

	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
	64.0	65.0	66.0	67.0	68.0	69.0	70.0	71.0	72.0	73.0	74.0
SECTORES 511 (VAR 1) 513	11.0	0	2	0	0	4	1	3	2	0	1
515	13.0	1	0	0	0	1	0	0	5	2	0
517	15.0	1	0	0	0	3	3	0	6	1	0
519	17.0	0	13	1	0	4	6	1	1	3	1
521	19.0	0	7	1	1	4	12	3	5	1	1
523	21.0	0	0	0	0	2	0	0	0	1	0
525	23.0	0	0	0	0	22	4	1	9	9	1
527	25.0	5	1	1	1	16	4	1	9	25	11
529	27.0	1	4	1	2	20	5	0	9	11	3
531	29.0	0	0	1	3	2	1	0	5	1	3
533	31.0	0	1	0	0	7	2	0	8	2	2
535	33.0	0	1	0	0	0	0	0	5	2	1
537	35.0	0	1	0	0	1	4	0	7	7	13
539	37.0	0	1	0	0	1	0	0	3	3	0
541	39.0	0	0	0	0	1	0	0	1	1	1
543	41.0	0	93	0	0	106	159	80	84	88	103
545	43.0	0	18	17	24	23	30	9	24	27	46
547	45.0	0	1	1	2	5	0	4	4	6	4
549	47.0	0	1	2	2	28	5	11	0	5	3
551	49.0	0	17	1	8	16	2	5	2	3	1
553	51.0	0	0	0	0	6	3	1	6	9	3
555	53.0	0	2	5	0	10	7	5	3	6	4
557	55.0	0	1	1	1	10	1	0	3	4	1
559	57.0	0	0	0	1	4	3	0	2	10	8
561	59.0	0	0	0	0	0	29	10	2	10	0
563	61.0	0	5	2	7	39	20	4	10	15	0
TOTAL	10	149	317	146	64	342	309	130	217	242	220
	13.5	1976	1977	1978	0000	TOTAL					
	75.0	76.0	77.0	78.0	0.00						
SECTORES 511 (VAR 1) 513	11.0	0	5	0	0	50					
515	13.0	0	1	0	1	15					
517	15.0	0	15	0	0	71					
519	17.0	0	0	0	0	43					
521	19.0	0	0	1	2	122					
523	21.0	0	0	0	0	3					
525	23.0	0	0	0	1	75					
527	25.0	0	9	0	0	114					
529	27.0	10	17	0	0	80					
531	29.0	6	3	0	2	25					
533	31.0	2	4	0	1	45					
535	33.0	1	19	0	0	40					
537	35.0	4	9	0	0	89					
539	37.0	3	0	0	1	23					
541	39.0	1	0	0	1	6					
543	41.0	0	2	0	0	0					
545	43.0	109	126	1	44	1515					
547	45.0	47	63	0	11	397					
549	47.0	0	0	0	2	64					

S44	44.0	4	2	1	0	1	69
S45	45.0	0	1	1	0	0	65
S46	46.0	6	10	9	0	1	61
S47	47.0	3	1	6	0	2	64
S48	48.0	1	1	2	0	1	25
S49	49.0	1	0	1	0	2	14
S50	50.0	0	5	8	0	0	80
S51	0.00	10	12	2	0	4	144
TOTAL		200	409	375	2	77	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	1791.075	390	0.0	CRAMER'S V	0.190		
PP1	0.736						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.593						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE VAR.	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.067	0.006	11.502				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.003	0.001	3.161	1	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.107	0.009
						11.669	3

TABLE NO. 6 SECTONES (VAR 1) VS PERIODOS (VAR 15)

SECTORES (VAR 1)	CELL FREQUENCY COUNTS	PERIODOS (VAR 15)				TOTAL
		0000-00 0.00	1964-69 1.00	1970-73 2.00	1974-78 3.00	
S11	11.0	0	6	6	39	50
S12	12.0	1	5	7	15	28
S13	13.0	0	4	10	57	71
S21	21.0	0	16	11	14	41
S22	22.0	2	20	21	75	122
S23	23.0	0	2	1	0	3
S24	24.0	1	27	23	24	75
S25	25.0	0	39	39	49	127
S31	31.0	0	30	25	25	80
S32	32.0	2	6	7	10	25
S33	33.0	0	23	12	10	45
S34	34.0	1	1	7	31	40
S35	35.0	0	4	18	67	89
S36	36.0	0	1	6	7	23
S37	37.0	1	9	2	2	14
S38	38.0	1	1	2	2	6
S39	39.0	0	4	2	2	8
S41	41.0	44	527	411	533	1515
S42	42.0	11	105	90	191	397
S43	43.0	2	9	22	31	64
S44	44.0	1	37	21	10	69
S45	45.0	0	50	14	3	65
S46	46.0	1	13	19	28	61
S47	47.0	2	27	21	14	64
S48	48.0	1	11	8	3	23
S49	49.0	2	4	5	3	14
S50	50.0	0	0	51	25	76
S51	51.0	4	59	49	32	144
TOTAL		77	1028	906	1256	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	479.435	78	0.0	CRAMER'S V	0.220		
PFI	0.301						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.456						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE
LAMBDA-SYMMETRIC	0.047	0.006	8.034	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.090	0.010	8.598
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0				

CELL - FREQUENCY COUNTS

YEARS (VAR 3)

PROVINC (VAR 2)	1965 65.0	1966 66.0	1967 67.0	1968 68.0	1969 69.0	1970 70.0	1971 71.0	1972 72.0	1973 73.0	1974 74.0
SINJASUS 0.00	0	5	13	1	2	14	5	10	10	17
ALAVA 1.00	0	2	0	0	0	1	0	0	0	0
ALBALETE 2.00	0	1	1	0	0	2	2	1	0	1
ALICANTE 3.00	0	14	26	5	4	9	7	2	3	2
ALMERIA 4.00	0	0	3	1	0	3	2	2	4	2
AVILA 5.00	0	0	0	0	0	1	2	0	0	1
BALAZUZ 6.00	0	17	34	15	3	26	16	10	22	17
BALARES 7.00	0	1	14	1	1	2	1	0	0	0
BARCELON 8.00	0	10	14	4	7	3	12	10	6	10
BURGOS 9.00	0	3	1	1	7	11	5	10	13	3
CADIZ 10.00	0	1	1	0	1	11	5	8	7	15
CAUTZ 11.00	0	4	6	9	2	11	0	1	3	3
CIUDAD 12.00	0	4	4	4	1	5	2	3	1	3
CIUDAD 13.00	0	2	2	9	0	2	3	3	6	9
CORDOBA 14.00	1	1	5	3	1	1	1	22	9	2
CORUNA 15.00	1	1	1	1	12	7	0	10	1	2
CURICA 16.00	0	0	0	0	2	1	0	0	1	3
LEIRIA 17.00	0	2	6	7	0	2	2	1	7	3
GUANADA 18.00	0	1	2	2	2	31	5	11	4	2
GUADALAJ 19.00	0	1	1	0	1	1	0	0	1	2
GUIPUZ 20.00	0	4	1	2	3	5	2	2	0	1
HUELVA 21.00	0	1	4	2	19	4	2	10	8	0
HUESLA 22.00	0	5	2	2	0	1	1	1	1	0
JAWN 23.00	0	18	49	17	10	9	4	1	4	13
LAS PALMS 24.00	0	0	0	0	1	9	1	1	10	3
LEJA 25.00	0	0	1	0	1	3	6	0	2	6
LEIRIA 26.00	0	5	6	0	3	7	1	5	3	9
LEON 27.00	1	1	1	2	0	5	3	10	6	13
LEON 28.00	0	10	13	3	1	15	0	1	0	1
MAJITO 29.00	0	0	0	0	9	1	4	3	4	9
MALAGA 30.00	0	9	21	10	1	12	5	1	0	2
MURCIA 31.00	1	3	5	2	8	9	5	1	4	6
NAVARRA 32.00	0	2	1	0	1	1	0	1	3	3
ORENSE 33.00	0	2	12	5	16	5	6	38	19	2
OVIEDO 34.00	1	1	1	1	1	5	0	0	2	2
PALENCIA 35.00	0	1	3	2	9	7	0	15	17	5
PAMPLONA 36.00	0	1	1	1	0	3	0	1	0	2
PONFIVOR 37.00	0	4	5	3	0	7	3	1	4	1
SALAMANCA 38.00	0	0	2	0	1	0	0	4	0	0
SEGOVIA 39.00	0	0	2	0	20	8	0	1	1	3
SEVILLA 40.00	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0
SORIA 41.00	0	3	5	2	3	1	1	0	0	11
TARAGONA 42.00	0	0	0	0	0	11	5	2	18	12
TERRACE 43.00	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
LEON 44.00	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5
LEON 45.00	1	0	1	0	3	0	2	4	2	1
VALLADOL 46.00	0	11	37	7	5	18	13	4	15	8
VALLADOL 47.00	0	1	1	2	4	3	0	1	1	1
VIZCAYA 48.00	2	5	2	2	2	2	2	2	6	1
ZARAGOZA 49.00	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
ZARAGOZA 50.00	0	3	3	3	12	5	1	0	3	2

	10	149	1976	1977	146	64	342	309	138	217	242	220
TOTAL	1975	1976	1977	1978	0000	TOTAL						
PRUVINC	75.0	76.0	77.0	78.0	0.00							
ALAVA	29	66	11	0	21	205						
ALACATE	2	7	5	0	1	20						
ALCANTE	4	5	3	0	1	26						
ALCANTE	3	3	0	0	1	106						
ALCANTE	1	1	2	0	1	26						
ALCANTE	2	2	1	0	0	9						
ALCANTE	40	27	48	0	6	289						
ALCANTE	0	3	3	0	2	19						
ALCANTE	21	22	7	0	1	131						
ALCANTE	2	3	1	0	1	90						
ALCANTE	8	18	15	1	5	107						
ALCANTE	10	8	13	0	4	117						
ALCANTE	6	4	4	0	1	53						
ALCANTE	0	8	10	0	2	65						
ALCANTE	6	5	9	0	0	68						
ALCANTE	3	7	3	0	0	51						
ALCANTE	2	4	8	0	0	22						
ALCANTE	4	4	1	0	1	43						
ALCANTE	1	0	0	0	0	60						
ALCANTE	1	0	1	0	0	8						
ALCANTE	5	13	2	0	2	41						
ALCANTE	2	4	5	0	1	68						
ALCANTE	2	6	2	0	0	23						
ALCANTE	14	19	75	0	2	249						
ALCANTE	7	3	12	0	2	53						
ALCANTE	3	14	14	0	1	49						
ALCANTE	10	16	11	0	2	82						
ALCANTE	9	7	9	0	1	69						
ALCANTE	11	16	5	0	0	11						
ALCANTE	0	0	0	0	1	106						
ALCANTE	0	5	5	0	0	13						
ALCANTE	6	8	7	0	1	37						
ALCANTE	6	3	1	0	1	12						
ALCANTE	4	18	6	0	0	139						
ALCANTE	8	16	3	0	0	23						
ALCANTE	4	3	0	0	0	64						
ALCANTE	1	3	1	0	0	21						
ALCANTE	1	5	4	0	0	39						
ALCANTE	0	3	4	0	0	13						
ALCANTE	0	4	8	0	0	51						
ALCANTE	0	0	2	0	0	4						
ALCANTE	0	0	0	0	0	55						
ALCANTE	8	12	30	0	6	107						
ALCANTE	0	9	0	0	1	12						
ALCANTE	4	1	4	0	1	36						
ALCANTE	19	12	5	0	4	173						
ALCANTE	4	1	2	0	0	33						
ALCANTE	6	11	3	1	1	48						
ALCANTE	2	2	2	0	0	10						
ALCANTE	8	7	13	0	1	75						
TOTAL	250	409	375	2	77	3307						

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	2487.206	750	0.0				
PHI	0.867			CRAMER'S V	0.224		
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.655						
STATISTIC	ASYMPTOTIC	VALUE	DEP.	STATISTIC	ASYMPTOTIC	VALUE	DEP.
	ST. ERROR	/ASE	VAR.		ST. ERROR	/ASE	VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.103	0.007	15.521				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.061	0.008	8.031	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.146	3.009	16.501
			2				3

TABLE NO. 8 PROVINC IVAR 2) VS PERIODOSIVAR 15)

PROVINC IVAR 2)	SINGIATOS 0.00	CELL FREQUENCY COUNTS				PERIODOSIVAR 15)				TOTAL
		0000-00 0.00				1964-69 1.00				
		2.00				3.00				
ALAVA	1.00	21	22	34	123	205				
ALBACETE	2.00	1	4	1	14	20				
ALICANTE	3.00	1	7	5	13	26				
ALMERIA	4.00	1	8	11	6	106				
AVILA	5.00	0	0	3	6	26				
BAJAJOZ	6.00	6	85	74	104	269				
BALEARES	7.00	2	8	3	6	19				
BARCELONA	8.00	1	37	33	60	131				
BURGOS	9.00	1	45	35	9	90				
CADIZ	10.00	5	14	31	53	107				
CAERES	11.00	4	63	16	34	117				
CASTELLON	12.00	1	13	17	17	53				
LEONIA	13.00	2	15	15	33	65				
CORDOBA	14.00	0	13	33	22	68				
CURONA	15.00	0	16	20	15	51				
GUENCA	16.00	0	3	4	17	22				
GUENIA	17.00	1	18	12	12	43				
GUENIADA	18.00	0	7	51	2	60				
GUENALAJ	19.00	0	2	2	4	8				
GUENPUZ	20.00	2	10	0	21	41				
HULLVA	21.00	1	29	24	14	68				
HUESCA	22.00	0	9	4	10	23				
JAEN	23.00	2	104	22	121	249				
LAS PALMAS	24.00	2	2	24	25	53				
LEON	25.00	1	8	11	25	49				
LEKIOA	26.00	2	18	16	46	82				
LUENGO	27.00	1	6	24	38	69				
LUENGO	28.00	0	7	1	3	11				
MADRID	29.00	1	35	29	41	106				
MALAGA	30.00	1	1	6	5	13				
MUNIA	31.00	0	48	18	21	87				
NAYANNA	32.00	1	12	5	24	42				
GRESE	33.00	1	4	1	10	16				
UVIELO	34.00	0	59	60	32	151				
PALLACIA	35.00	0	6	7	10	23				
PUNTEVOR	36.00	0	11	39	12	61				
SALAMPIC	37.00	0	12	4	15	21				
SANTANDER	38.00	0	11	15	13	39				
SEOVIA	39.00	0	2	4	7	13				
SEVILLA	40.00	0	23	10	18	51				
SORIA	41.00	0	0	1	3	15				
TERRASUNA	42.00	0	13	12	30	55				
TERRASUNA	43.00	6	1	36	62	107				
TERRASUNA	44.00	1	1	1	10	12				
TERRASUNA	45.00	1	2	16	14	36				
TERRASUNA	46.00	4	15	50	44	173				
TERRASUNA	47.00	0	20	5	8	33				
TERRASUNA	48.00	1	13	12	22	48				
TERRASUNA	49.00	0	2	2	30	75				

TOTAL		77	1028	906	1294	3307	STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE				
STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI SQUARE	845.163	150	0.0	CRAMER'S V	0.292						
PHI SQUARE	0.506										
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.451										
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE VAR.		
LAMBDA-SYMMETRIC	0.087	0.007	11.969		LAMBDA-ASYMMETRIC	0.192	0.014	13.739	15		
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.017	0.007	2.548	2							

TABLE NO. 9

INSTRUMS(IVAR 1) VS SECTORES(IVAR 2)

CELL FREQUENCY COUNTS

SECTORES(IVAR 2)

	S11	S13	S15	S21	S22	S23	S24	S25	S31	S32	S34
	11.0	13.0	15.0	21.0	22.0	23.0	24.0	25.0	31.0	32.0	34.0
INSTRUMS ZPLI	2	3	1	5	5		18	18	21	11	2
IVAR 1) ALCKTDA	44	0	50	25	18	0	3	4	5	0	0
ASPHAGN	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
INITIPE	0	4	1	6	24	0	1	34	5	0	10
PLANSUN	0	0	0	0	69	0	0	1	3	0	0
ZPLIA	0	0	0	0	0	0	0	1	0	1	2
PULUSUS	7	3	19	6	6	2	53	55	46	12	17
NEUFNGC	0	0	0	0	0	0	1	1	0	0	14
SIATP	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	50	15	71	43	122	3	75	114	80	25	45
	S35	S36	S37	S38	S39	S41	S42	S43	S44	S45	S46
	35.0	36.0	37.0	38.0	39.0	41.0	42.0	43.0	44.0	45.0	46.0
INSTRUMS ZPLI	2	6	0	0	1	107	14	25	5	2	16
IVAR 1) ALCKTDA	0	0	9	0	0	32	3	0	58	49	0
ASPHAGN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
INITIPE	27	65	8	3	1	105	19	3	1	1	3
PLANSUN	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
ZPLIA	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	3
PULUSUS	10	18	6	3	6	108	51	1	0	0	5
NEUFNGC	1	0	0	0	0	449	247	34	5	12	35
SIATP	0	0	0	0	0	214	13	0	0	1	0
TOTAL	40	89	23	6	8	1515	397	64	69	65	61
	S47	S48	S49	S99	S00	TOTAL					
	47.0	48.0	49.0	99.0	0.00						
INSTRUMS ZPLI	20	3	4	0	36	319					
IVAR 1) ALCKTDA	16	0	0	0	15	331					
ASPHAGN	0	0	0	0	2	37					
INITIPE	2	2	0	1	6	332					
PLANSUN	0	0	0	0	0	73					
ZPLIA	0	0	0	0	1	172					
PULUSUS	26	20	10	3	73	1185					
NEUFNGC	0	0	0	76	7	327					
SIATP	0	0	0	0	4	522					
TOTAL	64	25	14	80	144	3307					

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
ARE	5444.523	234	0.0				
					0.430		

CONTINGENCY COEFFICIENT C		0.750			
STATISTIC	ASYMPTOTIC VALUE VALUE ST. ERROR	DEP. FASE VAR.	STATISTIC	ASYMPTOTIC VALUE VALUE ST. ERROR	DEP. FASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.120 0.175	11.717 11.489	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.054	9.929
LAMBDA-ASYMMETRIC					2

TABLE NO. 10.
INSTRUMENTS (VAR 1) VS PROVINCE (VAR 3)

554

CELL FREQUENCY COUNTS

PROVINC (VAR 31)

	SINATRAS ALAVA 0.00 1.00	ALBACETE ALICANTE ALMERIA 2.00 3.00 4.00	AVILA 5.00	BADAJOS 6.00	BALEARES BARCELON BURGOS 7.00 8.00 9.00	CACERES 10.00
INSTRUMTS ZPLI (VAR 1) ALCTIDA	48	0 4 6	0 0 0	42	0 6 1	35
ASPAK	48	3 0 5	1 0 0	5	7 21	2
INITPTE	1	2 0 2	2 0 0	0	3 0	0
PLANSUN	28	5 2 1	1 1 1	6	29 4	7
ZPLIA	30	3 0 0	0 0 0	0	0 0	0
PULUSUS	0	0 0 0	0 0 0	47	2 2	3
KEUPGHC	33	5 7 1	4 2 2	139	1 9 79	52
STAIIP	5	2 6 23	12 3 1	2	15 1	1
TOTAL	12	7 17 6	3 3 3	9	47 5	7

TOTAL	205	20 26 106	26	269	19 131	107
	CADIZ 11.0	CASSELLN CIUDADA 12.0 13.0	CORCEBA 14.0	CUENCA 15.0	GUADALAJ GUIPUZ 16.0 17.0 18.0	HUELVA 19.0
INSTRUMTS ZPLI (VAR 1) ALCTIDA	14	0 3 3	5 7	1 1	0 0 0	2
ASPAK	4	1 0 6	4 7	3 3	4 2	1
INITPTE	0	2 0 0	0 0	0 3	0 0	0
PLANSUN	11	3 14 3	3 3	4 5	1 2 18	0
ZPLIA	3	0 1 0	0 3	0 0	0 0 9	0
PULUSUS	6	2 1 0	0 0	0 0	0 0 0	0
KEUPGHC	62	3 38 43	25 11	2 2 48	0 1 52	6
STAIIP	11	1 1 5	8 0	0 13	2 2 6	5
TOTAL	6	29 7 8	0 0	0 14	5 2 1	5

TOTAL	117	53 65 68	51	22 43	60 8 41	68				
	HUESLA 22.0	JAEEN 23.0	LASPALMS LEON 24.0 25.0	LERIDA 26.0	LOGRONO 27.0	LUGO 28.0	MADRID 29.0	MALAGA 30.0	MURCIA 31.0	NAVARRA 32.0
INSTRUMTS ZPLI (VAR 1) ALCTIDA	2	26	24 2	6 3	5 5	1 1	2 2	2 3	3 3	1 1
ASPAK	1	1 1	1 0	13 0	0 0	0 0	14 0	0 0	0 0	6 6
INITPTE	2	1 1	0 4	6 4	0 4	0 4	0 22	0 10	0 9	0 10
PLANSUN	3	13	0 0	0 1	0 0	0 0	0 0	0 0	0 4	0 4
ZPLIA	0	0 0	0 0	0 0	0 0	0 0	0 0	0 0	2 2	0 0
PULUSUS	0	74	1 0	0 0	0 0	0 0	6 6	3 3	13 9	6 6
KEUPGHC	1	129	19 7	7 7	48 5	4 4	20 42	4 4	29 23	6 6
STAIIP	0	2 3	2 10	41 3	3 3	2 2	0 0	0 0	0 0	0 0
TOTAL	11	3 53	53 69	82	69	11	106	13	87	42

TOTAL	24	249	53 35.0	36.0	38.0	39.0	40.0	41.0	42.0	43.0
	GRENSE 33.0	OVIEDO 34.0	PALENCIA 35.0	PONTEVOR 36.0	SALAMANCA 37.0	SEGOVIA 38.0	SEVILLA 39.0	SORIA 40.0	TARAGUNA 41.0	TENERIFE 42.0
INSTRUMTS ZPLI (VAR 1) ALCTIDA	4	8	1 1	4 4	2 2	4 4	0 0	0 0	6 6	24 24
ASPAK	3	22	0 0	1 1	6 6	0 0	2 2	0 0	7 7	4 4
INITPTE	0	0 0	0 0	0 0	0 0	1 1	0 0	0 0	0 0	0 0
PLANSUN	1	6	1 1	4 4	5 5	2 2	5 5	0 0	24 24	6 6

TABLE NO. 11

INSTRUMS (VAR 1) VS YEARS (VAR 4)

CELL FREQUENCY COUNTS

YEARS (VAR 4)

	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
INSTRUMS (VAR 1)	64.0	65.0	66.0	67.0	68.0	69.0	70.0	71.0	72.0	73.0	74.0
ALCUTDA	0	3	2	1	3	26	20	15	6	31	39
ASPRAGR	2	29	68	19	11	57	12	19	2	7	7
INITIPE	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
PLANSNG	1	3	5	49	2	10	6	1	4	20	26
ZPLIA	0	0	0	0	0	0	11	3	3	1	0
PULOSUS	0	22	82	38	8	22	0	0	0	0	0
REDFGRG	3	4	0	4	34	174	145	45	150	126	95
SLAIP	1	36	85	30	2	18	53	14	7	24	18
	0	52	77	5	4	34	61	41	45	33	35

TOTAL 10 149 317 146 64 342 309 138 217 242 220

1975 75.0 1976 76.0 1977 77.0 1978 78.0 0000 0.00 TOTAL

INSTRUMS (VAR 1)

ALCUTDA	44	40	74	6	24	328
ASPRAGR	6	78	16	0	0	331
INITIPE	5	10	19	0	1	37
PLANSNG	56	123	19	1	4	332
ZPLIA	21	29	2	0	2	73
PULOSUS	0	0	0	0	0	172
REDFGRG	99	73	200	1	32	1185
SLAIP	15	12	10	0	2	327
	44	44	35	0	12	522

TOTAL 250 409 375 2 77 3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	2450.029	135	0.0				
PFI	0.561			CRAMER'S V	0.287		
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.652						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE
LAMBDA-SYMMETRIC	0.134	0.007	18.340				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.129	0.009	14.675	1	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.137	0.009
							15.447
							4

Table NO. 12

INSTNUMS (VAR 1) VS PERIODS (VAR 5)

CELL FREQUENCY COUNTS

PERIODS (VAR 5)

	1964-69	1970-73	1974-78	TOTAL
INSTNUMS (VAR 1)	0.00	1.00	2.00	3.00
1) ACCURATA	23	35	72	198
2) ASPRAGR	1	184	40	106
3) INATPTE	4	1	1	34
4) PLANSGN	2	72	31	225
5) PLIA	0	1	18	52
6) MLOUSJS	32	172	0	172
7) NEOPUNC	2	219	466	1185
8) STALP	12	172	98	327
TOTAL	77	1028	906	1256

TOTAL 77 1028 906 1256 3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	1180.727	27	0.0	CRAMER'S V	0.345		
PFI	0.598						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.513						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE
LAMBDA-SYMMETRIC	0.104	0.007	15.803	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.223	0.012	18.512
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0				

57

TABLE NO. 13

SECTORES IVAR 11 VS LIC-FISCIVAR 41

CELL FREQUENCY COUNTS

LIC-FISCIVAR 41

SECTORES IVAR 11		TOTAL			
		00 0.00	50 50.0	95 95.0	
SELTONES	11-0	42	0	9	50
IVAR 11	13-0	6	0	9	15
	15-0	57	0	14	71
	21-0	6	0	37	43
	22-0	42	0	100	122
	23-0	0	0	3	33
	24-0	22	0	53	75
	25-0	17	5	62	114
	31-0	10	1	69	80
	32-0	2	0	23	25
	34-0	4	0	41	45
	35-0	5	0	36	40
	36-0	5	0	84	89
	37-0	7	5	11	23
	38-0	0	0	6	6
	39-0	1	0	7	8
	41-0	443	3	108-9	1515
	42-0	50	3	304	397
	43-0	20	0	44	64
	44-0	68	0	3	69
	45-0	49	0	18	65
	46-0	8	1	52	61
	47-0	19	0	45	64
	48-0	0	0	25	25
	49-0	4	0	18	14
	50-0	11	0	69	80
	0.00	30	0	136	144
TOTAL		953	18	2336	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI SQUARE	734.129	52	0.0				
PHI	0.471			CHAMER'S V	0.333		
CORRELATION COEFFICIENT C	0.426						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP- /ASE VAR.	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP- /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.063	0.005	11.580				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.001	0.002	0.717	1	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.178	0.012
						15.372	4

549

CELL FREQUENCY COUNTS

PROVINC IVAR 2)	SINDIATVS 0-00	00 0-00	50 50-0	LIC.FISCIVAR 95-0	TOTAL
ALAVA	1-00	101	0	104	205
ALBALETE	2-00	3	0	17	20
ALICANTE	3-00	5	0	21	26
ALMERIA	4-00	68	0	38	106
AVILA	5-00	11	0	15	26
BADAJOZ	6-00	1	0	8	9
BALEARES	7-00	64	2	204	269
BARCELON	8-00	13	0	6	19
BURGOS	9-00	42	1	48	131
CADIZ	10-00	1	0	87	107
CANARIAS	11-00	22	0	95	117
CANTABRIA	12-00	12	0	41	53
CANTON	13-00	17	1	47	65
CANARIA	14-00	11	0	57	68
CANARIA	15-00	9	2	40	51
CANARIA	16-00	6	0	16	22
CANARIA	17-00	11	0	32	43
CANARIA	18-00	3	2	55	60
CANARIA	19-00	1	0	7	8
CANARIA	20-00	8	1	32	41
CANARIA	21-00	6	0	62	68
CANARIA	22-00	6	0	17	23
CANARIA	23-00	76	1	172	249
CANARIA	24-00	5	0	48	53
CANARIA	25-00	19	0	30	49
CANARIA	26-00	24	0	58	82
CANARIA	27-00	17	0	52	69
CANARIA	28-00	3	0	8	11
CANARIA	29-00	32	0	74	106
CANARIA	30-00	3	0	8	11
CANARIA	31-00	28	0	49	87
CANARIA	32-00	13	0	27	42
CANARIA	33-00	6	0	10	16
CANARIA	34-00	33	0	106	139
CANARIA	35-00	5	0	18	23
CANARIA	36-00	6	1	57	64
CANARIA	37-00	5	1	15	21
CANARIA	38-00	5	1	33	39
CANARIA	39-00	1	0	12	13
CANARIA	40-00	5	0	46	51
CANARIA	41-00	1	0	3	4
CANARIA	42-00	12	3	50	65
CANARIA	43-00	51	0	56	107
CANARIA	44-00	11	0	1	12
CANARIA	45-00	10	0	26	36
CANARIA	46-00	47	1	125	173
CANARIA	47-00	2	0	31	33
CANARIA	48-00	15	0	33	48
CANARIA	49-00	1	0	9	10
CANARIA	50-00	20	0	55	75

TOTAL		953	18	2336	3307	STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE			
STATISTIC	VALUE	C.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY		
CHI SQUARE	424.200	100	0.0	CRAMER'S V	0.253				
PHI	0.358								
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.337								
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE	DEP. VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE	DEP. VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.025	0.005	4.956						
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.013	0.004	2.942	2	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.063	0.015	4.207	1

TABLE NO. 15

YEARS (VAR 31 VS LIC.FISCIVAR 4)

CELL FREQUENCY COUNTS

LIC.FISCIVAR 4

YEARS (VAR 31)	00	50	95	TOTAL
1967	44.0	10	0	10
1968	45.0	43	1	105
1969	66.0	43	2	230
1970	67.0	43	0	91
1971	68.0	30	0	34
1972	69.0	45	6	241
1973	70.0	42	0	417
1974	71.0	59	1	178
1975	72.0	42	3	192
1976	73.0	47	1	194
1977	74.0	49	0	171
1978	75.0	49	1	240
1979	76.0	168	2	239
1980	77.0	91	0	264
1981	78.0	1	0	2
1982	79.0	43	1	13
TOTAL	953	18	2336	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	282.379	JO	0.0	CRAMER'S V	0.207		
PHI	0.292						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.280						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE
LAMBDA-SYMMETRIC	0.029	0.006	4.460				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.017	0.008	2.147	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.062	3.007	9.119

TABLE NO. 16 w

PERIODOSIVAR 151 VS LIC.FISCIVAR 41

CELL FREQUENCY COUNTS

LIC.FISCIVAR 41

	00	50	95	TOTAL
PERIODOS 0000-00	65	1	13	77
1VAR 151 1968-69	312	9	707	1028
1570-73	220	5	681	906
1574-78	358	3	935	1296
TOTAL	955	18	2336	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	123.260	6	0.0	CRAMER'S V	0.137		
P-I	0.193						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.190						
STATISTIC	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. ST. ERROR
LAPLACE-SYMMETRIC	0.019	0.003	6.034	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.051	0.007	7.618
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.003	0.002	1.894				

TABLE NO. 17 SECTORES (VAR 1) VS IMP.T.PT (VAR 5)

CELL FREQUENCY COUNTS

SECTORES (VAR 1)	IMP.T.PT (VAR 5)					TOTAL
	00	50	80	95	95.0	
11.0	8	1	0	41	50	
13.0	4	7	0	4	15	
15.0	5	0	0	66	71	
21.0	3	2	0	38	43	
22.0	21	5	0	96	122	
23.0	0	0	0	3	3	
24.0	20	37	0	18	75	
25.0	14	24	0	76	114	
31.0	11	39	0	30	80	
32.0	4	7	0	14	25	
34.0	13	10	0	22	45	
35.0	5	1	0	34	40	
36.0	5	8	0	76	89	
37.0	7	2	0	14	23	
38.0	0	2	0	4	6	
39.0	0	4	0	4	8	
41.0	415	170	24	906	1515	
42.0	60	55	4	258	397	
43.0	11	22	0	31	64	
44.0	66	1	0	2	69	
45.0	44	6	0	10	65	
46.0	8	32	0	21	61	
47.0	17	18	0	29	64	
48.0	1	19	0	5	25	
49.0	4	5	0	5	14	
50.0	9	5	0	68	80	
51	31	48	2	63	144	
TOTAL	811	530	30	1936	3307	

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	C.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	822.835	78	0.0				
PHI	0.202						
CONFIDENCE COEFFICIENT C	0.449			CRAMER'S V	0.290		
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC	VALUE	DEP. / ASE	VALUE	ASYMPTOTIC	VALUE
LAMBDA-SYMMETRIC	0.050	0.005	9.033				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0	1	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.116	0.011
							10.642
							5

TABLE NO. 18

PROVINC (VAR 2) VS IMP.T-PT (VAR 5)

CELL FREQUENCY COUNTS

PROVINC (VAR 2)	SIMDATUS 0.00	IMP.T-PT (VAR 5)				TOTAL
		00 0.00	50 50.0	80 80.0	95 95.0	
ALAVA	0.00	77	12	0	116	205
ALBAETE	1.00	4	0	0	16	20
ALICANTE	2.00	6	2	1	17	26
ALICANTE	3.00	70	1	0	35	106
ALMERIA	4.00	4	1	0	21	26
AVILA	5.00	1	0	0	8	9
BAUJAJUZ	6.00	57	60	4	148	269
BALEARES	7.00	14	0	0	5	19
BARCELON	8.00	42	3	1	85	131
BURGOS	9.00	3	44	0	43	90
CALCES	10.00	32	14	0	61	107
CADIZ	11.00	21	37	0	55	117
CASTELLN	12.00	11	0	1	41	53
CIUDAD	13.00	15	4	0	46	55
CUNDA	14.00	9	16	0	43	68
LEONIA	15.00	4	2	0	31	51
LEONIA	16.00	5	4	0	15	22
LEONIA	17.00	10	0	0	33	43
LEONIA	18.00	0	28	1	31	60
LEONIA	19.00	1	0	0	7	8
GUADALAJ	20.00	8	1	0	32	41
GUADALAJ	21.00	7	15	0	46	68
HUELVA	22.00	5	0	0	18	23
JAE	23.00	75	97	0	77	249
JAE	24.00	5	10	0	38	53
JAE	25.00	7	0	0	42	49
LEONIA	26.00	20	1	1	60	82
LEONIA	27.00	12	16	2	35	65
LEONIA	28.00	4	1	0	6	11
LEONIA	29.00	37	5	0	64	106
LEONIA	30.00	5	1	0	7	13
LEONIA	31.00	26	2	8	51	97
LEONIA	32.00	9	2	3	28	42
LEONIA	33.00	6	2	0	8	16
LEONIA	34.00	21	34	0	84	139
LEONIA	35.00	5	2	0	16	23
LEONIA	36.00	6	28	0	30	64
LEONIA	37.00	6	1	0	14	21
LEONIA	38.00	6	4	0	29	39
LEONIA	39.00	3	0	0	10	13
LEONIA	40.00	7	16	0	26	51
LEONIA	41.00	1	0	0	3	4
LEONIA	42.00	7	5	0	43	55
LEONIA	43.00	52	6	0	45	107
LEONIA	44.00	3	0	0	5	42
LEONIA	45.00	7	0	0	29	36
LEONIA	46.00	41	3	7	122	173
LEONIA	47.00	4	13	0	16	33
LEONIA	48.00	14	1	0	33	48
LEONIA	49.00	2	3	0	5	10
LEONIA	50.00	14	21	1	39	75

TOTAL		811	530	30	1936	3307				
STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE										
STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY			
CHI SQUARE	925.204	150	0.0	CRAMER'S V	0.305					
PHI	0.529									
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.468									
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE	DEP. VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE	DEP. VAR.	
LAMBDA-SYMMETRIC	0.029	0.007	4.175							
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.020	0.006	3.555	2	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.050	0.015	3.215	5	

TABLE NO. 19. YEARS IVAR 31 VS IMP.T.PTIVAR 51

CELL FREQUENCY COUNTS

YEARS (IVAR 3)	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	0000	TOTAL
	04.0	05.0	06.0	07.0	08.0	09.0	10.0	11.0	12.0	13.0	14.0	15.0	16.0	17.0	18.0	0.00	
	10	44	50	59	30	70	76	52	21	46	47	43	81	29	1	64	811
	0	11	12	14	15	121	63	15	68	50	22	28	29	80	0	2	530
	0	5	11	3	0	10	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	30
	0	89	204	70	19	133	169	71	128	146	151	219	299	226	1	1936	3307
TOTAL																	

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	603.651	45	0.0	GRAMER'S M	0.247		
PHI	0.427						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.393						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE VAR.	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.044	0.005	8.925				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.039	0.006	8.429	3	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.054	0.007
						4.104	5

TABLE NO.20 PERIODS/IVAR 151 VS IMP.T.PT(IVAR 51)

CELL FREQUENCY COUNTS

IMP.T.PT(IVAR 51)

PERIODS IVAR 151	IMP.T.PT(IVAR 51)				TOTAL
	00 0.00	50 50.0	80 80.0	95 95.0	
0000-00 0.00	66	2	0	11	77
151 151-64 1.00	311	173	29	515	1028
1510-74 2.00	195	196	1	514	906
1514-78 3.00	241	159	0	896	1296
TOTAL	811	530	30	1936	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI SQUARE	305.660	9	0.0	CRAMER'S V	0.176		
PHI	0.304						
CORRELATION COEFFICIENT C	0.291						

STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	DEP- /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	DEP- /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.036	0.009	6.166				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.008	0.014	4.680	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.039	0.005	8.572

TABLE NO. 21

SECTURES (VAR 1) VS ITE (VAR 6)

CELL FREQUENCY COUNTS

SECTURES (VAR 1)	ITE					TOTAL
	00 0.00	25 25.0	50 50.0	75 75.0	95 95.0	
11.0	8	0	1	0	41	50
13.0	5	0	6	0	4	15
15.0	4	0	0	0	67	71
17.0	4	0	1	0	34	43
19.0	24	0	5	0	93	122
21.0	0	0	0	0	3	3
23.0	25	0	33	0	17	75
25.0	23	0	20	0	71	114
27.0	20	0	36	0	24	80
29.0	13	0	6	0	14	25
31.0	5	0	10	0	22	45
33.0	7	0	1	0	32	40
35.0	30	0	6	0	75	89
37.0	15	0	2	0	6	23
39.0	0	0	0	0	4	4
41.0	595	6	77	5	832	1515
43.0	114	9	60	0	234	397
45.0	42	0	22	0	20	64
47.0	60	0	1	0	2	69
49.0	50	0	6	0	9	65
51.0	19	0	22	0	20	61
53.0	20	0	16	3	25	64
55.0	7	0	14	0	4	25
57.0	5	0	5	0	4	14
59.0	11	0	5	0	64	80
61.0	43	3	42	2	54	144
TOTAL	1116	19	383	10	1779	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	919.917	104	0.0	CRAMER'S V	0.264		
PHI	0.527						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.467						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE VAR.	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.049	0.006	8.503				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.002	0.002	6.708	1	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.104	0.011
						9.819	6

ST
03

TABLE NO. 22

PROVINC (VAR 2) VS ITE (VAR 6)

CELL FREQUENCY COUNTS

PROVINC (VAR 2)	CELL FREQUENCY COUNTS	ITE (VAR 6)					TOTAL
		00 0.00	25 25.0	50 50.0	75 75.0	95 95.0	
ALABAMA	0.00	80	1	7	0	117	205
ALABAMA	1.00	3	0	0	0	17	20
ALABAMA	2.00	11	0	0	0	15	26
ALABAMA	3.00	79	0	0	0	27	106
ALABAMA	4.00	5	0	1	0	20	26
ALABAMA	5.00	1	0	0	0	8	9
ALABAMA	6.00	54	3	37	1	129	269
ALABAMA	7.00	15	0	0	0	4	19
ALABAMA	8.00	45	0	2	1	83	131
ALABAMA	9.00	5	1	43	4	37	90
ALABAMA	10.00	47	1	5	0	54	107
ALABAMA	11.00	32	1	29	0	55	117
ALABAMA	12.00	18	0	0	0	35	53
ALABAMA	13.00	22	0	1	0	42	65
ALABAMA	14.00	11	0	16	1	40	68
ALABAMA	15.00	5	0	16	0	30	51
ALABAMA	16.00	8	0	2	0	14	22
ALABAMA	17.00	10	0	0	1	32	43
ALABAMA	18.00	4	0	28	0	28	60
ALABAMA	19.00	2	0	0	0	6	8
ALABAMA	20.00	10	0	1	0	30	41
ALABAMA	21.00	8	1	14	0	45	68
ALABAMA	22.00	0	0	0	0	15	23
ALABAMA	23.00	128	3	32	0	86	249
ALABAMA	24.00	30	0	1	0	22	53
ALABAMA	25.00	9	0	0	0	40	49
ALABAMA	26.00	23	0	1	0	58	82
ALABAMA	27.00	17	0	16	0	36	69
ALABAMA	28.00	3	0	1	0	7	11
ALABAMA	29.00	42	0	3	0	61	106
ALABAMA	30.00	6	0	1	0	6	13
ALABAMA	31.00	41	0	2	0	44	67
ALABAMA	32.00	10	1	2	0	29	42
ALABAMA	33.00	7	0	1	0	0	16
ALABAMA	34.00	27	0	34	0	70	139
ALABAMA	35.00	7	0	1	0	15	23
ALABAMA	36.00	3	0	27	0	30	66
ALABAMA	37.00	3	0	1	1	11	21
ALABAMA	38.00	3	0	2	0	28	39
ALABAMA	39.00	3	0	0	0	8	13
ALABAMA	40.00	8	0	16	1	26	51
ALABAMA	41.00	1	0	0	0	3	4
ALABAMA	42.00	0	0	3	0	46	55
ALABAMA	43.00	79	0	0	0	28	107
ALABAMA	44.00	3	0	0	0	9	12
ALABAMA	45.00	17	0	0	0	19	36
ALABAMA	46.00	55	0	3	0	114	173
ALABAMA	47.00	4	1	12	0	16	33
ALABAMA	48.00	18	0	0	0	30	48
ALABAMA	49.00	2	1	2	0	5	10
ALABAMA	50.00	22	0	20	0	33	75

TOTAL		1116	19	383	10	1279	3307
STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE							
STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	1042.424	200	0.0	CRAMER'S V	0.281		
PHI	0.561						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.490						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. / ASE	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR
LAMBDA-SYMMETRIC	0.047	0.007	6.222				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.014	0.006	2.478	2	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.111	0.014
							7.874

TABLE NO. 23, c

CELL FREQUENCY COUNTS

YEARS (VAR 3)	YEARS				(VAR 3) VS ITE				(VAR 6)			
	ITE				ITE				(VAR 6)			
	00	25	50	75	00	25	50	75	00	25	50	75
1964	64.0	10	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1965	65.0	55	0	10	0	0	0	0	84	149	10	0
1966	66.0	132	2	6	0	0	0	0	177	317	84	0
1967	67.0	81	2	3	0	0	0	0	56	146	177	0
1968	68.0	31	2	13	5	5	13	64	13	64	56	0
1969	69.0	169	0	110	1	1	62	342	64	309	146	0
1970	70.0	80	5	45	0	0	179	309	13	138	64	0
1971	71.0	62	0	12	0	0	64	138	0	126	179	0
1972	72.0	23	2	66	0	0	126	217	0	132	242	0
1973	73.0	72	1	37	0	0	157	220	0	157	220	0
1974	74.0	54	0	9	0	0	218	250	0	294	409	0
1975	75.0	52	4	17	0	0	294	409	0	208	375	0
1976	76.0	52	2	21	0	0	0	1	0	0	0	0
1977	77.0	135	0	32	0	0	0	0	0	0	0	0
1978	78.0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
1979	79.0	47	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0
0000	0.00	116	19	393	10	1779	3307	0	0	0	0	0

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	687.665	60	0.0	CRAMER'S V	0.259		
PHI	0.518						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.460						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. / ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. / ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.089	0.008	11.788	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.143	0.012	11.499
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.060	0.007	9.157				

TABLE NO. 24

PERIODS (VAR 15) VS ITE (VAR 6)

CELL FREQUENCY COUNTS

	ITE (VAR 6)					TOTAL
	25	50	75	95	55.0	
PERIODS 0000-09	0	2	0	8		77
1000-09	6	142	10	392		1028
1500-09	8	160	0	501		906
1500-73	5	79	0	878		1296
1574-78	334					
TOTAL	1116	19	383	10	1779	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	372.560	12	0.0	CRAMER'S V	0.194		
PHI	0.316						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.318						
STATISTIC	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. ST. ERROR	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. ST. ERROR	VALUE	
LAMBDA-SYMMETRIC	0.108	0.015	7.371	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.095	0.019	5.076
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.118	0.015	7.826				

TABLE NO. 25

SECTORES IVAR 11 VS ICGI IVAR 71

CELL FREQUENCY COUNTS

	ICGI IVAR 71					TOTAL
	00	25	50	75	95	
SECTORES 11	00	25	50	75	95	TOTAL
IVAR 11	11-0	10	0	1	0	39
	13-0	2	3	0	5	15
	15-0	5	0	3	0	71
	21-0	16	0	0	25	43
	22-0	38	1	4	79	122
	23-0	0	1	1	1	3
	24-0	29	3	27	13	75
	27-0	27	1	17	5	64
	31-0	25	4	31	2	80
	32-0	6	1	5	2	11
	34-0	18	2	0	0	25
	35-0	7	1	1	0	32
	36-0	8	1	6	0	74
	37-0	11	0	2	3	7
	38-0	0	0	2	0	4
	39-0	0	1	3	1	3
	41-0	750	16	71	3	1515
	42-0	161	23	23	2	188
	43-0	23	4	17	0	64
	44-0	67	0	1	0	69
	45-0	53	0	6	3	65
	46-0	24	4	19	0	61
	47-0	35	1	14	3	61
	48-0	7	2	12	0	25
	49-0	6	1	3	0	14
	50-0	14	0	6	0	80
	500	47	15	29	7	144
TOTAL	1430	82	312	39	1444	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	C.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	1028.643	104	0.0	CRAMER'S V	0.279		
PFI	0.550						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.467						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.100	0.011	6.738				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.006	0.004	1.592	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.189	0.021	9.226

503

TABLE NO. 26

CELL FREQUENCY COUNTS		PROVINC (VAR 2) VS ICGI (VAR 7)					TOTAL	
PROV INC (VAR 2)	SIN DATUM 0-00	ICGI (VAR 7)						
		00 0-00	25 25-0	50 50-0	75 75-0	95 95-0		
ALAVA	0-00	56	2	7	0	100	205	
ALBALETE	1-00	7	0	0	0	13	20	
ALICANTE	2-00	14	0	0	0	12	26	
ALMERIA	3-00	59	0	0	0	17	106	
AVILA	4-00	11	0	2	0	13	26	
BADAJOZ	5-00	1	0	0	0	6	9	
BADAJUZ	6-00	127	14	30	0	98	269	
BALBARES	7-00	14	0	0	0	5	19	
BARCELON	8-00	59	0	1	0	71	131	
BURGOS	9-00	11	5	37	15	22	90	
CADIZ	10-00	40	4	0	0	37	107	
CANIZ	11-00	53	9	19	0	46	117	
CASTELLON	12-00	23	0	0	0	30	53	
CORDOBA	13-00	25	0	2	0	38	65	
CURDUBA	14-00	18	2	14	0	34	68	
CURDUBA	15-00	10	4	10	3	24	51	
CURDUBA	16-00	8	1	1	0	12	22	
GERONA	17-00	23	0	0	0	20	43	
GRANADA	18-00	8	2	26	0	24	60	
GUADALAJ	19-00	2	0	0	0	6	8	
GUIPUZ	20-00	14	0	0	0	27	41	
HUELVA	21-00	12	4	13	7	32	68	
HUESCA	22-00	13	0	0	0	10	23	
JALN	23-00	154	10	29	0	56	249	
LAS PALMS	24-00	32	0	1	0	20	53	
LEON	25-00	15	0	0	0	34	49	
LEONIA	26-00	34	0	1	0	47	82	
LEONIA	27-00	13	3	14	0	34	64	
LEONIA	28-00	7	0	0	0	4	11	
LEONIA	29-00	51	0	1	0	54	106	
LEONIA	30-00	5	0	1	0	7	13	
LEONIA	31-00	63	2	0	0	22	87	
LEONIA	32-00	16	1	1	0	24	42	
LEONIA	33-00	7	0	1	0	8	16	
LEONIA	34-00	36	1	32	0	70	139	
LEONIA	35-00	10	0	3	0	10	23	
LEONIA	36-00	9	3	24	2	26	64	
LEONIA	37-00	12	0	0	0	9	21	
LEONIA	38-00	15	0	0	0	24	39	
LEONIA	39-00	0	0	0	0	7	13	
LEONIA	40-00	11	5	8	6	21	51	
LEONIA	41-00	1	0	0	0	3	4	
LEONIA	42-00	11	1	2	0	41	55	
LEONIA	43-00	79	0	0	0	28	107	
LEONIA	44-00	3	0	0	0	9	12	
LEONIA	45-00	16	0	0	0	20	36	
LEONIA	46-00	51	1	0	1	80	173	
LEONIA	47-00	0	3	10	4	10	33	
LEONIA	48-00	21	0	0	0	27	48	
LEONIA	49-00	3	0	2	5	10	25	
LEONIA	50-00	3	3	14	1	25	75	

TOTAL 1430 82 312 39 1444 3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC

VALUE

D.F.

PROBABILITY

STATISTIC

VALUE

D.F.

PROBABILITY

CHI-SQUARE

1264.774

200

0.0

CRAMER'S V

0.310

PHI

0.620

CONTINGENCY COEFFICIENT C

0.527

STATISTIC

VALUE

ASYMPTOTIC

VALUE

DEP.

VAR.

STATISTIC

VALUE

ASYMPTOTIC

VALUE

DEP.

VAR.

LAMBDA-SYMMETRIC

0.084

0.009

5.271

LAMBDA-ASYMMETRIC

0.017

0.008

2.183

2

LAMBDA-ASYMMETRIC

0.193

0.016

11.744

7

TABLE NO. 27.

YEARS (VAR 3) VS ICGI (VAR 7)

CELL FREQUENCY COUNTS

YEARS (VAR 3)	ICGI (VAR 7)					TOTAL
	00	25	50	75	95	
	0.00	25.0	50.0	75.0	95.0	
1965	64.0	0	0	0	0	10
1966	65.0	0	0	1	1	149
1967	66.0	310	1	0	0	317
1968	67.0	12.0	0	0	0	7
1969	68.0	41	0	13	5	346
1970	69.0	110	33	73	32	84
1971	70.0	84	8	44	0	173
1972	71.0	23	0	10	0	309
1973	72.0	74	9	59	0	138
1974	73.0	75	2	37	0	217
1975	74.0	61	3	11	0	242
1976	75.0	54	4	20	0	220
1977	76.0	56	8	16	0	212
1978	77.0	144	13	20	0	289
0000	78.0	1	0	0	0	409
	0.00	46	1	2	0	198
						375
						1
						2
						0
						77
TOTAL	1430	82	312	39	1444	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	1725.813	80	0.0	CHAMEN'S U	0.361		
PHI	0.722						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.586						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.221	0.008	27.188	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.386	3.009	42.155
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.115	0.007	15.407				

TABLE NO. 28

PERIODOS (VAR 15) VS ICGI (VAR 7)

CELL FREQUENCY COUNTS

	ICGI (VAR 7)					TOTAL
	00	25	50	75	95	
PERIODOS 0000-00	66	1	2	0	8	77
(VAR 15) 1500-05	782	34	93	39	100	1028
1570-15	246	19	150	0	491	906
1576-78	356	28	67	0	845	1296
TOTAL	1430	82	312	39	1444	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI SQUARE	1007.467	12	0.0	CRAMER'S V	0.319		
PHI	0.552						
CONFIDENCY COEFFICIENT C	0.403			STATISTIC			
STATISTIC	VALUE	ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.324	0.013	24.535	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.386	0.011	35.126 7
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.266	0.016	16.053 15				

TABLE NO. 29

SECTURES IVAR 13 VS IRC IVAR 83

CELL FREQUENCY COUNTS

SECTORES IVAR 13		IRC IVAR 83					TOTAL
		00 0.00	25 25.0	50 50.0	80 80.0	95 95.0	
S11	11.0	34	0	10	0	6	50
S12	12.0	8	0	3	0	4	15
S13	13.0	54	0	2	0	15	71
S14	14.0	6	0	9	0	28	43
S15	15.0	71	0	7	0	44	122
S16	16.0	0	0	0	0	3	3
S17	17.0	29	1	11	0	34	75
S18	18.0	24	0	39	0	46	114
S19	19.0	24	0	22	0	34	80
S20	20.0	14	0	11	0	12	25
S21	21.0	19	0	3	0	20	45
S22	22.0	10	0	53	0	18	80
S23	23.0	0	0	5	0	8	23
S24	24.0	0	0	1	0	5	6
S25	25.0	1	0	2	0	5	8
S26	26.0	571	20	822	23	79	1615
S27	27.0	133	27	196	3	38	397
S28	28.0	49	3	15	0	18	64
S29	29.0	66	0	1	0	2	69
S30	30.0	51	0	4	0	10	65
S31	31.0	24	0	22	0	13	61
S32	32.0	48	0	6	0	30	84
S33	33.0	4	0	14	0	7	25
S34	34.0	4	0	5	0	5	14
S35	35.0	20	0	58	0	2	80
S36	36.0	42	0	48	2	52	144
TOTAL		1293	51	1380	28	555	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI SQUARE	1087.379	104	0.0	CRAMER'S W	0.287		
PHI	0.573						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.497						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE VAR.	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.111	0.007	14.923				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.004	0.004	1.034	1	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.210	0.012
						17.040	3

CELL FREQUENCY COUNTS

PROVINC (VAR 2) VS IRC (VAR 8)

PROVINC (VAR 2)	00	25	50	75	95	TOTAL
ALAVA	134	1	35	0	35	205
ALICANTE	19	0	14	1	1	20
ALICANTE	74	0	30	0	2	106
ALICANTE	13	0	9	0	4	26
AVILA	2	0	6	0	1	9
BADAJOS	105	21	128	4	11	269
BALNEAS	16	0	1	0	0	17
BURGOS	61	0	57	1	12	131
BURGOS	8	0	15	0	67	90
CADIZ	47	2	54	0	4	107
CADIZ	36	3	73	0	5	117
CASTELLON	13	0	38	1	1	53
CIUDAD	29	0	31	0	5	65
CIUDAD	14	1	22	0	29	68
CIUDAD	12	0	15	0	24	51
CORUNA	11	1	10	0	0	22
CORUNA	16	0	21	0	4	41
CORUNA	4	0	11	1	44	60
GUADALAJ	2	0	5	0	1	8
GUADALAJ	22	0	13	0	6	41
HUELVA	10	0	19	0	39	68
HUELVA	11	0	12	0	0	23
HUELVA	107	13	127	0	2	249
JACEN	19	0	21	0	9	49
LEON	33	0	56	1	2	82
LEON	40	4	26	1	18	69
LEON	5	0	5	0	1	11
LEON	55	0	46	0	3	106
LEON	8	0	4	0	1	13
LEON	29	1	43	7	7	87
LEON	16	2	17	3	4	42
LEON	32	0	8	0	1	41
LEON	32	0	64	0	63	139
LEON	8	0	13	0	2	23
LEON	7	0	19	0	38	64
LEON	12	0	13	0	11	39
LEON	12	0	16	0	2	33
LEON	14	1	15	0	21	51
LEON	16	0	31	0	0	47
LEON	65	0	40	0	8	55
LEON	9	0	3	0	2	107
LEON	10	0	23	0	0	33
LEON	43	0	97	7	6	173
LEON	5	0	13	0	15	33
LEON	28	0	14	0	6	48
LEON	5	1	4	0	0	10
LEON	26	0	25	1	23	75

TOTAL		1293	51	1380	28	555	3307
STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE							
STATISTIC	VALUE	O.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	O.F.	PROBABILITY
CHI SQUARE	1431.501	200	0.0	CRAMER'S V	0.329		
PHI	0.658						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.550						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	DEP. VAR.	ASYMPTOTIC ST. ERROR	DEP. VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.101	0.009	11.607				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.029	0.006	4.963	2	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.214	0.016
						13.147	8

TABLE NO. 31

YEARS IVAN J1 VS IAC (VAR 8)

CELL FREQUENCY COUNTS

YEARS (IVAN J1)	IAC (VAR 8)					TOTAL
	00	25	50	80	95	
1904	44.0	0	0	0	0	10
1905	65.0	0	75	4	18	149
1906	60.0	99	2	172	33	317
1907	67.0	65	5	57	3	140
1908	60.0	30	0	11	0	64
1909	60.0	89	2	140	9	342
1910	70.0	87	4	138	1	309
1911	71.0	57	1	64	0	12
1912	72.0	24	3	74	0	116
1913	73.0	40	5	106	0	83
1914	74.0	51	4	162	0	220
1915	75.0	59	7	198	0	260
1916	76.0	319	6	44	0	409
1917	77.0	233	12	129	0	375
1918	78.0	1	0	1	0	2
0000	0.00	70	0	5	0	77
TOTAL	1293	51	1380	28	555	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	1103.044	60	0.0	CHAMER'S V	0.299		
PHI	0.598						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.513						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. / ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. / ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.160	0.008	19.090				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.085	0.007	12.679	3 LAMBDA-ASYMMETRIC	0.271	0.014	19.785

TABLE NO. 32

PERIODS 15) VS INC (VAR 8)

CELL FREQUENCY COUNTS

	INC (VAR 8)					TOTAL
	00 0.00	25 25.0	50 50.0	80 80.0	95 95.0	
PERIODS 0000-00 0.00	70	0	5	0	2	77
(VAR 15) 1965-69 1.00	344	9	455	27	193	1028
1970-73 2.00	216	13	386	1	290	906
1974-78 3.00	643	29	534	0	70	1296
TOTAL	1293	51	1380	28	555	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	489.115	12	0.0	CRAMER'S V	0.222		
PHI	0.305						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.359						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE DEP. ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE DEP. ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.
LAPD04-SYMMETRIC	0.112	0.010	11.652				
LAMDA-ASYMMETRIC	0.123	0.008	15.299	LAMDA-ASYMMETRIC	0.101	0.017	5.870

TABLE NO. 33

SECTORES:IVAR 11 VS AATCELLIVAR 92

CELL FREQUENCY COUNTS

AATCELLIVAR 92

SECTORES:IVAR 11	AATCELLIVAR 92				TOTAL
	00	50	95	95.0	
11-0	46	0	4	50	
12-0	10	0	5	15	
13-0	57	0	14	71	
14-0	37	0	6	43	
15-0	112	0	10	122	
16-0	1	0	2	3	
17-0	26	0	39	65	
18-0	80	0	34	114	
19-0	42	1	37	80	
20-0	15	0	10	25	
21-0	29	1	15	45	
22-0	33	0	7	40	
23-0	75	0	14	89	
24-0	19	1	3	23	
25-0	3	0	4	7	
26-0	1444	8	63	1515	
27-0	323	8	36	367	
28-0	41	1	22	64	
29-0	27	0	2	29	
30-0	54	0	11	65	
31-0	43	3	15	61	
32-0	46	1	17	64	
33-0	7	3	15	25	
34-0	7	0	7	14	
35-0	71	2	7	80	
36-0	87	1	56	144	
TOTAL	2818	30	459	3307	

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	0.00204	52	0.0	CRAMER'S V	0.310		
PHI	0.439						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.402						
STATISTIC	VALUE	ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. VAR.	VALUE	ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE
LAMBDA-SYMMETRIC	0.006	0.005	1.171				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.002	0.0	1	0.029	0.023	1.272
							9

TABLE NO. 34

PROVINC IVAR 21 VS ANTICELLIVAR 91

CELL FREQUENCY COUNTS

ANTICELLIVAR 91

50 50.0 TOTAL

PROVINC
IVAR 21

SIGNATUS	0.00	1.99	0	0	6	205
ALAVA	1.00	19	0	0	1	20
ALBATE	2.00	26	0	0	0	26
ALICANTE	3.00	106	0	0	0	106
ALMERIA	4.00	42	2	2	2	46
AVILA	5.00	8	0	0	1	9
BADAJOS	6.00	265	3	1	1	269
BALBAES	7.00	19	0	0	0	19
BURGOS	8.00	130	1	0	0	131
BURGUOS	9.00	22	3	65	0	90
CADIZ	10.00	90	0	0	0	90
CASTELL	11.00	79	2	36	0	117
CASTELL	12.00	52	0	1	0	53
CLUBAUR	13.00	64	1	0	0	65
CORONA	14.00	29	0	27	0	60
CORONA	15.00	21	0	22	0	51
GUENIA	16.00	43	0	0	0	43
GUENIA	17.00	15	1	44	0	60
GUADALAJ	18.00	0	0	0	0	0
GUADALAJ	19.00	41	0	0	0	41
HUELVA	20.00	34	0	34	0	68
HUESLA	21.00	23	0	0	0	23
JAEEN	22.00	240	0	0	1	245
LAS PALMS	23.00	35	5	13	0	53
LEVA	24.00	49	0	0	0	49
LEKIDA	25.00	62	0	0	0	62
LOUADRU	26.00	53	0	16	0	69
LUGA	27.00	11	0	0	0	11
MAJALU	28.00	105	0	0	1	106
MALAGA	29.00	12	1	0	0	13
MURCIA	30.00	86	1	0	0	87
NAVARRA	31.00	42	0	0	0	42
UNENSE	32.00	15	0	0	1	16
OVIEDO	33.00	77	0	62	0	139
PALENCIA	34.00	21	1	1	0	23
PALENCIA	35.00	26	1	37	0	64
PALENCIA	36.00	20	0	1	0	21
SANTANDER	37.00	39	0	0	0	39
SEGOVIA	38.00	11	0	2	0	13
SEVILLA	39.00	30	0	21	0	51
SIXTA	40.00	4	0	0	0	4
TARRAGONA	41.00	55	0	0	0	55
TENERIFE	42.00	80	5	14	0	107
LEMOEL	43.00	12	0	0	0	12
ILLEDO	44.00	36	0	0	0	36
VALENCIA	45.00	171	0	2	0	173
VALLADOL	46.00	18	0	15	0	33
VILLATA	47.00	44	1	0	0	45
ZARAGOZA	48.00	10	0	0	0	10
ZARAGOZA	49.00	55	0	20	0	75

TABLE NO. 35

YEARS (VAR 3) VS AATTCCLLIVAR 9)

CELL FREQUENCY COUNTS

AATTCCLLIVAR 9)

YEARS (VAR 3)	CELL FREQUENCY COUNTS				AATTCCLLIVAR 9)			
	00	50	95	TOTAL	00	50	95	TOTAL
1564	64.0	10	0	10				
1565	65.0	146	0	3				
1566	66.0	317	0	317				
1567	67.0	143	0	3				
1568	68.0	39	0	25				
1569	69.0	207	1	134				
1570	70.0	222	7	305				
1571	71.0	128	1	139				
1572	72.0	58	2	117				
1573	73.0	152	11	242				
1574	74.0	217	3	220				
1575	75.0	263	1	6				
1576	76.0	407	1	1				
1577	77.0	372	2	1				
1578	78.0	2	0	0				
0000	0.00	75	1	77				
TOTAL		2810	30	459				3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	G.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	973.903	30	0.0				
PHI	0.543			CRAMER'S V	0.384		
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.477						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.048	0.005	8.899				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.049	0.004	13.908	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.039	3.029	1.325
							9

TABLE NO. 36 PERIODS (VAR 15) VS AATTCLL (VAR 9)

CELL FREQUENCY COUNTS		AATTCLL (VAR 9)			
	OU	50	95	TOTAL	
	0.00	50.0	95.0		
PERIODS 0000-00	75	1	1	77	
1VAR 151 1964-69	862	1	165	1028	
1570-73	400	21	285	686	
1574-76	1281	7	8	1296	
TOTAL	2818	30	459	3307	

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE					
STATISTIC	VALUE	S.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE
CHI-SQUARE	475.698	6	0.0	CRAMER'S V	0.268
PRI	0.379				
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.355				
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC	VALUE	DEP.	ASYMPTOTIC
		ST. ERROR	/ASE	VAR.	VALUE
LAMBDA-SYMMETRIC	0.116	0.006	19.241		
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.165	0.006	23.334	15	LAMBDA-ASYMMETRIC
					0.0
				2.0	0.0
				9	9

TABLE NO. 37

SECTUMESIVAR 11 VS L10-AMTZIVAR 101

CELL FREQUENCY COUNTS

L10-AMTZIVAR 101

	SD 0.00	NU 1.00	SI 2.00	TOTAL
SELTGRES S11	11.0	0	43	50
S12	13.0	1	10	15
S13	15.0	5	68	71
S14	17.0	2	39	43
S15	21.0	0	100	122
S16	23.0	0	3	3
S17	25.0	7	54	73
S18	27.0	11	102	114
S19	29.0	7	71	80
S20	31.0	1	23	25
S21	33.0	1	42	45
S22	35.0	5	35	40
S23	37.0	5	84	89
S24	39.0	8	15	23
S25	41.0	0	6	6
S26	43.0	0	8	8
S27	45.0	30	1092	1515
S28	47.0	66	304	397
S29	49.0	20	44	64
S30	51.0	1	68	65
S31	53.0	2	63	65
S32	55.0	5	50	61
S33	57.0	10	45	64
S34	59.0	0	24	25
S35	61.0	4	9	14
S36	63.0	13	66	80
S37	65.0	14	116	144
TOTAL	644	81	2582	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	C.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	267.365	52	0.0				
PHI	0.284			CRAMER'S V	0.201		
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.273						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.0	0.000	0.0				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0

TABLE NO. 38

PROVINC (VAR 2) VS LIB-AMTZ (VAR 10)

CELL FREQUENCY COUNTS

LIB-AMTZ (VAR 10)

PROVINC (VAR 2)	SD 0.00	MO 1.00	SI 2.00	TOTAL
SINDATUS 0.00	50	19	136	205
ALAVA 1.00	4	0	16	20
ALBALETE 2.00	2	1	23	26
ALICANTE 3.00	11	2	93	106
ALMERIA 4.00	11	0	13	24
AVILA 5.00	1	0	8	9
BALAJAZ 6.00	57	0	206	269
BALBAÑES 7.00	5	2	12	19
BANCELUN 8.00	23	3	105	131
BURGOS 9.00	6	1	83	90
CACERES 10.00	42	3	72	117
CADIZ 11.00	22	2	93	117
CASTELLN 12.00	11	2	40	53
CTHONUR 13.00	14	0	51	65
CORDOBA 14.00	10	1	57	68
CORUNA 15.00	3	0	48	51
CUECA 16.00	7	0	15	22
GERONA 17.00	9	0	34	43
GRANADA 18.00	3	0	57	60
GUADALAJ 19.00	1	0	7	8
GUIPUZ 20.00	7	0	34	41
HUELVA 21.00	6	1	61	68
HUESLA 22.00	5	0	18	23
JAEH 23.00	91	3	155	249
LAS PALMS 24.00	5	2	46	53
LECN 25.00	8	0	41	49
LEKIDA 26.00	19	1	62	82
LUGHORU 27.00	14	1	54	69
LUGO 28.00	3	0	8	11
MAOZU 29.00	17	3	86	106
MALAGA 30.00	5	2	6	13
MURCIA 31.00	25	0	62	87
MAYANNA 32.00	10	0	32	42
ORENSE 33.00	5	1	10	16
ORTEDU 34.00	17	3	119	139
PALENCIA 35.00	4	3	16	23
PUNTEVOR 36.00	8	0	56	64
SALAMAN 37.00	3	0	18	21
SANTIANK 38.00	6	0	33	39
SEGOVIA 39.00	0	1	12	13
SEVILLA 40.00	6	0	45	51
SORIA 41.00	1	0	3	4
TARRAGNA 42.00	4	1	50	55
TERRINTE 43.00	29	6	74	107
TURUZZ 44.00	3	2	9	12
VALLAD 45.00	7	4	27	38
VALLADUL 46.00	20	0	139	159
VILLAR 47.00	1	0	32	33
VILLAR 48.00	10	2	36	48
ZAMORA 49.00	1	0	9	10
ZARAGOJA 50.00	10	3	62	75

TOTAL		644	81	2582	3307	STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE									
STATISTIC		VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY							
CHI-SQUARE		265.015	100	0.0	CHAMER'S W	0.200									
PFI		0.283													
CONTINGENCY COEFFICIENT C		0.272													
STATISTIC		VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE	DEP. VAR.	STATISTIC		VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE /ASE	DEP. VAR.				
LAMBDA-SYMMETRIC		0.012	0.003	3.604	2	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0	1.0					
LAMBDA-ASYMMETRIC		0.015	0.004	3.638											

TABLE NO. 39 : YEARS IVAR 31 VS LIB-ANTZIVAR 101

CELL FREQUENCY COUNTS

YEARS IVAR 31	SD		NO		SI		TOTAL	
	0.00	1.00	2.00	3.00	4.00	5.00	6.00	7.00
1964	45.0	0	0	0	0	0	0	10
1965	65.0	30	0	119	145	0	0	145
1966	66.0	57	3	257	317	0	0	317
1967	67.0	48	0	98	146	0	0	146
1968	68.0	23	0	41	64	0	0	64
1969	69.0	45	0	297	342	0	0	342
1970	70.0	71	9	229	309	0	0	309
1971	71.0	34	5	69	138	0	0	138
1972	72.0	21	5	191	217	0	0	217
1973	73.0	36	12	194	242	0	0	242
1974	74.0	36	14	160	220	0	0	220
1975	75.0	36	9	245	290	0	0	290
1976	76.0	69	9	331	409	0	0	409
1977	77.0	64	0	303	375	0	0	375
1978	78.0	2	0	0	2	0	0	2
CUJO	0.00	60	7	10	77	0	0	77
TOTAL	644	81	2582	3307				

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	353.949	30	0.0	CRAMER'S V	0.231		
P-T	0.327						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.311						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. / ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. / ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.019	0.004	4.471	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.086	3.009	9.996
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.002	0.004	0.549				

PERIODOS(VAR 15) VS LIB-AMTZ(VAR 10)

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE.....582

TABLE NO. 41

SECTURES IVAR 11 VS 2 SUBV (VAR 61)

CELL FREQUENCY COUNTS

SECTURES IVAR (VAR 11)	01	2 SUBV (VAR 61)				TOTAL	506V
		51	101	151	201		
11.0	49	0	1	0	1	50	2
12.0	14	0	1	0	0	15	1
13.0	70	0	1	0	0	71	1
14.0	41	0	2	0	0	43	2
15.0	113	3	0	0	3	122	1
16.0	2	0	0	0	1	3	1
17.0	11	11	12	0	1	75	24
18.0	51	9	19	0	8	114	23
19.0	58	7	10	1	4	90	22
20.0	20	1	2	0	2	25	1
21.0	36	2	4	0	3	45	1
22.0	38	0	0	0	2	40	5
23.0	41	2	6	0	0	49	8
24.0	23	0	0	0	0	23	0
25.0	4	2	0	0	0	6	3
26.0	5	0	3	0	0	8	0
27.0	1455	15	71	0	174	1515	260
28.0	212	17	50	0	38	397	85
29.0	59	6	9	4	7	64	20
30.0	44	0	0	0	0	44	7
31.0	53	2	5	0	5	65	12
32.0	42	6	6	2	5	61	19
33.0	45	10	9	1	0	64	19
34.0	10	5	7	0	3	25	17
35.0	9	0	3	0	2	14	5
36.0	80	0	0	0	0	80	0
37.0	109	9	20	0	7	144	26
TOTAL	2707	107	219	8	266	3307	600

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	529.884	104	0.0	CRAMER'S V	0.200		
PFI	0.400						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.371						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. / ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. / ASE VAR.
LAPLACE-SYMMETRIC	0.003	0.003	1.002				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.003	0.003	1.031	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0
							5

TABLE NO. 42 PROVINC IVAR 2) VS 3 SUBV IVAR 6)

CELL FREQUENCY COUNTS		3 SUBV IVAR 6)					TOTAL	SUBV
PROVINC IVAR 2)	SINATICS 0.00	5.00	10.0	15.0	20.0	25.0	SUBV	
ALAVA	196	2	5	0	2	205	9	
ALACETE	18	0	0	0	0	20	2	
ALICANTE	23	0	0	0	0	26	3	
ALMERIA	99	0	1	0	0	106	7	
AVILA	44	1	0	0	1	46	2	
AVILA	9	0	0	0	0	9	0	
BAJA	207	11	17	2	32	269	62	
BALEARES	11	0	0	0	0	19	2	
BARCELONA	120	1	0	0	0	121	41	
BURGOS	61	6	10	0	10	90	29	
CADIZ	92	0	4	0	11	107	15	
CASPELLO	80	2	16	0	19	117	37	
CORONA	48	1	0	0	0	53	9	
CORONA	56	1	0	1	7	68	10	
CORONA	40	8	10	0	2	68	8	
CORONA	43	5	3	0	0	51	8	
CORONA	19	0	0	0	0	22	2	
CORONA	37	0	0	0	0	43	6	
CORONA	39	9	10	0	2	60	8	
CORONA	8	0	0	0	0	8	0	
CORONA	40	1	0	0	0	41	4	
CORONA	46	0	14	0	8	68	27	
CORONA	19	0	0	0	4	23	4	
CORONA	101	12	59	2	16	249	88	
CORONA	44	0	2	0	7	53	9	
CORONA	47	1	1	0	1	49	2	
CORONA	72	0	0	0	9	82	40	
CORONA	55	9	3	0	2	69	11	
CORONA	9	0	0	0	2	11	2	
CORONA	95	0	0	0	11	106	41	
CORONA	12	0	0	0	0	13	4	
CORONA	73	0	0	0	14	87	14	
CORONA	40	0	0	0	2	42	2	
CORONA	13	0	0	1	2	16	3	
CORONA	103	7	24	0	5	139	36	
CORONA	15	1	2	0	5	23	8	
CORONA	45	9	10	0	0	64	11	
CORONA	15	0	0	0	6	21	6	
CORONA	32	1	0	0	4	39	4	
CORONA	11	0	0	0	2	13	2	
CORONA	42	5	3	0	0	51	9	
CORONA	4	0	0	0	0	4	0	
CORONA	53	0	1	0	0	55	2	
CORONA	53	0	7	1	0	107	44	
CORONA	11	0	0	0	1	12	1	
CORONA	33	1	1	0	1	36	3	
CORONA	145	0	1	0	27	173	28	
CORONA	23	3	6	0	1	33	10	
CORONA	43	0	1	0	4	48	5	
CORONA	3	2	0	0	2	10	2	
CORONA	53	5	7	0	0	75	17	

TOTAL 2707 107 219 8 266 3307 600

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	678.511	200	0.0	CRAMER'S V	0.226		
PHI	0.453						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.463						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. VAR.	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. VAR.
LAMBDA-ASYMPTOTIC	0.012	0.003	4.200				
LAMBDA-ASYMPTOTIC	0.014	0.003	4.345	2	LAMBDA-ASYMPTOTIC	0.0	0.0
						0.0	0.0
							6

TABLE NO. 43

YEARS (VAR 3) VS # SUBV (VAR 6)

CELL FREQUENCY COUNTS

YEARS (VAR 3)	0%		5%		10%		15%		20%		TOTAL	SUBV.
	0-00	5-00	10-0	15-0	20-0	25-0	30-0	35-0	40-0	45-0		
1904	64-0	10	0	0	0	0	0	0	0	0	10	0
1905	45-0	51	4	4	0	0	0	0	0	0	149	58
1906	40-0	151	12	33	0	0	0	0	0	0	317	426
1907	67-0	83	4	16	0	0	0	0	0	0	146	63
1908	68-0	34	7	11	1	1	1	1	1	1	64	30
1909	69-0	224	11	58	1	1	1	1	1	1	342	118
1910	70-0	408	7	7	0	0	0	0	0	0	309	25
1911	71-0	125	2	1	0	0	0	0	0	0	139	5
1912	72-0	156	20	27	0	0	0	0	0	0	217	51
1913	73-0	169	19	30	0	0	0	0	0	0	242	52
1914	74-0	219	0	1	0	0	0	0	0	0	220	1
1915	75-0	200	2	0	0	0	0	0	0	0	250	4
1916	76-0	402	0	4	0	0	0	0	0	0	409	3
1917	77-0	320	12	16	6	15	15	15	15	15	375	44
1918	78-0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	0
1919	79-0	71	0	5	0	0	0	0	0	0	77	6
1920	80-0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	2707	107	219	0	266	3307	600	751				

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	G.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	511.410	60	0.0	CHI-SQUARE	0.263		
PHI	0.523						
CONFIDENCE COEFFICIENT C	0.405						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. / ASE VAR.	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. / ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.049	0.004	13.297				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.059	0.004	14.565	3	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0

TABLE NO. 44

PERIODS (VAR 7) VS 1 SUBV (VAR 6)

CELL FREQUENCY COUNTS

	1 SUBV (VAR 6)				2 SUBV (VAR 7)				TOTAL
	02 0.00	52 5.00	102 10.00	152 15.00	202 20.00	252 25.00	302 30.00	352 35.00	
PERIODS (VAR 7)	71	0	5	0	1	77	245	6	
1564-69	633	38	122	2	233	1228	906	438	
1570-73	768	55	71	0	12	906	438	61	
1574-78	1235	14	21	6	20	1496	61	600	
TOTAL	2707	107	219	8	266	3307	600		

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	621.779	12	0.0	CRAMER'S V	0.250		
PFI	0.634						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.498						
STATISTIC	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE
LAMBDA-SYMMETRIC	0.136	0.007	19.687	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	3.0	0.0
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.177	0.007	23.704				

TABLE NO. 45

SECTORS (VAR 1) VS CROD. OF (VAR 14)

CELL FREQUENCY COUNTS

SECTORS (VAR 1)	CROD. OF (VAR 14)	CELL FREQUENCY COUNTS			TOTAL
		NO	SI	2.00	
11-0	49	0	1	50	
12-0	11	1	3	15	
13-0	69	0	2	71	
14-0	34	0	9	43	
15-0	118	0	4	122	
16-0	55	0	0	55	
17-0	51	0	20	75	
18-0	59	0	23	82	
19-0	15	0	10	25	
20-0	36	1	8	45	
21-0	34	4	2	40	
22-0	56	1	32	89	
23-0	19	0	4	23	
24-0	4	0	2	6	
25-0	1	0	1	2	
26-0	1368	0	149	1515	
27-0	350	0	47	397	
28-0	42	0	22	64	
29-0	48	0	1	49	
30-0	41	0	4	45	
31-0	49	0	18	67	
32-0	15	0	15	30	
33-0	8	0	10	18	
34-0	51	0	6	57	
35-0	109	0	29	138	
36-0	2822	7	478	3300	

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	472.871	52	0.0	CRAMER'S V	0.267		
PFI	0.378						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.354						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. / ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. / ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.002	0.001	2.005	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.002	0.001	3.053				

533

CELL FREQUENCY COUNTS

CRODT-OF (VAR 14)

PROVINC (VAR 21)	SINDIATOS (VAR 21)	SU 0.00	NU 1.00	CRODT-OF (VAR 14)		TOTAL
				SI 1.00	2.00	
ALAVA	0.00	150	0	15	205	
ALBALETE	1.00	19	0	1	20	
ALCANTE	2.00	25	0	1	26	
ALCANTE	3.00	101	0	5	106	
ALCANTE	4.00	21	0	5	26	
ALCANTE	5.00	7	1	1	9	
ALCANTE	6.00	246	0	23	269	
ALCANTE	7.00	18	0	1	19	
ALCANTE	8.00	126	0	5	131	
ALCANTE	9.00	63	0	27	90	
ALCANTE	10.00	55	0	12	107	
ALCANTE	11.00	104	1	12	117	
ALCANTE	12.00	64	0	9	53	
ALCANTE	13.00	63	0	2	65	
ALCANTE	14.00	37	2	29	68	
ALCANTE	15.00	37	0	14	51	
ALCANTE	16.00	20	0	2	22	
ALCANTE	17.00	42	0	1	43	
ALCANTE	18.00	16	1	43	60	
ALCANTE	19.00	7	0	1	8	
ALCANTE	20.00	35	0	6	41	
ALCANTE	21.00	51	1	10	68	
ALCANTE	22.00	20	0	3	23	
ALCANTE	23.00	-237	0	12	249	
ALCANTE	24.00	23	0	20	33	
ALCANTE	25.00	45	0	4	49	
ALCANTE	26.00	75	0	7	82	
ALCANTE	27.00	57	0	12	69	
ALCANTE	28.00	11	0	0	11	
ALCANTE	29.00	52	0	14	106	
ALCANTE	30.00	13	0	0	13	
ALCANTE	31.00	80	0	7	87	
ALCANTE	32.00	38	0	4	42	
ALCANTE	33.00	16	0	0	16	
ALCANTE	34.00	89	0	50	139	
ALCANTE	35.00	10	0	5	23	
ALCANTE	36.00	30	0	34	64	
ALCANTE	37.00	19	0	2	21	
ALCANTE	38.00	34	0	5	39	
ALCANTE	39.00	13	0	0	13	
ALCANTE	40.00	42	0	4	51	
ALCANTE	41.00	1	0	1	4	
ALCANTE	42.00	52	0	3	55	
ALCANTE	43.00	86	0	21	107	
ALCANTE	44.00	11	0	1	12	
ALCANTE	45.00	31	0	5	36	
ALCANTE	46.00	162	0	11	173	
ALCANTE	47.00	30	1	2	33	
ALCANTE	48.00	42	0	6	48	
ALCANTE	49.00	3	0	2	10	
ALCANTE	50.00	68	0	7	75	

TOTAL	2022	7	470	3307					
STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE									
STATISTIC	VALUE	O.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	O.F.	PROBABILITY		
CHI-SQUARE	408.339	100	0.0	CRAMER'S V	0.303				
PHI	0.429								
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.396								
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	DEP. /ASE
LAMBDA-SYMMETRIC	0.017	0.004	4.221						
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.010	0.003	3.407	2	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.064	0.021	3.026	14

TABLE NO. 47 YEARS (VAR 3) VS CRODT-OF (VAR 14)

CELL FREQUENCY COUNTS

YEARS (VAR 3)	CRODT-OF (VAR 14)			
	SU 0.00	NU 1.00	SI 2.00	TOTAL
1964	64.0	0	0	10
1965	65.0	0	0	149
1966	66.0	0	0	317
1967	67.0	0	0	146
1968	68.0	0	0	64
1969	69.0	0	0	342
1970	70.0	1	192	309
1971	71.0	0	20	138
1972	72.0	118	94	217
1973	73.0	155	87	242
1974	74.0	193	27	220
1975	75.0	275	14	290
1976	76.0	396	0	13
1977	77.0	349	0	26
1978	78.0	4	0	2
0000	0.00	72	5	77
TOTAL	2822	7	478	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	O.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	O.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	1119.941	30	0.0	CRAMER'S V	0.411		
PHI	0.582						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.503						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.077	0.009	9.037				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.063	0.004	15.632	J LAMBDA-ASYMMETRIC	0.157	0.033	4.799

TABLE NO. 48 PERIODS (VAR 15) VS CHDT-OF (VAR 14)

CELL FREQUENCY COUNTS				CHDT-OF (VAR 14)			
PERIODS (VAR 15)	SD	NO	SI	TOTAL			
				0.00	1.00	2.00	77
0-00	72	0	5				
1-00	1028	0	0				1028
2-00	507	8	393				900
3-00	1215	1	80				1296
TOTAL	2922	7	478				3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE					
STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE
CHI-SQUARE	878.830	6	0.0	CRAMER'S V	0.365
PIL	0.516				
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.458				
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC	VALUE	DEP.	ASYMPTOTIC
		ST. ERROR	ST. ERROR	VALUE	ST. ERROR
LAMBDA-SYMMETRIC	0.127	0.008	16.975		
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.158	0.008	20.191	15	LAMBDA-ASYMMETRIC
				0.0	3.0
				0.0	14

TABLE NO. 49 . . . SECTORES(VAR 13 VS EXPRO-FI(VAR 13)

CELL FREQUENCY-COUNTS

SECTORES (VAR 13)	SU	EXPRO-FI(VAR 13)			
		NU	SI	TOTAL	
	0.00	1.00	2.00		
11.0	47	0	3	50	
13.0	8	0	7	15	
15.0	59	0	12	71	
17.0	37	0	6	43	
19.0	116	1	5	122	
21.0	1	0	2	3	
23.0	33	0	42	75	
25.0	77	0	37	114	
27.0	41	0	39	80	
29.0	15	0	10	25	
31.0	32	0	13	45	
33.0	34	0	6	40	
35.0	74	0	15	89	
37.0	19	0	4	23	
39.0	3	0	3	6	
41.0	2	0	6	8	
43.0	1412	24	79	1515	
45.0	343	6	48	397	
47.0	34	0	30	64	
49.0	65	1	1	66	
51.0	54	0	11	65	
53.0	39	0	22	61	
55.0	44	0	20	64	
57.0	5	0	8	13	
59.0	6	0	10	16	
61.0	70	0	70	140	
TOTAL	2744	32	531	3307	

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	688.371	52	0.0	CRAMER'S V	0.323		
PHI	0.456						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.415						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. / ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. / ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.013	0.005	2.733	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.055	0.019	2.917
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0				

TABLE NU-50 PROVINC (VAR 2) VS EXPRO-FZIVAR 13)

CELL FREQUENCY COUNTS

PROVINC (VAR 2)	SD	EXPRO-FZIVAR 13)		
		NU	SI	TOTAL
	0.00	1.00	2.00	
SINJATUS 0.00	196	2	7	205
ALAVA 1.00	20	0	0	20
ALBACETE 2.00	26	0	0	26
ALICANTE 3.00	105	0	1	106
ALMERIA 4.00	20	0	6	26
AVILA 5.00	8	0	1	9
BADAJUZ 6.00	258	3	8	269
BALEARES 7.00	19	0	0	19
BARCELON 8.00	128	3	0	131
BURGOS 9.00	41	0	49	90
CADIZ 10.00	96	3	8	107
CALERES 11.00	67	0	50	117
CASTELLN 12.00	50	1	2	53
CIJADUR 13.00	63	0	0	63
CUNJURA 14.00	37	0	31	68
CUNJURA 15.00	24	0	23	51
CUNJURA 16.00	21	0	1	22
CUNJURA 17.00	42	0	1	43
CUNJURA 18.00	17	0	43	60
CUNJURA 19.00	0	0	0	0
CUNJURA 20.00	36	2	1	41
CUNJURA 21.00	23	0	40	63
CUNJURA 22.00	41	1	1	43
CUNJURA 23.00	220	3	26	249
CUNJURA 24.00	34	0	19	53
CUNJURA 25.00	48	0	1	49
CUNJURA 26.00	79	2	1	82
CUNJURA 27.00	54	2	13	69
CUNJURA 28.00	11	0	0	11
CUNJURA 29.00	161	3	2	166
CUNJURA 30.00	13	0	0	13
CUNJURA 31.00	86	0	1	87
CUNJURA 32.00	41	1	0	42
CUNJURA 33.00	15	0	1	16
CUNJURA 34.00	76	1	60	139
CUNJURA 35.00	22	0	1	23
CUNJURA 36.00	27	0	37	64
CUNJURA 37.00	39	0	1	40
CUNJURA 38.00	11	0	2	13
CUNJURA 39.00	26	0	25	51
CUNJURA 40.00	4	0	0	4
CUNJURA 41.00	53	0	2	55
CUNJURA 42.00	89	0	18	107
CUNJURA 43.00	12	0	0	12
CUNJURA 44.00	34	2	0	36
CUNJURA 45.00	169	1	4	173
CUNJURA 46.00	16	0	17	33
CUNJURA 47.00	43	1	4	48
CUNJURA 48.00	10	0	0	10
CUNJURA 49.00	51	1	23	75
CUNJURA 50.00				

TOTAL 2744 32 531 3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	1051.069	100	0.0				
PHI	0.504						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.491			CRAMER'S V	0.399		

STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	DEP. VAR.	ASYMPTOTIC VALUE	DEP. VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.030	0.005	5.854				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.017	0.003	6.274	2	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.101	0.029
						3.453	13

TABLE NO. 517

YEARS 1VAR 31 VS EXPRU.FZ1VAR 131

CELL FREQUENCY COUNTS

EXPRU.FZ1VAR 131

NO 1.00 2.00 TOTAL

YEARS 1VAR 31	SD 0.00	NO 1.00	SI 2.00	TOTAL
1564	64.0	10	0	10
1565	65.0	144	0	144
1566	66.0	312	4	317
1567	67.0	193	1	194
1568	68.0	31	0	31
1569	69.0	168	1	173
1570	70.0	226	1	227
1571	71.0	128	0	128
1572	72.0	85	23	108
1573	73.0	158	0	158
1574	74.0	217	0	217
1575	75.0	287	0	287
1576	76.0	402	1	403
1577	77.0	359	0	359
1578	78.0	2	0	2
0000	0.00	71	1	77
TOTAL	2744	32	531	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	1184.012	30	0.0	CRAMER'S V	0.423		
PHI	0.599						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.514						
STATISTIC	VALUE	ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE DEP. /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE DEP. /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.003	0.009	6.651				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.005	0.004	16.231	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.052	0.042	1.218

TABLE NO. 52 : PERIODS(VAR 15) VS EXPOS.FZ(VAR 13)

CELL FREQUENCY COUNTS				EXPRO.FZIVAR 131			
SD	NO	SI	TOTAL				
0.00	1.00	2.00					
PERIODUS 0000-00	71	5	77				
VAR 151 1500-69	868	214	1028				
1570-73	24	284	906				
1574-78	1	28	1296				
TOTAL	2744	531	3307				

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE							
STATISTIC	VALUE	U.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	O.F.	PROBABILITY
CHI SQUARE	414.170	6	0.00	CRAMER'S V	0.250		
PHI	0.354						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.334						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC	VALUE DEP.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC	VALUE DEP.
		ST. ERROR	/ASE	<th>ST. ERROR</th> <th>/ASE</th> <th>VAR.</th>	ST. ERROR	/ASE	VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.108	0.006	17.557		0.0	0.0	0.0
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.139	0.007	19.792	15	LAMBDA-ASYMMETRIC		13

TABLE NO. 53 SECTONES IVAR 11 VS RET-AYUD IVAR 111

LELL FREQUENCY COUNTS

SECTONES I11 (IVAR 11)	KRT-AYUD IVAR 111		
	SD 0.00	SI 2.00	TOTAL
11.0	50	0	50
12.0	14	1	15
13.0	71	0	71
14.0	43	0	43
15.0	121	1	122
16.0	3	0	3
17.0	74	1	75
18.0	113	1	114
19.0	60	0	60
20.0	25	0	25
21.0	44	1	45
22.0	40	0	40
23.0	88	1	89
24.0	23	0	23
25.0	6	0	6
26.0	8	0	8
27.0	1457	58	1515
28.0	385	12	397
29.0	64	0	64
30.0	69	1	70
31.0	63	2	65
32.0	41	0	41
33.0	62	2	64
34.0	25	0	25
35.0	12	2	14
36.0	74	1	75
37.0	136	8	144
Total	3215	92	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	24.295	26	0.0570	CRAMER'S V	0.108		
PHI	0.104						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.107						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE
LAMBDA-SYMMETRIC	0.0	0.000	0.0	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0				

CELL FREQUENCY COUNTS

NET AYUD (VAR 11)

PROVINC (VAR 2)	SD	SI	TOTAL
ALABAMA	100	19	205
ALABAMA	20	0	20
ALABAMA	20	1	26
ALABAMA	104	2	106
ALABAMA	26	0	26
ALABAMA	9	9	9
ALABAMA	250	11	269
ALABAMA	19	0	19
ALABAMA	128	3	131
ALABAMA	89	1	90
ALABAMA	97	10	107
ALABAMA	111	6	117
ALABAMA	47	6	53
ALABAMA	64	1	65
ALABAMA	65	3	68
ALABAMA	51	0	51
ALABAMA	22	0	22
ALABAMA	43	0	43
ALABAMA	60	0	60
ALABAMA	41	0	41
ALABAMA	67	1	68
ALABAMA	23	0	23
ALABAMA	247	2	249
ALABAMA	52	1	53
ALABAMA	47	2	49
ALABAMA	80	2	82
ALABAMA	66	3	69
ALABAMA	11	0	11
ALABAMA	106	0	106
ALABAMA	12	1	13
ALABAMA	85	1	87
ALABAMA	42	0	42
ALABAMA	15	1	16
ALABAMA	139	0	139
ALABAMA	41	2	43
ALABAMA	63	1	64
ALABAMA	21	0	21
ALABAMA	39	0	39
ALABAMA	13	0	13
ALABAMA	51	0	51
ALABAMA	4	0	4
ALABAMA	55	0	55
ALABAMA	101	6	107
ALABAMA	12	0	12
ALABAMA	35	1	36
ALABAMA	129	4	173
ALABAMA	33	0	33
ALABAMA	48	0	48
ALABAMA	9	1	10
ALABAMA	75	0	75

TOTAL 3215 92 3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	114.044	50	0.0	CRAMER'S V	0.186		
PHI	0.186						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.153						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. / AS6 VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. / ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.003	0.002	1.463				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.003	0.002	1.479	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0 11

TABLE NO. 55 YEARS (VAR 3) VS RET.AYUD(VAR 11)

CELL FREQUENCY COUNTS

YEARS (VAR 3)	SO	SI	TOTAL
1964	10	0	10
1965	147	2	149
1966	315	2	317
1967	145	1	146
1968	62	2	64
1969	341	1	342
1970	294	15	309
1971	233	5	238
1972	217	0	217
1973	235	7	242
1974	210	10	220
1975	274	16	290
1976	605	4	609
1977	372	3	375
1978	2	0	2
0000	53	24	77
TOTAL	3215	92	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	278.973	15	0.0	CRAMER'S V	0.290		
PHI	0.290						
CONFIDENCE COEFFICIENT C	0.279						
ASYMPTOTIC	ASYMPTOTIC	VALUE	DEP.	ASYMPTOTIC	VALUE	DEP.	
	ST. ERROR	ST. ERROR	VAR.		ST. ERROR	ST. ERROR	VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.007	0.002	3.013	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	11
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.007	0.002	3.017				

001

TABLE NO. 56 PERIODS 15 VS RET. AYUEIVAR 11

CELL FREQUENCY COUNTS

	SD	S1	TOTAL
PERIODS 0000-00	53	24	77
151 1544-69	1020	8	1028
1570-73	879	27	906
1574-76	1263	33	1296
TOTAL	3215	92	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	O.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	O.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	245.075	3	0.0	CRAMER'S V	0.272		
PFI	0.272						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.283						
STATISTIC	VALUE	ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE DEP. /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE DEP. /ASE VAR.
LAMDA-SYMMETRIC	0.0	0.000	0.0	LAMDA-ASYMMETRIC	0.0	0.000	0.0
LAMDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0	LAMDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0

TABLE NO. 57 - SECTONES IVAR 11 VS CAMP. TITIVAR 121

CELL FREQUENCY COUNTS

	CAMP. TITIVAR 121			
	SD 0.00	NU 1.00	SI 2.00	TOTAL
SECTONES 511	11.0	0	0	50
(VAR 11)	13.0	15	0	15
513	15.0	71	0	71
515	21.0	43	0	43
521	22.0	120	1	122
522	23.0	3	0	3
523	24.0	74	1	75
524	25.0	111	2	114
525	31.0	79	0	80
531	32.0	45	0	25
532	34.0	42	1	45
534	35.0	39	0	40
535	36.0	89	0	89
537	37.0	22	0	23
538	38.0	6	0	6
539	39.0	0	0	0
541	41.0	4	33	1515
542	42.0	309	1	397
543	43.0	58	0	64
544	44.0	66	1	67
545	45.0	63	0	63
546	46.0	61	0	61
547	47.0	64	0	64
548	48.0	24	0	25
549	49.0	14	0	14
550	50.0	78	0	80
551	51.0	142	2	144
TOTAL	3234	10	63	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	52.233	52	0.3535			
PHI	0.129			0.091		
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.128					
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE /ASE	DEP. VAR.	VALUE	ASYMPTOTIC VALUE /ASE	DEP. VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.0	0.000	0.0			
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

TABLE NO. 58

- PROVINC (VAR 2) VS CAMB. TITIVAR 12)

CELL FREQUENCY COUNTS

PROVINC. (VAR 2)	SU	CAMB. TITIVAR 12)		
		NO	SI	TOTAL
	0.00	1.00	2.00	
SINIGUAS	0.00	0	4	205
ALAJA	1.00	0	0	20
ALCATE	2.00	0	1	26
ALICANTE	3.00	104	0	106
ALMERIA	4.00	25	0	28
AVILA	5.00	9	0	9
BAJAJUZ	6.00	262	0	265
BALEARES	7.00	18	0	19
BANCELUN	8.00	128	0	131
BURGOS	9.00	89	0	90
CALERES	10.00	104	0	107
CADIZ	11.00	113	0	117
CASSELLN	12.00	51	0	53
CIUDADK	13.00	63	0	65
CORONA	14.00	67	0	68
CUENCA	15.00	51	0	51
GUERCA	16.00	22	0	22
GUERMA	17.00	42	0	43
GUERMA	18.00	60	0	60
GUERMA	19.00	8	0	8
GUERMA	20.00	39	1	41
GUERMA	21.00	67	0	68
GUERMA	22.00	22	0	23
GUERMA	23.00	245	2	249
GUERMA	24.00	51	0	53
GUERMA	25.00	48	0	48
GUERMA	26.00	80	0	82
GUERMA	27.00	67	0	69
GUERMA	28.00	11	0	11
GUERMA	29.00	103	0	106
GUERMA	30.00	12	0	13
GUERMA	31.00	65	0	67
GUERMA	32.00	42	0	42
GUERMA	33.00	16	0	16
GUERMA	34.00	137	0	139
GUERMA	35.00	23	0	23
GUERMA	36.00	62	0	64
GUERMA	37.00	21	0	21
GUERMA	38.00	39	0	39
GUERMA	39.00	12	0	13
GUERMA	40.00	48	2	51
GUERMA	41.00	4	0	4
GUERMA	42.00	54	0	55
GUERMA	43.00	100	0	107
GUERMA	44.00	12	0	12
GUERMA	45.00	36	0	36
GUERMA	46.00	170	1	173
GUERMA	47.00	32	0	33
GUERMA	48.00	48	0	48
GUERMA	49.00	10	0	10
GUERMA	50.00	71	1	75

TOTAL	3234	10	63	3307						
STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE										
STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY			
CHI-SQUARE	90.482	100	0.7451	CRAMER'S V	0.117					
PP1	0.105									
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.103									
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.			
LAMBDA-SYMMETRIC	0.001	0.000	1.412	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0	12		
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.001	0.000	1.581	2						

005

TABLE NO. 59

YEARS (VAR 3) VS CAMB-TITIVAR 12J

CELL FREQUENCY COUNTS

CAMB-TITIVAR 12J

YEARS (VAR)	SD 0.00	NO 1.00	SI 2.00	TOTAL
1944	54.0	0	0	10
1945	65.0	0	0	149
1946	66.0	4	1	317
1947	67.0	1	1	146
1948	68.0	0	5	64
1949	69.0	3	4	342
1950	70.0	0	11	309
1951	71.0	0	7	138
1952	72.0	1	4	217
1953	73.0	1	2	242
1954	74.0	0	5	220
1955	75.0	0	6	290
1956	76.0	0	6	405
1957	77.0	0	2	375
1958	78.0	0	0	2
0000	0.00	0	9	77
TOTAL	3234	10	63	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY	STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	58.194	30	0.0	CRAMER'S V	0.122		
PHI	0.173						
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.171						
STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.	STATISTIC	VALUE	ASYMPTOTIC ST. ERROR	VALUE DEP. /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.003	0.002	1.969				
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.003	0.002	2.067	LAMBDA-ASYMMETRIC	0.0	0.0	0.0

606

TABLE NO. 60 PERTUOSIVAR 151 VS LAMB.TITIVAR 121

CELL FREQUENCY COUNTS	CAMP.TITIVAR 121			
	SU	MU	SI	TOTAL
	0.00	1.00	2.00	
PETUOSIVAR 151	68	0	9	77
1500-05	1009	8	11	1028
1500-13	800	2	24	826
1500-21	1217	0	19	1236
TOTAL	3234	10	63	3307

STATISTICS BASED ON THE FREQUENCY TABLE

STATISTIC	VALUE	D.F.	PROBABILITY
CHI-SQUARE	59.275	6	0.0000
PHI	0.134		
CONTINGENCY COEFFICIENT C	0.133		
			0.095
STATISTIC	VALUE	ST. ERROR	ASYMPTOTIC VALUE /ASE VAR.
LAMBDA-SYMMETRIC	0.006	0.003	1.829
LAMBDA-ASYMMETRIC	0.005	0.003	1.961
			15
			LAMBDA-ASYMMETRIC
			0.0
			2.0
			0.0
			1.2

A P E N D I C E N° 2

Bibliografía.

NOTA: Excepto los dieciséis títulos que están marcados con un asterisco,= las 776 referencias que contiene este apéndice han sido consultadas directamente. Ha sido necesario incluir una Bibliografía adicional= a los capítulos Primero y Segundo que fué consultada una vez elaborada la lista principal.

Además, debe advertirse que sólo se relacionan aquellos trabajos que tienen una conexión directa con el contenido de cada capítulo, excluyendo por tanto las referencias marginales o de apoyo indirecto, cuya cita completa se ha hecho siempre a pié de página.

BIBLIOGRAFIA DE LOS CAPITULOS PRIMERO Y SEGUNDO

ABRAMOVAY, Ricardo (1976)
Capitalismo monopolista de Estado e intervencao pública na economia
Mimeo. 28ª Reuniao da Sociedade Brasileira pra o Progreso da Ciencia. 35 pág.

AGLIETA, Miguel (1979)
Regulación y crisis del capitalismo
Ed. Siglo XXI, Madrid.

AGUILAR, Alonso y CARMONA, Fernando (1976)
México: riqueza y miseria
Ed. Nuestro tiempo. México, 1976 (9ª ed)

ALAVI, Hamza (1974)
"El Estado en las sociedades poscoloniales: Pakistan y Bangladesh."
New Left Review, nº 74, Julio-Agosto; Págs. 145-173.

ALBERTI, Giorgio (1976)
Estado y clase en el Perú: la dinámica de la comunidad industrial.
Mimeo. Center of Latin-American Studies, Cambridge. December.

ALBIAC, Gabriel (1976)
Cuestiones de Leninismo
Ed. Zero - ZYX, Madrid.

ALBIAC, Gabriel (1977)
"Poder y lucha de clases. Por una caracterización leninista de la crítica= marxista del Estado"
El Cárrabo, nº 6, mayo-junio; págs. 39-70.

ALTHUSSER, Louis (1965)
La revolución teorica de Marx
Ed. Siglo XXI. México. 1973.

ALTHUSSER, Louis - BALIBAR, Etienne (1967)
Para leer "El Capital"
Siglo XXI, Madrid, 1973; 6ª ed.

ALTHUSSER, Louis (1971)
"Ideología y aparatos ideológicos de Estado" (En Escritos 1968-1970)
Ed. Laia. Barcelona, 1974; Págs. 107-172.

ALTVATER, Elmar (1975)
Notas sobre algunos problemas del intervencionismo de Estado
Kapitalistate, nº 1 (pp. 96-108) y nº 2 (pp. 76-83)

ALTVATER, Elmar (1978)
"Crisis económica y planes de austeridad"
Transición, nº 1, Octubre; Págs. 5-10.

- ALVAREZ CORBACHO, Xoaquin - POUSA, Miguel (1979)
 "Estructura y dinámica del gasto público en España (1958-1978)"
 En Capitalismo y gasto público. Barca de Caronte, Editorial, Santiago.
- AMIN, Samir (1973)
¿Como funciona el capitalismo?
 Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 1975.
- ANDERSON, Perry (1977)
 "Las antinomias de Antonio Gramsci"
Cuadernos Políticos, nº 13. Ed. Era, México, julio-septiembre: Págs. 4-57.
- ANDERSON, Perry (1976)
Consideraciones sobre el marxismo occidental
 Siglo XXI, Madrid, 1979.
- ANDERSON, Perry (1979)
Transiciones de la antigüedad al feudalismo.
 Ed. Siglo XXI, Madrid.
- ANDERSON, Perry (1979)
El Estado absolutista
 Ed. Siglo XXI, Madrid.
- ARAUJO, Braz Jose de (1977)
 "Intervencao económica do Estado e democracia"
 En Estado e capitalismo no Brasil. Eds. HUCITEC - CEBRAP. Sao Paulo; Págs. 221-239.
- ARRATE, J. y GELLER, L. (1971)
 "Economic surplus and the budget"
 En D. Griffin (ed). Financing Development in Latin-America. Mcmillan. Londres; Págs. 51 y ss.
- ATTALI, Jacquex y GUILLAUME, Marc (1976)
El antieconómico
 Ed. Labor, Barcelona.
- BAESE, Carlos E. (1979)
 "O Capitalismo contemporaneo: O papel do Estado e o problema das crises"
Cadernos do Departamento de Ciencia Política, nº 5, Marzo. Universidad Federal de Minas Gerais; Págs. 21-44.
- BALBUS, Isaac (1977)
 "Teoría de la élite dominante vs análisis de clase marxista"
Revista Mensual - Monthly Review, vol. 1, 8º 819; Págs. 123-132.
- BALIBAR, Etienne (1974)
Cinco ensayos de materialismo histórico
 Ed. Laia, Barcelona, 1976.
- BARAN, Paul A. (1957)
La economía política del crecimiento
 Ed. FCE, México, 1969.

BARAN, P.A. y SWEZY, P. M. (1966)
El capital monopolista
 Ed. Siglo XXI, México 1972 (5ª Ed)

BEATO, Paulina (1980)
Progreso técnico, tipo de beneficio y teoría del valor-trabajo.
 Inédito, mecanografiado.

BELL, Daniel (1977)
Las contradicciones culturales del capitalismo
 Alianza Ed. U. 195, Madrid.

BARTRA, Roger (1977)
El poder despótico burgués
 Eds. de Bolsillo-Península, Barcelona.

BENSAID, Daniel (1977)
 "A propósito de "Fascismo y Dictadura": Poulantzas, la política de ambigüedad"
Crítica de la Economía Política, nº 4 Editorial Fontamara, Barcelona; Págs. 68-88.

BERAMENDI, Justo G. - FIORAVANTI, Eduardo (1974)
Miseria de la Economía
 Eds. Península. Barcelona. 2 Tomos.

BERTRAND, Hugues (1979)
 "Le régime central d'accumulation de l'après-guerre et sa crise. Enseignements d'une étude en sections productives sur la France de 1950 a 1974"
C.E.P. ns. nº 7-8, Avril-Septembre, Págs. 114-166.

BERZOSA, Carlos (1976)
¿Fin del Imperio USA?
 Ed. Planeta. Biblioteca Cultural RTVE, Barcelona.

BETTELHEIM, Charles (1945)
La economía alemana bajo el nazismo
 Ed. Fundamentos, Madrid, 1972. 2 Tomos.

BETTELHEIM, Charles (1967)
La transición a la economía socialista
 Ed. Fontanella, Barcelona, 1974.

BETTELHEIM, Charles (1970)
Cálculo económico y formas de propiedad
 Ed. Siglo XXI, Madrid, 1972.

BHADURI, Amit y ROBINSON, Joan (1980)
 "Accumulation and exploitation: an analysis in the tradition of Marx, Sraffa and Kalecki"
Cambridge Journal of Economics, Vol. 4, nº 2, June. Págs. 103-115.

BIRNBAUM, Norman (1971)
Hacia una sociología crítica
 Eds. Península, Barcelona, 1974.

BLAUG, Mark (1973)
 "Cambio técnico y economía marxista"
Marx y la economía marxista, D. Horowitz (ed) Laia, Barcelona; Págs. 233-249.

BOCCARA, Paul (1973)
Etudes sur le Capitalisme Monopoliste d'Etat, sa crise et son issue.
 Editions Sociales, París.

BOCCARA, Paul (1974)
L'intervention publique dans la production capitaliste contemporaine
 Paris Ecole Pratique des Hautes Etudes. Thèse de 3^{ème} cycle. Febrero. Pág - 272.

BONOMI, Giorgio (1975)(*)
 "La théorie gramscienne de l'Etat"
Les Temps modernes, n° 343. Febrero. Págs. 976-98.

BOULDING, Kenneth D. (1968)
 "La economía como una ciencia moral" en Crítica de la ciencia económica
 Ed. Periferia. Buenos Aires, 1972. Págs. 65-90.

BOYER, Robert (1979)
 "La crise actuelle: une mise au point en perspective historique. Quelques-
 réflexions à partir d'une analyse du capitalisme Français en longue période"
C.E.P. ns. n° 7-8. Avril-Septembre, 1979; Págs. 5-113.

BOWLES, Samuel and GINTIS, Herberts. (1977)
 "The Marxian theory of value and heterogeneous labour: a critique and reformulation"
Cambridge Journal of Economics; Págs. 180-199.

BOWLES, Samuel and GINTIS, Herbert (1978)
 "Professor Morishima on heterogeneous labour and Marxian value theory"
Cambridge Journal of Economics; Págs. 311-314.

BRAÑA, Javier; BUESA, Mikel; MOLERO, José (1979)
 "Trabajo, proceso de producción e internacionalización del capital. A propósito de la obra reciente de Palloix"
Información Comercial Española, n° 547, Marzo; Págs. 215-228.

BRUNHOFF, Suzanne de (1973)
La política monetaria
 Ed. Siglo XXI, México, 1974.

BRUNHOFF, Suzanne (1976)
Etat et Capital
 PUG- Masperó, Grenoble (Ed. Villalar, Madrid, 1978)

- BRUNHOFF, Suzanne (1977)
 "Crisis capitalista y política económica" (En La crisis del Estado)
 Ed. Fontanella, Barcelona; Págs. 155-175.
- BUCHANAN, James M. (1978)
 "El sector público frente al sector privado en una economía de mercado"
Informaciones Económicas, nº 526, Madrid. 21 de noviembre; Págs. 7-8.
- BUCI-GLUCKSMANN, Christine (1976)
Gramsci y el Estado
 Anagrama C. Nº 119; Págs. 7-64. Siglo XXI, Madrid, 1977.
- BUCI-GLUCKSMANN, Christine (1977)
 "Sobre el concepto de crisis del Estado y su historia" (En La crisis del - Estado)
 Ed. Fontanella, Barcelona; Págs. 77-108.
- BUENO, Juan (1978)
 "Crisis, Estado capitalista y alternativa económica de la izquierda"
Zona Abierta, nº 16; Págs. 180-187.
- BUESA, Mikel; BRAÑA, Javier; MOLERO, José (1979)
Un proyecto de investigación: el Estado en el proceso de industrialización dependiente español, 1940-1978.
 Centro Asturiano de Estudios Hispánicos. La Granda, Oviedo. Agosto. Mimeo.
- BUJARIN, Nicolás (1926)
El imperialismo y la acumulación de capital
 Ed. Cuadernos de Pasado y Presente, nº 51, Córdoba, 1975, Págs. 99-208.
- BUJARIN, Nicolás (1917)
La economía mundial y el imperialismo
 Ruedo Ibérico, París, 1969.
- CABALLERO, Abel R (1975)
 "La obra de Piero Sraffa"
Revista Española de Economía. Vol. V, mayo-agosto, 1975.
- CABALLERO, Abel R. (1979a)
 "El proceso de producción y las tasas de plusvalía y beneficio"
Investigaciones Económicas, nº 10, septiembre-diciembre; Págs. 109-136.
- CABALLERO, Abel R. (1979b)
 "El Sector público y la relación crecimiento/beneficio"
Hacienda Pública Española, nº 60; Págs. 17-29.
- CABALLERO, Abel R. (1980)
 "La teoría del Excedente: Marx después de Sraffa"
En Teoría, nº 4, enero-marzo; Págs. 63-95.

CABO MARTIN, Carlos de (1979)

"Estado y Estado de derecho en el Capitalismo dominante: aspectos significativos del planteamiento institucional español"

Revista de Estudios Políticos, nueva época, nº 9, Mayo-Junio, Págs. 99-120

CARDOSO, Fernando H. y FALETTO, Enzo (1969)

Dependencia y desarrollo en América Latina
Siglo XXI, México.

CARDOSO, Fernando H. (1972)

Estado y sociedad en América Latina
Eds. Nueva Visión. Buenos Aires.

CARDOSO, Fernando H. (1974)

"Notas sobre el estado actual de los estudios sobre dependencia"

En Desarrollo latinoamericano: ensayos críticos. FCE. México; Págs. 325-356.

CARDOSO, Fernando H. (1975)

Autoritarismo e democratização
Paz e Terra. R. J. (2ª ed).

CARDOSO, Fernando H. (1976)

"Estatização e autoritarismo esclarecido: tendências e limites"

Estudios CEBRAP, nº 15. Junio-Marzo. Págs. 5-24.

CARDOSO, Fernando H. -FALETTO, Enzo (1976)

Post-Scriptum a "Dependencia y Desarrollo en América Latina"
Documento CEDES/CLACSO, nº 6. Buenos Aires.

CARDOSO, Fernando H. (1977)

"O Estado na América Latina"

En O Estado na América Latina CEDEC/ Paz e Terra. Rio de Janeiro; Págs. 77-99.

CARDOSO, Fernando H. (1977)

"Desenvolvimento capitalista e Estado. Bases e alternativas "

En "Estado e capitalismo no Brasil" Ed. HUCITEC-CEBRAP, Sao Paulo; Págs. - 205-220.

CARDOSO, Fernando H. (1977)

El Estado capitalista y el marxismo

Inédito. Mecanografiado. Cambridge. Mayo.

CARDOSO, Fernando H. y otros (1980)

Transnacionalización y Dependencia

I.C.I. Madrid. Págs. 353-376.

CARLO, Antonio (1980)

"Sociologia del Diritto"

Introduzione alla sociologia. Ed. Terzo Mondo, Milano. Págs. 201-290.

CARRILLO, Santiago (1977)

"Eurocomunismo" y Estado

Ed. Crítica. Grijalbo. Barcelona.

CARTELLIER, Lysiane (1980) (*)

"Contribution a l'etude des rapports entre l'Etat et travail salarié"
Revue Economique C.N.R.S. nº 31 (1) Janvier; Págs. 67-87.

CASTELLS, Manuel (1976)

La crisis económica mundial y el capitalismo americano
Ed. Laia, Barcelona, 1978.

CASTELLS, Manuel (1977)

"Crisis del Estado, consumo colectivo y contradicciones urbanas" (En La - crisis del Estado)
Ed. Fontanella, Barcelona. Págs. 205-237.

CASTELLS, Manuel (1978)

La teoría marxista de las crisis económicas y las transformaciones del capitalismo
Ed. Siglo XXI, Madrid.

CASTILLO, Leonardo (1976)

Problemas en el análisis histórico del Estado dependiente
Mimeo. Center of Latin-American Studies. Cambridge, December.

CAVARROZZI, Marcelo (1976)

Populismos y "partidos de clase media" (Notas comparativas)
Documento CEDES/G. E. CLACSO/nº 3. Buenos Aires, junio.

CAVARROZZI, Marcelo (1977)

La etapa oligárquica de dominación burguesa en Chile
Documento CEDES/G. E. CLACSO/nº 7. Marzo, Buenos Aires.

CERROMI, Umberto (1961)

"La crítica de Marx a la filosofía hegeliana del derecho público" En Marx, el Derecho y el Estado
Ed. Oikos-Tau, Barcelona, 1969; Págs. 17-48.

CERROMI, Umberto (1968)

Metodología y ciencia social
Eds. Martínez Roca, Barcelona, 1971.

CHESTER, Eric (1978)

"Military spending and capitalist stability"
Cambridge Journal of Economics; Págs. 293-298; Vol. 4º.

CIPOLLA, Francisco P.

"A estatizao segundo Wilson Suzigan"
"Estado e capitalismo no Brasil" Ed. HUCITEC-CEBRAP. Sao Paulo Págs. 95-109.

CLARKE, Simon (1977)

"Marxism, sociology and Poulantzas theory of the state"
Capital & Class, nº 2. Summer; Págs. 1-31.

CLAUDIN, Fernando (1975)
Marx, Engels y la Revolución de 1848
 Ed. Siglo XXI, Madrid.

CLAUDIN, Fernando (1977)
Eurocomunismo y socialismo
 Ed. Siglo XXI, Madrid

COLLETI, Lucio (1975)
 "El Estado y la revolución de Lenin"
Críticas de la Economía Política. Nº2, Enero-Marzo. México; págs. 51-60

COLLETI, Lucio (1977)
Ideología y sociedad
 Ed. Fontanella. Barcelona

CORCHON, Luis; CUERVO, Carlos; y TRUJILLO, José A. (1976)
 "Excedente, plusvalía y beneficio"
Revista Española de Economía. Año VI, Mayo-Agosto; págs. 23-52

CORDERA CAMPOS, Rolando (1979)
 "Estado y Economía. Apuntes para un marco de referencia"
Comercio Exterior. Vol.29, Nº4-Abril. México, págs. 411-418

COSCIANI, Cesare (1967)
Principios de Ciencia de la Hacienda
 Ed. Derecho Financiero, Madrid.

DAIN, Sulamis (1977)
 "Empresa estatal e política económica no Brasil"
 En Estado e capitalismo no Brasil. Ed.HUCITEC-CEBRAP. Págs. 141-165

DELILEZ, Jean Pierre (1972)
Los monopolios
 Ed. Comunicación, Madrid.

DELILEZ, Jean Pierre (1977)
 "Las relaciones de la crisis del Estado y de la internacionalización: un revelador" (En La crisis del Estado)
 Ed. Fontanella, Barcelona. Págs. 177-201

DELORME, Henri (1965)
L'impot a l'epoque du capitalisme monopoliste d'Etat
 Editions Sociales, París

DALLEMAGNE, Jean Luc (1972)
La inflación capitalista
 A. Redondo Ed. Barcelona

DALLEMAGNE, Jean Luc (1973)
La política económica burguesa
 Ed. Siglo XXI, Madrid.

DESAI, Akshajakumar R. (1978)
 "El sector público en la India: un análisis marxista revolucionario"
 En La crisis contemporánea. Tomo 1. Encuentro Ediciones. Madrid; Págs. 219
 245.

DICKINSON, H. D. (1957)
 "The Falling Rate of Profit in Marxian Economics"
Review of Economics Studies. Febrero. Págs. 120-130.

DOBB, Maurice (1972)
Estudios sobre el desarrollo del Capitalismo
 Siglo XXI. Buenos Aires.

DOMOSO, Vicente y FARÍÑAS, J. Carlos (1979)
Organización del capital y rentabilidad. Una aplicación a España
 Mimeo. Madrid, mayo.

EKLUND, Klams (1980)
 "Long Waves in the Development of Capitalism?"
KIKLOS, Vol 33. Fasc. 3; Págs 383-419.

EMMANUEL, Arghiri (1974)
Le profit et les crises
 Ed. Maspéro. París.

ENGELS, Federico (1887)
El problema de la vivienda
 Ed. Akal, Madrid. 1976.

ENGELS, Federico (1888)
Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana.
 Ricardo Aguilera, ed. Madrid. 1969.

ENGELS, Federico (1891)
Crítica del programa de Erfurt
 Ed. Ayuso, Madrid, 1975.

ENGELS, Federico (1891b)
El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado
 Ed. Fundamentos, Madrid, 1970.

ENGELS, Federico (1892)
Del socialismo utópico al socialismo científico
 Ricardo Aguilera, ed. Madrid, 1969.

ENGELS, Federico (1894)
Anti-Dühring
 Ed. Ciencia Nueva. Madrid, 1968.

ESPING-ANDERSEN, Gosta; FRIEDLAND, Roger; WRIGHT, Erik Olin (1976)
 "Modes of class struggle and the capitalist state"
Kapitalistate, nº 4-5; Págs. 186-220.

- ESTEVE, Tomas (1978)
 "Un análisis económico de las elecciones colectivas y de la democracia. In
 troducción"
Revista Española de Economía. Año VIII. Vol. 2; Págs. 245-270.
- EVERS, Tilman (1979)
El Estado en la periferia capitalista
 Siglo XXI, México.
- FERNANDEZ CAINZOS, Juan J. (1979?)
La Hacienda Pública y la acumulación de capital en España (1939-1959), un=
ensayo de interpretación
 Tesis doctoral. Universidad de Santiago.
- FERNANDEZ-CAINZOS, Juan J (1979)
 "Desarrollo adicionales en materia de necesidades preferentes. Consideracio
 nes críticas"
Hacienda Pública Española, nº 59; Págs. 221-237.
- FETSCHER, Irving (1975)
 "Actualidad y significado del concepto de "Sociedad civil" en el pensamien
 to político de Hegel"
Sistema, nº 10, julio; Págs. 25-40.
- FINE, Ben - HARRIS, Laurence (1976)
 "El gasto público en el capitalismo avanzado: una crítica"
New Left Review, nº 98, julio-agosto.
- FIORAVANTI, Eduardo (1972)
El concepto de modo de producción
 Eds. Península, Barcelona.
- FIORAVANTI, Eduardo (1976)
El capital monopolista internacional
 Eds. Península, Barcelona.
- FIORITO, Ricardo (1974)
División del trabajo y teoría del valor
 Comunicación, Madrid.
- FITZGERALD, E. V. K. (1976)
On State accumulation in Latin-America
 Mimeo. Center of Latin-American Studies. Cambridge, december.
- FITZGERALD, E. V. K. (1979)
 "Capitalismo de Estado no Perú"
Cadernos do Departamento de Ciencia Política, nº 5. Marco. Universidad Fede
 ral Minas Gerais; Págs. 91-115.
- FITZGERALD, E. V. K. (1980)
The State, capital accumulation and economic development in the peripneria.
 Conference of the Development Studies Association. Swansea, September.

FOLEY, Duncan K. (1978)
 "State expenditure from a marxist perspective"
Journal of Public Economics. Vol. 9; Págs. 221-238.

FORTIN, Carlos (1976)
The State and multinational corporations in Latin-American natural resources
 Mimeo. Center of Latin-American Studies. Cambridge. December.

FRAGA IRIBARNE, Manuel (1969)
 "Los problemas fiscales dentro de una teoría del Estado contemporáneo"
XVII Semana de Estudios de Derecho Financiero. Ed. Derecho Financiero, Madrid; Págs. 789-809.

FUENTES QUINTANA, Enrique (1971)
Hacienda Pública Tomo I: Introducción, Presupuesto y Efectos económicos.
 Madrid, Facultad de CC. Económicas.

FUENTES QUINTANA, Enrique (1979)
 "Ciclo político, elecciones y política económica"
El País, 11-febrero-1979; pág. 44.

FURTADO, Celso (1972)
Análisis del 'modelo' brasileño
 Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

FURTADO, Celso (1977)
Prefácio a nova Economia Política
 Far e Terra. Rio de Janeiro (capítulo I; Págs. 13-61)

GABANET, Jacques (1977)
 "Esbozo sobre la relación del Estado y la economía en Marx"
Críticas de la Economía Política. Ed. Latinoamericana, nº 2, México; Págs. 23-50.

GALBRAITH, John K. (1970)
 "La economía como un sistema de creencias" en Crítica a la ciencia económica
 Ed. Periferia. Buenos Aires, 1972; Págs. 33-64.

GALBRAITH, John K. (1972)
 "El poder y el economista útil"
El Trimestre Económico. Vol XLI (1) nº 161, enero-marzo, 1974; Págs. 231-247.

GALGANO, Francesco (1974)
Le istituzioni dell'economia capitalistica. Società per azioni, stato e classi sociali
 Ed. Sanichelli. Bologna.

GALGANO, Francesco. (Dir) (1977)
Trattato di Diritto Commerciale e di Diritto Pubblico dell'economia
 CEDAM. Padova. (Tomo I. Introduzione.- La costituzione Economica)

GARCIA, Antonio (1975)

La crisis del Estado y los problemas del subdesarrollo
Mimeo. 2º Foro Iberoamericano. La Rábida.

GARCIA COTARELO, Ramón (1977)

"Sobre la teoría marxista del Estado"
Sistema, nº 20. Septiembre; Págs. 3-31.

GARCIA LOPEZ, José (1975)

"La orientación política de la Sociología Financiera"
Hacienda Pública Española, nº 34. Págs. 193-197.

GARCIA PELAYO, Manuel (1974)

Burocracia y tecnocracia
Alianza Editorial, Madrid.

GARCIA PELAYO, Manuel (1977)

Las transformaciones del Estado Contemporáneo
Alianza U, Madrid.

CAUDIO, Ricardo y PILONE, Jorge (1976)

Estado y relaciones obrero-patronales en los orígenes de la negociación colectiva en Argentina
Estudios Sociales, nº 5. CEDES, Buenos Aires.

GILLMAN, John M. (1957)

El descenso de la tasa de ganancia
Siglo XXI. Ed. México, 1979.

GOLD, D. A.; LO, C. Y. H.; OLIN WRIGHT E. (1977-78)

"Aportaciones recientes a la teoría marxista sobre el Estado Capitalista"
Revista Mensual - Monthly Review, Vol. I, nº 819; Págs. 93-122.

GOLDSCHIED, Rudolf (1970)

"Estado, Presupuestos y Sociedad"
Hacienda Pública Española, nº 2; Págs. 170-176.

GOLDSCHIED, Rudolf (1975)

"Socialismo de Estado o Capitalismo Estatal: una contribución sociológico-financiera a la solución del problema de la Deuda Pública"
Hacienda Pública Española, nº 34; Págs. 198-206.

GOLDSCHIED, Rudolf (1979)

"Estado, presupuesto público y sociedad. Esencia y cometido de la Hacienda desde el punto de vista de la sociología"
Hacienda Pública Española, nº 58; Págs 334-367.

GOUGH, Ian (1975)

"Costos del Estado en el capitalismo avanzado"
New Left Review, nº 92, julio-agosto, págs. 53-92.

GOUGH, Ian (1979)
The Political Economy of the Welfare State
 Mcmillan, London.

GRAMSCI, Antonio (1973)
Introducción a la filosofía de la praxis
 Eds. Bolsillo-Península. Barcelona. Ed. de J. Solé-Tura.

GRAMSCI, Antonio (1971)
La política y el Estado moderno
 Eds. Bolsillo-Península, Barcelona. Ed. de J. Solé-Tura.

GRAMSCI, Antonio (1970)
Antología (Selección de Manuel Sacristán)
 Ed. Siglo XXI. Madrid.

GREVET, Patrice (1976)
Besoins populaires et financement public
 Editions Sociales, Paris.

GUERIN, Daniel (1945)
Fascismo y gran capital
 Ed. Fundamentos, Madrid, 1973.

GUIMARAES, César (1977)
 "Empresariado, tipos de capitalismo e orden política"
 En Estado e capitalismo no Brasil. Eds. HUCITEC-CEBRAP, Sao Paulo; Págs.=
 191-204.

GUTTMAN, Robbie (1976)
 "State intervention and the economic crisis: The labour Government's -
 Economic Policy, 1974-1975"
Kapitalistate, nº 4-5; Págs. 225-270.

HARTLEY, Keith and McLEAN, Pat (1978)
 "Military expenditure and capitalism: a comment"
Cambridge Journal of Economics; Págs. 287-292.

HERMET, Guy (1974)
 "Reflexiones sobre las funciones políticas del catolicismo en los regímenes
 autoritarios contemporáneos"
Sistema, nº 4 Enero; Págs 23-34.

HERZOG, Philippe (1973)
Politique économique et planification en régime capitaliste
 Editions Sociales, Paris.

HILFERDING, Rudolf (1973)
El Capital financiero
 Ed. Tecnos. Madrid.

HIRSCH, Joachim (1975)
 "Eléments pour une théorie matérialiste de l'Etat" En L'Etat contemporain= et le marxisme
 Ed. Maspéro, París; Págs. 25-94.

HIRSCH, Joachim (1977)
 "Observaciones teóricas sobre el Estado burgués y su crisis" (En La crisis del Estado)
 Ed. Fontanella, Barcelona; Págs. 123-151.

HIRSCHMAN, Albert O. (1973)
Desarrollo y América Latina. Obstinación por la esperanza.
 Lecturas del F.C.E., México.

HODGSON, Geoff (1979)
 "La teoría de la caída de la tasa de ganancia"
 En Teoría, nº 1. Abril-Junio; Págs. 93-134.

HOLLOWAY, John and PICCIOTTO, Sol (1977)
 "Capital, crisis and the State"
Capital & Class, nº 2, Summer; Págs 76-101.

HOLLOWAY, John and PICCIOTTO, Sol (Eds) (1978)
State and Capital. A marxist debate
 Edward Arnold, London.

HUDSON DE ABRANCHES, Sergio Henrique (1976)
Empresa estatal e capitalismo. Brasil, Italia, Espanha
 Mimeo, S.B.P.C. Brasília.

HUNT, E. K. and SCHWARTZ, Jesse G. (Eds) (1972)
A critique of economic theory
 Penguin. Great Britain.

IANNI, Octavio (1975)
Estado y planificación económica en Brasil (1930-1970)
 Amorrorrtu Eds. Buenos Aires.

IKONICOFF, Morsés - SIGAL, Silvia (1978)
L'Etat relais: un modele de developpement des societes peripheriques? Le= cas de la Cote d'Ivoire
 EADI. Conference Générale 1978. Septiembre 1979. Milan. Mimeografiado.

JESSOP, Bob (1977)
 "Recent theories of the capitalist state"
Cambridge Journal of Economics. 1 Págs. 353-373.

JIMENEZ, José - THIEBAUT, Carlos (1980)
 "El marxismo y la crítica de lo político"
 En Transnacionalización y Dependencia. I.C.I. Madrid; Págs. 377-405.

- KALECKI, Michal (1977)
Ensayos escogidos sobre dinámica de la economía capitalista
 Ed. F.C.E. México.
- KAPLAN, Marcos (1969)
 "El Estado empresario en la Argentina"
El Trimestre Económico. Vol XXXVI (1), México, enero-marzo. nº 141, Págs.= 69-111.
- KAPLAN, Marcos (1972)
 "Estado, dependencia externa y desarrollo en América Latina. (Notas para - un esquema analítico)
 En La crisis del desarrollismo y la nueva dependencia. Amorrortu eds. Buenos Aires. Págs. 135-172.
- KAPLAN, Marcos (Ed) (1972)
Corporaciones públicas multinacionales para el desarrollo y la integración de la América Latina
 Ed. FCE. México.
- KAPLAN, Marcos (1972)
 "Introducción" a "Corporaciones públicas multinacionales para el desarrollo y la integración de la América Latina"
 Ed. FCE México. Págs. 7-63.
- KAPLAN, Marcos (1978)
Estado y Sociedad
 Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- KAPLAN, Marcos (1979)
 "Estado, acumulación de capital y distribución del ingreso en la América - Latina contemporánea"
Comercio Exterior, vol. 29, nº 4: México, abril. Págs. 433-442.
- LACLAU, Ernesto (1976)
El concepto de populismo y la experiencia latinoamericana.
 Comunicación al Congreso "The state and economic development in L.A." Pembroke College. Cambridge. December. Mimeo, 18 págs.
- LACLAU, Ernesto (1978)
Política e ideología en la teoría marxista
 Ed. Siglo XXI, Madrid.
- LALL, Sanjaya (1976)
 "La economía del bienestar y los países en vías de desarrollo"
Información Comercial Española, nº 519. Noviembre; Págs. 45-59.
- LANGE, Oskar (1963)
Economía Política
 F.C.E. México, 1971.
- LAURENCIN, J. P. - BILLAUDOT, B. (1977)
La differentiation des systemes productifs europeens. France, RFA, Royaume Uni, Italie (Ensay d'approche factorielle sur la période 1960-1974)
 IREP. Universidad de Grenoble.

LAURENCIN, J. P. (1979)
Internationalisation et Dynamiques comparees de developpment dans la CEE.
 I.R.E.P. Universidad de Grenoble. Ponencia al 3º encuentro sobre Transnacionalización y dependencia.

LECHNER, Norbert (1977)
 "La cuestión del Estado en el Capitalismo Dependiente"
Estudios Sociales Centroamericanos, nº 16. Enero-Abril. Págs. 129-164.

LECHNER, Norbert (1977b)
La crisis del Estado en America Latina
 El Cid Ed. Caracas.

LEFEBVRE, Henri (1966)
Sociología de Marx
 Eds. Península. Barcelona, 1969. (París 1966)

LEFEBVRE, Henri (1976a)
De l'Etat: L'Etat dans le monde moderne.
 U.G.E. Col. 10/18. París.

LEFEBVRE, Henri (1976b)
De l'Etat: Théorie marxiste de l'Etat de Hegel á Mao.
 U.G.E. Col. 10/18. París.

LEFEBVRE, Henri (1977)
De l'Etat: Le mode de production étatique
 U.G.E. Col. 10/18. París.

LEFEBVRE, Henri (1978)
De l'Etat: Les contradictions de L'Etat moderne.
 U.G.E. Col. 10/18. París.

LEHMAN, David (1976)
Military organization and the State in Latin America
 Mimeo. Center of Latin-American Studies. Cambridge. December.

LENIN, V.I. (1917)
La catástrofe que nos amenaza y como combatirla
 Obras escogidas. Tomo 2. Págs. 241-283.

LENIN, V. I. (1974)
El desarrollo del capitalismo en Rusia
 Obras Completas. Tomo 3. Ed. Ayuso-Akal Ed. Madrid.

LENIN, V. I. (1975)
La cuestión agraria
 Ed. Ayuso. Madrid.

LENIN, V. I. (1974)
Escritos económicos
 Siglo XXI. Madrid. 3 Tomos.

LENIN, V. I. (1962)
Obras escogidas en tres tomos.
 Instituto de lenguas Extranjeras. Moscú.

- LENIN, V. I. (1961)
El imperialismo, fase superior del capitalismo
 Ed. en lenguas Extranjeras. Moscú.
- LENIN, V. I. (1962)
El Estado y la revolución
 Moscú.O.E. Tomo 2.
- LENIN, V. I. (1929)
Acerca del Estado
 Ediciones en lenguas Extranjeras. Moscú, 1962. O. E. Tomo 3; Págs. 258-274.
- L'HERITEAU, Marie-France (1972)
Pourquoi des entreprises publiques?
 P.U.F. París.
- LINDBECK, Assar (1975)
 "The changing role of the national State"
Kyklos, Vol. 28, I. Págs. 23-46.
- LONGO, Gino (1972)
Manual de economía política
 Ed. Comunicación, Madrid, 1973.
- LOZANO, Enrique (1975)
 "Valor, explotación y precios en Marx"
Revista Española de Economía, Vol. V. Enero-Abril.
- LOJKINE, Jean (1979)
El marxismo, el Estado y la cuestión urbana
 Ed. Siglo XXI. México.
- LUKACS, Geory (1923)
Historia y consciencia de clase
 Ed. Grijalbo. México. 1969.
- LOPEZ PINA, Antonio (Ed) (1978)
Poder y clases sociales
 Ed. Tecnos. Madrid.
- LUXEMBURGO, Rosa (1899)
¿Reforma o revolución?
 Ed. Guijalbo. Barcelona, 1974.
- LUXEMBURGO, Rosa (1912)
La acumulación de capital
 Buenos Aires, 1968.
- LUXEMBURGO, Rosa (1915)
Anticrítica. La acumulación de capital.
 Ed. Cuadernos Pasado y Presente, nº 51. Córdoba, 1975. Págs. 1-98.

MAGDOFF, Harry (1969)
La era del imperialismo
 Ed. Actual. México-España, 1973.

MANDEL, Ernest (1962)
Tratado de economía marxista
 Ed. Era. México. 2 Tomos, 1970.

MANDEL, Ernest (1969)
La teoría marxista del Estado.
 Ed. Anagrama. C. 118, Barcelona, 1976.

MANDEL, Ernest (1976)
Le troisieme age du Capitalisme
 Eds. 10/18. U.G.E. París.

MANTEGA, Guido (1976)
O Estado e o capital estrangeiro no Brasil: a crise dos anos 70.
 Mimeo. CEBRAP. Sao Paulo. Abril. 32 págs.

MAO TSE-TUNG (1926-1949)
Obras escogidas
 4 Tomos. Ed. Fundamentos. Madrid, 1974.

MAO TSE-TUNG (1958-60)
La construcción del socialismo en China
 Ed. Fundamentos. Madrid, 1975.

MARTINELLI, Alberto (ED) (1977)
Stato e accumulazione del capitale
 Ed. Mazzotta. Milano.

MARTINS DIAS, Gentil (1977)
"Organizações públicas e população no Nordeste"
 En Capital e trabalho no campo. Huatéc. Sao Paulo. Págs. 101-126.

MARTINS, Carlos Estevan (Editor) (1977)
Estado e capitalismo no Brasil
 Editora HUCITEC-CEBRAP. Sao Paulo.

MARX, Carlos (1975)
"Artículos de la Gaceta Renana (mayo 1842 - marzo 1843)"
 En Scritti politici giovanili. Reprints Einaudi. Torino, 1975. Págs. 67-352.

MARX, Carlos (1843)
Crítica de la filosofía del Estado de Hegel
 Ed. Grijalbo. México, 1968.

MARX, Carlos (1844)
"La cuestión judía" (en Los anales franco-alemanes)
 Eds. Martínez Roca. Barcelona, 1973. Págs. 223-257.

MARX, Carlos (1844)
Manuscritos. Economía y filosofía.
 Ed. Alianza editorial (Francisco Rubio Llorente) Madrid, 1969.

MARX, Carlos - ENGELS, Federico (1844)
La sagrada familia
 Ed. Akal, Madrid, 1977.

MARX, Carlos - ENGELS, Federico (1845)
La ideología alemana
 Ed. Pueblos Unidos - Grijalbo. Barcelona, 1974.

MARX, Carlos (1847)
Miseria de la filosofía.
 Ed. Aguilar. Madrid, 1971.

MARX, Carlos y ENGELS, Federico (1848)
El Manifiesto comunista
 Ed. Ayuso. Madrid, 1974.

MARX, Carlos (1851)
Las luchas de clases en Francia
 Ed. Claridad. Buenos Aires, 1973.

MARX, Carlos (1852)
El 18 Brumario de Luis Bonaparte
 Ed. Ariel. Barcelona, 1968.

MARX, Carlos (1857-58)
Fundamentos de la Crítica de la Economía Política
 Ed. Comunicación. Madrid, 1972.

MARX, Carlos (1859)
Contribución a la crítica de la economía política
 Ed. Comunicación. Madrid, 1970.

MARX, Carlos (1864-66)
El Capital. Libro I. Capítulo VI. Inédito.
 Ed. Siglo XXI. Madrid, 1973.

MARX, Carlos (1867)
El Capital. Crítica de la economía política.
 F.C.E. México, 1973.

MARX, Carlos (1871)
La guerra civil en Francia (Prólogo de F. Engels)
 Ricardo Aguilera ed. Madrid, 1970. (Prólogo 1891)

MARX, Carlos (1875)
 "El salario"
 En Escritos económicos varios. Grijalbo. Barcelona, 1975.

- MARX, Carlos (1875)
Crítica al programa de Gotha
 Ricardo Aguilera Ed. Madrid. (1971)
- MARX, Carlos y ENGELS, Federico (1973)
Correspondencia
 Ed. Cartago. Buenos Aires.
- MARX, Carlos y ENGELS, Federico (1974)
Cartas sobre "El Capital"
 Eds. Bolsillo. Lara. Barcelona.
- MATHIAS, Gilberto (1977)
 "Estado y crisis capitalista en América Latina"
Críticas de la Economía Política, nº 2. Enero-Marzo. México; Págs. 61-97.
- MATTICK, Paul (1969)
Marx y Keynes. Los límites de la economía mixta.
 Eds. Era. México, 1975.
- MEEK, Ronald L. (1972)
Economía e ideología
 Eds. Ariel. Barcelona.
- MEHL, Lucien (1959)
Elementos de Ciencia Fiscal
 Bosch. Barcelona, 1964.
- MELGUIZO, Angel (1979)
 "El Presupuesto de Calvo Sotelo. Notas en torno a sus cifras de liquidación"
Cuadernos Económicos de ICE, nº 10. Págs. 401-442.
- MERHAV, Meir (1969)
Dependencia tecnológica, monopolio y crecimiento
 Eds. Periferia. Buenos Aires, 1972.
- MILIBAND, Ralph (1965)
 "Marx y el Estado" (En Marx, el Derecho y el Estado)
 OIKOS-TAU. Barcelona. Págs. 49-76.
- MILIBAND, Ralph (1969)
El Estado en la sociedad capitalista
 Ed. Siglo XXI. México, 1970.
- MILIBAND, Ralph (1970)
 "The capitalist state: reply to Nicos Poulantzas"
New Left Review, nº 59. Enero-Febrero. Págs. 284-295.
- MILIBAND, Ralph (1974-75)
 "Poulantzas y el estado capitalista"
Zona Abierta, nº 2. Págs. 103-116.

MILIBAND, Ralph (1978)
Marxismo y política
 Ed. Siglo XXI. Madrid.

MOLERO ZAYAS, José (1975)
 "Hayek y Myrdal: El reflejo en dos premios Nobel de la polémica histórica sobre la intervención del Estado"
Hacienda Pública Española, nº 37. Págs. 147-167.

MOLERO, José; BUESA, Mikel; BRAÑA, Javier (1980)
La estructura productiva de la economía española y su integración en la C. E. E.
 Ponencia al 4º Encuentro sobre Transnacionalización y Dependencia. ICI-Facultad CC. EE y EE, Febrero. a Publicar en El Trimestre Económico, nº 191= julio, septiembre, 1981.

MONDOLFO, Rodolfo (1975)
 "Fascismo y clases sociales. Una radiografía del fascismo en Italia"
Sistema, nº 10. Julio. Págs. 5-23.

MOORE, Barrington (1976)
Los orígenes sociales de la dictadura y de la democracia
 Península, Barcelona.

MOORE, Stanley (1957)
Crítica de la democracia capitalista
 Ed. Siglo XXI. Madrid, 1974.

MORGENSTERN, Oskar (1974)
 "Trece puntos críticos de la teoría económica contemporánea: una interpretación"
El Trimestre Económico, Vol. XLI (I) México. Enero-Marzo. nº 161. Págs. 173-216.

MORISHIMA, Michio (1977)
La teoría económica de Marx
 Ed. Tecnos, Madrid.

MORISHIMA, Michio (1978?)
 "G. Bowles and H. Gintis on the Marxian theory of value and heterogeneans= Labour"
Cambridge Journal of Economics, Págs. 305-309.

MOSLEY, Hugh (1979)
 "La teoría de la crisis fiscal del estado capitalista"
Revista Mensual. Febrero. Vol. 2, nº 7; Págs. 80-91.

MURILLO FERROL, Francisco (1975)
 "La nueva Economía Política"
Hacienda Pública Española, nº 34; Págs. 169-192.

MURMIS, Miguel (1976)
Estado y agro en la Argentina
 Mimeo. Center of Latin-American Studies. Cambridge. December.

- MURRAY, Robin (1971)
 "The Internationalization of Capital and the Nation State"
New Left Review, nº 67. May-June; Págs 84-109. (329-357 F.C.E. 1976)
- MYRDAL, Gunnar (1961)
El Estado del Futuro
 F. C. E. México.
- NEGRI, Antonio (1978)
 "L'Etat, les dépenses publiques: problèmes et perspectives"
Critiques de l'economie politique, N.S. nº 3. Avril-Juin, 1978. Págs. 115
 147.
- NOGUCHI, Tasuku (1973)
 "Japanese Monopoly Capitalism and the State"
Kapitalistate, nº 1; Págs. 85-95.
- O'BRIEN, Phillip (1976)
The emperor has no clothes: Class and State in Latin América
 Mimeo. Center of Latin-American Studies. Cambridge. December.
- O'CONNOR, James (1969)
 "Elementos científicos e ideológicos en la teoría económica de la política
 gubernamental"
En Crítica de la Ciencia Económica. Ed. Periferia. Buenos Aires, 1972. Págs.
 91-132.
- O'CONNOR, James (1973)
Estado y capitalismo en la sociedad norteamericana
 Ed. Periferia. Buenos Aires. 1974.
- O'CONNOR, James (1979)
 "La crisis fiscal del estado: respuesta a H. Mosley"
Revista Mensual. Febrero. Vol. 2, nº 7. Págs. 92-95.
- O'DONNELL, Guillermo - LINCK, Delfina (1973)
Dependencia y autonomía
 Amorrutu Eds. Buenos Aires.
- O'DONNELL, Guillermo (1975)
 "Reflexiones sobre las tendencias generales de cambio en el Estado. Burocrá
 tico-Autoritario"
Revista Paraguaya de Sociología, nº 33. Mayo-Agosto. Págs. 111-158.
- O'DONNELL, Guillermo (1976)
Estado y alianzas de clase en la Argentina, 1956 - 1976.
 Documentos CEDES/G.E. CLACSO Buenos Aires.
- O'DONNELL, Guillermo (1977)
Apuntes para una teoría del Estado
 Documento CEDES/G. E. CLACSO/Nº 9. Buenos Aires. 49 pp.

O'DONNELL, Guillermo (1978)

Tensiones en el estado Burocrático-autoritario y la cuestión de la democracia.

Documento CEDES/G. E. CLACSO/nº 11. Abril. Buenos Aires.

O'DONNELL, Guillermo (1978)

Notas para el estudio de la burguesía local, con especial referencia a sus vinculaciones con el capital transnacional y el aparato estatal.

Estudios Sociales, nº 12. CEDES. Buenos Aires. Julio.

OFFE, Claus (1975)

"The abolition of market control and the problem of legitimacy"

Kapitalistate, nº 1 (pp. 109-116) 1975 y nº 2 (pp. 73-75) 1976.

OLIVEIRA, Francisco de (1973)

"La economía brasileña: crítica a la razón dualista"

El Trimestre Económico, Vol. XL (2) nº 158. México. Abril-Junio. Págs. 411-484.

OLIVEIRA, Francisco de y MAZZUCHELLI, Federico (1977)

"Padroes de acumulação, oligopólios e Estado no Brasil: 1950-1976"

En Estado e capitalismo no Brasil. Ed. HUCITEC-CEBRAP. Sao Paulo. Págs. 111-139.

OLMEDA, Mauro (julio Luelmo) (1977)

La crisis de la investigación en el campo de la dialéctica materialista.

Ed. Villalar. Madrid.

OSZLAK, Oscar (1974)

Capitalismo de Estado: ¿Alternativa o transición?

Ponencia al "Seminario Latinoamericano sobre empresas públicas y sus relaciones con el Gobierno central" CLAD, Caracas. Noviembre.

OSZLAK, Oscar (1976)

Política y Organización Estatal de las Actividades Científico-Técnicas en la Argentina: Crítica de modelos y prescripciones corrientes.

Estudios Sociales, nº 2. CEDES. Buenos Aires.

OSZLAK, Oscar - O'DONNELL, Guillermo (1976)

Estado y Políticas Estatales en América Latina: Hacia una estrategia de investigación

Documento CEDES/G.E. CLACSO/nº 4. Buenos Aires.

OSZLAK, Oscar (1977)

Notas críticas para una teoría de la burocracia estatal

Documento CEDES/G. E. CLACSO/nº 8. Buenos Aires.

PALLOIX, Christian (1971)

L'économie mondiale capitaliste

Ed. Maspero. París. 2 Tomos; Págs. 261-239.

PALLOIX, Christian (1973)

Las firmas multinacionales y el proceso de internacionalización

Ed. Siglo XXI. Madrid, 1975.

PALLOIX, Christian (1975)
La internacionalización del capital
 Ed. H. Blume, Barcelona, 1978.

PALLOIX, Christian (1977)
Procés de production et crise du capitalisme
 PUG-Masperó, Crenoble.

PALLOIX, Christian (1977)
Acerca de la división internacional del trabajo
 Ponencia al seminario "Análisis del funcionamiento del capitalismo contemporáneo". F. Económicas. Doctorado. México. UNAM (marzo) 10 págs.

PALLOIX, Christian (1977)
Sección medios de consumo, proceso de trabajo doméstico, proceso de trabajo del capital y urbanización
 Ponencia al Seminario "Análisis del funcionamiento del capitalismo contemporáneo". F. Económicas. Doctorado. UNAM. México. Agosto. 27 Págs.

PALLOIX, Christian (1978)
Travail et production
 Masperó. P. C. París.

PANGALOS, Theodore G. (1978)
Construction de l'etat national et accumulation du capital en Afrique de l'ouest.
 Institut d'etude du développement économique et social. IEDES. París. Mimeo.

PASTOR, Jaime (1977)
El Estado
 Mañana. Ed. Madrid.

PASUKANIS, Ergeni B. (1976)
Teoría general del Derecho y marxismo
 Ed. Labor. Barcelona.

PENROSE, Edith (1976)
 "El Estado y las empresas multinacionales en los países menos desarrollados" (En La empresa multinacional)
 F.C.E. México. Págs. 277-298.

PEREZ DIAZ, Victor (1978)
Estado, Burocracia y sociedad civil
 Ed. Alfaguara. Madrid.

PEREZ ROYO, Javier (1972)
 "Poulantzas y la teoría marxista del Estado"
Boletín Informativo de Ciencia Política, nº 10. Agosto; Págs. 113-142.

PEREZ ROYO, Javier (1977)
 "Estructura y sobreestructura. Notas para un análisis de las relaciones Economía-Derecho en el Modo de Producción Capitalista"
Sistema, 20. Septiembre; Págs. 33-52.

PEREZ ROYO, Javier (1980)
Introducción a la teoría del Estado
 Editorial Blume. Barcelona.

PERROUX, Francois (1974)
Pouvoir et économie
 Ed. Dunod. Poitiers.

PERROUX, Francois (1978)
 "Concepciones implícitamente normativas y límites de la construcción de modelos en economía"
 En Metodología y crítica económica. Ed. FCE. México; Págs. 362-407.

PETRAS, James (1975)
Capitalismo de Estado en el Tercer Mundo
 Mimeografiado. Caracas. Julio.

PICCIOTTO, Sol and RADICE, Hugo (1973)
 "Capital and State in the World Economy"
Kapitalistate, nº 1.

PINHEIRO, Paulo Sérgio (Ed) (1977)
O Estado na América Latina
 CEDEC/Paz e Terra. Rio de Janeiro.

PIREZ, Pedro (1978)
 "Acerca de la función del Estado en el proceso económico"
Papers: Revista de Sociología, nº 10. Barcelona.

PORTANTIERO, Juan Carlos (1978)
 "Economía y política en la crisis argentina, 1958-1973"
Zona Abierta, nº 14/15. Madrid. Págs. 119-144.

FOULANTZAS, Nicos (1964)
 "El examen marxista del Estado y del derecho actuales y la cuestión de la alternativa" (En Marx, el Derecho y el Estado)
 OIKOS-TAU. Barcelona, 1969. Págs. 77-107.

FOULANTZAS, Nicos (1974)
Sobre el Estado capitalista
 Ed. Laia. Barcelona.

FOULANTZAS, Nicos (1968)
Poder político y clases sociales en el estado capitalista
 Ed. Siglo XXI. Madrid, 1972.

FOULANTZAS, Nicos (1973)
Fascismo y dictadura
 Ed. Siglo XXI. Madrid, 1973.

POULANTZAS, Nicos (1974)
Las clases sociales en el capitalismo actual
 Ed. Siglo XXI, Madrid, 1977.

POULANTZAS, Nicos (1977)
 "El Estado capitalista: una réplica a Miliband y Lacláu"
Zona Abierta, nº 12. Págs. 75-92.

POULANTZAS, Nicos (Ed) (1977)
La crisis del Estado
 Ed. Fontanella, Barcelona. Págs. 25-30.

POULANTZAS, Nicos (1977)
 "Las transformaciones actuales del Estado. La crisis política y la crisis=
 del Estado" (En: La crisis del Estado)
 Ed. Fontanella, Barcelona. Págs. 33-76.

POULANTZAS, Nicos (1978)
L'état, le pouvoir, le socialisme
 Ed. PUF, París.

POULANTZAS, Nicos (1979)
 "El Estado, los movimientos sociales y el Partido. Entrevista"
El Viejo Topo, nº 39. Diciembre; Págs. 38-40.

PUEENTE, Fernando de la (1980)
 "Las intervenciones públicas en la economía española"
El sector público en las economías de mercado. Espasa-Calpe. Madrid. Págs.=
 174-193.

PUVIANI, Amilvare (1903)
Teoría de la ilusión Financiera ("Introducción" de Alvaro Rodríguez Bereijo)
 Ed. I.E.F. Ministerio de Hacienda. Madrid, 1972.

QUIJANO OBREGON, Anibal (1971)
Nacionalismo, neoimperialismo y militarismo en Perú
 Eds. Periferia. Buenos Aires.

REICHSTUL, Henri-P. y COUTINHO, Luciano G. (1975)
O sector produtivo e o ciclo
 CEBRAP. Mimeografiado. Sao Paulo. 28 págs.

RESCIGNO, Giuseppe Ugo. (1979)
Corso di diritto pubblico
 Ed. Zanichelli. Bologna.

REY, Pierre Philippe (1973)
Las alianzas de clases
 Ed. Siglo XXI. México, 1976. 2ª Ed.

ROBINSON, Joan - EATWELL, John (1976)
Introducción a la economía moderna
 F.C.E. México.

RODRIGUEZ ARAMBERRI, Julio (1976)

"En defensa de la teoría marxista del Estado. Respuesta a M. Azcárraga".
El Cárabo, nº 3. Noviembre-Diciembre. Págs. 3-27.

RODRIGUEZ BEREIJO, Alvaro (1977)

"Las ideologías de la reforma fiscal"
Cuadernos para el Diálogo, 2ª ep. 2 - Julio - 77. Págs. 32-37.

RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio (1978)

Gasto Público en España (1958-1974) Las funciones de acumulación y legitimación del Estado español

Tesis Doctoral (inédita) 27 - Octubre - 1978. Facultad de CC. Económicas, = E.E. Universidad Autónoma de Madrid.

RODRIGUEZ CABRERO, Gregorio (1979)

"La Economía política del gasto público: un enfoque sociológico"
Presupuesto y Gasto Público, nº 2. Págs. 139-178.

RODRIGUEZ ZUÑIGA, Luis (1973)

"Pareto y Mosca: sobre las contradicciones de la teoría de la democracia - elitista"
Sistema, nº 2, mayo. Págs. 41-66.

ROEMER, John F. (1977)

"Technical change and the 'Tendency of the rate of profit to fall'"
Journal of Economic Theory. December. Vol. 16. nº 2.

ROEMER, John E. (1979)

"Continuing controversy on the falling rate of profit: fixed capital and other issues"
Cambridge Journal of Economics. Págs. 379-398.

ROFMAN, Alejandro B. - ROMERO, Luis A. (1973)

Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina
Amorrortu eds. Buenos Aires.

ROJO FERNANDEZ-RIO, Angel (1980)

"El Derecho Económico como categoría sistémica"
Revista de Legislación y Jurisprudencia 2ª ep. Tomo LXXX, nº 3. Marzo. Págs. 249-284.

ROSEMBUJ, Tulio (1977)

¿Qué son los impuestos
Ed. La Gaya. Ciencia. Barcelona.

ROTHSCHILD, K. W. (ed) (1971)

Power in economics
Penguin. Great Britain.

ROTHORN, Robert (1980)

"Neoclasicismo, neorricardismo y marxismo"
En Teoría, nº 4. Enero-Marzo. Págs. 25-61.

RUBEL, Maximilien (1977)
El Estado visto por Karl Marx
 Etcétera. Barcelona. 40 págs.

SAINZ de BUJANDA, Fernando (1977)
 "En torno a las tesis de la unidad dialéctica entre ciencia de la Hacienda y Derecho Financiero (comentario crítico)"
 (También en Sistema de Derecho Financiero: Universidad Complutense. Madrid Págs. 352-370)
Hacienda Pública Española, nº 47. Págs. 147-158.

SALAMA, Pierre y VALIER, Jacques (1973)
Una introducción a la economía política
 Ed. Fontamara. Barcelona, 1976. Cap. 9 Las intervenciones del Estado.

SALAMA, Pierre (1977)
 "El imperialismo y la articulación de los Estados-Nación en América Latina"
Críticas de la Economía Política, nº 2. México. Enero-Marzo. Págs. 98-124.

SALAMA, Pierre (1979)
 "Etat et capital. L'Etat capitaliste comme abstraction réelle"
Critiques de l'économie politique. N. S. nº 7/8. Avril-Septembre. Págs. 224-261.

SALVEMINI, Biagio (1977)(*)
 "La crisi fiscale dello stato"
Critica Marxista, I, nº 6. Noviembre-Diciembre. Págs. 151-159.

SAMPEDRO, José Luis (1978)
 "De cómo dejé de ser 'Homo Oeconomicus'" (En Ciencia social y análisis económico)
 Ed. Tecnos. Madrid. Págs. 419-428.

SANTOS, Eduardo (1976)
 "Intervención del Estado en una economía de mercado"
Boletín de Documentación Económica. INI. Dirección de Estudios, Diciembre.

SARDEI-BIERMAN, Sabine; CHRISTIANSEN, Jens; DORSE, Kuuth (1973)
 "Class Domination and the Political System: A critical Interpretation of - Recent Contribution by C. Offe"
Kapitalistate, nº 2. Págs. 60-70.

SARTI, Roland (1973)
Fascismo y burguesía industrial: Italia, 1919-1940.
 Ed. Fontanella. Barcelona.

SCHEFOLD, B. (1976)
 "Different forms of technical progress"
Economic Journal. Vol. 86. Diciembre. Págs. 806-819.

SCHUMPETER, Jose A. (1970)
 "La crisis del Estado fiscal"
Hacienda Pública Española, nº 2. Págs. 145-169 (Documentos) (1918)

SCIOLLI, Gabriele (A cwa di) (1979)
Meccanismi dell' intervento pubblico nei paesi in via di sviluppo.
 Franco Angeli Ed. - CIRIEC. Milano.

SEGRE, Henri (Dir) (1975)
Les entreprises publiques
 Editions Sociales. París.

SECURA, Julio (1977)
 "Algunas consideraciones sobre la crisis del análisis económico ortodoxo"
Investigaciones Económicas, nº 3, mayo-agosto. Págs. 5-25.

SHAIKH, Anwar (1978)
 "La teoría del valor de Marx y el 'problema de la transformación'".
Investigaciones económicas, nº 144. Vol. XXXVII. Abril-Junio. Págs. 225-274.

SMITH, Ron (1977)
 "Military expenditure and capitalism"
Cambridge Journal of Economics. 1. Págs. 61-76.

SMITH, Ron P. (1978)
 "Military expenditure and capitalism: a reply"
Cambridge Journal of Economics 2. Págs. 299-304.

SMITHIES, Arthur (1968)
 "El bienestar económico y la política" (En Economía y Política)
 Ed. Rialp. Madrid. Págs. 11-29.

SOARES, Claudio A. D. (1975)
 "O novo Estado na América Latina"
Estudos CEBRAP, nº 13. Julio-Septiembre. Págs. 55-77.

SONNTAG, Heinz R. - VALECILLOS, Hector (compiladores) (1977)
El Estado en el capitalismo contemporáneo
 Ed. Siglo XXI. México.

SONNTAG, Heinz R. (1977b)
 "Hacia una teoría política del capitalismo periférico" en El Estado en el capitalismo contemporáneo
 Ed. Siglo XXI. México. Págs. 134-183.

SORJ, Bernardo (1977)
 "Teoría del Estado y Capitalismo de Estado"
En Estado e capitalismo no Brasil. Eds. HUCITEC-CEBRAP. Sao Paulo. Págs. - 261-268.

SRAFFA, Piero (1965)
Producción de mercancías por medio de mercancías
 Oikos-Tau. Barcelona.

- STEPAN, Alfred (1975)
El papel del Estado. Conceptos y comparaciones.
 Universidad de Yale. Otoño 1975. Mimeografiado.
- SWEETZ, P. M. (1942)
Teoría del desarrollo capitalista
 Ed. F.C.E. México, 1970.
- SWEETZ, Paul M. (1970)
 "Crítica de la economía" en Crítica a la ciencia económica.
 Ed. Periferia. Buenos Aires, 1972. Págs. 19-32.
- SZCENTES, H. de y BACSKAY, T. (1970)
 "Teorías fiscales"
Revista de Economía Política, nº 55. Mayo-Agosto. Págs. 169-219.
- TAMAMES, Ramón (1978)
La Oligarquía financiera en España
 Ed. Planeta. Barcelona.
- TAVARES, Maria Concepción (1975)
 "O desenvolvimento industrial latino-americano e a atual crise do transnacionalismo. Algumas questões"
Estudos CEBRAP. Julio-Septiembre, nº 13. Págs. 5-28.
- TAYLOR, Andrew J. (1972)
Laissez-faire and state intervention in Nineteenth-century Britain. Studies in Economic History
 Ed. MacMillan Londres. 64 págs.
- THERBORN, Göran (1979)
¿Cómo domina la clase dominante?
 Ed. Siglo XXI. Madrid.
- TORRES RIVAS, Edelberto (1977)
 "Sobre a formação do Estado na América Central"
En O Estado na América Latina. CEDEC/Paz e Terra. Rio de Janeiro. Págs. 59-76.
- TORRES, Joao Carlos (1977)
 "Referências teóricas para a análise da questão da estatização"
En Estado e capitalismo no Brasil. Eds. HUCITEC-CEBRAP. São Paulo. Págs. - 241-268.
- TSURU, Shigeto (Ed) (1970)
¿Adónde va el capitalismo?
 OIKOS-TAU. Barcelona.
- VAITSOS, Constantino V. (1977)
Distribución del ingreso y empresas transnacionales.
 Facultad de Ciencias Económicas. España, Madrid.

VAITSOS, Constantine V. (1979)

The visible hand in world production and trade: corporate integration
Paper. Conference on "Integration and Unequal Development: The case of Western Europe" IDS. Sussex. May 29-June-1979.

VARIOS AUTORES, (1972)

Fascismo y capitalismo
Eds. Martínez Roca, S.A. Barcelona.

VARIOS AUTORES (1973)

Función del Estado en la Economía
Cuenca Eds. Buenos Aires.

VARIOS AUTORES (1973 b)

Estudios sobre "El Capital"
Ed. Siglo XXI. Madrid.

VARIOS AUTORES (1975)

L'Etat contemporain et le marxisme
Critiques de l'économie politique. Francois Maspero. Paris. 240 Págs.

VARIOS AUTORES (1977a)

Tratado marxista de Economía Política. El capitalismo monopolista de Estado
Eds. de Bolsillo, Laia. Barcelona. 2 tomos.

VARIOS AUTORES (1977b)

El marxismo y el Estado
Ed. Avance. Barcelona.

VARIOS AUTORES (1977c)

Clases sociales y crisis política en América Latina
Ed. Siglo XXI. México.

VARIOS AUTORES, (1978)

Teoría socialista del Estado
Pañana Editorial. Madrid, 1978.

VARIOS AUTORES (1979a)

Capitalismo y gasto público
Barca de Caronte Ed. Santiago de Compostela.

VARIOS AUTORES (1979b)

"El sector público en las economías de mercado"
Informaciones Económicas, nº 534. Madrid. 16 de enero.

VEGARA, Josep Mª (1976)

"Tres temas centrales de la Economía Política marxista: un panorama" (Versión parcial del trabajo Panorama actual de la economía política marxista. Barcelona. Mayo, 1976)
Investigaciones Económicas, nº 5. Enero-Abril 78. Págs. 215-282.

- VEGARA, Josep M^a (1979)
Economía política y modelos multisectoriales
 Tecnos, Madrid.
- VEGARA, Josep M^a (1980)
 "Selección de técnicas, mecanización y tasa de beneficio"
Revista Española de Economía, Año X-2. Abril-Junio. Págs. 87-105.
- VERGES, Joaquin (1978)
 "La empresa pública en el Estado español"
Transición, nº 3. Barcelona, Diciembre. Págs. 4-8.
- VERNON, Raymond (Ed) (1974)
Big Business and the State. Changing Relations in Western Europe.
 McMillan, London.
- VILAR, Sergio (1978)
Fascismo y militarismo
 Ed. Grijalbo, Barcelona.
- VILLAREAL, René y VILLAREAL, Rocío de (1978)
 "Las empresas públicas como instrumento de política económica en México"
El Trimestre Económico. Vol. XLV(2), nº 179. México. Abril-Junio. Págs. -
 213-245.
- VINCENT, Jean-Marie (1975)
 "Introduction" a L'Etat contemporain et le marxisme
 Ed. Maspero. París. Págs. 7-23.
- VINCENT, Jean-Marie (1977)
 "El Estado en crisis" (en La crisis del Estado)
 Ed. Fontanella. Barcelona. Págs. 109-122.
- VINCENT, Jean-Marie (1977b)
 "Reflexiones sobre el Estado y la economía"
Críticas de la Economía Política, Ed. Latinoamericana. nº 2. México. Págs.
 3-22.
- VINCENT, Jean-Marie (1977c)
 "Estado y clases sociales. Sobre un libro de Nicos Poulantzas"
Crítica de la Economía Política, nº 4. Ed. Fontamasa. Barcelona. Págs. 13-39.
- VOLPI, Franco (a cura di) (1975)
Teorie della Finanza Pubblica
 Franco Angeli Ed. Milano.
- WANDERLEY REIS, Fabio (1977)
 "Política e políticas: a ciência política e o estudo de políticas públicas"
Cadernos do Departamento de Ciência Política, nº 4. Agosto. Universidad Mi-
 nas Gerais (Brasil). Págs. 167-186.

WARREN, Billy (1972) (*)
 "Capitalist planning and the State"
New Left Review, nº 72.

WEBER, Henri (1978)
 "Entrevista a Nicos Poulantzas: El Estado y la transición al socialismo"
Zona Abierta, nº 16. Págs. 110-129.

WEBER, Max (1969)
Economía y sociedad
 FCE. México. 2 tomos. Tomo II "Sociología de la dominación" Págs. 695-1117.

WEISSKOPF, Thomas E. (1979)
 "Marxian crisis theory and the rate of profit in the postwar U.S. economy"
Cambridge Journal of Economics, 3. Págs. 341-378.

WELLS, John (1976)
State Expenditure and the Brazilian Economic 'Miracle'
 Mimeo. Center of Latin-American Studies. Cambridge. December.

WIRTH, Margaret (1975)
 "Contribución a la critique de la theorie du capitalisme monopoliste de 'Etat' en L'Etat contemporain et le marxisme
 Ed. Maspéro, París. Págs. 95-133.

WMSE (1979)
World Military and Social Expenditures, 1974-77
 WMSE Publications, London. UK.

WOODIWI, Tony (1978)
 "Critical theory and the capitalist state"
Economy and Society, Vol. 7. nº 2. Mayo. Págs. 175-192.

YAFFE, David S. (1975)
 "La théorie marxiste de la crise, du capital et de l'Etat". en L'Etat contemporain et le marxisme
 Ed. Maspéro, París. Págs. 171-232.

YAFFE, David S. (1979)
 "La crisis de rentabilidad"
En Teoría, nº 1. Abril-Junio. Págs. 65-91.

BIBLIOGRAFIA ADICIONAL DE LOS CAPITULOS PRIMERO Y SEGUNDO

- ALTHUSSER, Louis (1974)
Elementos de autocrítica
 Ed. Laia. Barcelona, 1975
- ANDOCHE, Robert (1972)
 "La 'théorie' de la suraccumulation, dévalorisation"
Critique de l'économie politique. Nº 6 Enero-Marzo, 1972. Págs. 164-179
- CASSANO, Franco (1979)
Il teorema democristiano
 Bari, De Donato, 1979
 ("Review" de Paolo PALAZZI, en Kapitalistate, nº 8, 1980, Págs. 131-137)
- CUERVO, Alvaro y PERES, Wilson (1980)
 "Hacia una teoría de la Empresa pública"
Hacienda Pública Española, nº 63, 1980, Págs. 15-30
- CHILCOTE, Ronald H. (1980)
 "Perspectives of class and political struggle in the Portuguese Capitalist State".
Kapitalistate, nº 8, 1980, Págs. 99-120.
- CHROUCH, Colin (Ed.) (1979)
State and economy contemporary capitalism
 Croom Helm. London, 1979.
- ENGELS, Federico (1845)
La situación de la clase obrera en Inglaterra
 Eds. Júcar. Barcelona, 1980.
- FAY, Margaret A y STUCKEY, Barbara (1980)
 "Review: A Friendly critique of Claudia von Braunmühl's..."
Kapitalistate, nº 8, 1980, Págs. 138-147.
- GALBRAITH, John K. (1972)
El nuevo Estado industrial
 Ariel. Barcelona, 1974.
- GOUGH, Ian (1980)
 "Thatcherism and the welfare State"
Marxism Today, July, 1980, Págs. 7-12.
- GOUGH, Ian (1981)
 "The State and the crisis"
 Ponencia al Simposium Estado y Sector Público en España. Madrid, Febrero, 1981. Mimeo.
- HARRISON, John (1980)
 "State expenditure and capital"
Cambridge Journal of Economics. Vol. 4. Nº 4. December, 1980. Págs. 379-392.

- HAWLEY, James P. (1980)
"Review of Ian Gough. The Political Economy of the welfare State"
Kapitalistate, nº 8, 1980, Págs. 121-130.
- HIRATA, Helena (1977)
"Les recherches marxistes sur l'Etat contemporain: deux lectures"
Critiques de l'économie politique, nº 26. Janvier-Mars, 1977. Págs. 130-141.
- KAPLAN, Marcos (1978)
"El leviatán criollo: Estatismo y sociedad en América Latina Contemporánea"
Revista mexicana de sociología. U.N.A.M. Vol. XL. nº 3. Julio-Sept., 1978.
 Págs. 795-829.
- LEFF, Nathaniel H. (1979)
"Monopoly capitalism and public policy in developing countries"
KIKLOS. Vol. 32. 1979, Fasc. 4. Págs. 718-738.
- LAPIETZ, Alain (1976)
"Algunos problemas sobre la producción monopolista del espacio cubano"
Zona Abierta. nº 8, 1976, Págs. 61-72.
- LOZANO IRUESTE, José María (1979)
"Una aportación a la sociología financiera"
Hacienda Pública Española. nº 58, 1979, Págs. 329-333.
- MARTINS, Carlos Estevam (1977)
Capitalismo de Estado e modelo político no Brasil
 Graal. Rio de Janeiro, 1977.
- MAGELS, J. (1975)
"Le rôle de l'Etat dans l'élargissement de la reproduction"
 En Xavier Greffe (ed). Economie Publique. Ed. Economica, 1975, Págs. 376-390.
- NELSON, Claude (1972)
"Le P.C.F. et l'économie politique"
Critiques de l'économie politique, nº 7-8. Abril-Sept., 1972. Págs. 314-336.
- O'CONNOR, James (1981)
"Luchas de Clases, Crisis Fiscal, Crisis de Acumulación"
 Ponencia al simposium Estado y Sector Público en España. Madrid, Febrero, 1981. Mimeo.
- SANCHEZ VAZQUEZ, Adolfo (1976)
"La ideología de la "neutralidad ideológica" en las ciencias sociales"
Zona Abierta, nº 7, 1976, Págs. 67-82.
- SCHUMPETER, Joseph A. (1963)
Capitalismo, socialismo y democracia.
 Ed. Aguilar, Madrid, 1963.
- SHORFIELD, Andrew (1967)
El capitalismo moderno. El cambio de equilibrio de los poderes público y -
privado.
 Fondo de Cultura Económica. México, 1967.

THERET, Bruno (1978)

"Les grandes tendances de développement des dépenses publiques en France
de 1815- à 1971"

Critiques de l'économie politique. n° 3. N.S. Avril-Juin, 1978. Págs.57-87.

WRIGHT, Erik Olin (1979)

Class, crisis and the state

Verso Editions. London, 1979.

BIBLIOGRAFIA DEL CAPITULO TERCERO

- AARON, Henry (1972)
Shelter and Subsidies. Who Benefits from Federal Housing Policies?
 The Brookings Institution, Washington D.C.
- ACOSTA ESPAÑA, Rafael (1964a)
 "Exenciones, subvenciones y otros estímulos fiscales"
XI Semana de Estudios de Derecho Financiero. EDF. Madrid, Págs. 151-172.
- ACOSTA ESPAÑA, Rafael (1964b)
 "Exenciones, subvenciones y otros estímulos fiscales. Aspectos de Derecho= comparado".
XI Semana de Estudios de Derecho Financiero EDF. Madrid, Págs. 935-992.
- ALBIÑANA, César (1954)
 "La reforma tributaria que nadie propone".
 En Notas sobre política económica española. Publicaciones de la Delegación Nacional de Provincias de FET y de las JONS. Madrid. Págs. 399-405.
- ALBIÑANA, César (1964)
 "Subvenciones, exenciones y otros estímulos fiscales en el Impuesto sobre los rendimientos del trabajo personal"
XI Semana de Estudios de Derecho Financiero. E.D.F. Madrid. Págs. 479-504.
- ALBIÑANA, César (1968)
 "Obstáculos fiscales al desarrollo económico español".
Revista de Economía Política, nº 50. Septiembre-Diciembre, Págs. 13-36.
- ALBIÑANA, César (1970)
 "Lo económico y lo jurídico en el fenómeno tributario"
Anales de Economía. 3º Ep. nº 5-8 Págs. 17-29.
- ALBIÑANA, César (1973)
 "El Derecho Privado en el ordenamiento tributario español"
 Prólogo a M.A. Llams Labella Ensayos sobre Jurisprudencia Tributaria, I.E.F. Madrid. Págs. XI-L.
- ALBIÑANA, César (1975)
 "Exención del Impuesto"
 En Nueva Enciclopedia Jurídica Vol. IX. Ed. F. Seix Barcelona. Págs. 232-235
- ALBIÑANA, César (1977)
 "¿Exenciones o privilegios tributarios?"
El País. Madrid. 21 - julio - 77.
- ALBIÑANA, César (1978)
 "La reforma de la imposición sobre la renta en España: Una propuesta".
 En Ciencia Social y análisis económico. Ed. Tecnos. Madrid. Págs. 27-51.
- ALBIÑANA, César (1979 a)
Derecho financiero y tributario
 Escuela Inspección Financiera. I.E.F. Mº Hacienda. Madrid.

- ALBIÑANA, César (1979b)
 "El presupuesto de gastos Fiscales"
Presupuesto y Gasto Público, nº 1. I.E.F. Madrid. Págs. 45-51.
- ALBIÑANA, César (1979c)
 "Los conceptos económicos en la Constitución: El sector público estatal".
Revista de Economía Política nº 81. Enero-Abril. Págs. 11-23.
- ALCAIDE, Angel (1980)
 "Análisis estadístico del Impuesto General sobre la Renta de Personas Físicas en España: año 1977"
Hacienda Pública Española, nº 64. Págs. 17-72.
- ALVAREZ ROMERO, Ignacio (1972)
 "Exenciones en la Contribución Territorial Urbana en favor de RENFE"
Crónica Tributaria nº 5 Madrid. Págs. 125-134.
- AMOROS, Narciso (1967)
Comentarios a la Ley General Tributaria. Artículos 1 al 89.
 Textos fiscales anotados. EDESA. Madrid.
- AMOROS, Narciso (1974)
 "¿Abajo las exenciones?"
ABC Madrid 10 - Noviembre - 74. Págs. 57-8.
- ANDIC, F. M. (1968)(*)
 "Fiscal incentives: a brief survey"
Social and Economic Studies Vol. 17, nº 1.
- ANDREWS, William D. (1972)(*)
 "Personal Deductions In An Ideal Income Tax"
Harvard Law Review, Vol 86
- ANTON, José; DIAZ MALLEDO, Javier; GARCIA MARTIN, José Aurelio. (1974)
 "La unidad contribuyente"
Hacienda Pública Española, nº 30. Págs. 161-175.
- ARAUJO FALCAO, Amílcar de (1964)
El hecho generador de la obligación tributaria.
 Ed. Depalma. Buenos Aires. Págs. 89 y ss.
- ARIAN YORAN, Zuckerman (1976)
 "Les encouragements fiscaux utilisés comme instruments de politique des pouvoirs publics. Israel"
Cahiers de Droit Fiscal International. Vol LXI. Klumer Netherlands. Págs.= 375-403.
- ARGUELLO, Ceferino (1977)
 "El presupuesto de gastos fiscales"
En Análisis de la Ley General Presupuestaria I.E.F. Madrid. Págs. 81-96.
- BANACLOCHE, Julio (1974a)
Las exenciones en el impuesto de tráfico.
 Ed. Derecho Financiero. Madrid.

627

BANACLOCHE, Julio (1974b)

"La sorprendente historia normativa de la Exención de los Productos Naturales de primera necesidad"

Crónica Tributaria nº 11 Págs. 175-184.

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR (1972)

"Mexico: Estímulos y facilidades para la descentralización industrial y el desarrollo regional"

Comercio Exterior. Vol. 22 nº 8 Agosto.

BATALLA CARILLA, José Luis (1968)

"Desgravaciones tributarias y política fiscal agrícola"

Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública, nº 73 Enero-Febrero. = Págs. 71-108.

BHATIA, Mohinder S. (1960)

"Tax Exemption in Developing Economy. A case study of Puerto Rico"

National Tax Journal Vol. XIII, nº 4. Diciembre. Págs. 341-349.

BIEHL, Dieter (1980)

"Determinants of regional disparities and the role of Public Finance"

Public Finance/ Finances Publiques Vol. XXXV, nº 1. Págs. 44-71.

BIRD, Richard M. (1966)

"Tax-subsidy policies for regional development"

National Tax Journal. Vol. XIX June. Págs. 113-124.

BITTKER, Boris I. (1969)

"Accounting for Federal 'Tax Subsidies' in the National Budget"

National Tax Journal. Vol. XXII, nº 2. Págs. 244-261.

BITTKER, Boris I. (1969)

"The Tax Expenditure Budget - A Reply to Professors Surrey and Hellmuth"

National Tax Journal. Vol. XXII. Dec. Págs. 538-542.

BLUM, Walter J. y KALVEN, Harry (1972)

El impuesto progresivo: un tema difícil.

I.E.F. Ministerio Hacienda. Madrid.

BONALUME, Wilson Luiz (1968)

"Los conceptos de inmunidad y exención, en el Derecho tributario brasileño"

Revista de Derecho Financiero y Hacienda Pública Vol. XVIII nº 75, Mayo-Junio. Págs. 593-624.

BOSKIN, Michael J. (1978)

"En torno a algunas investigaciones econométricas en Hacienda Pública"

Hacienda Pública Española nº 51. Págs. 23-29.

BRACEWELL-MILNES, Barry - SHENFIELD, A. A. (1976)

"Les encouragements fiscaux utilisés comme instruments de politique des - pouvoirs publiques. Reino Unido"

Cahiers de Droit Fiscal International. Vol LXIa. Kluwer Netherlands. Págs. 485-508.

BRACEWELL-MILNES, Barry y HUISKAMP, J. C. L. (1979)

Investment incentives. A comparative analysis of the systems in the EEC, - the USA and Sweden.

Dewenter. Kluwer. 143 pp.

- BRANNON, Gerard M. y MORSS, Elliot R. (1973)
 "The tax Allowance for Dependents: Deductions versus Credits"
National Tax Journal Vol. XXVI. December. Págs. 599-609.
- BRAÑA, Francisco J. (1979)
 "El gasto fiscal en España"
ASTURIAS, Diario Regional. 18-19 Enero, 1979.
- BRAÑA, Javier (1979)
Gasto Fiscal e industrialización dependiente en España, 1970-77. Algunos resultados provisionales de una estrategia de investigación.
 La Granda. Oviedo. Agosto. (De próxima publicación en un volumen de lecturas del Fondo de Cultura Económica, Mexico 1981).
- BRAÑA, Francisco J. (1980)
 "La distribución regional del "gasto fiscal" en España, 1964-1977. Una aproximación".
Investigaciones Económicas, nº 13 Septiembre-Diciembre, 1980.
- BREAK, George F. y PECHMAN, Joseph A. (1975)
Federal Tax Reform. The impossible Dream?
 The Brookings Institution. Washington D.C., 1975.
- BRIDGES (Jr.), Benjamín (1965)
 "State and local inducements for industry (Parts I and II)"
National Tax Journal Vol. XVIII March. Págs. 1-14; June, Págs. 175-192.
- BROWN, E. Cary (1964)
 "Los impuestos a los ingresos de empresas y los incentivos a la inversión"
Ensayos sobre Economía impositiva. Musgrave y Shoup (Eds) F.C.E. México. = págs. 582-595.
- BROWN, G. A. (1972) (*)
 "Tax incentives for Exports in Developing Countries"
Bulletin for International Fiscal Documentation Vol 26.
- BUCHANAN, James M. y PAULY, Mark. V. (1970)
 "On the incidence of tax deductibility".
National Tax Journal. Vol XXIII. June. Págs. 157-167.
- BURGOS BELASCOAIN, Gerardo (1976)
 "La desgravación por inversiones en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas para 1975 y 1976"
Crónica tributaria nº 16 Pág. 25-28.
- BYRNE, William J. (1976)
 "Fiscal incentives for Household Savings"
Staff Papers. Vol. 23 Págs. 455-489.
- CALVO ORTEGA, Rafael (1971)
 "La interpretación de las exenciones tributarias"
Hacienda Pública Española nº 13. Págs. 115-132.

CALVO ORTEGA, Rafael (1974)
 "Las exenciones tributarias en la Jurisprudencia"
CIVITAS. Revista Española de Derecho Financiero, nº 3, Julio-Septiembre. -
 Págs. 637-642.

CALVO ORTEGA, Rafael y COLABORADORES (1975)
Leyes tributarias de España
 Ministerio de Hacienda, Madrid.

CARTER- REAL COMISION DE INVESTIGACION SOBRE LA FISCALIDAD (1975)
Informe Carter
 I.E.F. Madrid (5 Tomos).

CORDEN, V. M. y FELS, Gerard (Eds.)
Public assistance to industry
 Mc. Millan. Londres.

CORELLA AZNAREZ, Ignacio (1980)
El Presupuesto de Gastos Fiscales
 Comisión encargada de elaborar los criterios para una política del Gasto=
 Público. Febrero.

CORNER y WILLIAMS (1965)
 "The Sensitivity of Business to Initial and Investment Allowances"
Economica. February.

CORTES DOMINGUEZ, Matías (1965)
 "El principio de capacidad contributiva en el marco de la técnica jurídica"
Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública. Vol. XV, nº 60. Diciem-
 bre. Págs. 975-1.053.

CORTES DOMINGUEZ, Matías y MARTIN DELGADO, José Maria (1977)
Ordenamiento Tributario Español
 Civitas, Madrid.

CHANCHO NEVE, José Luis (1974)
 "Las subvenciones presupuestarias y la financiación de la empresa en España"
XXI Semana Estudios de Derecho Financiero. Ed. Dcho. Financiero, Madrid.-
 Págs. 365-390.

CHELLIAH, Raja J. (1979)
 "Regional disparities and fiscal policies in India"
International Seminar in Public Economics. "Regional aspects of Fiscal Poli-
 cies" Toledo. España 6-8/9/1979.

CHEN-YOUNG, Paul (1967)
 "A study of tax incentives in Jamaica"
National Tax Journal. Vol. XX, nº 3. Págs. 292-308.

D'AMATI, Avv. Nicola (1969)
 "Las exenciones y la subjetividad tributaria"
Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública. Nº 81. Marzo-Abril. -
 Págs. 433-457.

DEL MONTE, Alfredo (1977)
Politica regionale e sviluppo economico
 Franco Angeli Ed. Milano.

DENINSON, Edward F. (1979)

Accounting for slower economic growth. The United States in the 1970's.
Brookings Institution. Washington.

DENTON, Geoffrey (1976)

"Financial Assistance to Brithish Industry"

Recogido en CORDEN y FELLS: Public assistance to industry. Mc. Millan. London, Págs. 120-164.

DIRECCION GENERAL DE IMPUESTOS (1973)

Estudio sobre beneficios fiscales en los tributos competencia de la Dirección General de Impuestos.

Ministerio de Hacienda. Madrid. 3 Tomos

DIXON, D. A. (1970)

"A consideration of the Theory of the Deductibility of Interest Payments - from the Personal Income Tax Base"

National Tax Journal. Vol. XXIII, nº 2 June. Págs. 168-176.

DUARTE, Vitor Antonio (1968)

"Incentivos fiscais ao desenvolvimento regional"

Memoria de la Asociación Española de Derecho Financiero. Tomo II, E.D.F. Madrid. Págs. 133-152.

DUE, John F. (1961)

"Studies of State-Local Tax Influences on the Location of Industry"

National Tax Journal. Vol. XIV. June. Págs. 163-173.

DUE, John F. y FRIEDLAENDER, Ann F. (1977)

Análisis económico de los impuestos y del sector público

El Ateneo. Buenos Aires. (Traducción de la 5ª edición).

EINAUDI, Luis

Mitos y Paradojas de la justicia tributaria

3ª ed. Torino, 1959; Arcel Barcelona, 1963.

EISENSTEIN, Louis (1961)

The Ideologies of Taxation

Ed. Ronald Press. Nueva York.

"EL INGENUO" (1978)

"la reforma fiscal (v): La danza española de los privilegios"

Sábado Gráfico. 15 -Julio- 78. Págs. 39-39.

ESTAPE, Fabián (1960)

"Prólogo" al Tratado de política fiscal, de M. Lauré.

Ed. Derecho Financiero. Madrid, Págs. IX-XXVI.

FAVIER, Jacques-Henry (1976)

"Les encouragements fiscaux utilisés comme instruments de politique des - pouvoirs publics. France"

Cahiers de Droit Fiscal International. Vol. LXIa. Kluwer Netherlands. Págs. 349-373.

FELS, Gerard (1976)

"Overall Assistance to German Industry"

Recogido en CORDEN y FELS: Public assistance to industry. Mc. Millan. London. Págs. 91-119.

FELDSTEIN, Martin (1973)

"Tax incentives, Corporate Savings and Capital Accumulation in the United-States"

Journal of Public Economy. Abril. Págs. 159-171.

FERNANDEZ CAINZOS, Juan J. (1980)

La Hacienda pública y la acumulación de capital en España (1939-1959). Un-ensayo de interpretación.

Tesis Doctoral. Junio. Facultad de CC. Económicas. Univ. Santiago.

FIGUEROA, Emilio de (1964)

"Aspectos económicos de la exención y otros estímulos fiscales"

XI Semana de Estudios de Derecho Financiero. E.D.F. Madrid. Págs. 661-677.

FLEURIET, Michel (1974)

Les techniques de l'economie concertée.

Eds. Sirey. París.

FONROUGE, Giuliani (1976)

Derecho Financiero

Ed. Depalma. Buenos Aires. 2 Vol.

FRAILE SANTOS, José Luis (1980)

"Incentivos fiscales al empleo: un estudio"

Crónica Tributaria, nº 33. Págs. 85-95.

FRANK, Max (1974)

"Non-taxation et fiscal policy"

Bulletin de documentation. Ministère des Finances. Belgique. Novembre.

FRANK, Max (1975)(*)

"Non-Taxation, Budget de Reductions d'Impôts et Reforme fiscale"

Bulletin de Documentation. Mre Finances. Belgica. Septiembre-Octubre.

FRANK, Max; GILEAD, G. (1977)

"Tax expenditures, explicit transfers by the state and equity"

Congress of the International Institute of Public Finance. Varna. Bulgaria Septiembre. Mimeo.

FRANK, Max (1980)

"Depenses fiscales relatives a l'impôt sur le revenu des personnes phisiques et solutions alternatives"

Public Finances/Finances Publiques, Vol XXXV, nº 1; Págs.13-32.

FROMM, Gary (Ed) (1971)

Tax incentives and Capital Spending

The Brookings Institution. Washington.

FUENTES QUINTANA, Enrique (1968-69)
Hacienda Pública. (Introducción, Presupuesto y Gasto Público).
 Facultad de Cc. Económicas.

FUENTES QUINTANA, Enrique (1973)
 "Introducción" a Principios de la Imposición (F. Neumark)
 I.E.F. Ministerio de Hacienda. Madrid. Págs. VII-XLVII.

FUENTES QUINTANA, Enrique (1974)
 "Prólogo" a Incentivos fiscales a la inversión privada
 I.E.F. Ministerio de Hacienda. Madrid. Págs. 5-21.

FUENTES QUINTANA, Enrique (1975)
Los principios de la imposición española y los problemas de su reforma
 Discurso de ingreso en la Real Academia de CC. Morales y Políticas. Madrid
 Imp. R. García Blanco.

FUENTES QUINTANA, Enrique (1978)
 "Desigualdad económica y sector público"
 En Poder y clases sociales. Ed. Tecnos. Madrid. Págs. 13-25.

GANGEMI, Lello (1964)
Tratado de Hacienda Pública
 Ed. Derecho financiero. Madrid.

GARCIA GARCIA, José Luis (1979)
 "Control externo e interno en la Constitución"
 En Hacienda y Constitución. I.E.F. Madrid, Págs. 635-696.

GIANINI, Achille D. (1957)
Instituciones de Derecho Tributario
 Ed. Derecho Financiero. Madrid.

GIARDA, Piero (1963)
 "Incentivi Fiscali e sviluppo economico regionale: I risultati di recenti=
 indagini empiriche"
Rivista Internazionale di Scionze Sociali. Mayo-Junio. Págs. 223-246.

GHAZZO, Edison (1975)
 "El desarrollo económico y los incentivos tributarios"
Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública. nº 115. Madrid. Págs
 27-93.

GONZALEZ GARCIA, Eusebio (1979)
 "La Ley del Presupuesto en la Constitución española de 1978"
Presupuesto y Gasto Público nº 3 Madrid. Págs. 125-139.

GONZALEZ SANCHEZ, Manuel (1980a)
 "Los beneficios fiscales y su consideración jurídica de gastos públicos"
Presupuesto y Gasto Público. nº 5, Madrid. Págs. 61-77.

GONZALEZ SANCHEZ, Manuel (1980b)

"Presupuesto de hecho y justificación de las deducciones de la cuota del - IRPF por gastos personales"

CIVITAS REBF. n° 25. Enero-Marzo. Págs. 113-122

GOODE, Richard (1973)

El impuesto sobre la renta

Ed. I.E.F. Ministerio de Hacienda.

GOODE, Richard (1977)

Balance of payments aspects of tax incentives and tax reliefs

Congress of the International Institute of Public Finance, Varna, Bulgaria
Septiembre. Mimeo.

GOYA LOSADA, Alfonso (1964)

"Subvenciones, exenciones y otros estímulos fiscales en el sector de la minería"

XI Semana Estudios de Derecho Financiero E.D.F. Madrid. Págs. 701-739.

GUTIERREZ, Francisco y JUBETE, Mariano Bernardo (1976)

"La exención de productos lácteos en el I.C.T.E."

Crónica Tributaria n° 19. I.E.F. Madrid. Págs. 61-65.

HACIENDA PUBLICA ESPAÑOLA (1970)

"Editorial"

Hacienda Pública Española, n° 4. Madrid. Págs. 3-8.

HALBERSTADT, Victor y KAM, Flip de (1976)

"Les encouragements fiscaux utilisés comme instruments de politique des pouvoirs publics. Holanda".

Cahiers de Droit Fiscal International, Vol. LXIa Kluwer, Netherlands. Págs. 463-483.

HELLER, Jack y KAUFFMAN, Kenneth H. (1965)

Los incentivos fiscales para el desarrollo industrial.

CEMLA. México, 1965 (1963)

HIRSCHMAN, Albert O. (1973)

"El desarrollo industrial en el Nordeste del Brasil y el Plan de crédito= impositivo del artículo 34/18"

Desarrollo y America Latina. F.C.E. Lecturas. México. Cap. 4 Págs. 124-153

HOCHMAN, Harold M. y RODGERS, James D. (1977)

"The Optimal Tax Treatment of Charitable Contributions"

National Tax Journal, Vol. XXX, n° 1. March. Págs. 1-18.

JARACH, Dino (1971)

El hecho imponible

Ed. Abeledo-Perrot. 2ª ed. Buenos Aires.

JAVALOYS, Joaquín G. (1978)

La autonomía regional ¿solución o problema?

Instituto de Ciencias Economicas, Madrid.

JIMENEZ CROCH, Vicente (1971)

"Eficiencia, impuestos y subsidios: Un análisis de las aportaciones recientes"

Hacienda Pública Española, nº 8. Págs. 103-122.

JOINT ECONOMIC COMMITTEE-CONGRESS OF THE UNITED STATES (1972)

The Economics of Federal Subsidy Programs. Part 1 - General Study Papers.

U.S. Government Printing Office. Washington D.C.

JOINT ECONOMIC COMMITTEE CONGRESS OF THE UNITED STATES (1972)

The Economics of Federal Subsidy Programs. Part-3 Tax Subsidies

U.S. Government Printing Office. Washington D.C.

JOINT ECONOMIC COMMITTEE CONGRESS OF THE UNITED STATES (1972)

The Economics of Federal Subsidy Programs. Part-4 Higher Education and Man-power Subsidies.

U.S. Government Printing Office. Washington.

JOINT ECONOMIC COMMITTEE. CONGRESS OF THE UNITED STATES (1972)

The Economics of Federal Subsidy Programs. Part 5- Housing Subsidies

U.S. Government Printing Office. Washington.

JUAN, José Luis de y LUIS, Félix de (1964)

"Consideraciones sobre la teoría de las exenciones fiscales"

XI Semana de Estudios de Derecho Financiero. E.D.F. Madrid. Págs. 173-200.

KAUFFMAN, Kenneth M. (1960)

"Income tax exemption and economic development" (I) y (II)

National Tax Journal Vol XIII nº 2 y 3. Junio y Septiembre. Págs. 141-162 y 251-269.

KESELMAN, Jonathan R. (1977)

"Non-Business Deductions and Tax Expenditures in Canada: Aggregates and - Distributions"

Canadian Tax Journal. Mar-April. Págs. 160-179

KINOSHITA, Kazuo (1973)(*)

"The Use of Tax incentives for Export by Developed Countries - The Japanese Case"

Bulletin for International Fiscal Documentation. Vol. 27

KRASHINSKY, Michael (1978)

"The cost of day care in public programs"

National Tax Journal, Vol. XXXI, nº 4. Diciembre. Págs. 363-372.

LABAT, Gerardo (1972)

"Las obligaciones formales en el incentivo fiscal"

Crónica tributaria, nº 4. I.E.F. Págs. 57-62.

LAFOURCADE, Jean (1970)

Avantages fiscaux et développement régional

Dunod - París.

LAGARES, Manuel J. (1970)

"La unidad contribuyente en el Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas"

Hacienda Pública Española, nº 3 Págs. 69-80.

LAGARES, Manuel J. (1973)

"Inversión Privada e incentivos fiscales"

Hacienda Pública Española, nº 24. Págs. 307-351.

LAGARES, Manuel J. (1974)

Incentivos fiscales a la inversión privada

I.E.F. Ministerio de Hacienda. Madrid. Prólogo de E. Fuentes Quintana.

LA ROSA, Salvatore (1968)

Eguaglianza tributaria ed esenzioni fiscali

Giuffré Ed. Milan.

LAURE, Maurice (1960)

Tratado de política fiscal

Ed. Derecho Financiero. Madrid, 1960 (PUF. 1956)

LENT, George E. (1967)

"Tax incentives for investment in Developing countries"

Staff Papers. International Monetary Fund. July. Págs. 249-323.

LENT, George E. (1971)

"Tax incentives for the Promotion of Industrial Employment in Developing - Countries"

Staff Papers. I.M.F. Vol. 18.

LENT, George E. (1975)

"Tax Incentives in Developing Countries"

Readings on Taxation in Developing Countries. Richard BIRD y Oliver OLDMAN (comp) 3ª ed. Baltimore the Johns Hopkins, University Press.

LEONG, Y.S. and RHYNE, Iola (1969)

"Hawaii's inversely graduated tax credits"

National Tax Journal Vol XXII nº 4 December Págs. 446-465.

LLOSAS, Hernán (1970)(*)

"Estímulos fiscales a la industrialización en el periodo 1955-1966"

Finanzas Públicas. 2ª jornadas. Facultad de CC Económicas Univ. Nac. Córdoba. Macchi. Buenos Aires Págs 315 y ss.

MACON, Jorge (1976)

"Les encouragements fiscaux utilisés comme instruments de politique des - pouvoirs publics. Argentina"

Cahiers de Droit Fiscal International. Vol. LXI. Kluwer, Netherlands. Págs. 215-232.

MALON, J. H. (1959)

"De State-Local Structures Influence New Industry Location? Negative"

Taxes. Vol. XXXVII Julio.

- MARTIN DELGADO, José María (1979)
 "Los principios de capacidad económica e igualdad en la Constitución española de 1978"
Hacienda Pública Española, nº 60; Págs. 61-93.
- MARTIN OVIEDO, José María (1972)
 "Beneficios fiscales en cuanto a tributos directos en las zonas de nueva - urbanización"
Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública, nº 102, Noviembre-Diciembre; Págs. 1.297-1.324.
- MARTIN QUERALT, Juan (1975)
 "Las exenciones de tributos locales y los fines de política económica"
Cívitas. Revista Española de Derecho Financiero, nº 6, Abril-Junio; Págs.= 247-267.
- MARTIN QUERALT, Juan (1980)
 "La Constitución española y el Derecho financiero"
Hacienda Pública Española, nº 63; Págs. 97-131.
- MARTINEZ LAFUENTE, Antonio (1980)
 "Ley de presupuestos e inconstitucionalidad"
Cívitas. Revista Española de Derecho Financiero, nº 25, Enero-Marzo; Págs. 51-85.
- MARTINEZ MARTINEZ, Dionisio (1976)
 "España. Informe Nacional al XXXe Congr s International de Droit Financier et Fiscal"
Cahiers de Droit Fiscal International. Vol. LXIa; Págs. 295-315.
- MARTINEZ MARTINEZ, Dionisio (1979)
La reforma de la imposición sobre la renta: un informe de 1976
 I.E.F. Ministerio de Hacienda. Madrid.
- MASSONE, Pedro (1977)
 "Fiscal incentives for the Development of Northeast Brazil"
Bulletin for International Fiscal Documentation. Vol. XXXI, Junio; Págs. - 253-264.
- MCLURE, Charles E. (1980)
 "Administrative Considerations in the Design of Regional Tax Incentives"
National Tax Journal. Vol. XXXIII, nº 2, June; Págs. 177-188.
- Informe MEADE (1978)
The structure and reform of direct taxation
 The Institute for Fiscal Studies. Allen & Unwin. London. (Instituto de Estudios Fiscales, Madrid, 1981)
- MELGUIZO, Angel (1979)
 "El presupuesto de Calvo Sotelo. Notas en torno a sus cifras de liquidación"
Cuadernos Económicos del I.C.E., nº 10; Págs. 401-442.
- MENDIVE, Pedro (1964)
 "Los incentivos fiscales en America Latina"
Boletín Económico de America Latina, Vol. IX; Págs. 103-117.

MENENDEZ, José (1972)

"Exenciones fiscales de las viviendas de protección oficial"
Crónica Tributaria, nº 4. I.E.F. Madrid; Págs. 23-35.

MENENDEZ, José (1972b)

"Estímulos Fiscales al urbanismo"
Revista de Economía y Hacienda Local, nº 6, Septiembre-Diciembre (Vol. II)
Págs. 507-540.

MINISTERIO DE HACIENDA (1978)

El presupuesto de gastos fiscales para 1979.
Madrid, 1978.

MINISTERIO DE HACIENDA (1979)

El presupuesto de gastos fiscales para 1980
Madrid, 1979.

MINISTERIO DE HACIENDA (1980)

El Presupuesto de gastos fiscales para 1981
Madrid, 1980.

MOORE y RHODES (1973)

"Evaluating the Effects of British Regional Economic Policy"
Economic Journal, March; Págs. 87-110.

MORAL MEDINA, Francisco Javier (1975)

"Exenciones tributarias: su problemática"
En El reparto de la carga fiscal I. Centro Estudios Social en Valle de los
Caidos, Madrid; Págs. 195-220.

MOSCHETTI, Francesco (1980)

El principio de capacidad contributiva
Instituto de Estudios Fiscales. Madrid.

MUSGRAVE, Richard A. (1968);

Teoría de la Hacienda Pública
Ed. Aguilar, Madrid.

MUSGRAVE, Richard. A. y MUSGRAVE, Peggy (1980)

Public finance in theory and practice
Mc Graw Hill. New York. 3ª Edición.

NAVARRETE, Higenia M. de (1965)(*)

Los incentivos fiscales para el desarrollo en México
U.N.A.M. México.

NEUMARK, Fritz (1973)

Principios de la imposición
Instituto de Estudios Fiscales y Ministerio de Hacienda, Madrid.

NIEVES BORREGO, Julio (1964)

"Estudio sistemático y consideración jurídica de la subvención"
XI Semana de Estudios de Derecho Financiero. E.D.F. Madrid; Págs. 231-279.

NUEZ, Pablo de la (1964)

"Estudio jurídico de las exenciones fiscales en el Derecho Tributario español"

XI Semana de Estudios de Derecho Financiero, E.D.F. Madrid; Págs. 201-229.

NUNES, Ruf Conceição (1967)

"Desenvolvimento regional e política fiscal"

Memoria de la Asociación Española de Derecho Financiero, E.D.F. Madrid, 1968 Tomo II; Págs. 53-78.

O.C.D.E. (1979)

Rapport sur le rôle des stimulants à l'industrie dans le développement régional.

O.C.D.E., París.

OLIART SAUSSOL, Alberto (1964)

"Exenciones, subvenciones y otros auxilios que se pueden conceder a una actividad económica que tenga por finalidad conseguir el desarrollo económico, a través de los impuestos que en el sistema fiscal español graven el tráfico jurídico"

XI Semana de Estudios de Derecho Financiero, E.D.F., Madrid; Págs. 531-577

OLIVER, J. M. and WEBSTER, G. H. (1970)

Public Policy & Economic Theory

Hutchinson Educational. London.

OTERO NOVAS, José Manuel (1970)

"Los Pactos Fiscales ¿Están vigentes las exenciones de la Telefónica?"

Hacienda Pública Española, nº 3; Págs. 141-151.

PALAO, Carlos (1971)

"La imposición sobre las Ganancias de Capital y la Justicia Tributaria"

Hacienda Pública Española, nº 9; Págs. 35-72.

PAPPIN, J. Maureen (1976)

"Tax relief for political contributions"

Canadian Tax Journal. Vol. XXIV, nº 3 Mayo-Junio; Págs. 298-305.

PEREZ DE AYALA, José Luis (1974)

"Prologo" a Las exenciones en el Impuesto de Tráfico

Ed. de Derecho Financiero, Madrid.

PEREZ DE AYALA, J. L. y GONZALEZ, Eusebio (1975)

Curso de Derecho Tributario

Edersa. Madrid. Vol. I.

PEREZ DE AYALA, José Luis (1979)

"Las cargas públicas: principios para su distribución"

Hacienda Pública Española, nº 59; Págs. 87-112.

PERRONE, Leonardo (1976)

"Les encouragements fiscaux utilisés comme instruments de politique des pouvoirs publics. Italia"

Cahiers de Droit Fiscal International. Vol. LXIa. Kluwer, Netherlands; Págs 405-421.

- PERRY, Dabrick B. (1976)
 "Corporation Tax Expenditures"
Canadian Tax Journal, Septiembre-Octubre; Págs. 528-533.
- PINTO, Anibal (1978)
 "Falsos dilemas y opciones reales en la discusión latinoamericana actual"
Revista de la CEPAL, nº 6, Segundo Semestre, 1978; Págs. 27-45.
- PIQUERAS, José Antonio (1979)
 "Duración de las exenciones y derechos adquiridos: el artículo 15 de la Ley General Tributaria".
 En Estudios de Derecho Financiero. Volumen I. I.E.F. Ministerio de Hacienda, Madrid; Págs. 305-363.
- POGUE, Tomas F. (1974)
 "Deductions versus Crédits: A Comment"
National Tax Journal. Vol. XXVII. December; Págs. 659-662.
- PUEENTE, J. ; BALDERAS, J. y ALARCON, G. (1975)(*)
El costo de la industrialización en México durante la década de los sesenta
Protección arancelaria, exenciones fiscales y precios administrados.
 Memorias del Congreso. Colegio de Economistas, México.
- PUEYO, José Antonio (1978)
 "Las exenciones inmobiliarias en el ISTE: las exenciones de viviendas de -
 Protección Oficial"
Crónica Tributaria, nº 26. I.E.F. Madrid; Págs 101-115.
- QURESHI, N. M. (1977)
 "Major Tax Incentives in Pakistan, India, Sri-Lanka and Bangladesh"
Bulletin for International Fiscal Documentation. Vol. 31, 1 Enero; Pág. 15.
- RAFOLS ESTEVE, Juan (1977)
 "Evaluación de los incentivos fiscales a las viviendas"
Hacienda Pública Española, nº 47; Págs. 131-146.
- RAMOS GASCON, Francisco Javier (1964)
 "Medios y fines del empleo de incentivos fiscales"
XI Semana de Estudios de Derecho Financiero, E.D.F., Madrid; Págs. 281-290.
- REBOUCAS, Osmundo E. (1979)
 "Fiscal policies and regional disparities in Brazil"
International Seminar in Public Economics "Regional Aspects of Fiscal Policies" Toledo. España. 6-8. Septiembre.
- RECUERO ASTRAY, José Ramón (1977)
 "Exenciones y bonificaciones en relación con el impuesto general sobre las sucesiones"
En Impuestos sobre sucesiones, Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados. I.E.F., Madrid; Págs. 921-965.
- RODRIGUEZ BEREJO, Alvaro (1976)
Introducción al estudio de derecho financiero
 Instituto de Estudios Fiscales, Madrid.

- RODRIGUEZ BERELJO, Alvaro (1979)
"La Ley de Presupuestos en la Constitución española de 1978"
 En Hacienda y Constitución. Madrid. I.E.F.; Págs. 155-241.
- ROSEN, H. S. y ROSEN, K. T. (1980)
"Federal Taxes and Homeownership. Evidence from Time Series"
Journal of Political Economy, February, nº 88 (1); págs 59-76.
- ROSS, William D. (1957)
"Tax Concessions and their Effect"
National Tax Association Proceedings of the 50th Annual Conference; Págs.=
 216-224.
- ROSS, S. G. y CHISTENSEN, John B. (1959)
"Tax incentives for Industry in Mexico"
International Program in Taxation, Harvard Law School. Cambridge. Mass
- RUIZ-BEATO, Jesús (1977)
"Problemática de las exenciones subjetivas"
En Impuestos sobre sucesiones, Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados, I.E.F. Madrid; Págs. 747-821.
- SAINZ de BUJANDA, Fernando (1964)
"Teoría Jurídica de la exención tributaria"
En XI Semana de Estudios de Derecho Financiero. E.D.F. Madrid; Págs. 363-443.
- SAINZ de BUJANDA, Fernando (1976)
Notas de Derecho Financiero
 Facultad de Derecho. Universidad Complutense. Servicio Publicaciones. 2ª -
 ed. Madrid. 2 Volumen.
- SANCHEZ - CORTES, Juan (1974)
"Los incentivos fiscales"
XXII Semana de Estudios de Derecho Financiero. E.D.F., Madrid; Págs. 675-699.
- SCHAEFER, Jeffrey (1966)
"Tax Incentives to Promote Charitable Giving, for Selected Countries"
Bulletin for International Fiscal Documentation. Vol. XX, Octubre; Págs. -
 413-426.
- SECRETARIA GENERAL TECNICA - MINISTERIO DE HACIENDA (1978)
Estímulos fiscales a la concentración de empresas
 Servicio de Publicaciones, Ministerio de Hacienda, Madrid (2ª Edición).
- SECRETARIA GENERAL TECNICA - MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGIA (1978).
La industria española en 1977
 Servicio de Publicaciones. Ministerio de Industria y Energía, Madrid.
- SECRETARIA GENERAL TECNICA - MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGIA (1979)
La industria española en 1978
 Servicio de Publicaciones. Ministerio de Industria y Energía, Madrid.

SELTZER, Lawrence H. (1968)

The personal exemptions in the income tax

National Bureau of Economic Research. Fiscal Studies, nº 12. New York

SERVICIO DE ESTUDIOS Y PROGRAMACION. CECA. (1977)

"Los incentivos fiscales como posible solución a la actual atonía inversora"

Coyuntura económica, nº 1; Págs. 76-79.

SESELOVSKY, E. R.; DI PIETRO, S. R. y PERINO, W. A. R. (1973)

"Incentivos fiscales y desarrollo nacional"

Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública, nº 104, Marzo-Abril, =

Págs. 443-468.

SHOUP, Carl S. (1980)

Hacienda Pública

Instituto de Estudios Fiscales. Ministerio de Hacienda, Madrid.

SMITH, Alan H. (1975)

"Income Tax Incentives for New Industries in Developing Countries"

Bulletin for International Fiscal Documentation. Vol 29, nº 2, Febrero; -

Págs 65-77.

SOLER AMARO, Ramón (1976)

Régimen Tributario de la concentración de empresas

Instituto de Estudios Fiscales, Madrid.

SOLER AMARO, Ramón (1977)

"Política económica y dimensión de las empresas"

Investigaciones Económicas. nº 3, mayo-agosto; Págs. 95-130.

STEUERLE, Engere y HOFFMAN, Ronald (1979)

"Tax expenditures for health care"

National Tax Journal, Vol. XXXII. 2., June; Págs 101-115.

SUNLEY, Emil M. (1973)

"Towards a More Neutral Investment Tax Credit"

National Tax Journal, Vol. XXVI; Págs. 209-220.

SUNLEY, Emil M. (1977)

"The choice between deductions and credits"

National Tax Journal, Vol. XXX, September; Págs. 243-247.

SURREY, Stanley S. and HELLMUTH, William F. (1969)

"The Tax Expenditure Budget - Response to professor Bittker"

National Tax Journal, Vol. XXII. December; Págs. 528-537.

SURREY, Stanley S. (1971)

"Tax Incentives-Conceptual Criteria for Identification and Comparison with Direct Government Expenditures"

En Tax Incentives. Heath Lexington Boods Mass; Págs 3-38.

SURREY, Stanley S. y WARREN, William D; Mc DANIEL, Paul R; y AULT, Hugh J.

(1973)(*)

Federal Income Taxation. Cases and materials.

The Foundation Press Ind. Brooklyn.

SURREY, Stanley J. (1973 b)

Pathways to tax reform.

Harvard University Press. Cambridge. Mass.

SURREY, Stanley S. - SUNLEY, Emil M. Jr. (1976)

"Ponencia general del XXXe. Congress International de Droit Financier et - Fiscal"

Cahiers de Droit Fiscal International. Vol LXIa, Kluwer, Netherlands; Págs 151-192.

SURREY, Stanley S. (1977)

The concepts of tax reliefs, its relation to tax policy and budget policy.

Congress of the International Institute of Public Finance. Varna. Bulgaria Septiembre (1977) Mimeo

TANZI, Vito (1968)(*)

Incentivos tributarios para el desarrollo industrial de América Latina.

CIES. Investigación Fiscal, México, Mayo.

TAUSSIG, M. K. (1967)

"Economic Aspects of the Personal Income Tax Treatment of Charitable Contributions"

National Tax Journal. Vol. XX, 1, marzo; Págs. 1-19.

TAX INSTITUTE OF AMERICA (1971)

Tax Incentives: Symposium

Lexington Heath Books. Lexington Mass.

TAYLOR, Milton C. (1957)

Industrial tax-exemption in Puerto Rico

Madison. University of Wisconsin Press.

TAYLOR, Milton C. (1968)

"Incentivos fiscales para el desenvolvimiento en Panamá"

en La imposición fiscal en los países en desarrollo (Richard BIRD y Oliver OLOMAND) UTEHA, México, 1ª Ed.; Págs. 225-244.

TEJERIZO LOPEZ, José Manuel (1974)

La Reforma Tributaria Italiana

Instituto de Estudios Fiscales, Madrid. Estudio Preliminar de R. CALVO ORTEGA.

TEJERIZO LOPEZ, José Manuel (1976)

"Notas críticas sobre los beneficios tributarios a la inversión"

CIVITAS. Revista Española de Beneficio Financiero, nº 11, Julio/Septiembre Págs. 375-400.

THEOTONIO, Vicente; CAPO, Juan y REUS, Rafael (1978)

"Los conciertos de Alava y Navarra. Una visión crítica."

Hacienda Pública Española, nº 54; Págs. 111-140.

TORRERO, Antonio (1977)

"Tarifas eléctricas y proteccionismo industrial"

Investigaciones Económicas, nº 4, Septiembre/Octubre; Págs. 69-86.

TORRILLO, I. (1958)(*)

"The concept of incentives taxation and its application in the Philippines"
Economic Research Journal

TOSCANO ROMERO, Patricio (1972)

"Exención sobre polígonos de nueva urbanización contenida en el artículo - 65, número 1º-37, del texto refundido de impuesto sobre transmisiones patrimoniales y actos jurídicos documentados"

Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública, nº 102, Noviembre/Diciembre; Págs. 1.251-1.295.

TURRENT DIAZ, Eduardo (1980)

"La proliferación de estímulos tributarios. Evaluación crítica"
El Trimestre Económico, nº 185, Enero/ Marzo, Vol XLVII; Págs. 85-117.

UCIEDA ARCAS, José Luis (1973)

"Estadísticas básicas del Impuesto sobre sociedades"
Hacienda Pública Española, nº 24-25, Madrid; Págs. 479-494.

URIARTE ZULUETA, Manuel Mª de (1974)

"Orden de 1 de junio de 1973 sobre la vigencia de las normas que otorgan exenciones o bonificaciones tributarias"
Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública, Vol. XXIV, nº 109, Enero/Febrero; Págs. 37-42.

USHER, Dan (1975)

"Some Questions About the Regional Development Incentives Act"
Canadian Public Policy, 1 : 4; Págs. 557-575.

VARIOS AUTORES (1967)

Desgravaciones fiscales
Asociación para el Progreso de la Dirección, Madrid.

VARIOS AUTORES (1970)

"Notas sobre la valoración de incentivos y exenciones en el sistema fiscal español"
Hacienda Pública Española, nº 4, Madrid. Págs. 13-34.

VARIOS AUTORES (1975)

Localización económica y desarrollo regional
Moneda y Crédito. Barcelona.

VARIOS AUTORES (1976)

"XXXe. Congress International de Droit Financier et Fiscal"
Cahiers de Droit Fiscal International. Vol. LXIa. Kluwer, Netherlands.

WILLIAMS, Randolph L. (1977)

"Tax incentives and investment behaviour in developing countries"
Public Finance. Vol. XXXII, nº 1; Págs. 97-110.

WILLIS, J. R. M. y HARDWICK, P.J. W. (1978)(*)

Tax expenditures in the United Kingdom
Institute of Fiscal Studies. Hermann. London.

WISEMAN, Jack (1977)

Is there a logic of industrial subsidiation?

Congress of the International Institute of Public Finance. Varna. Bulgaria
Septiembre. Mimeo.

WOODSIDE, Ken (1979)

"Tax incentives vs Subsidies: Political Considerations in Governmental Choice"

Canadian Public Policy, nº 2. Ontario; Págs. 248-257.

WOODWARD, Robert. S. (1974)

"Effectiveness of Intra-Island Industrial Incentives in Puerto Rico"

National Tax Journal, Vol XXVII, nº 2, junio; Págs. 261-273.

WOODWARD, Robert S. (1975)

"The Effectiveness of DREE'S New Location Subsidies"

Canadian Public Policy, 1; 2. Primavera, 1975; Págs. 217-230.

ZANCADA, Fermín (1974)

"Proyecto de ley de revisión de exenciones y bonificaciones tributarias. Un comentario"

Crónica Tributaria, nº 11; Págs. 123-127.

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES DEL CAPITULO CUARTO

ALCAIDE INCHAUSTI, Julio (1975)
 "El sector industrial y la inflación"
Información Comercial Española, nº 504-505, Agosto-Septiembre; Págs. 140-150.

ALONSO, Jose A.; DONOSO, Vicente; y FARIÑAS, J. Carlos (1981)
Aproximación al sistema productivo español: una comparación con Francia, - R.F.A., Italia y Gran Bretaña.
 Madrid, Febrero, 1981. Mimeo.

ANUARIO ESPAÑOL DE EMPRESAS (1975)
 A.E.D.E. Madrid, 1975.

ANUARIO FINANCIERO Y DE SOCIEDADES ANONIMAS DE ESPAÑA, 1972-1973.
 Ed. Lopez. Madrid, 1975.

ARTIGAS SANZ, Jose Antonio de (1943)
Surco económico en el Regazo de España.
 Asociación Nacional de Ingenieros Industriales, Madrid.

ARTURO LOPEZ MUÑOZ (1970)
Capitalismo español: una etapa decisiva.
 Ed. ZERO. Algorta.

BORRELL FONTELLES, José (1978)
 "Notas sobre la estructura de la industria del refino en España"
Información Comercial Española, nº 542. Octubre; Págs. 31-40.

BRAÑA, Javier (1978)
 "La pequeña y mediana empresa en España. Sobre algunos tópicos al uso".
El Cárabo, nº 10, junio; Págs. 21-50.

BRAÑA, Javier; BUESA, Mikel; y MOLERO, José (1978)
 "La especialización sectorial en el proceso de industrialización de la economía española, 1962-1970".
Investigaciones Económicas, nº 7, Septiembre-Diciembre; Págs. 159-202.

BRAÑA, Javier; BUESA, Mikel; MOLERO, José (1979)
 "El fin de la etapa nacionalista: industrialización y dependencia en España, 1951-1959".
Investigaciones Económicas, nº 9, Mayo-Agosto; Págs. 151-207.

BUESA, Mikel (1979)
 "Novedad y tradición de la política industrial"
Asturias, Diario Regional. 20 - Enero - 1979.

BUESA, Mikel y BRAÑA, Javier (1979)
 "Tecnología y dependencia: el caso de la industria militar"
Información Comercial Española, nº 552, Agosto; Págs. 47-57.

CARCELLER SEGURA, Demetrio (1943)
La situación económica de España
 Ministerio de Industria y Comercio, Madrid.

- CASTELLANO REAL, Francisco (1972)
"Beneficios fiscales a la concentración e integración de empresas"
Crónica Tributaria, nº 1, Madrid; Págs. 45-50.
- CLUSA, Joaquín (1977)
"Localización Industrial y política del desarrollo"
Información Comercial Española, nº 526-527. Junio-Julio; Págs. 108-119.
- COMISARIA DEL PLAN DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL (1975)
Evaluación de los resultados económicos de los planes de Badajoz, Jaén y -
Tierra de Campos.
 Instituto de Estudios Económicos, Madrid.
- CORDERO, Gerardo (1979)
"La nueva ordenación del sector del automóvil: razones y objetivos"
Economía Industrial, nº 184. Abril. Págs. 29-45.
- COURLET, Claude (1980)
L'Economie Espagnole et ses perspectives a la veille de son entree dans la
C.E.E.
 IREP. Grenoble. Juin. Mimeo.
- CUBILLO VALVERDE, Carlos (1967?)
El tratamiento fiscal de las amortizaciones
 Asociación para el Progreso de la Dirección, Madrid. (2ª Ed).
- DIRECCION GENERAL DE INDUSTRIA (1942)
La Política Industrial en la Nueva España
 Ministerio de Industria, Madrid.
- DONOSO, Vicente y FARIÑAS, J. Carlos (1979)
Organización del capital y rentabilidad. Una aplicación a España.
 Facultad de CC. Económicas. Somosaguas. Mayo. Mimeo.
- E.S.A.D.E. (1979)
La industria española ante la C.E.E.
 Instituto de Estudios Económicos. Madrid.
- ESTAPE, Fabián (1963)
"En torno a los nuevos criterios de la política industrial española"
Estadística Textil, nº 15, junio.
- ESTAPE, Fabian (1972)
Ensayos sobre economía española
 Ed. Ariel. Barcelona.
- FANJUL, Oscar; MARAVALL, Fernando; PEREZ-PRIM, José Mª; y SEGURA, Julio (1974)
Cambios en la estructura interindustrial de la economía española, 1962-1970:
una primera aproximación
 Fundación del I.N.I. Madrid.

FANJUL, Oscar y SEGURA, Julio (1977)
Dependencia productiva y exterior de la economía española (1962-1970)
Fundación del I.N.I. Madrid.

FERNANDEZ RODRIGUEZ, Fernando y COLABORADORES (1972)
Evaluación económica de los Polos de Desarrollo. I. (Huelva, Sevilla, La Coruña y Vigo)
Instituto de Desarrollo Económico. Madrid.

FERNANDEZ RODRIGUEZ, Fernando y COLABORADORES (1973)
Evaluación económica de los Polos de Desarrollo. II. (Burgos, Valladolid y Zaragoza)
Instituto de Desarrollo Económico. Madrid.

FOMENTO DE LA PRODUCCION (1971)
Las 400 mayores industrias de España
Barcelona, 1/XI.

FOMENTO DE LA PRODUCCION (1972)
Las 700 mayores industrias en España
Barcelona, 1/XI.

FOMENTO DE LA PRODUCCION (1973)
Las 1.000 mayores empresas españolas en 1972
Barcelona, 15/XI.

FOMENTO DE LA PRODUCCION (1974)
Las 1.000 mayores empresas españolas en 1973
Barcelona, 1/XI.

FOMENTO DE LA PRODUCCION (1975)
Las 1.500 mayores empresas españolas en 1975
Barcelona, Octubre.

FOMENTO DE LA PRODUCCION (1976)
Las 1.500 mayores empresas españolas en 1975
Barcelona, Octubre.

FOMENTO DE LA PRODUCCION (1977)
Las 1.500 mayores empresas españolas en 1976
Barcelona, Octubre.

FOMENTO DE LA PRODUCCION (1978)
Las 1.500 mayores empresas españolas en 1977.
Barcelona, octubre.

FOMENTO DE LA PRODUCCION (1979)
Las 1.500 mayores empresas españolas en 1978
Barcelona, octubre.

GAMIR, Luis y Otros (1975)
Política económica de España
Ed. Guadiana. Madrid. 2ª edición.

GARCIA OTERO, Carlos (1967)
 "Incentivos y rebajas fiscales al desarrollo regional"
Memoria de la Asociación Española de Derecho Financiero, A.E.D.F., Madrid,
 1968, Tomo II. Págs. 81-109.

GARCIA RUIZ, Francisco Javier (¿1967?)
 "Industrias de Interés Preferente"
 En Desgravaciones Fiscales A.P.D. Madrid; Págs. 45-64.

GARCIA TORRALBA, Enrique (1973)
 "Las sociedades de empresas y el impuesto de tráfico: aplicabilidad de los
 beneficios de la ley de industrias de interés preferente"
Crónica Tributaria, nº 14. I.E.F. Madrid; Págs. 37-48.

GASOLIBA, Carlos (1975)
 "Industrias punta: un renovado intento de determinación"
Banca Catalana, nº 38. Septiembre. Págs. 1-15.

GRAU PETIT, Carlos (1960)
 "La reorganización de la industria textil algodonera española"
Moneda y Crédito, nº 73. Madrid. Junio; págs. 33-43.

GUERCA TOSANTOS, Luis (1966)
 "Las acciones concertadas"
Boletín de Estudios Económicos, nº 67. Enero-Abril; Págs. 125.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (1979)
Censo Industrial de España, 1978. Establecimientos Industriales. (Resulta-
 dos Provisionales) Resumen Nacional.

INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (1971)
Memoria y Resumen de Actividades, 1970
 Madrid.

INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (1972)
Memoria y Resumen de Actividades, 1971
 Madrid. 2 Tomos.

INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (1973)
Memoria y Resumen de Actividades, 1972
 Madrid. 2 tomos.

INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (1974)
Memoria y Resumen de Actividades, 1973
 Madrid. 2 tomos.

INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (1975)
Memoria y Resumen de Actividades, 1974
 Madrid. 2 tomos.

INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (1976)
Memoria y Resumen de Actividades, 1975
 Madrid, 2 tomos.

INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (1977)
Memoria y Resumen de Actividades, 1976
 Madrid, 2 tomos.

INSTITUTO NACIONAL DE INDUSTRIA (1978)
Memoria y Resumen de Actividades, 1977
 Madrid, 2 tomos.

JUAN, Jose Luis de (1967)
 "La fiscalidad y las inversiones extranjeras" En El sistema tributario y su influencia sobre la financiación de empresas
 Asociación para el Progreso y la Dirección, Madrid, Págs. 99-122.

LASARTE, Javier (1968)
 "Sobre los principios del ordenamiento tributario y la política fiscal seguida en relación con el desarrollo del sector industrial"
Revista de Derecho Financiero y de Hacienda Pública, Vol XVIII, nº 78. No viembre-Diciembre. Págs. 1.287-1.318.

LOPEZ BRAVO, Gregorio (1964)
 "La industrialización y el desarrollo económico"
Economía Industrial, nº 2. Febrero.

LOPEZ-CUESTA, Teodoro (1968)
 "Incentivos fiscales a la inversión regional"
Memoria de la Asociación Española de Derecho Financiero, Tomo II. E.D.F. - Madrid. Págs. 173-4.

LUIS, Felix de (1968)
 "Consideraciones sobre los incentivos tributarios en favor del desarrollo regional"
Memoria de la Asociación Española de Derecho Financiero. Tomo II. E.D.F. - Madrid. Págs. 113-131.

MARTIN, Carmela y RODRIGUEZ, Luis (1979)
 "Tratamiento fiscal de las actividades tecnológicas: una evaluación de la normativa española"
Investigaciones Económicas, nº 8. Enero-Abril. Págs. 39-70.

MARTIN, Carmela y RODRIGUEZ, Luis (1979b)
 "Análisis de la estructura productiva de la economía española mediante la TIDE-75. Una primera aproximación"
 En La Estructura Productiva Española. Tablas "Input-Output" de 1975 y Análisis de las interdependencias de la Economía española. F.I.E.S.-C.E.C.A.- Madrid, 1979. Págs. 49-80.

MARTINEZ LAFUENTE, Antonio (1977)
Manual del impuesto de transmisiones patrimoniales y actos jurídicos documentados
 E.I.F. Ministerio de Hacienda, Madrid.

MELGUISO, Angel (1973)
 "El papel de la empresa pública en la economía española"
 En La España de los años 70: la Economía. Ed. Moneda y Crédito. Madrid.

MIGUEL, Armando de y SALCEDO, Juan (1972)
Dinámica del desarrollo industrial de las regiones españolas
 Ed. Tecnos, Madrid.

MINISTERIO DE HACIENDA (1970)
Cuentas de las Empresas Públicas
 Servicio de Publicaciones. Madrid, 1975

MINISTERIO DE HACIENDA (1971)
Cuentas de las Empresas Públicas
 Servicio de Publicaciones. Madrid, 1975

MINISTERIO DE HACIENDA (1972)
Cuentas de las Empresas Públicas
 Servicio de Publicaciones. Madrid, 1975

MINISTERIO DE HACIENDA (1973)
Cuentas de las Empresas Públicas
 Servicio de Publicaciones. Madrid, 1978

MINISTERIO DE HACIENDA (1974)
Cuentas de las Empresas Públicas
 Servicio de Publicaciones. Madrid, 1978

MOLERO, José; BRAÑA, Javier; BUESA, Mikel (1981)
 "La estructura productiva de la economía española y su integración en la -
 C.E.E."
 (A publicar en) El trimestre Económico, nº 191. Julio-Septiembre.

MOLERO, José (1981)
Tecnología e industrialización
 Ed. Pirámide. Madrid. (en prensa)

MUÑOZ, Juan; ROLDAN, Santiago; GARCIA-DELGADO, José Luis; SERRANO, Angel (1976)
 "Epílogos y apéndices informativos"
 En Ch. Levinson: Capital, inflación y empresas multinacionales. Ed. Ariel.
 Barcelona.

MUÑOZ, Juan; ROLDAN, Santiago y SERRANO, Angel (1978)
La internacionalización del capital en España, 1959-1977
 EDICUSA. Madrid.

MUÑOZ, Juan y SERRANO, Angel (1979)
 "La configuración del sector eléctrico y el negocio de la construcción de
 centrales nucleares"
Cuadernos de Ruedo Ibérico, nº 63, mayo-diciembre; págs. 127-267.

ORNIA ALVAREZ, Florencio (1979)
 "Presente y futuro del sector textil español. Consideraciones para la ins-
 trumentación de una política de reestructuración sectorial"
Economía Industrial, nº 184. Abril.

PUELLES, Mercedes (1978)
Las ayudas estatales en España
 I.M.I. Dirección de Estudios. Abril.

RICHARDSON, Harry N. (1976)
Política y planificación del desarrollo regional en España
 Alianza Ed. Madrid.

RODRIGUEZ, Alfonso (1979)
 "La función de las Zonas industriales en los programas de desarrollo: la experiencia española"
Revista de Estudios Regionales, nº 3. Enero-Junio; Págs. 119-146.

RODRIGUEZ VAZQUEZ DE PRADA, Valentín (1973)
La autonomía local y la interpretación de las exenciones tributarias locales
Revista de Administración Pública, nº 72, septiembre-diciembre; Págs. 157-204.

ROS HOMERAVELLA, Jacint (1979)
Política económica española (1959-1973)
 Ed. Blume. Barcelona.

SAENZ DE BUROAGA, Gonzalo (1975)
 "Política regional y urbanística"
 En Política Económica de España 2ª Ed. Guadiana, Madrid; Págs. 275-313.

SECRETARIA GENERAL TECNICA - MINISTERIO DE INDUSTRIA (1971)
La industria española en 1970
 Servicio de Publicaciones. M.I. Madrid.

SECRETARIA GENERAL TECNICA. MINISTERIO DE INDUSTRIA (1974)
La industria española en 1973
 Servicio de Publicaciones, M.I., Madrid.

SECRETARIA GENERAL TECNICA. MINISTERIO DE INDUSTRIA (1974b)
Las 500 grandes empresas industriales españolas en 1973
 M.I. Servicio de Publicaciones, Madrid.

SECRETARIA GENERAL TECNICA. MINISTERIO DE INDUSTRIA (1976)
La industria española en 1974
 Servicio de Publicaciones, M.I., Madrid.

SECRETARIA GENERAL TECNICA. MINISTERIO DE INDUSTRIA (1976b)
Las 500 grandes empresas industriales españolas en 1974
 M.I. Servicio de Publicaciones; Madrid.

SECRETARIA GENERAL TECNICA. MINISTERIO DE INDUSTRIA (1977a)
La industria española en 1975
 Servicio de Publicaciones. M.I., Madrid.

SECRETARIA GENERAL TECNICA. MINISTERIO DE INDUSTRIA (1977b)
La industria española en 1976
 Servicio de Publicaciones, M.I., Madrid.

SECRETARIA GENERAL TECNICA. MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGIA (1978)

La industria española en 1977

Servicio de Publicaciones M.I.E. Madrid.

SECRETARIA GENERAL TECNICA MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGIA (1978b)

Las grandes empresas industriales españolas en 1975

MIE. Servicio de Publicaciones. Madrid.

SECRETARIA GENERAL TECNICA. MINISTERIO DE INDUSTRIA Y ENERGIA (1979)

La industria española en 1978

M.I.E. Servicio de Publicaciones. Madrid.

SEGURA, Julio; MARTIN, Carmela; y RODRIGUEZ, Luis (1979)

"La dependencia exterior de la economía española a través de las tablas in put-output"

En La estructura productiva española F.I.E.S.-C.E.C.A. Madrid.

SIRVENT DARGENT, José (1952)

Noticia general sobre el Instituto Nacional de Industria, sus finalidades, organización, medios, métodos de actuación y actividades.

Conferencia pronunciada en el Instituto Social de León XIII. Madrid.

SOLER AMARO, Ramón (1976) ()

Régimen tributario de la concentración de empresas

Instituto de Estudios Financieros. Ministerio de Hacienda. Madrid.

STEINKAMP, Gunter y GARCIA VIÑUELA, Enrique (1977)

"Plan de Estabilización y política de importaciones (1959-1967)"

Investigaciones Económicas, nº 3. Mayo-Agosto. Págs. 27-63.

SUANCES, Juan Antonio (1963)

"El Instituto Nacional de Industria"

Separata de El Nuevo Estado Español, I.E.P. y ED. Nacional. 2ª ed. Madrid.

TAMAMES, Ramón (1970)

Estructura económica de España

Ed. Guadiana, 5ª edición. Madrid.

TAMAMES, Ramón (1977)

La oligarquía financiera en España

Ed. Planeta, Barcelona.

TAMAMES, Ramón (1978)

Estructura Económica de España

Alianza Ed. 12ª Ed. Madrid. 2 vols.

TORRES, Manuel de (1953)

La coordinación de la Política Económica de España

Discurso de apertura del año académico 1953-54 pronunciado el 5 de Octubre de 1953. Instituto social de León XIII. Madrid. Recogido en VELARDE, 1969.

TORRES, Manuel de (1956)

Juicio de la actual política económica española
Ed. Aguilar. Madrid.

U.N.E.S.I.D. (1973)

La Acción Concertada de la Siderurgia Española
Madrid.

VARIOS AUTORES (1940)

Problemas técnicos de importancia económica en la nueva organización de España.
Universidad de Barcelona, Barcelona.

VELA, Eugenio (1979)

"La financiación del INI (1941-78)"

Economía Industrial, nº 182. Febrero, 1979; Págs. 39-64. También en La Empresa Pública Española, I.E.F. Madrid, 1980. Págs. 805-857.

VELASCO, Roberto (1977)

Financiación y desarrollo. Aproximación al País Vasco
Leopoldo Zuazoaga. Ed. Durango. Vizcaya.

VELARDE, Juan (1969)

Lecturas de Economía Española
Ed. Gredos, Madrid.

VERICAT NUÑEZ, Luis (1966)

"Los planes de reestructuración en el desarrollo industrial"
Boletín de Estudios Económicos, nº 67. Enero-Abril.

VILLAS, Angel; VILLUELA, Julio; EGUIDAZU, Fernando; FERNANDEZ, Carlos; y FLO
RENSA, Senen (1973)

Política Comercial Exterior en España (1931-1975)
Banco Exterior de España. Servicio de Estudios Económicos.

INDICE

	Páginas.
Presentación y agradecimientos	4
Capítulo 1º.- Introducción. Economía Política y Poder	9
1.1.- Sobre el objeto de la investigación	10
1.2.- Algunas precisiones metodológicas	17
Capítulo 2º.- Un modelo teórico de la función económica del Estado capitalista	26
2.1.- Introducción	27
2.2.- Propuesta de un modelo teórico	33
A.- Formas de dominación y lucha de clases	33
B.- El papel económico del Estado capitalista	40
C.- La función de regulación	42
D.- La función de "intervención"	44
E.- Los intereses de las clases y la política económica ..	62
Capítulo 3º.- El concepto de "gasto fiscal".- Planteamiento de su problemática	72
3.1.- Introducción	73
3.2.- La definición del concepto "gasto fiscal"	73
A.- Aspectos jurídicos	74
B.- Aspectos económicos	98
C.- Aspectos socio-políticos	111
3.3.- Algunas cuestiones técnicas	113
A.- Los requisitos de una política de incentivos	113
B.- ¿Exclusiones, deducciones o desgravaciones?	116
C.- Las alternativas a los beneficios tributarios	127
3.4.- Estudios empíricos sobre los gastos fiscales	139
A.- Introducción	139
B.- Algunos estudios empíricos sobre la efectividad de los beneficios fiscales	140

C.- Estudios sobre el Presupuesto de Gastos Fiscales. Su entorno legal en España	167
3.5.- Conclusión	191
Capítulo 4º.- Gastos fiscales y política de industrialización en España, 1964-1977	194
4.1.- El contexto de la política industrial española, 1938-1977 .	195
A.- La política industrial española, 1938-1963	197
B.- La política industrial en el período 1964-1977	212
4.2.- Análisis particularizado de las ayudas estatales, 1964-1977	298
A.- Notas introductorias	299
B.- Análisis de las tablas de contingencia	303
C.- Una primera evaluación de los resultados	332
4.3.- Ayudas estatales y grupos de poder, 1970-1977	348
A.- Notas introductorias	348
B.- Comentarios sectoriales	351
4.4.- Conclusiones	479
Apéndice Número 1.- Tablas de contingencia	504
Apéndice Número 2.- Bibliografía	608
Indice	674

